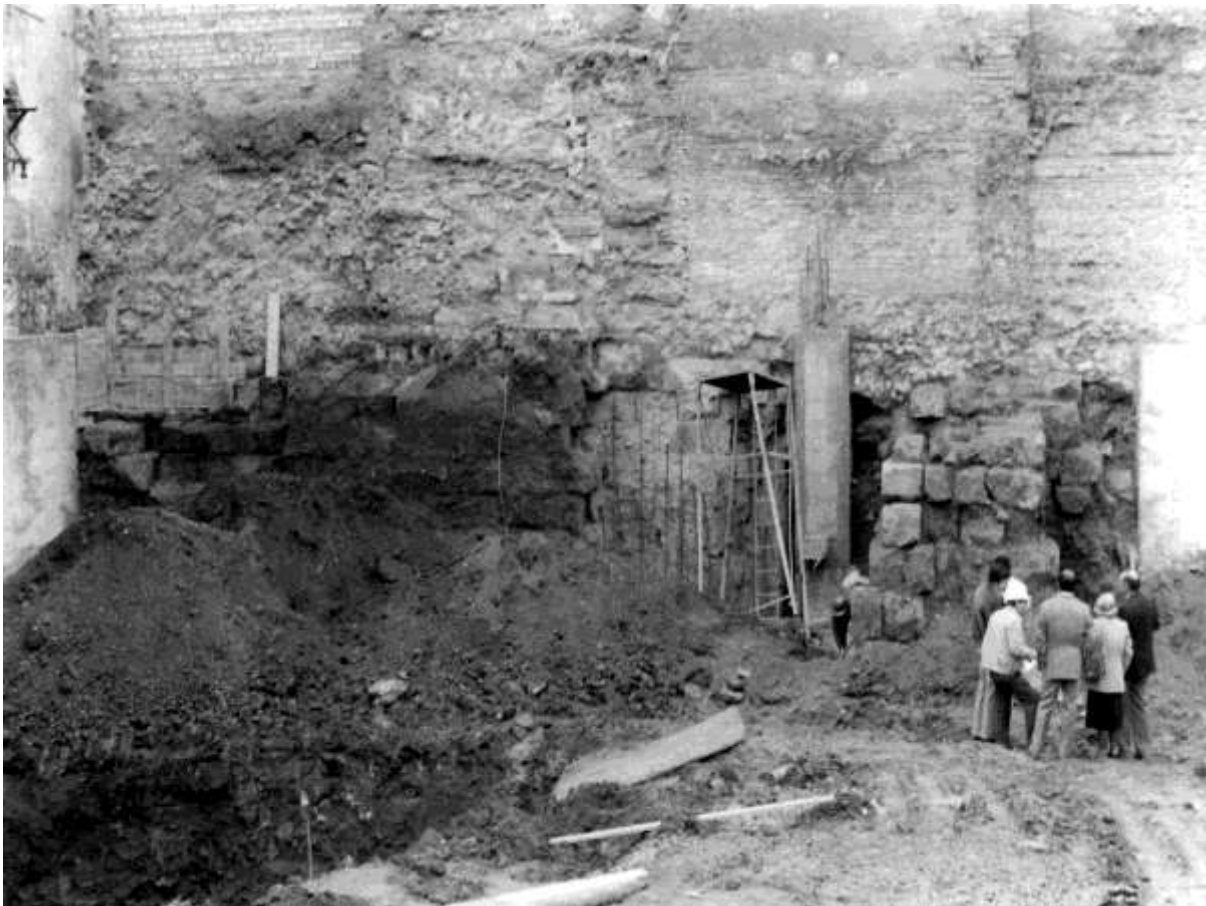


Les remparts de Cordoue

Une investigation archéologique depuis l'Antiquité jusqu'à l'époque Médiévale



Thèse doctorale

Sous la direction des Professeurs:

Dr. Antonio Monterroso Checa

Dr. Ángel Ventura Villanueva



TITULO: *Les remparts de Cordoue. Une investigation archéologique depuis l'Antiquité jusqu'à l'époque médiévale*

AUTOR: *Christopher Mickaël Courault*

© Edita: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba. 2016
Campus de Rabanales
Ctra. Nacional IV, Km. 396 A
14071 Córdoba

www.uco.es/publicaciones
publicaciones@uco.es

CHRISTOPHER COURAULT

Les remparts de Cordoue

Une investigation archéologique depuis l'Antiquité jusqu'à l'époque Médiévale

THESE DOCTORALE

Universidad de Córdoba - España

2016

TÍTULO DE LA TESIS: “Les remparts de Cordoue. Une investigation archéologique depuis l’antiquité jusqu’à l’époque médiévale.”

DOCTORANDO: CHRISTOPHER COURAULT

INFORME RAZONADO DEL/DE LOS DIRECTOR/ES DE LA TESIS

(se hará mención a la evolución y desarrollo de la tesis, así como a trabajos y publicaciones derivados de la misma).

El trabajo que el Sr. Courault presenta ahora para la obtención del Título de Doctor constituye el resultado de varios años de investigación personal sobre las murallas y fortificaciones de la ciudad de Córdoba, desde su fundación romana en el s. II a.C. hasta el apogeo califal en el s. X d.C. Se enmarca en los proyectos del Grupo de Investigación P.A.I. HUM-882 de la Universidad de Córdoba “*Antiguas Ciudades de Andalucía*” y en la corriente historiográfica de la Arqueología Urbana. Analiza con perspectiva diacrónica la materialidad del elemento más significativo en la definición urbana durante las épocas Antigua y Medieval: el recinto amurallado y sus componentes (torres, fosos, puertas úrbicas, etc.). Los directores de este trabajo hemos tenido la oportunidad de orientar al doctorando en la definición de los objetivos que debía perseguir, en cómo pensarlos, gestándolos, así como de consensuar la batería de preguntas al registro arqueológico necesarias para resolver los problemas históricos pertinentes. Asimismo hemos seguido muy de cerca la evolución de las tareas afrontadas y el desarrollo de la investigación, hasta llegar a la corrección definitiva del volumen adjunto. Consideramos que éste se encuentra completamente ultimado para la defensa pública ante el tribunal propuesto, coincidiendo así con la opinión (altamente favorable) de los expertos internacionales a los que se han requerido informes para la obtención del Doctorado Internacional (Profesores Dres. Russell y Bonetto).

En concreto nos parece pertinente resaltar las siguientes bondades de la Tesis del Sr. Courault, como avales de nuestra opinión antes expuesta:

- **Rigor documental en la recopilación de fuentes arqueológicas:** que se demuestra en el Catálogo actualizado de todos los vestigios de las murallas conservados en sótanos y parcelas de la ciudad que han podido ser analizados. El autor ha procedido a la autopsia y análisis directo de los restos, elaborando nuevos levantamientos topográficos y documentación gráfica y fotográfica original. Esta documentación ha servido para realizar lecturas paramentales fundamentales hasta ahora no desarrolladas en los tramos “fundacionales” de la muralla. Inmersión y documentación de los restos de la muralla en el subsuelo y en su alzado, por tanto, con unidad en la redacción y diacronía en la observación, son las dos estrategias que el doctorando ha puesto en práctica para hacer emerger la muralla como un ente completo y entonces sí, analizable.

Para el caso de restos ahora desaparecidos, ha consultado toda la información existente en la bibliografía especializada, en los archivos del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba y en los informes de excavación inéditos que obran en poder de la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía. También se ha entrevistado con algunos responsables de dichas intervenciones arqueológicas.

- **Procedimiento científico de análisis:** que parte de una profunda crítica historiográfica del estado actual de los conocimientos sobre el tema y de la confrontación de los datos materiales catalogados con las fuentes bibliográficas, literarias antiguas y epigráficas.

- **Innovación metodológica para interrogar la evidencia:** es destacable por innovador el análisis cuantitativo abordado para la muralla de la *Corduba* fundacional romana, que ha derivado en el cálculo del tiempo necesario para su ejecución (Capítulo 3.4). Por las fuentes literarias romanas sabemos que el recinto amurallado de la ciudad ya estaba ultimado con anterioridad al ataque de las tropas lusitanas de Viriato de los años 146-143 a.C. El doctorando enfoca el amurallamiento inicial como un "proceso productivo arquitectónico", de manera que se centra en la localización y estudio de las canteras de procedencia de los sillares empleados en la muralla fundacional (canteras del Castillo de Maimón), del cálculo de la fuerza humana necesaria para la extracción y el transporte de los bloques necesarios y de la estimación del tiempo mínimo preciso para la ejecución de un proyecto arquitectónico de tal magnitud. Amparado en estos datos propone con nuevos argumentos la cronología fundacional de 169-168 a.C. a cargo de *M. Claudius Marcellus*.

- **Originalidad de las conclusiones:** el análisis detallado de la evidencia ha permitido al Sr. Courault plantear una renovada definición de sectores muy sensibles del perímetro amurallado de la *Corduba* fundacional y de la ampliación urbana de *Colonia Patricia* a comienzos del principado (Capítulo 3.2). Del mismo modo son innovadoras sus conclusiones respecto a la morfología y espaciamiento de las torres (Capítulo 4.3), respecto a los refuerzos documentados en época Bajo-imperial (Capítulo 3.5.2) y respecto a la perduración de la infraestructura en la Antigüedad Tardía y Alta Edad Media (Capítulo 3.6). Pero sobre todo, por vez primera, se ofrece la secuencia de la evolución morfológica completa de la muralla de la Córdoba romana desde su fundación hasta su reconversión en muralla medieval. La lámina final de este trabajo, en su elocuencia minuta, es buen resumen de cuanto esforzado trabajo de interior la sustenta. Y pone a Córdoba, a su muralla, en un nivel de claridad evolutiva de unas consecuencias urbanísticas aún a profundizar, que sin duda constituyen uno de los valores fundamentales de este trabajo; las vías de reflexión sobre el afuera y el adentro de Córdoba, que a partir de esta lámina final se abren. El teatro, por ejemplo, según esa visión, fue intrapomerial pero extramuros al menos hasta época Flavia, momento en que sus conexiones desde el río, sin duda, se vieron comprometidas. Al igual que todas las demás de ese sector sur, verdadero corazón productivo y de trasiego de la ciudad, que queda así, ahora, a medio camino entre una línea pomerial que lo constriñe cívicamente y una ausencia de muralla que le invita, cuanto menos, a superar ese corsé simbólico, funcionalmente. Precisamente, todo ello, cuando más simbólico fue el sentido de "recinto" en Córdoba; en época Flavia, como demuestra la violación y resacralización del *pomerium* en la construcción del templo de la Calle Claudio Marcelo, justo sobre la línea fundacional. Queda por saber igualmente, si en ausencia de muralla por el Sur, se derruye de verdad todo el tramo S de la muralla antigua (o sólo se hace en el sector del teatro), toda vez que muralla nueva, ciertamente, nunca hubo hasta más de cien años después de refundar el *pomerium* de Córdoba.

- **Transferencia de resultados de la investigación:** el doctorando se ha preocupado en los últimos años de someter la metodología empleada a la opinión de la comunidad científica mediante su participación en varios Congresos especializados, para aquilatarla, así como de avanzar algunas conclusiones provisionales en artículos publicados en revistas de impacto nacional como ROMULA o ANTIQVITAS. Sin olvidar sus aportaciones de carácter más divulgativo en Catálogos de Exposiciones y otros impresos. De todo ello queda constancia en el listado adjunto, que se verá completado con las aportaciones que el propio Sr. Courault expondrá detalladamente en el documento destinado a "Indicios de Calidad" del Doctorado. Es destacable que tales publicaciones están redactadas tanto en su lengua francesa materna como en la lengua española adoptiva, lo que confiere al Sr. Courault la consideración de auténtico hispanista.

- C. Courault: "La fondation de Cordoue à partir d'une étude quantitative de la muraille républicaine", *Romula* 14, Universidad Pablo de Olavide 2015 (e.p.).

- C. Courault: "Nouvelle approximation sur la fortification des faubourgs de Madīnat al-Qurtuba au Xème siècle", *Antiqvitas*, Priego de Córdoba 2015, pp.105-117.

- C. Courault: "An archaeology quandary on the City Walls in Britania", *International Papers on English Studies* 2013, pp.47-56.

- C. Courault: "Damnatio ad metalla en Córdoba. Una primera aproximación arqueológica sobre la organización de la cantera Castillo de Maimón", en Mata Perelló, J.M. (ed.), *Minería del pasado, proyecto de futuro. Actas del XVI Congreso Internacional sobre Patrimonio geológico y minero; XX sesión científica de la SEDPGYM*, Belmez, Peñarroya-Pueblonuevo 2015, pp.77-78.

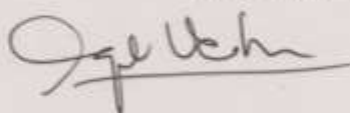
- C. Courault: "Las murallas urbanas de Córdoba (Villa y Axerquía) en la Edad Moderna", en Rodríguez-Navarro, P. (ed.), *Defensive Architecture of the Mediterranean. XV to XVIII centuries*, Vol. II, Universitat Politècnica de València 2015, pp.87-94.

- S. Carmona Berenguer y C. Courault: "Las murallas como límite", en el Catálogo de la Exposición *Córdoba reflejo de Roma*, Córdoba 2011, pp. 209-212.

Por todo ello, se autoriza la presentación de la tesis doctoral.

Córdoba, 11 de NOVIEMBRE de 2015

Firma del/de los director/es


Fdo.: ÁNGEL VENTURAS Fdo.: Antonio Morozzo

Remerciements

Les rencontres au fil de mes années de recherche ont influencé ma personne, ainsi que mon travail. Tant de gens, tant de sourires, de bons moments et de partage ne peuvent se résumer en quelques lignes.

D'un point de vue personnelle, je tiens avant tout à remercier l'ensemble de ma famille, père, mère, jumelle et oncle pour leur soutien, confiance et sacrifice inconditionnel. Cette loi s'applique à ma famille cordouane qui a partagé également les moments de doute et de joie.

Je dois admettre que ce travail n'aurait jamais vu le jour si ma fiancée n'avait pas été ma plus grande motivation. Elle a joué tous les rôles qu'une personne puisse remplir, et ils sont loin d'être secondaire. Elle m'a accompagné et nous avons souffert ensemble. Je ne la remercierai jamais assez.

L'une des plus belles rencontre, je la dois à *mi hermano del alma*, ou "cubanito", sa vision de la société, son savoir, sa méthodologie du travail ont été la plus belle richesse qu'un homme puisse partager.

Dans le domaine professionnel, la liste est bien plus longue car chacun a été un appui aussi bien dans un cadre académique que dans celui de la connaissance du terrain. Bon nombre d'archéologues ont accepté de me faciliter leurs travaux, ainsi je ne peux qu'exprimer qu'un grand merci (par ordre alphabétique) à Botella Ortega, López Rey, Martínez Jurado, Moreno Almenara, Moreno Rosa, Ortiz Urbano, Penco Valenzuela, Ruiz Nieto, Valdivieso Ramos.

La compréhension de notre thème n'aurait pu se faire sans avoir eu accès à ce que j'appelle à la mémoire archéologique de la ville, c'est-à-dire aux archives du *Museo Arqueológico de Córdoba*. Leur accueil a été au-delà du monde institutionnelle, laissant apparaître un grand caractère humain. Un grand merci à tout le personnel, et particulièrement à sa directrice Baena Alcántara pour leur confiance.

La ville de Cordoue en tant que site archéologique représente bon nombre de problématiques, les liens d'amitié qui m'unissent aux Professeurs Dr. Marfil Ruiz, et Ángel Ventura Villanueva, ainsi que Moreno Almenara m'ont offert des débats et des perceptions exceptionnelles.

Également, je ne peux oublier de remercier chaleureusement le Catedrático du département d'archéologie, le professeur Dr. Carlos Márquez Moreno pour m'avoir intégré dans son groupe de recherche PAI HUM-882 *Antiguas Ciudades de Andalucía: de la Investigación Arqueológica a la Rentabilización Social*, et d'avoir été à l'écoute au cours des moments les plus difficiles. De même pour le Professeur Dr. Antonio Monterroso Checa qui a fait preuve d'un grand professionnalisme, et m'a beaucoup

enseigné sur la méthodologie, et m'a toujours accompagné par sa confiance et ses actes dévoués.

Mes remerciements vont également à José Maria Tamajón, et à Rafael Ortiz pour la réalisation du matériel graphique et des reconstitutions 3D. Ainsi qu'à un bon nombre de doctorants du département de Préhistoire, Isabel Jabalquinto, Pilar Ruiz Borrega, le Dr. Rafael Martínez Sánchez.

Je tiens également remercier les membres de l'Université d'Edimbourg qui m'ont accueilli, et plus particulièrement à Emanuele Intagliata pour partager ses travaux sur les enceintes de Palmyre au cours de l'Antiquité tardive, et le Professeur Ben Russell qui m'a orienté sur l'exploitation de la pierre au cours de l'antiquité; et bien entendu au Professeur Manuel Fernández-Götz pour son soutien et amitié.

*A mis familias,
A mi vida Marina,
A Marcos “cubanito”,*

A los cordobeses,

Index Général

INTRODUCTION	p.16
1. Présentation	p.17
2. Un cadre général	p.18
3. Objectifs méthodologie	p.20
CHAPITRE 1. LA MURAILLE DE CORDOUE RACONTÉE PAR L'HISTOIRE	p.24
1. La muraille de Cordoue à l'époque Antique	p.25
<i>1.1. Cordoue selon les auteurs du XVIème-XIXème siècle</i>	p.25
<i>1.2. De 1900 à 1999: un siècle de débats</i>	p.34
2. La muraille de Cordoue à l'époque médiévale islamique	p.39
CHAPITRE 2. LES SOURCES ARCHÉOLOGIQUES	p.48
1. Les sources littéraires	p.49
<i>1.1. Les sources gréco-latines</i>	p.49
<i>1.2. Les sources islamiques</i>	p.51
2. Note aux lecteurs	p.54
3. Des données empiriques	p.57
3.1. La Torre del Rincón	p.58
3.2. Plaza de Colón n°2	p.63
3.3. Plaza de Colón n°5	p.67
3.4. Plaza de Colón n°8	p.73
3.5. Plaza de Colón n°9	p.83
3.6. Ronda de los Tejares n°9	p.97
3.7. Ronda de los Tejares n°11	p.103
3.8. Ronda de los Tejares n°13	p.108
3.9. Ronda de los Tejares n°17, calle Manuel Sandoval n°4	p.126
3.10. Avenida Gran Capitán – Avenida Ronda de los Tejares	p.128
3.11. Ronda de los Tejares n°21, esquina Avenida Gran Capitán n°13	p.129
3.12. Angle Ronda de los Tejares – Paseo de la Victoria	p.134
3.13. Paseo de la Victoria n°5	p.136
3.14. Paseo de la Victoria n°17	p.143
3.15. Paseo de la Victoria n°35	p.148
3.16. Paseo de la Victoria n°41	p.150
3.17. Paseo de la Victoria n°49	p.160

3.18. Puerta de Almodóvar	p.163
3.19. Plaza Maimónides n°4 et 5	p.169
3.20. Calle Puerta del Rincón n°3	p.174
3.21. Calle de los Afligidos n°2, esquina con calle Alfonso XIII	p.179
3.22. Calle Alfonso XIII	p.187
3.23. Le temple romain de la Calle Claudio Marcelo	p.189
3.24. Calle Ambrosio de Morales n°11	p.199
3.25. Calle Ambrosio de Morales n°19-21	p.202
3.26. Calle San Fernando n°120-122	p.204
3.27. Antiquo convento <i>Corpus Christi</i>	p.206
3.28. Le Théâtre romain, actuel Museo Arqueológico de Córdoba	p.208
3.29. L'alcázar	p.210
3.30. La porte du pont	p.216
3.31. Paseo de la Ribera	p.219
3.32. Calle Amparo n°5 et 7, recayente à Ronda de Isasa	p.222
3.33. Ronda de Isasa n°2, calle Amparo n°1	p.223

CHAPITRE 3. ANALYSE DES SOURCES ARCHÉOLOGIQUES

p.234

1. La muraille primitive de Cordoue	p.235
<i>1.1. La problématique de la datatio de la muraille fondationale</i>	p.235
<i>1.2. Définition de la muraille républicaine</i>	p.238
1.2.1. Une mise au point sur l'identification structurelle	p.238
1.2.2. Dispositif d'évacuation des eaux: entre installation et rénovation	p.245
2. Une problématique du tracé	p.253
<i>2.1. La problématique du secteur nord-oriental</i>	p.253
<i>2.2. La problématique du secteur oriental</i>	p.288
<i>2.3. La problématique du secteur sud-occidental</i>	p.297
3. La documentation archéologique des tours	p.313
4. De la carrière à la construction de l'enceinte	p.319
<i>4.1. Latomia Cordubae</i>	p.319
<i>4.2. Une étude quantitative de l'enceinte républicaine</i>	p.345
4.2.1. <i>Los sillares de calcarenita</i> : une approximation numérique	p.345
4.2.2. Méthodologie 1: une évaluation pierre par pierre	p.346
4.2.3. Méthodologie 2: le volume	p.349
4.2.4. Évaluation quantitative des tours	p.350
4.2.5. Une évaluation humano-temporelle	p.357
4.2.6. Une interprétation variable	p.360
5. La muraille de <i>Colonia Patricia</i>	p.365
<i>5.1. Vers une nouvelle relation avec l'urbanisme</i>	p.365
5.1.1. De la <i>deductio</i> à la matérialisation. Quelques mots	p.365
5.1.2. Fin d'une capsule primitive?	p.367
5.1.3. L'enceinte urbaine: un mur porteur opportun	p.369

5.1.4. Retour sur quelques considérations	p.372
<i>5.2. Le temps des premières réformes</i>	p.379
5.2.1. L'apparition des plateformes	p.379
5.2.2. Un <i>forro</i> dans le secteur septentrional	p.384
5.2.3. Des renforts pour le mur de contention de l' <i>agger</i>	p.390
<i>5.3. Évolution morphologique des tours</i>	p.391
5.3.1. Les tours du Haut-Empire: peu de nouveauté	p.391
5.3.2. Vers une hypothèse des tours du Haut-Empire	p.395
6. L'Antiquité Tardive	p.399
<i>6.1. Une redéfinition défensive: les tours du secteur nord-oriental</i>	p.399
<i>6.2. Une double fortification ponctuelle</i>	p.407
7. La récupération de la muraille antique à l'époque islamique	p.422
<i>7.1. Une analyse archéologique</i>	p.422
<i>7.2. L'amortissement de la muraille par des structures islamiques</i>	p.429
CONCLUSIONES	p.432
BIBLIOGRAPHIE	p.443
LISTE DES FIGURES	p.462
RESUMEN	p.475
GLOSSAIRE <i>ESPAÑOL</i>/FRANÇAIS	p.481

INTRODUCTION

Présentation

La volonté d'apprendre à l'extérieur et la passion des langues ont été un mélange savoureux pour ma formation. Tout au long de ces sept dernières années, j'ai éprouvé de l'admiration, du respect, de la curiosité et beaucoup d'amour pour la culture andalouse, pour son patrimoine au sens large. Un sentiment inconditionnel assumé et inaltérable.

L'intégration dans le groupe *Antiguas ciudades de Andalucía: de la investigación arqueológica a la rentabilización social* (PAI HUM-882) dirigée par le Prof. Dr. Carlos Márquez Moreno, et la direction de mon investigation par les Prof. Dr. Antonio Monterroso Checa et Ángel Ventura Villanueva m'ont offert un nouveau cadre méthodologique essentiel pour ajuster et développer mes idées. Leur profonde connaissance du terrain ainsi que de l'architecture romaine ont donné lieu à des discussions qui se matérialisent tout au long de notre travail, et dont les résultats se trouvent enrichis.

Le choix du sujet s'est réalisé au détour d'une simple discussion, mes méconnaissances d'alors ont été avant tout ma principale motivation pour comprendre un site particulier comme Cordoue tout comme la signification des enceintes urbaines au cours de l'histoire de la ville et des hommes.

À titre personnel, j'ai perçu l'étude des remparts de Cordoue depuis sa fondation jusqu'à l'époque médiévale comme une opportunité, une chance d'analyser l'unique composant urbanistique qui a toujours persisté à travers l'histoire d'une des villes les plus importantes du monde méditerranéen. Le patrimoine archéologique et historique de Cordoue permet de la caractériser comme une petite Rome d'Espagne à mon goût, qui prendra encore plus d'ampleur en devenant la capitale d'al-Andalus. L'étude archéologique de Cordoue est un privilège. Au-delà de ce critère euphorique, j'ai senti également une responsabilité, non seulement pour ma discipline ou pour le fait de réaliser la première étude exhaustive des murailles urbaines, mais également envers les cordouans et l'histoire de cette ville.

Les conditions n'ont pas toujours été optimales, elles ont même été parfois désastreuses sur certains aspects institutionnels. Bien que cela ait été un frein, et rendu l'expérience mitigée, celle-ci reste néanmoins comme l'une des plus belles sur un plan humain et un privilège pour les connaissances.

En tout cas, j'espère transmettre au cours des pages qui suivent la passion sans faille que j'ai ressentie sur les murailles urbaines. Leur compréhension ne peut se généraliser à l'étude d'un cas, mais j'ose espérer que le cas de Cordoue offrira de nouvelles perspectives éloignées de perceptions souvent anquilosées.

Un cadre général sur l'étude des enceintes

L'investigation sur les remparts des villes est un sujet prolifique où le potentiel d'investigation est souvent délaissé par un manque d'intérêt. Les murailles ont souffert, et continuent d'être victimes de clichés liés à leurs fonctions. Il s'agit là peut-être que d'un aspect, mais qui n'est sans doute pas anodin pour comprendre un manque d'intérêt généralisé. De plus, entre les interventions archéologiques et les restes conservés, quelqu'en soit la ville, les murailles ne représentent qu'un faible pourcentage des activités et des connaissances.

Dans le cadre de la péninsule ibérique, il est compliqué de réaliser un état de la question¹. De fait, cette tâche à nos yeux est pratiquement impossible à réaliser, puisque ce sont de nombreux facteurs à prendre en compte: les limites de la ville, le cadre chronologique, les tours, l'état de recherche et leur problématique pour chaque ville, chaque ville répond à une origine et à évolution qui lui est propre, l'environnement naturelle jouerait également un rôle tout comme le statut juridique etc. Un tel travail ne peut mettre qu'en avant des pistes de travail et des dichotomies multiples.

Dans ce sens, si nous émettons un regard sur la situation des villes dans le sud de la péninsule, et plus concrètement en Bétique, les remparts se trouvent être un élément urbain oublié. Ainsi, les enceintes urbaines de Mérida se trouvent être les mieux documentées, un catalogue étant déjà publié² avec une première analyse n'exempt pas de nombreuses problématiques. Les murailles d'Itálica sont connues dans leur tracé³, ce qui permet de connaître parfaitement l'évolution de la ville en deux temps (même s'il existe des discussions autour du théâtre), en revanche, rares ont été les analyses⁴ en ce qui concerne les réformes/réparations. Autre site d'intérêt, *Hispalis* (Séville) où malheureusement seulement quelques excavations auraient documenté la muraille romaine⁵, mais ces interventions sont trop ponctuelles pour offrir une première approximation. Dans le cas de *Baelo Claudia*, nous connaissons les limites de la ville, sauf dans son secteur méridional; à l'image d'Itálica peu d'analyses ont été diffusés sur les composants qui constituent l'enceinte, à l'exception de la porte de *Carteia*⁶, même si des nouveaux apports chronologiques ont été réalisés récemment⁷. Ajoutons à cette liste Carmona où seul la porte de Séville a été l'objet de quelques publications⁸. Le rôle d'Ategua au cours de la Guerre Civile qui se déroule au Ier siècle avant notre ère pourrait nous informer sur les processus de fortification: préparation et réparation, en d'autres termes de mesurer l'impact de la guerre sur l'enceinte. Cordoue, ville centrale

¹ Les travaux d'Hourcade (2003, 2008) permettent de comprendre le rôle des enceintes dans la société à des moments concrets, et également à identifier les motifs de leur construction

² Pizzo, 2010

³ Caballos Rufino, 2010

⁴ Roldán, 1993

⁵ González Acuña, 2011

⁶ Sillières, 1995

⁷ Bernal *et alii*, 2007

⁸ Schattner, 2005

dans le monde méditerranéen occidental, s'inscrit dans cette lignée, où l'histoire des remparts urbains est encore à écrire.

Le constat prend un caractère désolant et paradoxal à la fois. En effet, les villes sont comprises par des limites physiques caractérisées par leur rempart, ce qui laisse suggérer une bonne connaissance de leur part, mais cela n'est pas forcément le cas. Le risque est de comprendre les murailles comme un être immuable dans l'espace et le temps. C'est ce qui se passe pour Cordoue, où seulement deux phases apparaissent: le tracé de l'époque républicaine et l'ampliation vers le Guadalquivir. Il est vrai que l'identification des changements de tracé est aléatoire dans l'archéologie, surtout lorsque ce domaine scientifique se déroule dans un espace urbain qui n'a jamais été en rupture. À cette vision horizontal, il faut ajouter une perspective verticale où l'objectif est de distinguer des phases d'intervention. Dans la mesure du possible, la mise en relation de ces deux aspects entre eux ainsi qu'avec le reste du milieu urbain permettrait de comprendre mieux certaines dynamiques.

Les fortifications urbaines de Cordoue font parties d'un patrimoine d'une ville historique qui possède une longue tradition urbanistique; elles sont indétachables à l'image et à la compréhension de la ville. Nous devons compter avec les problématiques véhiculées à l'archéologie urbaine qui nous donnent des informations partielles et ponctuelles. Peu de villes peuvent espérer actuellement de pouvoir reconstituer les différentes étapes évolutives de sa muraille, surtout lorsque celle-ci a persisté depuis le IIème siècle avant notre ère jusqu'à aujourd'hui (en partie).

Pour comprendre les processus de fortification, la perspective diachronique devient une caractéristique principale de notre travail, ainsi, nous aborderons un ample cadre chronologique de 1200ans, allant du IIème siècle avant notre ère, jusqu'à l'époque médiévale. Cet aspect fut abordé de manière pionnière par Puchol Caballero⁹ et Escudero *et alii*¹⁰. Cette analyse se doit être abordée à travers deux perspectives: horizontale (le tracé) et verticale (*el alzado*). Une telle démarche nous permettrait de prendre de ce que nous pourrions appeler un pouls des réformes, et retracer ainsi les successives phases évolutives. Le résultat supplémentaire serait de pouvoir préciser les motivations, voir dans certains cas de les réinterpréter.

Pourtant, l'information archéologique de la muraille de Cordoue se trouve éparpillée voir désarticulée. À celà, il faut ajouter une vision partielle des données car l'imposante structure défensive de Cordoue (10m de large sans compter le fossé) n'a que rarement été documenté dans sa totalité dans un même secteur; il a toujours fini par manquer une donnée (mur de contention, courtine princiale, une face intra ou extramuros etc.). Ces limites empêchent en soi avoir une perspective complète dans la plupart des sites, mais les données restent néanmoins complémentaires.

⁹ Puchol Caballero. 1992

¹⁰ Escudero *et alii*, 1999

Avant d'aborder les phases d'interprétation, nous avons pu nous rendre compte à partir d'un travail historiographique, comment se sont construites les hypothèses –sans trop d'argument- et comment elles se sont consolidées. La perte de vue de ce processus a fini par convertir certaines hypothèses en des vérités devenues absolues, que nous osons discuter. Bien entendu, cela n'est pas une problématique véhiculée à un espace urbain concret, mais un tel fait oblige de prendre un recul sur certaines déclarations. Ainsi, la tradition historiographique est devenu un argument archéologique face à la carence de stratigraphie notable.

Un travail de fond se doit être réalisé dans l'objectif de définir par une ou plusieurs techniques constructives, par des dimensions concrètes, et par l'intermédiaire d'un comportement ce qui est l'enceinte républicaine, impériale, antiquité tardive et islamique. Il ne faut pas oublier que l'enceinte est un *continuum* car c'est le seul édifice qui sera présent à travers les siècles, l'unique légat qui provient de l'antiquité au Moyen-âge¹¹; cela signifie que les remparts héritent des caractéristiques physiques des époques antérieures.

Objectifs et méthodologies

Notre travail a pour objectif, de là son originalité, d'offrir la première investigation exhaustive des enceintes urbaines de Cordoue à travers une méthodologie archéologique. Tel qu'il est signalé dans notre titre, la chronologie se focalise sur l'antiquité jusqu'à l'époque médiévale; et plus concrètement, depuis la fondation de la ville jusqu'au Xème siècle. Ces marqueurs temporelles ont en soi un caractère symbolique, ils répondent à une période d'occupation qui constitue le noyau "fort", "original", "historique"... de la ville, d'où différentes appellations: *urbs*, *madīna*, *Villa*. À partir du Xème siècle, la ville changera de physionomie en dotant -en partie- ses faubourgs (*arrabales* en espagnol) d'une fortification¹². À partir de cet instant, la dialectique spatiale se doit être comprise sous d'autres perspectives, tout comme l'ensemble des fortifications; marquant là un point d'arrêt logique dans notre investigation.

Ainsi, notre thèse doctorale se divise en trois chapitres. Le premier consiste à une étude historiographique, même si elle ne traite pas exclusivement des murailles (selon l'époque), cet élément urbanistique se retrouve néanmoins pleinement impliqué dans les débats qui se réfèrent à la localisation de la première Cordoue. Après que la localisation de la Cordoue romaine primitive ait été acceptée à l'unanimité, c'est au cours du XXème siècle que les débats sur les limites de la ville ont eut lieu. De là, notre synthèse, mais également base de réflexion au moment de comprendre le tracé urbain d'époque républicaine et impériale. Il est curieux de noter que jamais de conversations ont été offertes sur les réformes qu'auraient pu souffrir l'enceinte, mais uniquement sur le tracé.

¹¹ Kennedy, 1998: 58

¹² Courault (2015, en presse)

Nous tenterons de remédier à cet aspect dans le chapitre trois de notre travail, qui s'appuie sur un catalogue.

Le catalogue représente le corpus essentiel pour poser les jalons d'une profonde réflexion. Il se compose d'une partie qui regroupe les sources littéraires, pour lesquelles nous nous référons à *l'Année philologique*; tandis que la deuxième partie, offre de manière la plus détaillée que possible, une recompilation des sources matérielles.

Bien que notre travail a été amputé par la faible collaboration de certaines institutions, qui nous ont limité la consultation des rapports de fouille. Bon nombre des rapports ont été publiés plus succinctement dans les *Anuarios Arqueológicos de Andalucía*, qui sont en fait un résumé détaillé des rapports qui se situent à la *Delegación de Cultura*. Dans certains cas, nous n'avons pas eu le choix de nous appuyer sur une source secondaire¹³. Dans d'autres cas, des archéologues professionnels nous ont facilité toute la documentation en relation avec leurs interventions archéologiques.

La recompilation de l'information archéologique s'est réalisée aussi grâce à l'accès aux archives du *Museo Arqueológico de Córdoba*. Accéder à la mémoire de la ville, nous avons compris les démarches méthodologiques d'analyse à travers les premiers rapports ou cahiers de bord des interventions archéologiques sur la muraille antique de Cordoue. Il est évident que l'apport de ces informations ne peut s'établir sous une même latitude qu'un rapport de fouille actuel.

Le reste de la documentation provient de nos visites *in situ* où les restes encore conservés¹⁴ et *musealizados*: Plaza de Colón n°2, Plaza de Colón n°5; Plaza de Colón n°8; Plaza de Colón n°9; Ronda de los Tejares n°13. Dans chacun de ces sites, sauf Ronda de los Tejares n°13 et Plaza de Colón n°5, nous avons réalisé une lecture murale où nous soulignons les différentes phases. Du fait que ces sites ont été les premiers à avoir été fouillés, il a donc été intéressant de comparer avec les informations du *Museo Arqueológico de Córdoba*. En ce qui concerne la lecture murale, les dessins furent réalisés par l'utilisation du programme autocad. Également, nous nous baserons sur des reconstitutions en 3D réalisées par autoscanner. Ces reconstitutions se trouvent sur un CD qui accompagne la présente thèse.

L'ensemble des informations se structurent dans notre catalogue dans une fiche type qui comprend le nom du site accompagné du numéro de la fiche (qui correspond à sa localisation sur une carte), l'année de l'intervention archéologique, le/les directeurs de l'intervention archéologique, la description archéologique qui peut être divisée selon les dires des auteurs de l'excavation puis par nos observations *in situ*, la description du matériel céramologique, l'identification, la chronologie, les commentaires et le matériel graphique.

¹³ Nous nous référons principalement au travail de Moreno (1996) qui a pu consulter des rapports archéologiques à la *Delegación de Cultura de Córdoba*

¹⁴ Nous n'avons pas pu avoir accès au site du Paseo de la Victoria n°5 et n°17

La dernière partie de notre travail consiste à l'interprétation de l'enceinte de Cordoue; deux lignes ont été établies, la première consiste aux limites de la ville, tandis que la deuxième consiste à nos interprétations sur les changements morphologiques, tout en respectant les différentes phases historiques.

Pour terminer, nous présenterons nos résultats dans une conclusion, mais également leur conséquence sur l'évolution de l'urbanisme.

CHAPITRE 1.
LA MURAILLE DE CORDOUE RACONTÉE PAR L'HISTOIRE

1. La muraille de Cordoue à l'époque Antique

1.1. Cordoue selon les auteurs du XVIème-XIXème siècle

L'essence de l'historiographie moderne prend racine dans les écrits des historiens au cours des siècles passés. Les problématiques abordées tournent autour de la fondation de Cordoue, un sujet où nous pouvons distinguer divers thèmes de discussion: l'emplacement de la Cordoue de Marcelo, les limites de la ville et bien entendu le débat sur les dates de la fondation. Les problématiques posées vont au-delà de l'investigation scientifique et historique, elles recherchent un tout autre but, celui du prestige de la ville, et plus précisément d'une ville qui prend ses racines dans l'antiquité et qui persistent dans le temps; les écrits qui nous sont parvenus font en quelques sortes l'éloge de ce que nous appelons aujourd'hui la ville historique. Le poids de Cordoue dans l'histoire, connu de tous, offre une dimension supplémentaire à ce qui en suit, à l'image de Martín de Roa, qui dans son oeuvre *Antiguo Principado de Córdoba en la España Ulterior o Andaluz* (1636), désigne *Cordoua* comme la *cabeça de la Epaña Andaluz en tiempo de Romanos, de Godos, i Arabes*, mais non seulement, *Cordoua* est assimilée dans le chapitre III à la Madre de las *Ciudades en nueftras Hisforias*, ou bien *metropolis, Ciudad Madre* ou *Matriz*; tout cela pour insister sur l'importance de la ville, pour lui, cela va plus loin qu'un exemple, ou moteur, Cordoue apparaît même à l'origine des autres villes car le titre de *Patricia*¹⁵ lui confectonne un statut particulier, qu'il assimile à une question de sainteté. L'origine de l'auteur est loin d'être étrange à cette manière de pensée, que nous retrouvons chez d'autres auteurs¹⁶.

Ambrosio de Morales marque le premier point de référence avec son oeuvre sur *Las Antigüedades de las ciudades de España*, il réfuta toute idée de fondation perse – élément encouragé par Garibay là où se situa *Corduba la Vieja*¹⁷ - en faveur d'une

¹⁵ De Roa (1636, chapitre III): «*En la IIII. Parte. Fol. Ccccjx. Dize afsi. Cordova era Cibdad Real, e como Madre de las otras Cibdades de Andalucia. I poco después: La Cibdad de Cordova, que la Efortia llama Patricia de las otras cibdades, ca es Padrona de los otros pueblos de Andalucia. »*

¹⁶ Cano Fernández, Millán Torres, 2005: 2010: «*Del padre Mariana (Historia General de España, lib. II, cap. 26) dice estas palabras en su loa: "Marcelo fundó Córdoba, ciudad principal en la Bética, madre de grandes ingenios"*»; Bartolomé Sánchez de Feria (1772: 316-317): «*Esta en que se comprhendia la Betica, y la Lusitania, tenía por Cabeza à Cordoba, como Metropoli, y residencia de los Pretores, Proconsiles, ò Presidentes que embiaba el Senado, para gobierno de la Provincia. San Pedro dispuso que en la Ciudad Metròpoli se colocase el Metropolitano Eclesiastico, y Cabeza de los demás Obispos: y asi comenzó Cordoba con esta dignidad, nombrando en ella Obispo desde luego, y Metropolitano de toda la Betica*»

Bartolomé Sánchez de Feria (1772: 362-363): «*Este Autor [Ptolomè] en quantas edicciones se han visto hasta aora, abiertamente confiesa, que Cordoba fue Metropoli. Corduba Metropolis: Qué testimonio mas claro! Qué argumento mas convincente!*»

Francisco Ruano (1760, livre I, chapitre II, p. 36, VI) fait une description similaire pour *Tarraco*: «*Ni quiere Plinio fignificar otra cofa, fino que defde el principio, los dos Scipiones la crearon como Colonia Romana, para que fueffe Capital, i Metropoli de toda la Provincia citerior, que conquiftaron*». Inconsciement, nous avons là, les prémisses de villes miroires entre *Tarraco* et *Corduba*, des comparaisons que l'historiographie moderne n'hésite pas à rapprocher.

¹⁷Maraver y Alfaro, 1863, Tome I, p. 39

Pour démontrer le caractère lointain de l'existence de Cordoue, Ramírez de Arellano y Díaz de Morales (1915: 21-22) contraste les différents arguments étymologiques: «*Algunos autores dicen que es persa y*

actuation romaine, sans pour autant rejeter une installation d'indigènes, appelée Turdulos. Nous les retrouvons dans le livre I, chapitre 4 et 5 de Andrés de Morales y Padilla¹⁸, bien qu'il traite d'une histoire générale, il donne une approche parfois un peu plus approfondie sur certains aspects. Pourtant, ce qui sera source de débats au cours des siècles suivants est que l'auteur localiserait l'occupation pré-Marcelo là où la ville actuelle gît, alors que lorsque Claudio Marcelo arriva à Cordoue, Ambrosio de Morales propose un démantèlement du centre à proximité du monastère San Jeronimo¹⁹.

que viene de Corduba, ciudad situada entre la Armenia y la Mesopotamia, de donde tomaron su denominación los corduenos. Los sabios vascófilos Humbolt y Bndard pretenden que viene de las palabras ibéricas car, cor, ó, gar, que expresa altura, y de uba, rio, y por ende altura próxima al río. El orientalista Samuel Bochart (...) lo deriva de Coteba ó Corteba, que en siro es lo mismo que trapetum, artefacto para sacar aceite, y el mismo Bochart dice después, que la terminación en uba, que tienen también otras ciudades de la Bética, le induce á creer que significa virtud ó temblor de Bâal. El Sr. Cortés y López, en su diccionario, dice "que Corduba procede de Ce-or-toba, y por crasis Cortoba, lo cual significa bona sicut lux", y Conde dice: "Corteba, la célebre Corduba de los romanos, esta ciudad ha mantenido siempre su nombre. Ptolomeo la llama Cordube: el nombre es fenicio Kartuba, abreviado de Karta tuba, ciudad buena, preciosa, rica.... ». (Caja 275 Museo Arqueológico de Córdoba).

S. de los Santos Gener consulta le *Registro cronológico de Noticias sobre hallazgos arqueológicos en Córdoba y su Provincia* le 21 mars 1927 en utilisant les données du *legajo VII del archivo de este museo y noticias recogidas por el "Diario de Córdoba"*, il relève la nouvelle suivante qui date du 2 mai 1883 «*En el desmonte inmediato a la "Puerta de Gallegos" se han descubierto restos de muralla antigüísima....¿Quizá fenicia?*». Cette nouvelle vient conforter cette attirance vers une période des plus anciennes.

¹⁸ Cano Fernández, Millán Torres, 2005: 140ss

¹⁹ Díaz de Ribas (1627, discours II) retranscrit une explication de son époque qui permet de comprendre la pensée de Ambrosio de Morales: «*En esta ciudad antigua, cuyo fitio afsi parece, fuccedieron las hiftorias, que della fe cuentan, defde fu fundacion, hafta los tiempos del Emperador Neron: mas despblò defpues, y quedó deftierta, como ahora la vemos, mudãdfe la poblaciõ al fitio, que ahora tiene Corduba. La verdadera caufa desta mudãça fue fin duda la incomodidad, y malicia del fitio primero, que era mal fano, y tenia poco aparejo, de los que en vn buen fitio fe procurã. El tiẽpo, en que esto fuccedio es muy dudofõ de aueriguar. pero por memorias, que ai en Cordoua, fe colige, que ya tenia el fitio preferente hazia los tiẽpos del Emperador Diocleciano. Efto importó fuponer de la dotrina de Ambrosio de Morales, para que mejor se entienda el fitio de Cordoua la vieja*». À partir de ces propos, nous pouvons constater, qu'il existait des réflexions (non écrites ou non conservées) déjà ancrées parmi les intellectuels locaux. D'autre part, dans l'exposé, il est signalé que l'environnement n'apparaît pas favorable à l'installation d'une ville romaine. Le cinquième contra-argument de Díaz de Ribas va entièrement dans ce sens: «*(...) fe pueden alegar los demás inconuenientes, que, aun fegun los contrarios hacen inútil el fitio de Cordoua la vieja para la habitación: lo primero no es tan abundante de aguas, como requeria tan gran poblacion. Lo fegundo es poco difpuefto para la fanidad: pues no le podían tocar los vientos fetentrionales, que en todas partes fon tenidos mejores para la falud, y en tierra caliente fon mas neceffarios para ella. Subia la ciudad defde tan alta la mõtana al Norte, que los vientos de allí no podían tocarla, paffandofe por alto. Con efto eftatua muy tendida y defcubierta para que los vientos de medio dia la penetraffen, y la abraffafen toda, y la hizieffen tan mal fana como ellos fuelẽ. Afsi fe ve aun ahora lo peftilencial de aquella tierra en la multitud de alacranes, que cria. De dõde no fe puede perfuadir que dexãran los Romanos el fitio, que conocían fer excelente, a la orilla del rio, para tentar el que fácilmente fe podía entender era dañofõ*». Rappelons juste que dans le traité *De Architectura*, Vitruve offre comme première règle principale le choix du site Livre I chapitre IV. Notons, alors, que les premières impressions traduits en italien de ce susdit travail eurent lieu vers 1486 par Fra Giovanni Sulpicio da Veroli, la deuxième en 1521 par Cesare Cesariano; en français par Claude Perrault en 1673. Pour la langue espagnole, Ruiz Hernán écrivit un manuscrit qui se focalisait sur le premier livre autour des années 1558-1564, la première traduction complète avec étude serait l'oeuvre de Lázaro de Velasco (XVIème siècle), tandis que la première version imprimée fut la traduction de Miguel de Urrea en 1582 (environ une cinquantaine de livres). Il est impossible de savoir si les auteurs qui constituent l'historiographie que nous étudions au cours de ces siècles ont eu ou non accès aux textes de Vitruve, il apparaîtrait que non, puisqu'ils ne le mentionnent pas. Si cela avait été le cas, l'argument naturel et sanitaire aurait prit une toute autre ampleur, car, en effet, si nous poursuivons la lignée de réflexion de Ambrosio de Morales et de la réflexion de l'époque, il s'agirait d'une erreur de débutant.

L'argumentation employée s'appuie sur des structures muraires qui forment une enceinte rectangulaire de 2 400 pour 1 200 pieds²⁰.

Díaz de Ribas, en 1627, s'oppose clairement à Ambrosio de Morales, pour lui, *Corduba* a toujours possédé un même site, il remet en cause suite à une série d'arguments que les ruines situés à quatre milles de la ville de Cordoue fut le résultat de la fondation de Claudio Marcelo. Pour Díaz de Ribas Cordoue est une ville édifiée avant l'arrivée de Claudio Marcelo²¹, tout comme pour Morales y Padilla²², celui-ci se chargea de l'amplifier par une enceinte et lui donna le titre de *Colonia Romana*²³; en se basant sur le texte de Strabon, il décrit que Marcelo rénova la ville, lui donna de nouveaux édifices ainsi qu'une muraille, et la fit occupée par des *Patricios*, et ensuite il lui octroya le titre de *Colonia*. Nous retrouvons chez Andrés de Morales y Padilla cette idée de réédification²⁴, ou bien d'amplification chez Ruano²⁵; quoiqu'il en soit Marcelo marque

Il est intéressant également de constater que le quatrième argument utilisé par Díaz de Ribas (discours II) reprend un passage de Strabon sur le fait que le fleuve était navigable. Bien qu'en se basant sur des sources littéraires, Díaz de Ribas et bien d'autres, présentent dans une certaine mesure une mentalité vitruvienne, tel que le montre le cinquième argument où il est analysé les vents.

²⁰ Aucune source archéologique n'a encore démontré les restes du campement militaire romain

²¹ Díaz de Ribas, 1627: discours I: «(...) *las ciudades de España, que tienen dos nombres, vno Latino, y otro Español antiguo: como vemos en Illurcis, que se llama Grachuris, en Cæfaraugusta, que se dixo Salduba, en Afligi que Iulia firma. Y esto mismo dicen comunmente los autores, quando tratan destas ciudades: que si fueran primera poblacion de Romanos, ellos no les dieran appellido Español, fino Romano. Y lo mismo diremos de Cordoua, que llamándole los Latinos Colonia Patricia, tuvo su nombre primero de los naturales de la tierra bien, que algunos le buscan Ethimologia Latina, quitando que se deduzga de Cor Tubalis, o Cor Bætis: defalumbamientos que no tienen nefesidad de impugnación.*». Le deuxième argument est celui de la participation de *Corduba* dans le camps d'Annibal: «*Nec decus aurifere ceffauit Corduba terræ*». Le troisième argument mentionné concerne le texte de Strabon qui fait allusion aux Turdétains, Díaz de Ribas s'interroge sur le fait qu'il est inconcevable que cette terre de Cordoue fut inhabitée étant donné les caractéristiques naturelles exceptionnelles qu'elle possède. Pour Francisco Ruano (1760), il n'y a pas de doute que sur ce fait, mais en comparant Strabon et Polybe, il semblerait selon lui qu'il y ait eu une confusion: «(...) *aunque Strabon, gra[nd]ifimo Cofnographo Griego, la llama Turdetania por sus habitadores, llamados Turdetanos, que figuiendo à Polybio confunde con los Turdulos, Gentes ambas muy diferentes de la Provincia.*».

²² Cano Fernández, Millán Torres, 2005:209

²³ Le terme de *Colonia* posera un certain nombre d'interrogations sur l'origine de Cordoue.

Pour Bartolomé Sánchez de Feria (1772: 377) «*La primera Colonia de Romanos fue Cordoba: luego la primera Ciudad, ò Cabeza de la Betica. La razon es, porque este honòr no havia de comunicarse primero a otro Pueblo dexada la Capital, y mucho mas quando su situacion no pide especial providencia de milicia, pues està en el corazon de la Betica.*». Dans ces propos, nous pouvons noter que le fait d'avoir reçu le titre de *Colonia Patricia*, c'est ce qui aurait converti la ville comme étant la référence primordiale de la région. L'auteur est le premier à donner cette phase d'évolution, et d'établir une relation de cause-conséquence en rapport avec la grandeur de la ville et l'obtention d'un titre prestigieux bien que l'explication reste succincte «*Añadese, que Señores los Romanos de nuestra Peninsula al establecer Colonias, y dar otros honores à los Pueblos, es ley fundada en razon, que estos se confiriesen primero à los primeros Pueblos por su antiguedad, grandeza, y otras partidas, y si Estrabon supone à Cordoba la primera Ciudad de la Betica, por esto añade, que fue la primera Colonia, para que se vea, que en esto procedieron con arreglo los Romanos: luego siendo Cordoba la primera Ciudad, y y la primera Colonia*».

Martín de Roa (1636, capítulo 1, 2) ne participe pas à ce débat, car il ne conçoit aucune raison de remettre en doute un tel fait et un droit qui date de plus de 1800 ans, pour lui Cordoue est la première *Colonia* des romains dans cette province «*poblada no de gente vulgar, o plebeya, fino de los Patricios, primera nobleza entre los Romanos, de los mas calificados entre ellos, i entres los nueftros.*»

²⁴ Cano Fernández, Millán Torres, 2005: 209

²⁵ Ruano, 1760, livre I: «*Las Colonias Romanas fueron, Cordoba, primera Colonia Romana de toda la Hefpaña Ulterior, fundada por el Senado, i Pueblo Romano en el año DXXCV. de la fundación de Roma,*

un avant et un après dans l'urbanisation de la ville. Díaz de Ribas n'hésite pas à refléter l'opinion général sur la fondation des villes qui suit ce même processus, pour cela il cite l'exemple de Constantinople par *Conftantino Maximo* comme étant deux cas similaires, ou bien, en se basant sur Pline pour Tarragone et les Scipions, Cartagène etc...

L'auteur est conscient des hypothèses qu'il maintient, et que celles-ci vont à l'encontre de Ambrosio de Morales qui semble par sa figure avoir une autorité sur le sujet. Il ne fait pas de doute que cela conditionne en partie son propre discours²⁶, car il s'attachera à "démontrer", pour le moins à exposer des contres-arguments, dans le but de fixer à la fois le lieu de fondation et les limites de la ville. Selon lui, Cordoue a toujours été là où elle se trouve actuellement, et que le site qui se localise à proximité du monastère de San Jeronimo, connu sous le nom de *Cordoua la vieja*, n'a rien à voir avec la fondation de Marcello malgré sa représentation physique *quadrata*²⁷. Mais, c'est surtout le fait qu'aucun vestige romain ne fut mis à jour à l'intérieur de l'enceinte, du site connu aujourd'hui sous le nom de *Madīna al-Zaharā* (Xème siècle)²⁸ –il s'agit du sixième argument, que l'auteur considère lui-même comme étant celui qui possède le plus de poids-. Il expose les arguments suivants, avec une certaine méthodologie, où il prend en compte des sources littéraires (Strabon, Aulo de Hircio), des faits historiques comme la guerre qui opposait César et Pompée, des inscriptions romaines rencontrées dans le centre de la ville, et inconsciemment l'auteur fait preuve dans ses contres-arguments d'une mentalité vitruvienne²⁹. Quelques temps plus tard, Martín de Roa³⁰ viendra donner un soutien à l'argumentation de Díaz de Ribas, en indiquant la faible superficie, en plus du crière naturel de l'espace que représente le site de *Madīna al-Zaharā* pour accueillir une fondation³¹; ce religieux³² suit dans un style où les notes historiques sont

fiendo Pretor de ambas Hepañas el Clarifisimo Heroe Marco Claudio Marcello, que fundò, i amplificò con el gloriofo renombre fìngular de Colonia Patricia por la nobleza de fus Colonos Romanos, i Naturales, como escribe Strabòn.» ; livre I, chapitre II, p.36 «Porque aunque estava fundada muchos figlos antes, Marcello la amplificò en fitio fiferente, del que primitivamente ocupaba por el Campo de nueftra Señora de la Salud, donde perfeveran vestigios antiquifimos de fu primera poblacion, quafi confinante con la Romana.. »

²⁶ Díaz de Ribas, 1627, discours II: «Dixe en el difcurfo paffado del fitio, donde Marcello fundò a Cordoua, empero referuè a este lugar mas largo examen desta dificultad: porque tenemos contra nueftra parecer la autoridad de Ambrosio de Morales, que inuentè vn nueuo modo de opinion ».

Ambrosio de Morales sera la référence principale des historiens et érudits, il serait cité par tous, à l'exemple de Antonio Ponz (1792, Tome XVI, carte 7), bien qu'il ne rentre pas dans une discussion il mentionne les travaux de cet homme avec éloge

²⁷ Díaz de Ribas, 1627, discours II: «Es todo el fitio perfectamente quadrado: afsi que fe ve como la esquadron por cordel con mucho cuidado. Tras esto es de mucha confideracion, ver como el quadrado fe tomò al dos tanto con grande igualdad: porque yo he medido todo el fitio con cordel, y hallando por la frente dos mil y quatrociètos pies, hallè por el lado a lo largo quatro mil y ocho ciètos. »

²⁸ Ramírez de Arellano y Díaz de Morales, 1915, Tome I, p.27

²⁹ Voir note précédente numéro 5

³⁰ De Roa (1636, libre 1, chapitre II): « Es afsi, que los Romanos a las Ciudades que primero fe les dieron de paz, o a concierto, o vencieron por armas, o donde primero fundaron fus Colonias, a effas dieron el Principado, mas no hazian efo por antojo, fino por razon.»

³¹ Martín de Roa (1636, Livre I, chapitre II): «La estrechez, y cortedad del fitio, folos quatro mil i ochocientos de ancho, la inconmodidad de fu afsiento malfano, abahado de montes; i nada fuerte por naturaleza, ni arte, la diftancia del rio tan neccessario, como celebrado por las comodidades de la navegacion trafiego de mercaderias, i baftimentos, ... »

³² Ibáñez Castro, 1983: 26

diluées, des propos plus que semblables à ceux de Díaz de Ribas, sans pour autant être mentionné³³. Cependant, c'est Andrés de Morales y Padilla (1662) qui vient renforcer véritablement l'argumentation de Díaz de Ribas, il reprend l'idée que la superficie de *Corduba la Vieja* n'est pas adaptée pour une ville qualifiée par Aulo Hircio de *Cabeza de la provincia*, mais surtout, il applique les données littéraires en mettant en relation les victimes de la guerre civile entre César et Pompée avec la susdite superficie³⁴. Le IVème Tome de l'oeuvre de Bartolomé (1772) Sánchez de Feria, *Palestra Sagrada o Memorial de Santos de Córdoba*, revient aviver le débat qui semblait s'être clos après l'exposition de Díaz de Ribas, pour lui, il y a eu en effet deux Cordoue une dite Antique et la deuxième fondée par Marcello; la première il la situe dans la partie occidentale, et plus concrètement dans la Huerta del Alcázar³⁵, tandis que la deuxième se trouve en relation avec le pont³⁶; mais entre ces deux moments, il émet l'idée qu'il existait un autre site ou pas lorsque les préteurs gouvernèrent la province avant l'arrivée de Marcelo³⁷. Également, il s'élève à l'encontre de Morales, il trouve sa réflexion peu fondée suite à un passage de Hircio en ce qui concerne le passage de César sur le *Betis* à travers un pont mobile, ce qui est pour lui suffisant pour expliquer que ce pont n'était pas celui de la ville. L'*urbs* fut fondée par Marcelo, en la transformant en *Colonia* de Romains, il assimile ces deux instants et s'opposent clairement à Strabon; selon Bartolomé Sánchez de Feria, il fit aggrandir la ville pour les nobles qui allaient

³³ Martín de Roa (1636, libre I, chapitre II): «Ni es de creer, que hallandó Marcelo esta Ciudad en el afiento, que oi tiene fobre la ribera de Betis tan aconmodada, i enriquezida con fierra, i canpiña, de las mejores del Orbe, defabada de montes, i descubierta a los vientos mas favorables, la quifiese arrinconar en fitio tan defacomodado para falud , i gufto de fus naturales, i tan inoportuno para el trato, i comercio de los forafteros, fin otro fruto, que perder los muchos, que en fu primero fitio tenían; a donde poco depues fe hallafen obligados fegunda vez a mudarfe».

Notons que dans l'étude de Francisco Ruano (1760), les premières pages écrites par d'autres auteurs ont un fond d'historiographie. Une autre plus complète sera réalisé sur Cordoue par Luis Maria Ramirez y de las Casas-Deza (1948) dans ses *Anales de la Ciudad de Cordoba*, puis avec également Luis Maraver y Alfaro dans son *Historia de Córdoba des los más remotos tiempos hasta nuestros días* (1863, Tome I, p.39ss)

³⁴ Cano Fernández, Millán Torres, 2005: 204 (Andrés de Morales y Padilla, chapitre 20): «Pues, ¿Cómo es posible que en Córdoba la Vieja, donde no caben 200 vecinos, pudiese haber tanta gente y tan poderosos ejércitos en batalla que murieron 22.000 de los pompeyanos? (...) Mas en el sitio de Córdoba la Vieja no caben 6.000 hombres de pelea, y en el que se dio la batalla de César, dentro de Córdoba, fue de más de 60.000 porque estaba todo el ejército de César y el de Pompeyo con los valerosos capitanes de ambos campos.»

³⁵ Sánchez de Feria (1772, tome IV, p.54-55): «(...) se deben distinguir dos Cordobas, Cordoba la antigua, y Cordoba, la que fundó Marzelo. La primitiva, y antiquisima Cordoba, Cabeza de los Pueblos Turdulos, y habitada por aquellas remotisimas Gentes, que poblaron à España, y la que socorrió à Cartàgo contra Roma»

³⁶ Sánchez de Feria (1772, tome IV, 64-65): «(...) que estando la Ciudad en el sitio dicho, estubiese el Puente pegado à ella, y no distante en la altura donde hoy se halla, y donde después de labrò la Colonia»

³⁷ Sánchez de Feria (1772, Tome IV, p.66-677) «Los Pretores, que la gobernaron hasta el Grande M. Claudio Marcello, no sabemos donde fixaron su asiento, ni en los Autores de aquellos tiempos quedó emoria de esto. Es cierto, que desde el año de 548, en que los Romanos se hicieron dueños de la Provincia, hasta el de 585, por el que vino Marcelo, pasaron solos 37 años que consumieron las guerras, y rebeliones sin dar a lugar à dominacion perfecta, quieta, y pacifica, y no tuvieron tiempo para determinar en este punto de policia, y gobierno.»

constitué cette nouvelle ville la partie orientale de l'ancien site; d'un point de vue physique, l'auteur se base sur des restes de murs encore fort³⁸.

En ce qui concerne les limites de la ville, Díaz de Ribas, s'appuie sur la réalité présente, à savoir l'existence du tracé de la Axerquía et de la Villa; dans sa description, il ne dessine pas l'ensemble d'un contour sinon il se contente de proposer une limite orientale³⁹ qui partirait de la tour del Rincón jusqu'au fleuve à proximité de la porte *Pescatoria*. Donc, il faut comprendre –bien qu'il ne le dit pas dans ces termes que- tout ce qui est dans la zone occidentale du mur cité serait d'époque romaine, alors qu'à l'opposé ce ne serait pas le cas, pour cela il se base sur la technique constructive des enceintes romaines⁴⁰, ainsi le secteur déterminé comme la Axerquía et les autres enceintes de la ville, par là il faudrait inclure les murailles de l'alcázar, l'ensemble de celles-ci ne présentent pas une facture dite romaine⁴¹. Il est intéressant de constater que dans le processus de datation, ou mieux dit, pour comprendre le processus évolutif des espaces de la ville historique, il est pris en tant que facteur principal la technique de construction du réseau défensif. L'impression donnée est celle d'une rationalisation

³⁸ Sánchez de Feria (1772, Tome IV, p. 73ss): «*Sobre este pie agregó Marcelo la fundacion de la Colonia à la parte Oriental de la antigua Cordoba, donde se descubria una corta elevacion con algún descenso al Rio, y levantándose mas contra el Norte. En este sitio como cierta Ciudadela fundò el Consul la principal parte de la Colonia, cercandola con fortísimos Muros. Desde la esquina de la Huerta del Alcazar, Rio arriba, sube derecho el Muro Meridional hasta la Cruz del Rastro sobre el mismo Rio: desde este punto sube el Muro derechamente àzia el Norte por la Calle de la Feria, Casas Capitulares, Calle Carnicerias hasta la Puerta del Rincòn. En este espacio de Muro, que es el Oriental de la Colonia Militar, y habitacion de los Pretores, estaba la Puerta Piscatoria, que es la que arrima à la Cruz del Rastro, y la Puerta del Hierro, que es la de San Salvador: y estas mantuvo la Ciudad hasta después de la conquista algún tiempo, y en èl se abrieron frente del convento de San Francisco el Arquillo, que llaman de los Calceteros: y en lo alto de la Calle de la Feria la de la Cuesta de los Caldereros. Y al fin el Arco del Bailío, que llamaban de Corbacho frente de la Fuenseca. Siguiendo el Muro por la parte Septentrional desde el Rincòn de la Puerta de este nombre baxa al Poniente por la Puerta del Osario, de Gallegos, Almodovar, y Sevilla hasta el Rio, y por esta parte quedaba la Colonia unida à la grande Ciudad antigua (...). Y es digno advertir, que el Muro en esta parte no camina derecho por el Septentrion à Poniente: porque como la Ciudad antigua se extendia, y unia por aquella parte, el Muro de la Colonia tomò la figura, que le ofreció el antiguo, con que se unia; pero por la parte Oriental desde la Cruz del Rastro orilla del Rio, hasta la Puerta del Rincòn sigue el Muro derecho sin torcimiento, ni inflexion alguna, porque por esta parte no havia edificio, que lo estorbasse. Esta es la Colonia Militar Patricia Cordoba, y esta era la Ciudad Metropoli destinada para habitacion de los Presidentes, y una como Muro, y defensa de la Provincia*»

³⁹ Díaz de Ribas, 1627, discours I: «*Atruíeffa por medio de la ciudad vna muralla antigua a la parte del Oriente, que començando de la puerta, que llaman del Rincõ, profigue derecha, y fenece en la puerta antigua de la Pefcaderia, y en el rio. Efta es obra Romana, y mueftreffe afsi por la antigüedad y forma quadrada de fus piedras, y por los cimientos que en algunas partes fe desfcubrẽ de fuerte argamaffa. Tambien aquella traça de muralla derecha con cinco puertas, que tenia repartidas a trechos medidos, es fin duda obra Romana. Y afsi limitando este muro la parte fuperior y mas principal de la ciudad, este ferà el lugar, que efcogió Marcello, para fu fundacion: el qual fi bien no es tã capaz, como el que ahora ocupan ciudades celebradas de Epaña, era conforme a los modelos, que vfauã antugamẽte los Romanos, en fus pobalçiones mas nobles.*»

⁴⁰ Se référer à la note de page précédente

⁴¹ Díaz de Ribas, 1627, discours I: «*Fuera del muro dicho [la trame orientale allant de la Torre del Rincón à la Porte Pescatoria], fi confideramos bien toda la de mas cerca exterior de la ciudad, no hallaremos en ella vestigios de obra Romana, antes toda fu planta parece de Moros*»

poussée à l'extrême où tout ce qui est intramuros de tel ou tel enceinte⁴², suivant sa composition physique, détermine des phases d'occupation. Il faudra attendre Maraver y Alfaro pour entrevoir une réflexion "archéologique" -pour la première fois- il ne se fige pas seulement sur l'emplacement des enceintes qui sont pour la plupart inamovible, sinon il prête attention à la fabrique, évidemment son interprétation est erronée si nous comparons les recherches actuelles, mais peu importe, il est le premier à suggérer une superposition structurelle en fonction des civilisations qui se succèdent⁴³.

Luis Maria Ramirez y de las Casas-Deza dédie quelques pages sur l'histoire romaine de Cordoue, pour lui la ville n'a que guère bougé, tout comme pour Ramirez de Arellano⁴⁴, il effectue une rapide allusion sur la théorie de Ambrosio de Morales, selon lui la ville actuelle est une continuité de l'emplacement originale, bien entendu après que le noyau initial fut augmenté par Claudio Marcelo⁴⁵; dans ce sens, il faudrait supposer une ville romaine à partir de Claudio Marcelo comme étant semi-ouverte, des enceintes pour ce qui serait *La Villa*, et une ville sans limite pour la *Axerquía*. Maraver Y Alfaro propose de reprendre les analyses faites jusqu'alors, il finit par rejeter l'idée de la localisation de la *Corduba Vieja* primitive susdit à plusieurs reprises, car pour lui, cette appellation ne peut-être réservée que pour un secteur localisé au bord du fleuve, et ce en fonction des découvertes faites sans cesse dans cette zone⁴⁶. Pour cet auteur Claudio Marcelo augmenta la ville et lui donna le titre de *Colonia Patricia*. Au sujet des murailles qui parcourent le territoire urbain de Cordoue, Ramirez de Arellano⁴⁷, en s'appuyant sur les travaux du professeur Hübner, relate que certaines auraient une chronologie musulmane, dont les restes se situant dans le secteur de la Salud, ce qui remet en cause la

⁴² Chaque enceinte est considérée comme un bloc inamovible, encore aujourd'hui il faut se lamenter que l'enceinte est rarement perçue comme un organisme vivant, ce qui est paradoxal lorsque le monde urbain l'est.

⁴³ Maraver y Alfaro (1863: 41, note 1): il est évoqué des traces de construction phénicienne «*No se deben confundir en estos restos de la antigua muralla las épocas á que corresponde en formacion. La parte mas inferior y que se eleva poco sobre la superficie es fenicia, y está compuesta en su totalidad de una indestructible masa de almendrilla. Sobre esta obra primitiva hay otra mucho mas moderna, formada de fortísimas tapias, que debieron construirse inmediatamente después de la conquista. A esta época debe referirse la parte de muro que aun está en pié.*»

⁴⁴ Ramirez de Arellano y Díaz de Morales, 1915, p.15

⁴⁵ Ramirez y de las Casas-Deza (1976: 14): «*La ciudad actual comprende dos partes: una alta y otra baja. La primera, llamada La Villa, es la que habitaron los romanos y fue amplificada por el cónsul M. Claudio Marcelo por los años 585 de Roma, desde cuyo tiempo se fue abandonando la parte occidental de la población. La segunda fue destinada por los romanos para la habitación de los naturales, y permaneció sin muros hasta el tiempo de los árabes, que le dieron el nombre de Axerquia, esto es, ciudad oriental, y le añadieron el ángulo saliente desde la iglesia parroquial de San Lorenzo hasta la puerta Escusada, llamada vulgarmente de la Misericordia*»

⁴⁶ Maraver y Alfaro (1863: 41ss): «*Desde la esquina del Alcázar se empieza á observar un antiquísimo muro, que aunque no todo él, es de una misma época, tiene trozos en los que se vé desde luego la construccion fenicia. Se continúa por la parte S. de la ermita de Nuestra Señora de la Salud y el límite N. de la huerta de Marimon, desde donde sigue por todo aquel pago de huertas hasta la de Valladares. Todo este lienzo de muralla estaba á la margen del rio, que entonces corria mucho mas al N. por todo este sitio, tocando dicha muralla, y ocupando con su anchuroso cáuce la posesion hyllamada Alameda del Obispo, en la que jamás se han descubierto cimientos ni raastros de edificios: antes por el contrario su suelo está formado de un profundo lecho de arena y tierra limosa: prueba terminante de haber sido aquel antiguo asiento del caudaloso Guadalquivir. (...) Este es, pues, á nuestro juicio, el que ocupó la verdaderamente y en justicia debió llamarse Córdoba la vieja*»

⁴⁷ Ramirez de Arellano y Díaz de Morales, 1915, p.16

chronologie phénicienne ou carthaginoise de ces ensembles soutenues par un bon nombre d'érudits; ces affirmations imposent une révision des limites de la ville primitive romaine.

Situation et limites de la ville sont des problématiques qui ont orchestré une partie l'investigation du XXème siècle avec un autre aspect a été l'objet de recherche, celui de la cohabitation ou de la relation entre les turdétains et les premiers romains; le premier a évoqué cette interrogation est Francisco Ruano (1760), cela démontre une évolution dans les réflexions par l'apparition de nouvelles problématiques, bien qu'il ne développe pas le sujet avec profondeur, il émet néanmoins l'hypothèse d'un déplacement de cette population sans qu'il y ait un contact entre romains et indigènes⁴⁸; il y aurait eu donc, selon lui, un mur de séparation, il se réfère au mur oriental de la Villa, c'est-à-dire celui qui va de la Porte del Rincón jusqu'à la Porte de la Pescatoria. Bien que nous avons qu'actuellement, cette vision s'avère erronée (*vid. Supra*), nous pouvons remarquer que l'auteur prend en considération une relation proche, il n'y pas eu d'anihilation de la part des romains, seulement une appropriation du meilleur emplacement; alors que dans la plupart des auteurs compris entre le XVIème et le XIXème siècle, cette relation voir cette cohabitation est très rarement prise en compte⁴⁹.

Tous ces auteurs ont créé une manière de penser, les opinions exprimées sur l'emplacement de *Corduba de la Vieja* et par la suite l'ampliation réalisée par Claudio Marcelo se font par des principes d'appréciation, certes, l'argumentation porte sur des annotations matérielles, laissant ainsi percevoir une initiative dite archéologique, en tout cas l'intérêt est présent. En effet, l'observation du matériel est la base de l'archéologie moderne, de là en découle l'analyse et la réflexion. Cependant, la qualité de l'argumentation se résume autour d'un apophtegme "voir c'est interpréter", la confusion de Ambrosio de Morales avec les ruines de l'ancienne *medina* caliphale reste compréhensible en soit; à part quelques indications purement archéologiques comme par exemple le manque de vestiges romains dans tel ou tel secteur, les conclusions formulées se base sur des références matérielles encore visibles à l'époque de chacun des auteurs.

Néanmoins, leur analyse est intéressant sur comment s'est construite dans le cas concret de Cordoue une idée préconçue qui débouchera au XXème siècle sur une réflexion

⁴⁸ Ruano (1760, libre I, chapitre II, p.36) : «*Porque aunque eftaba fundada muchos figlos antes, Marcello la amplificó en fitio diferente, del que primitivamente ocupaba por el Campo de nueftra Señora de la Salud, (...), quafi confinante à fitio oriental mas acomodado para efte fin de funda la Primaria Colonia de los Romanos en la Ulterior Hefpaña. I los edificios de la primitiva Cordoba quedaron defamparados de los habitadores antiguos naturales, que también paffaron à la parte mas Oriental de la Ciudad nueva, como Colonos Romanos, aunque divididos con el Muro Medio, que diximos.*»

⁴⁹ Dans l'oeuvre de Bartolomé Sánchez de la Feria (1772: 363), cette référence se trouve diluée, mais il mentionne qu'aussi bien les *Turdetanos* et les *Turdelos* ne se différencient pas sous l'occupation romaine, indirectement, cela marque un premier pas dans un processus de romanisation, un concept non révélé en ces termes à la susdite époque «*De modo, que segun Polibio à quien cita Estrabòn eran distintas naciones los Turdulos, y Turdetanos, y sobre este concepto hablò Ptolomèo. Pero despues en tiempo de los Romanos (como el mismo Estrabòn confiesa) ya eran indistintos los Turdetanos de los Turdulos, y ambos componían una Provincia, que era la Betica, y por consiguiente quedó una sola Metropoli, que afirmo fue Cordoba.*»

scientifique, bien qu'elle s'en éloignera, elle restera néanmoins encadrée par des réminiscences et autres idées inamovibles. N'oublions pas que les enceintes urbaines remplissent bon nombre de fonction à l'époque où sont écrites ces oeuvres et reçoivent une attention particulière⁵⁰, la vie quotidienne de la population en est même régie dans le domaine commercial, juridique, impôt etc... La réalité de l'époque est celle d'une ville qui est déjà le fruit d'une longue expérience urbaine, alors éprouver le besoin d'écrire son histoire, c'est prendre en compte des modifications de l'espace. Nous remarquons un véritable intérêt lorsqu'il est fait allusion à la (re)fondation de Claudio Marcelo, et donc à l'ampliation de la ville. La problématique qui en découle principalement est de savoir si cet acte correspondait à un fait *ex novo* ou bien à une création à partir d'un noyau préexistant. Sans revenir sur les ruines proche du monastère San Jeronimo, la trame allant de la porte del Rincón jusqu'à la porte *Pescatoria* a suscité un intérêt tout particulier, elle sépare ce que nous appelons communément La Villa de la Axerquía. Ampliation devient synonyme de grandeur et propose donc une nouvelle ville fondée et présume que la Axerquía était l'espace fondé par Claudio Marcelo; il est intéressant de constater que dans cette hypothèse il est donné comme explication une absence de muraille –ce qui n'est pas impossible en soi, car il existe dans le monde romain des villes sans enceintes–, et considère les fortifications d'époque arabe. Chez d'autres auteurs, il est établi la différence entre le moment pré-romain et la fondation romaine des différences de fabrique, la terre pisonnée devenant un indice chronologique et un argument pour donner une chronologie phénicienne. L'association de la problématique véhiculée à l'ampliation avec la différence de techniques constructives a donné en tant que résultat une rationalisation cartésienne de l'espace, une catalogation des perceptions. À partir de là, la muraille est perçue comme un être sans dynamisme, qui s'instaure sous forme de bloc pour n'importe qu'elles raisons historiques; une enceinte urbaine s'installe sur un tracé et persiste dans le temps, et puis plus rien. Alors, les références physiques faites se convertissent en de solides arguments sans qu'ils en soient véritablement, à l'image de la torre del Rincón qui est considéré par bon nombre de chercheurs comme faisant partie intégrante de l'enceinte romaine primitive (*vid. Infra*).

⁵⁰ Pour expliquer le cadre multifonctionnel des enceintes, nous pouvons citer les études de Escobar Camacho (1987, 1989, 1994, 2003), Mazzoli-Guintard (2003). Bien que ces travaux traitent les enceintes de Cordoue au Moyen-âge, citons aussi les travaux de Martín López (1990, 1999) pour le XIXème siècle. L'étude du phénomène urbain a vu les remparts constituer un trait consubstantiel au momento de concevoir la ville, au-delà du ses premier de fortification, ils se sont convertis dans de nombreuses cultures comme étant le symbole de ce mode de vie. Le rempart devient dès lors la vitrine représentative de cet instinct, et par conséquent, un élément sociétaire de cohésion, une enceinte est un ample éventail fonctionnel, en plus de protéger un territoire et l'espace interne face à de possibles agressions, cet élément est utilisé en tant qu'instrument fiscal, sanitaire et politique, et ce jusqu'à leur disparition (León Muñoz, León Pastor, Murillo Redondo 2008:261)

1.2. De 1900 à 1999: un siècle de débats

La morphologie de la ville dessinée par sa muraille à l'époque républicaine ne semblerait pas suivre une évolution dans le tracé de sa muraille, celui-ci serait le même depuis sa fondation jusqu'à l'agrandissement augustéen vers le Guadalquivir (*vid. Supra*). Néanmoins différentes propositions ont été émises au cours des investigations du siècle passé selon les secteurs de la ville, il s'agit bien plus de nuances dans le tracé ne laissant place qu'à une discussion très limitée, puisque peu de chercheurs se sont aventurés à entrer dans un débat, alors que, comme nous le verrons, le thème en lui-même est un sujet encore loin d'être fermé. Dans ce sens, mentionons la **figure 1** où nous pouvons apprécier les susdites variantes de la recherche, même si la retranscription présente quelques erratas⁵¹.

Le secteur septentrional est composé de l'actuel Ronda de los Tejares (anciennement l'Avenida del Generalísimo) et de la Place de Colón. Tout chercheur est unanime sur le fait que la muraille républicaine longeait la façade des édifices de Ronda de los Tejares où nous pouvons apercevoir encore une fossilisation de la première défense romaine (*vid. catalogue*). Pourtant, le tracé du secteur nord-oriental est bien plus discuté. Samuel de los Santos Gener⁵² pousse le tracé jusqu'à l'actuel porte del Rincón en passant par le Campo de la Merced; pourtant, dans la reconstitution d'un croquis (**fig.2**), - de plusieurs mètres et conservé au *Museo Arqueológico de Córdoba*- où il regroupe les découvertes archéologiques de son temps et différentes hypothèses dans le but d'établir un premier schéma républicain, nous pouvons noter qu'il dessina l'angle nord-est en forme d'escalier (**fig.2**), bien qu'il parle d'une tour dans la jonction de la trame de la plaza de Colón et la calle Alfaro⁵³. Déjà Sentenach⁵⁴ soutena que cette trame allait jusqu'à la tour del Rincón. En revanche, la description faite par Thouvenot est compliquée à interpréter, il laisse suggérer une ambiguïté (volontaire?), en effet, lorsqu'il informe du circuit de l'enceinte, il prend en tant que référence le Torreón de la Puerta del Rincón et indique que la trame passerait par la partie haute de la rue des Capuchinos⁵⁵. Dans l'analyse de son illustration (**fig.1**), nous pouvons constater qu'il fait passer la courtine défensive dans l'actuel Convento de los Capuchinos, mais surtout que la trame ne semblerait pas atteindre la susdite tour del Rincón. Dans ce cas, si le susdit tracé allait jusqu'à la fameuse tour, l'enceinte devrait effectuer un *quiebro* pour la rejoindre, ce qui n'est pas le cas dans son croquis. De plus, il se réfère à un passage par la Cuesta de los Dolores⁵⁶ (actuelle Cuesta de Bailío), l'association entre cette côte et la

⁵¹ L'une d'entre elle concerne l'inversion de la proposition de S. de los Santos Gener et celle de Thouvenot

⁵² S. de los Santos Gener, 1955: 69-70

⁵³ S. de los Santos Gener, 1955: 70

⁵⁴ Sentenach, 1918: 207

⁵⁵ Sentenach, 1918: 381

⁵⁶ Thouvenot, 1973: 381

tour est impossible physiquement. Si nous nous attachons donc uniquement à son croquis, il propose une vision légèrement retranchée de la trame nord-est en partance de la porte d'Osario jusqu'à la cuesta de Bailío, en excluant tout rapport avec la tour del Rincón; ce qui par conséquent, indiquerait que celle-ci fut intégrée au circuit muraire à un moment postérieur, et pour cela c'est une partie de ce secteur qui se verrait réformée si nous suivons une certaine logique. D'autre part, il a fallu attendre 23 ans, pour qu'une autre réflexion ait lieu, mais aussi la dernière depuis, qui propose encore une alternative à ce tracer, Ventura *et alii* envisagent un *quiebro* à hauteur de la Plaza de Colón en direction de la Cuesta de Bailío⁵⁷.



Fig.1.: Retranscription des différentes hypothèses de tracé par Ibáñez Castro (1983: 305)

⁵⁷ Ventura *et alii*, 1996: 95



Fig.2: Représentation de la Cordoue romaine selon Samuel de los Santos Gener (1953) (*Museo Arqueológico de Córdoba*)

La définition de la trame orientale dépend de notre analyse à venir. Avec une légère anticipation, nous pouvons avancer que le tracé se voit affecté déjà selon son point de départ, et plus concrètement, si la tour del Rincón est ou non la référence structurelle. En ce qui concerne l'orientation du tracé, celui-ci se discute encore sur un fond de retranchement. S. de los Santos Gener propose une vision rectiligne en parallèle à la rue Alfaro; tandis que Thouvenot trace une ligne qui a tendance à s'incliner de plus en plus vers l'intérieur sans être parallèle à la rue Alfaro (anciennement la rue del Císter), sinon elle essaierait de rejoindre la rue Carbonell y Morand et plus, tout en passant par la suite derrière l'hôtel de ville et le temple de Claudio Marcelo. La limite de cette trame orientale est aussi objet de discussion entre ces deux auteurs. S. de los Santos Gener fait continuer la trame de la tour del Rincón, la rue del Císter jusqu'à la place de Salvador (Zapatería Vieja), l'hôtel de ville, la rue Diario de Córdoba, la rue de San Fernando jusqu'à l'ermita de la Aurora. Dans la proposition de Thouvenot, il mentionne également l'ermita de Aurora, mais encore une fois, il fait preuve de contradiction, le tracé de son croquis ne correspond pas à son explication, car à partir de la mairie, il impose un *quiebro* et oriente l'enceinte vers la place de la Compañía, par conséquent, elle ne peut y avoir une relation entre ce qu'il nomme et ce qu'il représente. Notons,

encore une fois, que la proposition faite par S. de los Santos Gener, suit parfaitement celle de Sentenach⁵⁸ sans que celui-ci en fasse référence à cet auteur.

La trame occidentale apparaît moins discutée, la zone déterminée sous le nom du Paseo de la Victoria fait l'unanimité, en tout cas son contact avec Ronda de los Tejares jusqu'à Lope de Hoces. Néanmoins, Thouvenot n'hésite pas à prolonger la muraille jusqu'à la Porte d'Almodovar.

La trame méridionale, est quand à elle également objet de débat. Son tracé est à mettre en relation avec les différentes propositions des courtines latérales. Sentenach indique qu'il s'agit du tracé le plus compliqué à examiner, mais qu'il subsiste dans sa plus grande partie, car il adopte une direction rectiligne qui partirait de l'ermitage de la Aurora, passant au-dessus de la place de Sénèque et au fond de la maison de Jerónimo Paéz puis derrière la côte de Pero Mato, pour venir ensuite par la rue de Jesús Crucificado en coupant celle de Valladares, Sánchez de Feria y Madera, puis descendrait vers l'angle constitué par le Paseo de la Victoria qui se situerait avant la porte d'Almodóvar. Il précise même que des restes d'enceinte ont pu être constatés dans le Colegio de Santa Victoria, en se basant sur le témoin Sr. D. Enrique Romero de Torres⁵⁹. Cette fois-ci, c'est Thouvenot qui reprend cette description de manière plus succincte, mais on y retrouve la même griffe de l'auteur précédent, mais avec, bien entendu la nuance de l'angle sud-oriental ainsi que de l'angle sud-occidental, étant donné qu'il prolonge la trame jusqu'à la Porte d'Almodovar. De certaine manière, nous ne savons pas exactement où est-ce que Sentenach ferait parvenir la fin du tracé dans le côté occidental. Pour S. de los Santos Gener, la partie méridionale débiterait de l'ermitage de la Aurora ou bien depuis El Portillo, elle passerait par la place de Sénèque, la Casa de Jerónimo Paéz, Santa Ana, Barroso, Sarabias, Trinidad, Madera Baja al Campo de la Victoria; de manière plus concrète, elle finirait sa course dans la rue Lope de Hoces. En plus de présenter une courtine rectiligne, celle-ci apparaît horizontale.

Nous avons analysé les principaux auteurs en ce qui concerne les diverses propositions sur la muraille républicaine de Cordoue qui nous intéressent de manière directe. Bien entendu, d'autres auteurs sont à mentionner, mais ceux-ci présentent un moindre intérêt puisqu'ils ont considéré que la muraille romaine irait jusqu'à la hauteur du fleuve Guadalquivir à l'image de Blanco Freijeiro et Corzo Sánchez⁶⁰. Depuis longtemps, les interventions archéologiques (*vid.* catalogue) ont démontré que l'enceinte ait subi une ampliation sous l'impulsion d'Auguste avec l'obtention du titre de *Colonia Patricia*; nous reviendrons sur les dires de ces auteurs lorsque nous aborderons les problématiques véhiculées à l'agrandissement de l'enceinte. Néanmoins, il est

⁵⁸ Sentenach, 1918: 207-208: «*El lienzo oriental, partiendo del mismo torreón, marcha por la parte alta de Capuchinos, cuesta de los Dolores, calle del Cister, hasta el Ayuntamiento, y á él están adosadas todas las casas de la acera correspondiente de la calle Carnicerías. Aun sigue en la misma dirección hasta la mitad de la calle de San Fernando. (...). Partiendo por el lado oriental de un torreón, tras la ermita de Aurora, en la calle de San Fernando, marchaba el muro hacia el occidente*». Il est intéressant la référence faite à une tour se situant à proximité de cet emplacement.

⁵⁹ Sentenach, 1918: 208

⁶⁰ Blanco Freijeiro, Corzo Sánchez, 1976

intéressant de noter qu'au moins jusqu'au milieu des années 1970, toute interprétation sur l'origine et la morphologie de l'enceinte républicaine était possible. La première impression qui s'en dégage consiste au fait que l'ensemble des auteurs s'accorde sur le principe que les trames se situant à Ronda de los Tejares (anciennement Avenida del Generalísimo) et Paseo de la Victoria⁶¹ jusqu'à la calle Lope de Hoces font parties de l'époque républicaine et immuable dans l'espace.

Depuis environ une trentaine d'années, nous ne pouvons constater que les débats sur l'enceinte ont été oubliés, et ce, malgré l'oeuvre de base de Ibáñez Castro qui en offre une première synthèse, et se convertit en une base pour toute réflexion⁶². La plupart des auteurs actuels, pour ne pas dire la totalité, sont restés dans la ligne de pensée émise par Samuel de los Santos Gener (**fig.2**). Dans n'importe quelle investigation et publication qui se réfère à Cordoue d'époque romaine, offre le même schéma. Celui-ci a été légèrement "revue" par Carrillo *et alii* qui propose une petite différence dans le secteur sud-oriental, puis dans la trame meridionale (**fig.3a**). Il s'agit de petites variations dû principalement aux avancées technologiques qui proposent une meilleure précision, ainsi que selon les découvertes archéologiques récentes; mais, quoi qu'il en soit les grandes lignes sont là. Peu sont capables d'en faire la distinction d'un point de vue graphique, de plus, au cours des descriptions écrites nous retrouvons les mêmes noms de rue que ceux données par Samuel de los Santos Gener, ce qui ne peut qu'encourager une vision uniforme. Sa présence à la tête du musée archéologique⁶³ a ouvert un grand chapitre archéologique pour la ville de Cordoue, mais cette prise de position lui donna plus de poids à ces théories. La continuité dans les travaux menées par Zaragoza et Pous, n'ont fait que donner encore plus de force à ces idées. Du fait que les débats n'ont pas encore vraiment eu lieu sur l'enceinte de Cordoue, nous n'avons pu que constater que depuis des décennies, il s'agit d'un sujet scientifique stérile de toute idée nouvelle. C'est ainsi que la perception d'une évolution en deux temps, une terrasse républicaine, puis une ampliation vers le fleuve, qui répond à la deuxième terrasse, fait actuellement l'unanimité.

L'ampliation vers le fleuve est généralement datée de l'époque augustéenne, en se basant sur la refondation de la ville en obtenant le titre de *Colonia Patricia*. Mais, Marfil Ruiz est resté sceptique quant à la chronologie généralement donnée⁶⁴. Précisons

⁶¹ Ibáñez Castro (1983: 297) reprend une nouvelle de S. de los Santos Gener avoir vu en grande quantité la muraille localisée au Paseo de la Victoria au cours des années 1950-1955, mais ceux-ci ont été réformés

⁶² Ibáñez Castro, 1983

⁶³ Garriguet Mata (2010) revient sur cette figure emblématique de l'archéologie cordouane dans un récent travail

⁶⁴ Marfil Ruiz (2000:119): «*Los arqueólogos clásicos han vuelto a retomar las ideas publicadas en los años 50 por Samuel de los Santos, quién estimaba que la ciudad tardorrepublicana tenía un recinto cuadrangular que ocuparía una zona alta sobre las terrazas fluviales. Sin embargo, el amurallamiento de la zona sur de la ciudad hasta el río Guadalquivir ha sido datado por la historiografía reciente como de época de Augusto. Al respecto hemos de dejar claro que no existe, hasta el momento, ninguna estratigrafía asociada directamente a esta muralla, por lo que creemos aventurada esa datación. El hecho de que el recinto se extienda o no hasta el río es algo importante para entender el urbanismo bajoimperial y altomedieval. Pensamos que hay datos para argumentar que esa muralla no se levanta*

que l'année qui suivait la publication de l'article de Marfil Ruiz, des excavations eurent lieu à proximité de la Puerta del Puente et la Ribera, où une datation du Haut-empire ait été détectée, sans pour autant déterminer une chronologie purement augustéenne⁶⁵. Des résultats qui ne furent publiés qu'en 2003, dénoncés en 2008⁶⁶.

2. La muraille de Cordoue à l'époque médiévale islamique

La succession de l'espace urbain romain par les goths⁶⁷ et les musulmans s'est apparemment faite sur le même environnement hérité. Même si la question ne s'est pas posée en ces termes, le fait que le nom de *Corduba* ait perduré jusqu'à nos jours⁶⁸, ou que la vie s'est poursuivie dans un même cadre⁶⁹ se doit être pris comme un indice de continuité urbanistique. Généralement, cela est dit à demi-mots⁷⁰.

Les écrits de Ramírez y de las Casas-Deza (XIX^e) reflètent la perception générale en ce qui consiste l'évolution de la ville de Cordoue, la première correspond à la Villa, qui fut habitée par les romains, et fut l'objet d'une ampliation par le consul M. Claudio Marcelo, c'est à partir de ce moment qu'il y eut un abandon de la partie occidentale; puis la deuxième fut destinée par les romains pour la «*habitación de los naturales*», un espace

hasta fechas tardías o que, si existió una muralla romana anterior, su estado en fechas tardías haría necesaria una gran obra de reforma.».

⁶⁵ Rodero Pérez *et alii*, 2003:286-288; Carrasco *et alii*, 2003: 255

León Muñoz, León Pastor, Murillo Redondo (2008: 266-268) reprennent les résultats de ces interventions archéologiques relatent que l'ampliation fut projetée, mais peut-être commencée sous Auguste; et qu'il y aurait eu besoin de quelques décennies pour terminer l'ensemble du nouveau périmètre défensive (Murillo, 2004: 45ss)

⁶⁶ León Muñoz, León Pastor, Murillo Redondo, 2008: 269

⁶⁷ Ramírez de las Casas-Deza, 1856, chapitre 3, p.16 fait référence à une certaine indépendance de la ville de Cordoue «*No quiso reconocer la autoridad de Ágila, el cual irritado marchó contra ella resuelto á castigar su atrevimiento; mas los cordobeses hicieron una salida y le dieron batalla en que murió su hijo y fueron derrotadas sus tropas. Desde esta victoria Córdoba se mantuvo independiente de los godos, gobernándose por sí misma, y como tan afecta a la antigua patria romana, viendo con pesar y disgusto la denominación de los godos.*». Cette indépendance n'est en fait que momentanée «*Leovigildo la sitió con formidable ejército; pero a pesar de la mas tenáz resistencia fue tomada por traicion, y Leovigildo ejerció una terrible venganza. Córdoba conservó su dignidad de capital de provincia siendo residencia de un Duque, y conservó el honroso dictado de patricia.*».

⁶⁸ Ambrosio de Morales, 1575, tome X, chapitre XXXIX, p.4, point 5; p.48ss

⁶⁹ Sánchez de Feria, 1772, día XIX de enero, folio 6-7, día XXXI de enero, folio 11; Gómez Bravo, 1778, livre I, p.61; livre II, p.104ss; Ramírez y de las Casas-Deza, 1856, p.16 «*Sucumbiendo el trono de los godos al poder de Islam á principios del siglo VIII, Córdoba sorteando la catástrofe general de la nación, prevaleció para ser la ciudad preponderante de la península, y después cabeza de un opulento y dilatado imperio.*»; Maraver y Alfaro, 1863, tome II, raconte la conquête de Cordoue par les Maures, ce qui laisse supposer une réoccupation de l'espace par la suite.

⁷⁰ Dans ce cas, nous faisons allusion à l'ensemble des auteurs qui narrent la conquête de Cordoue, par exemple Maraver (1863, tome 2, chap.2)

sans enceinte jusqu'au temps des arabes qui donnèrent à cet endroit le nom de la *Axerquía* (ville orientale)⁷¹.

L'historiographie est unanime sur le fait que la muraille islamique se superposait sur l'enceinte urbaine précédente⁷², cette superposition semblerait attestée dans la C/ San Fernando n°2, ainsi qu'à Ronda de los Tejares n°9⁷³. En d'autres termes, il n'y aurait aucune différence entre le tracé antique de l'enceinte et la muraille islamique de la *mādina*, mais Arjona Castro fait allusion à quelques variations sans pour autant les préciser. Actuellement, il n'y a aucun élément matériel qui permettrait d'appuyer la vision de ce dernier auteur, à moins qu'il fasse référence, ou bien confond, avec certaines trames de la muraille véhiculées à l'alcázar.

Pourtant, il se doit être signalé que les sources arabes présentent des difficultés au moment de comprendre la topographie cordouane avant la *fitna*.

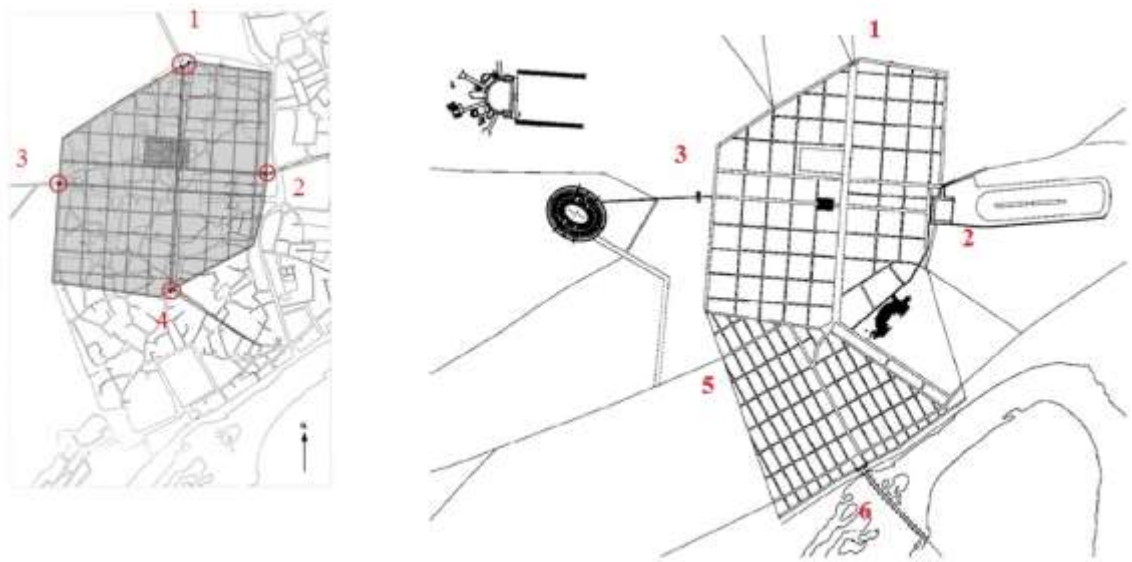


Fig.3a: Localisation des portes connues de Cordoue au cours de l'époque républicaine et impériale. 1- Porte *Praetoria* / Porte de Osario; 2-Porte *Principales Dextra*; 3- Porte *Principalis Sinistra* / Porte *Gemina* / Porte de los Gallegos; 4- Porte *Decumanus*; 5- Porte d'Almodóvar; 6- Porte du Pont.

Dans ce sens, les données littéraires ont souvent été guises de foi pour contrer la carence matérielle, ainsi la topographie cordouane a pris un aspect tiré des écrits arabes que parfois l'archéologie a permis de préciser ou non. C'est le cas des portes, leur localisation est un enjeu majeur pour l'archéologie, mais l'étude sur l'organisation du paysage urbain n'intéresse pas uniquement les archéologues, ceux-ci doivent se remettre "yeux fermés" en toute confiance -pour ne pas dire une confiance aveugle- aux investigations philologiques. En effet, en héritant un tracé préexistant, l'emplacement

⁷¹ Ramírez y de las Casas Deza, chapitre I, p.9. L'auteur précise que les arabes ajoutèrent «*el ángulo saliente desde la iglesia parroquial de San Lorenzo hasta la puerta Escusada, llamada vulgarmente de la Misericordia*»

⁷² Escudero Aranda *et alii*, 1999: 208 note 10

⁷³ Escudero Aranda *et alii*, 1999: 208 note 10

des portes semblerait avoir subsisté⁷⁴ (**fig.3a**), même si leur apparence n'a plus rien d'identique à l'image de la porte du Pont; la *madīna* se composerait donc de sept passages, plus qu'un fait entre archéologues et arabistes, une évidence⁷⁵. À la différence des archéologues ces derniers se sont attachés à un cadre urbanistique bien plus particulier qui est lié également à leur localisation mais surtout à leur appellation, les études menés à ce sujet ont donné lieu à de nombreuses discussions, mais comme le relève Arjona Castro⁷⁶ tous prennent en tant que point de départ la description de Ibn Baškuwāl reprise par al-Maqqari⁷⁷. Castelló Moxó⁷⁸ réalisa une étude approfondie sur l'étude des portes, il élaborera un cadre avec les différentes appellations (**fig.3b**) en se basant sur trois auteurs à savoir: Ibn Baškuwāl, al-'Uḍrī et un anonyme, alors que Ocaña Jiménez s'inspire du *Bayān* de Ibn 'Idārī; de cette liste il est possible de constater parfois un manque de concordance en ce qui concerne les noms, tout à fait, certaines portes ont la caractéristique particulière de recevoir divers toponymes, il peut s'agir de problèmes de traduction, d'interprétation mais aussi du fait que les auteurs mentionnés ont vécu à des époques différentes (494/1101-578/1183 pour Ibn Baškuwāl; 1003-1085 pour al-'Uḍrī; XIIIème siècle pour Ibn 'Idārī) parmi divers motifs. Depuis la publication de Castelló Moxó, le toponyme des portes de Cordoue n'ont jamais vraiment fait l'objet de nouvelles attentions, laissant ainsi encore des doutes subsistés. La **figure 3b** reprend les différentes propositions faites jusqu'alors, essayons dans la mesure du possible et sans grande prétention de réaliser une synthèse.

1- La Porte du Pont (*Puerta del Puente* en espagnol; *Bāb al-Qantara*): est l'un des passages les plus importants pour être à proximité de l'alcazar et de la mosquée *aljama*⁷⁹, cette porte est la référence incontournable dans la topographie des enceintes de *al-madīna Qurtuba*, elle se trouve au sud de celle-ci, au bord du Guadalquivir à proximité de *norias* et jardins. Chez Ibn Baškuwāl nous apprenons que d'autres noms lui ont été attribués tel que Porte du fleuve ou Porte d'Algeciras⁸⁰ ou bien *Bāb al-šūra* (Porte de la Statue)⁸¹ son nom proviendrait d'une oeuvre reproduisant la Vierge Marie⁸² et non d'un lion comme l'avait écrit Castejón⁸³ (1929: 271).

2- La Porte de fer (*Puerta de Hierro* en espagnol; *Bāb al-Ḥadīd*) est également connu sous le nom de Porte de Zaragoza (*Bāb Saracostha*). Arjona Castro relate que cette porte est connu puisque de là sont partis les troupes de l'émir Al-Ḥakam I pour réprimer une révolte dans un faubourg⁸⁴. D'après Arjona Castro les cimentations de cette

⁷⁴ Stylow, 1990: 270

⁷⁵ Castejón (1929: 276) cite quant à lui une huitième porte du nom de Bab-Amer el Coraixi mais il émet un doute quant à son existence. Cette porte n'apparaît plus dans la bibliographie postérieure ce qui semblerait indiquer une fausse piste qui a été dès lors abandonnée depuis longtemps.

⁷⁶ Arjona Castro, 1997: 24

⁷⁷ Analectes sur l'Histoire et la Littérature des Arabes d'Espagne, 1855-1861, réimpression Amsterdam, 1967, p.303-304

⁷⁸ Castelló Moxó, 1976: 128-131

⁷⁹ Castejón, 1929: 271

⁸⁰ Castello Moxó, 1976: 129

⁸¹ Ocaña Jimenez, 1935: 143

⁸² Arjona Castro, 1997: 25 note 32

⁸³ Castejón, 1929: 271

⁸⁴ Arjona Castro (1997: 25-26; note 36-37): « Dice ibn 'Idārī que salieron por la Puerta de Hierro continuaron por Zaraq al-Kabīr (calles Lucano y Santiago) hacia la al-Ramla para por el vado allí

porte se rencontreraient près de la Cruz del Rastro et plus exactement à l'entrée de la Calle Calderos depuis la Calle de la Feria⁸⁵; c'est-à-dire dans le secteur sud-ouest de la *madīna*. Pourtant, tel que nous le rappelle Castelló Moxó⁸⁶ aucun auteur donne de précision, seul al-`Udrī mentionna une porte orientale, sa localisation s'est faite par élimination des noms par rapport aux autres portes. Pourtant sa situation géographique est discutée par Ocaña Jiménez qui suivant le Bayān de Ibn `Iḍārī et à la *Primera Crónica General* a situé cette susdite porte dans le secteur sud-oriental l'associant ainsi comme étant la *Puerta Nueva*; une vision que ne partage pas Lévi-Provençal⁸⁷, il ne l'associe pas complètement tel que le souligne Castelló Moxó⁸⁸ puisqu'il cite séparément l'existence de la *Bāb Ḳadīd* (*Puerta Nueva*) avec *Bāb Ḥadīd* (Porte de Fer; *Puerta de Hierro* en espagnol). Certains auteurs⁸⁹ expliquent que Ocaña Jiménez a confondu ces deux portes pour la simple raison que leurs noms arabes sont très proches. Cette explication est fort plausible mais elle se confronte à une autre, celle de García Gómez⁹⁰ qui, se basant sur les Anales de Al-Ḥakam II par `Īsā Rāzī, conforte l'observation d'Ocaña Jiménez car comme le précise le texte le fleuve déborde par le *Raṣīf* qui va depuis le Pont à la Porte de Fer, la mention de `Īsā Rāzī dans les Anales d'une *maḥayyā* (chaussée) n'a selon García Gómez⁹¹ rien à voir avec la *maḥayyā `uẓmā* de la *madīna* qui débouche sur la Porte du Pont et qu'il faudrait interpréter comme la trame orientale de l'Arrecife; la *Bāb al-maḥayyā* (*Puerta de la Calzada* en espagnol, Porte de la Chaussée) citée dans les Anales de Al-Ḥakam II (parragraphe 211) serait probablement une porte secondaire qui donnerait accès à la trame mentionnée par l'extrémité de la Porte du Pont ou bien, avec moins de conviction, pourrait correspondre à une entrée se situant à l'extrémité de la Porte de Fer⁹². Il faut admettre que le débat sur le nom de la Porte se situant dans le secteur Sud-Ouest est loin d'être fermé définitivement, depuis le milieu des années 1970 cette discussion a perdu beaucoup de sa vigueur.

3- La porte d' *Abd al-Ḳabbār*⁹³ est connu sous divers nom Porte de Tolède (*Bāb Tolaitola*) et Porte Romaine⁹⁴, *Bāb ben-Abdelchabar* (Porte de l'émir Abdelchabar)⁹⁵, le procédé de localisation pour Castelló Moxó⁹⁶ de cette porte est le même que la précédente puisqu'aucun des auteurs arabes utilisés par ce dernier n'identifie clairement

existente cruzar el río y coger a los sublevados por la espalda. Los Anales palatinos de al-Razi se habla de que el río inundó el Raṣīf desde la Puerta del Puente a la Puerta de Hierro ».

⁸⁵ Arjona Castro, 1997: 25

⁸⁶ Castelló Moxó, 1976: 129 note 14

⁸⁷ Lévi-Provençal, 1967: 367

⁸⁸ Castelló Moxó, 1976: 130

⁸⁹ Castelló Moxó, 1976: 103; García Gómez, 1965: 343 note 34

⁹⁰ García Gómez, 1965: 344

⁹¹ García Gómez, 1965: 346

⁹² García Gómez, 1965: 346

⁹³ Pour Ocaña Jiménez (1935: 147) il ne fait pas de doute que le nom de cette porte proviendrait de la description que fait Abū Bakr al Rāzī, au début de son oeuvre *Kitāb a`yān al-mawālī bi-l-Andalus*, mentionna à `Abd al-Ḳabbār b. Jaṭṭāb b. Marwān b. Naḍīr, client de Marwān b. al-Ḥakam « *Algunos sostienen que fué liberto de Mu`āwiya b. Marwān b. al-Ḥakam; pero los más dicen que fué liberto de Marwān b. al-Ḥakam* ». Une citation reprise par l'historiographie (Castello Moxó, 1975: 130; Arjona Castro, 1997: 26 note 38).

⁹⁴ Arjona Castro, 1997: 26)

⁹⁵ Castejón, 1929: 272

⁹⁶ Castelló Moxó, 1976: 130

la position. Ocaña Jiménez⁹⁷ a remarqué que Castejón⁹⁸ et Lévi-Provençal⁹⁹ associent ce toponyme à ce qui deviendra plus tard une porte secondaire après la Reconquête dénommée Portillo de Corbacho; par conséquent, contrairement à Ocaña Jiménez¹⁰⁰ et à Arjona Castro¹⁰¹ ils situent cette porte bien plus au nord. Un emplacement qui est mis en doute par une partie de l'historiographie par le simple fait que la Porte d'*Ibn al-Ābbār* devrait correspondre à l'antique *via Augusta* qui a été réaménagée sous l'Empire avec l'intégration du temple romain sur l'enceinte, un fait inquestionnable pour Ocaña Jiménez¹⁰² puisque même si Ibn Baškuwāl n'indique aucune orientation, son énumération permet de la situer sur la trame orientale car tout au nord se situe la Porte de Talavera¹⁰³, cet auteur arabe fait allusion à des chaussées c'est-à-dire à la susdite voie de transit à laquelle se réfère aussi Ibn Sa'īd¹⁰⁴ «*al oriente de Córdoba, por su puerta llana, conocida por Bāb `Abd al-Ābbār*»¹⁰⁵. En héritant un tracé préexistant les entrées principales sont restées similaires, c'est dans cette ligne que s'inscrit l'argumentation d'Ocaña Jiménez, il rejette en toute logique de la situer au pied de la Cuesta de Bailío d'autant plus que le qualificatif de "*Puerta Llana*" (Porte Plate) ne peut être attribué pour le contexte topographique; l'ultime argument de poids est d'ordre chronologique, toujours selon lui, Portillo del Corbacho pourrait avoir été constitué après la reconquête, même si le doute subsiste il émet une certitude que sa constitution s'est produite bien après la fermeture d'une enceinte de du faubourg oriental *al-Šarqiyya*.

4- La porte de Talavera (*Bāb Talabīra*) est appelée porte des Juifs (*Bāb al-Yahūd*) chez al-`Udrī ou du Juif dans le texte Anonyme¹⁰⁶; parfois d'autres toponymes apparaissent tels que *Bāb-arrumia* (*Puerta de los Rumies* ou *Cristianas* en espagnol)¹⁰⁷ ou bien *Bāb al-Hudā* ou *Puerta de la Recta Dirección* ou *Puerta de la Rectitud* mais seraient l'oeuvre d'une erreur de lecture selon Castelló Moxó¹⁰⁸ cette vision n'est pas partagé par Arjona Castro¹⁰⁹ qui considère cette appellation d'origine almohade¹¹⁰. Ibn Baškuwāl se réfère à la Porte du Lion (*Puerta del León* en espagnol; *Bāb Luyūn*) un tel nom supposerait l'idée d'une statue à cette effigie¹¹¹, il semblerait que cet auteur emploie les noms les plus utilisés de son époque mais il en faut pas oublier qu'il se réfère également dans un autre passage de Apud al-Maqqari, *Analectes* (I, 304) à un «*arrabal de la Puerta del Judío*» qui se situe dans la partie septentrionale¹¹². Tout comme les

⁹⁷ Ocaña Jiménez 1935: 148

⁹⁸ Castejón 1929: 270

⁹⁹ Lévi-Provençal, 1967

¹⁰⁰ Ocaña Jiménez, 1935: 147

¹⁰¹ Arjona Castro, 1997: 26

¹⁰² Ocaña Jiménez 1935: 147

¹⁰³ Castelló Moxó, 1976: 130

¹⁰⁴ Apud alMaqqari, *Analectes*, I, p.125

¹⁰⁵ Ocaña Jimenez, 1935: 147

¹⁰⁶ Castelló Moxó, 1976: 130

¹⁰⁷ Castejón, 1929: 273

¹⁰⁸ Castelló Moxó 1976: 130

¹⁰⁹ Arjona Castro, 1997: 26

¹¹⁰ Al-Maqqari, *Analectes*, I, 98.304 et 419

¹¹¹ Castejón, 1929: 274

¹¹² Ocaña Jimenez, 1935: 149

deux portes précédentes, il n'y a pas vraiment d'indication sur l'emplacement de celle-ci, la déduction d'Ocaña Jiménez¹¹³ est reprise par l'ensemble de l'historiographie et est considérée comme étant la plus plausible¹¹⁴, sa logique se base sur la localisation des deux villes, Talavera se trouve au nord de Cordoue donc le chemin le plus approprié pour relier ces noyaux urbains doit se faire par une porte se situant dans le secteur septentrional de l'enceinte. Une nouvelle tirée des *Anales* de Al-Ḥakam II (paragraphe 78) permet d'appuyer son emplacement, nous apprenons que lorsque le Calife visita la *Dār al-ṭirāz* passa par le cimetière de *Bāb al-Yahūd* qui prit le nom de Umm Salma¹¹⁵.

5- Pour situer la Porte de *ʿĀmir al-Quraṣī* Ocaña Jimenez¹¹⁶ se base sur ce que dit Ibn al-Abbār dans son *al-Hulla al-Siyarā* «*que de ʿĀmir al-Quraṣī toman nombre en Córdoba una puerta y un cementerio pegado al muro occidental de la medina*»; la présence de ce cimetière semblerait avoir été confirmé par la présence de nombreuses tombes et squelettes lors des excavations faites en 1995 dans le Paseo de la Victoria où des travaux étaient prévus pour construire un parking souterrain¹¹⁷. Notons que Lévi-Provençal identifia son emplacement avec l'actuel porte Osario, c'est-à-dire celle qui correspondrait à la Porte de Talavera¹¹⁸ et que Castejón ne fait pas allusion à cette porte.

6- *Bāb al-Ŷawza* (*Puerta del Nogal* en espagnol) connu sous le nom de Porte de Badajoz (*Bāb Baṭalyaws*) même si nous manquons de données précises, elle est citée entre la Porte de *ʿĀmir al-Quraṣī* et celle de Séville dans la trame occidentale, une information qui ne laisse place au doute, elle est donc identifiée par l'ensemble de l'historiographie comme étant l'actuel Porte Almodóvar¹¹⁹. Tout comme les précédentes, la dénomination *Puerta de Badajoz* (en espagnol) est un indice supplémentaire pour certifier sa localisation puisqu'à partir de cette porte le chemin était en partance de Badajoz qui passait par les villes étapes d'Almodóvar, Hornachuelos et Constantina del Hierro tel que le précise Al-Idrisi¹²⁰.

7- *Bāb al-Atṭārīn*; *Bāb Iṣbīliya* (*Puerta de los Drogueros, Puerta de los Perfumistas* ou *Puerta de Sevilla* en espagnol), L'auteur anonyme auquel se réfère Castelló Moxó¹²¹ n'apporte pas d'information sur l'orientation de cette porte, pourtant Ocaña Jiménez¹²² en se basant sur le *Ajbār Maʿmūʿa* traduit par Lafuente rapporte que depuis les débuts de la conquête il existait une Porte de Séville se situant dans la trame occidentale de la *madīna*, celle-ci n'aurait aucun rapport avec la Porte de Séville Chrétienne qui se situerait à proximité¹²³, d'après Castejón¹²⁴ *La Bāb Ixbilīa* si situerait sur le mur qui fermerait la médina, dans l'angle sud-ouest de l'alcázar, au moment

¹¹³ Ocaña Jiménez, 1935: 149

¹¹⁴ Castelló Moxó, 1975: 130

¹¹⁵ García Gómez, 1965: 345

¹¹⁶ Ocaña Jimenez, 1935: 149

¹¹⁷ Arjona Castro, 1997: 26-27

¹¹⁸ Ocaña Jimenez, 1935: 150

¹¹⁹ Castejón, 1929: 276-277; Ocaña Jimenez, 1935: 150; Castelló Moxó, 1976: 150; Arjona Castro, 1997: 27) Lévi Provençal, 1957: 205

¹²⁰ Arjona Castro, 1997: 27 et note 45

¹²¹ Castelló Moxó, 1976: 131

¹²² Ocaña Jiménez, 1935: 150

¹²³ Castejón, 1929: 277; Ocaña Jimenez, 1939: 150)

¹²⁴ Castejón, 1929: 277

d'entrée dans la rue que forme le quartel de Caballerizas, dont la fin se trouve l'arche irrégulièrement ouvert dans la première enceinte ajoutée à l'alcázar sous les mudéjares, aussi connu sous le nom de l'enceinte de Belén. Tandis que Arjona Castro (1997: 27) pense qu'elle se localiserait à l'entrée de la calle de las Caballerizas Reales et plus précisément dans la partie occidentale du Jardín de cette place pourrait être la *Rawḍa*) et en-dehors de l'enceinte la Casa de Correos¹²⁵. Pavón Maldonado¹²⁶ nous informe qu'en suivant la thèse de Ocaña Jiménez¹²⁷ d'un mur parallèle à celui se situant dans le secteur occidental de l'alcázar impliquerait l'acceptation d'une muraille urbaine dans laquelle se situerait la *Bāb Iṣbīliya*, entre l'enceinte califale et l'actuel muraille de l'Arroyo del Moro; par conséquent les arcs jumeaux perdent tout intérêt archéologique et l'Arroyo del Moro serait considéré dans ce cas comme étant le fossé de protection. Pavón Maldonado¹²⁸ publia deux articles sur ce qu'il dénomine l'énigme de la Cordoue califal dans lesquels il met en doute l'hypothèse de Gómez Moreno qui offrit une interprétation équivoque au moment d'établir un parallèle entre la supposée Porte de Séville qu'il identifia avec les arc jumeaux et la Porte double de Mérida «*La alusión de Ibn Hawqal a puerta doble tendría esta otra interpretación: entrada con puerta exterior correspondiéndose con otra puerta interior, lo que supuso una gran innovación en Córdoba (...) Aclara la Crónica [anónima de `Abd al-Raḥmān III al-Nāṣir, editée et traduite par E. Lévi Provençal et E. García Gómez, Madrid-Grenade, 1950, p.114] que entre ambas puertas había espacio para centinela custodio de las mismas; ello supone que su profundidad rebasaría con mucho el espesor de la muralla que en términos aproximados para Córdoba fijamos en torno a los 2,45 metros.*»¹²⁹; Pavón Maldonado¹³⁰ n'hésite pas à pousser sa réflexion pour proposer une interprétation sous une forme interrogative pour le moins surprenante et inédite «*¿Son éstos restos de un acueducto superficial de la Córdoba de los siglos IX y X?* ». Cependant, selon lui il n'apparaît pas adéquat que la Porte de Séville s'ouvrirait directement sur l'alcázar car les textes arabes la considèrent comme une porte urbaine¹³¹, ses arguments sembleraient indiquer que la Porte de Séville ait une relation avec le quartier *`Aṭṭārīn* qui se situe à l'intérieur des 7 ou 9 hectares limités à l'ouest par la muraille de l'Arroyo del Moro «*En ésta se abriría Bāb Iṣbīliya, más allá de la cual se levantó el templo de San Acisclo sobre la colina del Cementerio de la salud y practicamente dentro del arrabal de los Pergamineros o Raqqāqīn. (...) Si se acepta ese emplazamiento para Bāb Iṣbīliya se deberá reconocer la existencia de una puerta, silenciada en los textos árabes, que relacionase todo el sector occidental del Zoco Grande con la Almedina, pues la comunicación del primero con el Alcázar califal quedaba asegurada con la puerta de los Leones y la de Hierro. Esa hipotética puerta se situaría por encima del ángulo noroeste de la Plaza de los Mártires, es decir, del Alcázar, y al norte del Corral de los*

¹²⁵ Arjona Castro, 1997: 27

¹²⁶ Pavón Maldonado, 1988b: 403

¹²⁷ Ocaña Jiménez, 1935: 150

¹²⁸ Pavón Maldonado 1988a, 1988b

¹²⁹ Pavón Maldonado, 1988a: 191

¹³⁰ Pavón Maldonado 1988a: 193; 1988b: 409ss

¹³¹ Pavón Maldonado, 1988b: 404

Ballesteros »¹³². Quoiqu'il en soit, sa situation apparaît approximative, déjà au début du siècle passé Castejón écrivait que l'emplacement exact et original de cette porte avait disparu pour cause de nombreuses réfections¹³³.

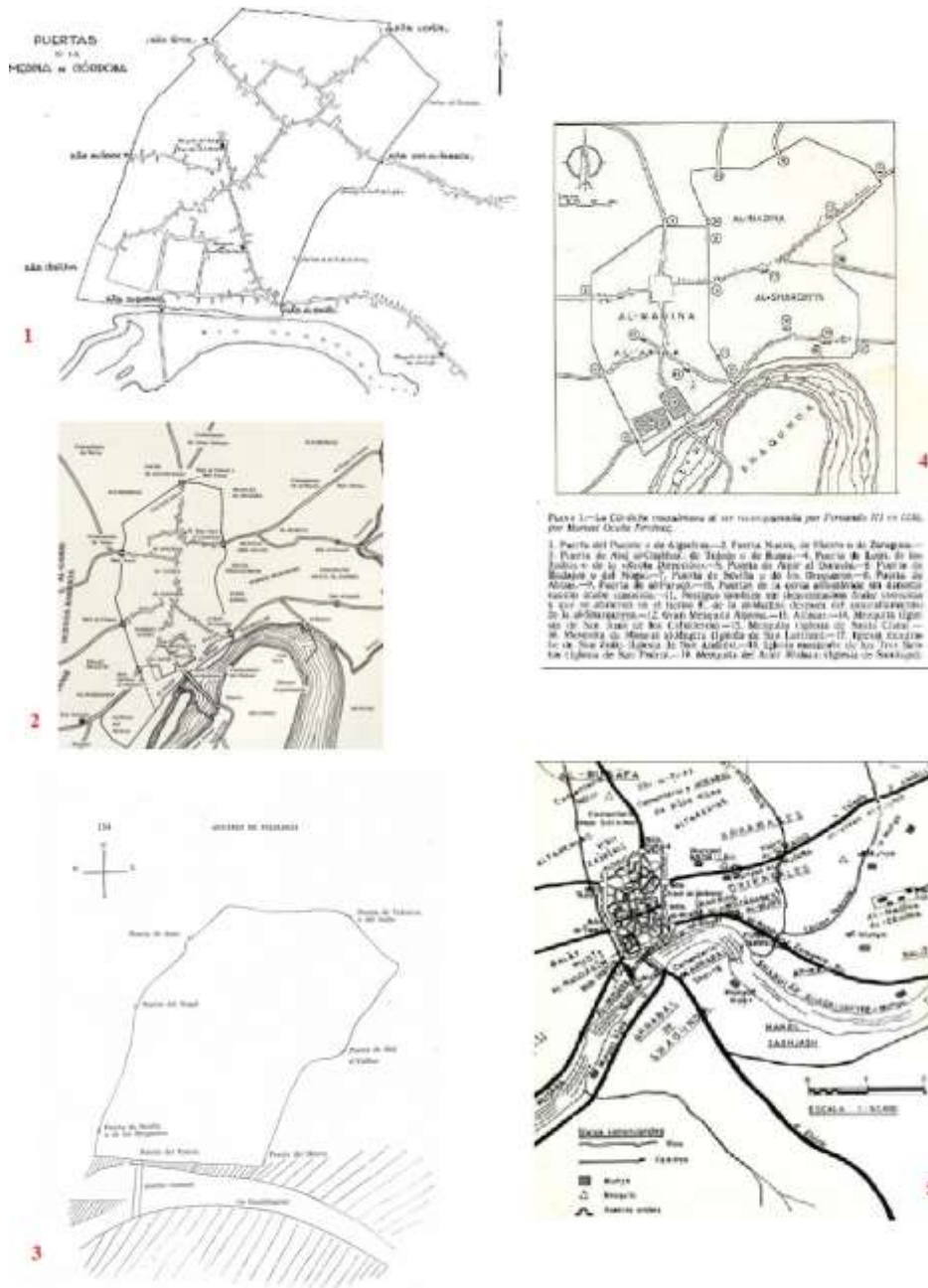


Fig.3b.: Localisation des Portes de Cordoue à l'époque islamique. 1- Les portes de la *madīna* de Cordoue d'après Ocaña (1935: 144); 2- Plan de Cordoue au Xe siècle d'après Lévi-Provençal (Escobar Camacho, 1985: 267); 3- Les portes de la *madīna* de Cordoue d'après Castelló Moxó (1976: 154); 4- Plan des portes de Cordoue d'après Ocaña (Escobar Camacho, 1989: 35); 5- Plan de la *madīna* de Cordoue et de ses portes d'après Arjona (1989)

¹³² Pavón Maldonado, 1988b: 406

¹³³ Castejón, 1929: 277

CHAPITRE 2.
LES SOURCES ARCHÉOLOGIQUES

1. Les sources littéraires

1.1. Les sources gréco-latines

Les sources littéraires qui mentionnent –directement ou indirectement- au cours de l'antiquité les murailles de Cordoue se concentrent sur l'époque républicaine¹³⁴, et principalement au cours des guerres civiles. Nous les avons recompilés à continuation dans l'ordre des événements.

- **Strabon, *Geographia* III,2,1**

«πλεῖστον δ' ἢ τε Κόρδουβα ηὔξεται, Μαρκέλλου κτίσμα, καὶ δόξη καὶ δυνάμει καὶ ἡ τῶν Γαδιτανῶν πόλις, ἢ μὲν διὰ τὰς ναυτιλίας καὶ διὰ τὸ προσθέσθαι Ῥωμαίοις κατὰ συμμαχίας, ἢ δὲ χώρας ἀρετῇ καὶ μεγέθει, προσλαμβάνοντος καὶ τοῦ ποταμοῦ Βαίτιος μέγα μέρος: ᾧκησάν τε ἐξ ἀρχῆς Ῥωμαίων τε καὶ τῶν ἐπιχωρίων ἄνδρες ἐπίλεκτοι: καὶ δὴ καὶ πρώτην ἀποικίαν ταύτην εἰς τούσδε τοὺς τόπους ἔστειλαν Ῥωμαῖοι. μετὰ δὲ ταύτην καὶ τὴν τῶν Γαδιτανῶν ἢ μὲν Ἴσπαλις ἐπιφανῆς, καὶ αὐτὴ ἀποικὸς Ῥωμαίων»

- **Sénèque, *De se ad patriam***

«Corduba, solve comas et tristes indue vultus,
Inlacrimans cineri munera mitte meo.
Nunc longinqua tuum deplora, Corduba, vatem,
Corduba non alio tempore maesta magis :
Tempore non illo, quo versis viribus orbis
Incubuit belli tota ruina tibi,
Cum geminis oppressa malis utrimque peribas
Et tibi Pompeius, Caesar et hostis erat;
Tempore non. illo, quo ter tibi funera centum
Heu nox una dedit, quae tibi summa fuit;
Non, Lusitanus quateret cum moenia latro,
Figeret et portas lancea torta tuas.
Ille tuus quondam magnus, tua gloria, civis
Infigor scopulo: Corduba, solve comas!
Set gratare tibi, quod te natura supremo
Addidit Oceano: tardius ista doles!»

¹³⁴ Nous nous concentrons sur la place des enceintes au cours des événements historiques mais pas de la ville au cours des guerres

- **Pomponio Mela, Chorographia II, 79**

«Tribus autem est distincta nominibus, parsque eius Tarraconensis, pars Baetica, pars Lusitania vocatur. Tarraconensis altero capite Gallias altero Baeticam Lusitaniamque contingens mari latera obicit Nostro qua meridiem, qua septentrionem spectat oceano. Illas fluvius Anas separat, et ideo Baetica maria utraque prospicit, ad occidentem Atlanticum, ad meridiem Nostrum. Lusitania oceano tantummodo obiecta est, sed latere ad septentriones, fronte ad occasum. Urbium de mediterraneis in Tarraconensi clarissimae fuerunt Palantia et Numantia, nunc est Caesaraugusta; in Lusitania Emerita, in Baetica Hastigi, Hispal, Corduba»

- **Bellum Hispaniense, 2, 1**

Caesar dictator tertio, designatus dictator quarto multis iter ante rebus confectis cum celeri festinatione < ad > bellum conficiendum in Hispaniam cum uenisset legatique Cordubenses, qui a Cn. Pompeio discessissent, Caesari obuiam uenissent, a quibus nuntiabur nocturno tempore oppidum Cordubam capi posse, quod necopinantibus aduersariis eius prouinciae potitus esset simulque [quod] tabellariis, qui a Cn. Pompeio dispositi omnibus locis essent, qui certiores Cn. Pompeium de Caesaris aduentu facerent, multa praeterea ueri similia proponebant.

- **Bellum civile, II, 19**

«Itaque duabus legionibus missis in ulteriorem Hispaniam cum Q. Cassio, tribuno plebis, ipse cum d c equitibus magnis itineribus praegreditur edictumque praemittit, ad quam diem magistratus principesque omnium ciuitatum sibi esse praesto Cordubae uellet. Quo edicto tota prouincia peruulgato nulla fuit ciuitas quin ad id tempus partem senatus Cordubam mitteret, non ciuis Romanus paulo notior quin ad diem conueniret. Simul ipse Cordubae conuentus per se portas Varroni clausit, custodias uigiliasque in turribus muroque disposuit, cohortis duas, quae colonicae appellabantur, cum eo casu uenissent, tuendi oppidi causa apud se retinuit»

- **Bellum civile, II, 21**

Ibi totius fere citerioris prouinciae legationes Caesaris aduentum expectabant

- *Bellum Hispaniense*, 34

2. *Erant hic legiones, quae ex perfugis conscriptae, partim oppidanorum serui, qui erant a Pompeio Sexto manumissi; qui in Caesaris aduentum descenderé coeperunt.* 3. *Legio XIII oppidum defenderé coepit; nostri cum iam depugnarent, turrets ex parte et murum occuparunt.* 4. *Denuo legatos ad Caesarem mittunt, ut sibi legiones subsidio intromitteret. Hoc cum animaduenterent homines fugitui, oppidum incendere coeperunt.* 5. *Qui superati a nostris sunt interfecti hominum milia XXII, praeterquam extra murum qui perierunt.* 6. *Ita Caesar oppido potitus. Dum hic detinetur, ex proelio quos circummunitos superius demonstrauius, eruptionem fecerunt et bene multis interfectis in oppidum sunt redacti.*

1.2. *Les sources islamiques*

La carence des sources au cours de l'antiquité tardive semblerait s'estomper légèrement grâce aux chroniques arabes qui évoquent l'état des enceintes aux moments de la conquête. À se fier dans un sens littérale, les enceintes urbaines apparaîtraient dans un état relativement délabré (*vid. Infra*), malgré qu'elles dégagent une certaine puissance protectrice. Cette situation est expliquée au cours de la prise de la ville en 711:

«Mugayt caminó hasta llegar a Córdoba y acampó en qarya Shaqunda en un bosque de alerces que había entre las alquerías de Shaqunda y Tarsayl. Desde aquí mandó a algunos adalides, quienes cogieron y llevaron a su presencia a un pastor que andaba apacentando su ganado en el bosque. Pidióle Mugayt noticias de Córdoba y dijo que la gente principal había marchado hacia Toledo, dejando en la ciudad al gobernador con 400 defensores y la gente de poca importancia. Después le preguntó por la fortaleza de sus murallas, a lo que contestó que eran bastante fuertes pero que sobre la puerta de la Estatua, que la del Puente, había una hendidura que le describió. Llegada la noche se acercó Mugayt y favoreciendo Dios su empresa con un fuerte aguacero, mezclado con granizo, pudo con la obscuridad aproximarse al río, cuando los centinelas habían descuidado la guardia por temor al frío y a la lluvia y sólo se escuchaban algunas voces de alerta, dadas débilmente y a largos intervalos.

Pasó la gente el río que sólo distaba del muro unos 30 codos, o menos, y se esforzaban por subir a la muralla, más como no encontraban punto de apoyo, volvieron a buscar al pastor, y habiéndole traído volvió a indicar la abertura, que si bien no estaba a la haz de la tierra, tenía debajo una higuera. Entoncessé esforzaron en subir a ella y después de algunas tentativas, un musulmán logró subir a lo alto. Mugayt le arrojó la punta de su turbante y por este medio treparon muchos al muro. Montó

Mugayt a caballo y se colocó delante de la puerta de la Estatua por la parte de afuera, después de haber dado orden a los que habían entrado de que sorprendieran a la guardia de esta puerta, que es hoy la del puente: que en aquel tiempo estaba destruido y no existía puente ninguno en Córdoba. Los musulmanes sorprendieron, en efecto, a los que guardaban la puerta de la Estatua, llamada entonces de Algeciras, mataron a unos y ahuyentaron a otros, y rompiendo los cerrojos, dieron entrada a Mugayt con todos sus compañeros, espías, y adalides...»¹³⁵.

Au cours de l'époque émirale, au cours des années 719 à 721, nous apprenons que tout un programme urbanistique est mis en oeuvre par al-Samḥ ben Malik al-Jawlaní, nommé par le calife `Umar b. al-`Aziz pour gouverner directement l'émirat d'al-Andalus, l'objectif était de rétablir le pont romain en réutilisant les blocs de pierre de la trame occidentale de la muraille:

« (...) Si el Emir de los creyentes me ordena que reconstruya el muro de la ciudad, así lo haré, pues para ello tengo medios con lo que sobra de los impuestos después de pagar al Chund, y de proveer á la guerra santa; pero si el Emir lo prefiere, con la piedra de este muro reconstruiré el puente. Dícese que Omar le mandó levantar el puente con la piedra del muro, y reparar éste con ladrillo si no se encontraba piedra. Puso AÇ-Çamh manos a la obra y reconstruyço el puente en el año 101 »¹³⁶.

«Al-Samh vino al-Andalus en el año 100 y comenzó desde luego a tomar informes para distinguir las tierras conquistadas por fuerza de las armas de las entregadas por capitulación y a mandar expediciones militares. Reconstruyó el puente de Córdoba y sobre esto hubo lo siguiente: escribió a `Umar haciéndole saber que la ciudad de Córdoba estaba derruida por la parte occidental y que además tenía un puente por el cual se pasaba su río. Hizole una descripción de éste y de sus avenidas, exponiéndole la imposibilidad de vadearle durante todo el invierno y le pidió su parecer diciéndole: Si el Emir de los creyentes me ordena que reconstruya el muro de la ciudad así lo haré, pues para ello tengo medios con lo que sobra de los impuestos después de pagar al yund y proveer la guerra santa; pero si el emir prefiere, con la piedra de este muro reconstruiré el puente. Dícese que `Umar le mandó evantar el puente con la piedra del muro y reparar con ladrillo el muro si no se encontraba piedra. Puso Al-Samh manos a la obra y reconstruyó el puente en el año 101»¹³⁷.

Il existe une autre nouvelle dans laquelle En-Nugairí, qui nous informe une construction ou reconstruction de l'enceinte durant l'année 766: «*ciño Abderráhnman la ciudad de Córdoba con la construcción de una muralla*»¹³⁸. Tout comme sous al-Hakam qui renforce les défenses de la ville, en plus de les entourer d'un fossé¹³⁹.

¹³⁵ Arjona Castro, 1982: documento n°1

¹³⁶ Lafuente, 1867: 35

¹³⁷ Arjona Castro, 1982: documento n°5

¹³⁸ Castejón, 1929: 263; Lévi-Provençal, 1957: 236

¹³⁹ Arjona Castro, 1982, documento n°29

Apparemment, il est fait allusion à un processus de fortification -mais nous ne possédons aucune référence littéraire- au cours de l'année 170 / 786, Abderramán aurait augmenté les remparts, hérités des périodes historiques précédentes, qui comprenait 132 tours et 13 portes, en plus du pont¹⁴⁰.

Les chroniques mentionnent également l'introduction d'une nouveauté par `Abd al-Rahman III dans les portes de Cordoue au cours de l'année 914: «*Al-Nasir mandó construir en las puertas de la medina de Córdoba puertas interiores correspondientes con las exteriores que se encargaban de defender los porteros. Es caso que no se había hecho antes y que fue una excelente innovación*»¹⁴¹; mais cette innovation n'a guère été documentée archéologiquement¹⁴².

En ce qui concerne les mesures de la ville nous possédons également une description d'al-Maqqari: « (...) *El perímetro de las murallas que circundan la ciudad se calcula en 30.000 codos y la extensión, exceptuando los arrabales, se dice que era de 16.000 codos de longitud de norte a sur...*»¹⁴³, mais cette description reste toutefois discutée. Castejón¹⁴⁴ reprend le travail de Fernández Álvarez: le périmètre de Cordoue mesurerait trente milles coudes, bien qu'il précise un peu plus loin que le circuit emmuré est de trente trois milles coudes sans prendre en considération les faubourgs qui entouraient la *madīna*, cet auteur retranscrit à partir les sources que la distance entre le Nord et le Sud de l'espace emmuré était de mil six cents coudes alors que d'autres qui s'inspirèrent du même extrait d'al-Maqqari mentionnent que Cordoue disposait de quatre mille trois cents bretèches¹⁴⁵ (*almenas* en espagnol); la distance entre les points cardinaux nord-sud varient de 100 coudés.

La muraille entre l'est et l'ouest se sépare de 1400 coudes¹⁴⁶. Bien que la mesure est-ouest semble correspondre avec un texte d'al-Udri¹⁴⁷ qui parle aussi d'une largeur de 1400 coudes, la mesure de l'axe nord-sud diffère de deux cents coudes¹⁴⁸, car al-Udri se réfère à "19.." coudes, probablement 1900, une telle différence s'expliquerait dans la reproduction et la traduction du texte en arabe, les chiffres sept cents (*sab`ami`a*) et neuf cents (*tis`umi`a*) sont très proche en écriture arabe. Si nous prenons comme référence l'équivalence du coude *rasšāšī* de 54,04 cm nous obtiendrons 1026,76 m. de long pour 765,56 m. de large, ce qui serait valable pour une partie de l'enceinte. Dans ce cas, il faudrait sans doute s'orienter vers un problème de traduction en ce qui concerne le texte de *al-Maqqari*, ou bien un problème de retranscription de sa part.

¹⁴⁰ Hillenbrand, 1992: 114 «*In 170/786 `Abd al-Rahmān extended the ramparts of the city (themselves of Roman foundation), which eventually comprise 132 towers and 13 gates, enlarged the Roman bridge, improved and fortified the city's aqueduct and release the Visigothic administrative building by his own dār al-imāra*»

¹⁴¹ Anónimo, 1950; 113

¹⁴² León Muñoz, León Pastor, Murillo Redondo, 2008: 273

¹⁴³ Arjona Castro, 1982 documento n°270

¹⁴⁴ Castejón, 1929: 261

¹⁴⁵ Lerchundi, Simonet, 1881: 36

¹⁴⁶ Castelló Moxó, 1976: 128

¹⁴⁷ Castelló Moxó (1976: 127, note de page 11), se base sur Al-Udri, *Textos de al-Andalus*, p.121

¹⁴⁸ Castelló Moxó, 1976: 124, note 11; 128, note 13

2. Note aux lecteurs

Avant de rentrer en détail dans l'élaboration d'un catalogue qui se base sur des données empiriques, un certain nombre de rapports de fouilles n'a pu être consulté se trouvant à la *Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de Córdoba*. Nous tenons à établir avant tout une liste –que nous ne pouvons intégrer dans la bibliographie- afin que le lecteur puisse à un moment donné, s'il le désire, essayer de les consulter. Néanmoins, soulignons quelques indications sont mises à disposition sur la page officielle de l'Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico – Consejería de Cultura. www.iaph.es.

Inventario de yacimientos arqueológicos de la Provincia de Córdoba. 1987

Actualización y Revisión del Inventario de Yacimientos Arqueológicos de 1998. Murallas romanas. 1999.

Plaza de Colón n°2

Ibáñez Castro, Alejandro, *Informe sobre AfECCIÓN a la muralla en Plaza de Colón 2. Plaza de Colón 2*, 1988

Plaza de Colón n°3

Vicent, Ana María, *Informe sobre afECCIÓN al paramento de la muralla en Plaza de Colón 3 recayente a Plaza de Capuchinas. Plaza de Colón 3*, 1971.

Plaza de Colón n°4

Ibáñez Castro, Alejandro. *Informe sobre la Intervención Arqueológica de Urgencia en Plaza de Colón 4. Plaza de Colón 4*, 1987.

Plaza de Colón n°8

Informe-Memoria I.A.U. en Plaza de Colón, 8. Plaza de Colón 8, 1991.

Plaza de Colón n°9

Vicent, Ana María, *Informe sobre afECCIÓN a la muralla en Plaza de Colón 9. Plaza de Colón 9*, 1979.

Ángulo Ronda de los Tejares con Paseo de la Victoria

Intervention archéologique menée par Rafael Hidalgo Prieto au cours de l'année 1990

Calle San Fernando n°20-22

Ibáñez Castro, Alejandro, *Informe Seguimiento Arqueológico en C/San Fernando 20 y 22. C/ San Fernando 20 y 22*, 1994

Calle San Fernando n°38

Ibáñez Castro, Alejandro, *Informe sobre Afección a la muralla en C/ San Fernando 38. C/ San Fernando 38*, 1992.

Calle San Fernando n°96

Ibáñez Castro, Alejandro, *Informe sobre Afección a la muralla en C/ San Fernando 96. C/ San Fernando 96*, 1992

Calle Amparo 5 y 7 recayente a Ronda de Isasa

Aparicio Sánchez, Laura, *Informe de Intervención Arqueológica de Urgencia en C/ Amparo 5 y 7*. 1993

Bien que ces rapports peuvent être cruciaux avant toute interprétation, cette dernière se base sur des analyses *in situ*, ainsi que sur une recompilation rigoureuse dont l'accès aux archives du *Museo Arqueológico de Córdoba* a permis de pallier cette carence. De fait, pour la plupart des interventions qui eurent lieu entre les années 1970 et 1980 sont référencées dans les livres de bord qui se situent au musée. À maintes reprises, il est signalé que la muraille est victime de destruction¹⁴⁹ "abusive" où les recommandations faites depuis le Musée Archéologique de Cordoue ne sont pas suivies. Par exemple, au cours d'une session menée par la *Comisión de Monumentos*, il est indiqué qu'au cours des années 1960, que la muraille se trouve à moitié détruite dans le cadre d'une reconstruction d'une maison, dans le numéro 28 de la Calle Tejón y Marín donnant au Paseo de la Victoria¹⁵⁰ (**fig.4**). Le secteur occidental (depuis la Puerta de Hierro à la Puerta de Almodóvar) apparaît avoir été celui qui a le plus souffert de destruction

¹⁴⁹ Dans la présentation de son article Sentenach (1918: 206) explique qu'il a vu bon nombre de trames de muraille être détruites. Cet exercice est assez caractéristique du XIXème siècle (Martín López, 1990, 1999)

¹⁵⁰ Castejón, 1962: 208. «a partir de la Puerta de Almodóvar hacia su costado Norte hallamos lo siguiente: Un trozo de muralla, conservada hasta la línea de imposta de almenado, de unos 35 metros de longitud aproximadamente, sin perforación alguna; otro trozo de muralla de unos quince metros, ligeramente derruida en su cima para colocarle un balcón y una azotea, con puerta de salida en su centro; la casa del señor L., que tenía la muralla íntegra, ahora derruida en la mitad de su altura, con unos once metros de longitud, y puerta de salida en el centro del paño o lienzo de muralla; otras dos casas también con la muralla íntegra y puerta de salida cada una en el centro y longitud de muralla de treinta metros ambas. En total hay una longitud de muralla de más de noventa metros, casi íntegra, salvo lo anotado, cuya medida es largamente aproximada porque ha sido medido con pasos. Más hacia el Norte siguen alternando casas de fachada moderna, que derruyeron totalmente la muralla al ser construidas en fechas relativamente recientes, con otras cuya estructura y un ligeramente examen visual demuestra que tienen la muralla más o menos camuflada formando su fachada, hasta llegar a la casa que hace esquina a la llamada Puerta de Hierro, abierta en el siglo pasado, cuya misma casa de esquina también conserva la muralla algo desfigurada con enlucidos y algún vano alto».

depuis le début du XXème siècle¹⁵¹, il est même précisé que la muraille située au Paseo de la Victoria n° 49, n°55, n°57 et n°59 se trouve défigurée¹⁵².

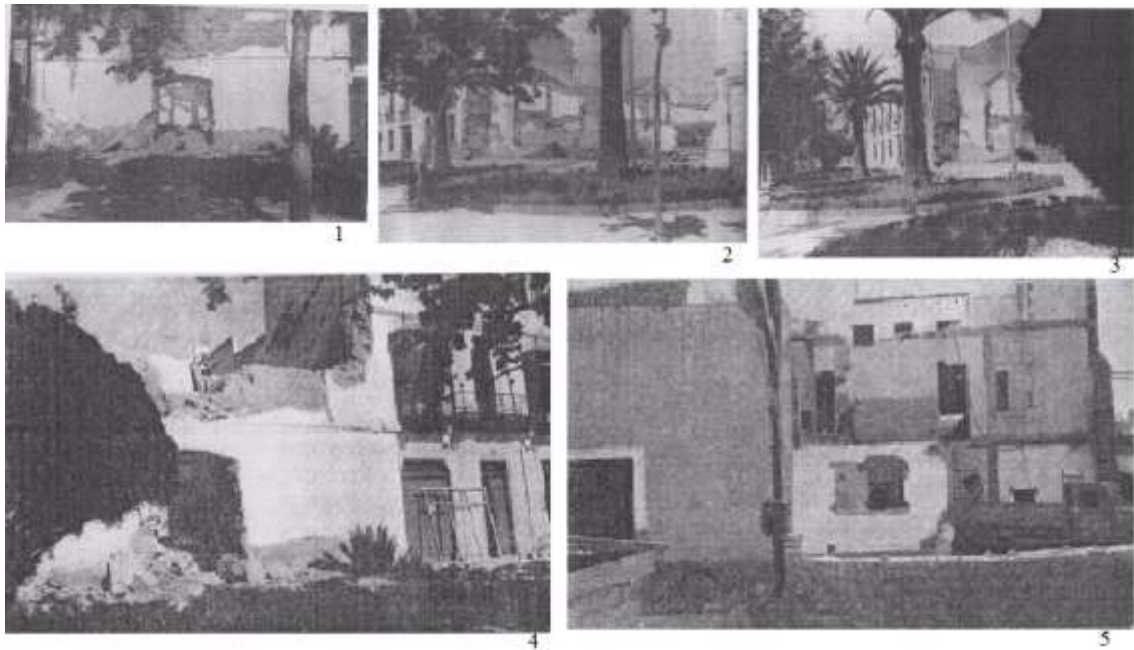


Fig.4: Photos de destruction de la muraille au cours des années 1960. 1- n°28 de la calle Tejón y Marín (Madera Baja) donnant au Paseo de la Victoria; 2 et 3- Paseo de la Victoria n°45; 4 et 5- Autres vue de démolition de la muraille au Paseo de la Victoria (Castejón, 1962)

¹⁵¹ Castejón, 1962: 210

¹⁵² Castejón, 1962: 211, et de rajouter «En las demás la apariencia de modernidad está lograda abriendo huecos en la misma muralla, y sólo tienen de época más antigua portillo de salida, sin numeración, porque la fachada principal de ellas está en la antigua calle de la Madera Baja, hoy de Tejón y Marín. Este es el caso de la casa número 28 de dicha calle»

3. Des données empiriques

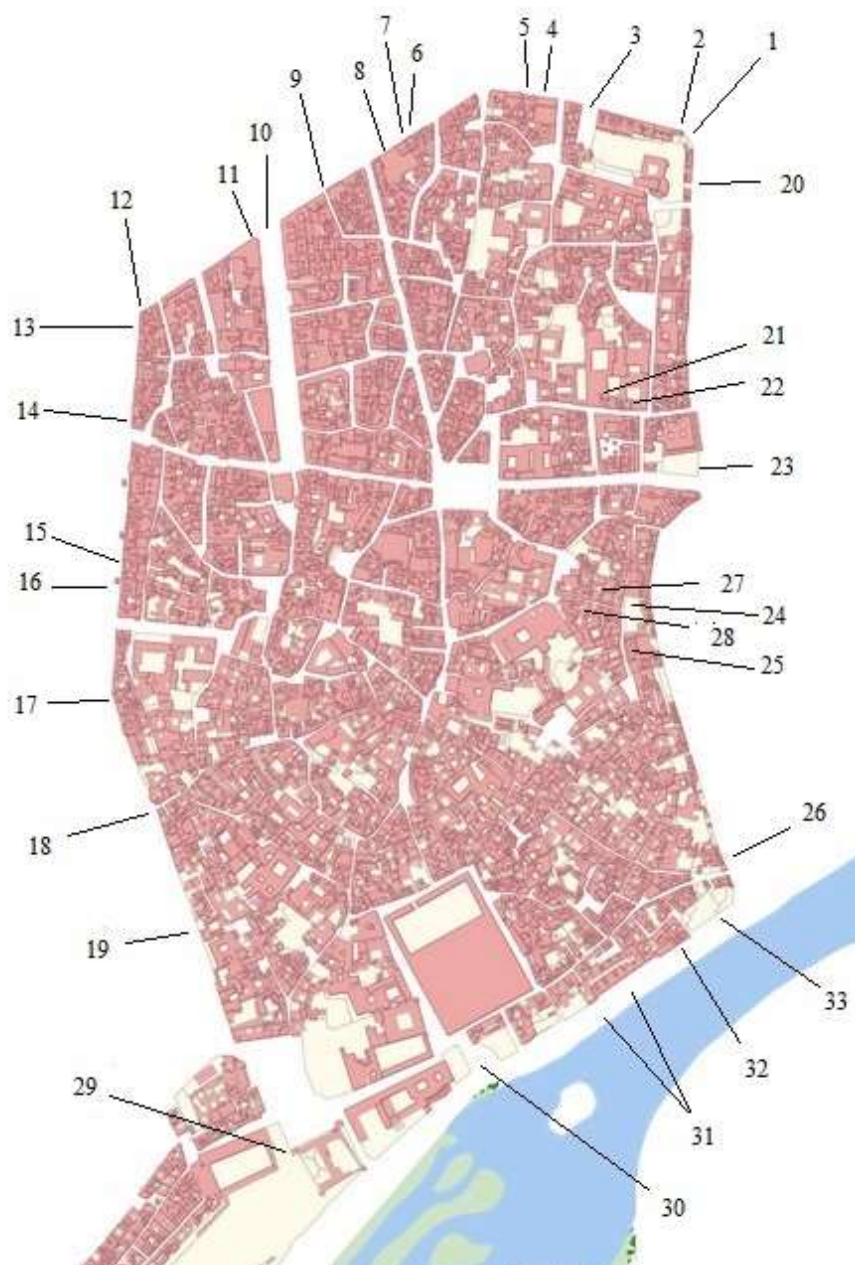


Fig.5: Localisation des restes de la muraille romaine dans l'espace urbain actuel

Secteur septentrional: 1-Torre del Rincón; 2-Plaza de Colón n°2; 3-Plaza de Colón n°5; 4-Plaza de Colón n°8; 5-Plaza de Colón n°9; 6-Avenida Ronda de los Tejares n°9; 7- Avenida Ronda de los Tejares n°11; 8- Avenida Ronda de los Tejares n°13; 9- Avenida Ronda de los Tejares n°17, calle Manuel de Sandoval n°2; 10-Avenida Gran Capitán- Avenida Ronda de los Tejares; 11- Avenida Ronda de los Tejares n°21 esquina Avenida Gran Capitán n°13; 12- Avenida Ronda de los Tejares-Paseo de la Victoria

Secteur occidental: 13-Paseo de la Victoria n°5; 14- Paseo de la Victoria n°17; 15- Paseo de la Victoria n°35; 16- Paseo de la Victoria n°41; 17- Paseo de la Victoria n°49; 18-Puerta de Almodóvar; 19-Plaza de Maimónides n°4-5

Secteur oriental: 20-Calle Puerta del Rincón n°3; 21-Calle de los Afligidos n°2 esquina con Alfonso XIII; 22-Calle Alfonso XIII; 23-Temple romain de la Calle Claudio Marcelo; 24- Calle Ambrosio de Morales n°11; 25-Calle Ambrosio de Morales n°19 et n°21; 26-Calle San Fernando n°120-122

Secteur meridional: 27-Ancien couvent *Corpus Christi*; 28-Le théâtre romain / actuel *Museo Arqueológico de Córdoba*; 29-L'alcázar / Patio de Mujeres; 30- La Porte du Pont; 31- Paseo de la Ribera; 32-Calle Amparo n°5 et n°7 donnant à Ronda de Isasa; 33-Ronda de Isasa n°2, calle Amparo n°1

3.1. La Torre del Rincón (1)

Année de l'intervention archéologique: 2002

Directeur de l'intervention archéologique: Sonia Vargas Cantos

Source: Vargas Cantos *et alii* 2005

Description archéologique:

Le site se situe exactement dans l'angle nord-oriental, un espace qui constituera un point d'intersection avec la muraille médiévale connue sous le nom de la Axerquía.

Des deux sondages effectués (**fig.6a, 7a et b**), seul un montre un niveau d'époque romaine républicaine, il s'agit du sondage n°2 et de l'unité stratigraphique 9 (**fig.7b**), dont son épaisseur est très faible, environ 0,04 mètres (113,87-113,83 mètres). Ce strate est altéré à l'époque contemporaine par une ceinture de ciment qui s'adosse à la base de la tour.

Description du matériel céramologique:

Sondage n°2, unité stratigraphique 9: nous trouvons des fragments de tradition ibérique, des restes d'amphore et quelques parois fines, ce qui indiqueraient une préexistence au Ier siècle avant notre ère.

Sondage n°1, unité stratigraphique 6: matériel céramologique composé par une série atypique de céramique commune avec engobe.

Identification:

Aucune en ce qui concerne l'époque antique. Une tour pour le moins d'époque émirale.

Chronologie:

La documentation d'un faible strate n'a guère permis de préciser la chronologie de la tour. Lors des résultats du sondage n°2, aucune référence n'est faite à une époque romaine. Néanmoins, dans l'interprétation historique préliminaire, il est mis l'accent sur le faible apport de la céramique au moment de dater la cimentation de la tour, empêchant ainsi d'établir une chronologie romaine. Cependant, il est tout à fait possible, selon eux, une chronologie islamique, et plus concrètement émirale, d'une part, pour l'absence de céramique vitrifiée, et d'autre part, la fosse de cimentation de la tour d'époque chrétienne coupe aussi bien ce susdit strate que celui d'époque islamique qui le recouvre (U.S. 6). Pourtant, il est signalé que le premier strate de nature anthropique dans le sondage n°1 est daté à un instant islamique, *antequem* XIè-XIIIè siècle pour la présence d'une base d'*ataifor verde-manganeso* qui recouvre un niveau de cendre de faible épaisseur (U.S.7). La chronologie de la tour, en tant qu'élément urbanistique visible est fixé à l'époque médiévale chrétienne.

Selon nous, la chronologie de la tour pourrait être datée au cours de l'antiquité tardive (IV^{ème}-V^{ème} siècle)

Se référer au chapitre 3 aux points 2.1.; 6.1.

Commentaires:

La Torre del Rincón, ainsi que le secteur nord-oriental, est un endroit très problématique, mais aussi un enjeu pour une meilleure connaissance de la ville.

Nous méconnaissons la typologie du matériel céramologique, et encore moins leur quantité.

La Torre del Rincón fut l'objet d'autres interventions. En effet, nous avons retrouvé des traces dans les fonds du *Museo Arqueológico de Córdoba*, où différents croquis représentent ce qui était interprété comme les restes d'une tour romaine (**fig.8a; 8b**). Bien que ces croquis signalent une marque romaine, la preuve de celle-ci n'a jamais été apportée. Ces croquis ont une valeur d'ordre plus historiographique car il est difficile de les interpréter. Il faudra attendre une intervention archéologique plus approfondie afin de leur redonner une valeur qui les corresponde.

La conservation actuelle de la tour semblerait présenter principalement un matériel d'ordre médiéval (chrétienne) (**fig.6b**). Il est intéressant de noter qu'il existerait un certain renfort dans la partie inférieure de la courtine vu qu'elle est plus épaisse que la partie supérieure (**fig.9**). Nous pensons que l'origine de la trame serait au cours de l'Antiquité Tardive, et probablement des restes devraient être encore conservés mais que nous n'avons pas pu identifier.

Matériel graphique:

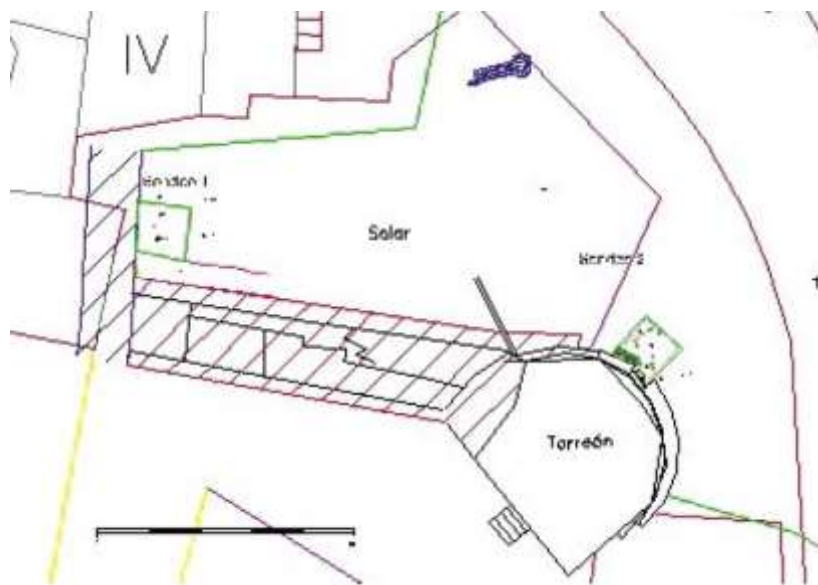


Fig.6a: Planimétrie de l'intervention archéologique (Vargas *et alii*, 2005: 323 fig.2)



Fig.6b: La Torre del Rincón de nos jours



Fig.7a: Vue finale du Sondage 1, niveau archéologique 8 (Vargas *et alii*, 2005: 327, lám II)



Fig.7b: Vue finale du sondage 2, unité stratigraphique 8 (Vargas *et alii*, 2005: 328, lám III)

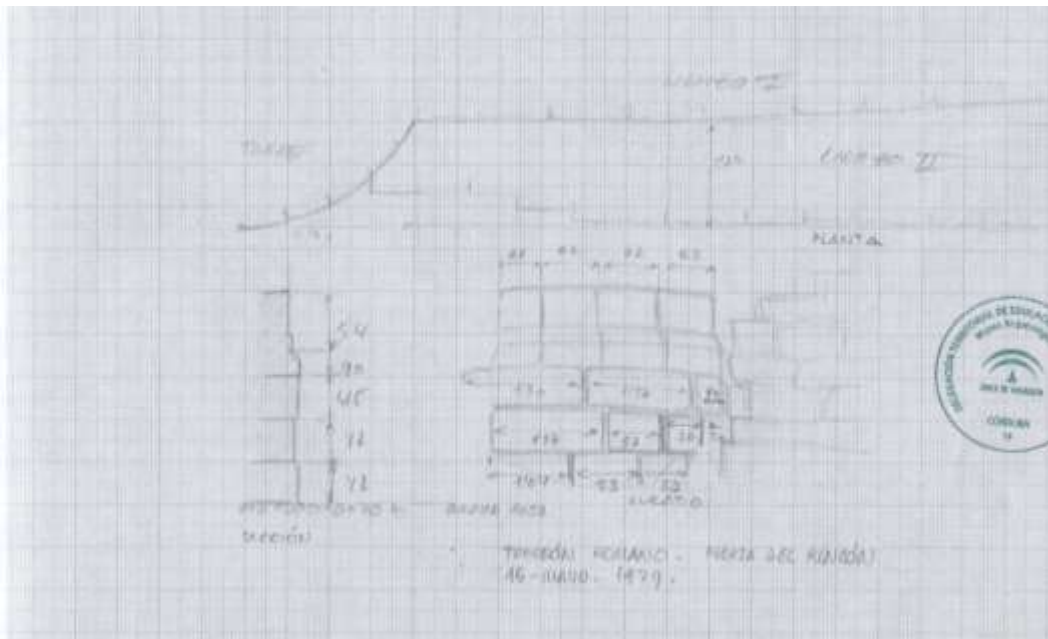


Fig.8a: Croquis de la tour semicircular, vue cénitale, frontale et de section.
Caja 185 Museo Arqueológico de Córdoba. Auteur inconnu (Marcos Pous?)

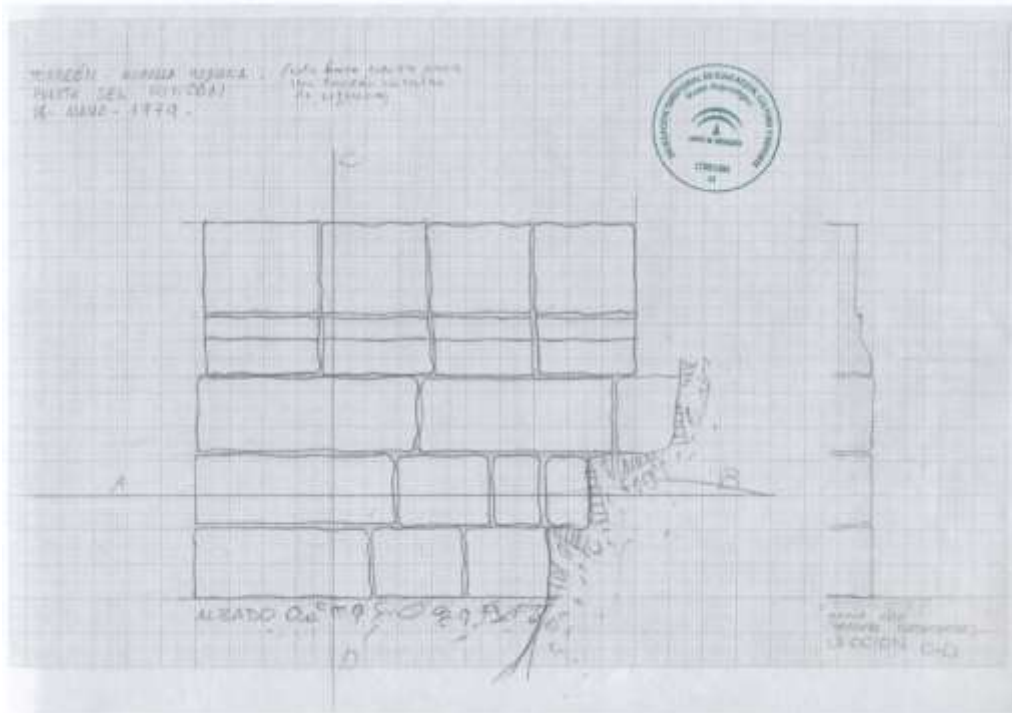


Fig.8b: Croquis d'une partie de la tour, vue frontale et de section.
 Caja 185 Museo Arqueológico de Córdoba. Auteur inconnu (Marcos Pous?)



Fig.9: État actuel de la courtine.
 Notons comment l'urbanisme réutilise la muraille en tant que mur porteur, et également le renfort important qui apparaît s'adosser (ou ancienne muraille?)

3.2. Plaza del Colón n°2 (2)

Année de l'intervention archéologique: 1987-1989

Directeurs de l'intervention archéologique: Aucun nom documenté

Source: Morena López 1996

Description archéologique

La courtine mise au jour au cours de la fin des années 1980 (**fig.10**) est un mur mitoyen avec le Huerto del Convento de los Padres Capuchinos. Les restes de muraille ont été interprétés comme faisant partie de l'époque romaine. Cette chronologie a pu être déterminée par le fait que dans les sites adjacents il a été mis également au jour des restes d'enceinte romaine. Dans la partie visible, il est possible de noter des réformes postérieures.

Par le fait que le projet mis en place à ce moment n'affectait en aucun cas cette partie de l'enceinte, il n'a donc pas été pratiqué une intervention archéologique; seulement un entretien pour la consolidation, la conservation et l'intégration de ce bien. Dans ce sens, il fut éliminé les réformes postérieures (*recrecido superior*) pour l'état ruineux dans lesquelles elles étaient présentes, ainsi que pour leur caractère d'être une oeuvre très postérieure.

Notre analyse *in situ* a permis de constater qu'il s'agissait d'un mur qui se prolonge dans deux patios privés situés dans le secteur nord-oriental de la Villa, mais aucune interruption n'est apparue, ce qui permet de le considérer comme une seule unité. Il se trouve apparemment en alinéation avec la tour del Rincón et les restes muséalisés à Plaza de Colón n°5 (3).

Ce sont six rangées de blocs qui sont conservés formant un *opus quadratum*, sauf la sixième rangée, et en partie la cinquième, où une sorte de *mampostería* semblerait avoir été utilisée dans un cadre de réfection, peut-être d'époque médiévale chrétienne ou moderne. En ce qui concerne la technique employée pour l'*opus quadratum*, celle-ci est différente de l'époque romaine républicaine et du haut empire. De fait, la disposition des blocs se réalisent sans ordre véritable précis, avec des modules métriques assez différents. Ce manque d'uniformisation aussi bien dans la disposition que dans la taille des blocs, nous laisse suggérer d'une réutilisation de ces derniers. Dans la deuxième et troisième rangées, il est tout à fait possible de documenter à oeil nu des traces de techniques de construction qui auraient consisté à placer parfaitement la pierre, ici dans un édifice antérieure.

Dans le côté proche à la Torre del Rincón, il se détache une utilisation majeur de blocs disposés à *tizón* (**fig.11a**). Tandis que pour la trame en direction de Plaza de Colón n°5 il apparaîtrait dans la troisième et quatrième rangée une alternance d'un bloc à la

corde suivit de deux à *tizón* (**fig.11b**). Nous avons distingué au moins cinq phases de techniques de construction (**fig.12**). La première phase concerne la proéminence murale qui se trouve aux extrémités du site, dans le secteur oriental, la largeur maximum est de 7,82 m; tandis qu'à l'opposé, elle n'est que de 5,19 m. Elles sont séparées de 9,8 m. La deuxième phase s'étend sur l'ensemble du site, soit environ 22 m. Nous avons distingué une phase dite 2A, puis 2B. La différence entre ces deux phases consiste à un léger changement dans la disposition des blocs. Au cours de la phase 2A, frange centrale de l'enceinte, nous pouvons identifier une disposition des blocs en boutisse, mais également à la corde; ces derniers ont une dimension assez étroite que seule leur largeur les distingue légèrement des premiers. Alors que dans la phase 2B, celle-ci se localise sur la partie supérieure orientale, les blocs semblent salterner une disposition en boutisse et à la corde de manière régulière; jusqu'à ce que les réformes postérieures (phase 3) coupent ce schéma. Les phases 1 et 2 s'inscrivent à l'époque de l'antiquité tardive, mais à deux moments différents. Les phases 3 et 4 répondent clairement à des instants de réforme. En prenant en compte les lectures murales réalisées à l'actuel hôtel NH et dans la Calle San Fernando n°120-122, la chronologie pourrait être au moins du XVI^{ème} siècle; de manière plus générale, nous pouvons adscrire les phases 3 et 4 dans une période comprise entre la fin de l'époque médiévale et l'époque moderne.

Dans la trame en direction de la Plaza de Colón n°5, il apparaît un léger décrochement d'une dizaine de centimètres, laissant suggérer peut-être une tour romaine rectangulaire à cet endroit (**fig.13**). Nous retrouvons une même description en ce qui concerne le secteur en direction de la tour del Rincón (**fig.13**).

Dans un premier temps, nous ne savions pas si la trame que nous apercevons s'adosse à une première qui la précéderait temporellement. Mais, si nous identifions des restes de deux tours tel que nous l'avons décrit précédemment, cela suppose la présence d'une trame préexistante. Bien que celle-ci semble être dans la continuité de la trame primitive identifiée à Plaza de Colón n°5, aucune donnée n'indique une chronologie dite républicaine. Si la trame est associée à ces tours, c'est-à-dire s'il existe un moment de contemporanéité entre ces deux composants architectoniques, il faudrait sans doute prévoir une chronologie autour du IV^{ème} siècle de notre ère; et ce, par la morphologie des tours. D'autre part, la trame visible s'adosserait donc à une première trame, mais surtout elle amortirait les deux tours. La technique constructive utilisée concerne la réutilisation des pierres (**fig.11a et b**) ce qui indiquerait probablement un deuxième moment au cours de l'antiquité tardive.

Description du matériel céramologique: Aucune donnée n'a été divulguée

Identification: tours rectangulaires (IV^{ème}-V^{ème}), courtine de renfort (V^{ème}-VI^{ème})

Chronologie: Antiquité tardive

Commentaires:

Se référer au chapitre 3 aux points 2.1.; 6.1.; 6.2.

Matériel graphique

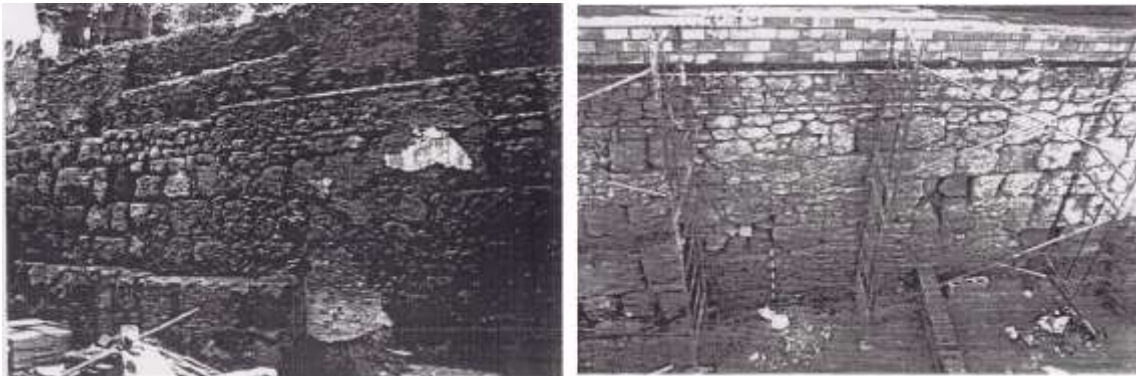


Fig.10: La trame murale dans les années 1980. Photographie (années 1980) de la partie haute de la fortification aitué à Plaza de Colón n°2 (Morena, 1996: lám.2), apparament avant des travaux de consolidation (à gauche). Photographie (années 1980) des restes de la trame se situant à Plaza de Colón n°2 (Morena, 1996: lám.3), apparemment au moment des travaux de consolidation (à droite).



Fig.11a: Trame de la muraille, vue extramuros (nord-sud), patio oriental (côté Torre del Rincón)



Fig.11b: Trame de la muraille, vue extramuros (nord-sud), patio occidental (côté Plaza de Colón n°5)



Fig.12: Identification des différentes phases historiques



Fig.13: Proéminences muraires ou tours dans le patio oriental (en haut) et occidental (en bas)

3.3. Plaza de Colón n°5 (3)

Année de l'intervention archéologique: 1987-1990

Directeurs de l'intervention archéologique: Aucun nom documenté

Source: Morena López 1996

Description archéologique:

D'après les informations recompilées par Morena (1996), des restes de murailles romaines sont apparus au fond du site. La muraille romaine présente une grosseur d'environ 3,40 mètres. Il est possible de distinguer deux techniques constructives, la première correspond à des *sillares* plus petits pour les trois premières rangées qui s'appuient sur les mosaïques (IIème-IIIème siècle de notre ère) (**fig.14**) –une partie de ces mosaïques fut trouvée dans un site adjacent au cours de l'année 1965, tandis que la deuxième s'identifie à des blocs longs de plus d'un mètre dans les deux rangées supérieures.

Les restes de fortification (antiques et médiévales) situés à Plaza de Colón n°5 se situent actuellement dans parking d'une zone résidentielle. Mais l'entretien de cette muséalisation est déplorable, d'une part le manque de lumière; et d'autre part, l'espace entre la trame et l'avant-mur d'époque médiévale chrétienne était utilisé, en partie, comme un petit dépôt improvisé, surtout dans la zone qui allait en direction de la Plaza de Colón n°2.

Nous avons principalement une perspective extramuros (**fig.15**) d'une trame qui conserve environ 5-6 rangées.

En ce qui concerne les techniques de construction, il y a un emploi de blocs à *tizón* pour les deux premières rangées visibles (**fig.15** –trame c-), alors que l'autre technique utilisée consiste à un *opus quadratum* où les blocs situés à la corde et ceux à *tizón* ne paraissent pas se présenter dans un ordre précis (**fig.15** –trame a-; **15** –trame c-; **15** –trame e-). Notons même une différence d'alinéation dans certains secteurs (**fig.15** –trame b et d-). Le module ainsi que les dimensions des blocs (ceux à la corde) ne font pas partie d'une époque républicaine ni impériale; c'est pourquoi nous avons émis la possibilité qu'il s'agissait d'une seconde trame qui s'adosserait à une autre, d'où un moment tardif. Cependant, à la différence du site de Plaza de Colón n°2, les blocs ne possèdent pas de marques visibles (grue, pince, etc.).

C'est dans une vue cénitale que nous comprenons mieux l'organisation des structures, et que nous pouvons proposer une interprétation. D'une part, nous avons pu constater que la largeur de l'enceinte est assez épaisse (3,10m), ce qui viendrait correspondre à une époque de l'antiquité tardive en comparaison avec d'autres villes (*vid. Infra*). Ainsi, nous avons identifié deux trames (**fig.16**), la première pourrait être d'époque

républicaine par rapport à la morphologie des blocs semblables à ceux d'époque républicaine (Ronda de los Tejares n°11 et 13); en tout cas, la technique constructive semblerait indiquer une telle interprétation. La muséalisation du site a été faite de telle manière qu'une partie de la dernière rangée intramuros a été laissée visible. Il est possible d'examiner les susdits blocs qui se distinguent à première vue pour présenter des caractéristiques de taille et métrique distinctes que celles de la façade extramuros. Dans ce cas, il apparaît que la rangée que constituent les blocs se caractérise par leur emplacement dite à à *tizón* (**fig.16**), donnant lieu à une alternance (**fig.16**).

D'autre part, nous avons identifié une structure rectangulaire (**fig. 17**) qui sort, et s'oriente en direction du nord, de la façade extramuros de la trame décrite antérieurement. Selon nous, il s'agirait d'une tour rectangulaire d'époque impériale. La tour serait amortie dans un premier temps par le renfort en guise de deuxième trame (**fig.15, 17**). La tour aurait aussi été amortie dans un deuxième moment, puisqu'il serait possible qu'elle fut utilisée comme une tombe, peut-être à l'époque médiévale (chrétienne?) (**fig.17**).

Description du matériel céramologique: Aucune donnée n'a été divulguée

Identification structurelle et chronologique: Courtine d'époque romaine (probablement républicaine); Tour rectangulaire (IVème-Vème siècle); Renfort de la courtine sous la forme d'une deuxième trame et amortissement de la tour (Vème-VIème siècle) puis par une tombe à l'époque médiévale.

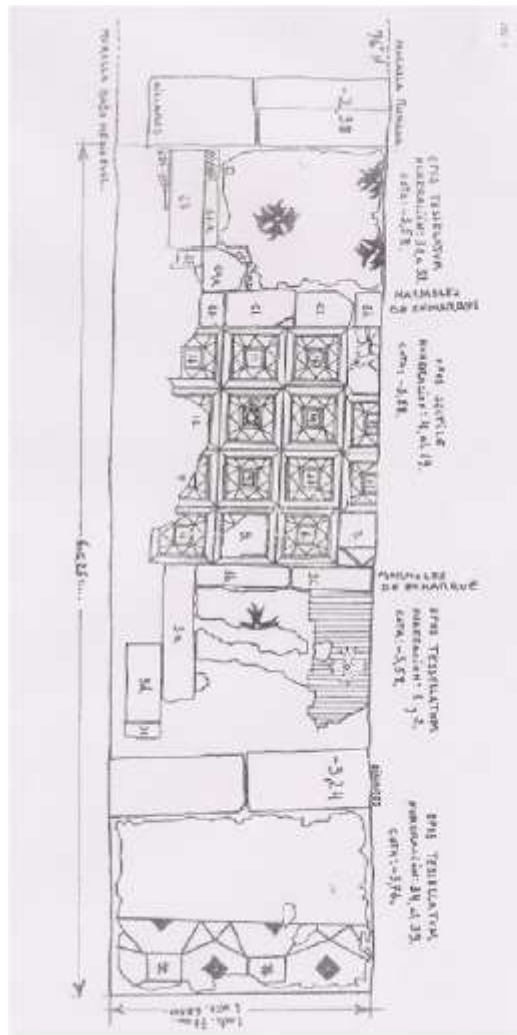
Se référer au chapitre 3 aux points 2.1.; 6.1.; 6.2.

Commentaires: Aucun

Références supplémentaires:

COSTA PALACIOS, C.M^a (1992): "Informe de la consolidación y traslado a un nuevo soporte del conjunto de mosaicos y piezas de mármol pertenecientes a Plaza Colón, n° 4, Córdoba". *Anuario Arqueológico de Andalucía (1990). Actividades de Urgencia, III*. Sevilla, págs. 73/77.

Matériel graphique:



Avant-mur médiéval chrétien



Avant-mur médiéval chrétien



Fortification antique

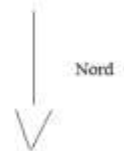
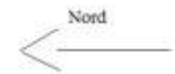


Fig.14: Représentation graphique des mosaïques par rapport à l'enceinte

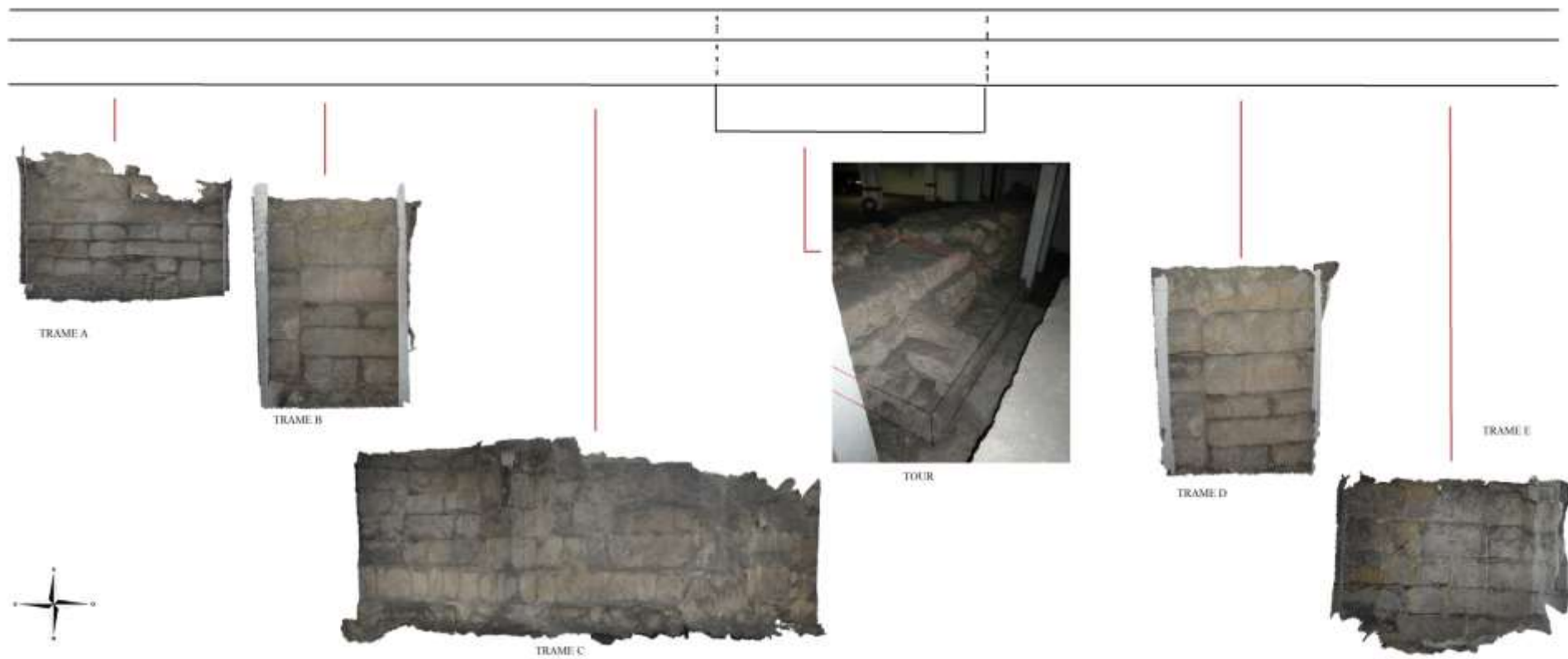


Fig.15: Croquis sur la localisation des différentes structures depuis une vision extramuros (nord-sud)

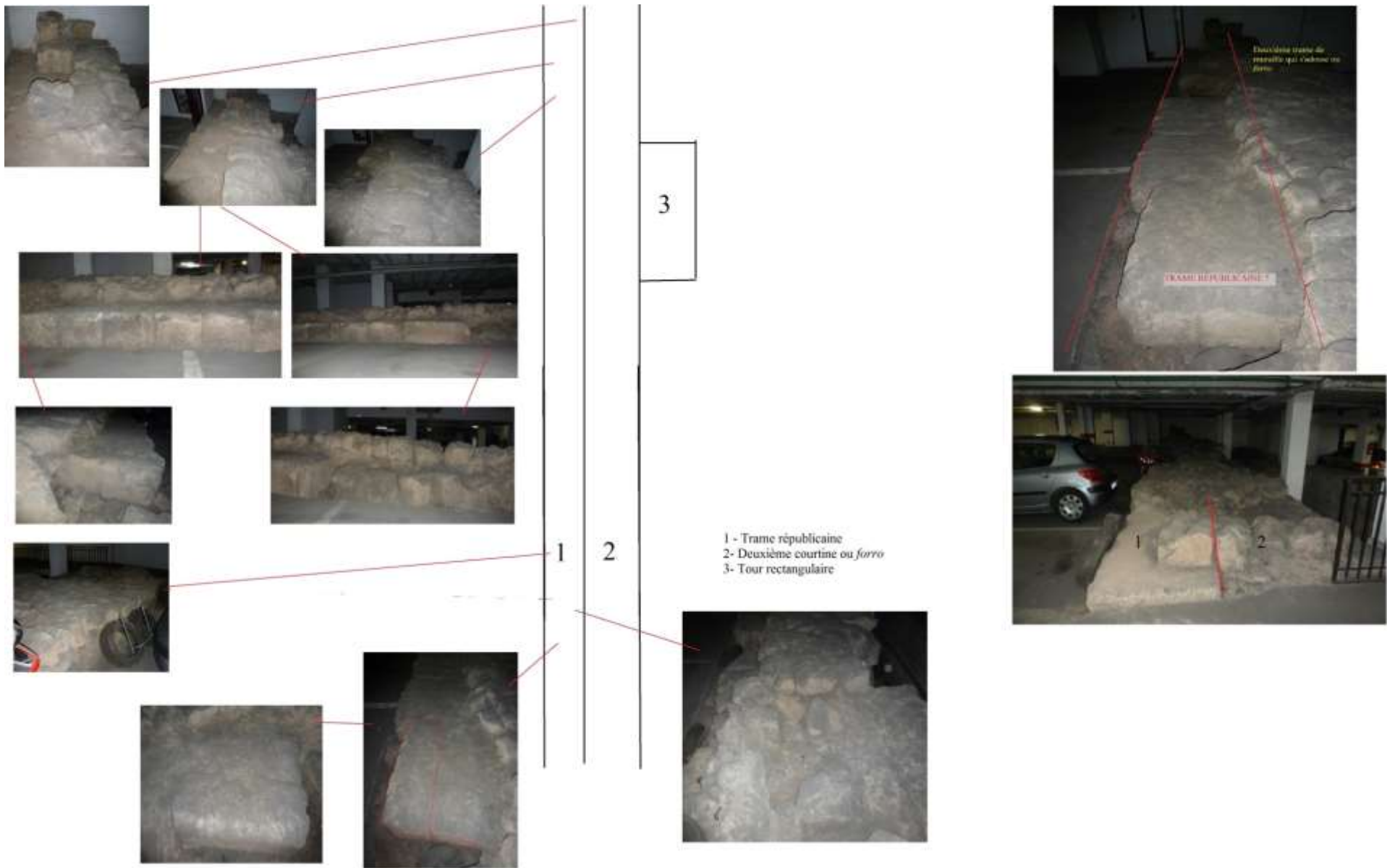


Fig.16: Croquis des deux trames muraires

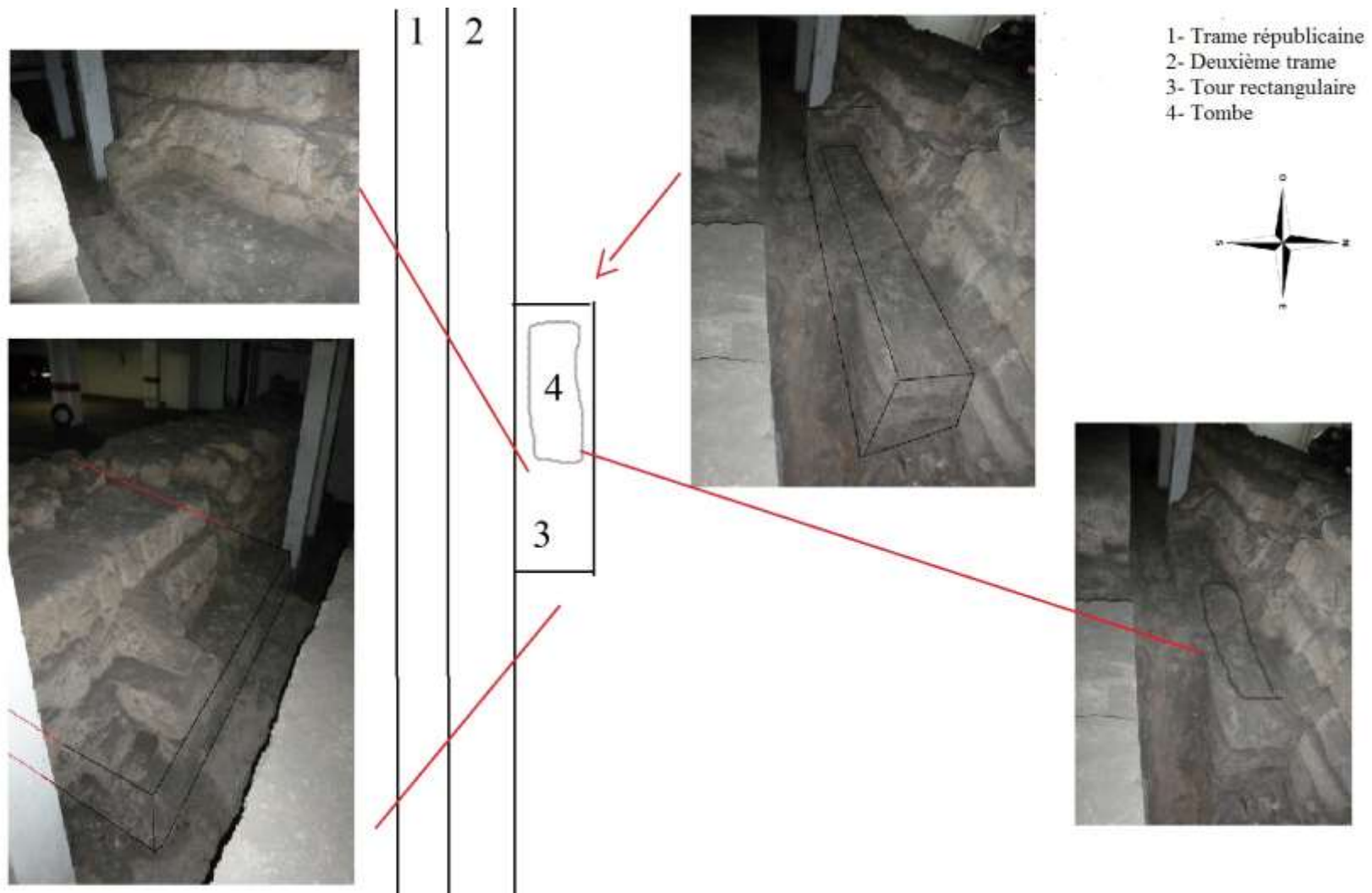


Fig.17: Croquis de la tour rectangulaire avec les détails de son amortissement

3.4. Plaza de Colón n°8 (4)

Année de l'intervention archéologique: 1992

Directeurs de l'intervention archéologique: Daniel Botella Ortega

Source: Botella 1995

Description archéologique (rapport de fouille)

Plusieurs tours ont été mises au jour (**fig.18a**), la première aurait une morphologie semi-circulaire, les blocs de pierre qui la constitue s'entremêlent avec ceux de la courtine défensive, ceux-ci se disposent *a soga y tizón*, probablement une structure de la fin du II^eème-début du I^{er} siècle avant notre ère. Le rayon de cette structure, estimée à partir de la deuxième rangée, est de 2,50 mètres. Les blocs de pierre, unis à sec, ont une dimension d'environ 0,30x0,80 mètres. La fosse de cimentation de la tour est faite sur de l'argile rougeâtre (stérile) mais très compacte, celle-ci est rempli par «*cantos angulosos de cuarcita y caliza*» (**fig.18c**). Il est possible que l'intérieur de la tour fût massif, la susdite colmation se réalisant au même temps que la construction des rangées supérieures. À partir de la côte de -2,85 mètres une structure de physionomie rectangulaire composé de *sillares* qui se superpose à celle décrite antérieurement, les restes correspondent à une trame qui s'adosse à la courtine mais perpendiculaire à cette dernière. Sa partie interne devait être aussi massif avec de l'argile rougeâtre, gravats (*cascotes* en espagnol) et du mortier (*mortero* en espagnol). La fosse de cimentation de cette tour rompt avec les dépôts inférieurs, elle contient des «*cascos angulosos de caliza*». La base de cette tour coïncide d'un point de vue topographique avec la première qui initie les blocs de pierre de l'avant-mur.

Une troisième tour a été découverte, de forme rectangulaire (**fig.18a**) (*cata f*), elle s'adosse à la muraille, elle possède quatre rangée de blocs de pierre avec une disposition pseudoisodome. D'autres sondages ont permis de révéler l'ensemble de la structure (*cata g, cata h*), aussi bien les latéraux que le mur en parallèle à la courtine, tout eux adoptent adoptent un même appareil; la tour possède 8 mètres de long.

La longueur de la muraille romaine de ce site est d'environ 29 mètres, seul la face externe est visible (**fig.19**) puisqu'une partie de sa grosseur est réutilisée comme cimentation pour des édifices plus modernes. La courtine est composée de blocs de pierre de *caliza* et en conserve dix rangées. La sixième rangée ne possède pas la même alinéation que celles inférieures qui se rétractent à un niveau normal de la muraille. Au-delà de cette sixième rangée, la disposition des rangées supérieures se trouve échelonné, ce qui serait un indice sur une probable réfection. Les cinq rangées inférieures ont un module homogène de 1,10x0,60 mètres, tandis que les rangées au-delà de la sixième ont des dimensions légèrement plus variées: entre 0,40-0,50 mètres pour 1 à 1,10 mètres. La septième et la huitième rangées, qui se disposent *a soga y tizón* tandis que la sixième et la neuvième adoptent un *opus isodome*. Autre différence entre les rangées inférieures et

celles supérieures se trouve dans la dureté, ainsi que dans le fait que l'union se fait à sec pour les premières, alors que pour les secondes, ils utilisent des *calzos* de céramique pour les unir.

Devant l'enceinte, il a été mis au jour un fossé (*foso de agua*) en forme de "V", la largeur se situait entre 15 et 18 mètres pour une profondeur de 3,5 à 4 mètres. Sur la couche stérile, composée de dépôts fluviaux avec des galets et du sable, se déposait une autre d'environ 30 cm d'épaisseur avec du matériel daté entre le Ier et IIème siècle ap. J.-C. Pourtant, à l'époque islamique les dimensions de ce fossé se réduisent à 10 mètre de large pour 2 mètres de profondeur.

Description archéologique d'après nos observations

Nos recherches *in situ* ont permis de corroborer ou non les propos de Botella. D'un point de vue structurel, nous identifions également une tour semi-circulaire, celle-ci représente la phase 1 (**fig.20a; 21**). Contrairement à ce qu'affirme Botella, nous n'avons rien documenté d'une structure rectangulaire qui se superposerait à la susdite tour, changeant ainsi la morphologie de la primitive structure.

En revanche, nous avons également pu documenter une tour rectangulaire (phase 5) qui s'adosse à la trame (phase 6) (**fig.18; 20b; 21**). Celle-ci semble rompre une phase (3a; 3b) précédente qui correspondrait à la un renfort ou panse (**fig.18; 20a; 20b; 21**). Le qualificatif de panse est tout à fait adéquat, puisque nous pouvons apprécier une structure légèrement bombée (d'une projection de plusieurs dizaines de centimètres) qui semble se couder à une autre partie de la trame (phase 3a). Il est difficile d'émettre une chronologie de la phase 3, sans doute impérial (*ante quem* IVème siècle par rapport à la tour). Au dessus de cette proéminence que constitue l'ensemble de la phase 3, il se superpose deux rangées de blocs principalement disposés en boutisse (phase 4).

Ensuite, si nous nous attardons sur les limites orientales de la phase 3 et 4, nous pouvons identifier une certaine rupture avec la phase 2b, puis une autre avec ce qui serait la phase 2a. Il n'y a pas y avoir une grande différence dans la disposition des blocs qui se produisent principalement en boutisse; tout comme pour leurs dimensions.

La dimension des blocs entre les phases 2, 3 et 4 présentent que de rares différences, cet ensemble apparaît même comme homogène; ce qui laisserait sans doute suggérer un même moment historique. De même, la relation entre la panse (phase 3b) et la trame (phase 4) se qualifierait par le fait que la trame soit une continuité aplaniée de la panse (**fig.18; 20c**). Si nous comparons par rapport aux blocs documentés à Ronda de los Tejares n°13, apparaissent légèrement plus étroit, ce qui pourrait correspondre à une chronologie tarde-républicaine voire impériale.

La trame qui se déroule pourrait s'interpréter comme un renfort, en plus de la panse, puisque selon, il apparaîtrait que la tour semi-circulaire se voit amorti par la susdite trame (**fig.22a et c**). En ce qui concerne la tour rectangulaire (phase 5) celle-ci se vera

également affectée lorsqu'il s'installera un avant-mur à l'époque médiévale chrétienne (**fig.22b**).

Au cours de l'époque médiévale chrétienne ou moderne, il fut installé un canal à travers de la trame (phase 2b), accompagné d'une légère réforme (phase 8 et 9).

Description du matériel céramologique:

Le matériel céramologique documenté dans la tour semi-circulaire a été évalué à l'époque républicaine (fin II^{ème}-début I^{er} siècle avant notre ère) en se basant sur de la campanienne et des restes d'amphores amorphes, ainsi que des niveaux avec des restes de taille; ce matériel se trouve scellé par la tour rectangulaire qui se superpose, il se trouve plus concrètement dans des dépôts qui alternent de l'argile rougeâtre très compact.

À la côte -3,50 mètres de la tour rectangulaire (*cata f*) les unités stratigraphiques présentent un abondant matériel de céramique de tradition indigène, campanienne B et commune (*almacenaje, cocina* en espagnol). Dans un autre sondage (*cata g*) (intérieur de la tour rectangulaire), à la côte de -4 mètres, la septième unité stratigraphique contient de la céramique de la seconde moitié du I^{er} siècle avant notre ère.

Identification structurelle et chronologique: Tour semi-circulaire et fossé (époque républicaine), Renfort (époque impériale), tour rectangulaire (IV^{ème}-V^{ème} siècle)

Se référer au chapitre 3 aux points 3.; 5.2.2.; 5.3.1.; 6.1.

Commentaires:

Daniel Botella Ortega se réfère souvent à un fossé naturel entre la courtine romaine et l'avant-mur médiéval, selon-nous les niveaux de colmatation répondent à un processus pour niveler le fossé et un besoin de préparation pour la construction de l'avant-mur (*barbacana* en espagnol) au cours du moyen-âge, sans doute à l'époque chrétienne. Nous pensons, que cet avant-mur est la continuité de celui mis à jour à Ronda de los Tejares et dans le site adjacent à Plaza de Colón, 4.

Ventura et alii (1996: 92) mentionnent que dans l'ancienne tabacalera il fut découvert une tour semi-circulaire «*a base de bloques calizos sin trabajar y cantos trabados por arcilla apelmazada, con abundante cerámica campaniense y pintada tardeibérica o de tradición indígena*», cette description fut reprise par Vaquerizo (2005: 178). Il semblerait qu'il y ait une confusion entre la description du matériel céramologique qui caractérise la tour rectangulaire et la tour semi-circulaire, car la susdite description répondrait à la tour rectangulaire, car la céramique mis au jour dans l'autre structure se caractérise que par de la campanienne (Botella, 1995)

Matériel graphique:

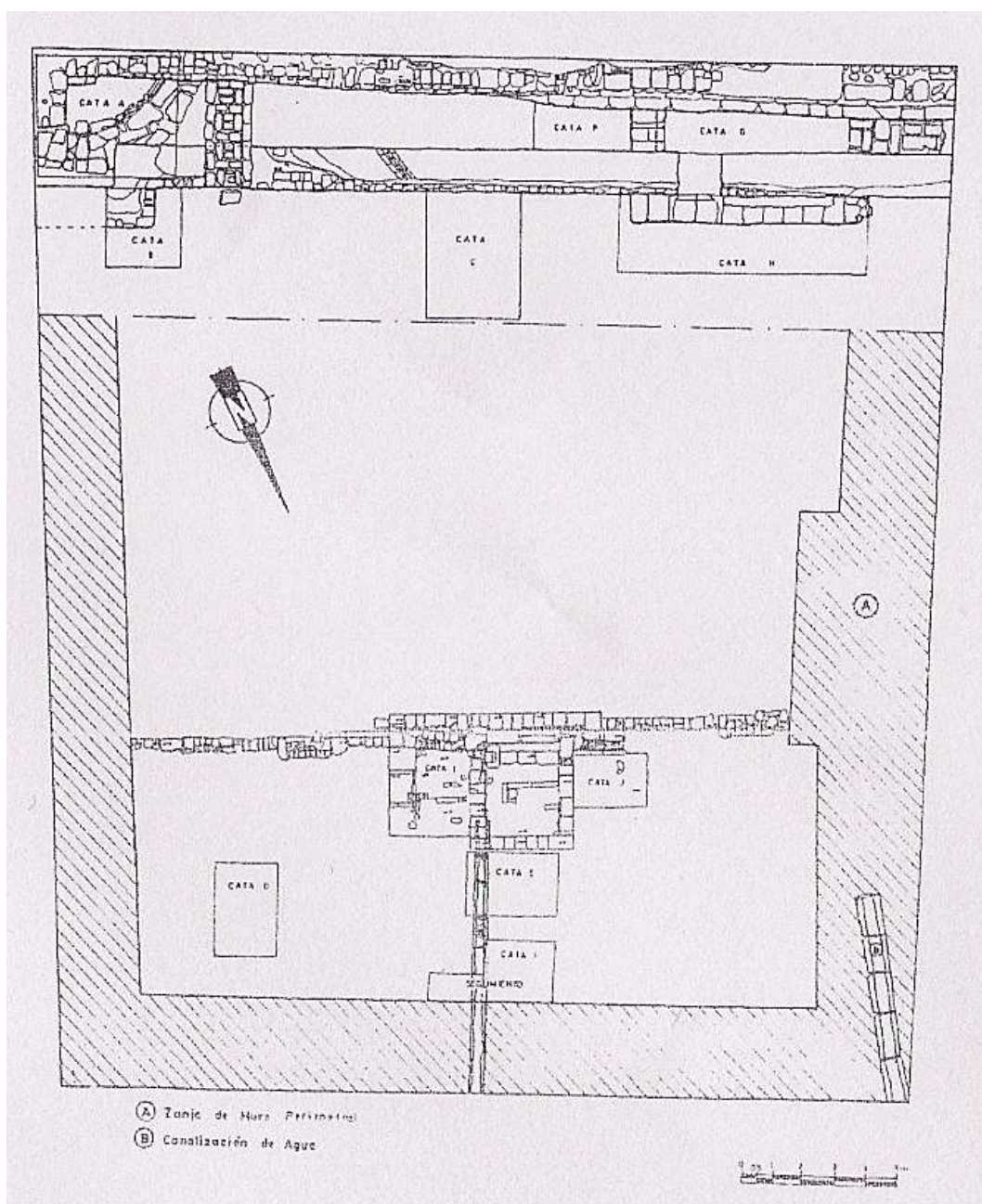


Fig.18a: Planimètrie de l'enceinte (Botella, 1995: 235 fig.1)



Fig.18b: Processus d'excavation de la tour semi-circulaire de la Plaza de Colón n°8 (Documentation graphique facilité par Botella)

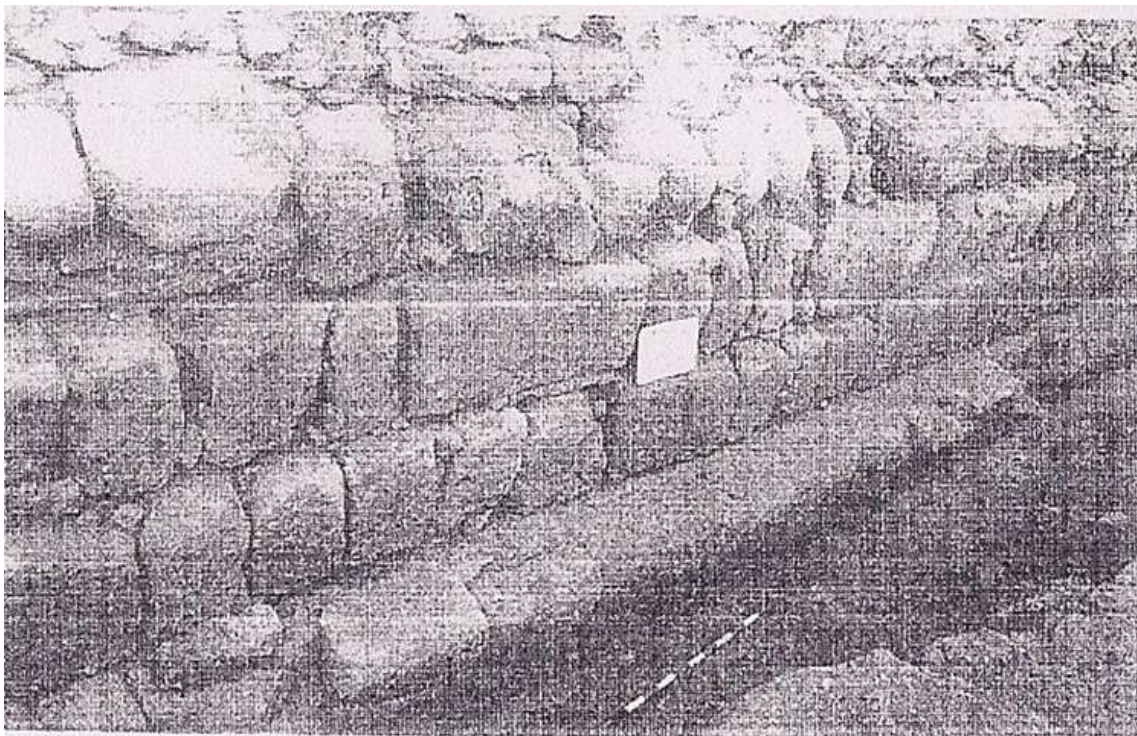
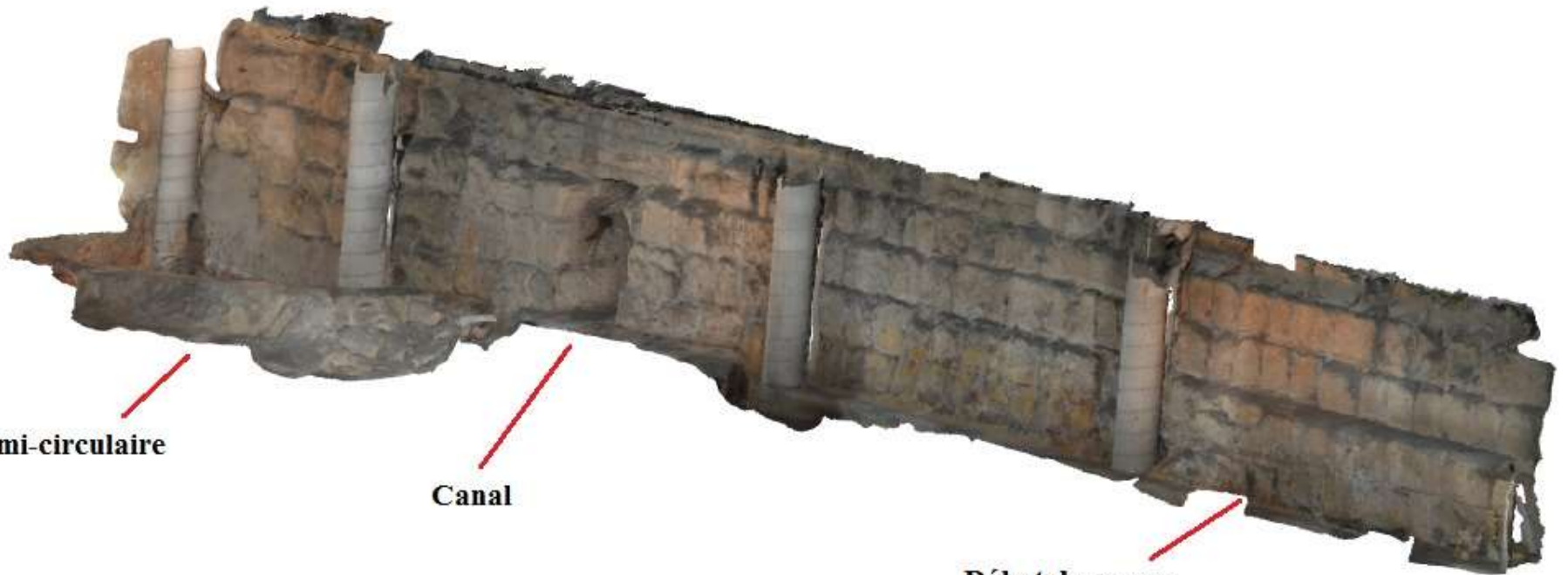


Fig.19: Restes de la muraille à Plaza de Colón n°8 (Botella, 1995: 240, lám.3)



Tour semi-circulaire

Canal

Début de panse

Fig.20a: Perspective de la trame orientale de Plaza de Colón n°8 (vue extramuros nord-sud)

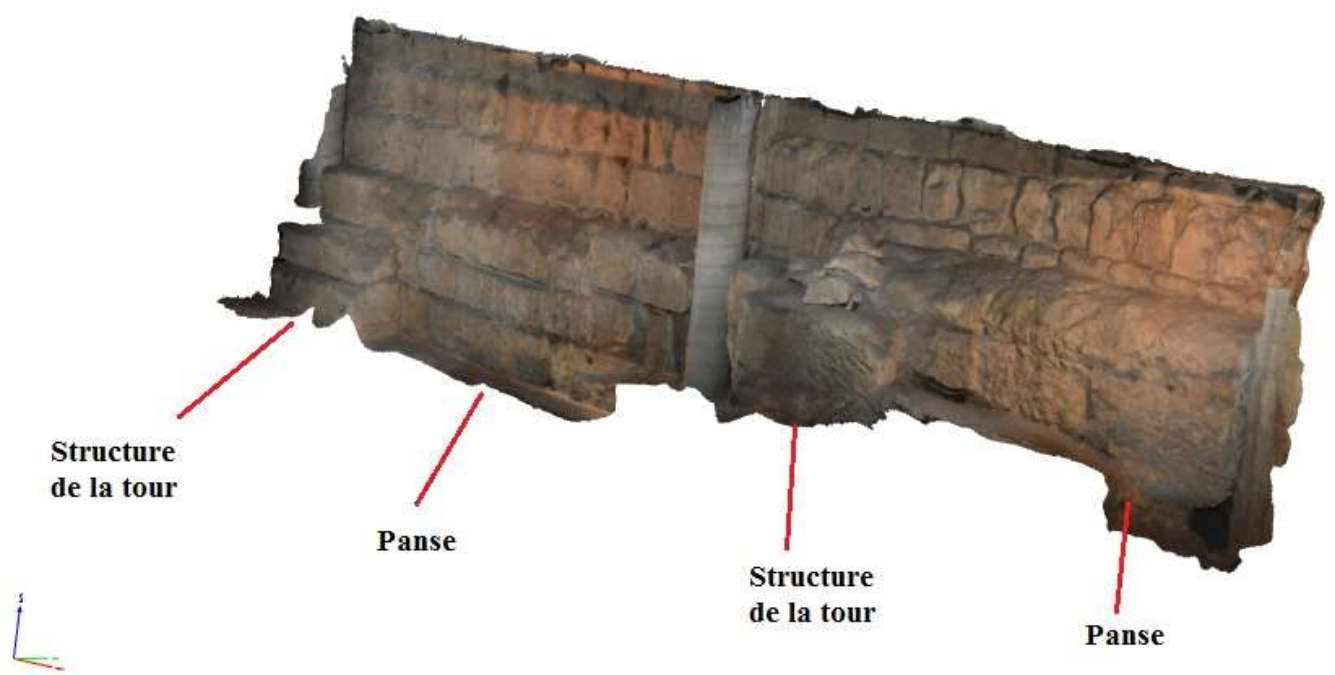
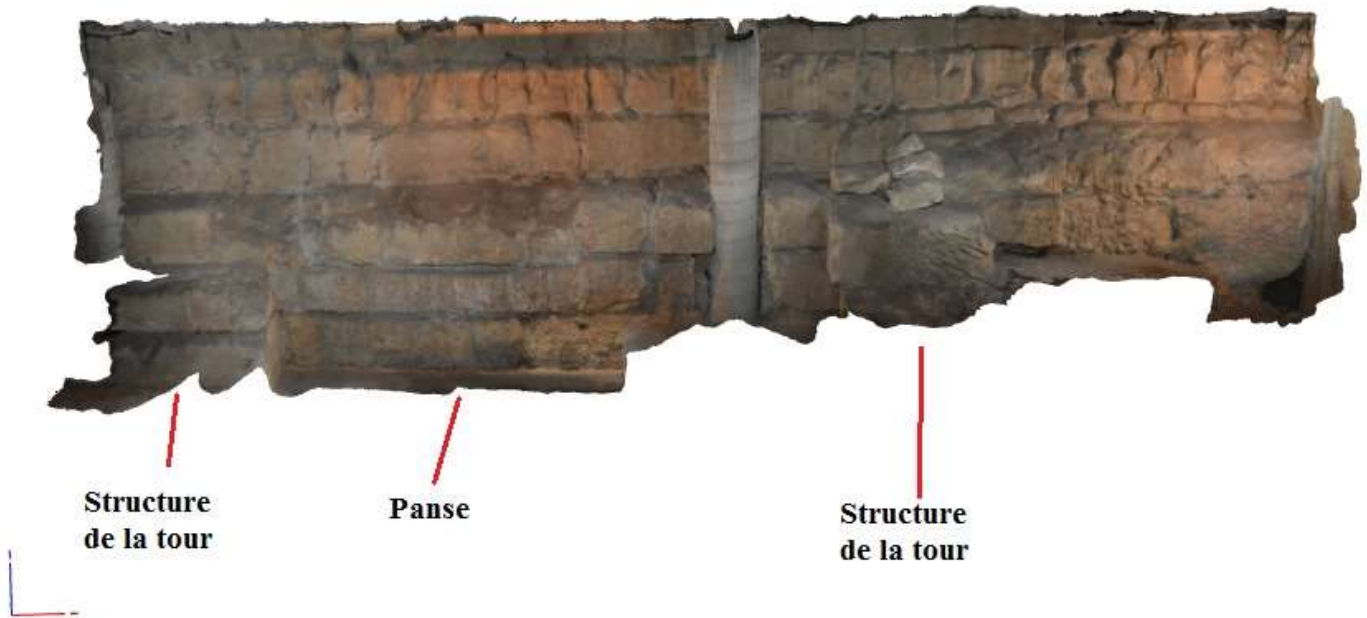


Fig.20b: Perspective de la trame occidentale de la Plaza de Colón n°8



Fig.20c: Relation entre panse et trame. Notons que la trame semblerait être une continuité plus aplaniée

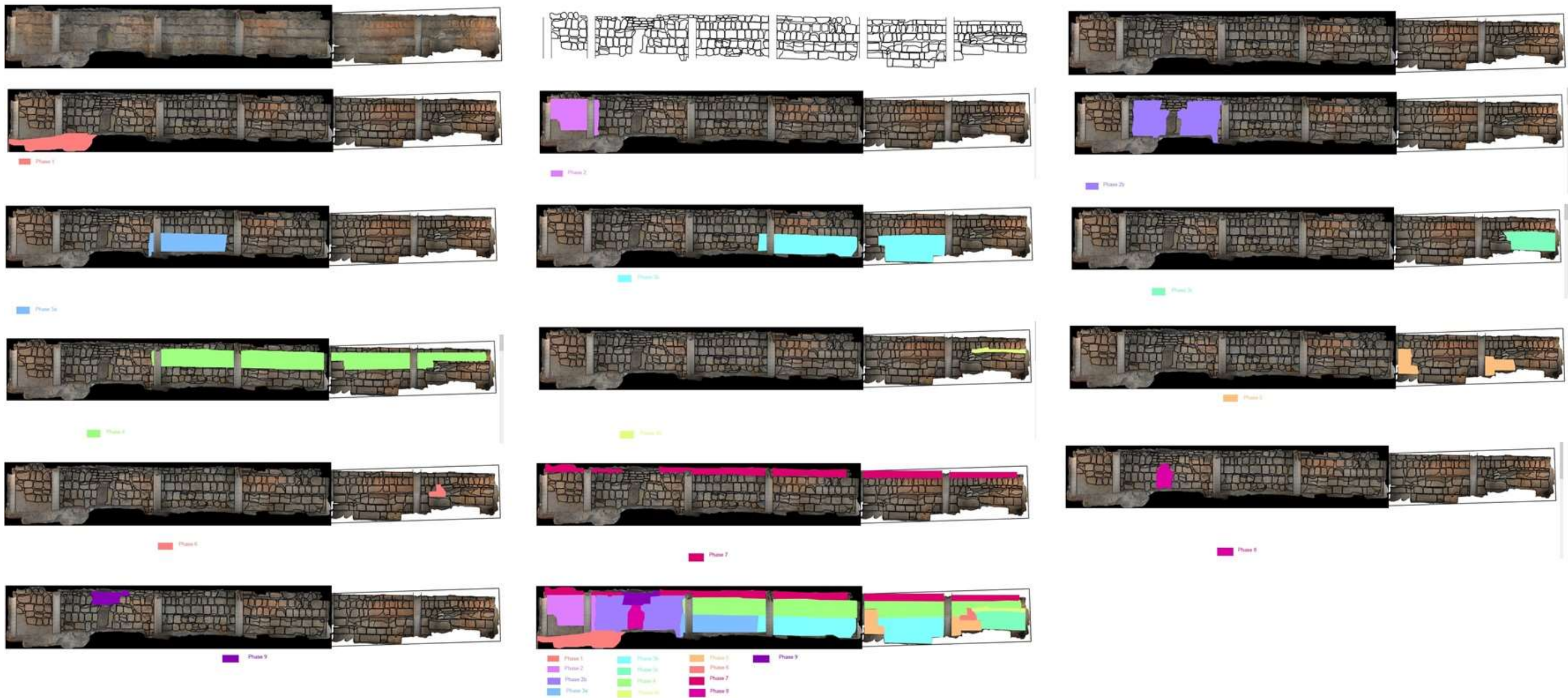


Fig.21: Identification des différentes phases historiques



Fig.22a: Détail de la tour semi-circulaire amorti



Fig.22b: Tour rectangulaire amortie par l'avant-mur



Fig.22c: Tour semi-circulaire amortie par l'avant mur au cours de l'intervention (Documentation graphique facilitée par Botella)

3.5. Plaza de Colón n°9 (5)

Année de l'intervention archéologique: 1979

Directeurs de l'intervention archéologique: Alejandro Marcos Pous, Ana María Vicent

Source: Vicent Zaragoza, Marcos Pous 1985

Description archéologique

La découverte de cette structure fut faite le 3 octobre 1979 dans le secteur septentrional (**fig.23a et b**). Après un processus de nettoyage, il est signalé qu'il s'agissait de *sillares* romain.

Le 7 février 1980. Aussi bien dans la face externe de la muraille (**fig.23e; 23f**) comme à l'intérieur de la tour (**fig.23d**), il fut observé une couche uniforme de «*caliza picada a medio de pavimento*», qui en contact, avec la tour apparaît mélangé avec du mortier de chaux, et avec un substrat galets, situés directement sur la terre rouge argileuse au caractère compact.

Au niveau de la muraille cette couche apparaît à -3,70 m. de profondeur et arrive à couvrir la moitié de la hauteur de la rangé de *sillares* la plus base (la huitième et dernière rangé de *sillares* romains). Alors que pour la tour (**fig.23c**), les *sillares* continuent en-dessous pour le moins avec trois rangé, plus de ceux qui peuvent être vue à la profondeur qui peut être entre les -3,97 m. du parement et les 5 m. par rapport au fond du site.

Il est intéressant de constater qu'au contact avec la tour le supposé pavement de *caliza* trituré s'éventre à 27 cm plus bas que le même pavement joint par la muraille entre la tour et le coin gauche du site.

Proche à la tour, il fut récupéré du matériel céramologique à une profondeur comprise entre -3,17 m. et -3.97 m., composé de céramiques campaniennes, de *terra cotta*, de la céramique commune etc.

Le 18 février 1980. Il fut utilisé pour la cimentation de la muraille de «*calizas duras y compactas amrallas del [...] junto con bloques de rocas paleozoicas, entre la que he podido identificar un bloque ocre rojo y otras materiales de tonos griseosos, del tipo de roca denominada en el país "piedra ajena" o piedra de azeña o molino harinero por ser las que preferentemente se empleaban entre la construcción de determinados elementos de los molinos harineros.*».

La cimentation repose directement sur un lit naturel d'argile rouge compact. Après avoir nettoyé certains blocs, il a pu être observé la présence «*de un plano de separación que coincide con la vertical del paramento rebajada de unos centímetros hacia dentro de la*

muralla.»; ainsi qu'une différence de texture d'argile qui était tassé sous la pression de la muraille, qui est plus compact que celle qui l'entoure.

Description archéologique d'après des données empiriques

Il s'agit d'un site spectaculaire à tous points de vue, d'une part, il a été conservé une partie de l'enceinte antique à une certaine hauteur, avec la particularité d'avoir exactement à cet endroit une réforme apparemment d'époque islamique, ce qui est assez rare. D'autre part, la conservation de plusieurs mètres de haut d'une tour rectangulaire est assez surprenant, car seulement trois d'origine romaine sont encore préservées (Ronda de los Tejares n°13, et Paseo de la Victoria n°5).

L'analyse de ce site est rendue difficile par le simple fait qu'il s'agit d'un parking souterrain (tout comme les autres sites: Plaza de Colón n°5 et 8, Ronda de los Tejares n°13). Cela implique un certain nombre de problématique, tel que l'emplacement des voitures et le manque de luminosité.

Il existe une phase républicaine, mais celle-ci n'est pas visible, sinon elle s'en déduit. Dans ce sens la tour rectangulaire s'adosserait une trame primitive, sans doute d'époque républicaine (**fig.24a**). En effet, il existe une certaine largeur importante en ce qui concerne la trame principale (phase 1b) (**fig.25; 26a**) par rapport à la trame d'époque islamique (phase 3b).

D'un point de vue de la technique constructive (**fig.25**) et de l'évolution du site, la première phase que nous avons documenté consiste en une préparation du terrain à base de petits cailloux ou *mampostería* (phase 1a). Sur celle-ci se dispose une trame ou deuxième courtine (phase 1b) qui devait s'adosser à une autre préexistente. Comme particularité, nous avons pu documenter dans les premières rangées des blocs de pierre qui ont été retaillés offrant une disposition polygonale (**fig.23e; 26b**). Également, nous avons observé un certain nombre de blocs à bossage surtout dans la partie supérieure encore visible (**fig.26c**), ceux-ci ont même été retranscrits dans la partie inférieure (**fig.23e**). Ultime détail qui nous indique qu'il s'agit d'une réforme postérieure, il s'agit de la réutilisation d'un bloc qui porte la marque d'une pince à crochet (**fig.26d**).

La tour rectangulaire s'adosserait à priori à une trame républicaine-non documentée-, la planimétrie retranscrit au temps de sa découverte atteste dans les quatre premières rangées, des blocs à bossage (**fig.23c**). Au cours de nos relevés, nous n'avons pas documenté ces bossages (**24b**), cela pourrait s'expliquer par la suie très épaisse qui s'est déposée au cours des trente dernières années (**fig.24c**). La technique constructive employée est l'*opus quadratum*, dont la disposition se réalise avec une alternance dans la même rangée de blocs avec des assises en boutisse et à la corde. Également la lecture stratigraphique du noyau original de la tour n'a pu être lu (**fig.24d**) de la même manière que celle effectuée par les acteurs du *Museo Arqueológico de Córdoba* à la fin des années 1970 – début 1980 (**fig.23d**), où sept phases ont été détectées.

La tour est conservée sur pratiquement 9 rangées, la hauteur maximale documentée atteint approximativement les 5 m. Sa longueur maximale documentée est 6,21 m, mais il est tout à fait probable que la tour ait une longueur plus importante puisque les limites de ces dernières, constituées par deux angles ont entièrement disparu. La projection est d'environ 4 m.

La troisième, et dernière phase identifiée consiste à une récupération de la trame antique à l'époque islamique. À l'intérieur de cet instant historique, nous avons distingué deux phases. La première (phase 3A) consiste en l'installation de petits blocs taillés dans une forme approximativement rectangulaire (**fig.25, 27a**). Puis, se sont des blocs taillés assez fins, disposés avec une assise en boutisse (phase 2) qui se superposent à la susdite préparation. Notons que cette récupération se réalise à un double niveau (**fig.25, 27b**).

Description du matériel céramologique:

Sans plus de précision, il est juste signalé des fragments de céramique dans un *relleno* qui couvre la partie interne de la muraille.

Le 18 décembre 1979, il fut récupéré de la céramique vitrifiée, des restes de tuile, des clous en fer à proximité / en contact avec des *sillares* d'époque islamique.

Le 4 février 1980, à -2,74 m de profondeur et dans la jointure des rangés 5 et 6 qui se situent à 3 mètres de distance du coin des limites du site (coin gauche), il a été trouvé cinq fragments de *terra sigillata*.

Le 7 février 1980. Proche à la tour, il fut récupéré du matériel céramologique à une profondeur comprise entre -3,17 m. et -3,97 m., composé de céramiques campaniennes, de *terra cotta*, de la céramique commune etc. En dessous des -3,97 m., vers les 4 m. de profondeur, ce sont un bord de *tegula*, deux fragments de céramiques qui ont été ramassés sous le supposé parement qui se situe devant la tour.

En contact avec la muraille, et au-dessus de la courtine de caliza, il fut trouvé dans la zone de la courtine entre la tour et l'angle gauche du site, un fragment de céramique de tradition ibérique, accompagné à un autre fragment de céramique campanienne et un bord [...] noir.

Identification structurelle et chronologique: renfort de courtine (Haut-empire), tour rectangulaire (IV^e-V^e siècle), courtine (islamique)

Se référer au chapitre 3 aux points 5.2.2.; 6.1.; 7.2.

Commentaires:

Nous méconnaissons la relation qu'il puisse y avoir entre le renfort et la tour. Est-ce que la tour rectangulaire rompt-il ce susdit renfort? Où est-ce que le renfort s'arrête-t-il à l'endroit précis documenté facilitant ainsi l'installation de la tour?

Matériel graphique:

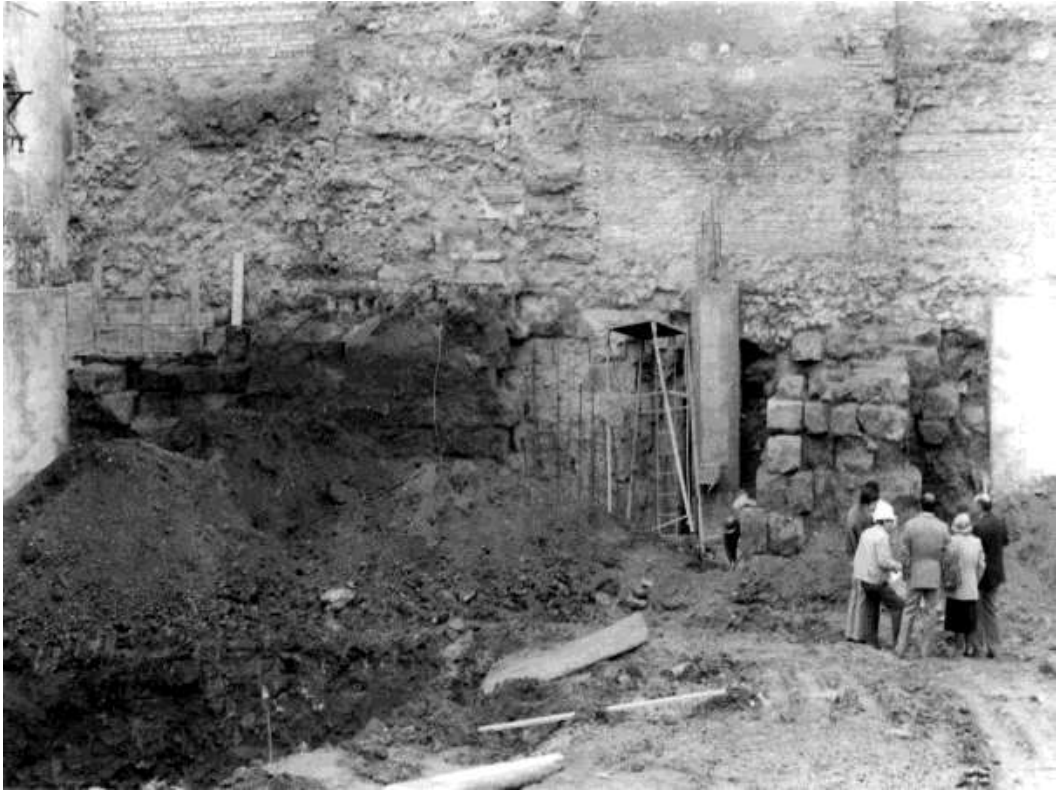


Fig.23a: Découverte du site avec la présence de Vicent Zaragoza (*Museo Arqueológico de Córdoba*)



Fig.23b: Processus de découverte de la tour et de la trame (année 1980) (*Museo Arqueológico de Córdoba*, caja 433: de gauche à droite: 80.2.1-4; 80.2.1.-2; 80.2.1.-1)

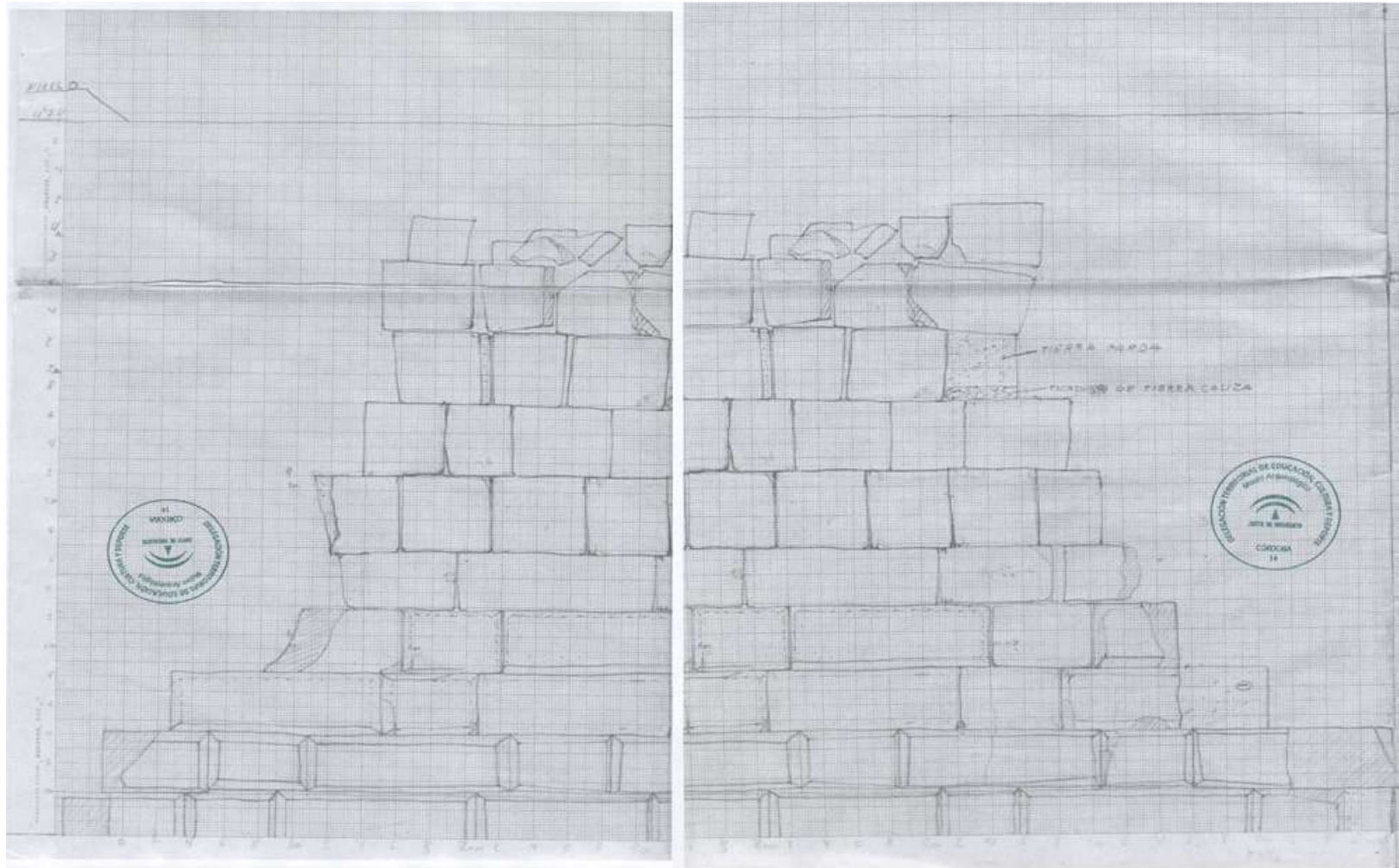


Fig.23c: Planimètrie de la tour rectangulaire (*Museo Arqueológico de Córdoba*, caja 185, auteur inconnu)

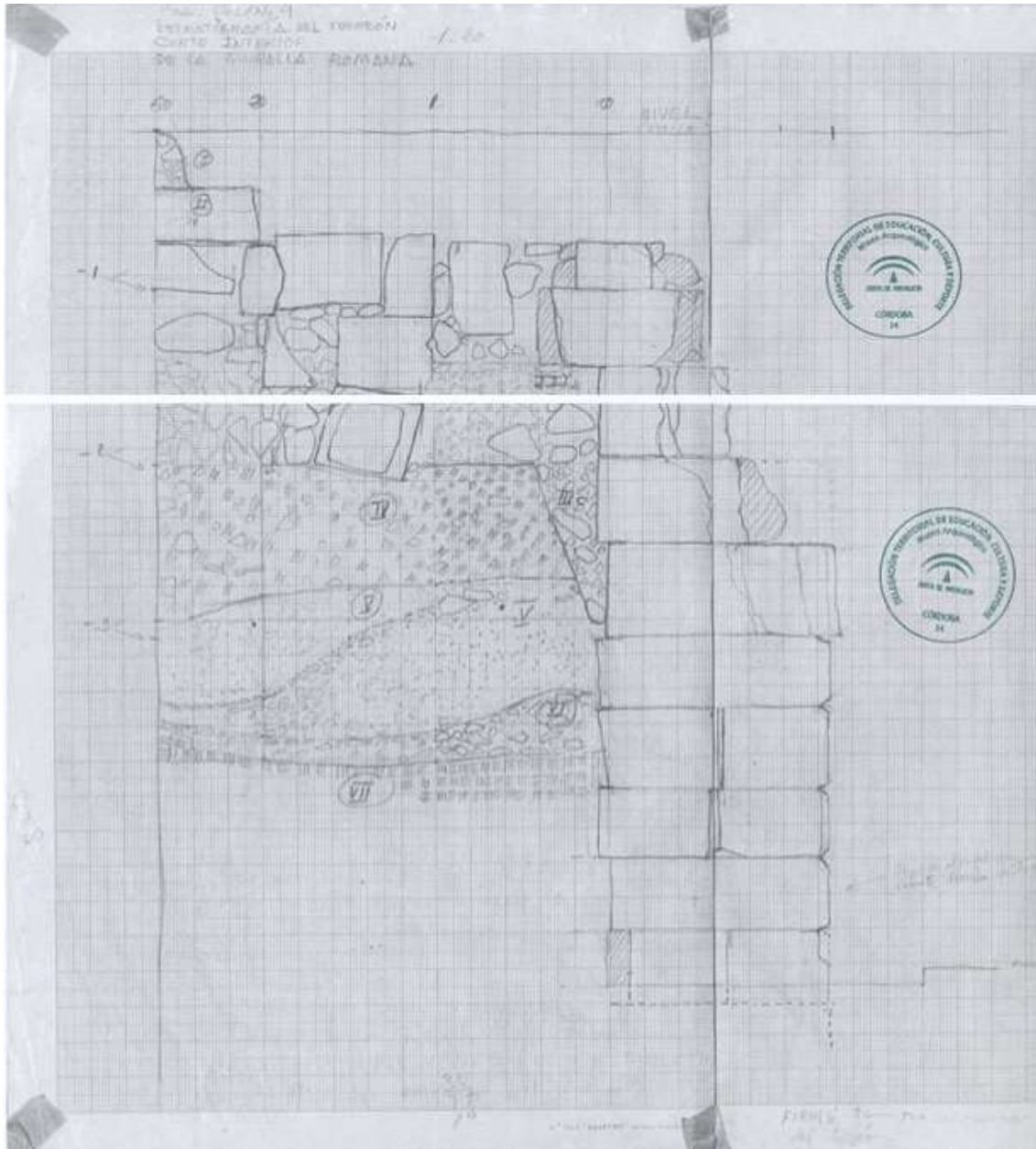


Fig.23d: Planimètrie de l'intérieur de la tour rectangulaire (*Museo Arqueológico de Córdoba*) (Caja 185, auteur inconnu)

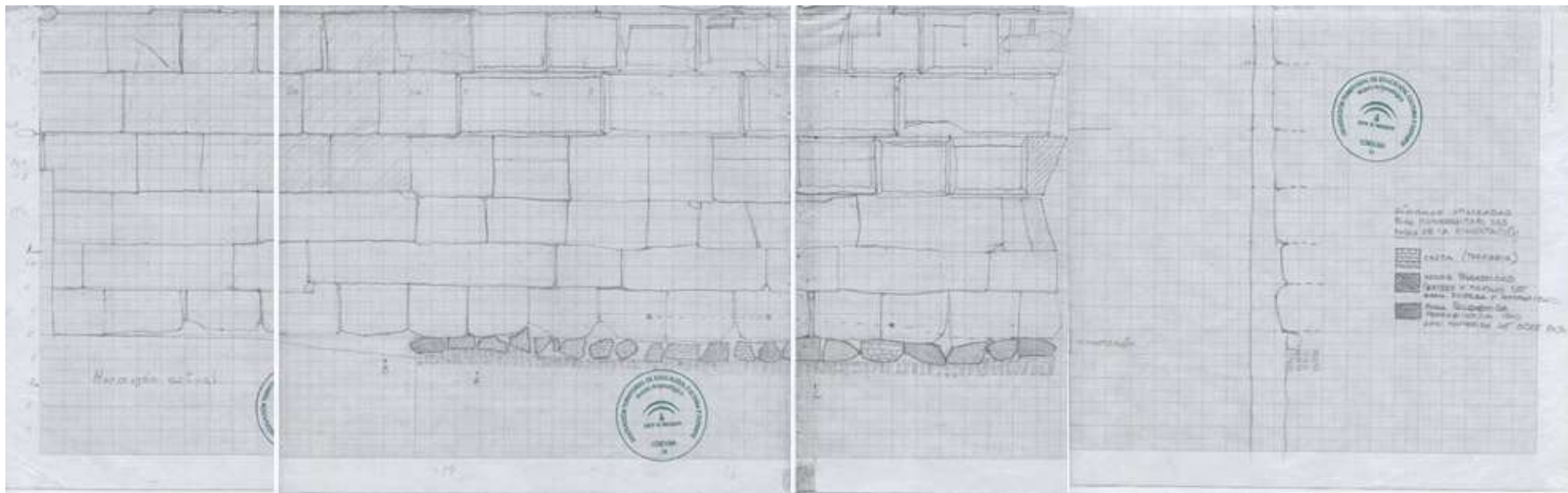


Fig.23e: Planimètrie de la partie inférieure de la trame (*Museo Arqueológico de Córdoba*) (Caja 185, auteur inconnu)

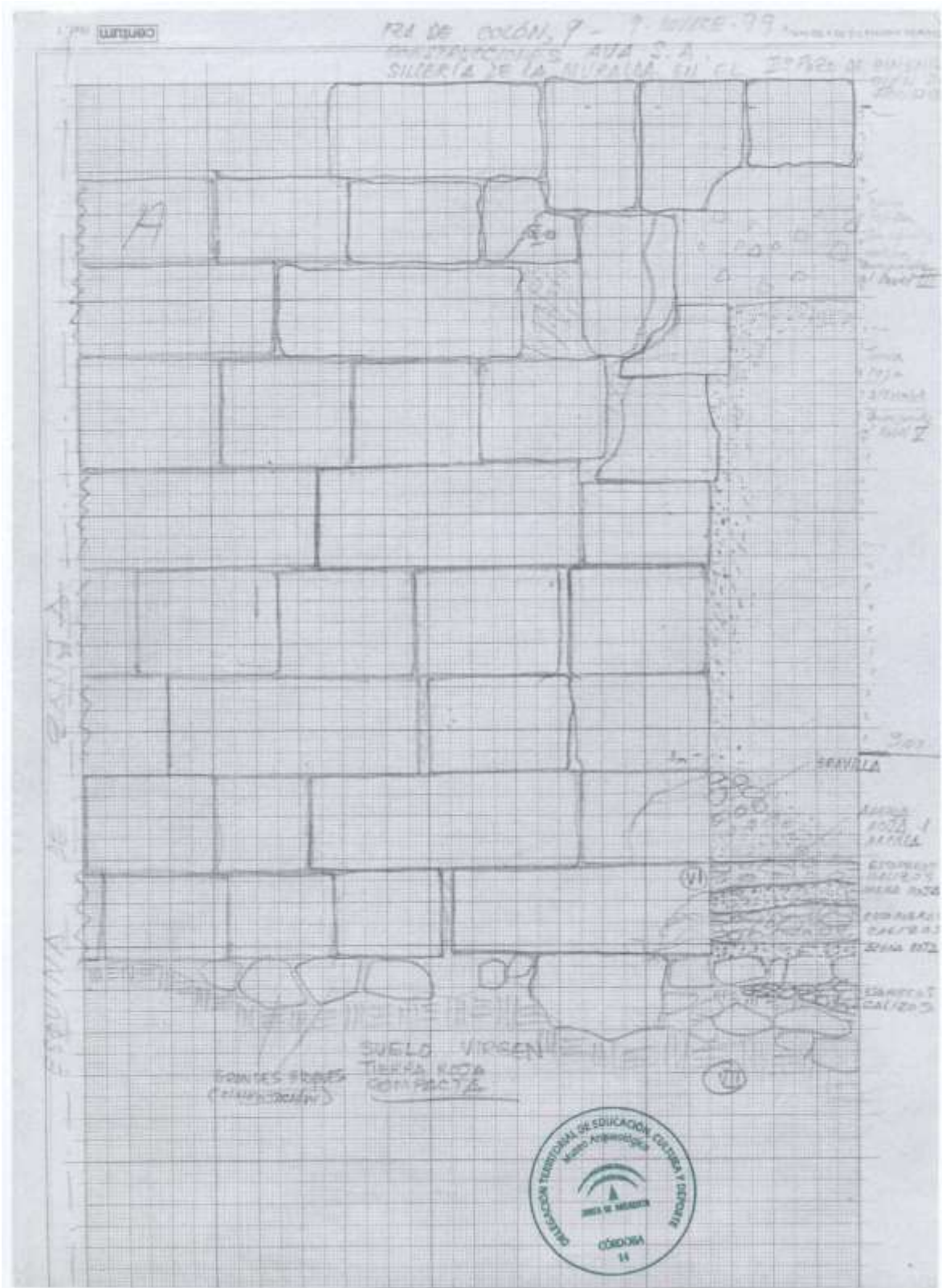


Fig.23f: Planimètrie avec marque de chantier (*Museo Arqueológico de Córdoba*) (Caja 185, auteur inconnu)

Trame républicaine ou
forro du Haut-Empire?

Tour rectangulaire

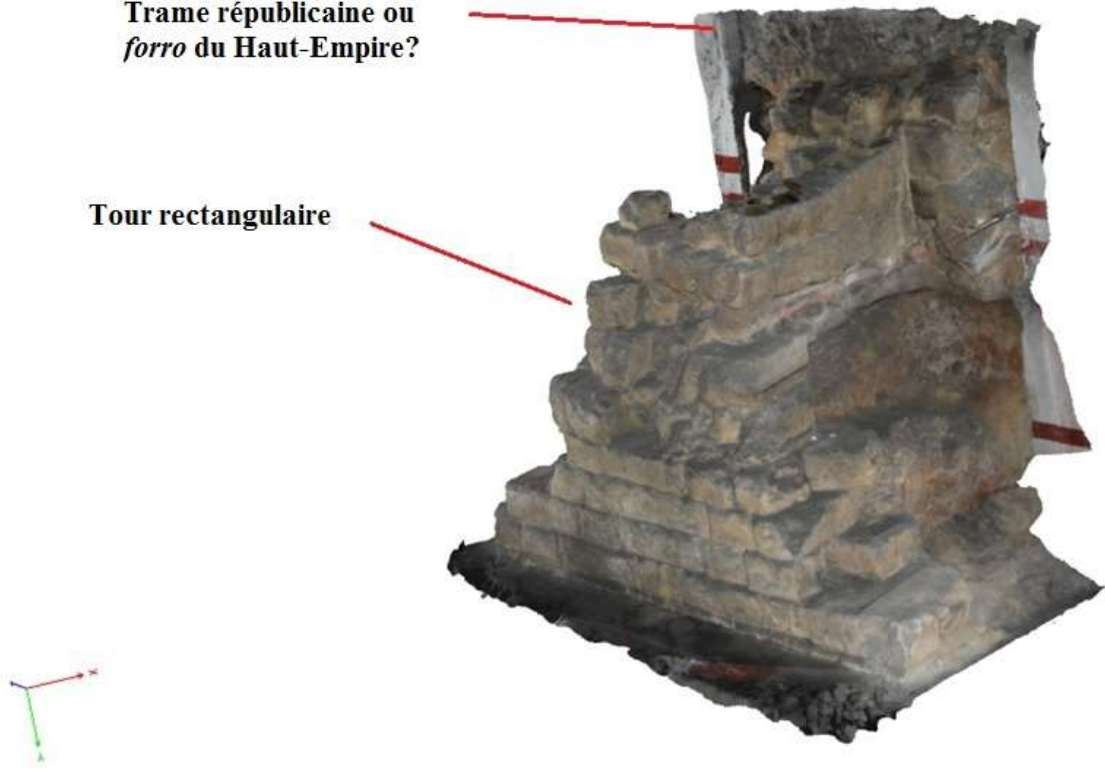


Fig.24a: Localisation de la probable courine ou *forro* par rapport à la tour rectangulaire



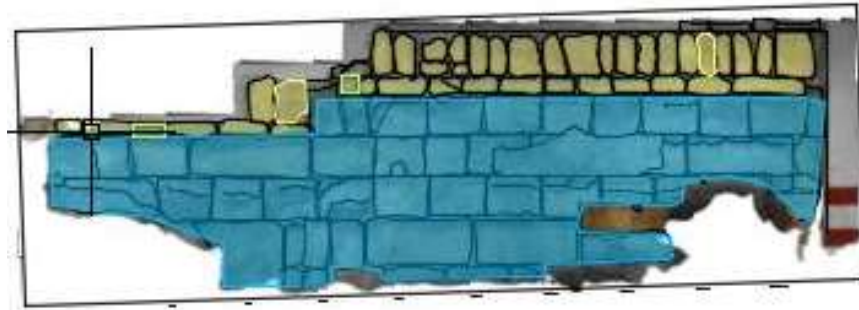
Fig.24b: Vue frontale de la tour rectangulaire



Fig.24c: État actuel de la tour rectangulaire. Notons la suie qui s'y ait déposé



Fig.24d: Détail du coeur de la tour rectangulaire



-  Fase 1A
-  Fase 1B
-  Fase 2
-  Fase 3 A
-  Fase 3B



Fig.25: Les phases historiques de Plaza de Colón n°9



Largeur de la partie supérieure de la trame
Vision orientale



Détail de la partie supérieure
Notons le décalage entre la trame islamique et la largeur du renfort



Détail de la largeur (partiel) des blocs islamiques



Largeur de la partie supérieure de la trame. Vision occidentale



Détail de la largeur d'un bloc d'époque islamique, dans la trame supérieure

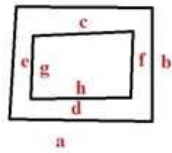


Détail de la largeur de la trame inférieure (ou renfort). Vision occidentale

Fig.26a: Différentes perspectives de la largeur de la muraille, entre renfort et récupération



Fig.26b: Détail de la trame inférieur où il apparait des blocs retaillés offrant un caractère polygonale



a: longueur du bloc
 b: hauteur du bloc
 c, d, e, f: distance entre le bloc est le bossage
 g: hauteur du bossage
 h: longueur du bossage
 i: profondeur du bossage

Bloc 1

Bloc 2

Bloc 3

Bloc 1
 a: 61,5cm
 b: 47cm
 c: 11cm
 d: 3cm
 e: 3cm
 f: 5cm
 g: 31cm
 h: 51cm
 i: 6cm

Bloc 2
 a: 58cm
 b: 46cm
 c: 11cm
 d: 10cm
 e: 8cm
 f: 3cm
 g: 34cm
 h: 50cm
 i: 6,5cm

Bloc 3
 a: 59cm
 b: 50cm
 c: 15cm
 d: 14cm
 e: 4,5cm
 f: 4,5cm
 g: 30cm
 h: 50 cm
 i: 4cm

Fig.26c: Détail des blocs à bossage dans la partie supérieure

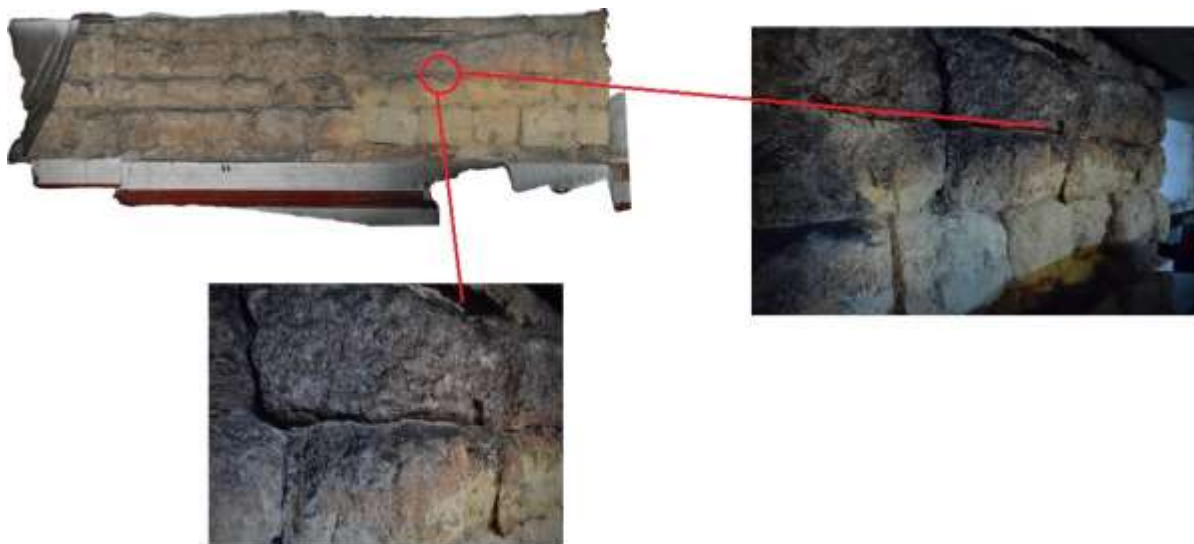


Fig. 26d: Détail d'un bloc –apparemment réutilisé- avec la présence de la marque d'une pince à crochet



Fig.27a: Détail du décalage et de la mise à niveau pour la réforme d'époque islamique

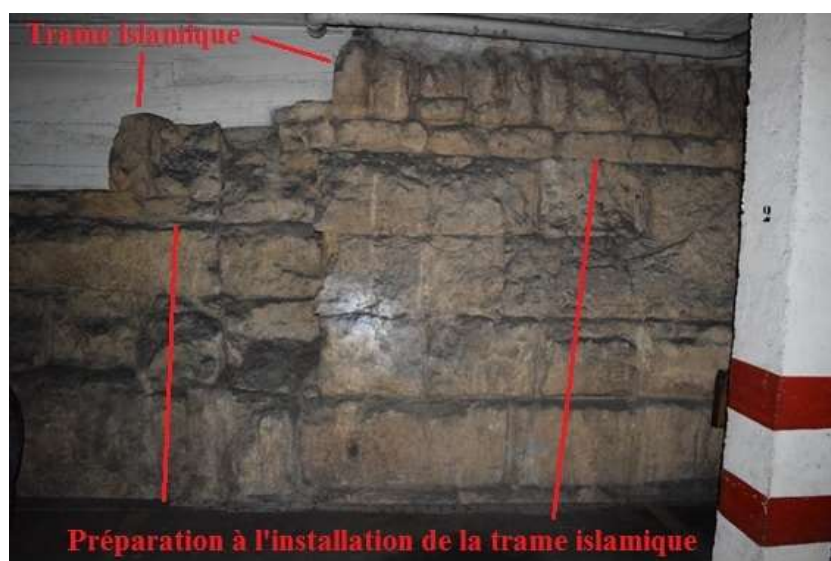


Fig.27b: Trame islamique à double niveau

3.6. Ronda de los Tejares n°9 (6)

Année de l'intervention archéologique: 2006

Directeurs de l'intervention archéologique: Ana Valdivieso Ramos

Source: Valdivieso Ramos, 2006; Valdivieso Ramos, 2010

Description archéologique:

Le site présente une succession de structures défensives (**fig.28a**).

La tour documentée possède une dimension d'environ 6 mètres de large (**fig.28b**). La déposition sous une forme simultanée des niveaux stratigraphiques indique un moment contemporain avec la construction de la tour où depuis la côte 118,80 m.s.n.m (debut de la construction) il y a une alternance de couches d'argile compactes d'environ 20-25 cm de haut avec d'autres de *picadura de sillar* et des fragments de *calcarenita* dû à la taille de la pierre *in situ*, ainsi que de petites fosses et des restes de matériels brûlés à l'intérieur dû à l'usage de braisiers (*hoguera* en espagnol); joint à la description de ces unités rares sont les restes de fragments de céramique.

De la tour (**fig.29**), il reste deux rangée de grands blocs de pierre (*sillares* en espagnol) d'une mesure de 100x60x40 cm. orientées à *tizón* dans la partie inférieure puis à la corde dans celle supérieure. Cette structure s'érige sur une cimentation de *mampostería* irrégulière. La présence de l'avant-mur d'époque médiévale n'a pu permettre une excavation dans sa totalité, mais la largeur de la tour est estimée à deux sillares (1,20 mètres environ) et sa projection d'environ 3 mètres.

Au cours de la première moitié du Ier siècle de notre ère, il s'est produit un dépôt de strates au nord de la muraille avec une inclination plus ou moins prononcé et aux caractéristiques variées dont la hauteur est d'environ 25 cm, l'explication probable de ce dépôt était de préparer la construction pour le renfort de l'enceinte. Un fossé se situant au nord de l'enceinte constitue un renforcement défensif dès la moitié du premier siècle de notre ère. Ce moment semble aussi correspondre aussi à la construction d'une plateforme de *sillares de calcarenita* unis à sec de 8 mètres de long (**fig.28c; 30**). De cette susdite structure, peu a pu être documenté, nous méconnaissons son appareil et ses dimensions, même s'il est possible d'apprécier comment la plateforme va au contact de la tour, sa fabrique de *sillares* offre une disposition *a soga y tizón* disposé *a hueso*, identique à celle trouvée à Ronda de los Tejares, 11. Sur la préparation des strates, il s'est creusé après le renforcement de la courtine, un *vallum* d'un mètre de profondeur. À cet instant ou dans un moment postérieur très proche, il s'est adossé un pavement réalisé en *opus signinum* pas très bien terminé dans le but d'éviter une détérioration par l'humidité (**fig.31**), celui-ci est coupé par l'avant-mur; mais s'étendrait au bout du fossé d'après le sondage 1-B.

Le pavement d'*opus signinum* apparaît amorti à une époque postérieure tout comme le fossé par l'installation d'un avant-mur à l'époque médiévale dite chrétienne (**fig.28d; 31**).

Un sondage (*corte 3*) a été effectué pour documenter la présence de la courtine, celle-ci fut mise au jour mais peu d'apport nous pouvons faire à son propos, elle est réutilisée comme cimentation d'un édifice moderne. Il a pu être observé deux rangées de *sillares*, celle à l'inférieur se dispose à la corde (*a sogá* en espagnol) tandis que la supérieure est à *tizón*. Quelques galets (*cantos rodados* en espagnol) sont présents pour réguler les rangés ainsi que de la *mampostería*. L'un des blocs conserve la trace d'un élément de transport sur sa partie centrale ou orifice. La courtine est datée d'époque républicaine. Un deuxième sondage (*corte 4*) a été pratiqué dans le même but, datée aussi à l'époque fondationnelle de la ville, il a été observé deux rangées de blocs de pierre, avec des galets pour les réguler, ils s'installent dans un appareil irrégulier ou semble prédominer une disposition à la corde, mais les blocs sont unis à sec et ont une dimension de 1,10x0,50 mètres.

Le manque d'uniformité dans la technique de construction, il est possible que le sondage 3 met en avant une réforme de la courtine

Description du matériel céramologique:

Le matériel céramologique documenté à l'intérieur de la tour pointe à une chronologie clairement républicaine dont la céramique à engobe noir (*barniz negro* en espagnol) est prédominante, tout comme de la parois fine, et de la céramique de tradition indigène. Par conséquent la datation est fixée au moment de la fondation, soit au milieu du II^{ème} siècle avant notre ère.

Identification structurelle et chronologique: Tour à talon (moment de la fondation de la ville), colmatation du fossé et plateforme (moitié du I^{er} siècle de notre ère)

Se référer au chapitre 3 aux points: 3.; 5.2.1.

Commentaires:

Les sondages qui ont mis à jour des restes de courtine présentent de sérieuses limites, la côte inférieure ne dépasse pas les 0,40 mètres, mais aussi la superficie fouillée est relativement faible, soit 2,5x2 mètres pour l'un, et 1,5x2 mètres pour le second.

Matériel graphique:



Fig.28a: Planimètrie générale du site Ronda de los Tejares n°9 (Document facilité par Valdivieso Ramos)



Fig.28b: Planimètrie de la phase républicaine (documentation facilitée par Valdivieso Ramos)

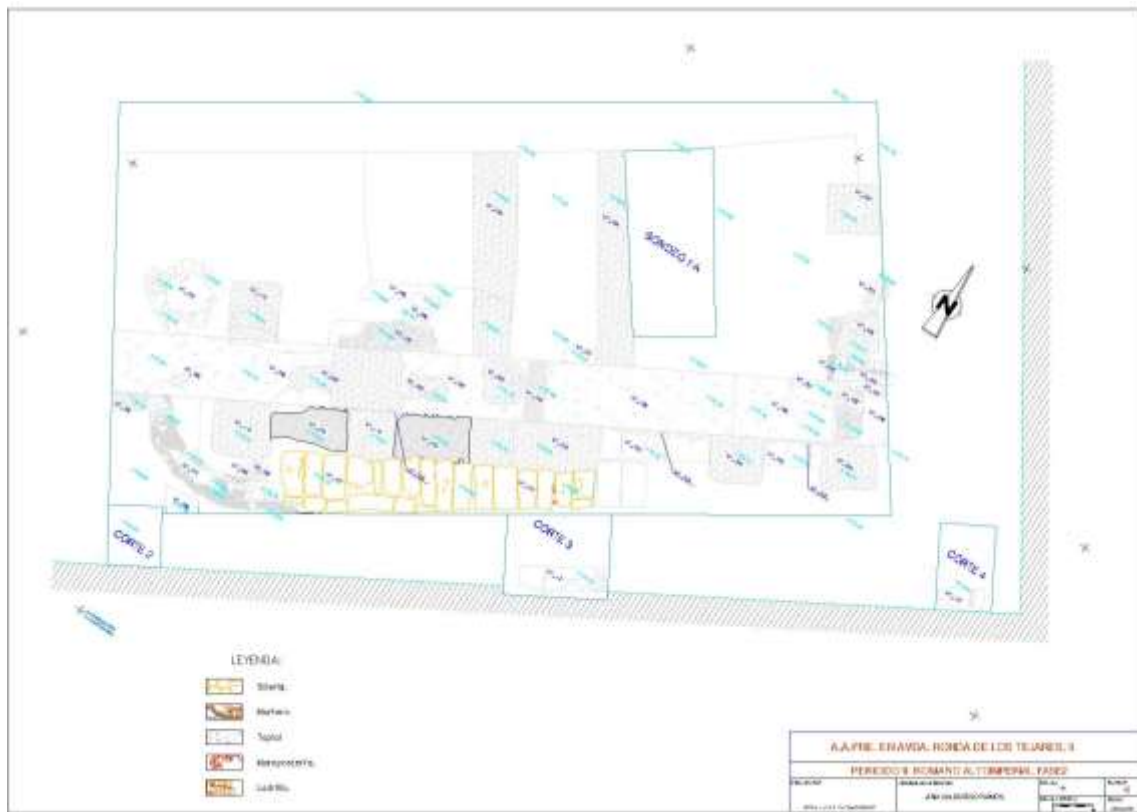


Fig.28c: Planimètrie de la phase impériale (documentation facilitée par Valdivieso Ramos)



Fig.28d: Planimètrie de la phase médiévale dite chrétienne (documentation facilitée par Valdivieso Ramos)

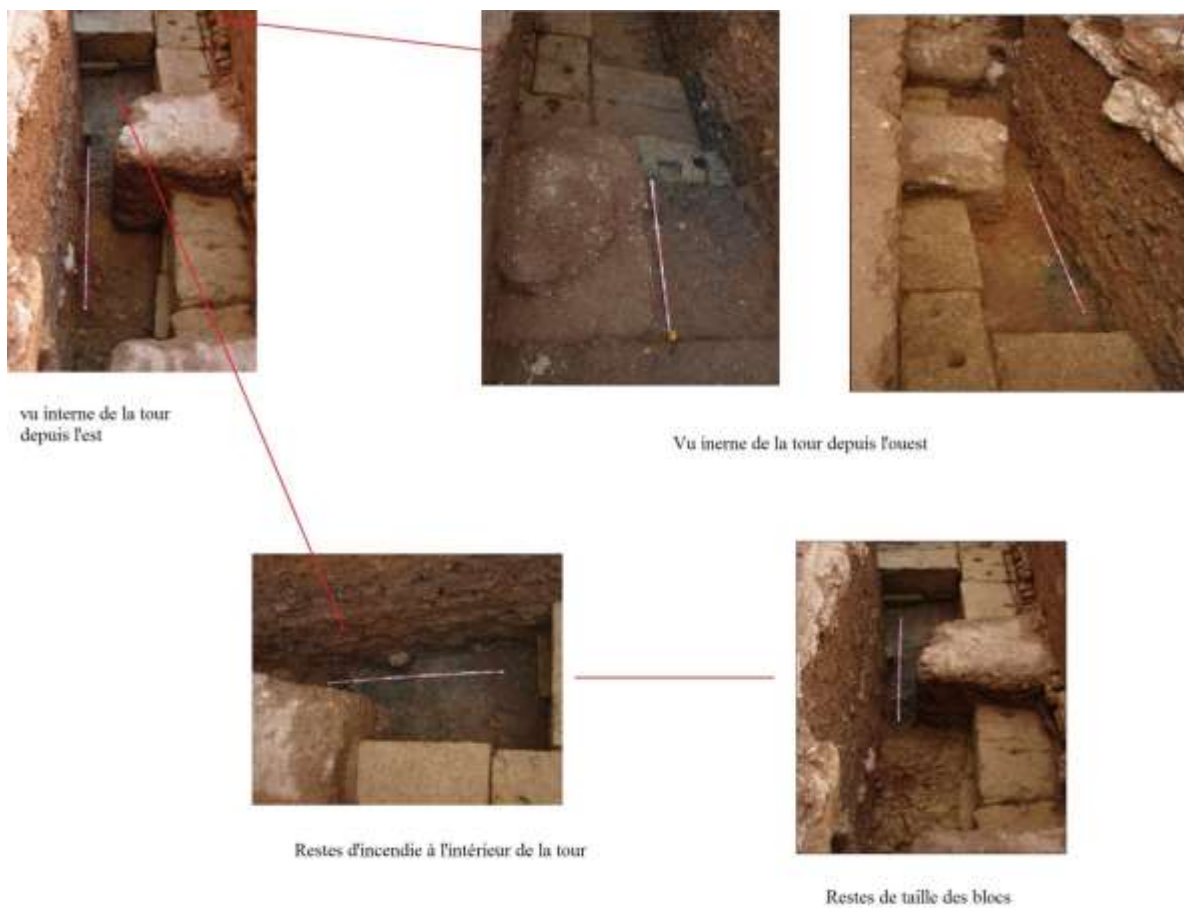


Fig.29: Restes archéologiques de la tour (élaboration de l'auteur à partir de la documentation graphique facilitée par Valdivieso Ramos)



Fig.30: Enceinte et plateforme. Photo de gauche. Restes de l'enceinte (au fond à gauche), et de la plateforme (premier plan à droite). Photo de droite. Renfort de la muraille, vue cénitale (Documentation graphique facilitée par Valdivieso Ramos)

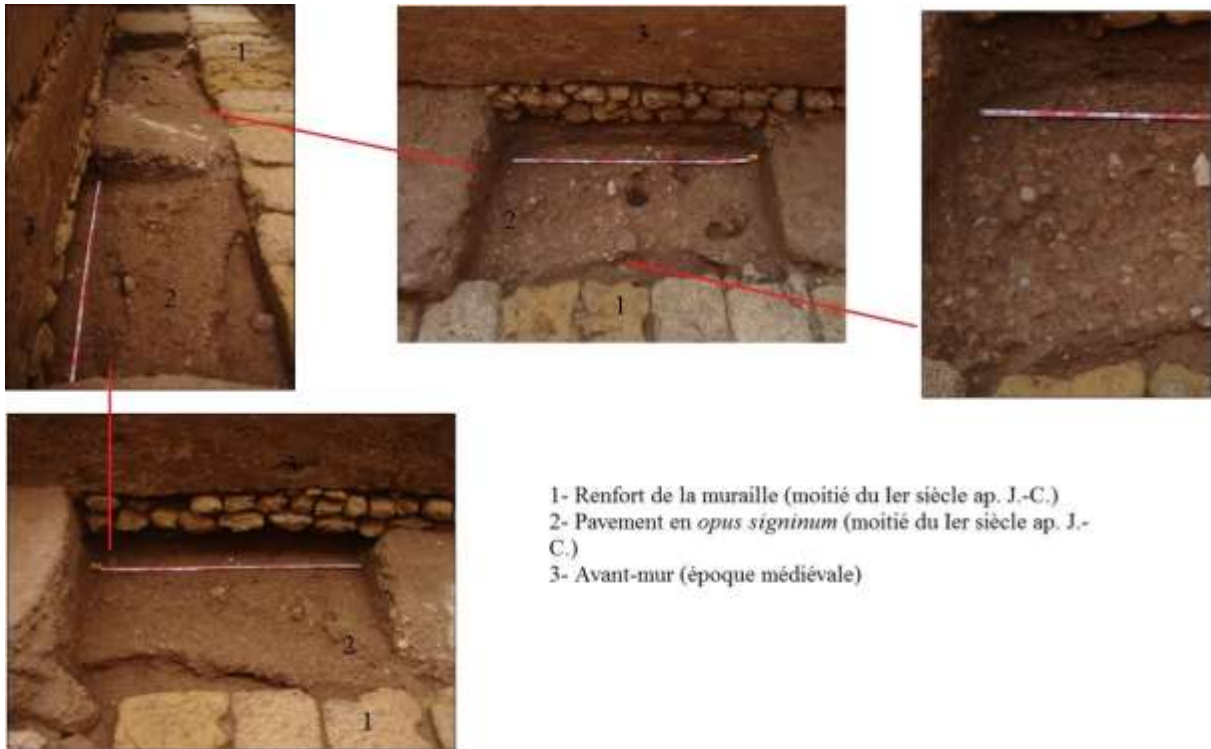


Fig.31: Détail du pavement de l'*opus signinum* (élaboration de l'auteur à partir de la documentation graphique facilitée par Valdivieso Ramos)

3.7. Ronda de los Tejares n°11 (7)

Année de l'excavation: 2004

Directeurs de l'intervention archéologique: Juan Antonio Molina Mahedero

Source: Molina Mahedero 2005, 2009

Description archéologique:

La courtine a été mise au jour sur 11,40 mètres (**fig.32**), elle possède une hauteur de 2 mètres pour une grosseur de 2,20 mètres. Les trois premières rangées de *sillares* ont été interprétées comme appartenant au moment de fondation de l'*urbs*, tandis que la dernière a souffert de réformations postérieures tel que le démontrerait un module différent qui est possède une jointure d'*argamasa*. La technique de construction est d'*opus quadratum* où les blocs de terre, légèrement à bossage (*almohadillados* en espagnol), alternent une disposition *a sogá y tizón*. Les dimensions des modules présentent une certaine régularité, les *sillares* disposés à la corde (première et troisième rangées) (*a sogá* en espagnol) ont pour mesure 1,10x0,50 mètres, tandis que ceux à *tizón* (deuxième rangée) se caractérisent par 0,60x0,50 mètres. D'autre part des marques de chantier ont été identifiées "λ" sur quatre *sillares* disposés à la corde de la rangée inférieure et "AN" répétés trois fois.

La tour semi-circulaire (**fig.33a**) possède un diamètre extérieur de 7,23 mètres tandis qu'à l'intérieur il est de 4,65 mètres. Les blocs de pierre sont de *caliza adovelados* avec des dimensions d'environ de 1,10x0,50x0,50 mètres. La partie interne de la tour présente un état massif ou très compact avec une alternance de strate au couleur rougeâtre et *picaduras de sillar*.

Au cours du Haut-empire, une plateforme (**fig.33b**), à base de *sillares de caliza* unient à sec et une disposition *a sogá* et *tizón* variable, s'adosera sur la partie externe de la muraille. Seule une rangée de cette structure est conservée, les blocs de pierre sont bien travaillés, ils s'appuient également sur une cimentation faite aussi de *sillares calizos*, mais avec une préparation plus brute; tandis que la zone qui se dirige vers la tour semi-circulaire possède quatre rangées.

La construction de la plateforme doit être associée avec le fossé dont la côte inférieure est de 117,67 m. D'après les niveaux stratigraphiques, le fossé a dû subir un processus de colmatation pour son installation.

La tour semi-circulaire subit aussi une série de transformation au cours du Haut-empire (**fig.33**), la première d'entre elles concerne la physionomie même de la tour, qui devient rectangulaire, pour cela, il lui est adossé une plateforme de sillares de 5,30 mètres de long. D'une part, il a pu être déterminé des *sillares de caliza* très bien joints, similaires à ceux de la plateforme qui renforce la courtine; et d'autre part, l'angle entre la tour et la plateforme fut

remodelée, différentes techniques de construction ont été employées, tel que des blocs des *sillares de caliza* sur une cimentation de *mampostería*.

Description du matériel céramologique:

Le matériel céramologique documenté dans l'unité stratigraphique de la tour semi-circulaire (**fig.34**), et plus précisément dans les strates rougeâtre est dominé par la céramique dite de tradition indigène, seuls quelques fragments d'amphores italiennes de type Dresell 1-A, de Campanienne B ont été répertoriés.

Le sondage pratiqué au nord de l'avant-mur a révélé que différents strates (51, 525, 53) d'une chronologie julio-claudienne ont été coupés par le fossé. La céramique mise à jour dans l'U.S. 51 répond aux formes 21, 27, 33, 36, 42 de la *sigillata* italienne, des fragments de lucerne Dresell 3 et amphores Dresell 2/4; alors que dans l'U.S. 53, il fut récupéré de la *sigillata* italienne de type Conspectus 22 et des imitations de la *terra sigillata* de type Peñaflor.

Sur certaines unités stratigraphiques (24, 25, 26) qui se disposent horizontalement, bien qu'avec une légère inclinaison vers le nord, se repose la cimentation de la plateforme; dans l'unité stratigraphique 24, il a été découvert des fragments de *terra sigillata* italienne dont les formes identifiées sont la 10, 12, 14, 15, 18, 22 et 23, des imitations de type Peñaflor et des restes d'engobe noir (*barniz negro* en espagnol) et des lucernes Dresell 3. La dernière unité stratigraphique (21) est la dernière qui contient du matériel romain (*terra sigillata* italienne de forme 22, céramique de tradition indigène et de la céramique commune comparable à celle trouvée à Cercadillas pour le Ier siècle de notre ère), et elle se situe à la même côte que le niveau supérieur de la plateforme, ainsi, la chronologie julio-claudienne peut-être attribuée avec précision pour la plateforme. D'autres restes de matériels ont été également identifiés en certaine quantité tels que du matériel de construction, *escombros*, fragments de *tegulae* et du revêtement de murs peint; ce qui démontre que le terrain a été conditionné pour adosser la plateforme.

La plateforme qui s'adosse à la tour semi-circulaire se trouve couverte par l'unité stratigraphique 41 qui a été datée dans le dernier tiers du Ier siècle de notre ère, le matériel céramologique se caractérise par de la *terra sigillata* hispanique de typologie Drag.29/37 et 37, Drag. 18 et amphores de types Beltrán I et IIb.

Identification structurelle et chronologique: Tour semi-circulaire (troisième quart du IIème siècle av. J.-C.) et la courtine extramuros. Plateforme (Ier siècle de notre ère), transformation de la tour semi-circulaire (Ier siècle de notre ère).

Se référer au chapitre 3 aux points: 3.; 5.2.1.0

Commentaires:

La présence d'une plateforme a empêché toute documentation de la cimentation de l'enceinte.

Il n'a pas été documenté le pavement d'*opus signinum* découvert à Ronda de los Tejares n°9

Le matériel céramologique présente certaines limites: 1- Il existe peu de céramiques dites de tradition indigène qui permettent de nuancer la relation entre forme et chronologie; 2- Les autres unités stratigraphiques de la tour semi-circulaire n'ont apporté aucune autre donnée chronologique

Matériel graphique:

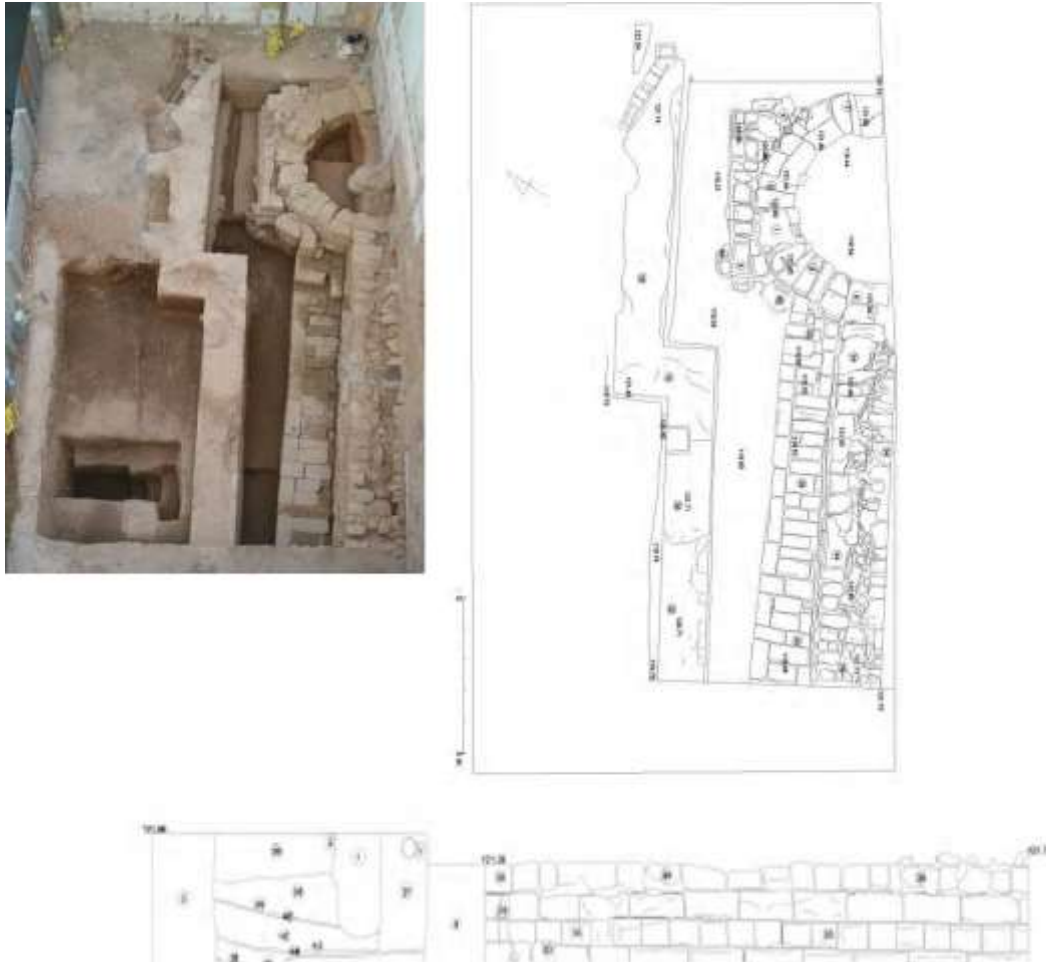


Fig.32: Planimétrie du site Ronda de los Tejares n°11 (Molina Mahedero, 2009: 629 Lám. I, fig.2; 630: fig.3)

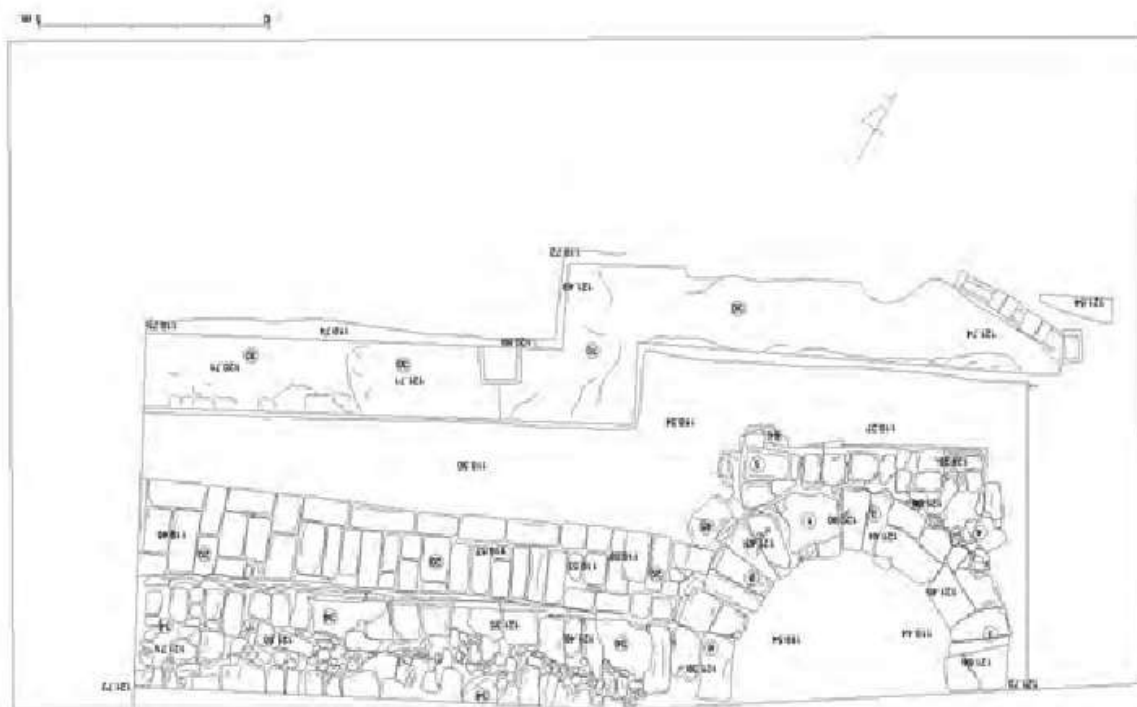


Fig.33a: Tour semi-circulaire avec sa réforme postérieure (Molina Mahedero, 2009: 629: fig.2; 632: lám.III)



Fig.33b: Vue extramuros de la courtine et de la plateforme (Molina Mahedero, 2009: 632, lám. II)

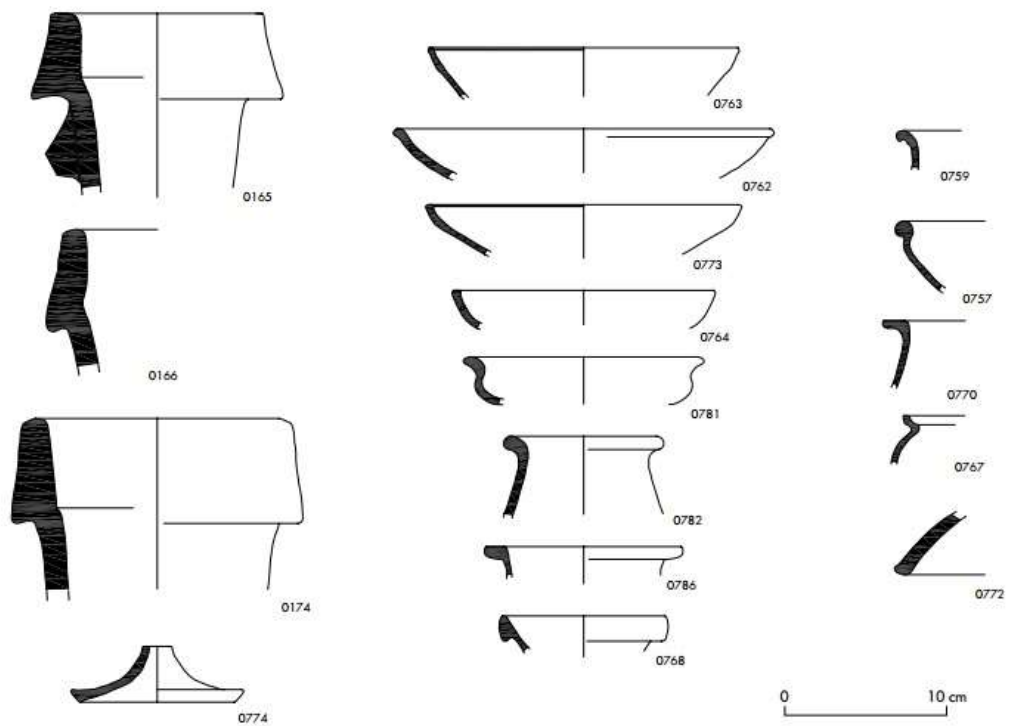


Fig.34: Répertoire céramologique des niveaux stratigraphiques à l'intérieur de la tour semi-circulaire de Ronda de los Tejares n°11 (Molina Mahedero, Valdivieso Ramos, 2007: 35, fig.4)

3.8. Ronda de los Tejares n°13 (8)

Année de l'excavation: 1981

Directeurs de l'intervention archéologique: Ana María Vicent, Alejandro Marcos Pous

Source: Morena López 1996; Fonds du *Museo Arqueológico de Córdoba*

Description archéologique d'après les rapports du *Museo Arqueológico de Córdoba*

De la muraille romaine deux murs de *sillares* ont été mis à jour, le premier est parallèle à Ronda de los Tejares mais séparé d'environ 9,40 mètres. Ce mur d'environ 1,20 mètres de large, avec une disposition des blocs *a sogá y tizón*, aurait une côte inférieure de 5 mètres par rapport au niveau de la rue (**fig.35a et b**). À environ de 2,44 mètres de profondeur, la courtine présente un banc de cimentation (*banqueta de cimentación* en espagnol), dès ce niveau, la partie inférieure de la courtine se caractérise par une irrégularité dans son appareil –selon le rapport, il a été émis comme hypothèse que cette partie pouvait être couverte à l'époque romaine-. Sous la dernière rangée de *sillares* de ce secteur, un sondage a été effectué ce qui a permis de déterminer une cimentation à base de *mampuestos irregulares*. À l'extrémité sud-ouest, il est possible qu'une structure de forme rectangulaire (**fig.36a**) s'adosse, mais elle est incomplète. D'après les croquis que nous possédons, la structure rectangulaire ne semble pas s'adosser, il s'agirait d'unre tour à talon (**fig.36a**). Les blocs sont à bossage (*almohadillados* en espagnol), beaucoup d'entre eux présentent des orifices qui auraient été utiles pour leur ubicación. Dans les fonds du *Museo Arqueológico de Córdoba*, nous avons retrouvé les croquis qui reproduisent chaque face de la tour (**fig.36b**). Le côté est possède 6 mètres de long pour 1,20 mètres de large; tandis que les côtés nord et sud mesurent environ 3,30 mètres mais les mesures restent partielle car les restes de cette srructure se prolonge dans le *solar* d'à côté.

Il a été documenté un profil stratigraphique, mais nous avons des doutes en ce qui concerne son attribution, nous hésitons à l'identifier comme étant la partie interne de la tour, ou bien à la muraille (**fig.36c**). Il est écrit dans les rapports *Estratgrafía: Avenida del Generalísimo, 13-Fuentes Guerra, Corte 2, Perpendicular a la estructura del posible torreón*. Six niveaux furent identifiés, les deux premiers niveaux se situent entre la côte 0 à -2 m et répondent à des restes de structures (décombres) d'époque actuelle et médiévale. Entre -2 m et -3 m se trouve le troisième niveau composé de gravas; il est juste signalé un moment romain. Le quatrième niveau, entre -3 m et -4,20 m, correspond à des strates de remplissage; il est mis l'accent sur l'époque républicaine. Vers la huitième rangée (par le bas), il a été identifié un "pavement" –ce que nous lisons- (?) calciné qui correspondrait au niveau cinq et au final du quatrième; par la même occasion il est signalé que différents fragments de céramiques ont été découverts –il n'est pas signalé clairement le mot céramique (**fig.36c**) mais nous supposons qu'il s'agit de ce matériel. Le cinquième niveau se définit par de l'argile rougeâtre peu compact. Le sixième et dernier niveau se caractérise par des petits décombres ou éclats de pierre, démontrant ainsi un travail *in situ*.

Un deuxième mur de *sillares* se trouve en parallèle au long mur décrit antérieurement, mais séparé d'environ 7,20 mètres (voir commentaire)

Description archéologique d'après des données empiriques

Ce site est unique puisqu'il conserve l'ensemble des éléments qui constituent un modèle dit servien. Et plus concrètement, il est tout à fait possible de documenter la partie *intramuros* et *extramuros* de la courtine, de la tour et du mur de contention. Malheureusement, à être conservé au sein d'un immeuble, l'accès à la totalité des structures est compliquée. En effet, nous n'avons accès qu'à la moitié de la tour, alors nous méconnaissons l'autre partie de cette dernière ainsi que la courtine qui s'assemble avec; tout comme l'accès à la partie *intramuros* du mur de contention, nous avons pu avoir accès à cette dernière grâce au Prof. Dr. Pedro Marfil Ruiz, ce qui nous a permis d'avoir quelques clichés. Le manque de luminosité n'a guère permis d'établir un matériel graphique de grande qualité.

La courtine principale conserve 11 rangées de haut soit environ 5,5 mètres de haut. Le module utilisé est celui d'un *opus quadratum*.

Dans la partie basse de la courtine, il est intéressant de noter aussi bien dans la partie *intramuros* qu'*extramuros* la présence de blocs de pierre qui présentent des mesures disproportionnées par rapport à un module standard que présente la courtine, en effet, six blocs mesurent entre 2,70 et 2,90 m de long (**fig.37**). Leur présence se fait uniquement que sur un endroit ponctuel de l'enceinte, il peut être interprété que ces blocs furent soit réutilisés, soit utilisés pour la cimentation de l'enceinte –peut-être pour une question de nivellement-, dans ce dernier cas il n'a pas été jugé de les “formater” à la sortie de la carrière car à faire partie de la cimentation, ils étaient non visible. Ainsi, nous pourrions même penser qu'ils ont été utilisés pour une meilleur mise à niveau, mais dans cette zone le terrain est plat, et si c'était vraiment le cas, nous aurions retrouvé la présence de tels blocs de manière plus systématique. Cependant, il est vrai qu'un acondicionnement a dû être nécessaire pour les bloc se trouvant autour. Notons même que –seulement visible dans la partie *intramuros*- la courtine s'élève sur une petite préparation faite à base de terre et de *mampostería* (**fig.37**).

Sur la courtine, il est intéressant de constater que celle-ci n'est pas droite *sensu stricto*, mais qu'elle possède une partie une partie oblique ou courbe afin de faciliter une certaine stabilité au fur et a mesure des étapes de la construction (**fig.38**).

Il semblerait même qu'il y ait un léger décalage dans la construction de la courtine (**fig.35b; 37, 38**). Ce décalage pourrait signaler la séparation entre ce qui fait partie de la cimentation ou *zócalo*, de la partie visible du parement ou *alzado*; ce décalage se note à environ 2-2,50 m. de haut (**fig.39**). Dans ce sens, les rangées supérieures se caractérisent par un travaille de taille plus rigoureux, et une disposition des blocs principalement disposés avec une assise en boutisse.

À 6 m de distance se trouve le mur de contention de l'*agger* (**fig.40a**). Il est principalement visible dans sa partie *extramuros*, les caractéristiques sont similaires à ceux de l'enceinte. La largeur du mur de contention est d'environ 0,50-0,60 m, l'*opus quadratum* se diffère par le fait

que les blocs unis à sec sont principalement installés avec une assise en boutisse (*a tizón*) (**fig.40b**). En ce qui concerne la partie intramuros, notons qu'il y a une différence assez nette entre la taille des blocs. La première observation que nous tenons à faire consiste à la profusion de blocs à bossage sur l'ensemble de cette partie de la courtine, aussi bien sur des blocs disposés à la corde comme à *tizón*. Notons, une prédominance (quasi la totalité) des blocs à *tizón* sur les quatre rangées visibles. À partir de la deuxième visible (la première ne correspondrait pas forcément au même niveau que la première rangée que l'enceinte (environ 1 mètre de différence), ce qui laisse supposer que la hauteur du mur de contention était d'environ 3m. Il semblerait que des marques de chantier ont été découverts sur cette partie (**fig.40c**).

Sur la partie intramuros, à un moment apparemment plus tardif (sans doute fin de l'époque républicaine-début du haut-empire) il s'est littéralement adossé une structure imposant au mur de contention, et ce à plusieurs endroits, pouvant ou non formé d'une seule et même structure. Cette structure dont nous méconnaissons son origine et sa fonction semblerait avoir une relation avec l'eau ou *castellum*, tel que l'indiquerait certains indices tel qu'un puit (**fig.41a et b**), voir tout simplement l'emplacement d'une structure domestique ou de garde.

La tour est le troisième élément imposant de ce site, il s'agit d'une tour rectangulaire à talon (**fig.36d**), également construite à base d'*opus quadratum*, avec une alternance des blocs à *tizón* et à la corde. Ceux à la corde sont plus présent si nous observons par face. La dimension des blocs se fait plus étroite d'environ 5 à 10 cm en moyenne (hauteur et longueur) que ceux de la courtine, cela nous indique donc un module différents, et par conséquent un autre moment historique. De même, il est perceptible que les blocs soeint à bossage, mais différents de ceux du mur de contention. Un autre argument qui irait dans ce sens, c'est la présence dans la partie intramuros de la tour de marques de construction, et plus précisément de grue; indices qui n'existent pas ni pour la courtine de l'enceinte ni pour le mur de contention. Autre élément qui viendrait renforcer un instant plus tardif de la tour –par rapport à la courtine-, consiste à la relation avec la trame de l'enceinte. En effet, cette dernière semblerait avoir été coupée, des blocs de la trame apparaissent cassés sur la partie inférieure intramuros entre la jonction de la trame avec la courtine (**fig.36e**), et il est donc tout à fait possible de noter que certains blocs à la corde “transpercent” la trame primitive, mais l'union reste “propre”. Il est vrai que nous n'avons pas documenter une interface rectiligne et verticale qui aurait pu indiquer un démantèlement de la trame. Il faut juste entrevoir le fait que la tour rectangulaire à talon ait subit une réforme en profondeur.

Ultime appréciation, nous avons pu noter la présence de blocs à bossage sur la partie intramuros du mur de contention, et non extramuros car cette partie devait être recouverte de l'*agger*; en revanche, ni dans la partie intramuros ni extramuros de la courtine nous avons constaté la présence de blocs à bossage. De plus, il existe différence entre la face intramuros et extramuros de la courtine, de même manière que la tour car les marques de grue ne sont pas présents; il semblerait que la partie extramuros ait fait l'objet d'une meilleure finition, en out cas dans la taille des blocs, sans doute à base de stuc, puisque la parois muraire apparaît bien plus lisse que la partie intramuros.

Description du matériel céramologique: Aucune donnée n'a été divulguée

Identification structurelle et chronologique: courtine principal (époque républicaine); tour rectangulaire à talon (époque impériale).

Se référer au chapitre 3 et aux points: 3.; 5.1.3.

Matériel graphique:

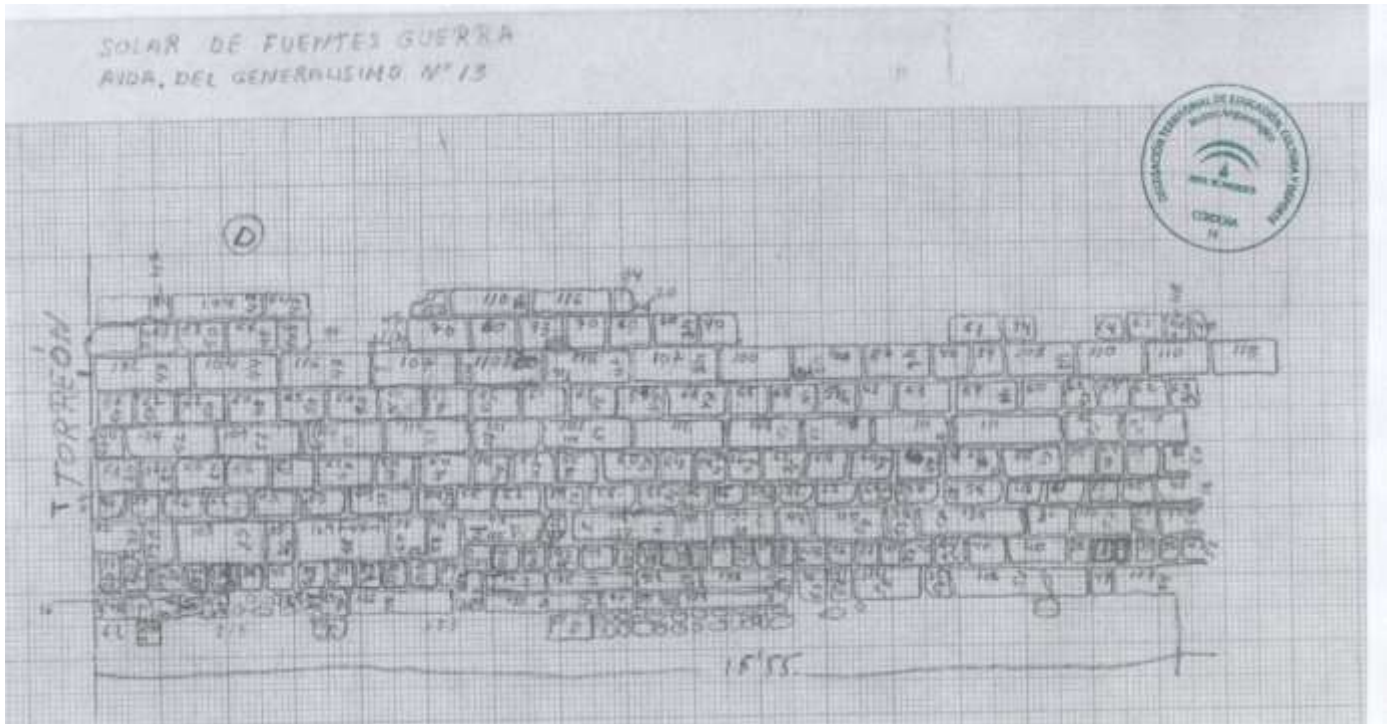


Fig.35a: Planimétrie de la muraille, partie intramuros (Caja 185 et 187). *Museo Arqueológico de Córdoba*

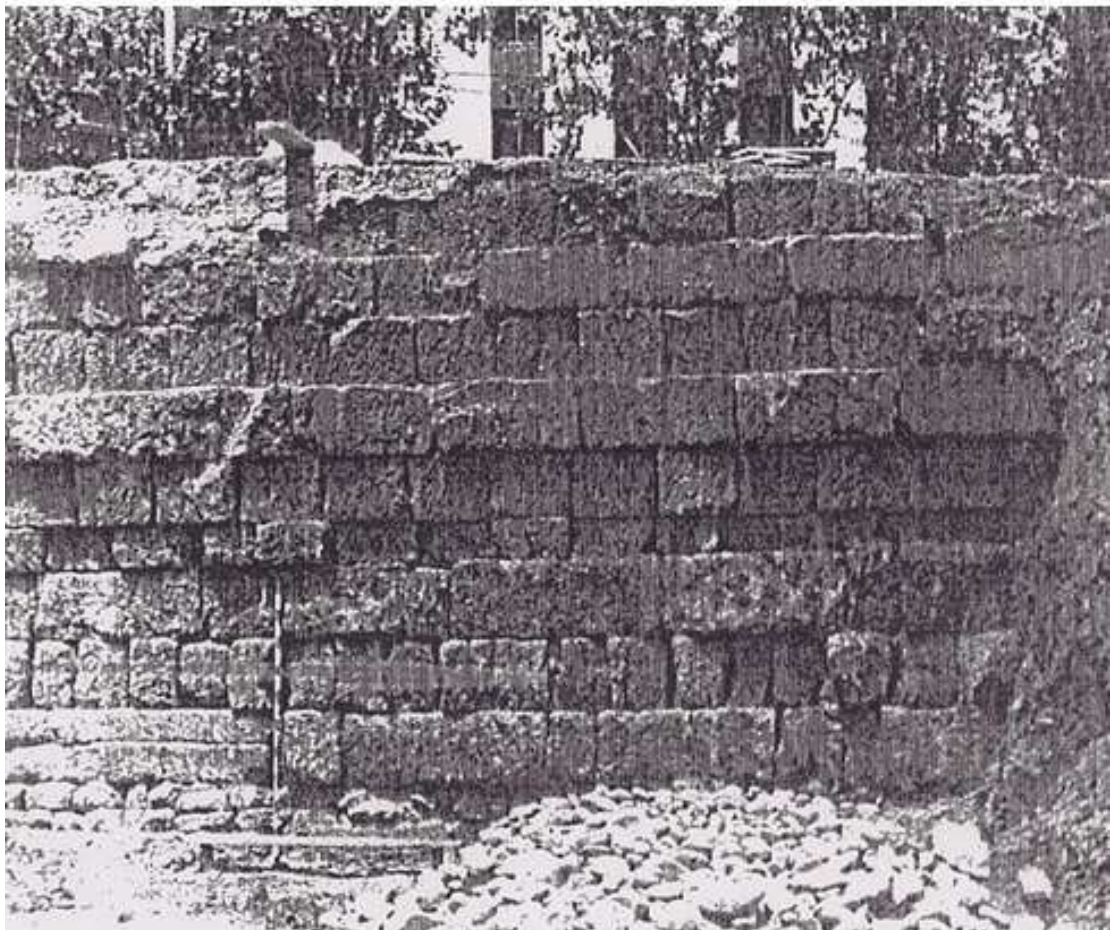
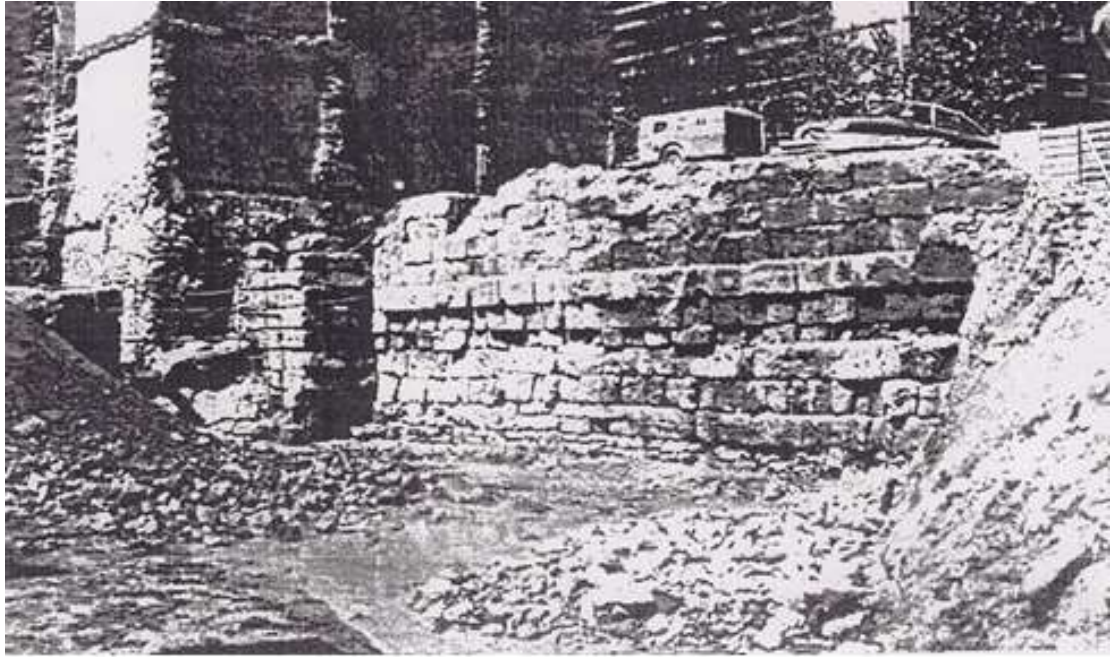


Fig.35b: Photos de la partie intramuros au cours de l'intervention archéologique (Morena López 1996, lám.20)



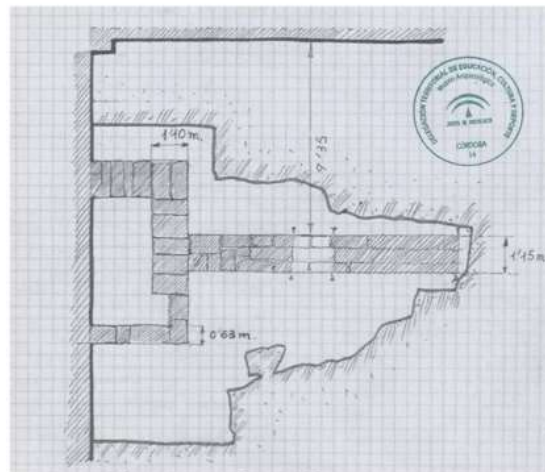
1

81-01423A



2

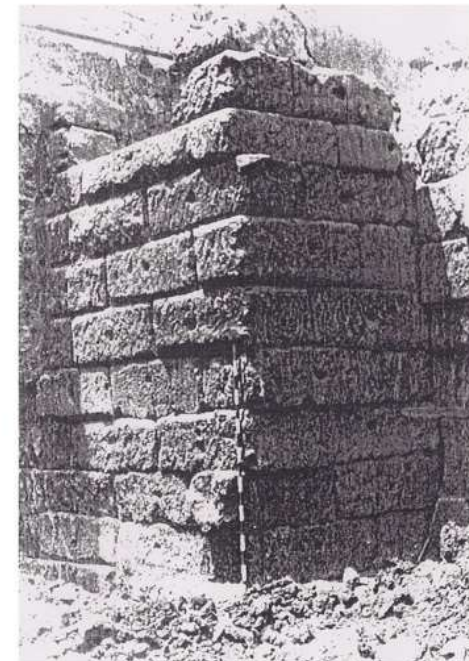
81-01224A



3



4



5

Fig.36a: Représentation de la tour rectangulaire à talon
 1 et 2: Caja 434, libreta 68, photo de Marcos Pous facilité par le *Museo Arqueológico de Córdoba*
 3: Caja 185, Diario IX, page 6, 1 juin 1981. *Museo Arqueológico de Córdoba*
 4: Caja 185, Diario IX, 16 septembre 1981, *Museo Arqueológico de Córdoba*
 5: Morena López 1996

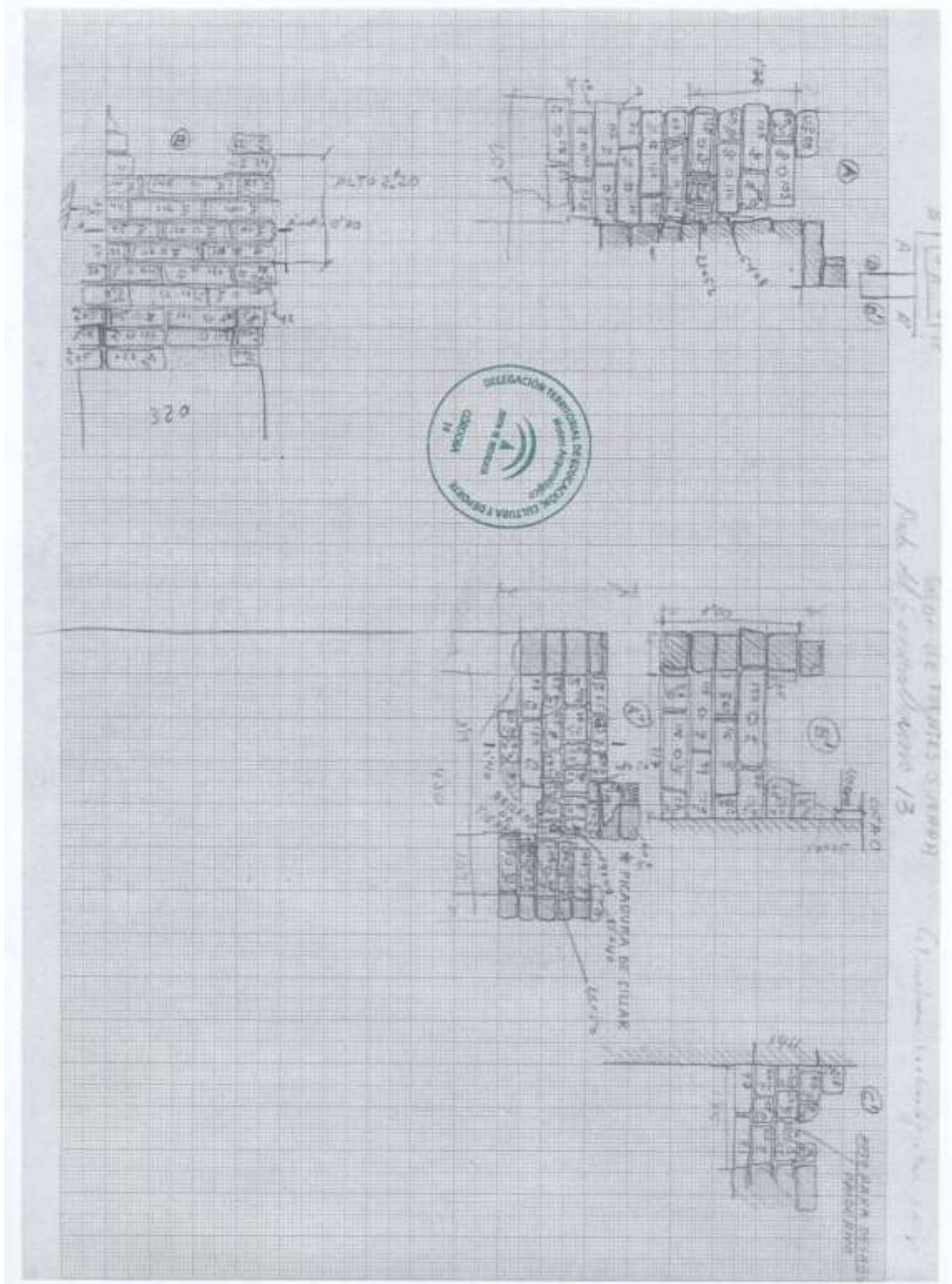


Fig.36b: Planimétrie de la tour à talon, partie intramuros (Caja 185). *Museo Arqueológico de Córdoba*

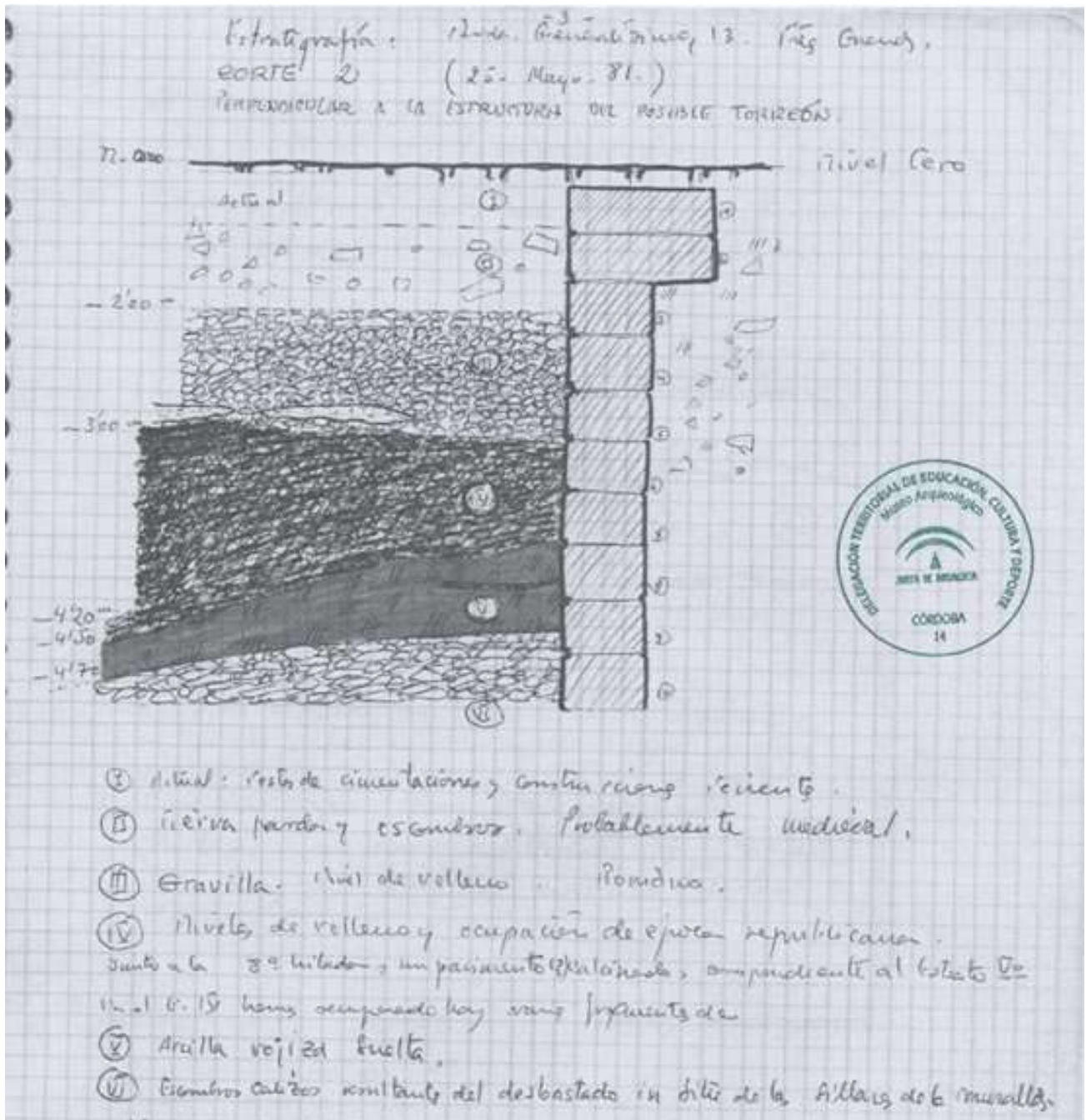
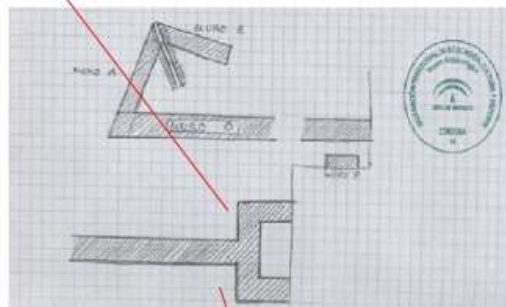


Fig.36c: Stratigraphie de la tour à talon ou muraille? (Fonds du Museo Arqueológico de Córdoba, caja 185)

Intramuros



Détail de la tour et de son union avec la courtine



Extramuros

Détail de la tour

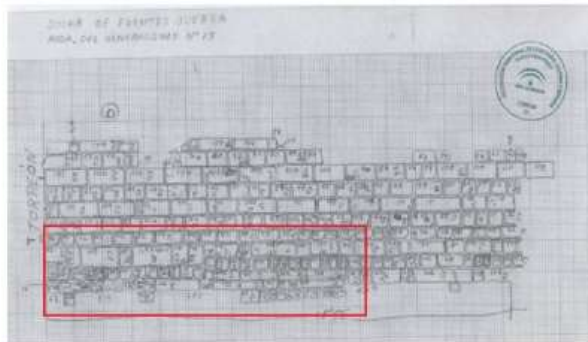


Unique marque d'élévation documentée

Fig.36d: Tour rectangulaire à talon



Fig.36e: Détail de l'union intramuros dans la partie inférieure de la trame avec la tour rectangulaire à talon



Intramuros

Extramuros

Fig.37: Utilisation de grands blocs dans la cimentation (vue *intra* et *extramuros*)



Fig.38: Détail des parois de la muraille intramuros

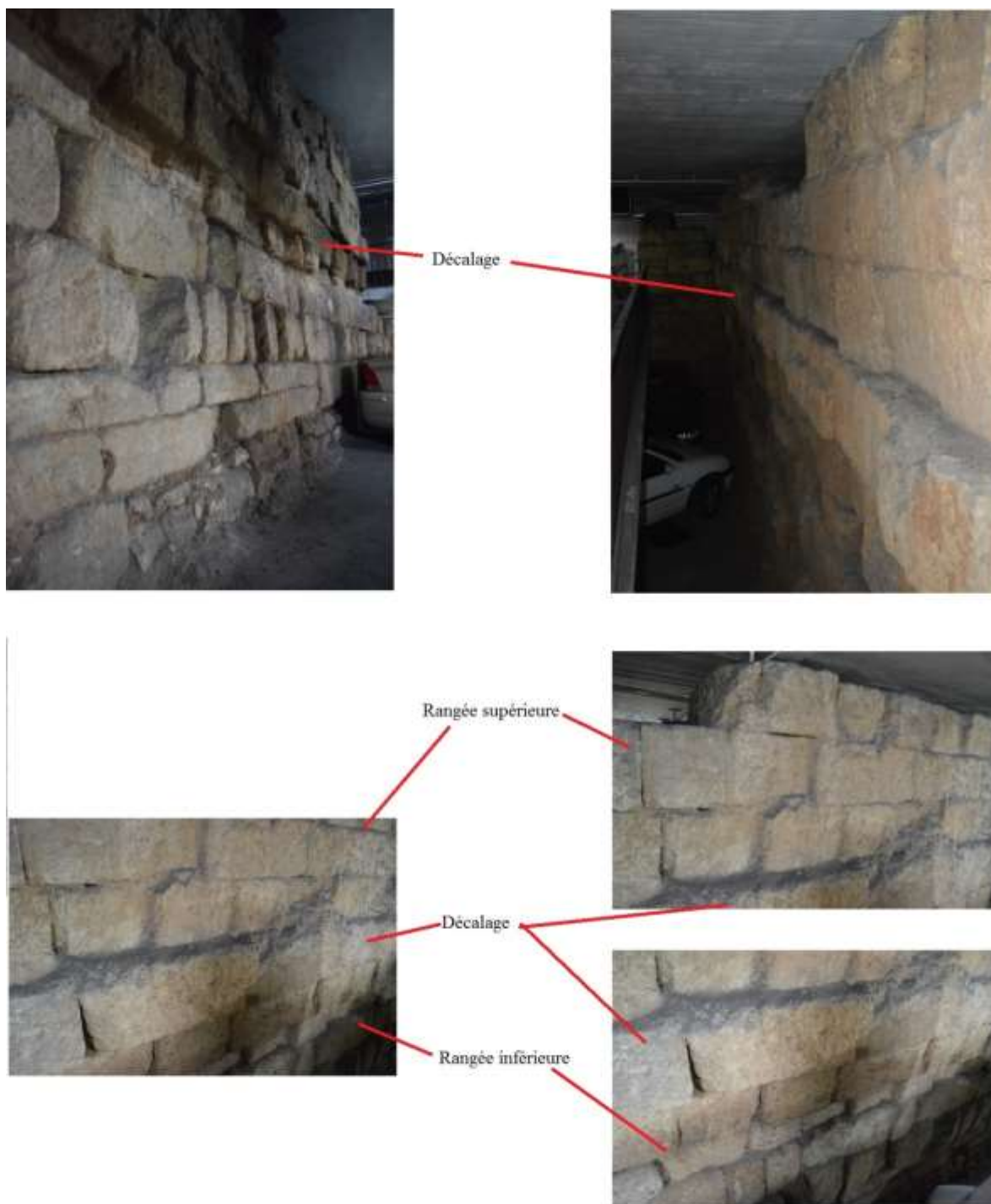


Fig.39: Dècalage entre les blocs inférieurs et supérieurs



Fig.40a: Représentation du mur de contention



Vue extramuros

Vue intramuros



Fig.40b: Représentation extra et intrmuros du mur de contention

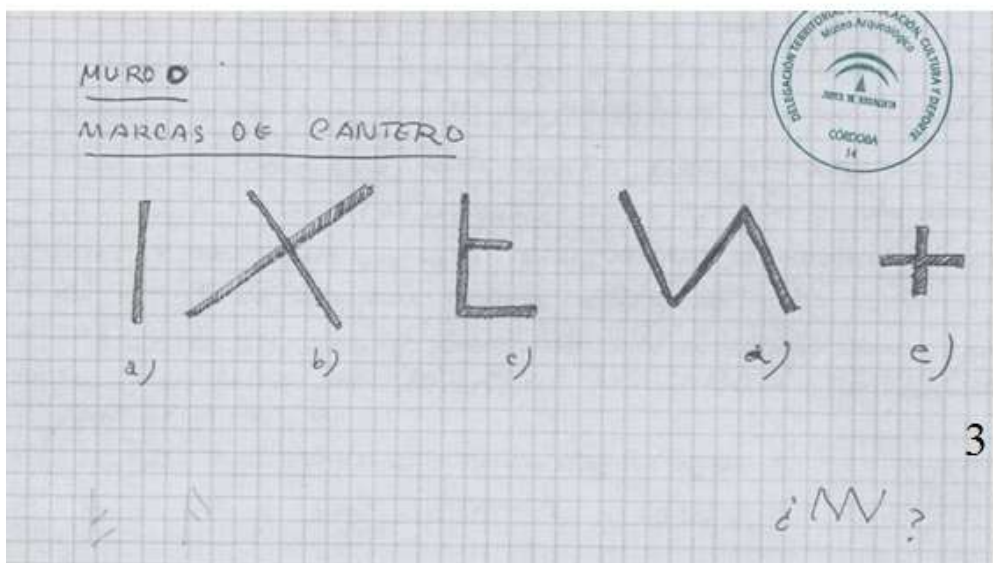
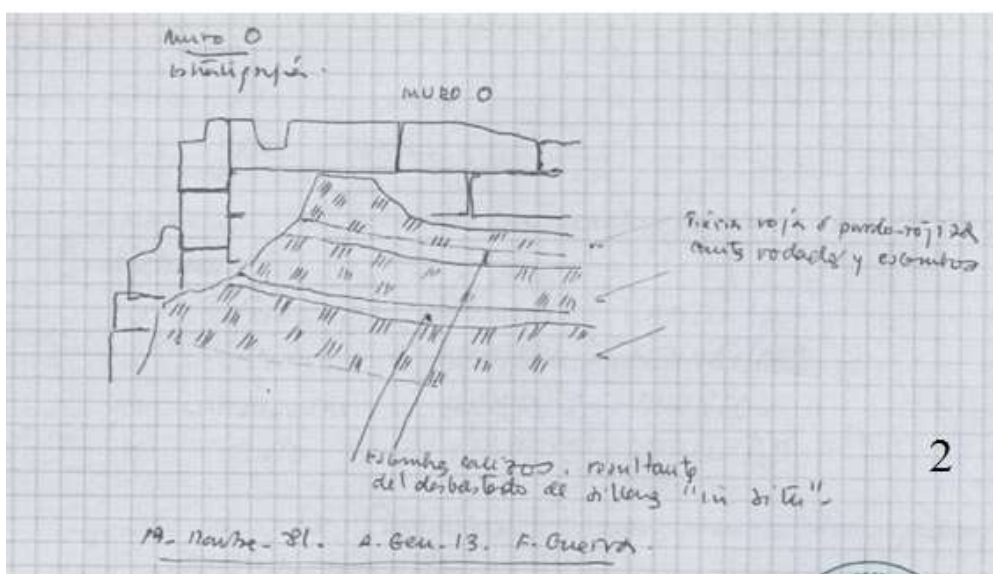
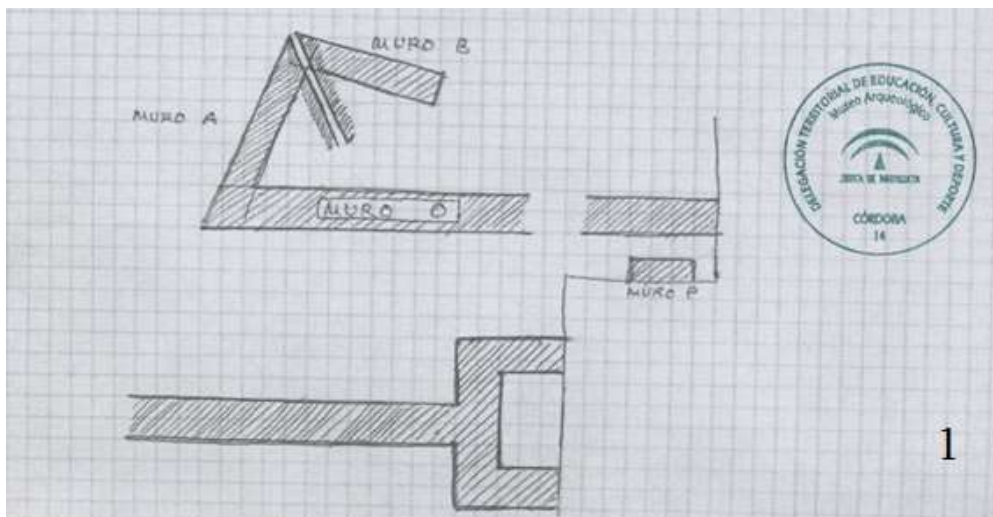


Fig.40c: Représentation du mur de contension à Ronda de los Tejares avec ses marques de chantier (Fonds du Museo Arqueológico de Córdoba, Caja 185)

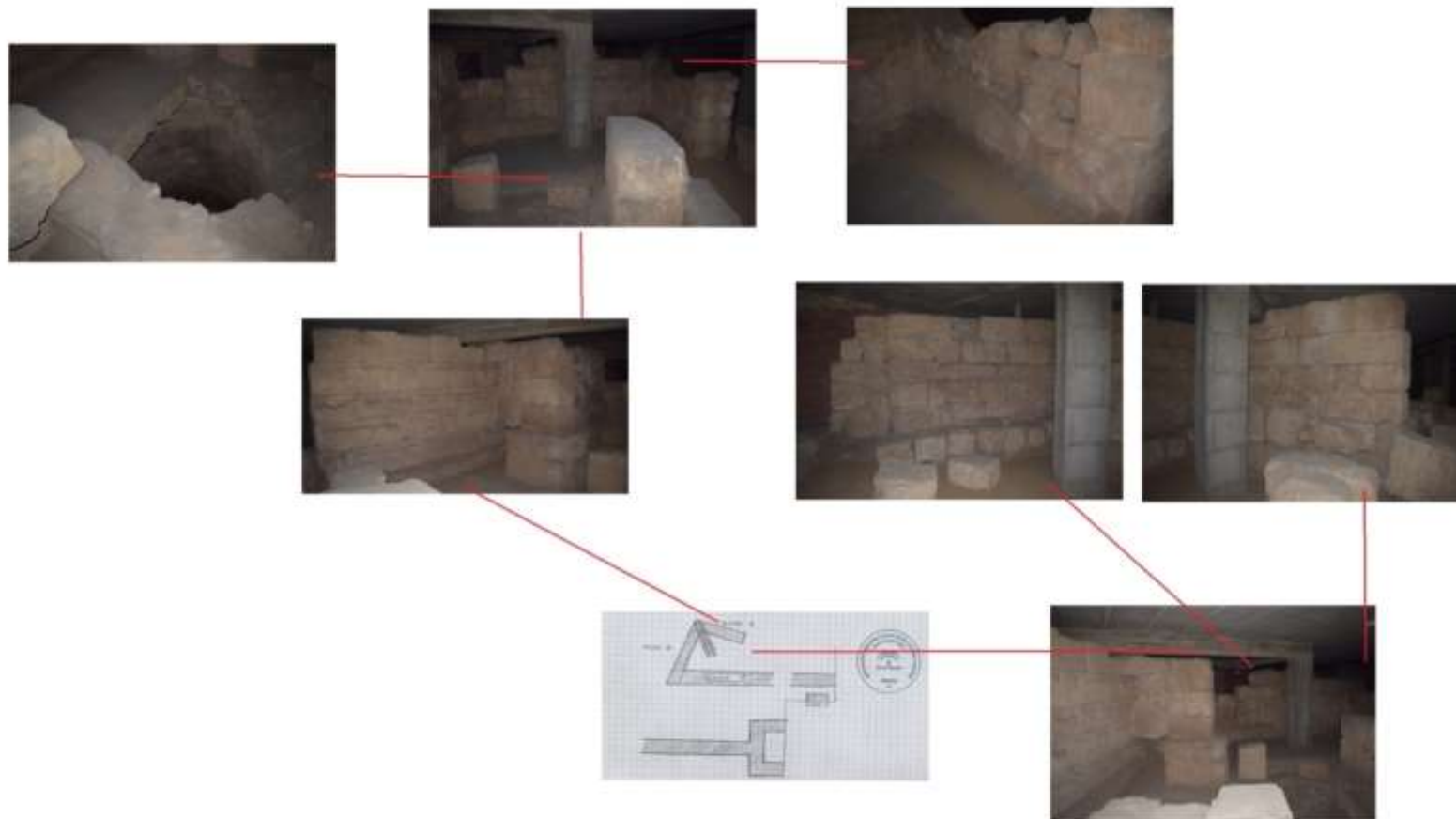


Fig.41a: Structures s'adossant au mur de contention. Notons la présence de parois possédant des blocs à bossages, marques de chantier, des murs en stuc ou une protection contre l'eau, ainsi qu'un profond puits



Fig.41b: Détail d'une structure en relation avec un puit (non visible). Photographie facilitée par le Museo Arqueológico de Córdoba (81-11-02-33, Caja 434, libreta 75

3.9. Ronda de los Tejares n°17, calle Manuel de Sandoval n°4 (9)

Année de l'excavation: 1976

Source: *Fonds du Museo Arqueológico de Córdoba*

Description archéologique:

Le site se situe dans le secteur septentrional, dans sa partie occidentale, en parallèle à l'ancienne avenue connu sous le nom del Generalísimo, actuelle Ronda de los Tejares. D'après un croquis, nous pouvons noter que deux murs parallèles sont adscrits à l'époque romaine, ceux-ci pourraient être identifiés comme appartenant au mur de contention et à la courtine principale (**fig.42a**), mais du fait que nous ne possédons aucune échelle, nous ne pouvons confirmer une telle éventualité.

À travers le croquis (**fig.42b**), nous pouvons noter la présence de quatre rangés de blocs de pierre (*sillares* en espagnol). Apparemment, la disposition s'effectue à la corde. La longueur complète d'un de ses blocs est de 1,28 mètres.

Description du matériel céramologique: Aucune donnée n'a été divulguée

Identification: Courtine et mur de contention

Chronologie: Romaine

Commentaire:

En ce qui concerne l'indication de "-4,00 m." et de "7 m. aprox", nous pourrions penser qu'il s'agisse de la hauteur de la structure, dans ce cas elle serait d'environ de 3 mètres. Cela impliquerait une hauteur moyenne pour les blocs de 0,75 mètres. À ce propos, selon d'autres sites tel que Ronda de los Tejares n°13, la hauteur des blocs est d'environ 0,50 mètres. Sur le croquis il est fait mention de dimensions approximatives, ce qui, par conséquent, pourrait être en effet la hauteur des blocs. Néanmoins, si nous établissons une hauteur moyenne de 0,50 mètres, la hauteur de quatre rangées serait d'à peine de 2 mètres.

Ces données proviennent des fonds du *Museo Arqueológico de Córdoba*. Notons qu'entre le moment que ces croquis furent réalisés et la réalité d'aujourd'hui, nous pouvons constater une redistribution des noms et des numéros de rue. Ici Avenida del Generalísimo fut rebaptisée après la mort de Franco par Ronda de los Tejares. De plus, le numéro 4 de la calle Manuel de Sandoval se trouve actuellement proche de la calle José Cruz Conde et non de Ronda de los Tejares.

Dans le livre de bord VI (couverture rouge, p.55) *Diarios de prospecciones en solares de Córdoba* tenu par Julio Costa Ramos (*Museo Arqueológico de Córdoba*, caja 184), il est signalé que dans la calle Manuel de Sandoval n°4 esquina con avenida del Generalísimo le 30-VI-76 «*Aparece un nuevo tramo de la muralla romana (Ile lienzo) en una de las*

últimas zanjas que se excavan en este solar. Hay aproximadamente 8 m de separación entre ambos lienzos de murallas». Si nous prenons en compte la définition de la muraille républicaine (vid. *Infra*), il pourrait s'agir de la courtine principale accompagnée de son mur de contention, mais nous ne pouvons le confirmer.

Matériel graphique:

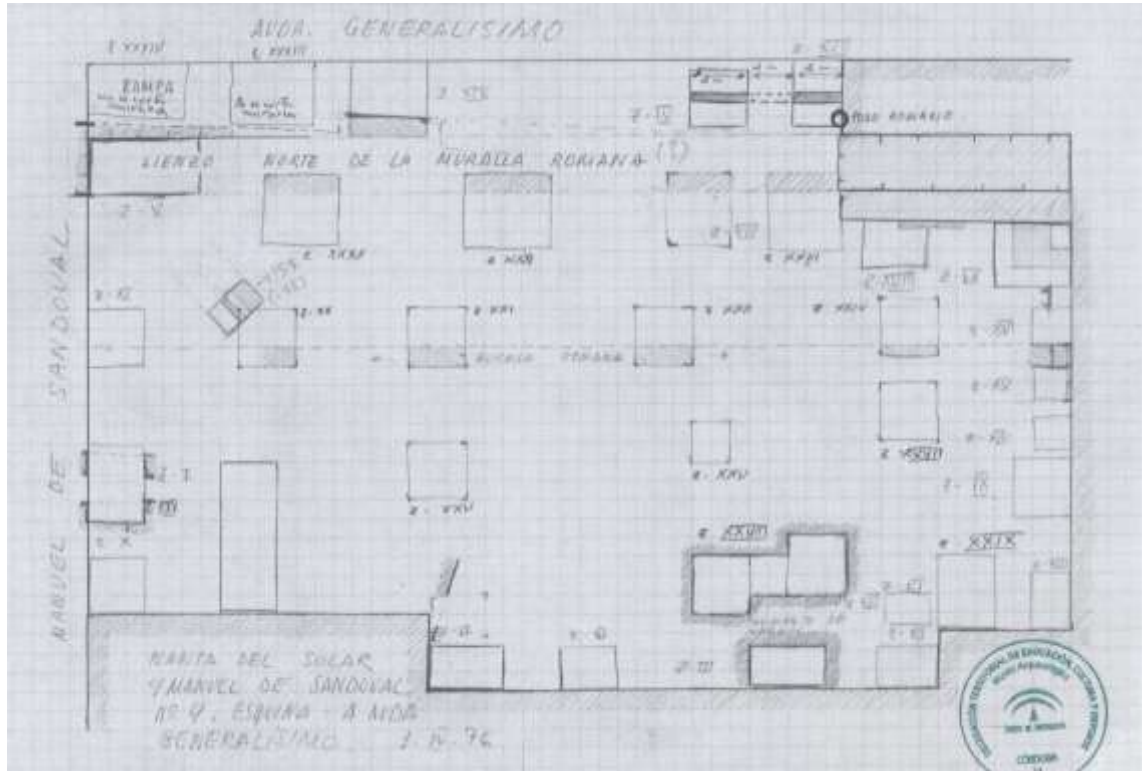


Fig.42a: La trame de l'enceinte parallèle à l'avenue (Fonds du Museo Arqueológico de Córdoba). Caja 184, cuaderno VI. Museo Arqueológico de Córdoba

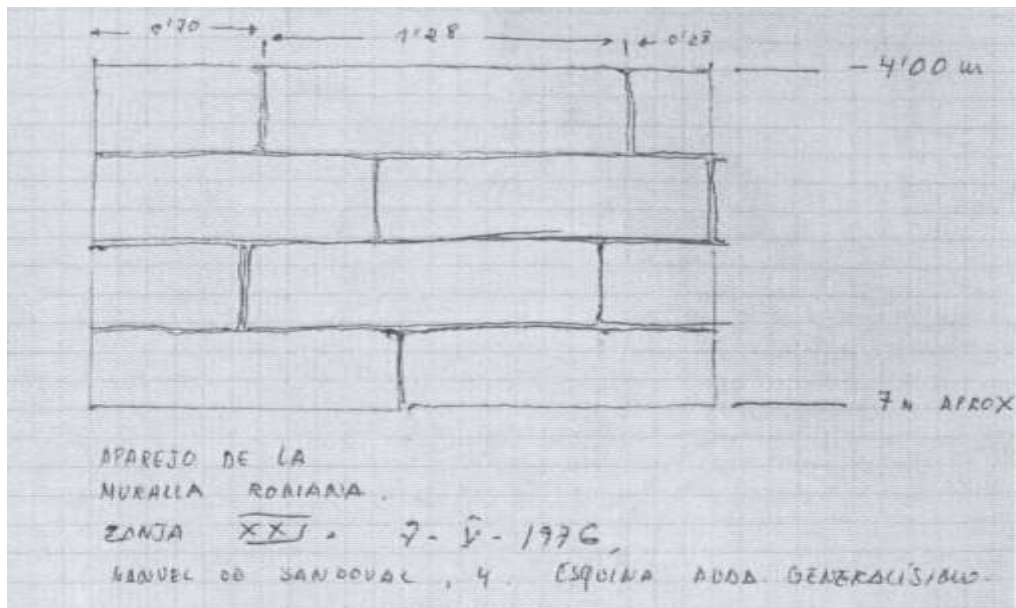


Fig.42b: Croquis des restes de l'enceinte (Fond du Museo Arqueológico de Córdoba). Caja 184, cuaderno VI. Museo Arqueológico de Córdoba

3.10. Avenida Gran Capitán-Ronda de los Tejares (10)

Directeur de l'intervention archéologique: Alejandro Ibáñez Castro

Année: 1984

Source: Ibáñez Castro 1987; Morena López 1996

Description archéologique:

Le site se trouve dans le secteur septentrional, dans sa partie occidentale, à la conjonction d'une grande avenue, à la hauteur de la cafétéria Gelo

Durant les travaux entrepris, il a été pratiqué différents sondages, ainsi il fut documenté dans l'un d'eux un grand mur de 1,04 mètres de large fait de blocs de pierre daté à l'époque romaine appartenant à une édification annexe à la muraille.

Dans un deuxième sondage qui s'est déroulé sur la muraille, dans la continuité que celle conservée dans la Caja Provincial de Ahorros ne possède pas le même aspect. La partie supérieure et la face interne ont été l'objet de réparations à l'époque médiévale, en plus ont été affecté par l'installation de structures pour l'évacuation des eaux. La face externe était la moins altérée et présentait la particularité d'une ligne de blocs de pierre qui s'adosaient à l'enceinte de manière perpendiculaire. Ces blocs à bossage pourraient correspondre à une structure externe qui pourrait «*constataren el primitivo plano del proyecto de apertura del Gran Capitán*» (Ibáñez Castro, 1987: 97)

Dans un autre sondage, réalisé devant la Banque d'Andalucía (Banca popular actuellement ¿?) a mis au jour des restes de structure mal conservé, la partie supérieure était détériorée et cassée en divers points, la face interne est perdue en partie. Sur la face externe présente la particularité d'une ligne de blocs de pierre (*sillares* en espagnol) à bossage (*almohadillados* en espagnol) s'adosse de manière perpendiculaire à l'enceinte, ce qui pourrait probablement marquer la présence d'une tour. Le 13-XI-1984, il fut détruit intentionnellement un double mur annexe à la muraille.

Description du matériel céramologique: Aucune donnée n'a été divulguée

Identification: Tour, muraille, mur de contention?

Chronologie: romaine

Commentaire: Dans un premier temps avant l'incorporation du service archéologique, il est signalé qu'un mur à bossage de 10,20m de long et composé de trois rangées de blocs pour une hauteur moyenne de 1,40m et une cimentation de 0,60m a été coupé.

Matériel graphique: Il existe une représentation dans Ibáñez Castro (1987: 99) où nous pouvons apprécier trois rangées de plus ou moins de deux blocs à bossage. La mauvaise qualité de la documentation graphique ne nous permet pas de l'intégrer ici.

3.11. Ronda de los Tejares n°21, esquina Avenida Gran Capitán n°13 (11)

Directeur de l'intervention archéologique: Ana María Vicent, Don A. Marcos Pous

Année: Début des années 1980

Source: Fonds du *Museo Arqueológico de Córdoba*

Description archéologique:

Le site se situe de l'autre côté de la rue du site précédent, dans l'actuel Caja Sur. Nous ne possédons que de très peu d'informations à son sujet, bien que le site soit muséalisé dans l'entité bancaire. Nous pouvons dans un premier temps observer à partir d'une vue cénitale, la disposition des blocs de pierre à la corde et *a tizón* (**fig.43**). Malheureusement, les réformes postérieures faites dans les années 1980 ne permettent pas de faire une analyse du parement intramuros, et ce, à cause de la façon que les réformes ont été entreprises. En effet, ces dernières cachent en partie les blocs de pierre par le ciment; en fait, nous avons l'impression que les blocs disposent d'un joint (*llagueado* en espagnol) (**fig.44 a et b**).

Malgré tout nous disposons, grâce aux fonds du *Museo Arqueológico de Córdoba*, une documentation graphique assez nombreuses (**fig.45a**). De celle-ci, il s'en dégage des aspects intéressants, dont sa planimétrie. Nous savons que la plupart de la documentation présentée correspond à la partie intramuros. En revanche, nous ne savons pas si la partie extramuros aurait été documentée, et si dans ce cas, une partie du matériel graphique correspond à la susdite zone; ou au contraire, tout est une représentation de la partie intramuros –ce qui semblent être le cas-. Dans ce sens, notons même qu'une structure perpendiculaire s'adosserait à la courtine, cette dernière pourrait correspondre à une structure domestique (**fig.45b, 45c**).

Description du matériel céramologique: Aucune donnée n'a été divulguée

Identification: courtine principale

Chronologie: Romaine (républicaine?). Se référer au chapitre 3 au point 5.1.3.

Commentaire: L'historiographie a tendance à comprendre les restes de cette enceinte comme faisant partie de l'époque républicaine. Cependant, un certain nombre d'indices viendrait remettre en question un tel fondement. D'une part, il est tout à fait possible de distinguer deux types de cimentation sur le même site entre la partie orientale et occidentale (**fig. 45a- 1/7-**). De plus, si nous comparons avec le site Ronda de los Tejares n°13, la cimentation est encore différente. À en croire la fiabilité de la planimétrie (il faut en reconnaître sa grande qualité) nous pouvons remarquer que les deux trames ne présentent aucune alinéation. D'autre part, dans la partie occidentale (**fig.45a -2/4/5/6-**) nous pouvons remarquer des blocs réutilisés car les marques de techniques constructives sont placés dans la partie visible. Celles-ci se trouvent sur la partie centrale du bloc, mais elles ne sont pas documentées sur tous les blocs; d'où l'idée d'une réutilisation. Notons également, qu'à proximité d'un des blocs avec les susdites marques, il est utilisé des *cantos rodados* entre la rangée inférieure de blocs disposés en boutisse et ceux

à la corde (**fig. 45a -6-**). À partir de tout cela, nous pouvons émettre plusieurs hypothèses: 1- une réforme en profondeur du secteur. 2- construction d'une trame *ex novo*, probablement à l'époque républicaine où les blocs d'une ancienne trame ont été réutilisés, en d'autres mots, il pourrait s'agir d'une ampliation. 3- Il est probable que la muraille républicaine de la ville se soit faite par étape et par morceau de trame. Dans ce dernier cas, nous nous retrouverons face à la jonction entre deux murs, qui apparemment seraient mal cousus. Les points 2 et 3 peuvent aller ensemble.

Matériel graphique:



Fig.43: Musealisation de la courtine dans l'actuel Caja Sur



Fig.44a: Coupe transversale de la courtine. Muséalisation à l'étage inférieur de l'entité bancaire



Fig.44b: Détail du parement intramuros de l'enceinte muséalisée dans l'entité bancaire Caja Sur

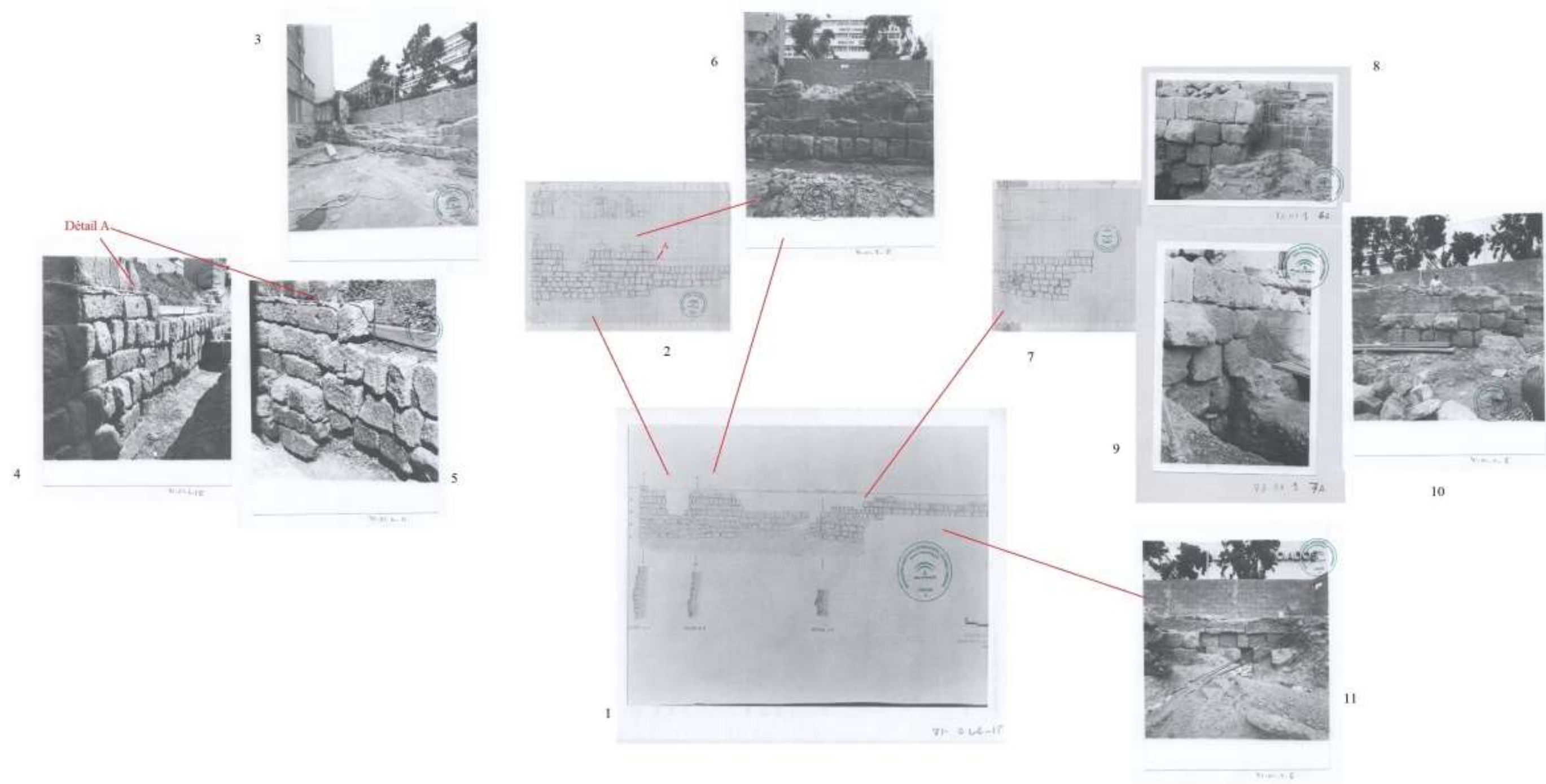


Fig.45a: Représentation graphique de l'enceinte intramuros à travers les documents facilités par le *Museo Arqueológico de Córdoba*

- 1- Caja 434, Libreta 70 (Auteur inconnu); 2- Caja 185 (Auteur inconnu); 3- Caja 434, Libreta 69 (A. Marcos Pous) (04/01/1981); 4- Caja 434, Libreta 69 (A. Marcos Pous) (06/01/1981); 5- Caja 434, Libreta 69 (A. Maros Pous) (06/01/1981); 6- Caja 434, Libreta 69 (A. Marcos Pous) (07/01/1981); 7- Caja 185 (Auteur inconnu); 8- Caja 434, Libreta 68 (A. Marcos Pous) (01/01/1981); 9- Caja 434, Libreta 68 (A. Marcos Pous) (01/01/1981); 10- Caja 434, Libreta 69 (A. Marcos Pous) (04/01/1981); 11- Caja 434, Libreta 69 (A. Marcos Pous) (04/01/1981)



Fig.45b: Structure (peut-être) domestique qui s'adosse à la courtine intramuros (Museo Arqueológico de Córdoba, Caja 434)



Fig.45c: Structures domestiques s'adossant à la courtine intramuros (*Solar excavado en la Caja de ahorros y su ampliación*) (Museo Arqueológico de Córdoba. De gauche à droite: caja 434, libreta 64, 80-05-1.20; 80.05.1-22; 80.05.1-21a)

3.12. Angle Ronda de los Tejares, Paseo de la Victoria (12)

Directeur de l'intervention archéologique: Rafael Hidalgo Prieto

Année: 1990

Source principale: Morena López (1996), Marcos Pous, Vicent Zaragoza (1985, 241)

Description archéologique:

La muraille romaine est documentée depuis sa face extramuros. La côte supérieure est de -1,80 mètres du pavement de la rue actuelle et celle inférieure à -5,20 mètres ce qui correspondrait à 3,40 mètres de hauteur visible pour six rangées de blocs de pierre, pour une longueur de 5 m.

La structure connue sous le nom de "*Estructura IV*", qui se situe à l'extrémité ouest de la muraille romaine provoque un angle entre Ronda de los Tejares et le Paseo de la Victoria ce qui permet de joindre les deux courtines. Elle est aussi composée d'un *opus quadratum* et le même modèle que l'enceinte. Les *sillares* s'unissent parfaitement à la courtine nord (Ronda de los Tejares), mais avec une orientation oblique, formant ainsi un angle obtus de 110 degrés.

La technique constructive est celle de l'*opus quadratum*, le module des sillares est homogène 1,10-1,20 x 0,50 x 0,60 mètres, l'alternance des blocs se fait une *a soga* et une autre *a tizón*. Sur l'un des blocs, il a été remarqué une marque de chantier "SN" (**fig.46a et b**).

Description du matériel céramologique: Aucune donnée n'a été divulguée

Identification: Ces restes ont été interprétés comme appartenant à une tour rectangulaire de coin qui s'avancerait légèrement par rapport à la courtine.

Chronologie: Haut-empire

Commentaire:

La cimentation de la muraille romaine n'a pu être documentée archéologiquement, ce qui empêche d'avoir une chronologie originale.

Matériel graphique:

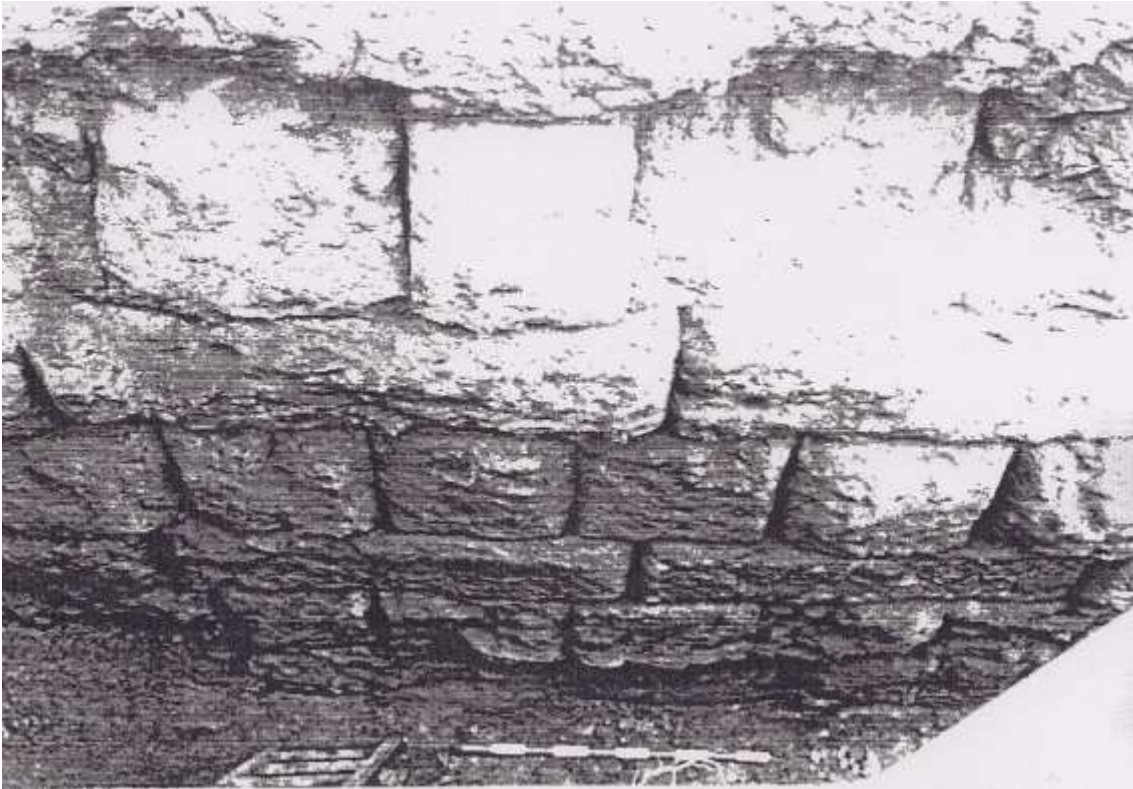


Fig. 46a: Restes de la muraille romaine mis à jour à Ronda de los Tejares n°29 (Morena, 1996, lám.22)

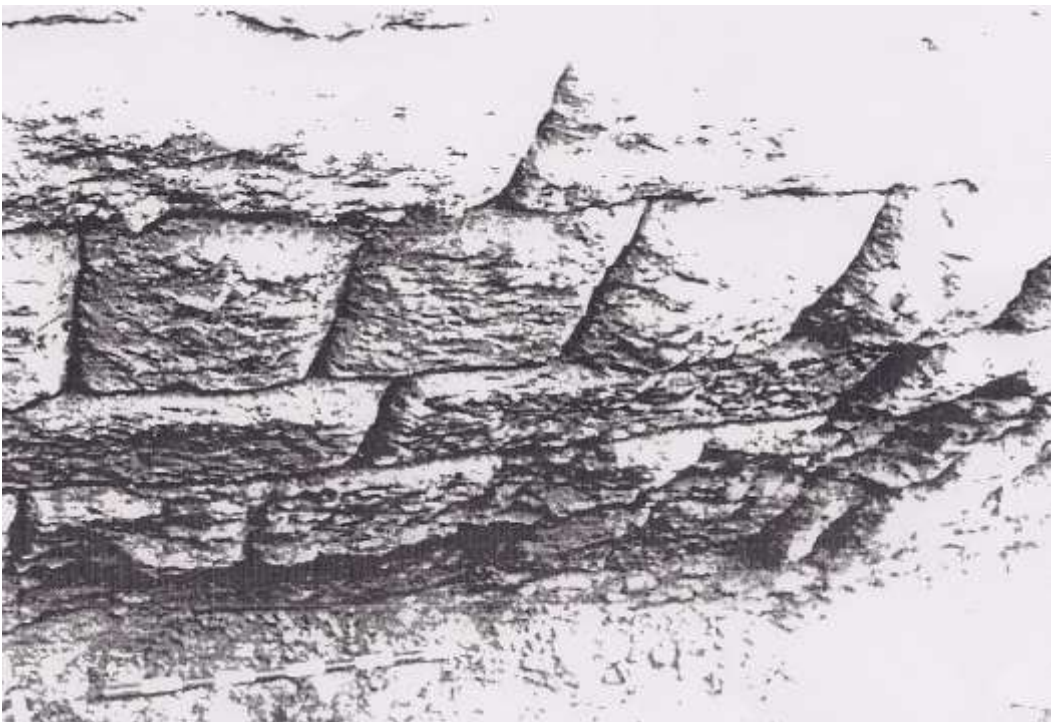


Fig.46b: Autre perspective des restes de la muraille romaine mis à jour à Ronda de los Tejares n°29 (Morena, 1996, lám. 23)

3.13. Paseo de la Victoria n°5 (13)

Directeur de l'intervention archéologique: Cristina Camacho Cruz / Mercedes Costa Palacios

Année: 1999 / 2000

Source principale: Camacho Cruz (1999); Costa Palacios (2000)

Description archéologique:

La structure A. Orientée Nord-Sud, elle possède une longueur de 10 m., et une largeur de 0,50 m. L'hauteur documentée est de 3,75 m., ce qui correspondrait à 8 rangées de blocs de pierre. Les blocs sont de l'*arenisca miocénica*. La disposition des blocs se fait dans un appareil isodome de *perpiaños*, c'est-à-dire avec des blocs disposés à la corde dont les dimensions tournent autour de 0,70 à 1,20 m. de long, 0,50-0,60m de large et 0,45-0,55 m de haut.

Cette structure appartiendrait probablement à une habitation intramuros.

Structure B. Parallèle à la structure A, avec une orientation nord-sud. Il s'agit d'une structure muraille de double parement de blocs d'*arenisca*, disposés à la corde et à *tizón*. Sa longueur est de 4,50 m., sa largeur de 3 m., et sa hauteur de 2,09 m. équivalent à cinq rangées de blocs de pierre. Les dimensions tournent autour de 1,40-1,50 m. de long et 0,43-0,51 m de haut.

La structure B correspondrait la trame intérieure de la muraille médiévale. Bien que le parement occidental soit bien conservé, son parement oriental se trouve sensiblement effondré (**fig.47**). La présence des premiers des blocs feraient penser à la présence d'une entrée qui a été fermée à un moment postérieur par une oeuvre de *sillarejo y tapial*.

La structure C. Elle est perpendiculaire et alignée à la structure A, d'orientation est-ouest, et nord-sud. Il s'agit d'une structure muraille de blocs faits d'*arenisca*, disposés à la corde et *tizón*, formant un coin. Sa longueur est de 7,50 m., sa largeur est de 1,50 m., et l'hauteur est de 1,67 m. soit quatre rangées. Les dimensions des blocs tournent autour des 1,50-1,55 m de long, et 0,45-0,60 m de large, et 0,42-0,52 m de haut.

Cette structure se trouve affectée par l'existence d'une canalisation contemporaine. Dans son parement nord et occidental, il apparaîtrait que des marques de chantier peuvent être identifiées: SA et AG (**fig.48**). Le parement occidental présente des blocs à bossage, ce qui force à penser que cette trame d'enceinte formerait un possible *recodo* dans l'ouverture déjà mentionnée.

Au cours de son intervention M. Costa Palacios (2000) décrit que dans la partie inférieure de la structure B se trouva un canal d'évacuation rectangulaire (**fig.49**) construit en blocs de pierre, et avait une inclination extramuros en direction vers le sud-ouest

Description du matériel céramologique:

La phase républicaine (II^{ème} siècle av. J.-C.): il fut mis au jour des fragments de campanienne B dans les strates qui précédaient l'argile stérile qui marquent une chronologie *post quem* dans le I^{er} siècle av. J.-C. Pourtant, la grande altération des structures A, B et C empêchent une adscription chronologique à cette époque. La campanienne est apparue au niveau de la cimentation.

La phase romaine impériale. Aucune structure de cette époque a été documentée. Seulement des fragments de parois fines, de la *terra sigillata*, T.S.H. italique, hispanique, de l'atelier d'Andújar, de la citérieure et de la T.S.H.T.M., de l'africaine, et de la T.S.A. D'un point de vue chronologique, nous serions dans une étape césarienne, moitié du I^{er} siècle av. J.-C. avec une perduration jusqu'au IV^{ème} siècle de notre ère.

Identification: Mur de contention de l'*agger*, muraille, tour

Chronologie: Républicaine

Commentaire: Cristina Camacho Cruz a identifié la structure A comme faisant partie des restes d'une habitation, selon nous, il s'agit en fait du mur de contention de l'*agger* étant donné ses caractéristiques (**fig.50**), et les autres structures répondraient à une tour à talon (**fig.51a**). Se référer au chapitre 3 au point 5.1.3.

Cette tour est muséalisée mais nous n'avons pas eu directement accès au site (**fig.51b**).

Il apparaîtrait que l'emplacement de la tour était déjà connu, puis qu'elle est signalée dans deux croquis de la ville, la première dans le plan du Cuerpo de Yngenieros del Egercito (1868) (**fig.172b**) et de Samuel de los Santos Gener (**fig.51c**), où une particularité se détache, celle d'une tour seulement rectangulaire.

Matériel graphique:



Fig.47: Structure B qui s'incline (Camacho Cruz, 1999, fotografía 5)



Fig.48: Parement sud-ouest de la structure C avec la marque de chantier SA (Camacho Cruz, 1999, fotografía 13)

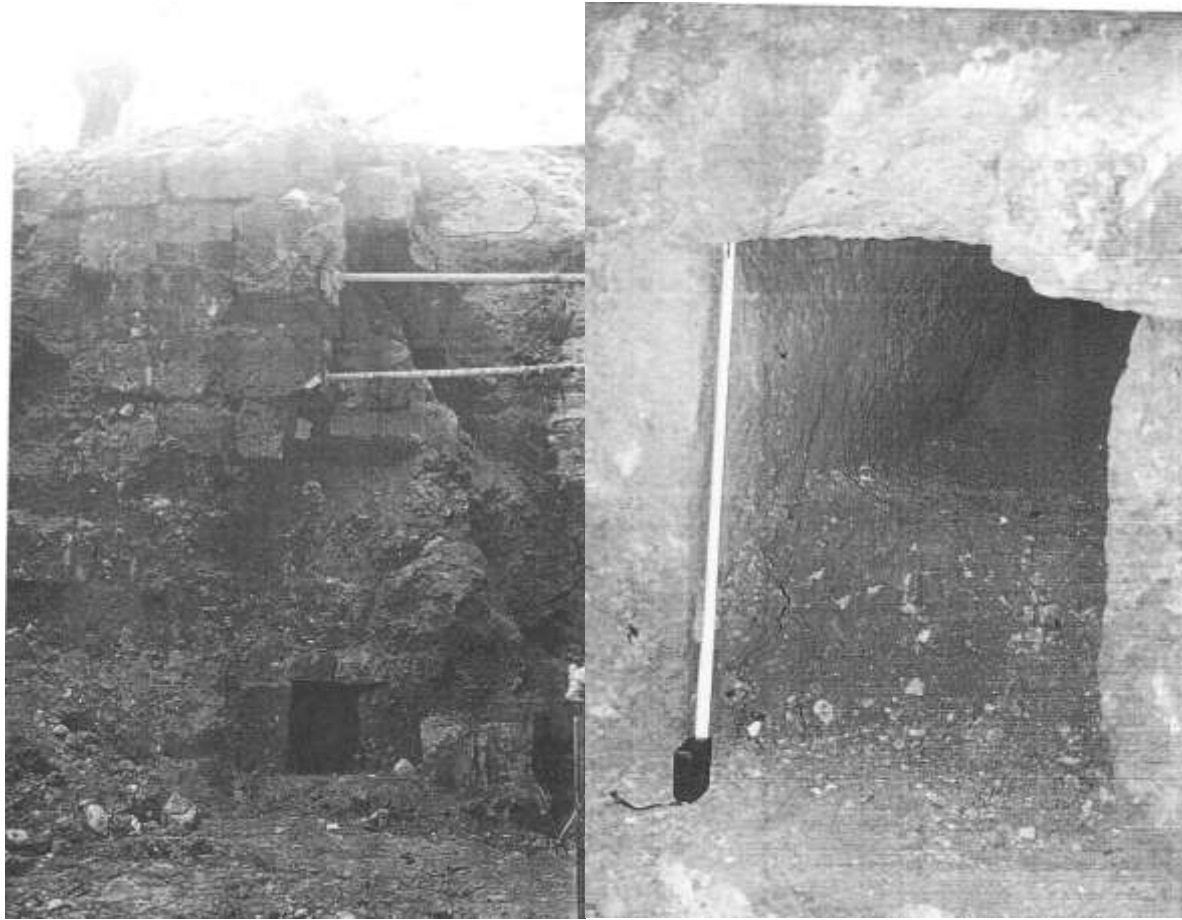


Fig.49: Détail du canal d'évacuation à côté de la tour (Costa Palacios, 2000: fotografías 26, 28)

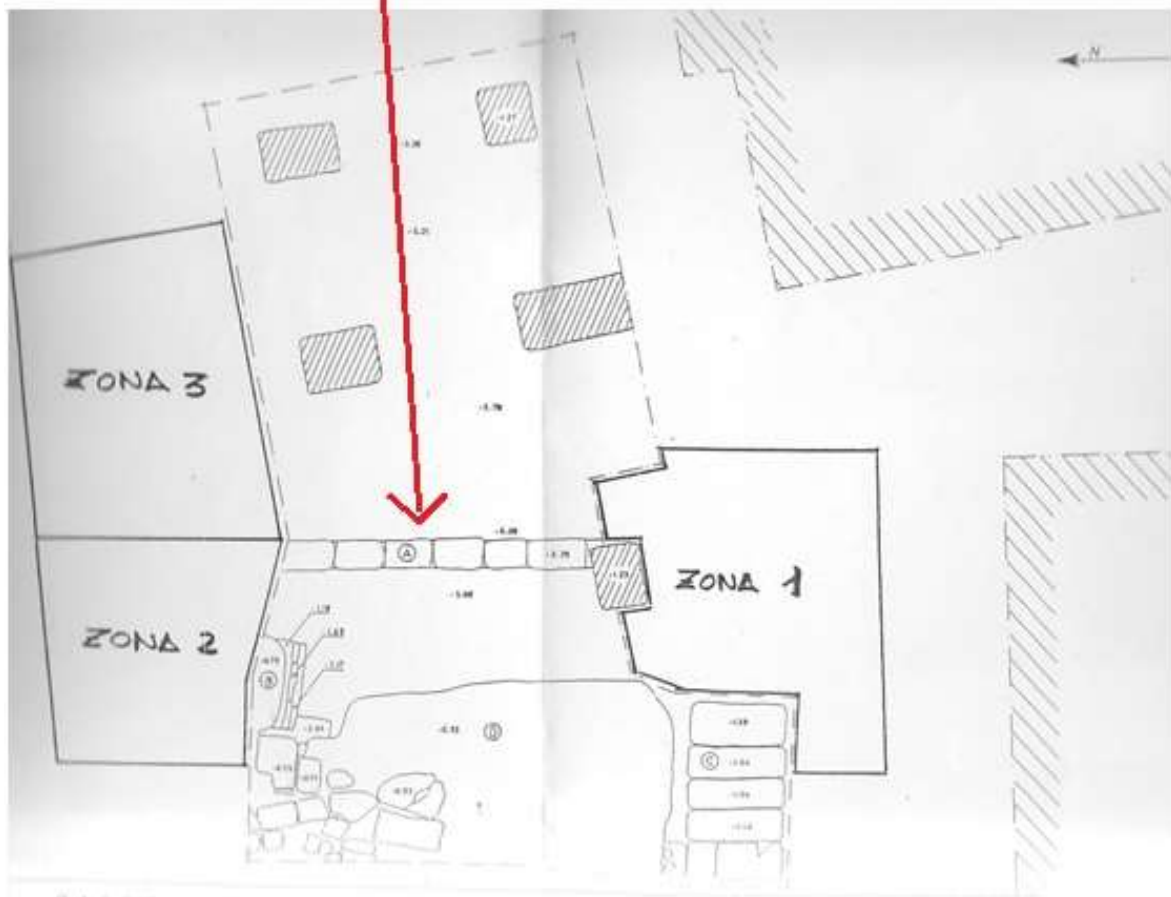


Fig.50: Mur de contencion de l'agger (Costa Palacios, 2000: fotografia 15), vision intramuros et planimétrie

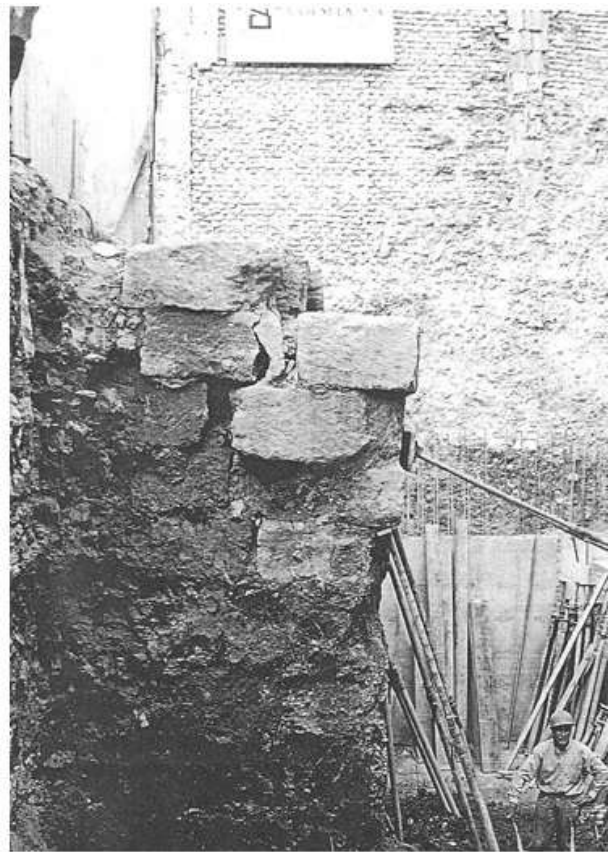
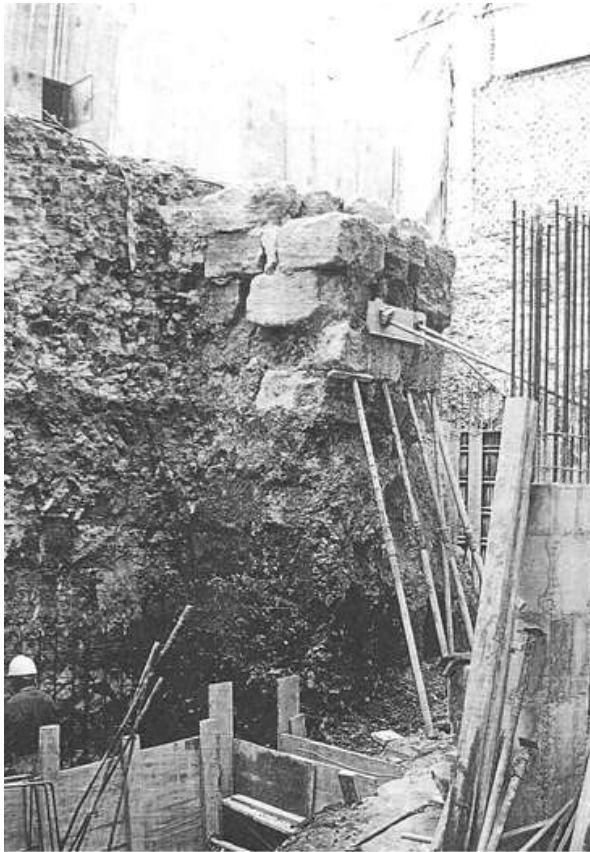


Fig.51a: Restes de la tour à talon (Costa Palacios, 2000: fotografías nº36 et 37)

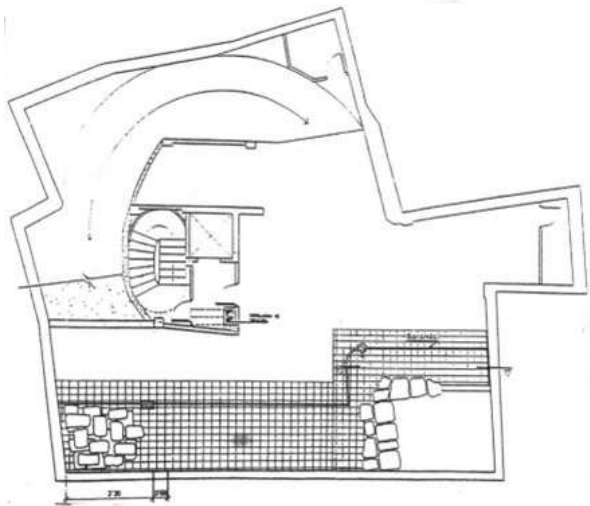


Fig.51b: Musealización de la tour (Ventura Villanueva, 2010: 58, fig. 13; 59, fig.14)

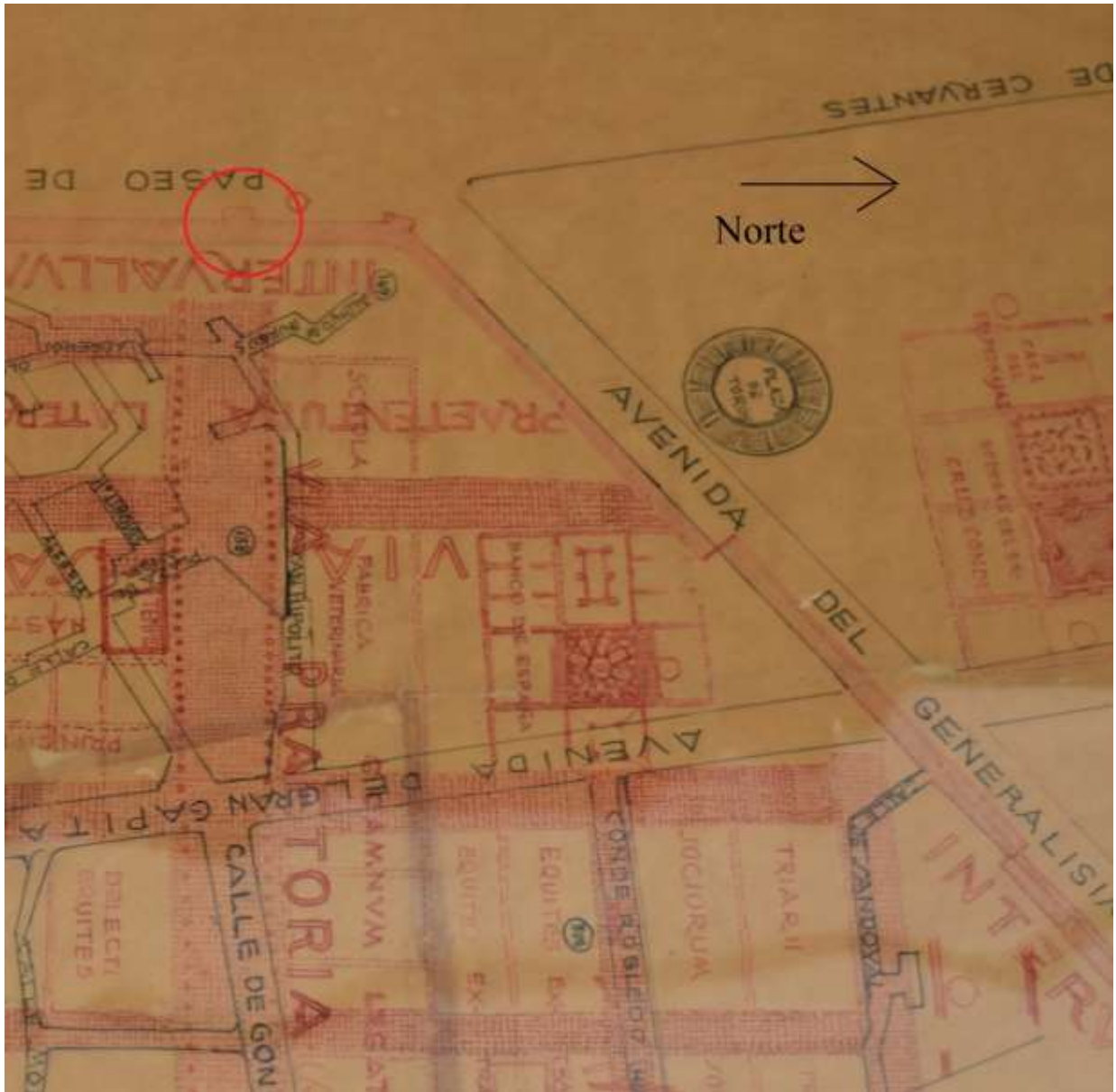


Fig.51c: Localisation et représentation graphique de la tour située au Paseo de la Victoria n°5 par S. de los Santos Gener (1953)

3.14. Paseo de la Victoria n°17 (14)

Année de l'excavation: 2000

Directeurs de l'intervention archéologique: Eduardo Ruiz Nieto

Source: Ruiz Nieto 2002, 2003

Description archéologique:

L'intervention archéologique a mis au jour une trame de muraille de 4 mètres de long (**fig.52a**), en parallèle avec la façade des bâtiments actuels.

La courtine repose sur une base faite de «*mampuestos sin carear*» de 0,50 m. d'épaisseur (**fig.52b**). Cette première est composée par trois rangés de blocs de pierre (*sillares* en espagnol) *almohadillados* avec pour principale caractéristique des blocs de longueur variable, mais avec une même hauteur de 28 cm.

Au-dessus de cet ensemble, il s'agirait d'une reconstruction postérieure, avec une légère modification du tracé qui consiste en une avancée de la muraille vers l'extérieur d'environ de 0,60 m. (**fig.53**) L'équivalent d'un *sillar*. Cette différence entre ces deux éléments fut comblée par l'intermédiaire de deux rangés de *sillares* moins bien taillés. Ces derniers se disposent *a soga y tizón* avec des galets (*cantos* en espagnol) et *mampuestos*. Tout cela créé une forme légèrement bombée (*atuladado* en espagnol), qui cache le parement interne de la reconstruction, sauf deux rangés. Il semblerait s'en dégager un aspect cyclopéen et moins bien travaillé, du fait que normalement cette oeuvre était cachée par l'*agger*.

Dans la partie extramuros (**fig.53**), il a été également impossible de documenter la cimentation par l'ajout d'une plateforme (**fig.54**). Les blocs sont mieux travaillés, et leur disposition alterne des rangées *a soga y tizón*. La fabrique est soignée, mais il est intéressant de noter un changement dans la nature du matériel, ce qui laisserait suggérer un approvisionnement d'une autre carrière. La *potencia* de la plateforme qui était encore visible était de deux rangés dans le secteur septentrional, et quatre dans la zone méridionale. Cette différence de niveau n'est pas intentionnée au cours d'un moment primitif, sinon le fruit d'un saccage ou réutilisation de matériel, qu'il faut mettre en relation avec la construction postérieure d'une tour.

Dans le parement externe de la muraille, il est possible de noter un changement en ce qui consiste la technique de construction et la provenance du matériel. De plus, il peut être noté de petites réparations «*con argamasa de cal y arena en las juntas de algunos sillares*». L'objectif est d'imiter les joints d'origine.

Au nord du site, il semblerait apparaître une autre structure de *sillería* qui s'adosse à la courtine, en aucun cas elle ne forme un même bloc (*trabada* en espagnol), interprétée comme une tour. Celle-ci sectionnerait la plateforme décrite précédemment, lui proportionnant une chronologie postérieure. Los *sillares* s'unissent *a hueso* et ne s'assemblent pas au parement externe de la courtine. L'intervention archéologique n'a pu déterminer sa dimension totale,

mais il s'agirait d'une tour rectangulaire. De fait, les structures qui se trouvent perpendiculaire à l'enceinte ont une largeur de 2 mètres et se composent de cinq rangées. Il y a 4,10 mètres depuis la *rasante* jusqu'au début de la cimentation de *mampostería*.

A -1,90 mètres de «*la rasante y en la parte interna del torreón, se aprecian restos de un pavimento de mortero pobre en cal, posible pavimento del interior de la torre*».

L'*agger* se trouve composée par une répétition et alternance de couches d'argile, *picadura de sillar* et sables alluviaux. Au niveau de la base, les couches sont horizontales, alors que plus on s'élève plus les couches se caractériseront par une forte inclinaison Ouest-Est dans ce cas précis (bien entendu cela dépend de l'orientation du mur).

Le mur de contention de l'*agger* consiste un petit segment de mur de *sillería* d'à peine 1,50 m. de long. La superposition dans un moment islamique d'un *alminar* endommagea considérablement cette structure. La distance qui le sépare de la muraille est de 4,40 mètres dans le secteur septentrional, tandis que dans le secteur méridional, la distance est de 8 mètres. Les restes du mur se composent de cinq rangées de sillares d'environ 0,50/0,60 m. de large. Le mur de contention avait une disposition plus ouverte, sans doute pour la proximité à la Porte *Pincipalis Sinistra*, et plus étroit en-dehors des zones d'entrée. Cette caractéristique est sans doute un choix poliorcétique pour optimiser la défense des portes.

Description du matériel céramologique:

Pour la partie républicaine et fondation de la ville, Ruiz Nieto s'appuie sur des fragments d'amphore italique et de céramique campanienne B

Identification: courtine, tours, plateforme, mur de contention et *agger*

Chronologie:

La cimentation et les trois premières rangées de la courtine s'inscrivent dans un moment républicain, et plus concrètement lors de la fondation, tel que semblerait la technique constructive.

La reconstruction et la légère modification du tracé est daté de l'époque du haut-empire, et plus précisément d'époque augustéenne, en se basant principalement sur le changement de la technique constructive et au matériel utilisé.

En ce qui concerne la plateforme, sa similitude avec la C/ Capitulares, la chronologie est fixée autour du III^{ème} siècle de notre ère.

Puis, dans un moment postérieur, assez avancé dans le Bas-empire, il fut installé la tour.

Commentaires: Nous n'avons pas pu accéder directement aux structures conservées (**fig.55a**). Il est possible d'entrevoir des restes d'enceinte dans l'actuel hall d'entrée du Paseo de la Victoria n°17 (**fig.55b**), qui se prolonge également dans la cafétéria Roldán, mais le "plexiglas" est trop usé, dû à l'action commerciale, ce qui empêche toute observation.

Matériel graphique:



Fig.52a: Vue d'ensemble de la trame mise au jour au Paseo de la Victoria n°17 (Ruiz Nieto, 2003: 476, lám. II)



Fig.52b: Détail du parement interne de la muraille du Paseo de la Victoria n°17 (Ruiz Nieto, 2003: 478, lám. III)

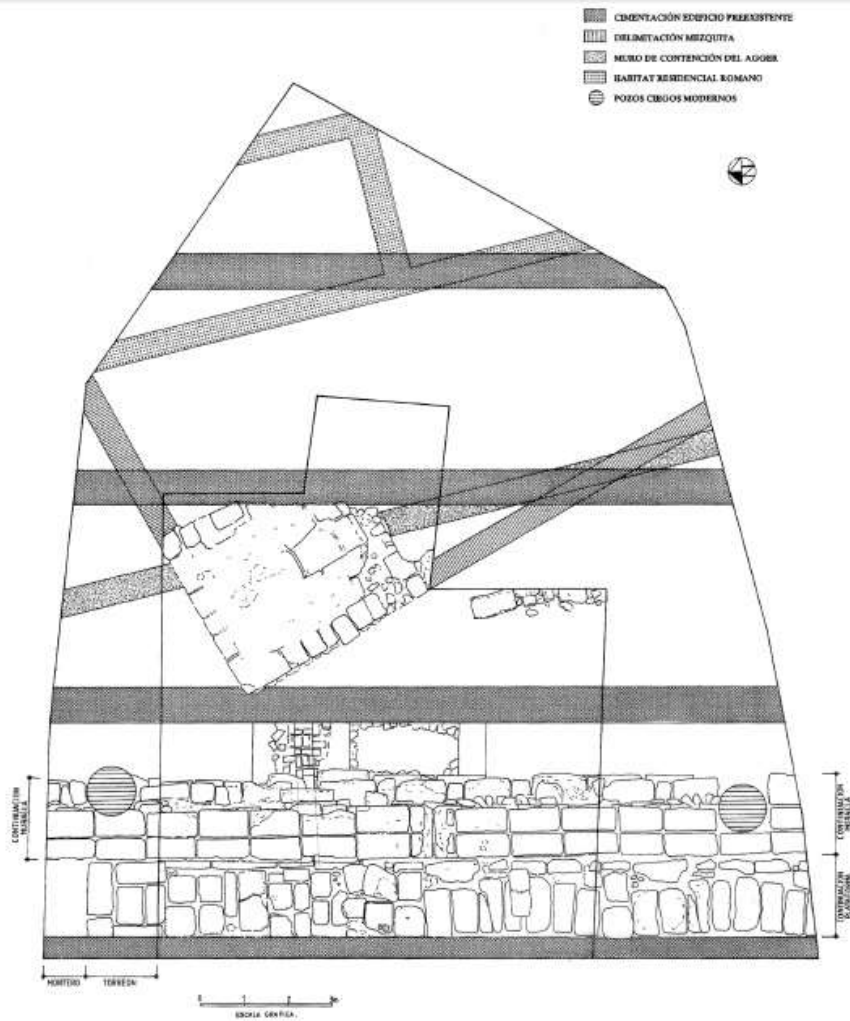


Fig.53: Planimétrie de la muraille et de ses interventions postérieures (Ruiz Nieto, 2003, 479: fig.1)



Fig.54: Détail du parement extérieur de la muraille et de la plateforme qui s'adosse au Paseo de la Victoria n°17 (Ruiz Nieto, 2003: 480: lám. IV)

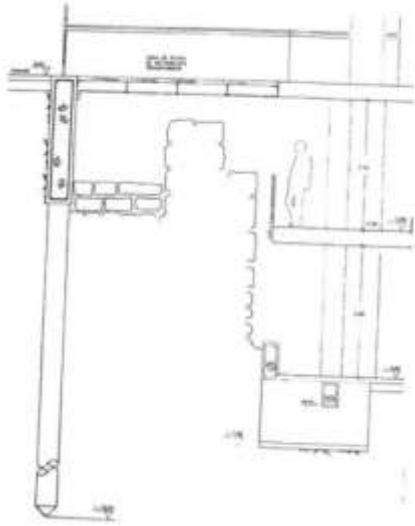


Fig.55a: Musealisation de la muraille et de la plateforme (Ventura Villanueva, 2010: 60, fig.15 et 16)



Fig.55b: Vue actuelle du site au Paseo de la Victoria n°17

Année de l'excavation: 1975

Directeurs de l'intervention archéologique:

Source: Archives du *Museo Arqueológico de Córdoba*

Description archéologique:

Nous possédons qu'une description graphique où nous pouvons apprécier deux murs parallèles (**fig.56**).

Le 26-II-75: Dans une des excavations il est apparu un bon nombre de *sillares* qui pourraient avoir une relation avec la muraille romaine (Cuadernos IV, Julio Costa Ramos, *Museo Arqueológico de Córdoba*, p.24 verso)

Le 27-II-75: Il a été documenté un bloc de pierre de plus de 2m de long pour 1m de large, il devenait provenir de la Sierra cordobesa (Cuadernos IV, Julio Costa Ramos, *Museo Arqueológico de Córdoba*, p.25 recto)

Le 1-III-75: Le bloc de pierre mesure 0,80x1,80x0,80m (Cuadernos IV, Julio Costa Ramos, *Museo Arqueológico de Córdoba*, p.25 recto)

Le 7-III-75: Dans une des excavations (coin du secteur N-O), des sillares de la muraille sont apparus et «*junto a la mencionada zanja habrán guardados bajo unos huesos (?) un gran cuenco cerámico posiblemente visigodo junto con cerámica de cocina y otros restos cerámicos de época romana*» (Cuadernos IV, Julio Costa Ramos, *Museo Arqueológico de Córdoba*, p.2 recto)

Le 11-III-75 Il est signalé l'extraction et la destruction des *sillares* de la muraille romaine (Cuadernos IV, Julio Costa Ramos, *Museo Arqueológico de Córdoba*, p.26 verso)

Le 16-IV-1975: Il est signalé l'apparition de *sillares* de la muraille romaine (Cuadernos V, Julio Costa Ramos, *Museo Arqueológico de Córdoba*, p.2 verso)

Le 24-IV-1975: Dans le site il a été documenté différents types de matériel dont des mosaïques et de la céramique (Cuadernos V, Julio Costa Ramos, *Museo Arqueológico de Córdoba*, p.3 verso)

Description du matériel céramologique:

Fragment d'un fond de plat de *terra sigillata* arétines, forme 15-17 (**fig.56**)

Fond d'un plat (avec pied complet) de *terra sigillata* hispanique?

Fragment de *terra sigillata* hispanique

Fragment de *terra sigillata* arétine

Deux petits fragments de lampes à huiles romaines

Identification structurelle et chronologique: Courtine principale et mur de contention de l'*agger* (républicaine IIème siècle av. J.-C.), renfort (Haut-Empire), tour (Bas-Empire)

Se référer au chapitre 3 au point 2.3.

Commentaires:

Si nous prenons en compte le secteur, la présence de deux murs parallèles peut probablement être associé à la structure défensive de la ville, et plus concrètement à la courtine principale et au mur de contention.

La description du matériel céramologique correspond à une vision des années 1975. Nous ne connaissons les circonstances de leur découverte, mais d'après leur description ce matériel pourrait indiquer la présence d'un habitat à proximité du mur de contention, étant donné qu'il s'agit d'un processus urbanistique documenté dans un site adjacent: Paseo de la Victoria n°41

Au Paseo de la Victoria n°36 et n°37, il est conservé des restes de muraille romaine. Ceux-ci ont été photographiés le 4 juin 1975, mais nous n'avons aucune trace de ces photos (Cuadernos V, Julio Costa Ramos, *Museo Arqueológico de Córdoba*).

Matériel graphique:

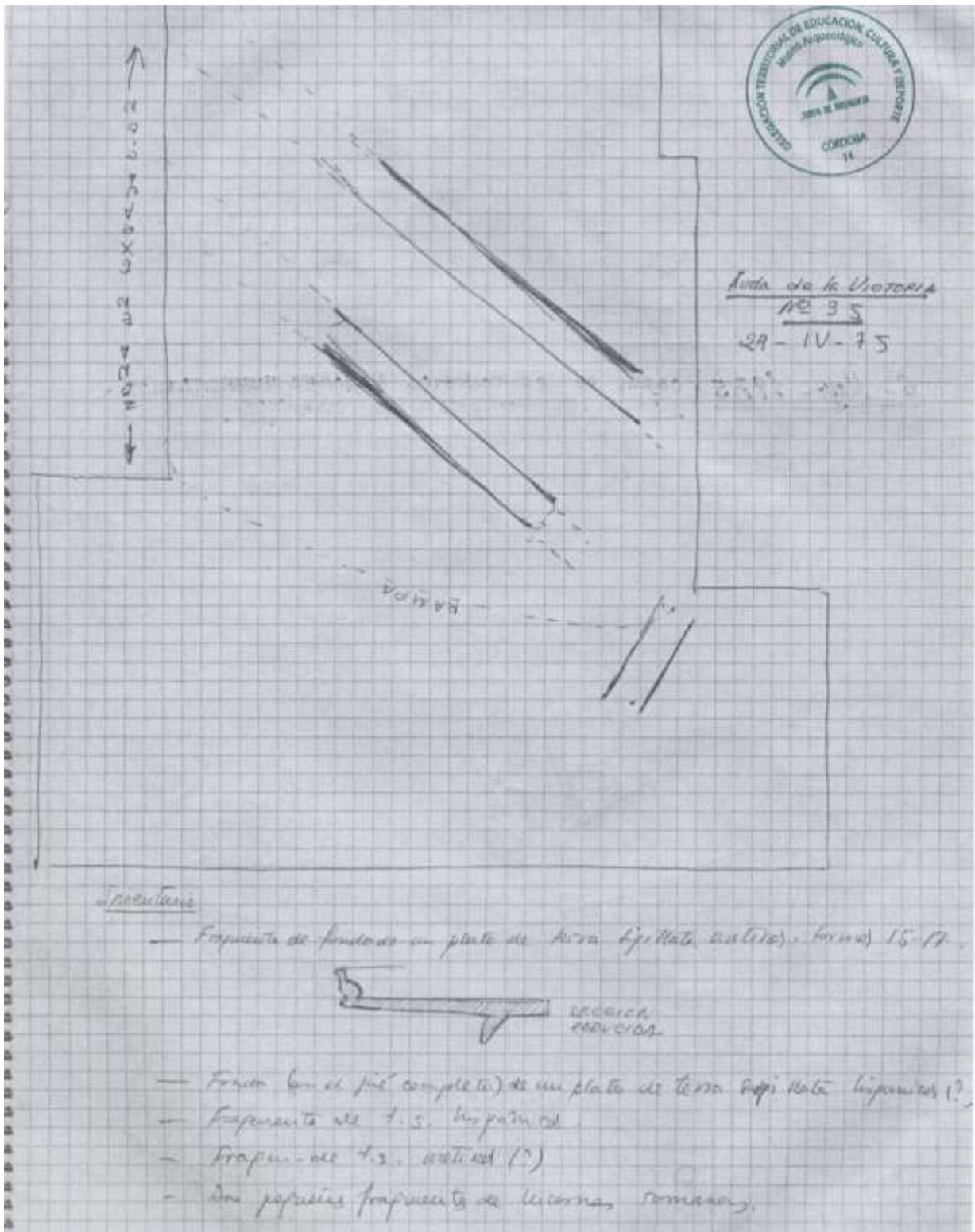


Fig.56: Planimètrie du site avec probablement la localisation de l'enceinte (Museo Arqueológico de Córdoba, caja 184, cuaderno V, p.2)

3.16. Paseo de la Victoria n°41 (16)

Années de l'excavation: 1975, 1990, 1992

Directeurs de l'intervention archéologique: Antonio Moreno Rosa (1990); José Manuel Bermúdez Cano (1992)

Source: Archives du *Museo Arqueológico de Córdoba*, Moreno (1990); Bermúdez Cano (1992)

Description archéologique:

Il est peu connu le fait que ce site fut l'objet d'une première intervention archéologique qui eut lieu au cours de l'année 1975. Les rares informations que nous possédons proviennent des archives du *Museo Arqueológico de Córdoba*; ces dernières sont de nature graphique. D'une part, nous disposons de la planimétrie du site (**fig.57a**) avec la signalisation de l'enceinte romaine. Sur celle-ci nous pouvons même apprécier l'apparition d'autres structures. Dans le livre de bord (Cuadernos V, Julio Costa Ramos, *Museo Arqueológico de Córdoba*) il est signalé que les restes ont été découverts le 22 mai 1975 dans un des coins du site où sept rangées ont pu être visibles. Il fut dessiné le 22 mai 1975 un premier profil stratigraphique (**fig.57b**). Notons que les strates semblent d'une épaisseur plus faible au contact du mur, ainsi ce mur pourrait être associé à celui de contention; de plus le profil met en avant seulement quatre rangées de blocs et non six comme sur le croquis supérieur. En d'autres mots, nous avons des doutes en ce qui concerne leur identification, sauf en ce qui concerne le croquis du dessus, qui par comparaison au reste du matériel graphique que nous possédons correspondrait bel et bien à la courtine principale. Sept niveaux ont été identifiés (nous méconnaissons les côtes), le premier se compose d'un mélange de terre et quelques détritiques de blocs de pierre; le deuxième se définit par de la terre rougeâtre qui proviendrait de strates inférieures stériles; le troisième s'identifie par des morceaux de blocs de pierre et de petits galets ou cailloux; le quatrième consiste en de la terre rougeâtre relativement compacte; le cinquième se distingue par de la terre rougeâtre et de des éclats de *ripios calizos* du même type que ceux utilisés dans les cimentations d'époque romaine, ils se disposent «*a modo de pavimento*»; le sixième répond à un sol vierge, d'argile rougeâtre et stérile; le septième se compose également d'argile rougeâtre avec des morceaux de calcaires.

Le 21 juin 1975, il a été documenté d'autres structures appartenant à l'enceinte (**fig.57c**). La structure semblerait être endommagée par la présence d'une tuyauterie d'époque moderne. Autre aspect intéressant, c'est la présence d'un système d'évacuation d'eau avec une couverture dite *a dos aguas*.

La première phase d'intervention fut menée par Moreno (1990) qui documenta une structure parallèle à l'actuelle Paseo de la Victoria, mais l'intervention archéologique est réduite dans sa superficie (**fig.58**), mais il s'en dégagerait les restes d'un mur de contention de l'*agger* d'époque romaine dans une orientation est-ouest. L'intervention a permis de documenter aussi bien la face intra et extramuros; et de certaine manière l'*agger*.

La deuxième phase d'intervention a été menée par Bermúdez Cano (1992)

Sondage I et tranchée A. Il a été découvert une grande structure composée de 5 rangées de blocs de pierre, ces derniers possèdent un module allant de 0,60 à 1,20 m. et 0,20 x 1 m. Cette structure est longue de 14 m. et est parallèle au Paseo de la Victoria (**fig.59**).

Les blocs qui forment la rangée supérieure devraient correspondre à la première rangée visible, puisqu'ils maintiennent tous le même module et sont parfaitement taillés (**fig.60a**); tandis que le reste des rangées devaient correspondre à la cimentation et seraient enterrés intentionnellement. Ces quatre rangées inférieures, nous trouvons des blocs de pierre réutilisés dont un bloc qui se caractérise par un bossage (**fig.60b**), et un autre par une cannelure centrale (**fig.60c**). Les blocs sont principalement faits à base de *caliza et arenisca*. Leurs unions ne sont pas très bien réalisées, leurs modules sont variables, et leur disposition présente de léger retranchement vers l'intérieur du site (**fig.60d**).

L'ensemble de la structure décrite correspondrait à la cimentation de l'enceinte.

Les résultats stratigraphiques obtenus dans le sondage I et de la tranchée A correspondent à un remplissage d'argile et de gravas de couleur rougeâtre, de consistance sableuse, et interrompu par des couches horizontales très fines d'environ 10 cm. d'épaisseur formés par de la *picadura de sillar*. Cela correspondait aux différents niveaux de construction de l'enceinte, l'un situé à environ 70 cm. et l'autre à 200 m. approximativement.

La première rangée s'appuie directement sur un strate géologique composé par des gravas mélangés à une matrice argileuse.

Sondage I et tranchée B. Le mur présente entre 2 et 4 rangées de grands blocs de pierre avec un module de 110cm x 30 cm. Cette structure se trouve séparé d'environ 6 m, et maintient une orientation similaire que la muraille sauf quelques légères variations.

La hauteur maximum conservée est de 2 m. Le niveau de cimentation comme celui de destruction est similaire à celui de l'enceinte.

Les strates à l'ouest sont également similaires, c'est-à-dire un remplissage d'argile et de gravas, altéré uniquement par des couches de *picadura de sillares*.

À l'est, le remplissage est moins compact, il présente un strate important composé d'argile mélangé à de la terre marron et détaché sur un niveau de destruction composé par des fragments de *tegulae*, charbon et abondants restes d'*adobe*. Le matériel céramologique est abondant. Il s'agit d'un strate qui coïncide avec le niveau de cimentation de la structure, ou le niveau du parement, tel que c'est le cas dans le sondage III.

À environ 1 m. de la medianera norte, il y a deux blocs de pierre plus petit, 0,40m x 0,65 m qui coïncident avec la situation d'un contrefort situé à l'intérieur (**fig.61**).

Sondage III. La structure détectée dans le sondage correspond à un contrefort interne formé par quatre rangées de blocs de pierre (**fig.65**), la première garde des restes d'un revêtement composé par diverses couches, la dernière est peinte. Il est apparu d'abondants restes de stucs

tombées sur le pavement, auquel il s'adosse directement un pavement *musivo* très mal conservé.

Description du matériel céramologique:

Aussi bien dans le Sondage 1 que dans la tranchée A, le matériel céramologique est pratiquement nul, il fut ramassé seulement trois fragments de céramiques communes *muy rodados* et un fond d'amphore.

Identification structurelle et chronologique: Courtine et mur de contention de l'*agger* (époque républicaine) contrefort (époque impériale)

Se référer au chapitre 3 aux points 2.3.; 5.1.3.; 5.2.3.

Commentaires:

Les structures documentées –hors muraille- dans le site au cours de l'année 1975 (**fig. 57a**) pourraient correspondre ou non aux restes domestiques puisqu'il fut mis au jour une mosaïque près du mur de contention (**fig.61**)

Matériel graphique:

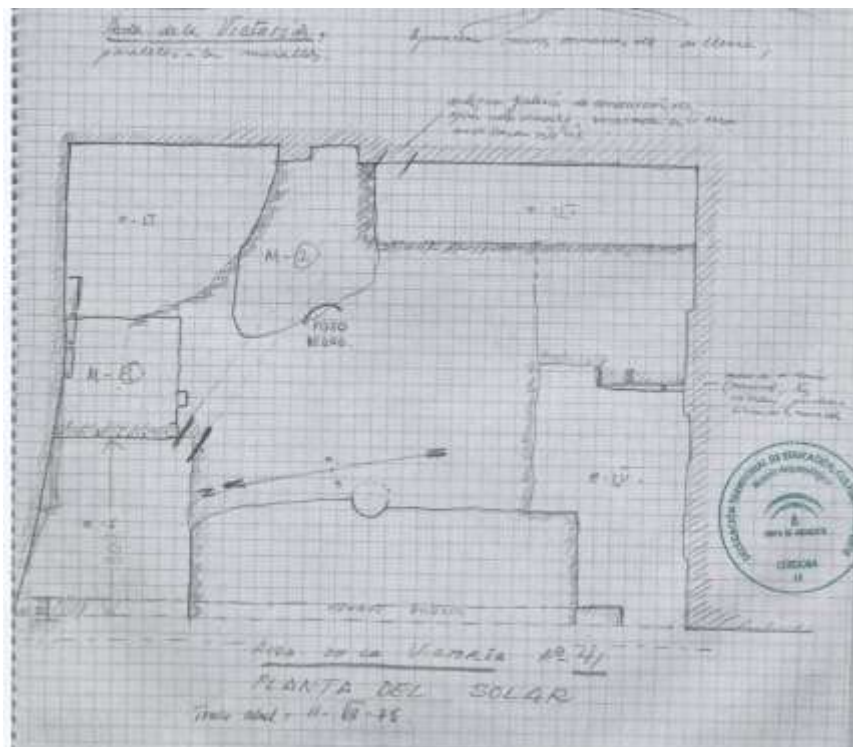


Fig.57a: Planimètrie du site (*Museo Arqueológico*, Caja 184, cuaderno V, p.9)



Fig.57b: Croquis et profil stratigraphique de l'enceinte (*Museo Arqueológico de Córdoba*, Caja 184, cuaderno V, p.6)

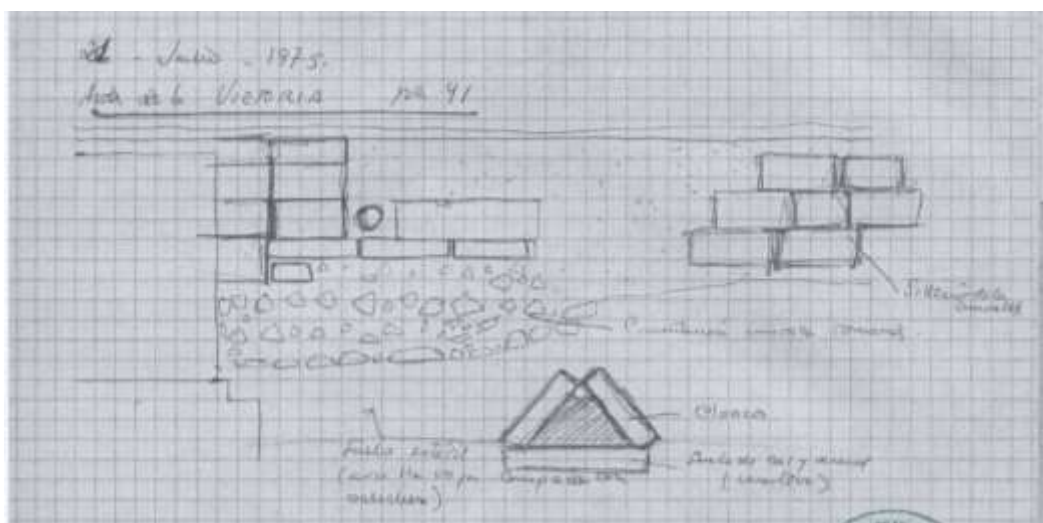


Fig.57c: Croquis d'une vision de l'enceinte (*Museo Arqueológico de Córdoba*, Caja 184, cuaderno V, p.11)

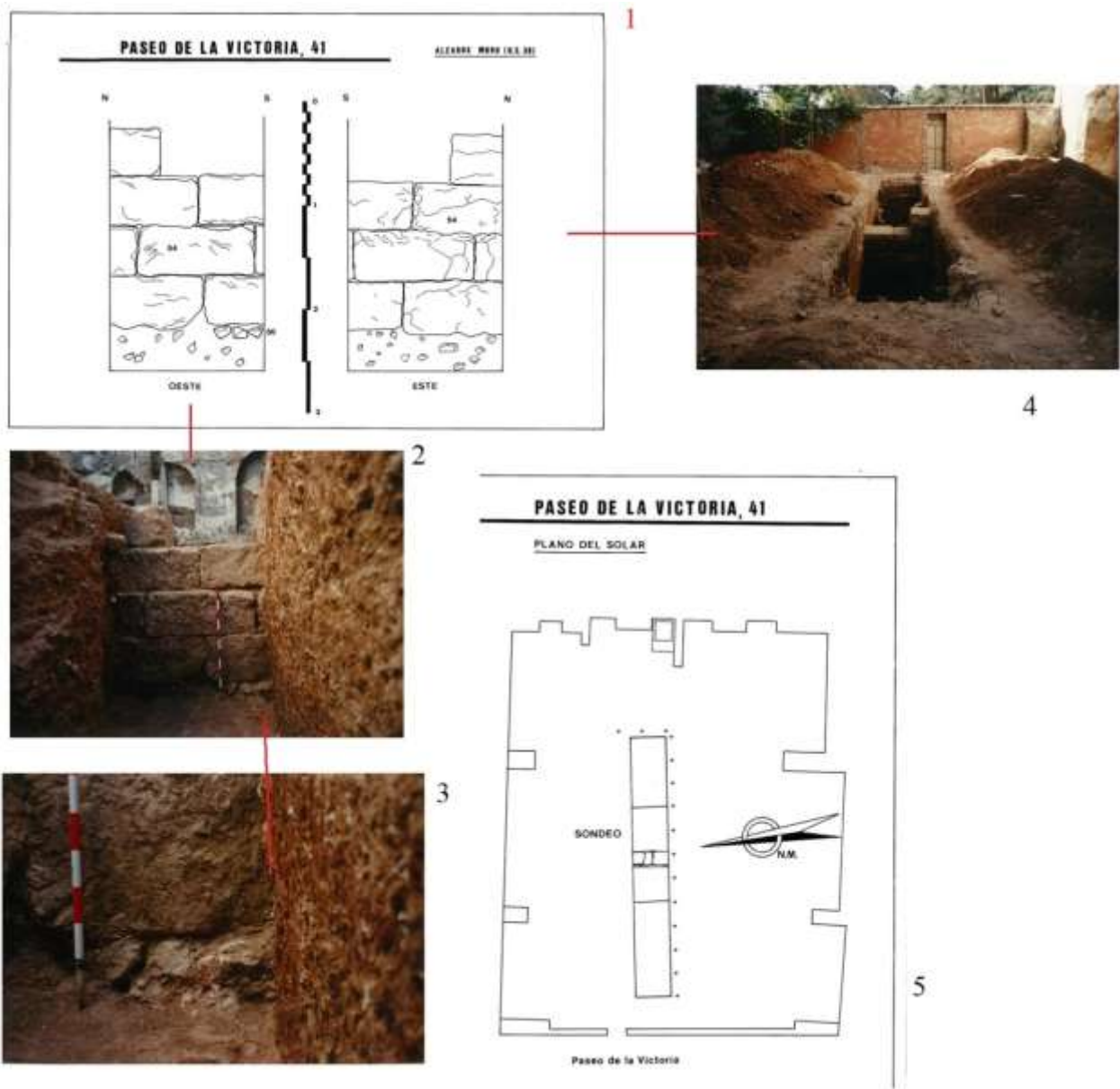


Fig.58: Représentation graphique du mur de contenance, à partir de Moreno (1990)
 1-Planimètrie; 2- Lám. XXV; 3- Lám. XXVI; 4- Lám.XXVII; 5-Planimètrie

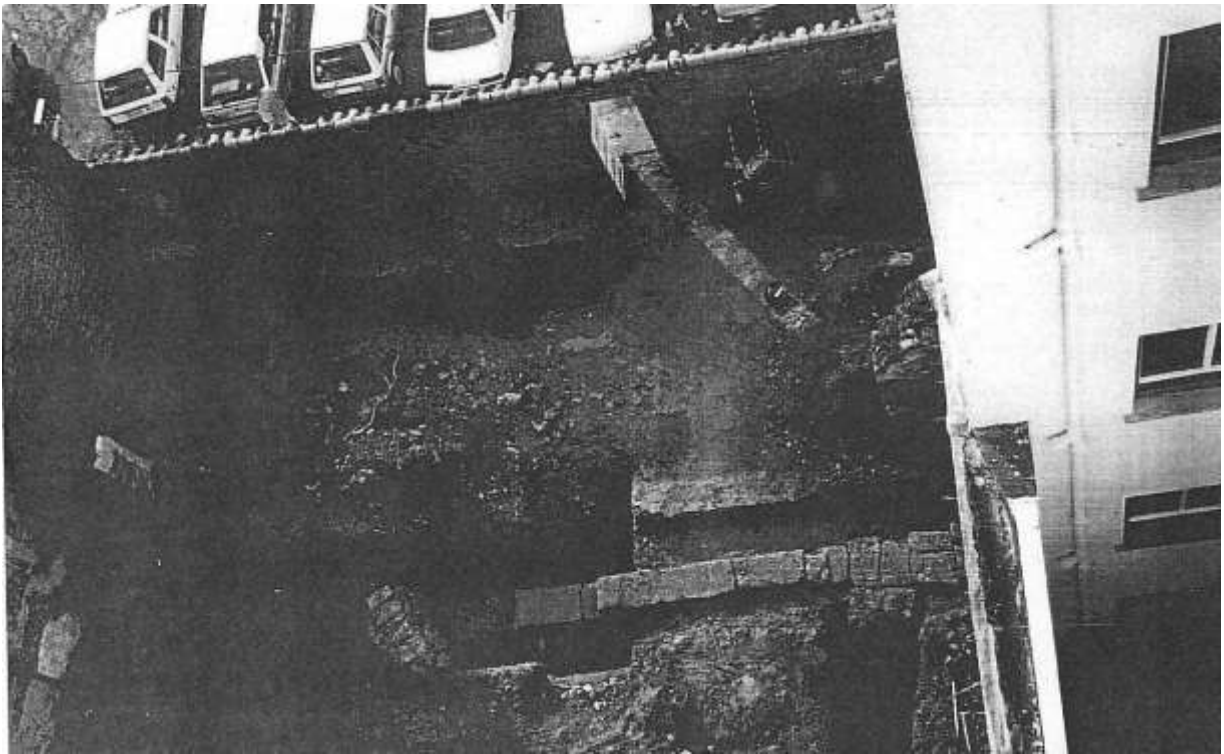


Fig.59: Vue d'ensemble des restes de l'enceinte, au premier plan le mur de contention de l'*agger*, et au second, la courtine principale (Bermúdez Cano, 1992: photographies 1 et 2)



Fig.60a: Rangée supérieure de la courtine principale (Bermúdez Cano, 1992, photographie 19)



Fig.60b: Bloc à bossage dans la cimentation de la muraille (Bermudez Cano, 1992, photographie 9)

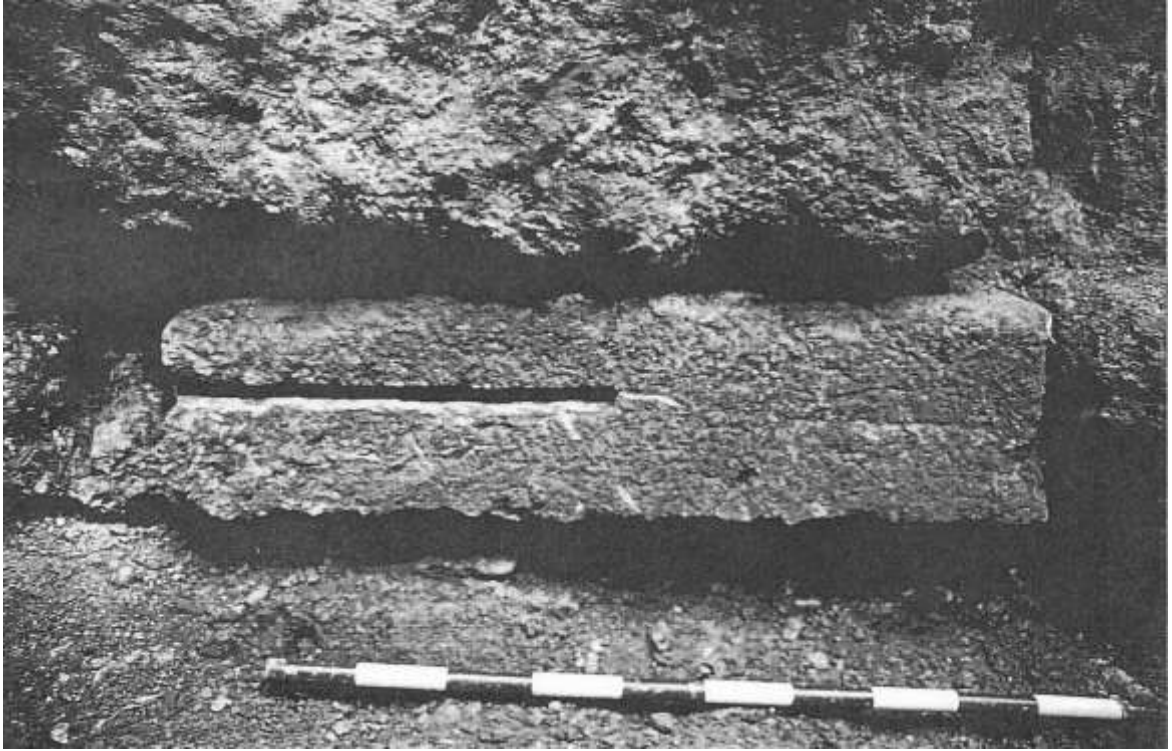


Fig.60c: Bloc de pierre avec cannelure centrale dans la cimentation de la muraille (Bermudez Cano, 1992, photographie 20)

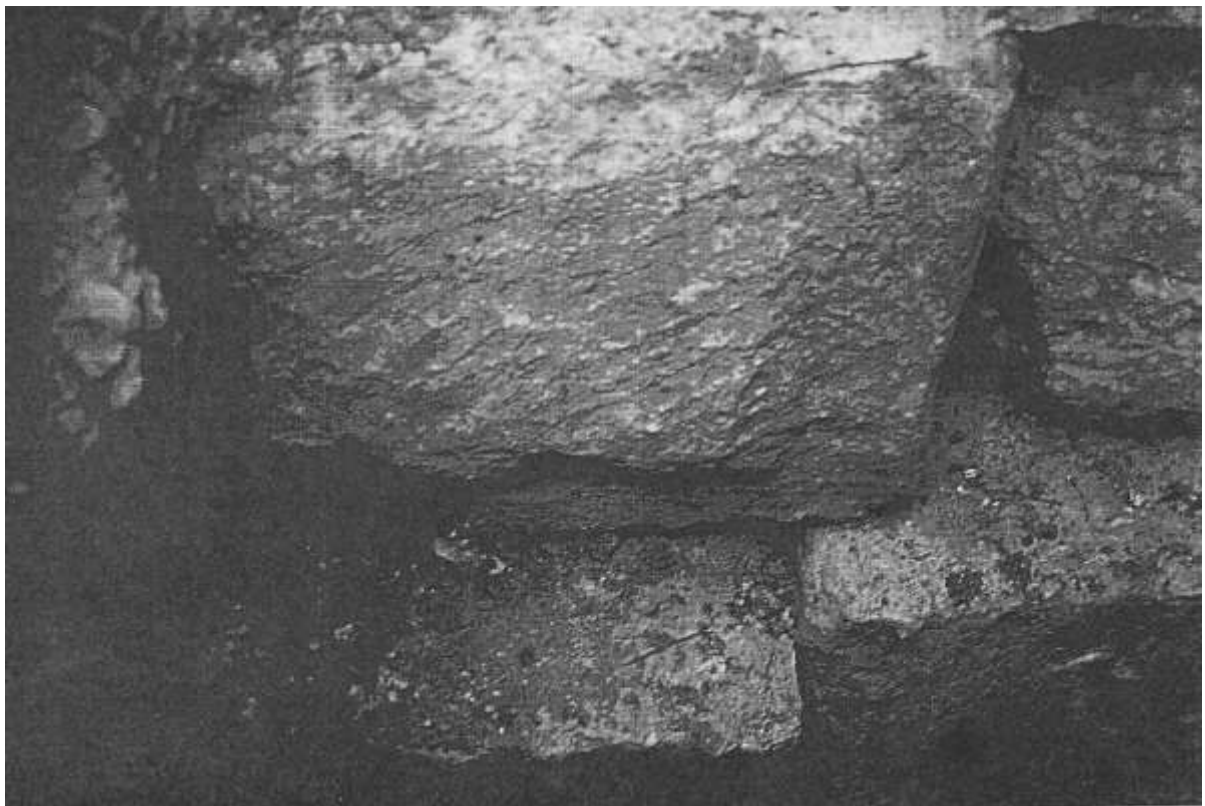
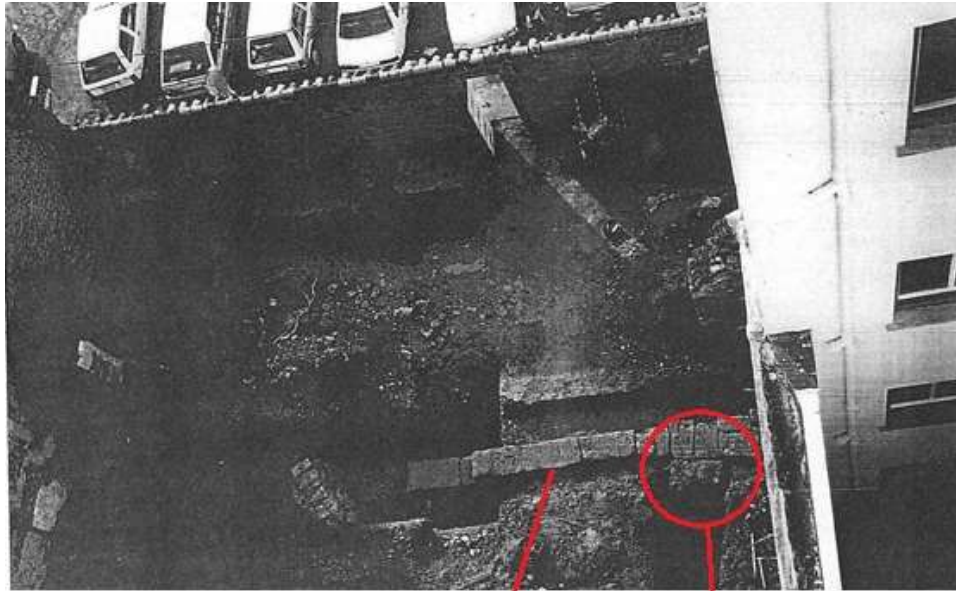


Fig.60d: Retranchement de la tranchée inférieure dans la cimentation de la courtine principale (Bermúdez Cano, 1992, photographie 10)



Mur de contention

Contrefort

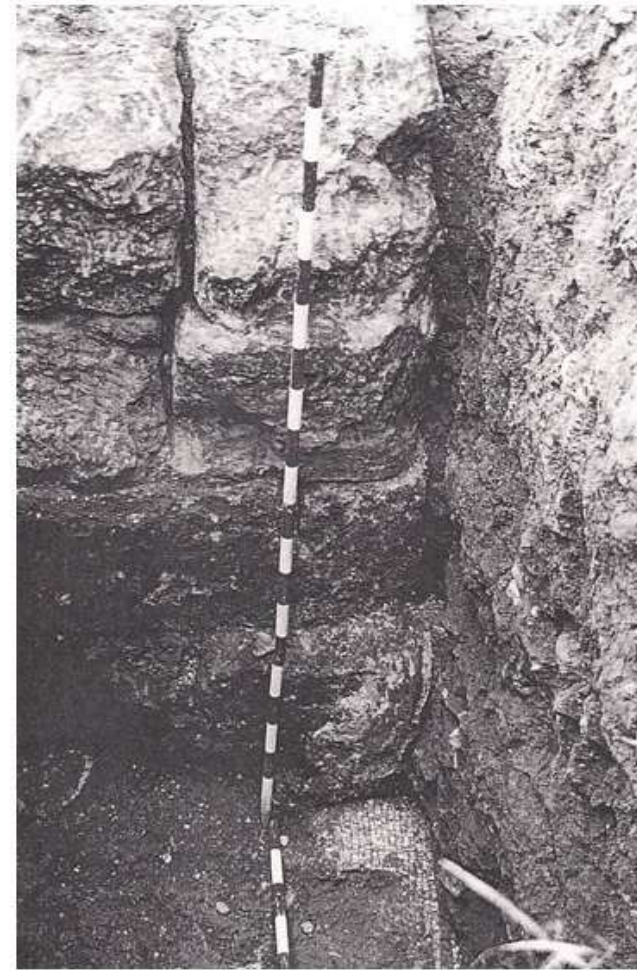


Fig.61: Détail de la mosaïque qui s'adosse au contrefort du mur de contention de l'*agger* (Bermúdez Cano, 1992, photographies 1 et 29)

3.17. Paseo de la Victoria n°49 (17)

Année de l'excavation: 1995

Directeur de l'intervention archéologique: Laura Aparicio Sánchez

Source: Aparicio Sánchez 2001

Description archéologique:

Il a été mis au jour la muraille romaine sur laquelle la façade des bâtiments actuels s'appuient (**fig.62a**). Il a été conservé uniquement une seule rangée de blocs unis à sec et disposés à *tizón*, avec les proportions suivante: 1,28x0,60x0,46 m (**fig.62b**). Des restes de taille de pierre (*picadura de sillar* en espagnol) sont apparus en contact avec ces blocs. Ce sont 13 blocs qui ont été conservés dont deux ont une empreinte de *cuña*.

Il existe un autre mur dont les blocs sont disposés à la corde, avec trois rangées. Les deux rangées inférieures présentent une même orientation que le mur décrit antérieurement. Le mur se caractérise par un changement d'orientation assez brusque, passant d'une alinéation nord-sud à sud-est; signalant ainsi l'existence d'un "quiebro" (**fig.63**) comme le relève souvent l'investigation. Une partie des blocs de cette trame interne est constituée de blocs à bossage qui repose sur une cimentation formée par des *ripios y cantos* sur un terrain ferme. La rangée supérieure se définit par une désalinéation en fonction des deux rangées inférieures; de plus, la technique constructive présente une différence notable où des galets sont disposés à la base, ce qui pourrait indiquer un moment postérieur.

Entre ces deux murs, il a été détecté environ 5 lignes de *picadura de sillares* qui alternent avec des gravas naturels, bien qu'une seule n'ait été conservée. Ces 5 lignes correspondraient au changement de rangée, ce qui équivaldrait à une hauteur de 2 m.

Description du matériel céramologique: Aucune donnée n'a été divulguée

Identification structurelle et chronologique: Courtine principale et mur de contention de l'*agger* (époque républicaine)

Se référer au chapitre 3 au point 2.3.

Commentaire: Aucun

Matériel graphique:

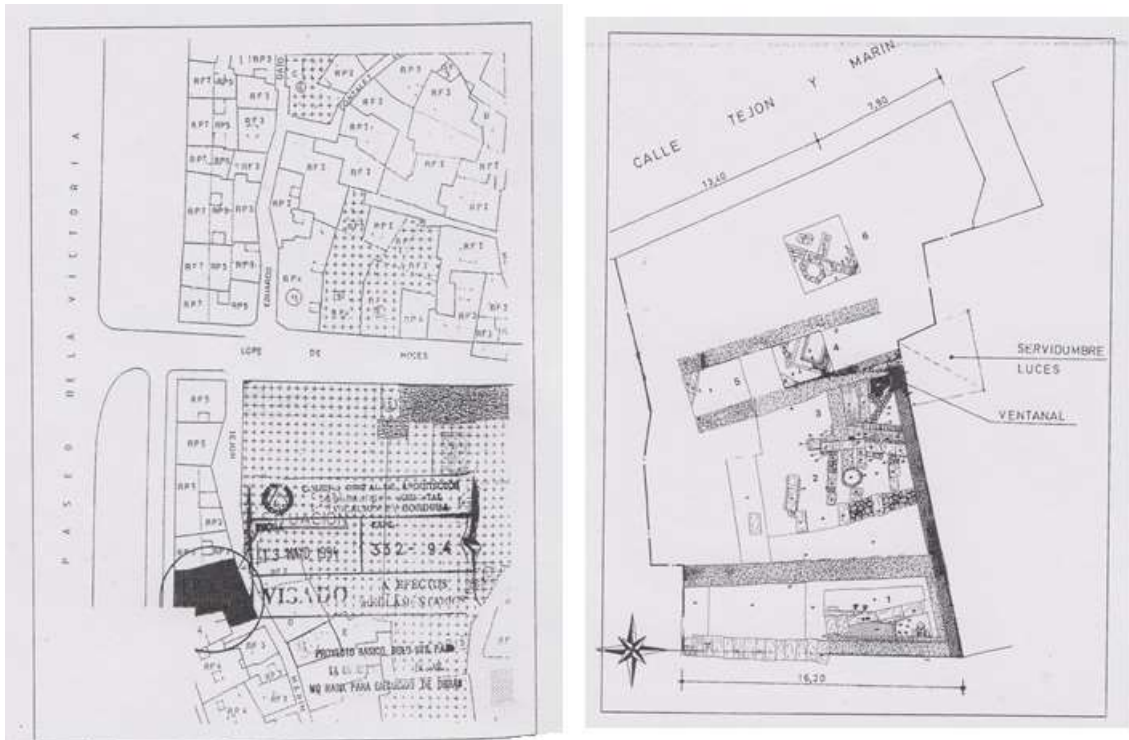


Fig.62a: Planimétrie du site (Aparicio, 2001: 172 fig.1; 173 fig.2) et sa muséification actuelle

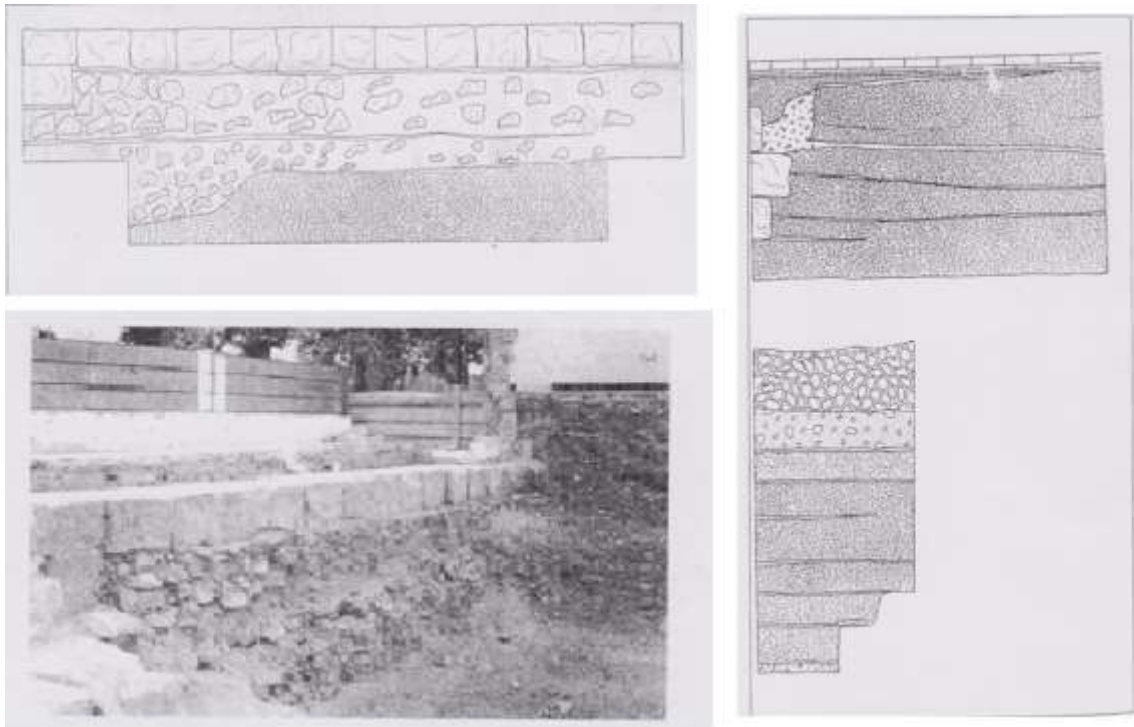


Fig.62b: Photo et dessin de la courtine principale (Aparicio Sánchez, 2001: 174 fig.3-4; fig.173 lám. I)

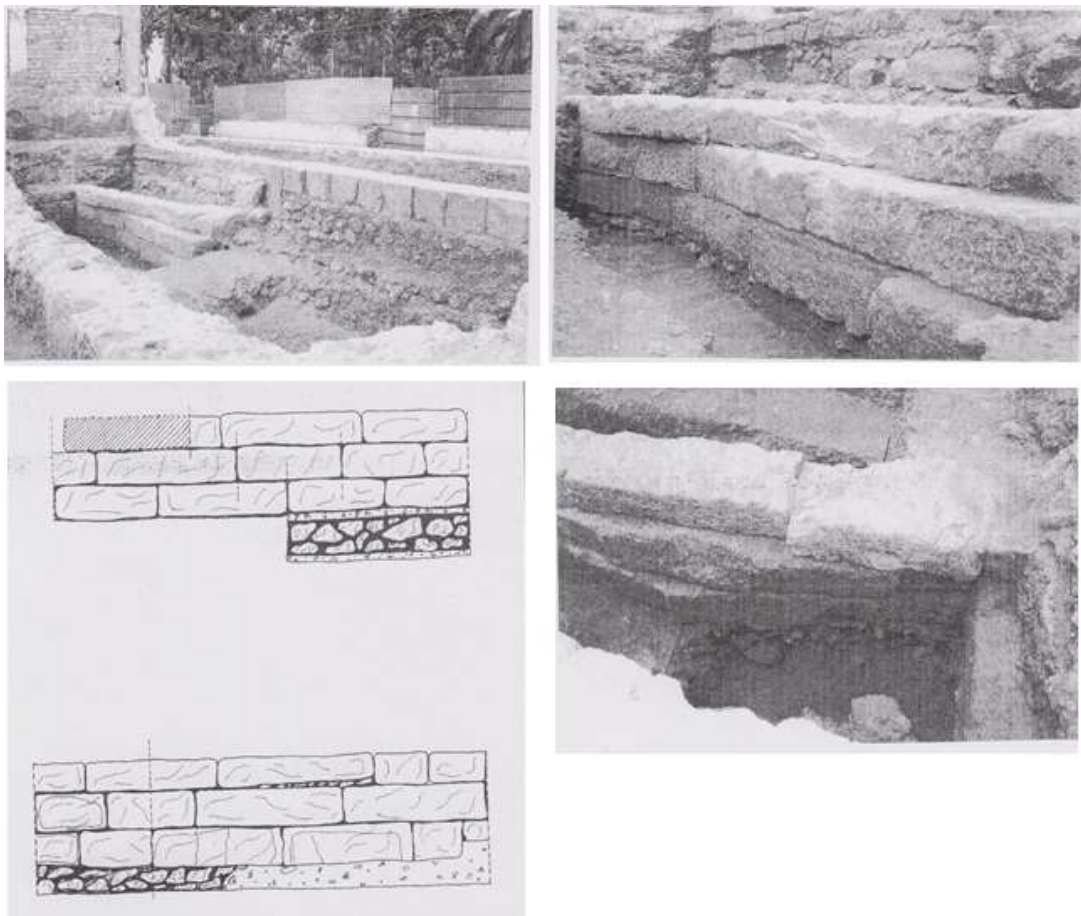


Fig.63: Détail du changement d'orientation de la trame ou *quiebro* (Aparicio Sánchez, 2001: 175 lám. II-III; 176 fig.5)

3.18. Puerta de Almodóvar (18)

Année de l'excavation: 2000

Directeurs de l'intervention archéologique: Maudilio Moreno Almenara

Source: Moreno Almenara *et alii* 2004

Description archéologique:

La Porte Almodóvar (**fig.64**) a été l'objet de deux sondages (**fig.65** -17-)

Corte 10. La phase romaine est la moins bien connue, deux inconvénients sont à relever: la localisation et l'espace réduit à fouiller 0,80 x 1 m., ainsi que l'inondation du sondage par le manteau de la nappe phréatique. Il est possible que cette phase soit représentée par deux paquets de couches stratigraphiques. Mais le matériel romain en provenance des strates pré-almohades laisserait suggérer à un mélange de la stratigraphie romaine.

La stratigraphie romaine se trouve à une très faible profondeur par rapport à la côte initiale, entre - 1,5 et -2 m. Ainsi, les processus de colmatation et de réfections continues à l'époque médiévale ont sans doute provoqué une destruction de la stratigraphie romaine.

La phase califale se compose ici de sept unités stratigraphiques. La cimentation apparaît travaillé *a soga y tizón* (**fig.65** -14,15,16-), dans un sens bien plus décoratif que constructif. Dans certains cas, une ligne *a soga* était retaillée pour imiter les *tizones*. «*Los rebajes daban como resultado el aspecto almohadillado de los sillares*». La présence de grands éléments en pierre sur lesquelles reposent ces rangées inférieures n'ont pas permis de savoir la véritable origine de la porte. Quoiqu'il en soit la cimentation à cette époque est très altérée, elle est réalisée à base de «*grandes lajas de piedra y algunos bloques trabados irregularmente con argamasa de cal*».

Corte 11. 9 unités stratigraphiques forment la phase romaine I et 14 pour la romaine II (**fig.65** –de 6 à 13-)

Phase romaine I. La base de la muraille romaine reposait probablement sur des gravas géologiques. Sa base était construite à partir de grands *sillares* disposés *a soga*. La courtine mesurait au-delà de 2 m. de haut depuis la base jusqu'au décalage faite avec la muraille d'époque émirale. À mi-hauteur, il est possible de distinguer une technique constructive différente dans l'une des rangées, qui se caractérise par une ligne continue de *tizones*. En-dessous, les *sillares* ont probablement été affectés par l'érosion causée par les eaux de l'arroyo del Moro. Mais tous les blocs n'ont pas été agressés par l'érosion. L'explication se trouve dans le fait qu'il s'adosse une série de couches rigides d'un mortier très pauvre, ressemblant à un *signinum*, qui contenait de nombreux fragments de céramiques triturées.

Phase romaine II. Il s'agit d'une trame d'enceinte (avec des *sillares* unis à sec, disposés *a soga y tizón*, dont une rangé entièrement *a tizón*) (**fig.65 -10,11-**) qui fut reconstruite et une série de sédimentation de fortes constances pour protéger la base de la structure contre toute détérioration (**fig.65 -12,13-**) (formé par un pavement de gravas et de l'*argamasa* avec des fragments d'*opus signinum*, de *sectile* et de la tesselle de mosaïque; et aussi d'un autre pavement de *guijarros*, de chaux et sable de couleur grisâtre, celui-ci contient de la *terra sigillata* italique, parois fines, amphores italiques etc.).

Phase 3. Époque califale. Ce moment est défini uniquement par la réutilisation de la muraille romaine et émirale, et de sa protection. Il s'agit d'une technique rudimentaire qui consisterait à employer une sorte de *rebanco* dans les zones basses de la structure. Le retranchement de la muraille émirale par rapport à la muraille romaine paraît avoir son fondement pour l'explication antérieure (cf aussi la partie commentaire sur l'Arroyo del Moro). En ce qui concerne la structure d'époque califale, celle-ci semblerait créer un mur comme fonction de contrefort (**fig.65 -de 1 à 5-**) ou «*gavión: con un remate realizado con piedras de perfil triangular (et lajas de calacarenita) que conecta el perfil escalonado creado con la disposición de los sillares sobre el rebanco romano*».

Une grande fosse a également été découvert, peut-être d'époque de la Taifa.

Description du matériel céramologique:

Corte 10. Phase romaine I: La séquence stratigraphique contient du matériel d'époque augustéenne.

L'unité stratigraphique 61 présente spécialement un répertoire céramologique plus varié, en plus d'un strate composé principalement par des fragments d'*adobe quemado* et de charbon.

La présence de campaniennes (*barniz negro*) A et C associée avec quelques fragments de céramiques à revêtement argileux (*paredes finas* en espagnol) d'après les typologies suivantes Mayet III B et VIII, permettent d'avoir une chronologie qui irait de la deuxième moitié du Ier siècle avant notre ère jusqu'à l'époque augustéenne, puis bien ancrée dans l'époque augustéenne pour le deuxième groupe. Il a également été mis au jour des restes de céramique à revêtement argileux avec une décoration en forme d'épine faite à la barbotine, pouvant correspondre au type IIIa, caractérisé par cette décoration, et offrant ainsi une large chronologie allant de 75 av. J.-C. jusqu'à la deuxième décennie du Ier siècle.

La *Terra Sigillata* italique se détache par la présence des formes Conspectus 1 (40 av. J.-C. – 15 av. J.-C.) et Conspectus 14 (moitié à fin de l'époque augustéenne); un fragment de *Barniz Rojo Pompeyano*, fragments de *barniz rojo* de type Peñaflor, type 3. Celle trouvée possède une série de sceaux *anepígrafos*, par comparaison aux trouvailles faites dans le site de Celti (Peñaflor), il s'en détache des contextes pré-augustéens et de

la première moitié du Ier siècle de notre ère. Également, il faut noter la présence des formes 9, 13 et 14 qui proposent une chronologie similaire.

En ce qui concerne les lucernes, deux becs ont été identifiés, l'un pourrait correspondre à un instant tardo-républicain (Ricci G), tandis que l'autre serait probablement de la typologie Dressel 9A (fin du Ier siècle av. J.-C. – Ier siècle ap. J.-C.).

Les restes d'amphore semblent donner une chronologie correspondante aux premières productions de Dressel 20 à l'époque augustéenne et tibérienne. Notons aussi, la présence d'amphores de salaison de type Beltrán II A / Dressel 38, déjà présente depuis l'époque augustéenne. Une autre typologie a pu être identifiée, il s'agit du type Haltern 70.

L'unité stratigraphique 63 manque de données céramologiques fiables pour pouvoir préciser au mieux sa datation. Relevons seulement quelques fragments de tradition ibérique, *Barniz Negro C* (de très mauvaise qualité, probablement d'une production locale) qui suivent les modèles de type Lamboglia 1 et 5 (Ier siècle av. J.-C.), et une base de fragments *barniz negro A*. Associé avec des restes d'amphore, ce matériel indiquerait une chronologie tardo-républicaine.

Également pour les unités stratigraphiques 64 et 65, les références céramologiques sont bien trop faibles pour déterminer une chronologie. Alors que dans l'unité stratigraphique 66, le matériel, bien que peu nombreux, il se détache un fragment de parois fine sans engobe (époque augustéenne), puis un fragment d'amphore italique (Ier siècle av. J.-C.). Ce strate présente une datation républicaine.

Les unités stratigraphiques 68, 69 et 70 manquent également de matériel, où seulement quelques fragments de céramiques communes ont été mis au jour.

Corte 11. Phase 2, Romaine 2: L'unité stratigraphique 36 contient peu de matériel, seulement un reste de *Barniz Negro A*, une anse d'amphore, quelques fragments de C, céramiques à revêtement argileux de couleur orangé à l'intérieur (époque augustéenne).

Dans l'unité stratigraphique 48, il se conserve seulement un galbe de sigillé hispanique de Tricio d'une coupe Dressel 27 (deuxième moitié du Ier siècle ap. J.-C.). Dans l'unité stratigraphique 53, il se distingue un type de Lamboglia 5 pour de la *Barniz Negro B* (150 av. J.-C.- 25 av. J.-C.), céramique à revêtement argileux avec un engobe jaunâtre (époque augustéenne). Quant aux unités 54-55, elles se caractérisent par sa difficile interprétation dû à la présence unique de *barniz negro C*, et un fragment de céramique de tradition ibérique (époque tardo-républicaine).

L'unité stratigraphique 56 contient un fragment de céramique de *barniz rojo pompeyano* (jusqu'à la moitié du Ier siècle av. J.-C.), tout comme les imitations locales avec la céramique de type Peñaflor *con la pátera* Martínez III (apogée sous Néron); sans oublier la *Terra Sigillata* Hispanique précoce à travers le type 13. Des productions de la Bétique sont également à noter, tel que de la céramique à revêtement argileux de typologie Mayet XXXVII de couleur beige (*avellana* en espagnol) pour la pâte et un

engobe ocre (époque de Claude, son expansion commence dès la moitié du Ier siècle ap. J.-C. et disparaît sous Vespasien). La présence de *Terra Sigillata* en provenance de la Gaule (Dragendorff 29, 36, 37, puis un *sigillum OF...*) permettent d'entrevoir une chronologie autour des années 60-70. La présence de *Terra Sigillata* italique et hispanique, se résume à un matériel assez faible, mais il se détache la présence des restes d'amphore de type Beltrán I (fin du Ier siècle av. J.-C. jusqu'au début du IIème siècle ap. J.-C. Il est probable de dater ce strate vers la fin de l'époque julio-claudienne début flavienne, sans pour autant aller au-delà du Principat de Vespasien (69-79 ap. J.-C.), instant de déclin pour la céramique de type Peñaflores et la disparition de la Mayet XXXVII.

Dans l'unité stratigraphique 58, il a été documenté de la céramique de type Peñaflores de typologie Martínez III, tout comme de la *Terra Sigillata* Hispanique précoce et de *sigillata* italique de la forme Conspectus 50.3, datable à l'époque augustéenne, associé à de la céramique à parois fines de type Mayet XXXVII, Mayet XXXIV (Tibère-Néron) et LII. En ce qui concerne les restes d'amphore, notons l'imitation de la tarraconaise de la Dressel 1 italique (Pascual 1) (autour de 79 ap. J.-C.). L'association de ce matériel centre une chronologie julio-claudienne, et sans doute à un moment tibérien. Le fait de l'absence de sigillata en provenance de Gaule, empêche de proposer une époque claudienne.

L'unité stratigraphique 59 contient de la céramique de tradition ibérique associée à de la *Barniz Negro* "B", *Terra Sigillata* italique de type Conspectus 22 (époque augustéenne), *Terra Sigillata* de Gaule de type Dragendorff 15/17 et 27, Peñaflores de type Martínez III, de la céramique italique de cuisine avec du *Barniz Rojo Pompeyano*. La datation de ce strate tourne autour de la moitié du Ier siècle ap. J.-C. sans pour autant passer les années 60 face à l'absence de céramique en provenance de la Gaule (Dragendorff 36 et 37).

Identification structurelle et chronologique: courtine et fossé (époque républicaine), pavement d'*opus signinum* (époque impériale), plateforme (époque islamique)

Corte 12.Phase 1: Romaine I. Six unités stratigraphiques (63, 64, 65, 68, 70) présentent une chronologie tardo-républicaine, sans qu'il y ait d'éléments quelconques qui permettraient d'entrevoir une datation augustéenne. Ces strates s'adossent aux trois rangées inférieures de la muraille, par conséquent, elles sont postérieures à la structure défensive, où une datation a été fixée autour de la moitié du Ier siècle av. J.-C. pour cette dernière.

Se référer au chapitre 3 aux points 2.3.; 5.2.1.; 7.2.

Commentaires:

L'auteur insiste beaucoup sur la présence à proximité de l'Arroyo del Moro, les crues alternées avec les périodes de sécheresse provoqueraient des problèmes en ce qui concerne la cimentation de la muraille. Ainsi les dégâts documentés sur les *sillares*

d'époque romaine dans le corte 12, peuvent indiquer un danger pour la stabilité d'une tel structure, surtout que les blocs utilisés sont poreux.

Il est intéressant de constater que par rapport aux autres sites, nous avons ici un nombre conséquent, dans son ensemble, de céramique, ce qui est assez peu commun à Cordoue; même s'il faut relever le caractère récent de l'intervention. Bien que les excavations ont permis d'atteindre la cimentation dans un cadre exhaustif. La présence d'une céramique tardo-républicaine montre que ce secteur était de certaine manière intégrée à la ville.

Matériel graphique:



Fig.64: La Porte d'Almodóvar actuellement

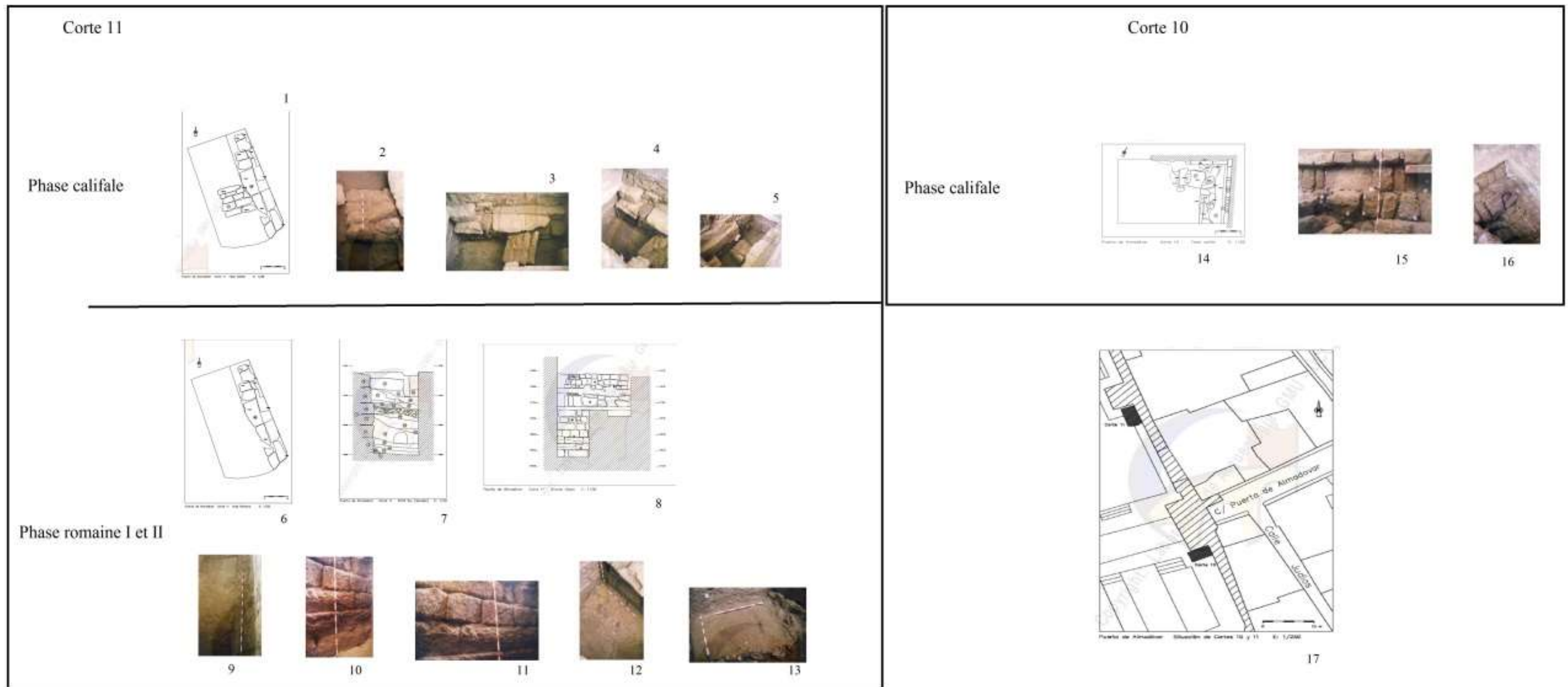


Fig.65: Les phases historiques de la Porte d'Almodóvar

1-Planimètrie; 2, 3, 4, 5- Contrefort islamique qui s'adosse à la muraille romaine (Moreno Almenara *et alii*, 2004: lám.22, 23, 26, 27); 6, 7, 8- Planimètrie; 9-Détail sur le debut de la muraille romaine (Moreno Almenara *et alii*, 2004: lám.14); 10, 11- Détail de la muraille romaine dont une rangée à *tizón*, et de blocs qui ont souffert d'érosion (Moreno Almenara *et alii*, 2004, lám.29 et 31); 12, 13- Détails des renforts du Haut-Empire servant de protection à la muraille (Moreno Almenara *et alii*, 2004: lám. 25 et 28); 14- Planimètrie; 15- Détail de la cimentation califale de la tour, notons la présence de *sillares* (à *tizón*) retaillés (Moreno Almenara *et alii*, 2004: lám.10); 16-Planimètrie

3.19. Plaza Maimónides n°4 et 5 (19)

Année de l'excavation: 1997

Directeurs de l'intervention archéologique: Nuria López Rey

Source: López Rey 1997

Description archéologique:

Structure 1. Il s'agit d'un long mur rectiligne qui pourrait être associé à une ligne de fortification de 28m. Cette susdite structure se prolonge probablement vers le sud, où il se trouverait des restes démontés d'une zone de renfort ou tour rectangulaire.

Planimétrie: consiste en un unique mur allongé avec un possible coin dans le côté sud. Ce coin est observable seulement au niveau de l'acimentation pour un angle de 80° (**fig.66**).

Cimentation: à divers endroits, il a pu être documenté l'utilisation de tambours de fustes cannelés recouverts de stucs. Le diamètre de ces tambours est de 0,90m. Au total il a pu être localisé 7 tambours, 3 dans la zone nord et 4 dans la zone sud (**fig.67**). La nature de ces pièces, à base de pierre *arenisca*, devrait être d'époque républicaine réutilisée. Dans d'autres secteurs, il fut également utilisé comme cimentation de gros gallets (*guijarros del río* en espagnol) (**fig.68a**), et dans d'autres, associés avec des «*sillarejos amorfos de arenisca*» (**fig.68b**).

Le parement a été très peu conservé.

Il est délicat de déterminer la taille des blocs qui présentent une certaine dégradation par rapport à l'environnement dans lequel il se trouve, ici près de l'Arroyo del Moro. Néanmoins, il a pu être déterminé les dimensions suivantes: entre 1 m. et 1,5 m. pour la longueur, avec une union entre les blocs s'est fait à sec.

Généralement la hauteur du parement ne dépasse jamais 1 m. de haut. Le parement extérieur (*alzado C-D* de la fig. lám.VIII) présente un meilleur aspect, malgré une phase de destruction, et ce jusqu'au côté meridional qui apparaît interrompu. Cette interruption n'empêche pas de connaître la continuité de la ligne de la structure, puisque le remplissage se prolonge vers ce côté et contient des restes de *limadura de sillares* mélangées avec du sable.

Le parement interne (*alzado A-B*) présente uniquement dans certains points une seule ligne de blocs de pierre.

Prolongation de la structure 1. Le résultat fut l'apparition des restes d'une autre structure de même nature qui, pourtant nous ne pouvons pas mettre en relation avec l'entière sécurité avec la structure 1. (**fig.69a** et **b**).

Description du matériel céramologique:

De l'époque romaine, il s'agit surtout de céramique campanienne et de la *Terra sigillata*. La céramique campanienne a tendance à se classer dans la catégorie B. Il a pu être déterminé une forme qui correspondrait à Lamb. M. 7541 a.1, trouvé dans le remplissage externe de la structure 1. Pour la *terra sigillata*, c'est la sud de la gaule qui prédomine, et plus concrètement les ateliers de la Graufesenque dont il a pu se différencier les typologies suivantes: Drag.15/17 et Drag.27, ces fragments ont été trouvés entre les tambours de la zone nord.

Ces trouvailles associées avec d'autres qui présentent des caractéristiques similaires, mises à jour entre les blocs de la face interne de la structure 1 (*alzado A-B*), permettent de dater cette structure à l'époque julio-claudienne. Il a pu également être identifié deux autres formes de la sud de la Gaule (Drag.17a et Drag. 24).

Le reste de la *Terra sigillata* mis au jour est assez varié, son éventail a de l'arétin jusqu'à de l'hispanique, pratiquement en des proportions égales. Il a été aussi récupéré des fragments de céramique de parois fines et de tocador; en plus d'un abondant matériel d'amphore et de céramique commune.

Identification structurelle et chronologique: mur de contention de l'*agger* ou courtine (époque impériale, Ier siècle de notre ère)

Se référer au chapitre 3 aux points 2.3.; 5.1.4.

Commentaires: Aucun

Matériel graphique:

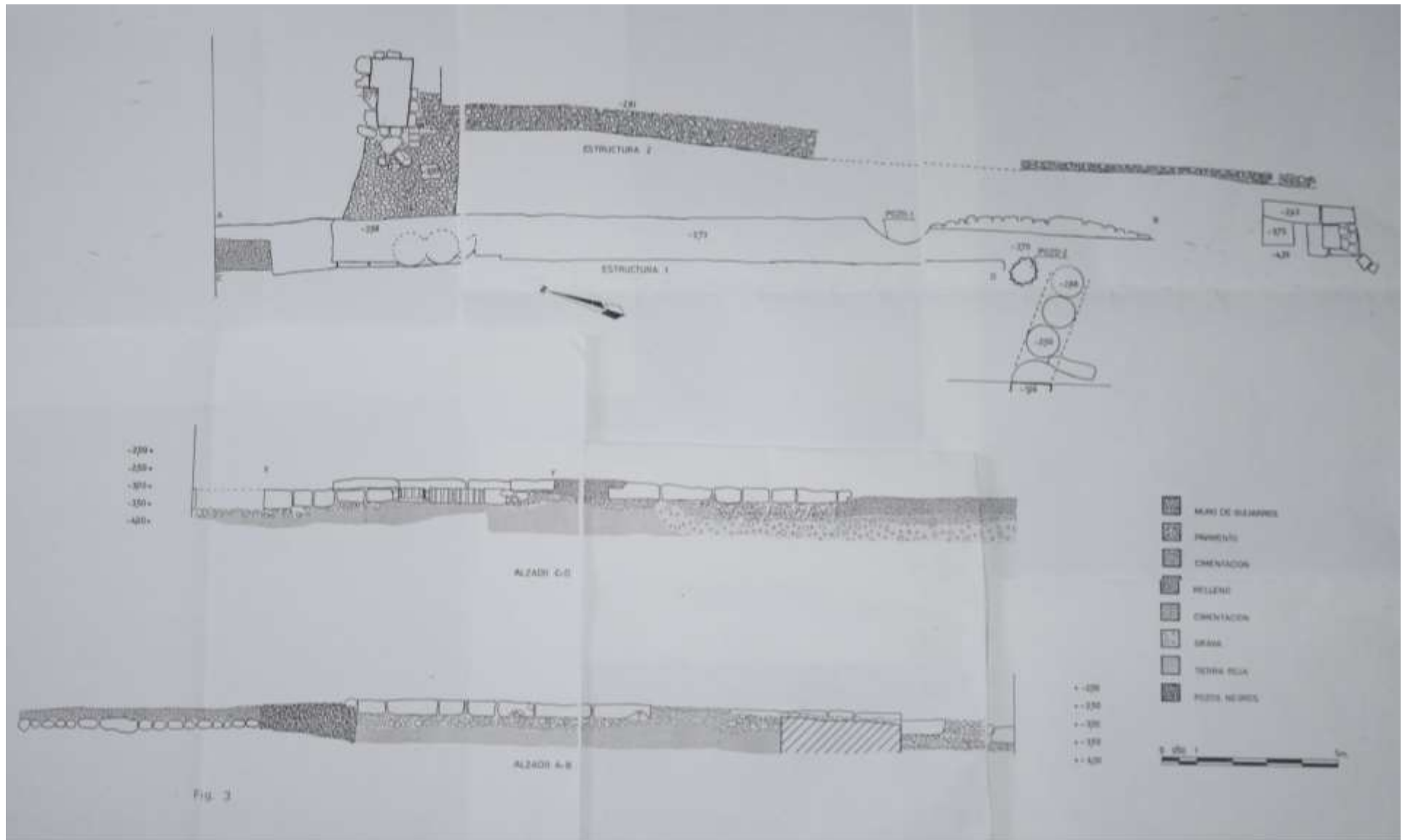


Fig. 66: Planimètrie du site (López Rey, 1997)

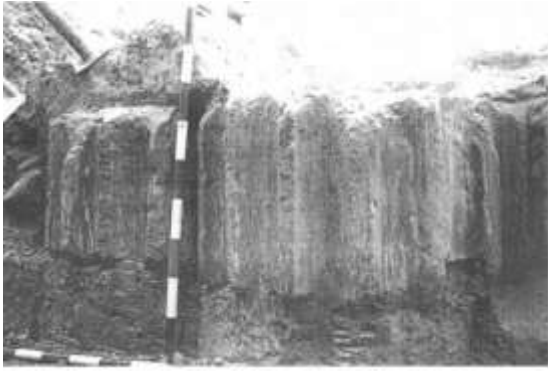


Fig.67: Détail des tambours mises à jour dans la structure (López Rey, 1997)

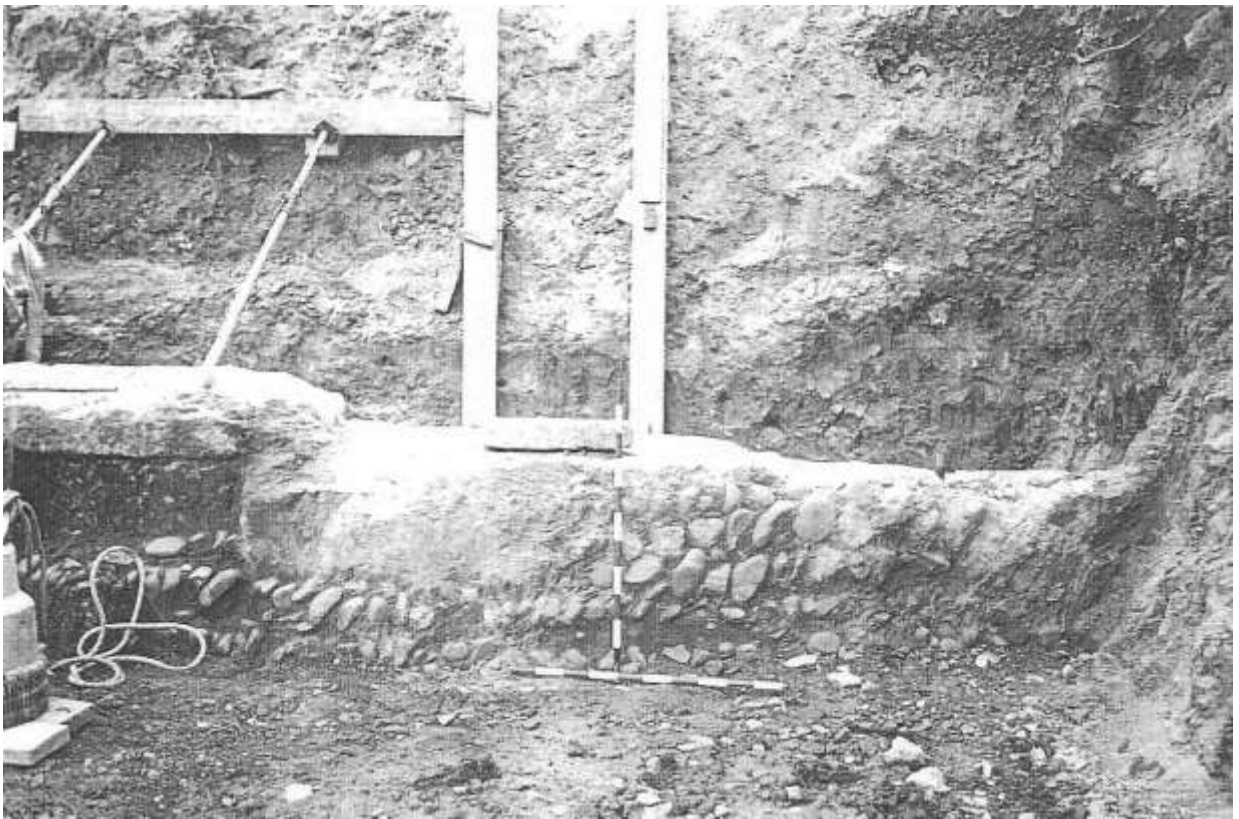


Fig.68a: Détail de la cimentation de la structure 1 avec *guijarros* face interne (López Rey, 1997: lám.VI)

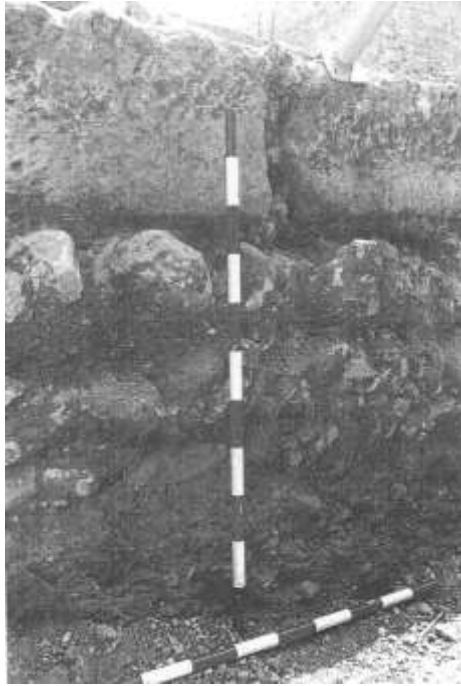


Fig.68b: Détail de la cimentation de la structure 1, face externe (López Rey, 1997: lám.VII)



Fig.69a: Prolongement de la structure 1, possible tour rectangulaire (López Rey, 1997: lámXII)



Fig.69b: Élément intrusif entre la structure 1 et 2 (López Rey, 1997: Lám.XIII)

3.20. Calle Puerta del Rincón n°3 (20)

Année de l'excavation: 1997

Directeurs de l'intervention archéologique: Nuria López Rey

Source: López Rey 1997, 2002

Description archéologique:

La muraille est en soit inexistente après que la maison auquel elle était intégrée fut abandonnée et écroulée, lors de pluies diluviennes il y a environ 40 ans d'après les témoignages des voisins. Au cours de l'intervention archéologique, il a été documenté la partie écroulée. Selon l'auteur, il s'agirait du parement externe de la muraille qui se superposait sur des gravas stérile.

La phase romaine est continue par l'excavation de la partie interne de l'enceinte, c'est-à-dire son *agger*, qui a pu être daté de l'époque tardo-républicaine. Mais aucune phase claire a pu être identifiée. Pourtant il a pu être déterminé les points suivants:

- Un ample paquet stratigraphique, d'environ 5 mètres de *potencia*, bien que l'unique qui se conserve est de 2,70 mètres (unité stratigraphique 4), fouillé seulement en partie. Cette unité se trouve subdivisée par des petites unités de *limadura de sillar*. Il apparaîtrait que ce paquet fut localisé dans un contexte qui n'est pas celui de son origine, ce déplacement est dû au manque de structure pour maintenir l'*agger* qui s'est éboulé et répandu.
- Il a été déterminé une sorte de fosse qui pourrait avoir une relation avec l'enceinte
- Une partie du parement de l'enceinte continue dans une partie de la maison. Ces restes se composent de sillares, certains à bossage (**fig.70a**)
- Sous le parement de la muraille conservée, certaines unités stratigraphiques sont de difficiles interprétations (15, 17, 18) dont la date présente une chronologie plus tardive.

D'après l'archéologue, il est possible de distinguer deux phases, malgré une stratigraphie très altérée:

1: Construction de la muraille Ier siècle av. J.-C.

2: Réforme de la muraille. Bas-Empire.

Description du matériel céramologique:

Le matériel céramologique qui a été mis au jour dans l'unité stratigraphique 4 se compose de fragments parois fines et de campanienne C (Ier siècle av. J.-C.)

Identification: courtine

Chronologie: La muraille romaine pourrait s'établir autour du Ier siècle av. J.-C. Cette datation est fixée dans un premier temps comme une première référence chronologique par rapport à l'*agger*.

La fosse en relation avec l'enceinte est plus tardive, puisqu'il a été découvert de la *sigillata* claire.

Commentaires:

Lors de notre investigation, nous avons retrouvée du matériel graphique dans les fonds du *Museo Arqueológico de Córdoba*, qui montre l'état du site au cours des années 1980 (**fig.70b**). En comparant la documentation graphique le site n'apparaît pas avoir souffert de modification. Avec un croquis relativement détaillé (fig.70c) qui met l'accent sur des structures romaines.

La côte de la cimentation est de 117 m.s.n.m.

Il est curieux que l'archéologue ne mette pas l'accent sur l'unité stratigraphique 7 où elle identifie une structure importante appartenant à l'enceinte: «*Realizado con sillares, algunos de ellos almohadillados. Dimensiones: 5,5m de alto (se escapa de los límites del talud dibujado) por 2,70m. en su zona inferior. Aunque la anchura que se conserva en su mayor parte es menor (1,30 m.) puesto que o bien se encuentra desmontada o bien se escalonó por su parte inferior siendo por tanto su ancho total 1,30 metros.*»; de même pour la structure identifiée comme l'unité stratigraphique 16: «*Parte de la cimentación de la muralla. Realizada mediante pequeña hilada de guijarros. Potencia: 0,20 m.*», qui sont plus qu'essentielles dans l'interprétation du site.

D'autre part, lors d'un article où López Rey (2002) reprend en partie cette intervention archéologique propose une chronologie bien plus ample des structures mises au jour, c'est-à-dire qu'elle considère les restes de l'enceinte au moment de la fondation, soit au IIème siècle avant notre ère, alors qu'elle pointe dans le rapport de fouille une chronologie du Ier siècle av. J.-C., mais aussi elle précise dans sa publication que le matériel céramologique n'a pas étudié. De plus, il n'est guère fait référence aux structures de ce site, ni à la cimentation ou bien à l'*agger*. Ce dernier aspect est intéressant pour constater une véritable continuité dans le schéma sévérien de l'enceinte appliqué à Cordoue.

La présence de *sillares almohadillados* ne permet en soit de se référer à une chronologie républicaine, comme nous pouvons le constater dans ce catalogue (Ronda de los Tejares n°13 et Plaza de Colón n°9) il existe différents types de blocs à bossage.

Au fur et à mesure de notre réflexion nous proposons différents point de vue sur l'interprétation de ce site. Se référer au chapitre 3 aux points 2.1.; 2.2.; 6.2.

Matériel graphique:



Fig.70a: Détail des supposés restes de l'enceinte aux abords d'une maison à Puerta del Rincón nº3 (Documentation graphique facilité par López Rey)

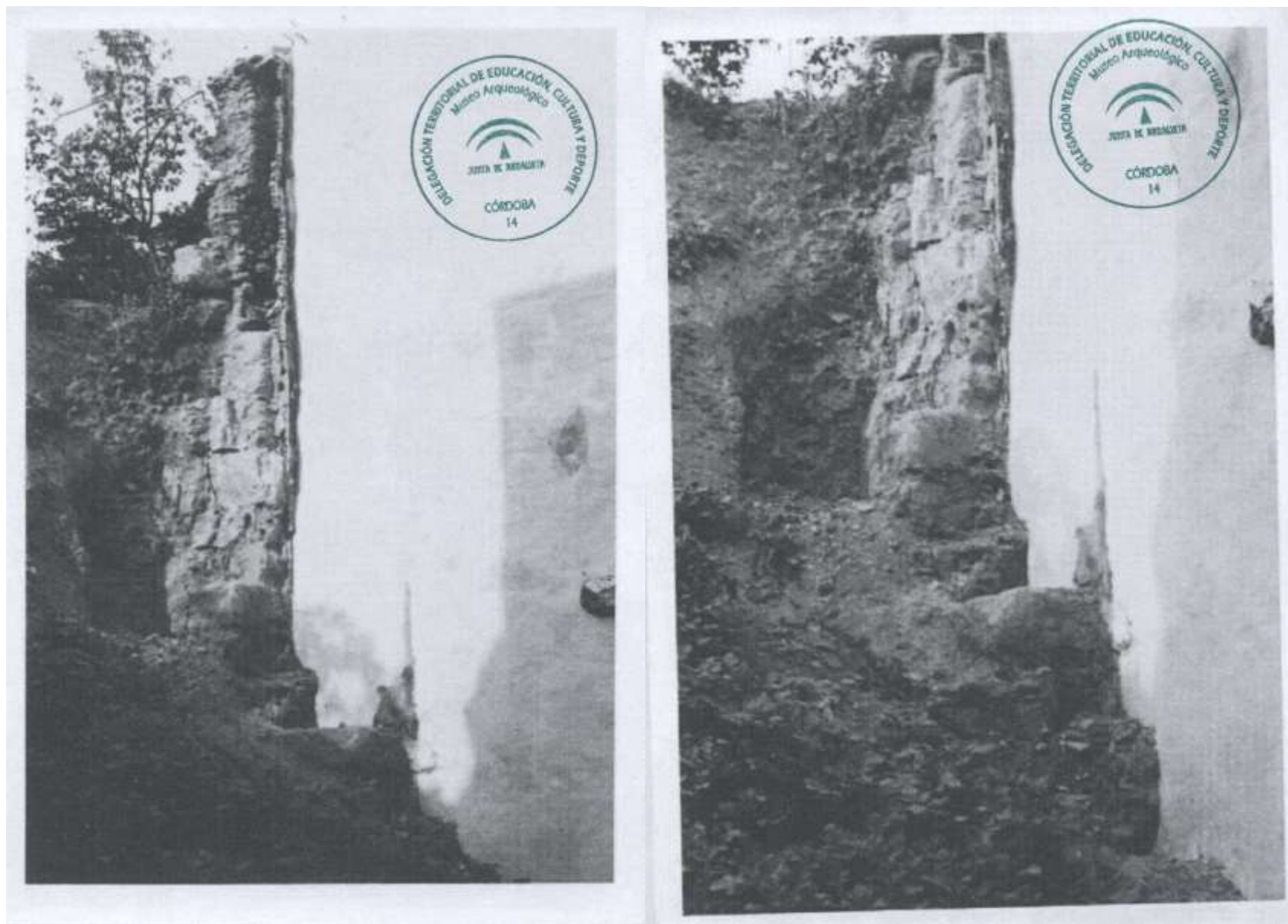


Fig.70b: Photos de la Puerta del Rincón n°3 (année 1980) (clichés 80.02.1.8; 80.02.1.9) (auteur: Marcos Pous / Ana María Vicent probablement) (Caja 433, libreta 63)

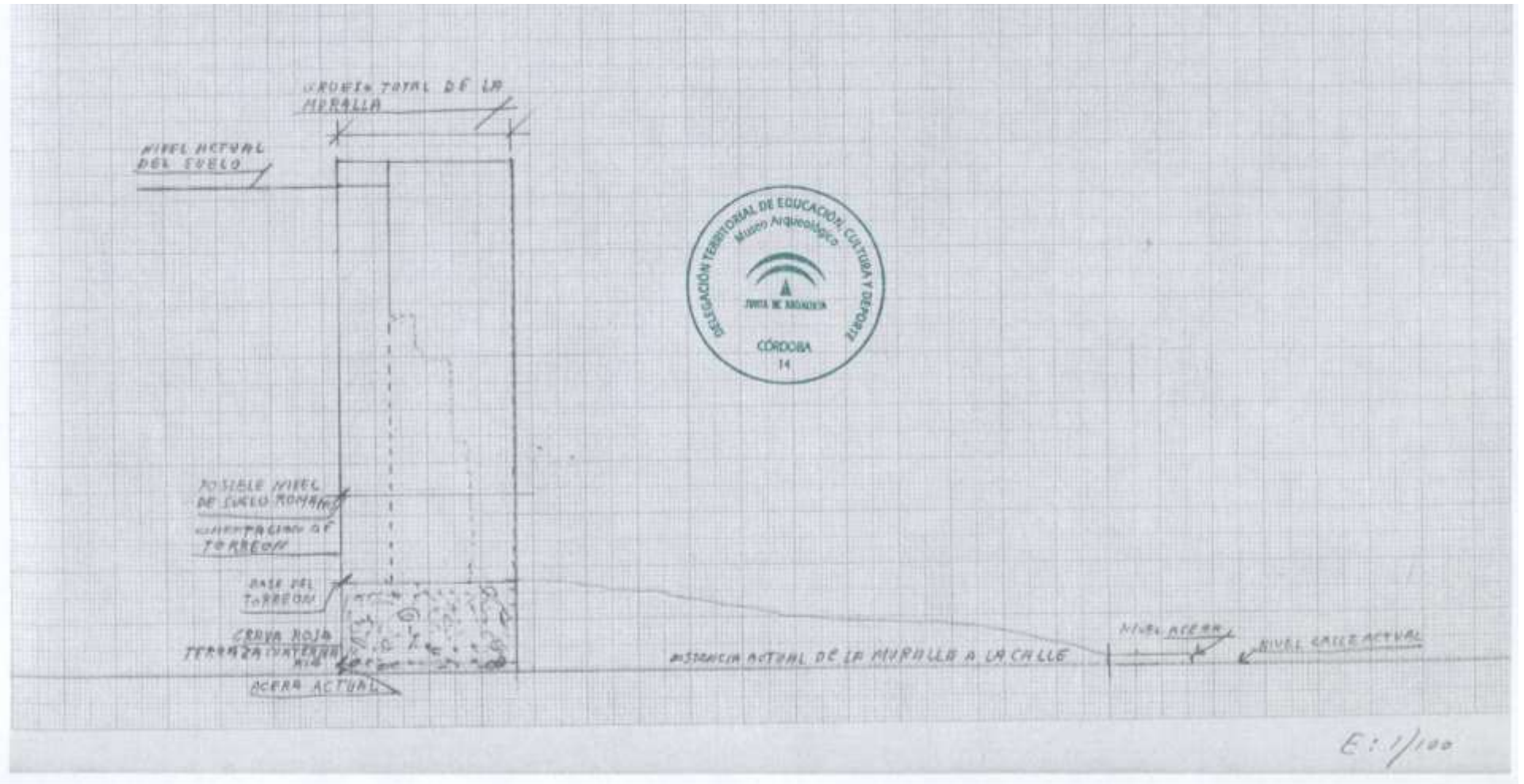


Fig.70c: Croquis représentant les restes de la Torre del Rincón depuis une perspective de section, *Caja 185, Museo Arqueológico de Córdoba*. Auteur inconnu

3.21. Calle de los Afligidos n°2, angle avec calle Alfonso XIII (21)

Année de l'excavation: 2001

Directeurs de l'intervention archéologique: Nuria López Rey

Source: López Rey 2001; López Rey, 2002; López Palomo, López Rey, 2001

Description archéologique:

De la muraille primitive, il a été découvert le parement interne de la trame externe sur 9,35 mètres, puis suivit par une autre trame sur 15 mètres (**fig.71**) avec la caractéristique qu'elle fut pratiquement entièrement démontée jusqu'au niveau de la cimentation. Sa technique de construction semble être typique de l'enceinte au cours de sa fondation, ici la hauteur de la courtine est d'environ 0,90 m. formée par de grand bloc de *sillares* qui alternent des rangées *a soga y tizón*. Sans doute pour être la partie interne, aucun bloc *almohadillados* a été identifié. À partir des 0,90 m de haut la muraille semble avoir un corps plus épais, comme s'il s'agissait de l'*antesala* de la cimentation réalisée par des pierres irrégulières d'une *potencia* de plus d'un mètre (**fig.72**).

L'*agger* a également été découvert, il se retrouve une alternance de «*hiladas de picadura de sillar con arcillas compactas*».

Deux canalisations ont été mises au jour, dont une qui se met en-dessous de la cimentation de l'enceinte, identique à celle trouvée à Porte del Rincón n°3, tandis que la deuxième se trouve en parallèle à la muraille à 4,70 mètres de distance, probablement facilitant un drainage externe de l'*agger*.

«*La potencia del relleno relacionado con la muralla republicana es de más de 3,40 metros.*».

Phase II. Au cours de l'époque impériale (II^{ème} siècle ap. J.-C. *post quem* – III^{ème} siècle ap. J.-C. *ante quem*), il semblerait qu'il fut intégrer une tour, pour cela une partie de l'enceinte républicaine a du être démontée (**fig.73**), et dans une autre elle profite de la trame externe «*en el que se apoyan directamente y completan con la reutilización también de elementos, que posiblemente extraerían de áreas cercanas. Parte de este paramento externo se encuentra aparentemente dislocado, aunque conserva la alineación de la muralla republicana.*». Les blocs de la muraille républicaine auraient été eux-même été l'objet de récupération, bien qu'ils restent plus ou moins *in situ* (**fig.74**).

De la tour (**fig.75a**), seulement deux coins ont été identifiés, l'intérieur fut démonté à l'époque médiévale. Sa structure est formée par de grands blocs, aussi disposés *a soga y tizón*. Le côté ouest est l'unique complet, et mesure 3,82 m de large. Sur l'un des blocs il a été localisé un orifice qui aurait pu permettre le lever avec des pinces, un indice qui n'existe pas sur la muraille à l'époque de la fondation; sur un autre bloc il s'agit d'une marque de chantier

La cimentation de la tour rompt le niveau républicain et «*ensancha estructura por debajo con sillares y piedras irregulares*».

Au cours du VI^{ème} siècle il y a eu une période de colmatation (**fig.75b**) qui eut comme principale conséquence un strate *potente* y homogène composé par du matériel résiduel, avec une certaine fréquence de matériel du IV^{ème} et V^{ème} siècle ayant pour typologie Hayes 47, 61, 67 d'Africaine D1.

Au cours de la susdite période, il a été observé une réforme de la muraille (U.S. 55). Cette réforme est diffuse, seulement localisé dans le secteur le plus méridional avec la réutilisation de *sillares* sans aucun ordre (VI^{ème} siècle).

Dans cette zone, la muraille républicaine se trouve pratiquement entièrement démonté, s'appuyant uniquement sur la cimentation. «*Este desmonte, se observa perfectamente en un testigo que hemos dejado un canalillo de época islámica, donde se observa como la interfaz de robo (U.E. 58) rompe el nivel de construcción republicana (U.E. 28)*». Cette réfection (réalisé con *sillarejos*) sera utilisée pour l'appui d'un bastion à l'époque islamique.

La phase quatre correspond à l'installation d'un grand bastion (**fig.76**) ou tour réalisée avec des *sillarejos* de taille moyenne et quelques *sillares* réutilisés, puis notons un petit canal (**fig.76**) qui traverse la susdite structure. La technique constructive semble correspondre à un moment califal pour l'emploi de *sillarejos*, mais ceux-ci ne sont pas imbriqués dans des rangés *a soga y tizón* sinon d'une manière plus arbitraire, avec des restes de briques ou petites pierres (galets) *para recalzar*. Il s'agit peut-être du parement interne. Cette tour s'appuie directement sur les structures antérieures (**fig.79**), et sera à son tour amortie à l'époque médiévale. Malheureusement, celle-ci n'a pu être fouillée dans sa totalité ni son intérieur.

Au cours de cette période médiévale, il a été documenté un *pozo de agua* qui rompa les niveaux républicains, ainsi qu'une *pileta* qui s'appuie directement sur la muraille.

Description du matériel céramologique:

Le matériel céramologique trouvé dans la phase I se résume à de la Campanienne A, B, et C. Dans l'unité stratigraphique 66, il est apparu un grand nombre d'amphores utilisés pour remplir l'*agger*, les formes sont Dressel 1B, Dressel 3 et Dressel 6 (**fig.77**).

Le matériel céramologique de la phase II est composé d'un fragment d'Africaine A (à l'intérieur de la fosse de cimentation de la tour – II^{ème} siècle). Le répertoire céramologique de l'éboulement consiste en un fragment de céramique africaine de cuisine de typologie Hayes 197 (fin du II^{ème} siècle ap. J.-C.) (U.S. 53), tout comme les matériels qui couvrent en partie l'unité stratigraphique 54 ou parement externe de la muraille républicaine altéré sont ceux trouvés dans l'unité stratigraphie 49 dans laquelle nous avons un fragment d'Africaine C (III^{ème} siècle de notre ère)

Le matériel céramologique de la troisième phase, consiste à du matériel résiduel, même s'il s'en détache la Hayes 99, Africana D-2 (VI^{ème} siècle de notre ère).

La phase califale se caractérise par des jarres décorées avec les trois doigts de Fatima, atafiores vert-manganèse, trois becs de lampes à huile et deux *especieros* vert-manganèse, en plus de deux autres« *con carena baja et vedrío melado*» (ces derniers ont été découverts dans un puit d'époque *bajomedieval*, et sont donc du matériel résiduel). Plus en avant, cette tour aurait subi une période d'abandon comme le montrerait du matériel d'époque almohade, un fragment de céramique décoré de *piña*.

Identification: courtine, *agger*, tours

Chronologie:

La muraille serait de l'époque de la fondation IIème siècle av. J.-C. Celle-ci serait restée intacte au moins jusqu'au IIème siècle de notre ère.

L'éboulement associé à la structure de la tour, se caractérise par une stratigraphie inversée, ainsi il se peut que du matériel interne de la tour puissent faire partie des strates qui la recouvrent. Il se distingue une chronologie du IIème siècle ap. J.-C., celle-ci se superpose à d'autre du IIIème siècle de notre ère.

Commentaires:

Nous proposons au cours de notre réflexion une réinterprétation du site, et nous nous détachons de certaines interprétations de l'archéologue.

Se référer au chapitre 3 aux points de 2.2.; 6.2.

Matériel graphique:



Fig.71: Vue d'ensemble de l'intervention archéologique (López Rey, 2001: 43, lám. II)



Fig.72: Différentes vues des restes de la muraille républicaine (López Rey, 2001: 44 lám III, 45 lám.IV ; 46 lám.V.)



Fig.73: Partie de la muraille républicaine démontée et de la cimentation trouée par un puit islamique (López Rey, 2001: 49 lám. IX.)



Sillares réutilisés (phase II) dans la courtine extérieur de la muraille avec une marque de taille



Détail de la marque de taille

Fig.74: Blocs républicains réutilisés, ici avec une arque de chantier (López Rey, 2001: 54 lám XVI; 55 lám XVII)



Fig.75a: Différentes perceptions de la tour
 (López Rey, 2001: 50 lám. X (1) et XI (2); 51 lám. XII (3); 52 lám XIII (4); 53 lám XIV (6); 54 lám XV (5))



Fig.75b: Éboulement de la tour (López Rey, 2001: 56 lám XVIII)



Courtine de la tour islamique avec la présence de phase II et III



Tour islamique qui amortit la structure précédente



Démontage de la muraille républicaine et canal (López Rey, 2001: 57 lám XX)

Fig.76: Tour islamique amortissant les structures antérieures (López Rey, 2001: 57 lám XIX; 58 lám XXI; 57 lám XX)



Fig.77: Remplissage de l'agger par des amphores (López Rey, 2001: 48 lám VIII;documentation graphique facilitée par López Rey)

3.22. Calle Alfonso XIII (22)

Années de l'excavation: Aucune donnée n'a été divulguée

Directeurs de l'intervention archéologique: Aucune donnée n'a été divulguée

Source: Aucune donnée n'a été divulguée

Description archéologique:

Nous avons pu documenter les restes d'une structure dont seulement quelques centimètres se trouvent au-dessus du sol actuel du magasin. La structure semble posséder une orientation curviligne (**fig.78**), ce qui laisserait suggérer la présence d'une tour circulaire qui flanquerait une entrée de la *via Augustea*. Sa présence peut avoir eu comme origine les réformes exercées au cours du Haut-empire.

La mesure maximum que nous avons pu prendre du diamètre de la structure est de 7,15m de diamètre. Il est probable que ce diamètre soit plus grand, et pourrait atteindre peut-être 8m.

Description du matériel céramologique: Aucune donnée n'a été divulguée

Identification: Tour circulaire, probablement d'une porte principale de la ville

Chronologie: Aucune donnée n'a été divulguée

Commentaires: Se référer au chapitre 3 au point 5.1.4.

Matériel graphique:



Fig.78: Restes d'une tour circulaire dans la Calle Alfonso XIII

3.23. Le temple romain de la Calle Claudio Marcelo (23)

Année de l'excavation: 1987 (année de découverte de la muraille), ensuite suivirent deux interventions en ce qui la concerne en 1994 et 2004

Directeurs de l'intervention archéologique: José Luis Jiménez Salvador, Dolores Ruiz Lara

Source: Jiménez Salvador, Ruiz Lara 1994; 1999; Murillo *et alii* 2009

Description archéologique d'après le rapport de fouille

L'objectif de cette intervention était de déterminer la fonction d'une structure composée par un *opus quadratum* découverte au cours de travaux durant l'année 1987, et identifiée comme appartenant au parement externe de la muraille (**fig.79a, b, c**). Les travaux furent réalisés par la Compañía Sevilla de Electricidad ce qui affecta en partie la stratigraphie. Néanmoins, deux petits sondages furent effectués à proximité de la muraille.

La phase républicaine se caractérise par la présence d'un *opus quadratum* défini par l'unité stratigraphique 46 (**fig.79b**). Cette structure muraire fut identifiée comme appartenant à la muraille, en tout cas dans un premier temps, car le sondage pratiqué à l'ouest de cette dernière incite à modifier une telle interprétation.

Il s'agirait d'une muraille à double parement renforcé par un remplissage interne. Dans l'ensemble, l'enceinte posséderait une grosseur au delà des 6 m (proche de la deuxième phase de la muraille de *Tarraco*). Les deux parements se constituent de blocs parallélépipèdes, unis à sec. Le parement extérieur se caractérise par la présence de blocs intégrés dans la façade de l'actuel mairie (**fig.79b et c**). D'après Jiménez et Ruiz (1999: 58), ce parement ne correspond pas à la partie extérieure de l'enceinte mais à son intérieur (de la trame externe). Sa grosseur atteint les 2 m, seulement 7 rangées qui alternent une disposition à *soga y tizón*, qui d'après les restes conservés peuvent atteindre trois ou quatre blocs.

La hauteur des rangées se trouvent entre 41 et 44 cm, la largeur entre 53 et 59 cm, tandis que la longueur (seul un bloc a pu être mesuré dans sa totalité) est de 96 cm. Aussi bien ce parement comme le remplissage interne ont été affectés par la construction du temple, et d'édifices postérieurs.

Le parement interne conserve cinq rangées disposées sur des gravas naturels, dont la technique constructive est similaire à la trame externe (*soga y tizón*). La longueur des blocs se situe entre 112 et 124 cm, la largeur entre 52 et 62 cm, et la hauteur entre 36 et 42 cm.

La disparition totale du remplissage de la muraille a empêché de connaître sa composition et de préciser la chronologie, d'où la nécessité d'un sondage dans le secteur intramuros.

L'alternance de couches formées par des rebuts de tailles des blocs de la muraille avec des couches d'argile dans lesquelles du matériel abonde, peut être interprété comme une augmentation artificielle du terrain en parallèle à la construction de l'enceinte. Cette disposition rappelle la séquence de la *cella* du temple.

Au cours d'une intervention plus récente (2004), la muraille fut objet d'un nettoyage, offrant ainsi la description suivante. L'état de conservation de l'enceinte était très affecté, ce qui obligea au cours de l'année 1995 son *entibación*, sans qu'il y ait eu une documentation détaillée de son parement. Par conséquent, l'opportunité s'est présentée pour effectuer pour la première fois une planimétrie du site. Durant l'actuation, il a été mis en avant le système de drainage de la muraille, la préparation du terrain pour sa construction et l'existence probable d'un fossé à l'est de cette dernière (Murillo *et alii*, 2009: 691-692).

Les niveaux géologiques se composent de gravas rougeâtre et de «*margas*» verdâtres ou blanchâtres disposées sur les gravas dans certains points. Tout laisse à penser que ces strates de remplissage ont une relation avec l'existence du *paleocauce* d'un cours d'eau ou autre (peut-être un fossé), qui aurait une orientation nord-sud et passerait par les calles Alfaro, Diario de Córdoba y San Fernando jusqu'au fleuve. Ce *paleocauce* entourerait le noyau républicain dans son côté oriental. Sa découverte au fond de la *cella* empêche que la pente du terrain soit uniforme dans un sens ouest-est, puisqu'il serait impossible la direction du cours d'eau documenté. Ce qui nous fait penser que ce relief ne fut pas continu dans un contexte naturel, ou bien qu'il existerait une *vaguada* qui aurait permis la présence de ce cours d'eau; ou bien, il fut effectué un «*encauzamiento artificial a modo de foso que defendiera el flanco oriental de la muralla*» (Murillo *et alii*, 2009: 693).

Il est probable que la muraille ait pu souffrir de plusieurs réformes. Jusqu'à cette dernière intervention, il fut pensé que la muraille républicaine fut détruite et que ses blocs furent réutilisés pour la construction du temple. Cet aspect s'appuie sur l'existence de blocs à bossage dans les cimentations du temple. Bien que ce processus de réutilisation a dû être moins prononcé de qu'il a été pensé, car la muraille avait un rôle de mur de contention par rapport aux constructions existantes dans la partie supérieure, ainsi sa disparition totale aurait été un problème. La présence de blocs à bossage dans la cimentation ne doit pas surprendre, cela correspondrait à une économie de l'effort. Bien que la muraille ait été démantelée ponctuellement dans l'espace dans lequel se trouve la *cella* du temple, il apparaît avoir persisté dans le reste de l'espace occupé par la terrasse supérieure, comme le démontre celui qui a été conservé à proximité de la Calle María Cristina. Ainsi les restes de la muraille ont maintenu un certain rôle dans la nouvelle structure, celui de contenir les remplissages des anciens niveaux républicains intramuros.

Description archéologique d'après des données empiriques

Les restes de l'enceinte –s'il y a- se perdent dans cette nébuleuse de pierre, ils se localisent au fond du site dans le côté nord (**fig.79a et d**).

Si nous suivons les indications des rapports de fouille, nous pourrions penser que nous sommes en présence de deux structures appartenant à l'enceinte romaine: le mur de contention qui peut-être documenté intra et extramuros et la courtine principale de l'enceinte. Nous avons deux arguments qui viendraient justifier un tel point de vue, le premier correspondrait à la distance entre les deux trames qui doit être compris entre 5 et 7 m. (**fig.80a**), malheureusement nous n'avons pas pu mesurer de manière concrète, et nous devons seulement nous contenter d'un jugement à l'oeil un.

Le deuxième argument consiste sur le fait que nous avons noté les blocs extramuros du mur de contention apparaissent moins bien travaillés (**fig80b**), ce qui laisse suggérer que ceux-ci ne devaient être perçus, et d'autre part, dans la partie intramuros, nous avons identifié des blocs à bossage (**fig.80c**). De ce plausible mur de contention, il ne reste qu'une trame d'environ une dizaine de mètres, en direction nord-sud, pour seulement 6 rangées, dont la dernière se caractérise par les restes d'un bloc. La disposition des blocs se ferait principalement à *tizón*. Ainsi, nous pouvons plus ou moins estimé la hauteur qui serait d'environ 2m conservée voir légèrement plus.

La trame qui se situe en parallèle devrait correspondre à la courtine principale de l'enceinte. Nous ne disposons pas des faces intramuros et extramuros. En revanche, nous pouvons constater le reste d'un *opus quadratum*, dont un bloc disposé à la corde et d'autres à *tizón* (**fig.79d**)

Description céramologique:

Le matériel céramologique découvert en relation avec la muraille selon Jiménez et Ruiz est le suivant:

Céramique campanienne A:

2 bords de Lamb 5 (U.S. 27, **fig.81a:1**)

2 bords de Lamb 27B (U.S.27, **fig.81a: 2**) (U.S. 28)

1 bord de Lamb 27 C (U.E. 37, **fig.81a: 3**)

1 bord possible Lamb 36 (U.S. 27)

2 bases de Lamb 27B (U.S. 35, **fig.81a: 5**), (U.S.37, **fig.81a: 6**)

1 base de Lamb 27 décorée avec une estampille en forme de feuille entourée d'un cercle formé par des stries (U.S. 38)

4 bords possible Lamb 27 (1 dans l'U.S. 20, et 3 dans l'U.S. 27).

Céramique campanienne B:

3 bords de Lamb 5 (U.S.27, **fig.80: 4**), (U.S. 28, **fig.81a: 7**), (U.S. 35).

1 base possible Lamb 7 (U.S.21, **fig.81a: 8**)

1 base possible Lamb 8 avec une décoration à la roulette (U.S. 35, **fig.81a: 9**)

Céramique à parois fine

3 bords de Mayet II (2 dans l'U.S. 33, et 1 dans l'U.S.37, **fig.81a**: 10)

2 bases de Mayet II (U.S. 28), (U.S. 37, **fig.81a**: 11)

Amphores

1 lèvre gréco-italique (U.S. 20, **fig.81b**: 1).

6 bords de Dressel 1A (1 dans l'U.S. 27, **fig.81b**: 2), (3 dans l'U.S. 35, **fig.81b**: 3), (2 dans l'U.S. 37, **fig.81b**: 4).

2 bords de Dressel 1C (U.S. 37, **fig.81b**: 5 et 6)

Céramique ibérique

1 bord avec une lèvre décorée par une bande peinte de couleur rougeâtre (U.S. 20)

2 galbes décorés avec deux

L'importance d'amphores Dressel 1A, associé à la présence de céramique campanienne B, permet de situer une phase à partir de 150 av. J.-C., ne figurant pas les strates antérieurs à la destruction de Carthage, sinon à ceux des campements militaires de Numance. Pourtant le pourcentage moins élevé de campanienne B en relation avec la présence de campanienne A, permet d'envisager une chronologie dans les décennies centrales de la deuxième moitié du II^{ème} siècle.

Identification: courtine, mur de contention de l'*agger*

Chronologie proposée: À partir de 150 av J.-C. (en fonction de la description céramologique).

Commentaire:

Il n'a pas été localisé aucune structure muraire qui limiterait à l'est le *paleocauce*, qui seulement pourrait se conserver dans une parcelle de terrain située devant la muraille républicaine, c'est-à-dire au nord de la *cella* du temple, entre cette dernière et l'actuel mairie. Une intervention archéologique dans ce secteur permettrait d'éclaircir les limites de ce *paleocauce*, et par la même occasion déterminer s'il s'agit d'un fossé. La détection de ce possible fossé aiderait à comprendre el paysage urbain avant la construction du temple (Murillo *et alii*, 2009: 693)

Si nous admettons l'idée que nous sommes en présence du système défensif, nous devons émettre que pour des raisons sans doute topographique le modèle qui s'applique dans d'autres secteurs se trouve plus réduit.

Nous ne pouvons cacher que nous avons des doutes en ce qui concerne l'identification des structures décrites. Se référer au chapitre 3 aux points 2.2. et 6.2.

Matériel graphique

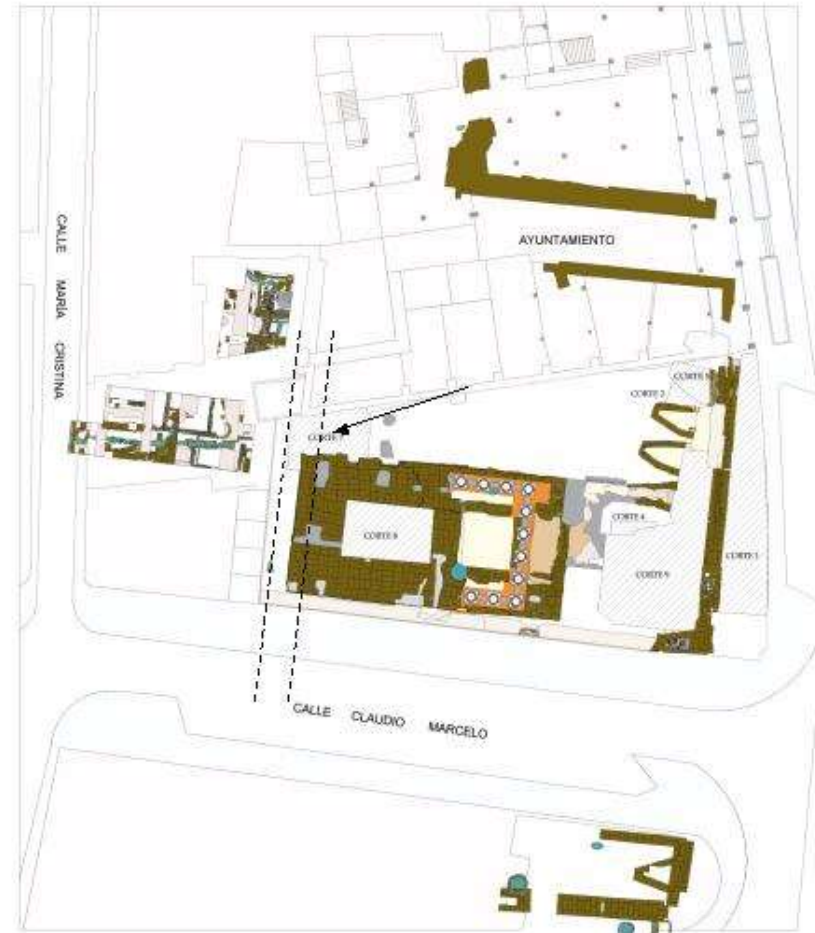


Fig.79a: Planimètrie de la muraille e0t sa localisation dans le site Templo de Claudio Marcelo (matériel facilité par Moreno Almenara)



Fig.79b: Pavement externe de la muraille (Jiménez, Ruiz, 1994: 150, lám II.)



Fig.79c: Parement de la courtine principale muséalisée dans la façade de l’Ayuntamiento (Murillo *et alii*, 2009: 49 fig.3, 82 fig.35)



Fig.79d: Situation actuelle de la cortina



Fig.80a: Distance entre le possible mur de contention de l'agger et cortina principale



Fig.80b: Vision du parement extramuros du mur de contention de l'agger



Fig.80c: Vision intramuros du mur de contention avec le détail de blocs à bossage

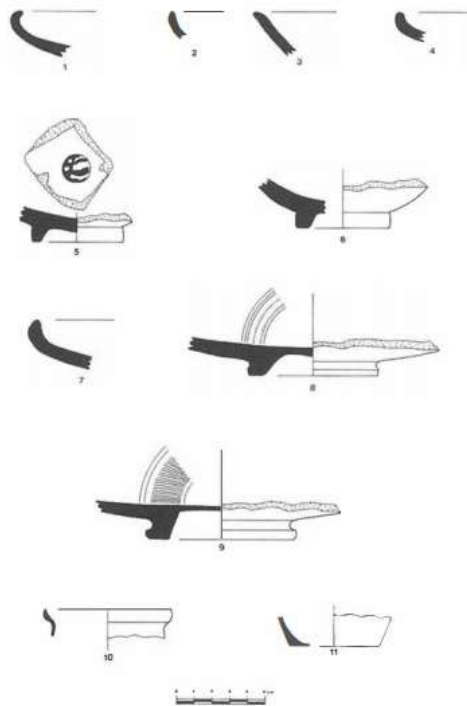


Fig.81a. Céramique du corte 1 (Jiménez, Ruiz, 1999: 63 fig.7)

No 1, U. E. 27; no 2, U. E. 27; no 3, U. E. 37; n° 4, U. E. 27; n° 5, U. E. 35; n° 6, U. E. 37; n° 7, U. E. 28; n° 8, U. E. 21; n° 9, U. E. 35; n° 10, U. E. 37; n° 11, U. E. 37.

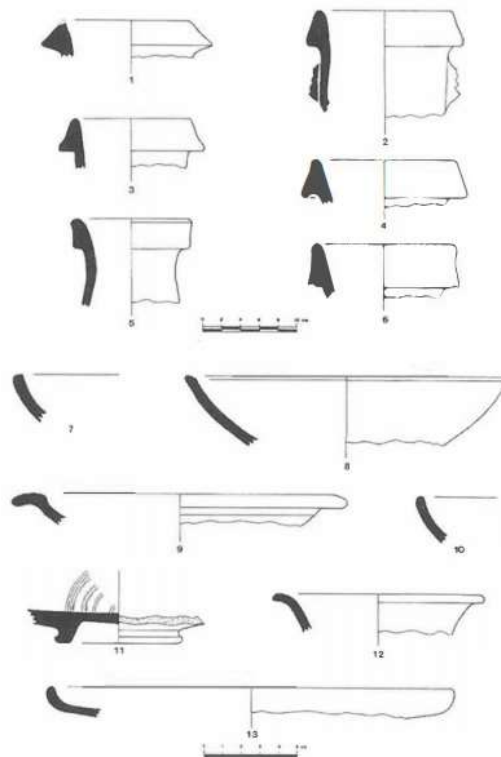


Fig.81b: Suite du matériel du corte I (Jiménez, Ruiz, 1999: 63: fig.8)

No 1, U. E. 20; n° 2, U. E. 27; n° 3, U. E. 35; n° 4, U. E. 37; n° 5, U. E. 37; n° 6, U. E. 37. Materiales del corte 2. No 7, U. E. 52; n° 8, U. E. 50; no 9 U. E. 49; n° 10 U. E. 52; n° 11, U. E. 48; no 12, U. E. 106, n° 13, U. E. 51.

3.24. Calle Ambrosiade Morales n°11 (24)

Année de l'excavation: 2006

Directeurs de l'intervention archéologique: María del Mar Araque González

Source: Araque González 2007

Description archéologique:

L'activité archéologique menée par Araque González a permis de détecter une phase d'époque califale de la muraille (**fig.82**). Des secteurs semblent claires à ce propos, d'un côté la zone nordoriental du site. Il a été découvert deux blocs superposés U.E 92 disposés à la corde, peuvent être associés à la face orientale de l'enceinte islamique. Cette structure semblerait se prolonger sous les édifices modernes. Il faut intégrer la présence de ces deux blocs à l'intérieur d'un module qui se caractériserait par une alternance de *soga y tizón*. Les dimensions sont propres à ceux de l'époque califale, à l'image de la calle Cairúan. Toute une série de blocs disposés sans ordre concret et altérés par des constructions modernes et contemporaines ne définissent pas le module original de la muraille, bien qu'il soit probable qu'ils aient fait partie de cette dernière.

Trois autres blocs ont été découverts, leurs dimensions pourraient indiquer une chronologie plus antique, et probablement romaine (**fig.83**). Ils ont été identifiés comme la limite de la largeur de la muraille, et donc considérés comme réutilisés à l'époque islamique, et non faisant partie de la trame romaine originale. Les apports restes néanmoins faibles, puisque la cote de l'excavation a atteint -0,80 m.

Dans le secteur meridional du site, et sous une édification moderne, il a pu être documenté de nouveau l'appareil défensif (U.E. 220). L'intervention a permis de clarifier une structure qui se caractérise par un grand nombre de blocs qui peuvent être associés à une construction islamique et dont le module met en avant principalement des blocs à *tizón*, semblable à la technique constructive d'époque califale (**fig.84**). Cette technique se diffère par rapport à la réforme faite à l'époque tardoislamique (XIème s.) qui se superpose en partie à la structure décrite. Celle-ci se définit par un «*recrecido o revestimiento a base de sillares cortados (de anchura más estrecha) y unidos por un duro mortero con gran proporción de cal*» (Araque, 2007:220) (**fig.84**).

S'il est mis en relation les deux structures, il pourrait bel et bien s'agir de la muraille califale, qui se définit par un module à *soga y tizón* dont les blocs sont unis à sec. Le tracé apparaît irrégulier avec certains *quiebrós* fruit de l'adaptation topographique. Ainsi si une ligne se traçait entre la face oeste de l'unité stratigraphique 220 jusqu'à la face oeste de la structure 83-85, et tenant en compte comme ligne extérieur de la muraille la structure définit par l'unité stratigraphique 92, il s'en détacherait une largeur autour de 2,60 m.

Description du matériel céramologique: Aucune donnée n'a été divulguée

Identification: Muraille

Chronologie:

L'absence de céramique en relation avec l'unité stratigraphique 92 à obliger à prendre en compte la technique constructive ainsi que la position des blocs en fonction de la stratigraphie pour proposer une chronologie.

Commentaires:

Nous ne savons pas si l'enceinte islamique répond à une construction *ex novo* ou à une réparation en hauteur, ce qui impliquerait dans ce dernier cas une récupération de la muraille romaine. La présence de certains blocs d'époque romaine pourrait laisser supposer une telle interprétation pour ce site, mais resterait à confirmer.

Matériel graphique:



Fig.82: Panoramique du site Ambrosio de Morales n°11, avec les restes de la muraille islamique au fond du site (Araque, 2007: fig.154)



Fig.83: Détail des deux blocs (U.S. 92) (Araque, 2007: fig.28, 29)



Fig.84: Restes de la muraille islamique et de la réforme (Araque, 2007:fig..86, 87)

3.25. Calle Ambrosiade Morales n°19 et 21 (25)

Année de l'excavation: Début des années 1970

Directeurs de l'intervention archéologique: Aucune donnée n'a été divulguée

Source: Archives du *Museo Arueológico de Córdoba*

Description archéologique:

Si nous nous focalisons sur le matériel graphique retrouvé dans les fonds du *Museo Arqueológico de Córdoba* (**fig.85**), nous pouvons constater qu'au cours d'une première intervention, un mur a été découvert, celui-ci serait parallèle à la muraille. Bien que nous possédons trop peu d'éléments pour le confirmer, il pourrait s'agir du mur de contention de l'enceinte.

Description du matériel céramologique: Aucune donnée n'a été divulguée

Identification: Aucune donnée n'a été divulguée

Chronologie: Aucune donnée n'a été divulguée

Commentaires: Aucune donnée n'a été divulguée

Matériel graphique:

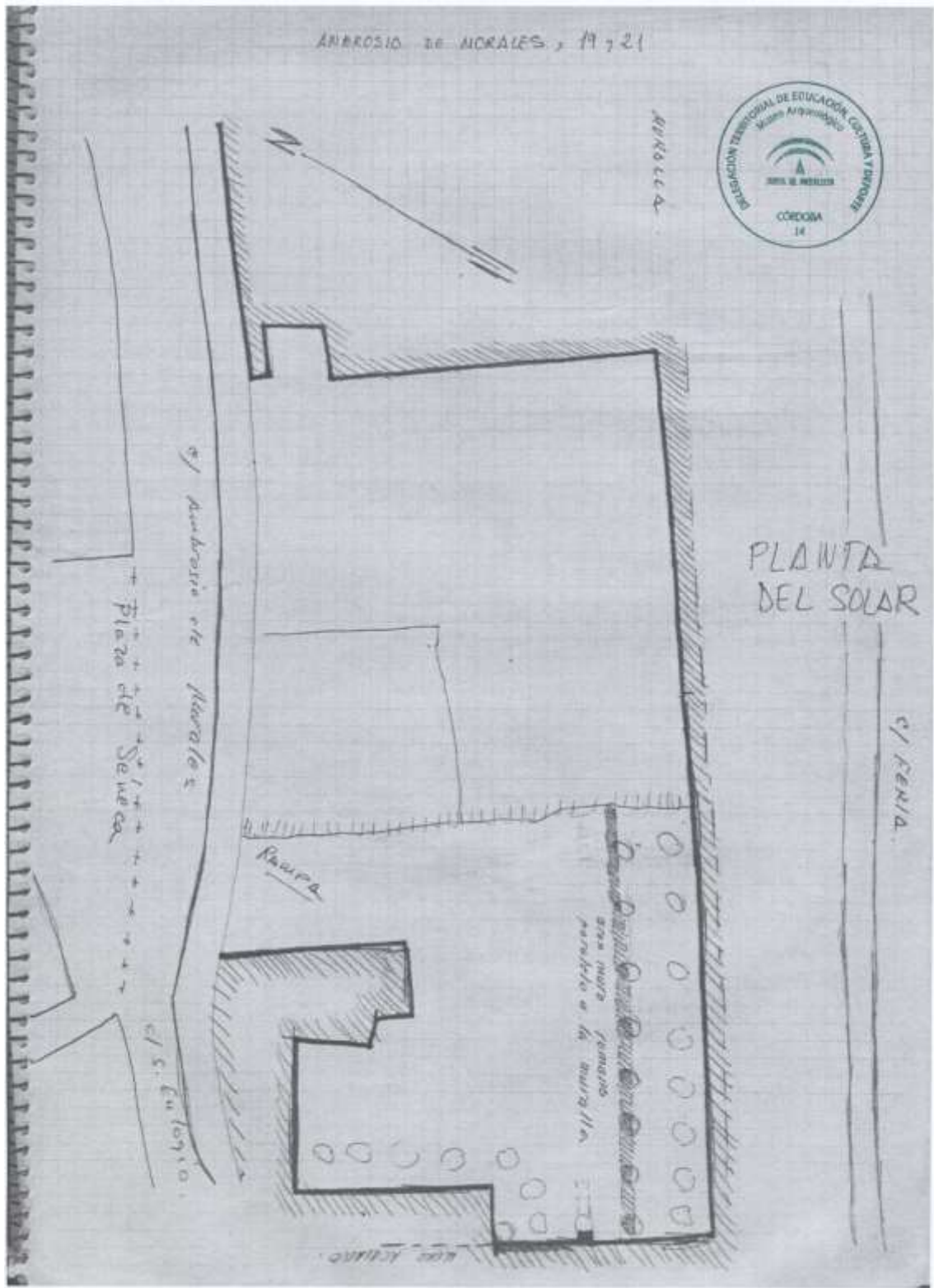


Fig.85: Mur de contention de l'enceinte? (*Museo Arqueológico de Córdoba*, caja 184, Cuaderno II, p.22)

3.26. Calle San Fernando n°120-122 (26)

Année de l'excavation: 2009

Directeurs de l'intervention archéologique: Ester Martínez Jurado

Source: Martínez Jurado 2009

Description archéologique:

Le site se situe dans le secteur sud de la trame orientale, non loin de la Ribera, dans un actuel restaurant (**fig.86a**).

L'intervention archéologique consiste en une lectura muraire (**fig.86b**), il a été déterminé une période romaine à travers trois unités stratigraphiques: 1, 5 et 109 (**fig.87**). La dimension de cette structure est de 6,30 x 6,26 x 3,00 mètres.

La structure est construite avec des *sillares* de 0,92 x 0,52 x 0,40 m. unis à sec (dont l'unité stratigraphique 5 serait la cimentation).

L'unité stratigraphique 109 se caractérise par ses dimensions: 4,14 x 3,48 x 2,67 mètres. La technique constructive est formée par des *sillares* de grande taille, avec des formes irrégulières (*cuadrangular* et rectangulaire) disposés à sec.

Description du matériel céramologique: Aucune donnée n'a été divulguée

Identification: courtine

Chronologie: Haut-Empire (Ier siècle ap. J.-C.). Se référer au chapitre 3 au point 5.1.1.

Commentaires: Aucun

Matériel graphique:



Fig.86a: Localisation du site dans le restaurant

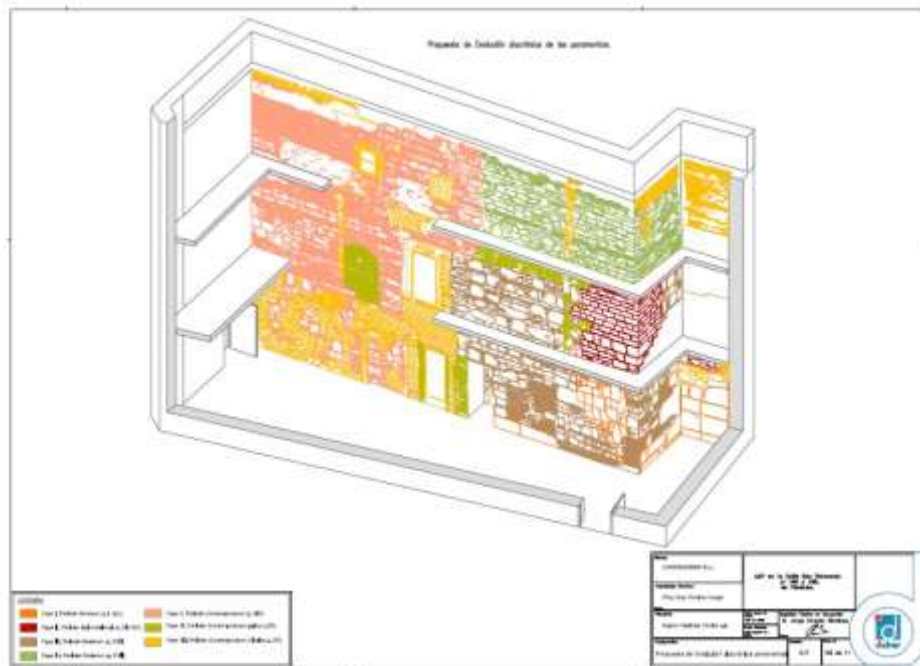


Fig.86b: Résultat de la lecture muraire (Martínez Jurado, 2009)



Fig.87: Photos sur les restes de la muraille romaine intégrée dans l'immeuble n°122 (Jurado Martínez, 2009: lám.4, 5, 6, 17). 1- Unités stratigraphiques 1 et 5, *opus quadratum*, immeuble n°122; 2- Détail des bocs de pierre d'époque romaine, immeuble n°122; 3- Détail de la détérioration de la muraille romaine; 4- Détail du coin de la salle de bain où se situe des restes de la muraille romaine, immeuble n°122

Année de l'excavation: 2000

Directeurs de l'intervention archéologique: Patricio J. Soriano Castro

Source: Soriano Castro 2003

Description archéologique:

Au cours de cette intervention archéologique, il fut découvert diverses structures urbanistiques dont une *domus*, chaussée ou axe de circulation. À l'est, ce dernier élément se trouva limité par une rangée de *sillares* qui alternent une disposition *a soga y tizón*, ayant chacun de ces blocs la dimension suivante: 0,57 x 0,45 x 0,50 m. Sous cette première rangée se trouve deux autres, elles sont formées en *opus quadratum* avec une disposition uniquement à *soga*, et ayant pour dimension 1,10 m x 0,6 m. (**fig.88**). Bien que la profondeur n'a pu être déterminée, la présence d'un égoût sous la chaussée permettrait une profondeur du mur de 1,8 mètre.

Il fut mis également mis au jour un strate formé par des picadura de sillar, et sous celui-ci, un strate est constitué par des *ripios* de moyenne dimension. Malheureusement, il n'a pu être atteint le niveau géologique.

Description du matériel céramologique:

Dans le dernier strate, il fut découvert des fragments de campanienne A et B, ainsi qu'un fragment de tradition ibérique avec une décoration à bande peinte.

Identification structurelle et chronologique: Mur de contention de l'*agger*. Moment de la fondation de la ville, deuxième quart du II^{ème} siècle av. J.-C., d'après l'historiographie actuelle.

Commentaires:

Sur la photographie de la **figure 88**, nous pouvons noter qu'un bloc disposé à la corde a été retaillé pour permettre l'emplacement d'un bloc à *tizón*, il prend donc la forme d'un "Z". Sur la **figure 88** nous pouvons apprécier que la troisième rangée visible, qui se caractérise par des blocs disposés à *tizón*, semblerait posséder une hauteur légèrement plus faible que celles disposées à la corde. En comparant avec les blocs du mur de contention situés à Ronda de los Tejares n°13, ces derniers présentent une certaine homogénéité, leur dimension se différencie même de la courtine principale. Nous émettons donc un léger doute en ce qui concerne l'identification de la structure, car en plus de la taille d'un bloc peu usuel, aucun bloc à bossage n'a été documenté, alors qu'il s'agit l'une des caractéristiques principales du mur de contention.

Nous émettons un doute en ce qui concerne l'identification. Se référer au chapitre 3 aux points 2.3. et 5.1.2.

Matériel graphique:

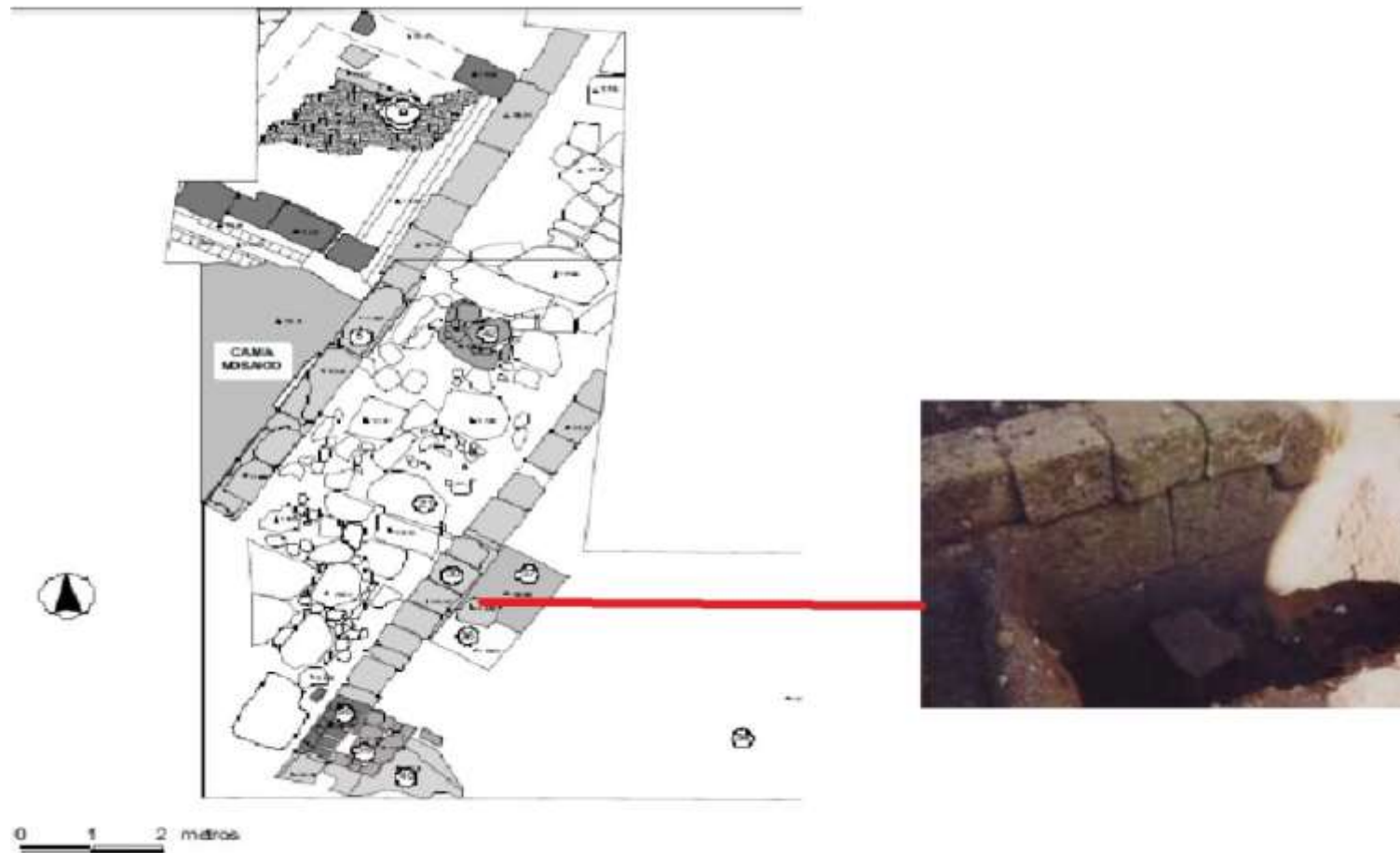


Fig.88: Détail du mur de contention (Soriano, 2003: 449, fig.3; 452 lam VI)

Année de l'excavation: 1998-2000

Directeurs de l'intervention archéologique: Ángel Ventura Villanueva; Antonio Monterroso Checa

Source: Ventura Villanueva, Monterroso Checa 2000

Description archéologique:

Il s'agit du deuxième site documenté, situé sur la trame méridionale républicaine, et plus concrètement dans l'actuel *Museo Arqueológico de Córdoba* (**fig.89**).

La stratigraphie républicaine documentée au cours de cette intervention reste très localisée, elle n'est représentée que par deux unités stratigraphiques 27 et 30. Cette dernière consisterait en des adobes stériles, pouvant s'agir d'un *relleno constructivo* de la muraille républicaine.

La muraille républicaine semble être identifiée à travers l'unité stratigraphique 25, qui se présente comme un mur d'*opus quadratum* (**fig.89**) qui servirait à la fois de contention de la terrasse supérieure avec une orientation SW-NE, pour une longueur de 9,5 m. La cimentation se compose par un rangé de *sillares a tizón*, ayant une largeur de 1,2 m. Cependant, la fosse de cimentation n'a pas été mise au jour. Un peu plus en hauteur, la largeur de la courtine se réduit à 0,8 m.

Description du matériel céramologique:

Le matériel céramologique détecté dans ce qui serait la zone intramuros est composé de céramiques campaniennes. Le plus intéressant, c'est la détermination d'un terminus post quem, grâce à un fond de *Terra Sigillata* Italique (probablement de la forme H-8) avec une estampille écrite sur deux lignes, représentant: SEX(ti) / ANNI. Il s'agirait de la marque de production du potier *aretino* Sextus Annus, dont la production date autour des années 15 et 10 av. J.-C.

En prenant en compte une inscription (6 ap. J.-C.), il a pu être établi que le complexe théâtral s'édifia entre les années 15 av. J.-C. et 6 ap. J.-C. en s'élevant sur la muraille méridionale républicaine.

Identification: Courtine

Chronologie: Républicaine

Commentaires: Se référer au chapitre 3 aux points 2.3. et 5.1.2.

Matériel graphique:

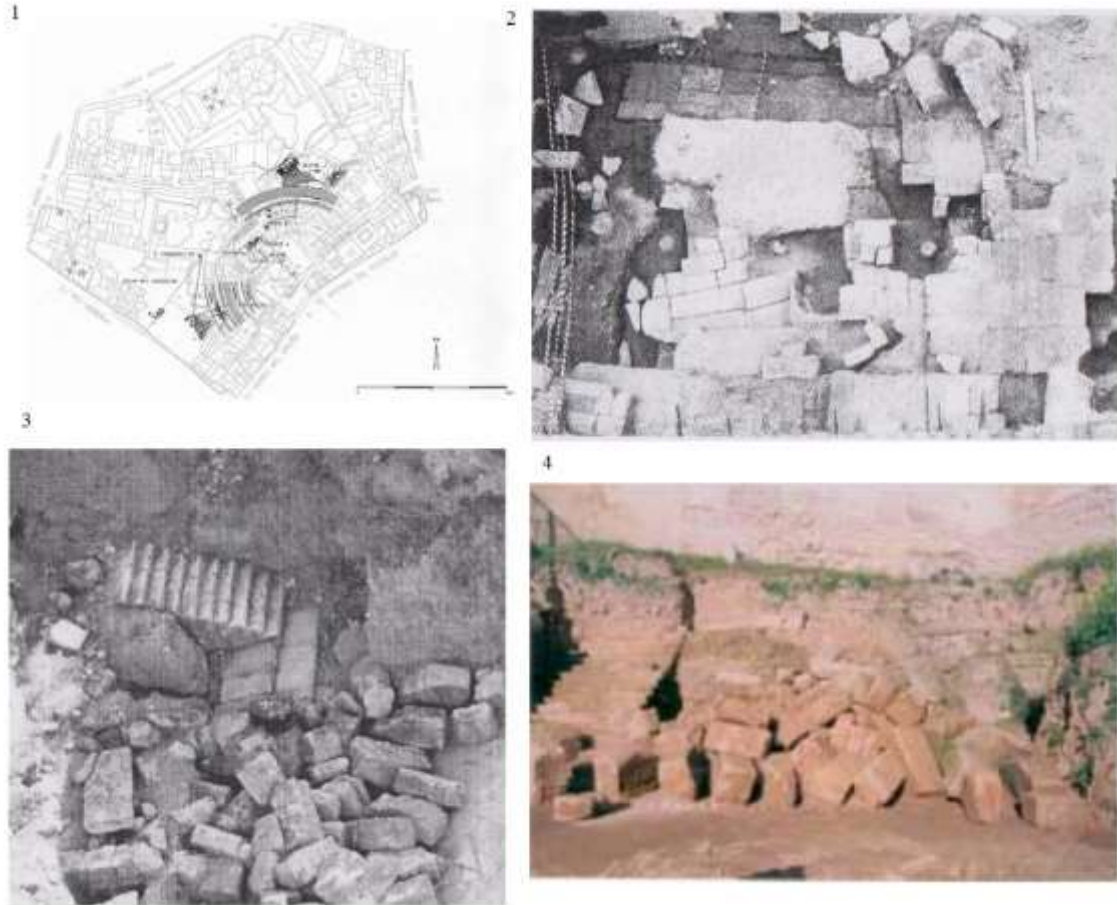


Fig.89: La trame républicaine sous le théâtre d'époque augustéenne. 1- Situation du théâtre dans l'actuel topographie urbaine de Cordoue (Ventura, Monterroso, 2003: 430, fig.3); 2-Détail des restes républicains incorporés dans la cimentation du théâtre (Monterroso, 2002: 135, fig.4); 3-Mur de contention augustéen sur la muraille républicaine (Monterroso, 2002: 136, fig.5); 4- Localisation des restes de l'enceinte dans le théâtre (Ventura, Monterroso, 2003: 439 lám. IV)

3.29. L'alcázar-Patio de Mujeres (29)

Année de l'excavation: 1993

Directeurs de l'intervention archéologique: Alberto J. Montejo Córdoba, José Antonio Garriguet Mata

Source: Montejo Córdoba, Garriguet Mata 1994, 1997

Description archéologique:

Le site se situe dans l'actuel Alcázar des Rois chrétiens dans le secteur occidental de la trame méridionale, où il fut mis au jour les restes de fortifications romaines et islamiques (**fig.90 a et b**).

Le mur posséderait une largeur approximative de 3,15 m. dans la partie inférieure et environ 3 m. dans la partie supérieure pour une longueur mise au jour de 6,5 m. La trame de la muraille se constitue de deux parements en *opus quadratum* composé de *sillares* bien travaillé, et unis à sec (**fig.91a**). Entre ces deux parements, il a été laissé un espace interne (**fig.91b**) de dimension variable, et fût rempli par des pierres de différentes tailles, sable et terre.

Les *sillares* adoptent une disposition qui alternent une rangée *a sogá* et une autre *a tizón*. Si dans le parement externe la rangé est *a sogá*, la rangé correspondante dans le parement interne serait *a tizón* (**fig.91c**).

Les dimensions des sillares sont assez hétérogènes: 161-40 cm. pour la longueur, 62-30 cm. pour la largeur, 61-28 cm pour la hauteur.

La hauteur totale conservée est de 5,5 à 6,5 m.

La muraille islamique (**fig.91a**) posséderait quant à elle une largeur d'environ 2,75 m. pour une longueur de 4,10m.. Seul le parement externe peut être visible. Ainsi, la muraille conserve quatre rangés complètes de *sillares calizos* bien travaillés (**fig.92a et b**), joints avec du mortier de chaux, et de quelques briques et tuiles. La disposition des blocs est principalement *a tizón*, même s'il est fait usage de *sogá*. La *potencia* serait d'environ 6 m.

Certains de ces blocs apparaissent avec une large couche de calcaire, ce qui laisserait penser un contact avec l'eau. La dernière des rangés présente une réforme faite à abse de grands galets et de pierre.

La dimension des blocs est aussi hétérogène: 120-116 cm. de long, pour 46-25 cm de large et 73-43 cm de haut.

Devant, cette courtine, nous retrouvons une autre structure, avec un aspect très détérioré. Elle présente des caractéristiques similaires que la courtine décrite

précédement (*sillares de caliza* dont un avec un conglomérat ou *pudinga*). Le travail de taille des blocs est moins bien réalisé. La largeur approximative de ce mur est d'environ 1,30 m. et sa *potencia* est d'environ 3,40 m.

Un autre semblerait aussi se détacher il aurait une largeur de 2 m. our une longueur de 5,35 m. Son aspect est moins régulier que l'antérieur, mais il est tout aussi construit avec des *sillares calizos*, alternant une disposition *a sogá et tizón*, avec une prédominance de ces derniers. Les sillares apparaissent unis grâce à des galets, petites pierre, tuiles et terre, sans qu'il n'y est aucune trace de mortier. Les dimentions sont encore une fois hétérogène: 116-50 cm x 67-26 cm x 60-44 cm. Ce qui démontre encore une fois, un manque d'unité métrique. Il est probable que la *potencia* soit de 4,20 m.

Description du matériel céramologique: Aucune donnée n'a été divulguée

Identification: courtines et renforts

Chronologie: Époque impériale et Antiquité tardive (voir islamique selon auteur).

Se référer au chapitre 3 aux points 5.1.1.; 5.1.3.; 6.2.

Commentaires:

Les auteurs relève un manque de données stratigraphiques pour proposer une datation des parements.

D'autre part, les auteurs ont signalé qu'il fut utilisé des *sillares* qui présentent un «*rebaje recto*» dans l'un des coins à l'intérieur de la courtine, correspond à une fonctionnalité méconnue. De plus, ils signalent la présence d'un *sillar* à bossage en le parement externe, probablement réutilisé.

Il semblerait que les données chronologiques données par Montejo et Garriguet sembleraient être réinterprétées par León, León et Murillo (2008) (*vid. Infra*)

Matériel graphique:



Fig.90a: Vue partielle de la muraille romaine et islamique (Montejo, Garriguet, 1994, lám.2)



Fig.90b: Détail de la séparation entre la muraille romaine et islamique (Montejo, Garriguet, 1994: 273 Lam. 3)



Fig.91a: Section de la muraille romaine (Montejo, Garriguet, 1994: 274 lam 5)



Fig.91b: Détail du remplissage interne de la muraille romaine, et détail d'une brèche dans le parement nord (Montejo, Garriguet, 1994: 275 lám 7)



Fig.91c: Détail du parement interne de la muraille romaine (Montejo, Garriguet, 1994: 273 lám 4)



Fig.92a: Muraille islamique (Montejo, Garriguet, 1994: 275 lám 8)



Fig.92b: Détail de l'appareil utilisé pour la construction de la muraille islamique (Montejo, Garriguet, 1994: 276 lám 9)

3.30. La porte du Pont (30)

Année de l'excavation: 1999-2000

Directeur de l'intervention archéologique: Inmaculada Carrasco Gómez

Source: Carrasco Gómez *et alii* 2003

Description archéologique:

Phase augustéenne / julio-claudienne (final du Ier siècle av. J.-C.-première moitié du Ier siècle ap. J.-C.)

La construction de la porte semblerait correspondre à une deuxième phase qui prendrait place après la construction des dernières structures du pont en pierre. L'une des structures qui se construit est une arche pour donner un accès à travers un petit escalier à la rive. Seulement il a pu être documenté un petit pilier dont la cimentation est construite avec de grandes *losas de calcarenita* unis à sec. Cette arche correspond à la partie orientale des trois supposées arches qui devraient constituer la porte du pont (**fig.93**).

Ainsi même, il a été documenté la cimentation appartenant à un portique, fabriquée avec des blocs de *sillares* verticaux alternés, avec un remplissage de *mampuestos* d'après la technique d'ossature (*opus africanum*), dont les dimensions sont 5,37 m. de long pour 0,61 m. de large et 0,74 de haut.

Il a même été découvert une évacuation d'eau secondaire en relation au portique, ainsi que le pavement de l'*intervallum* et de l'espace ouvert autour de la porte du pont.

Phase wisigoth (VI-VIIème siècles de notre ère)

Le processus de dégradation autour de la porte du pont aurait déjà commencé dans une phase antérieure, mais il se caractérise ici par la fermeture de l'arche précédemment décrite. Cette fermeture se caractérise par une courtine de *sillares* (**fig.94**), galets et briques qui s'appuyera sur le petit escalier comme cimentation

Description du matériel céramologique:

Pour la phase wisigoth, en plus d'une grande quantité de matériel céramique romaine (U.S. 97), il a été trouvé trois fragments de fabrication "vulgaire" de marmites, ce qui donnerait une chronologie autour du VI-VIIème siècle de notre ère.

Identification: Porte, courtine, *intervallum*

Chronologie:

La première phase de construction de la porte du pont se situe à la fin du principat de Tibère ou début de celui de Claude

Époque wisigoth: VI-VIIème siècle de notre ère.

Se référer au chapitre 3 au point 5.1.1.

Commentaires: Aucun

Matériel graphique:



Fig.93: Détail de la phase augustéenne / julio-claudienne. [Fase 2. Riñón (U.E. B-33) *del arco septentrional del puente romano y posible pavimento del tablero del mismo* (U.E. B-40)]. (Carrasco Gómez *et alii*, 2003: 289 lám. I)



Fig.94: Restes de l'enceinte au cours de l'antiquité tardive. Au premier plan, escalier qui permet de communiquer avec l'arche orientale de la porte du pont. Au fond, muraille datant de l'antiquité tardive qui amorti la première structure (Carrasco Gómez *et alii*, 2003:290 lam II)

3.31. Paseo de la Ribera (31)

Année de l'excavation: 1999

Directeurs de l'intervention archéologique: Santiago Rodero Pérez; Marina L. González Vírveda; José A. Garrigué Mata; Juan F. Murillo Redondo

Source: Rodero Pérez *et alii* 2003

Description archéologique:

Le site se situe dans le secteur oriental de la trame méridionale où différentes interventions eurent lieu de manière discontinue (**fig.95** -1-).

Il fut découvert plusieurs portions de la trame défensive composée d'une plateforme de sillares unis avec un mortier de chaux et de sable (**fig.95** -5, 6, 7-). Dans certaines d'entre elles la disposition des blocs était à tizón, mais toutes les rangées n'ont pas été mises à jour.

À un niveau inférieur, et à proximité, ce sont deux *rebancos* de cimentation qui ont été découverts. Ils se trouvent parallèle entre eux et se disposent de manière échelonnée en direction du fleuve. Leur composition est la même que les portions de trame décrite ci-dessus: avec des *sillares de calcarenita*, unis avec un mortier de chaux et de sable.

L'alinéation semble se perdre dans le solar n°12 de Ronda de Isasa.

En d'autres mots, il s'agirait d'un mur d'environ 21 m. de long, pour approximativement 2 mètres de large, et une *potencia* d'un peu plus de 6 mètres. Cette structure est constituée par deux *zapatas* de cimentation disposées en éventail, ainsi qu'un petit *rebanco* qui semblerait servir d'élément de transition entre la cimentation et la partie visible de la structure.

Les deux *zapatas*, le *rebanco* et les rangées inférieures sont réalisés avec des *sillares de calcarenita* disposés à sec. En revanche, les *sillares* de la moitié supérieure du parement sont unis avec un mortier de chaux, de sable et de galets; dans certaines zones, il est même détecté un revêtement à base de briques.

À la suite de nouveaux sondages, il fut également découvert une tour pratiquement circulaire (**fig.95** -de 4 à 8-), construite avec des *sillares de calcarenita* unis avec du mortier de chaux et de sable.

Dans un autre sondage, nous retrouvons une structure primitive qui consiste à une élévation de *sillares de calcarenita*, avec deux *rebancos* de cimentation (**fig.95** -2 et 3-). À ce mur il s'adosse un deuxième réalisé avec des *sillares de calcarenita* de taille moyenne avec une disposition dite *a soga et tizón*, mais sans présenter un ordre de placement, unis avec du mortier de chaux et de petits galets et pierres. La cimentation se

compose de deux *zapatas* et un *rebanco*. Sur certaines parties de ce mur, et plus concrètement sur la partie septentrionale, il est notable un *careado añadido* réalisée à base briques unis avec du mortier de chaux.

Médiéval islamique

Au cours d'un autre sondage, il a fut découvert une structure longue de 22 m. et une largeur entre 1,50 m à l'extrémité du secteur occidental et de 2,10 m. à l'extrémité du secteur oriental. Sa construction est faite à base de *sillares de calcarenita* très détériorée, avec une disposition principalement *a tizón*, qui alternent avec une certaine régularité avec des *casetones de mampostería*. L'ensemble de la structure se trouve unie avec de la boue / argile (*barro* en espagnol) sans aucun mortier. Ce mur conserve principalement deux rangés sur toute sa longueur sauf à quelques endroits. Sur la partie centrale de ce mur de *sillares* et *mampostería* coïncident avec la présence de quatre rangés de *sillares* disposés *a tizón*.

La deuxième structure documentée dans ce même sondage est séparée de l'antérieur par un espace d'environ 1,10 m. de large. Sa face interne était complètement visible, contrairement à la face externe qui l'était seulement en faible partie. Ce mur consiste en un puissant mur de *sillares de calcarenitas* bien travaillé, avec une disposition *a soga* et *tizón*, et unis avec d'épaisse lits / couches de mortiers avec de grands galets. Sa chronologie n'est pas réellement établie. Ce mur appartiendrait à l'antique défense de la ville. –(Mais laquelle?)

Description du matériel céramologique:

Dans l'un des strates en contact avec la muraille, le matériel céramologique correspond à de la *Terra sigillata*, céramique de parois fines, céramique à engobe rouge pompéien, fragments d'amphore, céramique de cuisine etc...

Le remplissage de la fosse de cimentation de la trame sud de la muraille de Cordoue peut être daté à l'époque julio-claudienne (première moitié du Ier siècle de notre ère).

Identification: Courtine, tours

Chronologie: Première moitié du Ier siècle ap. J.-C.

Se référer au chapitre 3 au point 5.1.1.

Commentaires: Aucun

Matériel graphique:

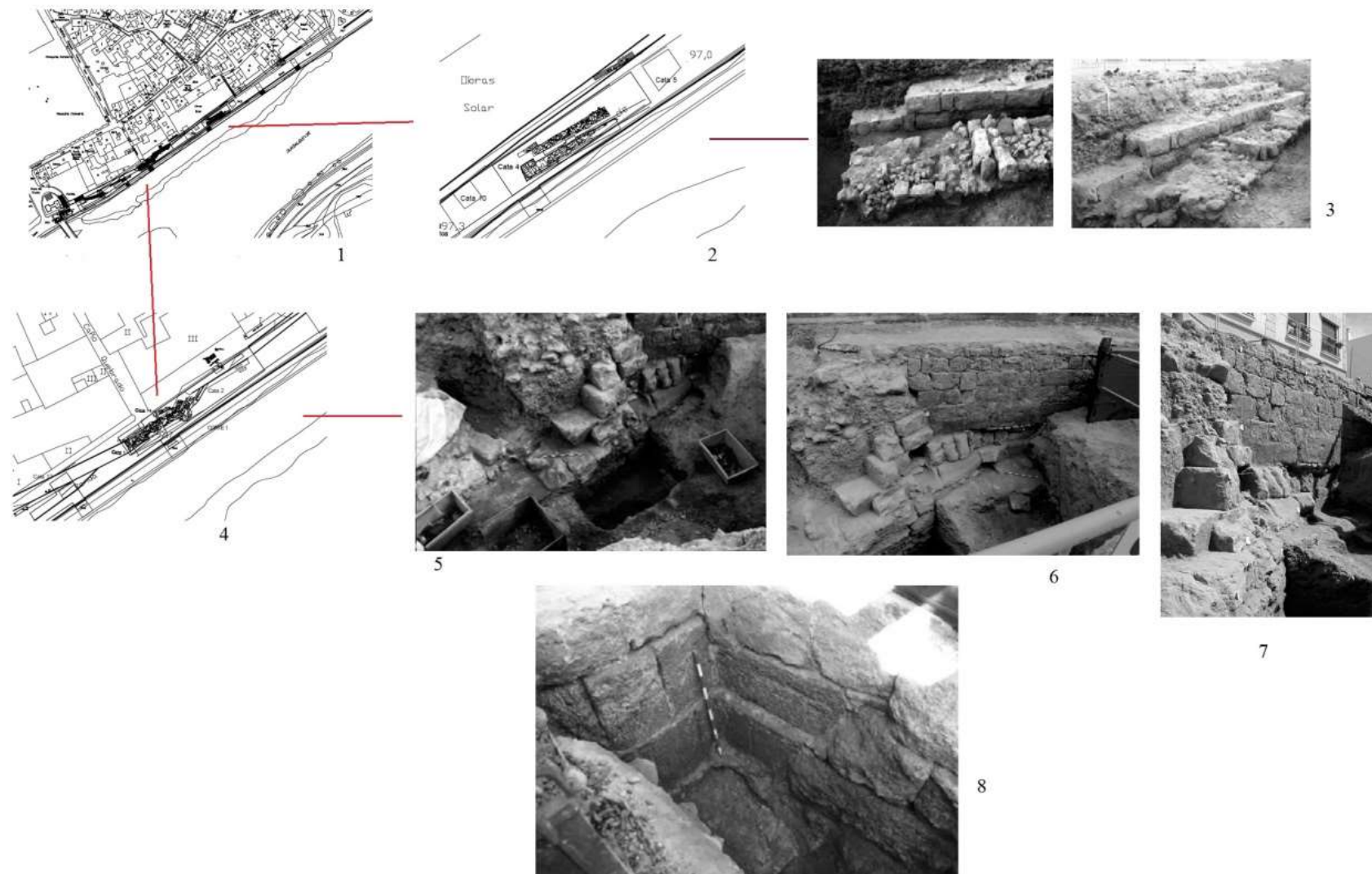


Fig. 95: Restes de la courtine à l'époque impériale

1- Localisation des différentes interventions (Rodero Pérez *et alii*, 2003: 252 fig.1); 2, 3- (Rodero Pérez *et alii*, 2003: 254 fig. 2; 257: lám VII et VIII); 4, 5, 6, 7, 8- Restes de la tour circulaire (Rodero Pérez *et alii*, 2003: 255 lám V; 254 fig.2; 253 lám. I; 255 lám IV; 254 lám III)

3.32. Calle Amparo n°5 et n°7 donnant à Ronda de Isasa (32)

Année de l'excavation: 1993

Directeur de l'intervention archéologique: Laura Aparicio Sánchez

Source: Morena 1996

Description archéologique:

Il a été localisé un mur de 7 m avec une orientation est-ouest, et une largeur maximum de 2,50m.

Deux moments ont été identifiés. Le premier correspond à la première rangée qui est formée par de grands blocs orientés est-ouest. Le deuxième moment répond aux deux rangées supérieures, dont l'orientation change légèrement vers le sud-ouest; le module de ces blocs est plus petit. En ce qui concerne les matériaux employés *«junto a la sillería de caliza había algunas pudingas y granitos rojos; en las hiladas de la segunda fase había también un sillar almohadillado, ladrillo y cantos»*.

Description du matériel céramologique:

Identification: Courtine

Chronologie: Aucune donnée n'a été divulguée

Commentaire: Aucun

Matériel graphique: Aucune donnée n'a été divulguée

3.33. Ronda de Isasa n°2, Calle Amparo n°1 (33)

Année de l'excavation: 2006

Directeurs de l'intervention archéologique: Raimundo Francisco Ortiz Urbano

Source: Ortiz Urbano 2007

Description archéologique:

Le site se situe dans le secteur méridional faisant angle avec la trame orientale. Sur la **figure 96**, nous pouvons assister à l'évolution diachronique du site grâce aux planimétries successives.

Phase Haut-Empire.

La technique constructive de la muraille romaine (**fig.97a**) offre une alternance de rangés *a soga* et *tizón perpaños*. Les blocs de *calcarenita* sont très bien travaillés et se trouvent unis à sec. La face extramuros possède un parement à bossage (**97b, 97c**), tandis que la face interne présente (**fig.97d**) une irrégularité avec des *sillares perpaños* dans l'*agger*. En ce qui concerne les dimensions, la largeur de la courtine est de 1,48 mètres (*un paso romano*); et si il est pris en compte la face interne du mur et les *rellenos* que se disposent entre les deux, la largeur totale est de 3 mètres (*dos pasos romanos*).

La trame de l'enceinte changerait de direction vers l'est (NO-SE), par rapport à celle de la c/ S. Fernando (ONW-ESE). À partir de là, ce sont deux hypothèses: 1-une défense face au fleuve; 2- maintenir l'alinéation de la trame urbaine, en prolongeant le réseau viaire qui partirait du théâtre. Cette variation se présume dans le site situé au nord de celui-ci, ainsi ce *quiebro* semblerait commencer à partir de la probable porte qui aurait exister dans la c/ Cardenal González en contact avec la rue C/ San Fernando.

À environ 5,5 mètres, se trouve un mur de contention (**fig.98a**), qui possède une largeur de 0,5-0,6 m. L'espace susdit correspondrait à l'*agger* (**fig.98b**) qui se compose d'un remplissage de sables et gravas compacts (**fig.98c**). Le mur de contention présente une technique de construction différente (**fig.98d**), il est réalisé avec des *mampuestos* de petite et moyenne taille de roche *caliza* très bien travaillé, avec trois rangés *perpaños a soga*, lui donnant une apparence cyclopéenne dû à un léger bossage de cette phase surtout la partie intramuros qui sera visible, alors que l'autre face ne présente pas de *careados* et les *mampuestos* apparaissent s'imbriquer beaucoup moins bien. L'union des blocs se fait à partir de terre argileuse. La fosse de cimentation présente une section en U profonde d'un mètre sous la courtine.

Dans la zone SE, le mur est fabriqué en «*sillería trabada con el mampuesto amodo de encadenado* (variante del *opus africanum*)». Ces blocs, *perpaños a soga de calcarenita*, présentent un gran module (1,50x0,47x0,40 m.). Il est possible que cette composition fut disposée dans un but de renforcement d'un angle au cours de la

construction. De fait une autre structure, qui se trouve à un mètre de distance du mur de contention, présente une même technique de construction (structure mixte composé par des *sillares* de grande taille très bien travaillé, et de la *mampostería* de petite et moyenne taille bien assemblée). Celle-ci s'installe dans l'espace qui sépare la courtine et le mur de contention, c'est-à-dire dans l'*agger* (**fig.99**). La longueur documentée est de 2,13 m. Et l'espace entre les deux structures se remplit avec un *argamasa* de chaux et de galets.

Il y a une différence de côte entre les différentes structures, ainsi l'*intervallum* se constitue sur un double niveau.

Phase du Bas-Empire.

La trame sud de l'*intervallum* semble se définir de meilleure manière, par l'intermédiaire d'un pavement dans le chemin de ronde (**fig.100**). Cette superficie est réalisée par des *lozas* de moyenne et grande taille de *caliza micrítica* (pierre en provenance de mine). Ces *lozas* se superposent à trois couches de préparation formées par des galets et des gravas; les deux couches supérieures possèdent une majeure proportion de galets bien disposés en superficie et l'intérieur est formé principalement par des gravats. Ce pavement semblerait continuer jusqu'au final de l'édifice.

Antiquité Tardive.

À la muraille se *trasmur* un mur composé de tambours de colonne comme un *forro*. Ce mur est construit de *sillares de calcarenita* réutilisés (**fig.97a et b, 101a**), et de diverses formes. Durant le processus de construction de ce mur, il fut altéré la construction antérieure du Haut-Empire, qui semblerait disparaître en certains points. Parallèle à ce mur, vers son intérieur, et à 1,47 m de distance il se construit une autre structure (composé par du matériel réutilisé *sillares* et tambours de colonne (**fig.101b**), avec de nombreux galets) qui se relie avec le complexe défensif. Ce mur correspond au nouveau parement de la muraille.

Cet ensemble répète le modèle de la muraille pré-existante, mais avec la particularité de présenter un appareil différent, mais les proportions semblent se respecter. Cette construction a dû être une réponse face à un effondrement ponctuel de la muraille qui aurait suscité des réparations, voir même une substitution des parties endommagées (d'où la présence d'une fosse, **fig.102**), et une construction d'un nouveau mur depuis la cimentation.

L'*intervallum*, bien que l'espace public, commence à être utilisé comme dépôt de poubelle, ou d'autres structures s'installent (**fig.98c**), et durera ainsi jusqu'à la phase médiévale chrétienne

Phase islamique.

Il semblerait que l'occupation de la phase islamique se fasse sur l'*agger* et les structures détruites de la phase antérieure (**fig.103**).

Description du matériel céramologique: Aucune donnée n'a été divulguée

Identification structurelle et chronologique: courtine, *intervallum*, *agger* (Haut-empire), plateforme (Antiquité tardive)

Commentaires:

L'auteur rappelle en ce qui concerne les *sillares almohadillados*, la réflexion de Montejo et Garriguet (1994: 254) qui se base eux-mêmes sur celle de Stylow (1990: 266-267), qu'il pourrait s'agir d'une réutilisation de modules déjà existants en provenance d'autres édifices. L'utilisation dans ce site dans le parement de l'enceinte, permettrait de nuancer les propos de Stylow (1990: 265) qui pensait que ces blocs seraient réservés pour les tours.

Se référer au chapitre 3 et aux points 5.1. et 6.2.

Matériel graphique



Fig.96: Évolutions du secteur depuis l'époque romaine à l'époque médiévale (D'après la documentation graphique de Ortiz Belmonte, 2003). 1-Situation historique générale; 2-Période II, phase 1et 2 (époque romaine); 3-Période II, phase 3 et 4 (époque romaine); 4-Période III (antiquité tardive); 5- Période IV (époque islamique); 6-Période V, phase 1 (époque médiévale chrétienne).



Fig.97a: Zone sud-est du site avec vue sur la muraille romaine (Haut-empire) (Ortiz Urbano, 2007, lám.26; foto 51)



Fig.97b: Parement de la muraille romaine (Haut-empire), avec des blocs à bossage dans face extramuros, qui est ensuite couverte par une autre structure comme un *forro trasdosado* (Antiquité tardive) (Ortiz Urbano, 2007, lám.35, foto 70)



Fig.97c: Détail de la muraille romaine. Haut-empire (Ortiz Urbano, 2007, lám.40, foto 80)



Fig.97d: Face interne de la muraille romaine, notons la présence de *sillares a tizón perpiaños* (Ortiz Urbano, 2007, lám.51, foto 101)



Fig.98a: Mur de contention (Haut-empire) détruit par différentes fosses et remplissage structurel (Antiquité tardive) . (Ortiz Urbano, 2007, lám.35, foto 69)3



Fig.98b: Vu du profil de l'aggar. Haut-empire (Ortiz Urbano, 2007, lám.33, foto 66)



Fig.98c: Remplissage structurel entre deux murs parallèles dont l'un de contension qui composent l'*intervallum*. Haut-empire. La structure perpendiculaire couvre les structures antérieures. Antiquité tardive. (Ortiz Urbano, 2007, lám.37, foto 74)



Fig.98d: Détail de la fosse de cimentation du mur de contension. Haut-empire (Ortiz Urbano, 2007, lám.36, foto 72)



Fig.99: Cette structure est perpendiculaire à la muraille et s'imbrique à une autre structure construite entre la muraille et le mur de contention, parallèle à la muraille. Haut-Empire (Ortiz urbano, 2007: lám.50, foto 100)



Fig.100: Détail des *losas* du chemin de ronde (Ortiz Urbano, 2007, lám.38, foto 75)



Fig.101a: Détail du mur de renfort sur la partie extramuros de la muraille ou *forro* (Ortiz Urbano, 2007, lám.36, foto 71)



Fig.101b: Parement avec une réutilisation de matériel, notons des tambours de colonne. Ce mur se dispose a mode de *forro* o *muro trasdosado* par rapport a la muraille originale. (Ortiz Urbano, 2007, lám.51, foto 102)



Fig.102: Vue de profil de la fosse avec un remplissage de débris structurels. Antiquité tardive (Ortiz Urbano, 2007, lám.31, foto 62)



Fig.103: Structure islamique sur une phase antérieure détruite. Cette occupation islamique se trouve là où était l'agger (Ortiz Urbano, 2007, lám.32, foto 63)

CHAPITRE 3.
UNE ANALYSE ARCHÉOLOGIQUE

1. La muraille républicaine

1.1. *La problématique de la datation de la muraille fondationale*

Sans rentrer dans les détails historiographiques de l'investigation actuelle qui offre un long débat sur la date de fondation de Cordoue¹⁵³, la situation se résume principalement à deux dates, à savoir 169-168 av. J.-C. et 152-151 av. J.-C. par Claudio Marcelo. D'un point de vue matériel (technique de construction, céramique), il reste néanmoins compliqué de réaliser une distinction entre ces deux propositions¹⁵⁴.

Ces deux dates ont une valeur symbolique pour une fondation politique, religieuse et juridique; en d'autres termes, ces deux dates émises pourraient correspondre à l'instant de création du *pomerium*¹⁵⁵. Jusqu'à présent, l'investigation à associer la chronologie de la muraille républicaine à ces dates de manière systématique¹⁵⁶. En d'autres mots, l'investigation a fini par établir une relation de cause à effet, lorsque les restes furent découverts. Une telle perspective s'est renforcée par le manque de données stratigraphiques complets du aux difficultés des interventions en milieu urbain.

Notons à travers de notre catalogue que peu de sites font allusion à un matériel exhaustif. Deux explications peuvent être au moins avancées, la première consiste au fait qu'un certain nombre de sites connus ont été l'objet d'une intervention archéologique au cours des années 1960-70 –et parfois un manque de control sur la rénovation urbanistique (*vid. Supra*); une donnée souvent méconnue. Cette situation ne peut qu'influencer les résultats futurs, car la méthodologie archéologique a beaucoup évolué. Au cours de nos investigations au *Museo Arqueológico de Córdoba*, la céramique mentionnée se résume à quelques allusions à de la campanienne, *barniz negro* ou *terra sigillata*, sans qu'aucune relation ne soit effectuée avec des strates. Il n'est pas improbable que la lecture de ces derniers a même dû être affectée lors d'interventions suivantes. D'autre part, nous sommes en présence d'une muraille, par là il faut comprendre que le processus de datation reste complexe par le manque de

¹⁵³ Comme synthèse se référer à Murillo, 2006: 349, Vaquerizo, 2005; Jiménez, Carrillo, 2011; Ventura Villanueva, 2012

¹⁵⁴ Ventura Martínez, 1996: 52

¹⁵⁵ Théoriquement, la construction d'une ville dans la société romaine se concrétise à travers la constitution des rites religieux (Gros, 1996: 26-27; Carandini, Capelli, 2000; Rykwert, 2002; Carandini, 2006; Sisani, 2014). Néanmoins, la matérialisation du *pomerium* par une muraille n'implique pas systématiquement un même cadre chronologique, en tout cas un même moment, bien que l'instant historique soit souvent associé. Ce décalage temporel est attesté dans les cas de refondation dont Cordoue elle-même (*Vid. Infra*). Il faut donc distinguer un moment dit religieux ou fondation juridique de la construction physique dans le sens "matériel"

¹⁵⁶ Dans ce sens, à titre d'exemples, nous tenons à signaler qu'il est souvent employé des expressions ou formules suivantes: «*muralla primitiva*»; «*muralla fundacional*», «horizonte fundacional» ou que la chronologie de l'enceinte correspond à la fondation de la ville.

données matérielles; cette carence ne doit pas nous étonner, elle en est même une principale caractéristique¹⁵⁷. Seul un site, semble présenter un répertoire céramologique suffisamment conséquent, à savoir le temple romain (**fiche 23**) où il est signalé une chronologie aux alentours du II^e siècle de notre ère¹⁵⁸. Néanmoins, il existe quelques questions en ce qui concerne l'identification de la structure, et de la présence d'autant de céramiques républicaines à cet endroit lorsqu'il n'en est rien pour le reste du circuit défensif (*vid. Infra*).

Le meilleur indice chronologique qui pourrait nous renseigner sur la construction de l'enceinte concerne les fondations même de la structure. Celles-ci ne sont que rarement mises au jour. Seulement sept sites (**fig.104**) permettent d'entrevoir des restes de préparation à la cimentation: Ronda de los Tejares n°13 (**fig.37, 38**); Paseo de la Victoria n°17 (**fig.52a**), n°41, n°49, Le temple romain (**fig.79b**) Calle de los Afligidos n°2 angle avec la Calle Alfonso XIII (**fig.72, 73**), Puerta del Rincón n°3 (**fig.70a**). Un nombre relativement faible si nous prenons en compte le nombre de structures républicaines documentées.

À l'exception de Ronda de los Tejares n°13, les interventions archéologiques menées dans tous les autres sites n'ont permis que de documenter qu'une partie de l'enceinte, c'est-à-dire le mur de contention (intra ou extramuros) ou bien la courtine principale (intra ou extramuros). Les fondations sont difficiles à documenter pour des motifs de réformes structurelles réalisées au cours de la période impériale, où des plateformes et autres courtines se sont adossées à l'enceinte républicaine tel est le cas à Ronda de los Tejares n°9, n°11, et Plaza de Colón n°5 par exemple.

Sans revenir sur le cas du temple romain, deux sites permettent d'offrir une datation apparemment plus concrète: Plaza de Colón n°8 (**fiche 4**) et Ronda de los Tejares n°11 (**fiche 7**). Leur point commun est la documentation archéologique de deux tours semicirculaires (**fig.18b; 32; 33a**).

Par conséquent, la stratigraphie interne, composée de céramiques, a été préservée de toute pollution. Ainsi, à en lire les rapports, il s'en dégagerait une chronologie allant du troisième quart du II^e siècle av. J.-C.¹⁵⁹ à final du II^e – début du I^{er} siècle avant notre ère¹⁶⁰. Avant toute conclusion hâtive, il est primordial de souligner que le contexte céramologique n'a pas été étudié dans son ensemble. Néanmoins, de telles appréciations

¹⁵⁷ Bien que Moret (1996) se dédie à un cadre protohistorique, sa remarque est néanmoins extrapolable à toute autre enceinte historique, lorsqu'il se réfère à une source froide et avare en information.

¹⁵⁸ Il y a un défaut notable en ce qui concerne le matériel céramologique, d'une part, celui-ci est rare, seul dans un site il fut apparu du matériel céramologique conséquent: le temple romain de la Calle Claudio Marcelo, fixant ainsi une chronologie dans les décennies centrales de la deuxième moitié du II^e siècle avant notre ère (Jiménez, Ruiz, 1994: 125-126), mais cette structure peut être objet d'une discussion (*Vid. Infra*). D'autre part, il y a un manque d'études en ce qui concerne le matériel céramologique républicain (Vargas Cantos, 2010; Ventura Martínez, 1996, 1999).

¹⁵⁹ Molina Mahedero, 2009: 631

¹⁶⁰ Botella Ortega, 1995: 238

impliqueraient en soit certaines conséquences en ce qui concerne la construction et/ou évolution de l'enceinte républicaine:

- Soit l'enceinte fut construite sur un laps de temps plus long, c'est-à-dire que l'édification de la muraille s'est produite par trame.
- Soit il se pourrait que la trame septentrionale réponde à une ampliation. À titre de paradigme, citons le cas de *Tarraco* (fig.106).
- Soit il pourrait s'agir d'une réforme. Il faut penser que la construction d'une muraille a pour objectif de durer dans le temps, ainsi seul un motif naturelle de grande ampleur aurait pu en être à l'origine, ou bien un évènement de nature militaire. L'existence d'aucun indice ne permettrait d'aller dans ce sens, ce qui est donc fort improbable une telle situation, surtout au moment chronologique auquel nous nous référons.



Fig.104: Documentation de la cimentation de l'enceinte républicaine (point orange) en fonction des autres restes archéologiques de la muraille républicaine. (En gris, représentation du tracé républicain selon Carrillo *et alii*, 1999)

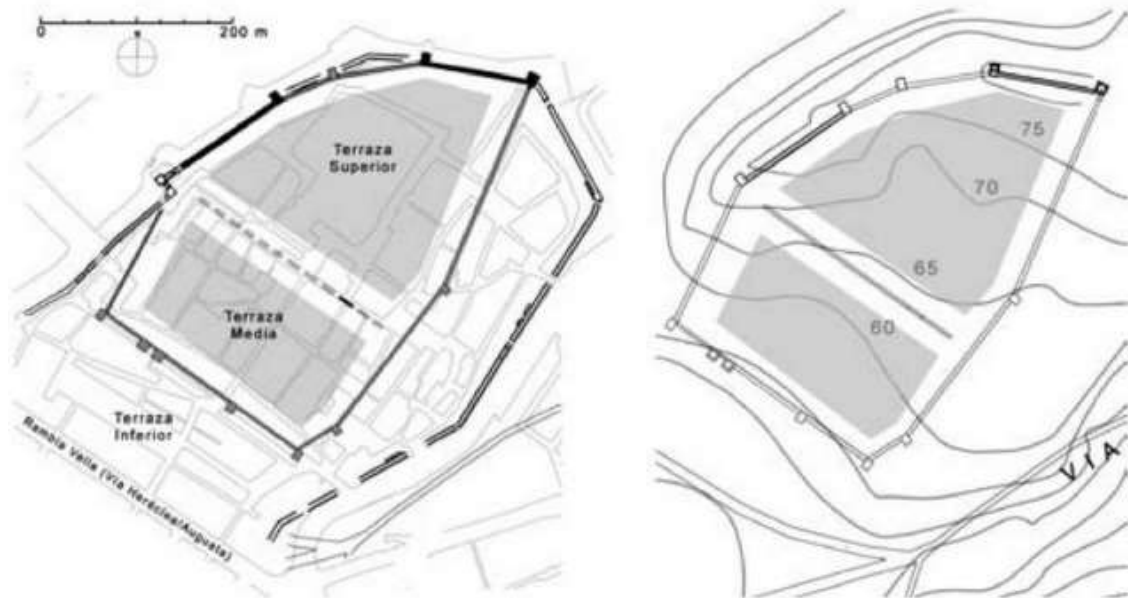


Fig.105: Hypothèse sur l'évolution de *Tarraco* entre le *castrum* militaire et le premier noyau urbain (Mar *et alii*, 2015: 62 fig.29-30)

1.2. Définition de la muraille républicaine

1.2.1. Une mise au point sur l'identification structurelle

La muraille républicaine de Cordoue s'associe par des similitudes avec celle de Rome, construite par *Servius Tullius*¹⁶¹ (**fig.106**). La fortification républicaine de Cordoue représente un épiderme épais d'environ 25 m. Malheureusement, les interventions archéologiques n'ont mis qu'au jour que des portions de chacune des parties qui définissent la structure défensive. Celle-ci se caractérise de la manière suivante: un fossé en "V" de 15 m de large pour 5 m de profondeur¹⁶², d'une courtine principale de

¹⁶¹ Escudero *et alii*, 1999: 20 fig.3; Murillo, 2006: 348; Vaquerizo, 2005: 178

¹⁶² Le fossé a été documenté principalement à Plaza de Colón n°8 par Botella (1995: 241). En revanche, dans le reste du secteur septentrional le fossé a été amorti définitivement par la présence d'un avant-mur à l'époque médiévale (autour du XVème siècle) d'après les interventions archéologiques menées à Ronda de los Tejares n°9 et 11 (Molina, 2009: 633; Valdivieso, 2010: 754-755). Sur la **figure 108**, le fossé est représenté avec une section en "U" au lieu d'un "V"

1,30 m de large au niveau de sa cimentation¹⁶³ qui apparaît se réduire légèrement à environ 1,10 m selon la hauteur (Ronda de los Tejares n°13, Plaza de Colón n°5; Paseo de la Victoria n°41); d'un terreplein de terre ou *agger* d'environ 6 à 7 m de large¹⁶⁴ (Ronda de los Tejares n°13; Paseo de la Victoria n°17¹⁶⁵; Paseo de la Victoria n°41 et n°45); et pour finir d'un mur de contention pour soutenir l'*agger*, sa largeur serait d'environ 0,50-0,60 m de large¹⁶⁶. Nous méconnaissons la hauteur totale des structures conservées et/ou documentées.

La construction de la muraille se caractérise pour employer un *opus quadratum* dit *alla maniera romana*¹⁶⁷ (**fig.107**), celui-ci se décrit par un appareil de blocs parallélépipèdes, dont leur union se réalise sans aucun agglutinant (*a hueso* en espagnol), qui alterne une rangée de blocs disposés avec des assises en boutisse, avec une autre rangée dont les blocs sont installés à la corde (*a soga y tizón* en espagnol). Il est évident que la disposition et la dimension des blocs ne peuvent offrir un cadre idéal *sensu stricto*, et qu'il existe par conséquent quelques variations. En se basant sur la courtine principale conservée à Ronda de los Tejares n°13, et plus concrètement dans la partie intramuros, nous pouvons constater que la cimentation de la courtine, en plus de reposer sur une préparation de *mampostería* (également présente au Paseo de la Victoria n°17, n°41, n°49, temple romain), présente une fabrique plus irrégulière, moins bien taillée avec de léger décalage entre les rangées, tout comme au Paseo de la Victoria n°41 (**fig.60d**), permettant peut-être une meilleur stabilité.

La largeur de l'enceinte semblerait déségale entre les secteurs septentrional et occidental avec celui oriental. Cependant, dans deux sites où des restes muraires furent découverts et interprétés comme appartenant à la muraille républicaine, et plus concrètement à Puerta del Rincón n°3 (fiche 20) et dans la calle Claudio Marcelo (fiche 23), nous pouvons aisément constater d'après les **figures 70** et **79b** que la largeur est supérieure à 2-3 m, elle aurait même tendance à doubler littéralement par rapport à la structure dite "standard" (aux alentours de 1.10-1,30 m). Il est vrai que nous sommes dans un secteur qui se caractérise par une topographie très accentuée en ce lieu si particulier qui sépare le secteur de la Axerquía; encore aujourd'hui, dans différents secteurs il est tout à fait possible de constater par soi-même une dénivellation imposante de plusieurs dizaine de mètres, et ce en un espace relativement réduit. De plus, un fossé ou cours d'eau devait précéder la structure défensive¹⁶⁸. Tout cela peut se convertir en un argument au moment de justifier une consolidation de la trame urbaine. Notons même que notre réinterprétation du site Calle de los Afligidos n°2 angle Calle Alfonso XIII,

¹⁶³ Murillo, Jiménez (2002) signalent que la largeur de la courtine est de 2m. Murillo (2004: 43; 2006: 349) définit la largeur de la courtine de manière générale entre 2 et 3m; pour Murillo *et alii* (2009: 47): 3m

¹⁶⁴ Murillo 2004: 43; 2006: 349. Murillo *et alii* (2009: 48) se réfèrent jusqu'à 6 m

¹⁶⁵ Ruiz Nieto (2003: 480) constate que le mur de contention passe de 4,40 m à 8m de distance dans le site, il explique ce fait par la proximité d'une porte.

¹⁶⁶ Murillo, Jiménez (2002) font allusion à un mur de contention de 1m de large; Murillo (2004: 43; 2006: 349) se réfère à un mur de contention pouvant avoir une largeur comprise entre 0,60 et 1,20m. Nous ne savons pas où est-ce qu'un mur de contention aussi large aurait été documenté.

¹⁶⁷ Lugli (1968:181-182)

¹⁶⁸ Murillo *et alii*, 2009: 693

viendrait pratiquement justifier une telle vision, car selon nous, la préparation ainsi que la cimentation adopterait un schéma dit en *cremallera* ou zig zag (**fig.131b**), en plus d'une légère panse pouvant aider à obtenir une meilleure stabilité (*vid. Infra*). Mais nous devons nuancer cette perspective, dans ce dernier site, il s'agit de la préparation mais pas de la courtine en soit qui continue à appliquer les dimensions "standards". Bien qu'il ne soit pas impossible que les structures de Puerta n°3 et Calle Claudio Marcelo appartiennent à la muraille, pour leur dimension des interrogations doivent se poser (*vid. Infra*).

À environ 2,50 m de haut, nous avons noté une rangée de blocs en boutisse en décalage assez nette dans la paroi murale, nous pensons qu'il puisse s'agir d'une marque qui signifierait la hauteur de l'*agger* (**fig.39**). Dans la partie supérieure, les blocs présentent une meilleure régularité dans leur disposition, et respecteraient de manière plus stricte l'alternance des rangées de blocs en boutisse et à la corde; ce qui est moins le cas dans la partie inférieure, où environ six blocs aux dimensions peu habituel ont été documentés: 2,70-3 m de large pour 0,35-0,40m de haut¹⁶⁹. À chaque rangée, dans la plupart des sites documentés, il a été documenté une alternance de couches d'argile avec d'autres de *picadura de sillar*, tout comme pour les tours; ce mélange constituait l'*agger* de la muraille.

L'*agger* est soutenu par un mur de contention d'environ 0,50m-0,60m de large. Il fut découvert dans différents sites, et plus particulièrement à Ronda de los Tejares n°13. À Ronda de los Tejares n°13 ainsi qu'à Plaza de Colón n°5, dans leur partie intramuros il s'apprécie des blocs à bossage dans l'ensemble des blocs de manière très régulière (**fig.40b; 50**). En revanche, la présence de blocs à bossage dans la partie interne n'apparaît pas en être la norme principale, si nous comparons par rapport aux restes murales interprétés comme telle au Paseo de la Victoria n°41 (**fig.58**), pourtant Murillo et Jiménez indiquent que la courtine principale était constituée (**fig.79b et c**) de grands blocs à bossage¹⁷⁰ (*vid. Infra*), l'un des arguments employés est la présence de blocs à bossage réutilisés dans la *cella* du temple (*vid. Infra*). D'autre part, ces blocs à bossage seraient absents du mur de contention dans l'ancien couvent *Corpus Christi* (**fig.88**). Dans le cas du temple romain, il semblerait qu'il en existe au moins un dans la partie intramuros de la deuxième courtine, mais au cours de l'aménagement du site, il apparaît

¹⁶⁹ L'installation de tels blocs peut s'expliquer pour une question de nivellement, ou bien plus simplement, du fait qu'il s'agissait de la cimentation, ils n'ont pas été taillés à la sortie de la carrière ni *in situ*. Au Paseo de la Victoria n°41, il fut découvert aussi dans la cimentation un bloc avec une cannelure en son milieu dû à une coupure de scie (**fig.60c**), ou des blocs à bossage (**fig.60d**) également découverts au Paseo de la Victoria n°49 (**fig.63**), tandis qu'au Paseo de la Victoria, il semblerait l'existence de blocs réutilisés (**fig.45a**), alors que la trame est considérée à l'unanimité comme appartenant au moment *fundacional* de la ville. Faudrait-il dès lors penser à une réutilisation de blocs –surtout par rapport à la dernière description– à l'époque républicaine?

¹⁷⁰ Dans la calle Puerta del Rincón n°3, l'unité stratigraphique 7 définit un parement de la muraille qui s'encastre dans la maison située au nord. Cette structure se caractérise par des blocs dont certains à bossage (López Rey, 1997: 16). D'après les **figures 70a et b**, nous pouvons nous rendre compte qu'il s'agit d'une coupe, il est donc délicat de documenter des blocs à bossage (en tout cas ces derniers ne peuvent être constatés sur le matériel graphique). En ce qui concerne le bloc qui donne dans le couvent de los Capuchinos (**fig.122a**), ne présente aucun bossage.

que la structure aurait pu avoir été affectée (**fig.80a et b**), ce qui est par conséquent difficile à apprécier. Dans les deux autres sites nous méconnaissons la hauteur totale du mur de contention qui fut découvert. De fait, si nous prenons en compte les restes muséalisés à Ronda de los Tejares n°13, nous pouvons remarquer dans la partie intramuros (**fig.40b**) que sur les sept rangées conservées, ce qui proportionnent une hauteur minimum d'environ 3,50 m- et probablement 4m-, les blocs à bossage apparaissent au moins à partir de la troisième rangée (ce qui correspondrait au moins à la quatrième si nous prenons en compte la différence de côte du sol entre la partie muséalisée intra et extramuros, soit à partir de 2 m. de haut). Tout cela pourrait en partie expliquer le manque de blocs à bossage à certains endroits. Nous pouvons nous baser sur ces données métriques pour stipuler que l'*opus quadratum* qui définit le mur de contention offre une disposition de blocs unis *a hueso* disposés principalement avec une assise en boutisse, même s'il apparaîtrait une ou deux rangées avec des blocs placés à la corde (d'après la documentation que nous possédons). Ultime apport en ce qui concerne le mur de contention, même si nous méconnaissons la hauteur de la courtine principale, il n'est pas improbable qu'il y ait une relation de proportionalité (1/2 ou 1/3).

La tour semi-circulaire située à Plaza de Colón n°8 (fiche 4) proportionne un rayon de 2,50m d'après ce qui a pu être documenté; tandis que celle découverte à Ronda de los Tejares n°11 (fiche 7) présente un diamètre interne de 4,65 m et externe de 7,23 m, pour une projection extérieure évaluée par nos soins sur plan à environ 4 m par rapport à la partie interne de la courtine, ce qui se résumerait à environ 2,70 m-3 m (prendre en compte l'orientation de la trame qui s'incline légèrement) par rapport à la partie extramuros de la trame (la largeur de la courtine étant d'environ de 1,30 m). La construction du semi-cercle se réalise par l'intermédiaire de deux rangées de blocs (**fig.108**). Nous possédons peu d'éléments pour expliquer totalement son principe de construction, mais il est possible de déterminer une alternance de disposition de blocs à *soga y tizón* avec des dimensions –logiquement- moindres par rapport aux blocs de la courtine (*vid. Infra*). L'intérieur des tours alternent des couches d'argile avec d'autres de *picaura de sillar*.

Les tours rectangulaires¹⁷¹ à talon qui ont été mises au jour à Ronda los Tejares n°9 et n°13, puis au Paseo de la Victoria n°5 (fiches 6, 8 et 13 respectivement) nous offrent

¹⁷¹ Nous devons rappeler ici les problématiques stratigraphiques et la carence matérielle que nous possédons pour déterminer une telle datation. Murillo (2004: 43) signale la présence de ces deux typologies, mais jamais la chronologie ne fut véritablement justifiée par l'investigation pour l'ensemble de ces tours. Il fut retrouvé seulement à l'intérieur des deux tours semi-circulaires des restes de céramique républicaine (Botella, 1995: 238; Molina Mahedero, 2005:105). Cependant, le plus important c'est la relation physique que possède les tours avec la courtine. Dans le cas des tours semi-circulaires, celles-ci forment un seul bloc avec la courtine (*se traban* en espagnol); alors que dans le cas des tours rectangulaires à talon, ces dernières ont une projection aussi bien vers l'intérieur que l'extérieur, ce qui impliquerait que si elles étaient postérieures, il faudrait entrevoir un processus de destruction de la courtine et de l'*agger*. Une telle solution paraît peu probable quand le plus simple serait d'adosser une tour en cas de besoin tel qu'il se produit à l'époque impériale au Paseo de la Victoria n°17 (Ruiz Nieto, 2003: 478-479) et Plaza de Colón n°8 (Botella, 1995: 239-240). D'autre part, il est précisé que la tour rectangulaire à talon à Ronda de los Tejares n°13 ait été l'objet d'une réforme (Escudero *et alii*, 1999: 204), démontrant ainsi son existence à l'époque républicaine.

une toute autre description. Notons un manque de données métriques plus concrètes en ce qui concerne la structure (**fig.51a**) située à Plaza de Colón n°5 (*vid. Supra*). À Ronda de los Tejares n°9, il est signalé 6 m de large, et la largeur de la tour est estimée à deux rangées de blocs soit 1,20 m (**fig.29**); pour une projection externe d'environ 3 m. Sur la **figure 29**, il est possible de confirmer la présence de deux blocs de large pour un côté tout comme à Ronda de los Tejares n°13 (**fig.36a -3-**), alors que pour ce qui semblerait être la longueur de la tour, la documentation graphique semble ne présenter qu'une seule rangée, mais il peut s'induire également une rangée amortie par une autre structure. La largeur de la courtine de la tour ne serait de 1,20 m pour chacun de ses côtés. Cette précision a son sens lorsque nous comparons avec le site situé à Ronda de los Tejares n°13. En effet, bien qu'il a été précisé qu'il s'agissait d'une réparation¹⁷², la susdite description n'est valable que pour un secteur (**fig.36a -3-**), laissant apparaître qu'une seule rangée¹⁷³. En ce qui concerne les dimensions morphologiques de la tour, le côté est possède 6 mètres de long pour 1,20 mètres de large; tandis que les côtés nord et sud mesurent environ 3,30 mètres mais les mesures restent partielles car les restes de cette structure se prolonge dans le *solar* d'à côté.

Au cours d'un de ses travaux, Hourcade (2008: 246) porte une réflexion sur la difficulté de dater les réfections ou ajouts ponctuels, et si ces structures répondent à l'appel d'un conflit; dans ce sens, il porte une réflexion sur les tours rectangulaires à talon (non nommé ainsi) «*Comment savoir, par exemple, si les traces de réparation mises parfois au jour sur les parements des murailles appartiennent à des consolidations effectuées en contexte de guerre plutôt qu'à des travaux d'entretien annuel? C'est ce type de question qui se pose au sujet des tours de la première muraille de la colonie latine de Corduba (Cordoue). Ainsi, on considère parfois que les tours rectangulaires qui flanquent l'enceinte républicaine ont été ajoutées lors des guerres civiles pour renforcer les défenses de la ville. À l'origine, la première fortification, datée de la seconde moitié du IIe s. a.C., est en effet scandée de tours semi-circulaires. Or les vestiges des tours rectangulaires mises au jour dans la partie nord de l'agglomération montrent qu'elles préfèrent une partie du rempart préexistant. Elles lui sont donc clairement postérieures*».

Nous nous permettons d'établir ici quelques remarques. 1- Il semblerait qu'il y ait une confusion de la part de Hourcade, car aux tours rectangulaires qui perforent la muraille, il associe une autre tour rectangulaire, celle de la Plaza de Colón n°8. À la différence de Hourcade nous considérons comme étant deux typologies différentes les tours rectangulaires à talon et les tours rectangulaires "simples" qui s'adosent à la courtine. 2- Il est vrai que les tours à talon manquent d'une datation précise, celle-ci se base principalement en ce qui concerne une interprétation entre la relation de la courtine et ces tours. Pour nous, elles sont contemporaines à l'enceinte. 3- Si nous imaginons un instant que ces tours à talon répondent à un moment de réformes postérieurs, il faudrait alors s'interroger pourquoi il n'a pas été choisi comme solution d'adoser des tours rectangulaires à la courtine (Plaza de Colón n°8 et n°5). Également, il faudrait concevoir, la possibilité de couper l'enceinte à différents endroits pour installer régulièrement ces tours rectangulaires à talon (Ronda de los Tejares n°9 et n°13, Paseo de la Victoria n°5), évacuer l'*agger*, construire la tour, refaire le lien entre courtine et tour, et recouvrir l'*agger*, tout en pensant à s'occuper de boucher et recreuser une partie du fossé (Ronda de los Tejares n°11). 4- La tour rectangulaire à talon au Paseo de la Victoria n°5 (fiche 13) affiche des blocs de pierre différents que ceux de la tour à Ronda de los Tejares n°13, ce qui démontrent non seulement une réforme de cette dernière (*vid. Infra*) mais aussi deux moments chronologiques. 5- Il est vrai que la tour située à Ronda de los Tejares n°9 pourrait être interprétée comme une simple tour rectangulaire, car son talon n'a pas été doucement, mais les dimensions de la structure laisse suggérer qu'il s'agirait bel et bien d'une tour à talon (*vid. Infra*).

¹⁷² Escudero *et alii*, 1999: 204

¹⁷³ Nous n'avons pu mesurer la largeur de la courtine de la tour bien qu'il en soit possible, ce qui nous donnerait par la même occasion plus de renseignement sur la largeur des blocs utilisés, nous nous sommes réavisés pour des questions de sécurité.

Autre point d'intérêt car il s'agit d'une donnée que peu décrit dans l'investigation des enceintes, se sont des restes de canalisation de forme rectangulaire¹⁷⁴ (*vid. Infra*) qui permettrait d'évacuer l'eau de la structure défensive tel qu'il fut mis au jour au Paseo de la Victoria n°5 (**fig.49**), temple romain (**fig.109b**), Puerta del Rincón n°3 (**fig.70**) et dans la calle de los Afligidos n°2 angle avec calle Alfonso XIII (**fig.70a**).

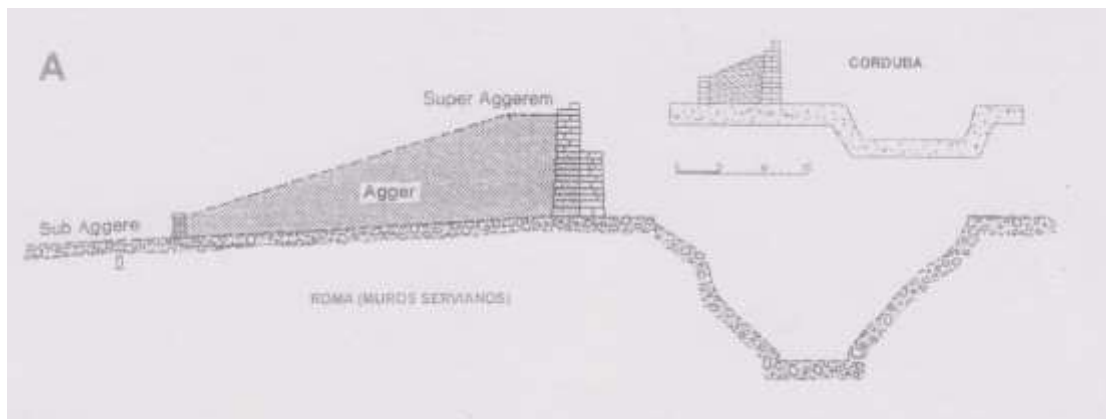


Fig.106: Rapport à échelle de la muraille servienne et de Cordoue (Murillo, 2006: 348 fig.16)

¹⁷⁴ Au cours de nos investigations au Museo Arqueológico de Córdoba, nous avons constaté qu'une canalisation d'évacuation fut également découverte au Paseo de la Victoria n°41, mais sa morphologie dite *a dos aguas* (**fig.57c**) ne peut être prise en compte pour l'enceinte et se doit sans doute être mis en relation avec les restes d'un habitat qui a été confirmé à cet endroit même.

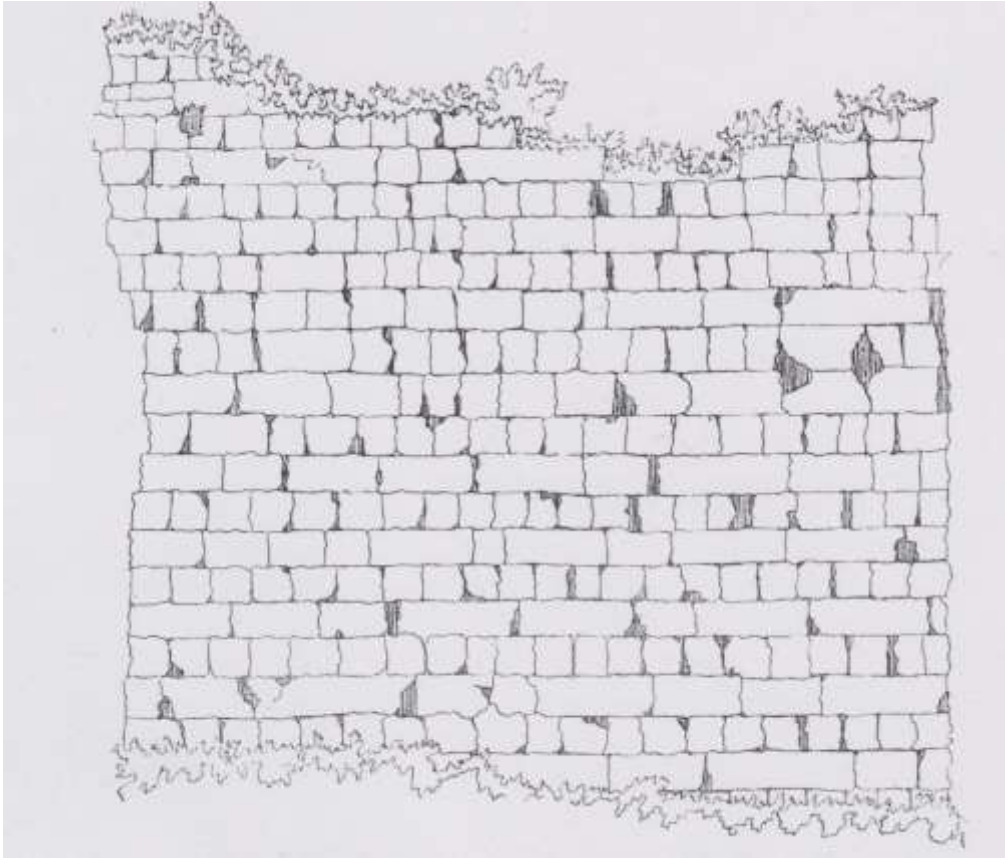


Fig.107: Définition *alla maniera romana* par Lugli (1968: 182 fig.21) selon un dessin de Canina de l'enceinte de Nepi



Fig.108: Techniques constructives des tours semi-circulaires (à gauche Ronda de los Tejares n°11, à droite Plaza de Colón n°8)

1.2.2. Dispositif d'évacuation des eaux: entre installation et rénovation

Un système défensif d'environ 10 m de large (sans compter le fossé) devait poser un certain problème en ce qui concerne la relation de la gestion des eaux¹⁷⁵. En d'autres termes, ce sujet avait dû faire l'objet d'une planification dès les premiers instants de la constitution de la ville, sinon la muraille pouvait se convertir en un problème en ce qui concerne l'évacuation des eaux résiduelles et autres matières organiques, mais également pour sa structure en elle-même qui se trouve gorgée d'eau et étant dans l'incapacité de s'en défaire, cela aurait provoqué des dommages conséquents pour l'*agger* et les courtines.

Il fut découvert au Paseo de la Victoria n°5 des restes d'une canalisation de forme rectangulaire en-dessous de la courtine et à proximité de la tour à talon (**fig.109a -1et 2**), constituée de plusieurs blocs de *sillares* d'une dizaine de centimètres d'épaisseur. Nous retrouvons une similitude avec la structure mise au jour dans la calle de los Afligidos n°2 esquina con Alfonso XIII une canalisation qui présente la même morphologie, sa relation sous la courtine n'a pas été attestée archéologiquement mais elle est pour le moins supposée (**fig.109a -4 et 5-**). Un autre canal présentant une orientation nord-sud, en parallèle à la muraille et à une distance de 4,70m est réalisé à base de *sillares* taillés dans leur intérieur¹⁷⁶. Cette structure est de difficile interprétation mais devrait être mis en relation avec le drainage externe¹⁷⁷ de l'*agger*¹⁷⁸.

Cette description correspondrait à un autre canal qui se trouve dans le temple de Claudio Marcelo¹⁷⁹ avec une inclination est-ouest prononcée; elle se caractérise par «*dos piezas rectangulares de arenisca con el interior rebajado en forma de media caña, de modo que al sponerse configuran una sección aproximadamente circular*»¹⁸⁰ (**fig.109b**).

Plus au nord, dans la calle Puerta del Rincón n°3, il est également signalé une canalisation répondant à cette dernière description (**fig.109a -3-**), mais surtout à celle découverte dans la calle Alfonso XIII¹⁸¹.

Toutes ces canalisations ont été décrites comme appartenant au système de drainage de l'*agger*. En réalité, nous méconnaissons le fonctionnement de drainage de la muraille, de plus, il est délicat d'affirmer que ces structures correspondraient à un système de

¹⁷⁵ Dupré Raventós, Remolà Vallverdú, 2002; Sánchez Velasco, 2011

¹⁷⁶ López Rey, 2001: 19; 2002: 105

¹⁷⁷ Nous nous posons certaines questions en ce qui concerne l'expression "drainage externe". Si nous prenons en compte la définition de la muraille de Cordoue (*vid. Supra*), l'*agger* et le mur se contentent de se trouver à une distance légèrement supérieure, ce qui laisserait supposer que cette canalisation se trouve dans l'*agger*, bien que les limites n'ont pas été identifiées au cours de l'intervention.

¹⁷⁸ López Rey, 2002: 105.

¹⁷⁹ Murillo et alii, 2009: 93 font référence à «*algunos canales de drenaje*» mais n'apportent pas plus d'informations à leur sujet (orientation, dimension, morphologie)

¹⁸⁰ Jiménez, Ruiz, Moreno, 1999: 112

¹⁸¹ López Rey, 2002: 105

drainage propre à la muraille. En faite, nous pensons qu'il s'agirait d'un système d'évacuation qui proviendrait du noyau urbain, pour les motifs suivants: 1- Le canal qui se localise dans le secteur du temple romain est une branche perpendiculaire (est-ouest) d'une autre canalisation (nord-sud) en parallèle de la calle María Cristina¹⁸²; 2- La dimension de ce dispositif d'évacuation des eaux est assés important¹⁸³; 3- Les eaux qui proviennent de l'*agger sensu stricto* ne peuvent être que des eaux de pluie ou des infiltrations d'eau¹⁸⁴.

En ce qui concerne la chronologie, celle-ci est délicate à déterminer mais des dates ont été avancées. Pour le site du temple romain, ce canal est comparé à un autre découvert dans la calle Blanco Belmonte n°4-6 qui présente des caractéristiques semblables, sa chronologie est fixé autour du Ier siècle avant notre ère¹⁸⁵. Cette chronologie pourrait être également associée pour le site situé à calle de la Puerta del Rincón n°3 si nous prenons en compte les résultats de l'intervention¹⁸⁶. Pour la canalisation se trouvant dans une nord-sud dans la calle Alfonso XIII est également datée au Ier siècle avant notre ère¹⁸⁷. Par contre, dans le rapport nous n'avons aucune notice de la canalisation à l'orientation est-ouest, même s'il est mentionné une même typologie qu'avec celle de la Puerta del Rincón n°3¹⁸⁸, laissant dès lors suggérer une chronologie du Ier siècle av. J.-C. En revanche aucune chronologie n'ait véritablement proposé pour le site localisé au Paseo de la Victoria n°5¹⁸⁹.

Étant donné le peu d'indices matériels qui permettraient de dater¹⁹⁰ de manière plus concrète, nous pouvons émettre deux hypothèses: 1-Du fait que le dispositif d'évacuation des eaux se situent en-dessous de l'enceinte, celui-ci devrait être contemporain à la muraille. Dans le cas contraire il aurait fallu une profonde

¹⁸² Jiménez, Ruiz, Moreno, 1999: 112

¹⁸³ D'après le matériel graphique que nous possédons nous pouvons évaluer –bien de manière approximative- ces canaux.

Puerta del Rincón n°3. Hauteur de la structure: 40cm pour la partie supérieure et environ 10-15cm pour la partie inférieure soit une hauteur totale estimée de 50-55cm. Quand à l'embouchure nous pouvons l'estimer à une vingtaine de centimètres.

Calle de los Alfigidos n°2 esquina con la calle Alfonso XIII. Environ 40cm pour la partie supérieure. Nous ne connaissons pas les dimensions internes.

Temple romain. Nous possédons la structure complète et nous permet d'avoir les dimensions exactes. Hauteur de la structure: environ 85cm pour une largeur d'environ 40cm. L'embouchure présente une ouverture d'environ 50cm de haut pour 30cm de large.

Au Paseo de la Victoria n°5 les dimensions sembleraient posséder une embouchure comprise entre 30 et 40 cm.

¹⁸⁴ Bien que nous ne pouvons connaître les niveaux de pluviométrie au cours de l'antiquité, nous pouvons tout de même nous baser sur ceux actuels à titre indicatif. Ceux-ci restent faibles à l'année même si parfois les niveaux se trouvent élevés en cas de "saison des pluies".

¹⁸⁵ Jiménez, Ruiz, Moreno, 1999: 112

¹⁸⁶ López Rey, 1997: 22ss; López Rey, 2002: 105

¹⁸⁷ López Rey, 2001: 19

¹⁸⁸ López Rey, 2002: 105

¹⁸⁹ Au cours des découvertes, il a été pensé qu'il s'agissait de la muraille médiévale et non antique

¹⁹⁰ Sánchez Velasco (2011: 126-128) réalise une synthèse sur les systèmes d'évacuation de la Cordoue républicaine, celle-ci est finalement composé de maigres éléments qui se généralise à une datation d'époque républicaine, démontrant à la fois la difficulté et l'enjeu de l'exercice.

intervention dans les différents secteurs qui consisteraient à évacuer l'*agger* de son contenu puis transpercer le mur de contention ainsi que la courtine principale et raccorder le canal à un dispositif déjà existant, puis redonner à l'*agger* sa forme original. Ne s'agit-il pas là d'un travail conséquent? D'après la documentation graphique en notre possession, il ne semblerait pas se détecter une actuation postérieure. De plus, tel qu'il a été spécifié, il fut utilisé des blocs de pierres creusés dans leur intérieur pour former les canaux, c'est-à-dire la matière première de la muraille. Émettre une telle hypothèse peut avoir une conséquence sur les premiers instants de l'urbanisme¹⁹¹, qui serait moins austère. 2- Nous pouvons également admettre une chronologie du Ier siècle av. J.-C. ce qui laisserait suggérer une réformation du système d'évacuation des eaux en profondeur, et pourrait même signaler un manque de planification initial.

Dans la calle de los Afligidos n°2 esquina con la calle Alfonso XIII, il fut découvert que l'*agger* fut rempli par des amphores. Dans le domaine de la construction les amphores sont réutilisées pour créer soit un vide sanitaire soit un drain¹⁹² (**fig.109a** -2 et 4-). Nous pouvons remarquer sur la **figure 110a** (-3-) que les amphores utilisées alternent une disposition verticale soit pied en terre ou retournée col vers le bas, et peuvent être entières ou tronquées au niveau du col ou de l'épaule¹⁹³. L'objectif est d'éviter une remontée de l'humidité et des infiltrations d'eau grâce à l'air conservé encore à l'intérieur des amphores¹⁹⁴ (**fig.110b**).

Dans ce sens, nous avons réinterprété la fonction des amphores découvertes dans la calle de los Afligidos n°2 / calle Alfonso XIII (fiche 21) (**fig.77**) comme faisant partie d'un système de drainage tout comme à Saragosse qui plus est sous l'enceinte où Arles (**fig.110a** -1, 2 et 4-); la présence de Dressel 1B, Dressel 3 et Dressel 6 ne peut indiquer une chronologie véhiculée à la fondation de la ville tel qu'il a été suggéré¹⁹⁵, mais à un

¹⁹¹ Dans ce sens, Sánchez Velasco (2011: 126) souligne une idée commune où il est conçu que l'urbanisme des premiers temps seraient très austères sans rue ni système d'évacuation (Ventura, 1996: 138). Ventura, León, Marquéz (1998: 89): «*The structures were organized austere without paved streets or sewers. Nevertheless, at this date the main alignments of buildings and streets were fixed, and they persisted into later centuries with few modifications*»; repris par Vaquerizo (2005:180).

¹⁹² Pour les problèmes de définition se référer au travail de Antico Gallina (2011). Vecchione (2010), Ehmig (2002), Laubeinheimer (1998) Allinne (2007): «*De taille facile à manier, elle offre un gros volumen, un faible poids et une résistance à la charge très élevée. Il s'agit en outre d'un matériau peu coûteux et disponible en abondance une fois que son contenu a été utilisé. L'avantage indéniable est que sa panse ménage, si elle n'est pas comblée, un vide important*»

¹⁹³ Allinne, 2007

¹⁹⁴ Une autre vertu est concédée aux amphores en ce qui concerne la consolidation des berges, en effet, elles permettent de «*renforcer la résistance des sols par compression verticale et latérale. L'eau et l'air sont chassés sous l'effet de la pression et le sol offre une meilleure portance.*» Vecchione (2010: 29), Allinne (2007). Les enceintes de Cordoue sont précédés d'un fossé ou bien d'un cours d'eau, l'arroyo del Moro pour le secteur occidental et l'arroyo de la Fuenseca pour le côté oriental. L'*agger* devait souffrir des changements de température, parfois brusque, en plus de l'humidité qui devait provenir de l'arroyo de la Fuenseca. Les interventions menées au temple romain ont mis en avant l'existence d'un paleocauce (Murillo et alii, 2009: 692). Nous pourrions donc entrevoir une double fonction qui consisterait aux fonctions de drainage et de consolidation. Dans ce sens, prenons comme exemple majeur la fosse aggeris du mur Servien à Rome ainsi qu'à Novaria (Antico Gallina, 2011: 189ss)

¹⁹⁵ López Rey, 2001: 23-24

moment qui se situe entre les années 80-30 avant notre ère. Ce procédé de drainage correspond chronologiquement à celui d'Arles, qui se situe au milieu du Ier siècle avant notre ère¹⁹⁶. Les cas de drainage sont assez répandus en France et en Italie, en Espagne ils sont plus rares¹⁹⁷, et à Cordoue unique.

Un ultime aspect dédié à ces structures se doit être apporté, celui de leur durée d'utilisation dans le temps. Ne pas connaître complètement leur relation avec l'enceinte dans les faces intra et extramuros empêche toute approche exhaustive. Néanmoins, une première approximation peut être abordée en se basant sur les découvertes de la calle de los Afligidos n°2 esquina con Alfonso XIII. Lors d'une construction plus tardive, que nous interpréterons comme une deuxième courtine et non comme une tour (*vid. Infra*), il apparaît un canal qui traverse ce deuxième mur (**fig.109d**). La spoliation de la muraille républicaine laisse clairement entrevoir le système d'évacuation, celui-ci n'apparaît pas détruit lors de la construction d'une structure tardive (**fig.109d -3-**), ce qui laisserait entrevoir encore un fonctionnement, qui se serait renforcé avec le canal plus étroit d'époque tardive. Mais si nous prenons en compte, certaines situations telles que celles de *Augusta Emerita*, les canaux originaux ont tendance à être fermés pour laisser place à de plus petits, probablement pour des questions de sécurité¹⁹⁸; ce qui ne semble pas s'appliquer dans ce cas concret à Cordoue, à moins que nous considérons le canal tardif comme étant un canal de substitution tel qu'il se passe à *Augusta Emerita* (**fig.109c**).

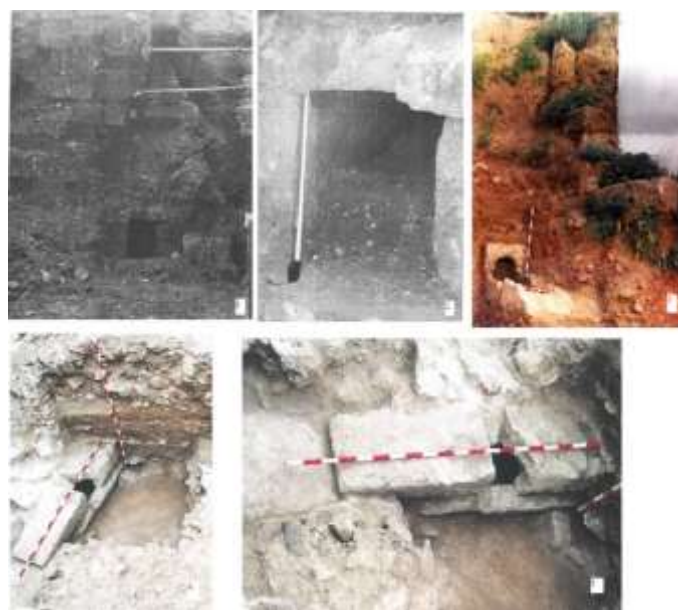


Fig.109a: Les évacuations d'eau en-dessous de l'enceinte romaine (principalement républicaine). 1 et 2- Paseo de la Victoria n°5; 3- Calle Puerta del Rincón n°3 (rappelons que nous émettons des doutes à son propos); 4 et 5- Calle de los Afligidos n°2 esquina con calle Alfonso XIII (López Rey, 2001: lám. XXII et VI)

¹⁹⁶ Allinne, 2007. Bon nombre de systèmes de drainage datent entre l'époque tardo-républicaine et Haut-empire

¹⁹⁷ Antico Gallina (2011: 193ss) reprend quelques cas en *Hispania*

¹⁹⁸ Alba Calzado (2004: 228)



Fig.109b: Canalisation de sens est-ouest dans le temple de la calle Claudio Marcelo (Jiménez, Ruiz, Moreno, 1999: 112 lám. VI)

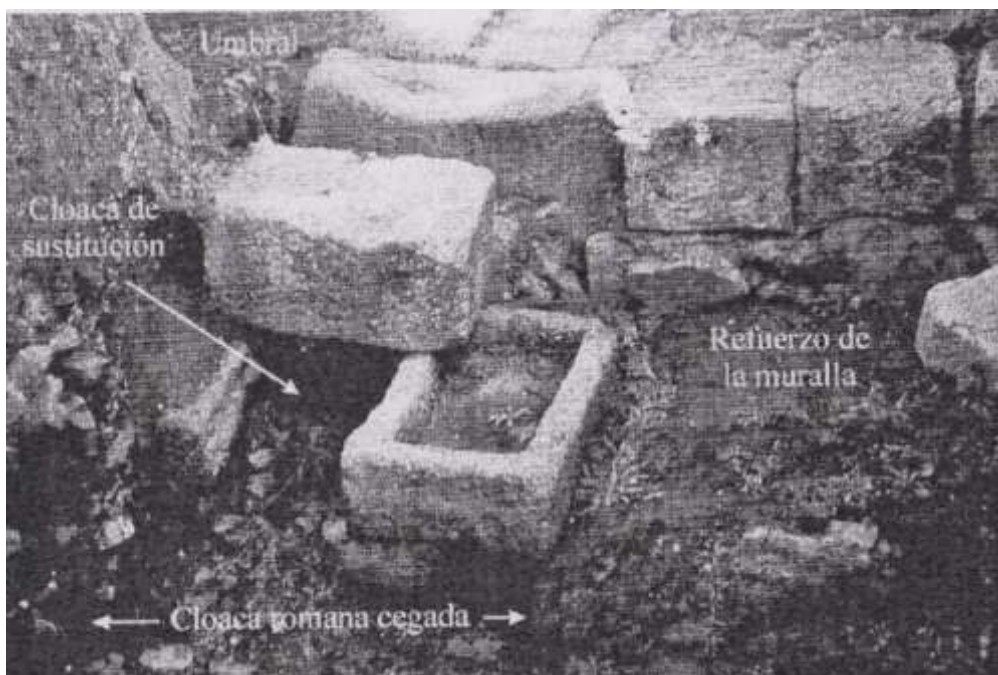


Fig.109c: Canal Antique fermé et canal de sustitución au cours de l'Antiquité Tardive à *Augusta Emerita* (Alba Calzado, 2004: 231 fig.12)



Fig.109d: Canal républicain et tardif par rapport à une trame de l'Antiquité tardive.
 1-Canal tardif, 2-Canal républicaine
 (D'après la documentation graphique López Rey, 2001; 1-Lám. X 2-Lám.XXI; 3-Lám.XIX)

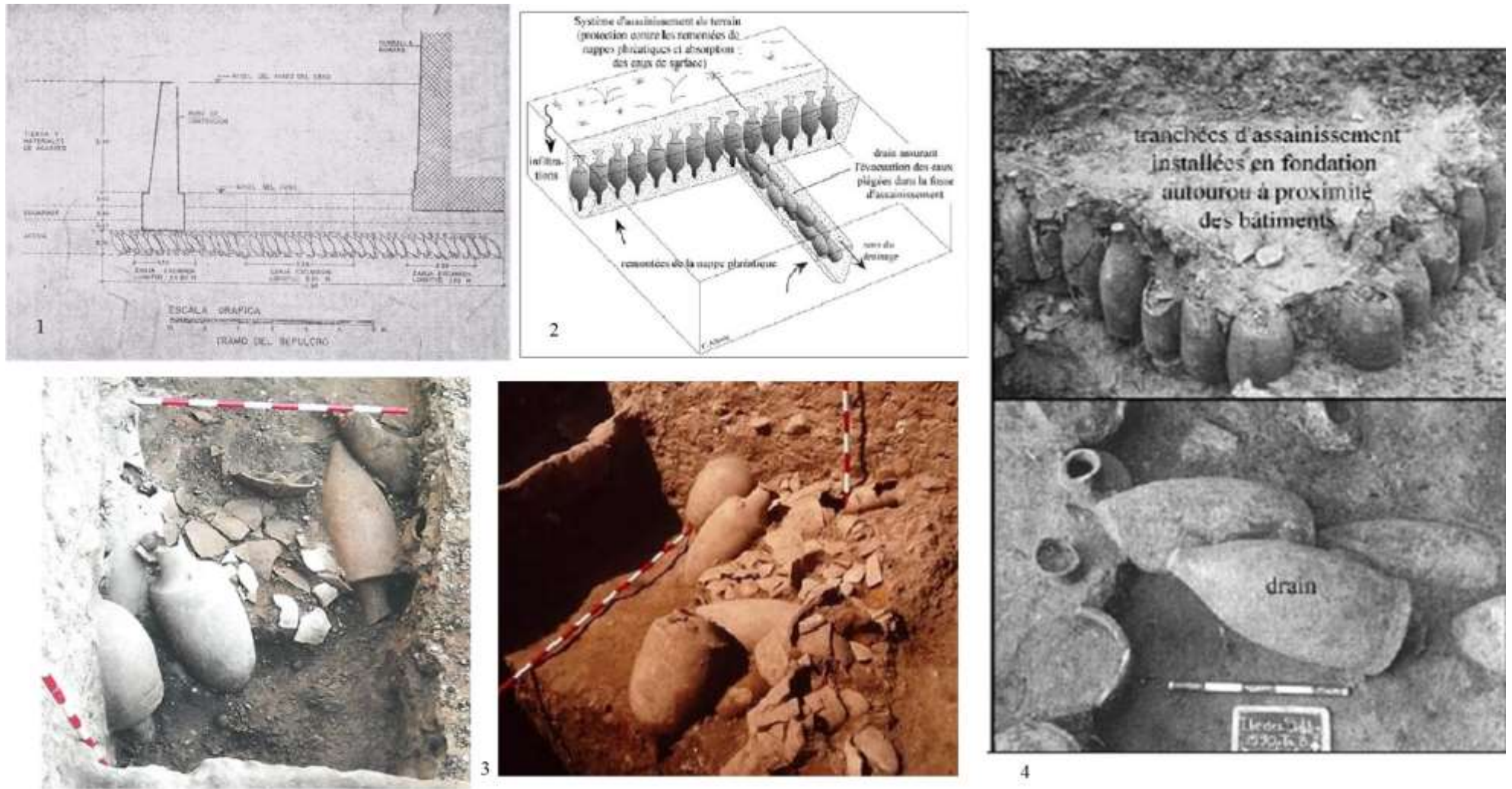


Fig.110a: Système de drainage à base d’amphores. 1. Saragosse, Murallas del Santo Sepulcro (Beltrán Martínez, 1976:237); 2 et 4- Tranchées d’assainissement dans le quartier de Trainquetaille à Arles (Allinne, 2007: fig.11); 3- Cordoue (Documentation graphique facilité par López Rey)

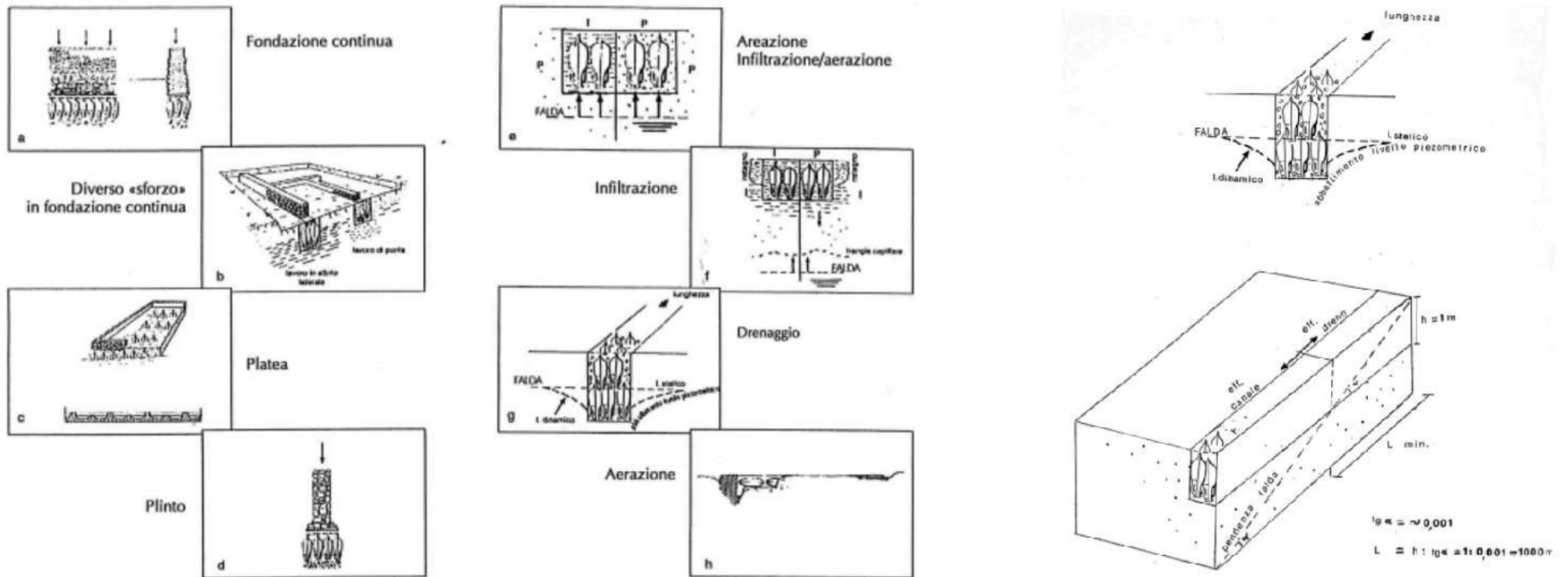


Fig.110b: Système de d'assinsissement et de drainage (Antico Gallina, 2011: 181-182 fig.1 et 2 –d'après Antico Gallina 1996-)

2. Une problématique du tracé

2.1. La problématique du secteur nord-oriental

La jonction de deux trames de courtine, l'une septentrionale et la seconde orientale forma l'angle nord-oriental de la muraille de Cordoue jusqu'au Moyen-âge. La fortification de la zone orientale à la *madīna*, connue sous le nom de la Ajerquía ou Axerquía se serait emmuré aux alentours du XI^{ème}-XII^{ème} siècles, ce qui convertirait ce secteur en un point de haute importance, une sorte de clé de voûte de l'espace fortifié tel que le montre le plan de *los franceses* de 1811 (**fig.111a**), ainsi que tout un ensemble d'autres plans (**fig.111b**) où nous pouvons aisément constater une conjonction vers ce point.

Les interventions archéologiques menées par Vargas *et alii* n'ont guère révélé une chronologie républicaine ni romaine¹⁹⁹. Certes, le sondage réalisé au pied de la tour et de l'enceinte (**fig.6** et **7**) a permis de constater que la stratigraphie se trouve anéantie par la présence d'une ceinture ou couronne en béton qui protège et/ou renforce sa base, ce qui rend toute analyse pour le moins douteuse. Pourtant, l'investigation défend que cette tour fasse partie de la muraille républicaine, étant donné le lien entre les deux courtines septentrional et oriental (**fig.112**), mais aucun matériel archéologique ne l'a encore prouvé, bien que Sentenach, S. de los Santos Gener, Marcos Pous et Vicent Zaragoza²⁰⁰ qui, chacun d'entre eux notèrent avoir constaté des restes d'une tour (circulaire ou semi-circulaire) sans pour autant en préciser ses caractéristiques et sa datation²⁰¹.

La problématique ne provient pas seulement d'excavations archéologiques qui n'ont à priori rien confirmé des résultats escomptés en ce qui concerne la chronologie de la tour, laissant planer un doute sur son origine; à cela vient s'ajouter les trames qui convergent vers ce point: la tour peut-être ou non contemporaine aux trames de l'enceinte, mais ce sont deux structures qui doivent être analysées, pour le moins dans un premier temps, de manière distincte, car à la préoccupation chronologique s'ajoute la problématique véhiculée à l'orientation des courtines; une problématique qui peut s'avérer être une aide pour déterminer si la tour circulaire faisait ou non partie du tracé républicain.

¹⁹⁹ Vargas *et alii*, 2005: 327-328

²⁰⁰ Pous, Zaragoza (1983: 246) «Nosotros hemos reconocido en una docena de solares segmentos murarios correspondientes a la muralla septentrional y a la parte norte de la oriental. En esos puntos las hiladas inferiores son romanas y donde había hiladas superiores más altas con frecuencia eran de tiempos islámicos (...). Por diversos indicios creemos que la muralla romana de Córdoba a tiempos republicanos»

²⁰¹ Ibáñez Castro 1983: 296

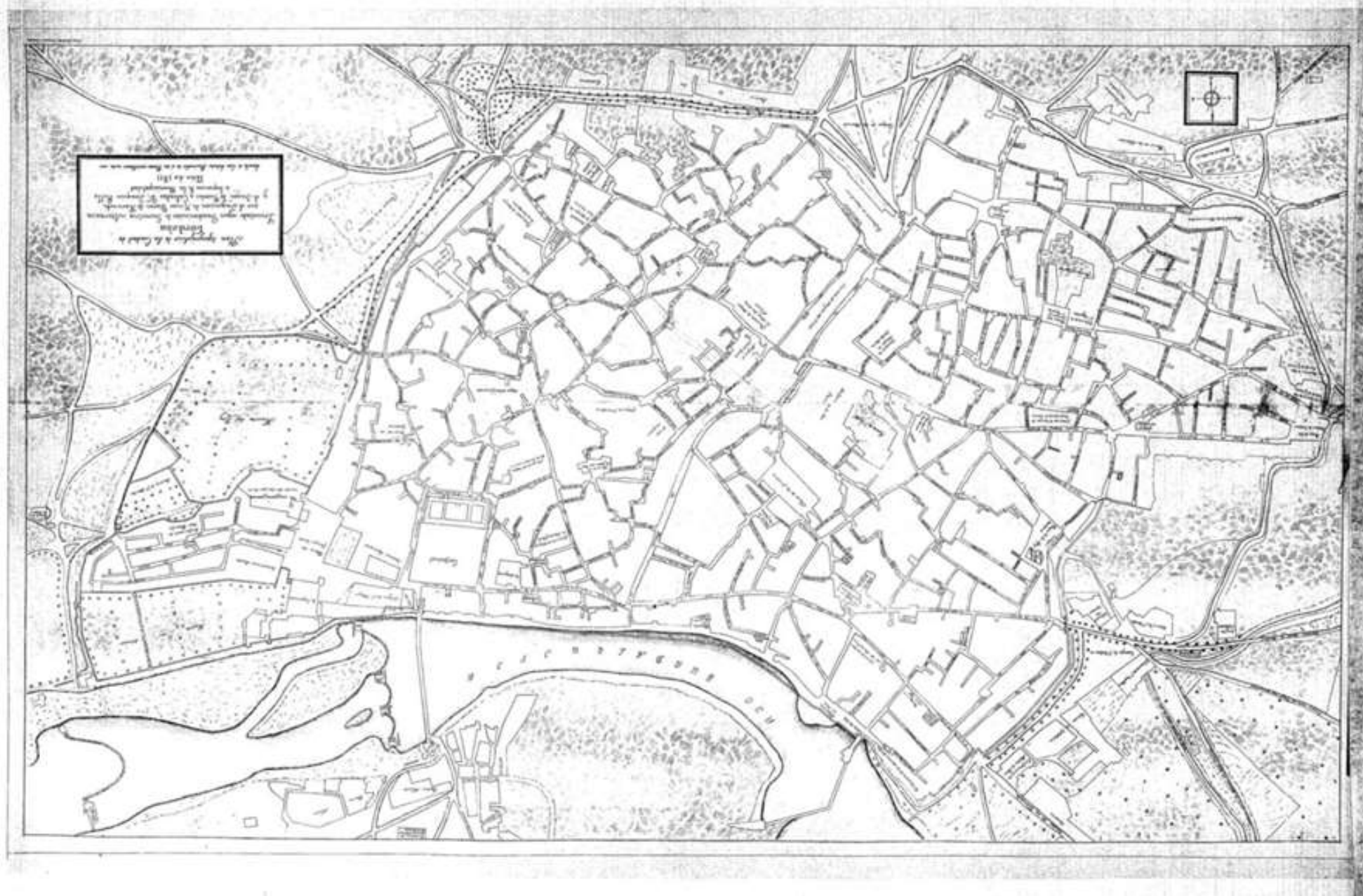


Fig.111a: Cordoue représentée cartographiquement en 1811. Plano de los franceses (Cartoteca de la Junta de Andalucía)

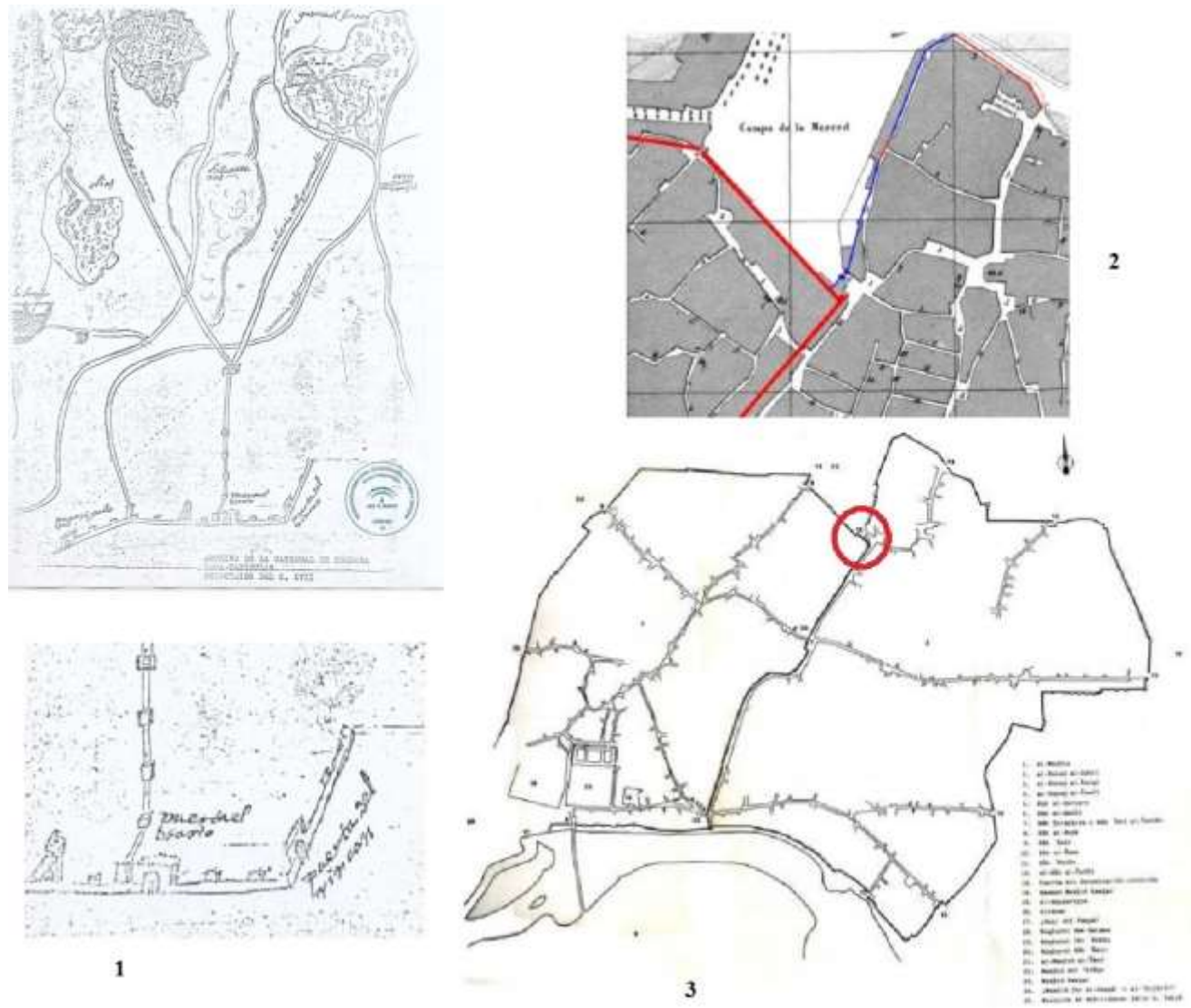


Fig.111b: Représentation de la Puerta del Rincón. 1- Représentation des trois portes du secteur nord de Cordoue (Gallegos, Osario, Rincón) avec le détail de la Porte del Rincón, dans les Actas Capitulares, début du XVIIème siècle. Document facilité par le Museo Arqueológico de Córdoba 2- Reconstitution de la Puerta del Rincón à partir du plan de Montis (1851) (Vargas *et alii*, 2005, fig.3). 3- Représentation de la Cordoue médiévale islamique selon Zanón (1989). La Puerta del Rincón (cercle rouge) est une porte signalée mais son nom est méconnu à l'époque médiévale islamique



Fig.112: Couvent de los Capuchinos. À l'intérieur, il est tout à fait possible de documenter des restes de fortification

Les descriptions faites sur la zone nord-orientale s'inscrivent dans une même lignée depuis le milieu du XXème siècle, mais parfois elles offrent de légères contradictions. S. de los Santos Gener propose une première perception sur la Cordoue républicaine, bien entendu, il s'appuie sur la présence de la Torre del Rincón où il précise que les murs fortifiés adopteraient une allure rectangulaire mais à pan coupé. Cet auteur a établi un plan –souvent oublié– dans lequel il représente les trouvailles datées d'époque romaine mises à jour à son époque; en d'autres termes, ce schéma à grand échelle montre des hypothèses sur l'évolution de la *civitas* (**fig.2** et **113**) où nous pouvons constater que l'angle nord-oriental prend une forme d'escalier (**fig.2**), une situation que résuma déjà Ibáñez Castro²⁰², qui couperait la côte de Bailio et se prolongerait en-dessous des maisons situées entre les rues Alfaro et Carbonell y Morand. En revanche, Sentenach²⁰³ dérivait de quelques mètres à l'ouest pour faire passer cette trame orientale à travers la calle Carbonell y Morand, tandis que Blanco y Corzo²⁰⁴ rejettent une telle idée et proposent que la muraille se dressait dans la calle Alfaro. Cependant, d'après les annotations de Julio Costa Ramos dans le cuadernos IV déposé au *Museo Arqueológico Provincial*, datant du 30-VII-1974, la muraille romaine passerait bien par la calle Carbonell y Morand, et plus concrètement au numéro 20²⁰⁵. Ainsi, ces propos, viendraient confirmer la vision donnée par Sentenach et Samuel de los Santos Gener. Le tracé et l'orientation de cette trame se résume dans une question de nuance.

²⁰² Ibáñez Castro, 1983: 301

²⁰³ Sentenach, 1918: 206

²⁰⁴ Blanco, Corzo, 1976:141

²⁰⁵ Don Julio Costa Ramos, cuadernos IV, 30-VII-1974, p.2 (recto): «Este solar que ha sido recientemente demolido está asentado directamente sobre la línea de muralla romana e islámica que se observa en un patio de la calle Alfaro, en dicho patio aparece un arco de herradura actualmente cegado».



Fig.113: Représentation de Cordoue à l'époque républicaine et impériale selon Samuel de los Santo Gener (1955) (Ibáñez Castro, 1983: 300, fig.3)

Thouvenot continu à présenter une Cordoue républicaine tout aussi rectiligne, il apparaîtrait que cet auteur se contredit entre ses écrits et le croquis qu'il en fait (**fig.114**). En effet, il prend comme structure de référence la Torre del Rincón, mais la représentation graphique montre une certaine invalidité lorsqu'il en réalise une interprétation imagée car les deux trames (septentrionale et orientale), qui soit disant, se dirigent vers la Torre del Rincón se caractérisent par un tracé plus incliné vers l'intérieur, et la Torre del Rincón se retrouve retranchée si nous comparons avec S. de los Santos Gener (**fig.113**) ou bien avec le tracé proposé par Carillo *et alii* repris par le reste de l'investigation actuelle (**fig.115**). Bien qu'il s'agisse d'un croquis, sans ce retranchement, la trame orientale présenterait une inclination

plus aigüe. Ibáñez Castro²⁰⁶ explique que Thouvenot fait démarrer la courtine orientale depuis la place de la Compañía à proximité du collège Santa Victoria, et trace une ligne droite à travers les rues Conde de Cárdenas, Munda et Calvo Sotelo où un léger changement d'orientation est à noter pour continuer ensuite toute droite en direction de María Cristina et Carbonell y Morand; dans cette dernière rue, la muraille se dévie vers l'est au fur et à mesure que l'on s'approche du nord de l'enceinte, et finit par couper la cuesta de Bailio où elle coïnciderait avec la trame décrite par de los Santos Gener, pour terminer avant la Puerta del Rincón à la hauteur du couvent los Capuchinos. Par logique, les trames du réseau défensif adoptent un retanchement vers l'intérieur, ce schéma rend impossible une direction vers l'actuelle Torre del Rincón, c'est pourquoi il faudrait donc revenir à une vision plus rectangulaire si nous décidions d'incorporer une telle structure afin qu'elle fasse partie de la composition de la muraille romaine républicaine, ou bien peut-être faudrait-il penser que la Torre del Rincón eût comme origine une position plus retranchée que celle que nous connaissons.

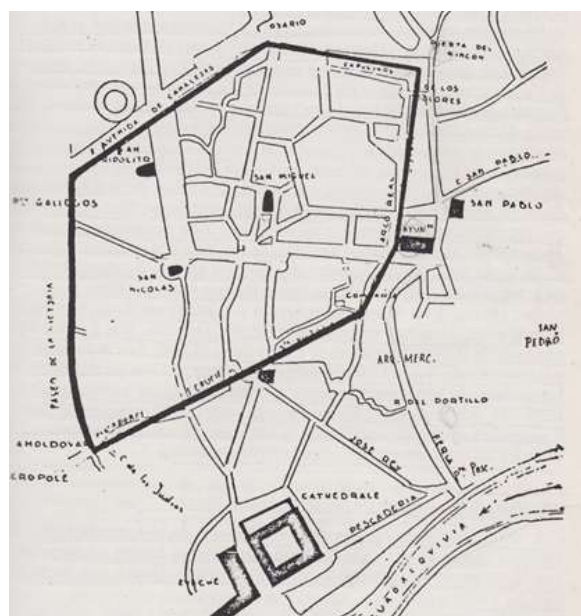


Fig.114: Représentation du tracé de la muraille républicaine de Cordoue par Thouvenot (1973:382 fig.23)

Le travail d'Ibáñez recueille les diverses propositions, ce qui sert de base de réflexion (**fig.1**) et résume que les différences sont véritablement minimales²⁰⁷, seul Thouvenot présente un schéma plus original, mais son tracé septentrional l'empêche d'être plus concret sur la Torre del Rincón, car si cette dernière conserve sa position actuelle, il faudrait dans ce cas que la trame méridionale réalise un point d'inflexion obtus (*queibro* en espagnol) pour être intégrée.

Ce secteur nord-oriental se définit par une trame septentrionale qui longe l'actuelle Plaza de Colón comme continuité de celle de Ronda de los Tejares avec une inflexion aux alentours de la Porte d'Osario, puis une deuxième courtine qui prolongerait une partie de la rue Alfaro

²⁰⁶ Ibáñez Castro 1983: 301

²⁰⁷ Ibáñez Castro 1983: 301

jusqu'à la jonction des deux trames. Nous avons réunis dans notre catalogue un certain nombre d'informations archéologiques ainsi qu'une recompilation graphique, ce qui permet d'aborder une discussion sur le secteur nord-oriental.

Des restes de la trame septentrionale ont été mis à jour et parfois conservés aux numéros 9²⁰⁸, 8²⁰⁹, 7²¹⁰, 4²¹¹, 3²¹² et 2²¹³; tandis que dans la trame orientale, seule une intervention au numéro 3 Puerta del Rincón a été référenciée. Dans la zone septentrionale, cette succession d'excavations pourrait démontrer en soi une continuité de la trame, notons sur la **figure 115** que cette courtine se trouve retranchée par rapport aux façades actuelles des bâtiments, mais l'apparition au numéro 4 de la Plaza de Colón (aujourd'hui numéro 5), d'une trame interprétée comme étant originaire de la première enceinte républicaine, d'après la **figure 116** celle-ci se superpose sur des mosaïques, deux d'*opus tessellatum* et une d'*opus sectile*. Dans l'analyse de cette dernière, Gutiérrez Deza²¹⁴ conclut que sa chronologie devrait se situer entre la fin du II^e siècle-début III^e siècle après notre ère.

Déjà Murillo révéla une incohérence car la trame documentée au n°4 (actuellement n°5) présente une chronologie avancée qui amène des mosaïques qui appartiendraient à une maison (*domus*) du Haut-Empire, selon lui plusieurs explications pourraient être avancées pour expliquer ce qu'il considère comme une anomalie, il met en avant comme étant la plus plausible une raison topographique, et suggère donc que la trame républicaine effectue un léger *quiebro* vers le sud-est²¹⁵. Alors que, Hidalgo relève également une problématique dans ce secteur car la trame poursuit sans aucun *quiebro* ni aucune altération la ligne de la muraille républicaine tout en se superposant aux mosaïques, lui proportionnant pour le moins une chronologie du Bas-Empire²¹⁶.

Récemment Molina Mahedero et Valdivieso Ramos²¹⁷ proposèrent une nécessité de revoir les limites de ce secteur qui serait en fait le fruit d'une *remodelación* plus tardive. Ventura²¹⁸ s'était aventuré à revoir les limites de ce secteur en proposant un *chaflán* passant par la Cuesta de Bailío (**fig.117a**). Sa réflexion se repose d'une part sur l'argument topographique, car des changements de courbe de niveaux parfois abruptement sont constatés. Il est vrai que la topographie de ce secteur peut jouer un rôle sur la disposition physique de la muraille, mais ce

²⁰⁸ Pous, Zaragoza, 1983: 244

²⁰⁹ Botella 1995

²¹⁰ Pous, Zaragoza, 1983: 241

²¹¹ *Exp. 2553. Años 1987-90*, (Non consulté); Costa Palacios, 1992; Morena López, 1996

²¹² Pous, Zaragoza, 1983: 241

²¹³ *Exp. 1288. Años 1987-89* (non consulté), Morena López, 1996

²¹⁴ Gutiérrez Deza, 2007: 103: «*debe retrartarse a finales del siglo II si las piezas pertenecían a un sectile mayor reformado, -principios del siglo III d.C. si son reaprovechados de otros sectilia para la realización de éste*»

²¹⁵ Murillo, 2004: 41-42. Une telle proposition nous oblige à nous interroger sur l'inclination de cette trame pour qu'elle puisse incorporer la tour del Rincón dans son tracé, ce qui reste délicat.

²¹⁶ Hidalgo, 2005: 404-405.

²¹⁷ Molina Mahedero, Valdivieso Ramos, 2007: 44

²¹⁸ Nous rencontrons une alternance à ce schéma, Ventura *et alii* (1996 : 92, fig 10) propose «*(...) un retranqueo de este tramo de la muralla septentrional republicana desde la acerca oriental de la C/Torres Cabrera hasta la cuesta de Bailío*»

seul argument est loin d'être convainquant pour expliquer l'existence d'un pan coupé. Quelque soit l'enceinte et la ville, dans le fond, l'élément topographique peut-être considéré dans l'analyse des murailles urbaines comme le plus petit dénominateur commun. Alors, reste à savoir aussi ce qu'entend Murillo par "*remodelación*"²¹⁹. Ventura remarqua que rares voir pratiquement inexistant sont les céramiques campaniennes A au-delà du *chaflán* (**fig.117b**), un fait encore attesté actuellement, ce qu'il considère comme un manque d'occupation du secteur qui devrait se situer extra-muros. Sa perception a été récemment conforté par deux sondages effectués autour de la Torre del Rincón²²⁰ (l'un vers la courtine et l'autre vers la tour), mettant en évidence l'existence d'une faible couche d'époque républicaine et l'origine des structures qui aurait une chronologie médiévale (**fig. 6 et 7**). Les résultats de la susdite excavation peuvent-être nuancés, dans le fait que des éléments courant à l'archéologie urbaine ont empêché d'établir de meilleures stratigraphies²²¹; les interventions n'ont pas confirmé les dires de la tradition historiographique pour les susdits motifs, il faudrait sans doute attendre d'autres interventions aussi bien la partie extra comme intramuros pour démontrer clairement une chronologie républicaine de ce secteur. En attendant, dans l'état actuel de la recherche, bien qu'en laissant toujours une place au doute, si nous nous focalisons sur les données *sensu stricto*, tout cela confirme les impressions de Ventura *et alii* sur la difficulté d'entrevoir une claire datation républicaine²²². Il y aurait suffisamment d'arguments d'ordre archéologique pour pouvoir déduire en tant qu'hypothèse qu'au-delà du susdit angle, il n'y a point de structures véhiculées à une chronologie républicaine et Haut-Empire, rendant valide la proposition de Ventura *et alii* sur le fait que l'enceinte suive –plus logiquement- une courbe topographique en direction de la Cuesta de Bailío²²³.

D'après Murillo²²⁴ plusieurs explications alternatives sont plausibles pour expliquer cette anomalie, car la trame présenterait une chronologie avancée²²⁵, Murillo pense que la topographie en est la raison principale dû à un changement de niveau relativement brusque dans une superficie limitée jusqu'à la Puerta del Rincón ce qui laisserait supposer une légère réorientation vers le sud-est par rapport à cette trame septentrionale.

²¹⁹ Lorsque nous abordons une étude sur la fortification, les termes employés représentent une ambiguïté. Le terme de fortification en soit est problématique, tout comme reconstruction, réparation, réfection ou bien, dans ce cas «*remodelación*». Le sens premier de ces expressions n'est pas incompréhensible, mais leur répercussion sur un monument l'est. Il s'agit d'une question de proportion et même d'orientation. L'interrogation actuelle est de savoir comment distinguer et définir ces termes à travers l'archéologie.

²²⁰ Vargas Cantos *et alii*, 2005

²²¹ Il s'agit d'une couronne en béton qui se situe à la base de la tour, son installation à produit une destruction de la stratigraphie (Vargas Canto *et alii*, 2005: 328) (**fig.7**)

²²² Ventura *et alii* (1996: 92) «*La inexistencia en toda la extensión del solar [Plaza de Colón, 4] de restos de muralla fechables con precisión en época republicana, así como la ausencia de estratigrafía republicana en solares más al Norte del que nos ocupa (por ejemplo el n.3 de la fig. 7)*»

²²³ Ventura *et alii*, 1996: 92

²²⁴ Murillo, 2004: 41-42

²²⁵ Encore une fois, il n'y aucune documentation ou étude typo-chronologique, investigation muraire sur cette trame. Certes, elle présente une chronologie avancée, par simple logique de superposition définit par la méthodologie de Harris (1991). D'autre part, Murillo se réfère à plusieurs causes, mais il ne les énumère point.

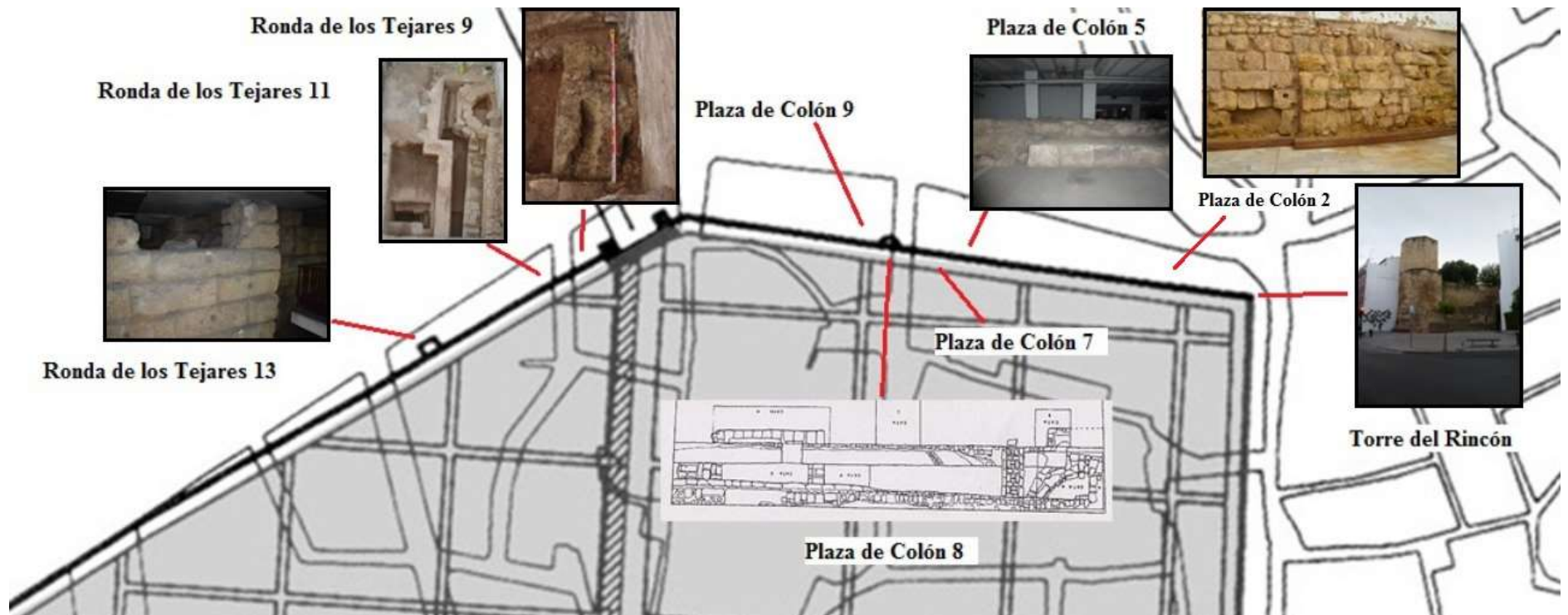


Fig.115 : Documentation archéologique de la muraille romaine dans le secteur septentrional

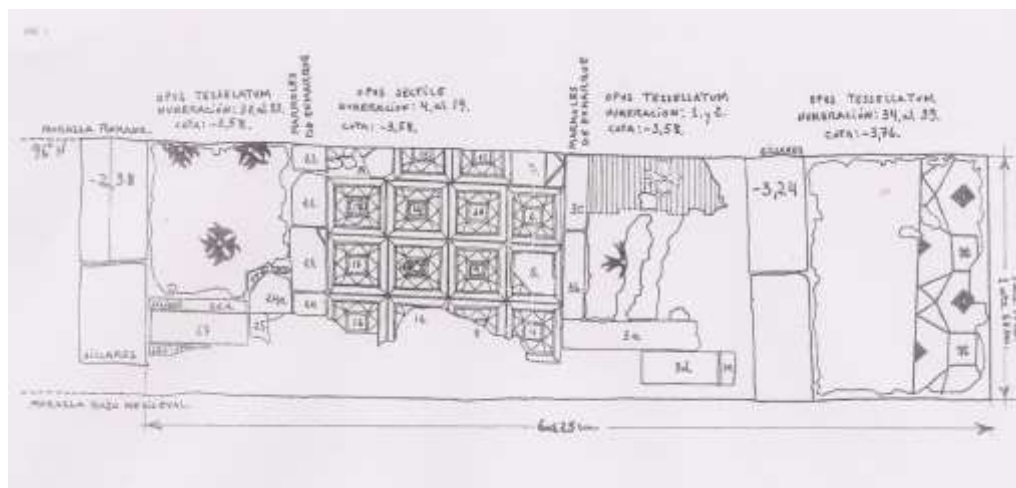


Fig.116: Représentation graphique des restes du secteur Plaza de Colón n°5. Notons deux trames qui se superposent sur des restes de mosaïque, l'une correspond à l'avant mur d'époque du Moyen-âge (à gauche sur les photos 2 et 3, en bas sur le schéma), tandis que l'autre trame appartiendrait à la muraille d'époque romaine, souvent décrite comme républicaine (photo 1, à droite photo 2 et 3, en haut sur le schéma).

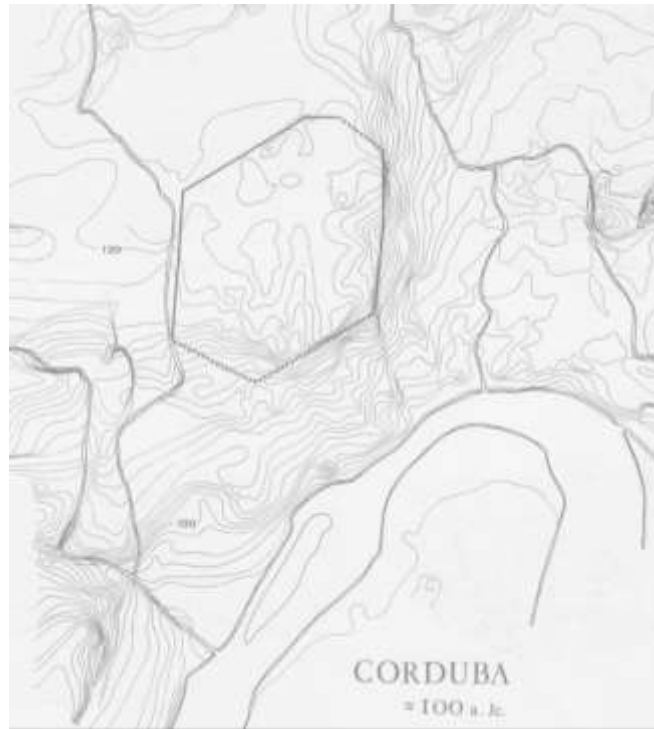


Fig.117a: Proposition du tracé de la muraille d'époque républicaine (Ventura *et alii*, 1996 : 95 fig.10)



Fig.117b: Plan de Cordoue du XIX ème siècle sur lequel a été localisé les sites avec et sans chronologie républicaine (Ventura *et alii*, 1996: 93 fig.7)

L'argumentation de la ligne topographique aussi bien utilisée par Ventura que par Murillo, se base sur le plan de Casañal ou de Uriol datant de 1884 et de 1928 (**fig.118a**). Celle-ci ne semble pas être affectée par le temps et les constructions, car d'après les excavations menées par Vargas *et alii*²²⁶ le niveau romain mis au jour dans le sondage 2 –de faible épaisseur- (113,87-113,83 m.s.n.m.) ne différencie pas des niveaux contemporains (unités stratigraphiques: 1, 2, 3, 4, 5, 7, 10, 12, 13) mesurés entre 114,19 et 113,9 m.s.n.m. Il est vrai qu'il existe un dénivellement prononcé à ce secteur précis, tel que nous pouvons le constater encore dans l'actualité, ce qui nous permet d'avoir un visuel assez précis (**fig.118b**).

D'autre part, l'argumentation de Murillo suscite des interrogations, car il n'explique en rien sur le rôle de cette trame, et n'explique pas la relation qui existe entre la supposée *domus* datant de l'empire romain et la muraille. De fait, deux hypothèses peuvent-être émises:

- 1- La *domus* s'adosserait à la muraille, puis elle serait amortie par un renfort postérieur en forme de courtine
- 2- La *domus* est amortie par une enceinte *ex novo*

La carence de données stratigraphiques plus fiables nous empêcherait de nous décanter pour une interprétation ou pour une autre, sans émettre pour le moins un moment de doute, quelqu'en soit l'hypothèse choisit.

Néanmoins, à Plaza de Colón n°5, nous avons constaté que la largeur de la muraille est supérieure à une simple trame, la largeur de la trame républicaine située à Ronda de los Tejares n°13, mesure environ 1,20 mètres, tandis que celle de la Plaza de Colón n°5 est d'environ 4,05 mètres, c'est-à-dire que nous pourrions être en présence d'un renfort ou *forro* d'environ 2,80 mètres (**fig.16**). D'après notre catalogue nous pouvons noter deux types d'enceinte dans ce secteur, une enceinte dite primitive, sans doute d'époque républicaine d'après les quelques modules encore visibles; et une seconde plus tardive (*vid. Infra*).

Dans ce sens, il pourrait être envisagé que la *domus* s'adosserait à la muraille primitive, mais cela ne signifie pas que cette dernière poursuive son chemin jusqu'à la tour del Rincón, pour les raisons déjà mentionnées. Visuellement, nous disposons de plusieurs photos (**fig.16, 17, 115**), l'une d'elle constitue la partie externe, sur laquelle nous pouvons aisément constater que la technique constructive employée est celle d'une disposition a *soga y tizón*; il pourrait s'agir éventuellement d'un renforcement (*forro* en espagnol) tout comme il s'est produit dans le *patio* de *mujeres* dans l'alcazar (**fig.119a**), d'où une possible extrapolation dans l'interprétation. De plus, dans le *Patio de Mujeres*, il fut également documenté une mosaïque sous une trame qui servait de renfort à l'enceinte²²⁷ daté du Haut-empire²²⁸ (**fig.119b**).

²²⁶ Vargas *et alii*, 2005: 327-328

²²⁷ Nous aborderons le sujet de ces fortifications dans le chapitre dédié à l'Antiquité tardive

²²⁸ León Pastor, 2010: 61 note bas de page 28. La chronologie de la mosaïque est déterminée surtout par des comparaisons, ce qui permet d'offrir une datation entre le Ier et le IIème siècle de notre ère.

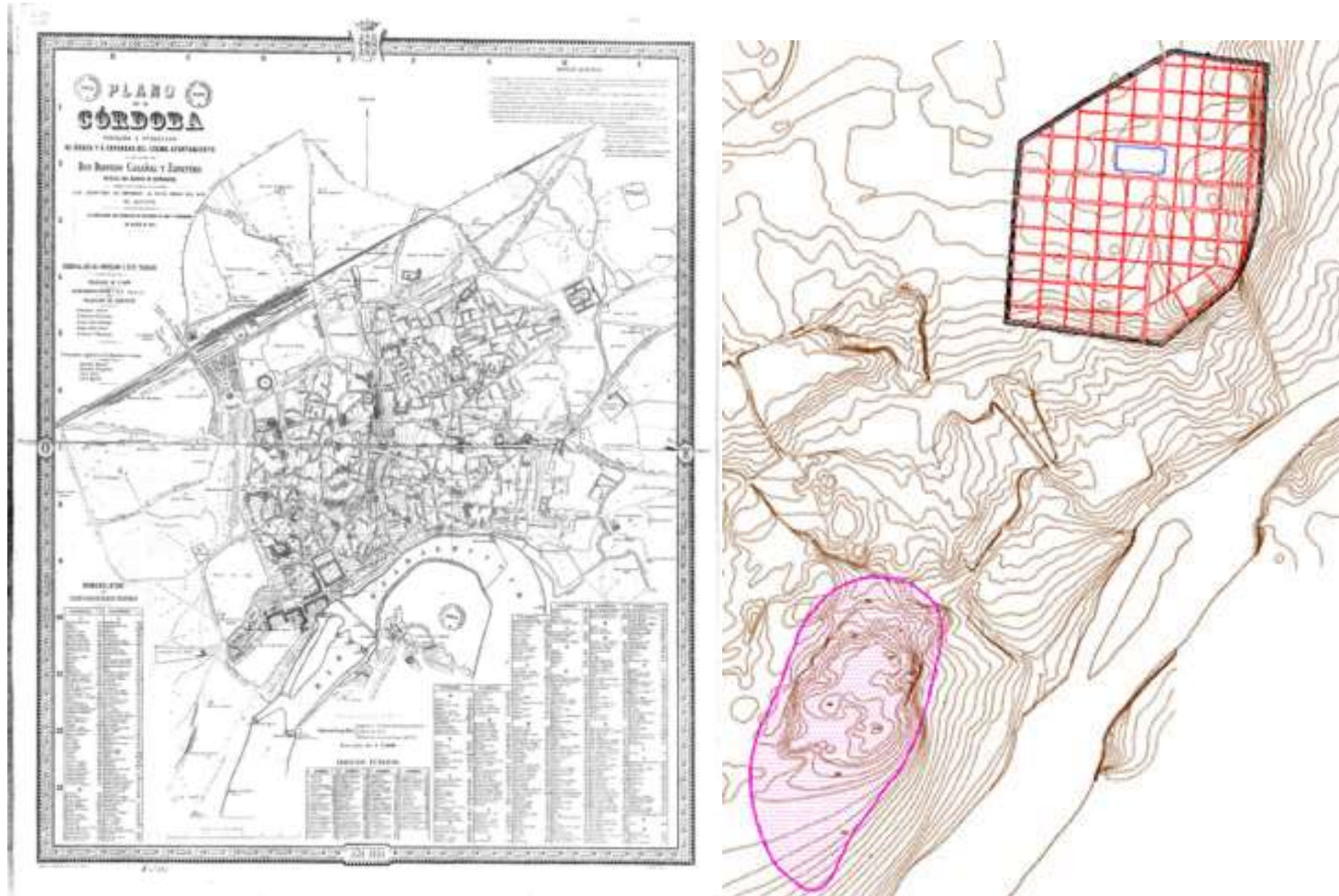


Fig.118a : Plans représentant la topographie de la ville historique de Cordoue, Casañal(1884) (à gauche), et Uriol (1928) (à droite)



Fig.118b : Vue actuelle *extramuros* de la topographie du secteur nord-oriental

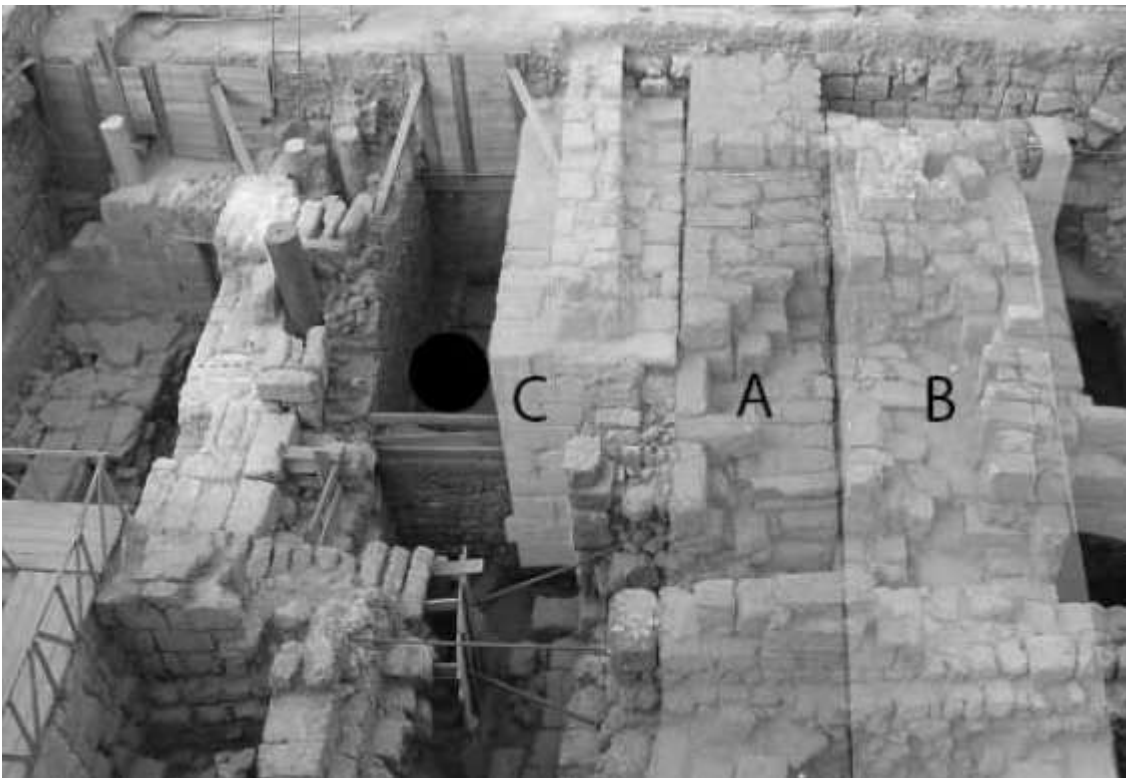


Fig.119a: Fortification dans le patio de Mujeres (León Pastor, 2010: 62, fig.13a) (Point nord: localisation d'une mosaïque)



Fig.119b: Mosaïque au thème marin découvert au Patio de Mujeres (León Pastor, 2010: 62, fig. 13b)

Bien que la chronologie des deux mosaïques soit différente, III^{ème} siècle ap. J.-C. pour Plaza de Colón et Haut Empire pour le pavement de l'alcázar²²⁹, la problématique reste cependant similaire. Si nous portons notre attention sur la documentation graphique, nous pouvons nous rendre compte aisément qu'il est difficile de déterminer si les mosaïques de l'alcázar et de Plaza de Colón s'adosent littéralement à l'enceinte, puisque dans les deux cas, un renfort s'adoserait à la muraille et empêche de lire correctement l'évolution de ces secteurs urbains ; donc il ne peut être écarté l'idée que l'enceinte du Haut Empire pour Patio de Mujeres se superpose sur la mosaïque. Cependant, les derniers apports réalisés indiquent une chronologie néronienne de la trame²³⁰, de plus, la datation portée sur l'élément décoratif apparaîtrait légèrement plus tardif que la courtine ; par conséquent, le pavement *se entrega* à la structure défensive. En revanche, pour Plaza de Colón, 4 (aujourd'hui numéro 5) du fait que ce susdit renfort se superpose sur la mosaïque datée pour le moins du III^{ème} siècle et s'adosse à la soit-disante muraille républicaine –non documentée archeologiquement (*vid. Infra*)-, non seulement l'édifice se situerait à proximité du rempart mais elle l'utiliserait comme mur porteur. Bien que les problématiques apparaissent similaires entre les deux sites, aucune extrapolation n'est possible.

²²⁹ León Pastor, 2010 : 62-63

²³⁰ León, León, Murillo, 2008: 268). Au cours des premiers travaux réalisés par Montejo et Garriguet (1994), ces auteurs signalèrent l'impossibilité de préciser la trame, et que seulement il était possible d'identifier un moment romain, pour cela, ils se basent, entre autre, sur la description de la muraille faite par Stylow (1990: 265) (Montejo, Garriguet, 1994: 253)

Par conséquent, bien que nous avons identifié les restes d'une muraille républicaine, il est difficile de prouver qu'au cours de l'époque impériale il s'y adosse directement une *domus*.

- 1- L'emplacement d'une *domus* à cet endroit implique une colmatation du fossé, la colmatation de celui-ci semble s'initier vers le haut Moyen-âge²³¹, et plus particulièrement à l'époque chrétienne, ce processus doit être mis en relation avec la construction de l'avant-mur, une structure documentée à Ronda de los Tejares, numéro 11 et 9, et à la plaza de Colón, numéro 8.
- 2- Il faut se référer aux problèmes *sacrae* et juridiques.
- 3- Après avoir analysé des cas concrets sur la relation entre l'*urbs* et la muraille il est possible de constater que rares sont les cas où une muraille vient amortir des restes domestiques en se superposant, le cas le plus proche est celui d'*Italica* mais il s'agit d'une trame *ex novo*, et non d'un *forro*.
- 4- L'analyse des *forros* (deuxième courtine qui s'adosse à la trame primitive) se fait dans un moment tardif et correspond à des spécificités (*vid. Infra*).
- 5- Une tour rectangulaire semble pouvoir être identifiée (**fig.17**) (*vid. Infra*). Ce dernier point pourrait être ce qui "validerait" la présence d'une trame républicaine, ou pour le moins penser qu'elle existe.

D'après nous, le *quiebro* pourrait s'effectuer soit à l'est de la Plaza de Colón Colón n°5 ou bien légèrement plus en amont comme l'ont suggéré Ventura *et alii* (*vid. Supra*).

Un ultime argument pourrait venir conforter un peu plus l'hypothèse émise par Ventura *et alii*, celle-ci peut s'appuyer sur les confusions d'une excavation réalisée à proximité de l'angle nord-oriental, au numéro 3 de la Puerta del Rincón²³². Bien qu'il s'agisse de données dilatées et altérées piqu'il n'a pu être identifié qu'une seule rangée de blocs²³³, il semblerait qu'il fut documenté une phase républicaine véhiculée à la fondation de *Corduba*²³⁴. Cette chronologie n'apparaît pas si précoce car dans les conclusions du

²³¹ Pour le secteur Plaza de Colón n°8, Botella (1995: 241) décrit l'évolution ainsi: « (...) *concluimos que delante de la muralla existió un foso de agua (...) de origen natural ó antrópico y que tuvo una importante fase de colmatación en el Alto Imperio Romano. Este foso poseía una anchura original de 15 mts y una profundidad de 3,5 a 4 mts. En periodo musulmán este foso se reduce a 10 mts. De ancho y su profundidad a 9 mts. Su definitiva colmatación se produjo en época moderna*». Ces mesures ne sont pas les seules, car la largeur du fossé peut atteindre les 18 mts., et que la côte supérieur dans la «*medianera norte y en el lado sur era de -5,30 mts.*» tandis qu'au centre, les côtes pouvaient atteindre les -9, -10 mètres.

²³² La dénomination de "Puerta" n'évoque pas à l'époque romaine l'existence physique d'une porte. Des restes de cette structure furent mises à jour par Vargas *et alii* (**fig.6a**), elle s'accroche à la trame méridionale et fut détruite au cours du XXème siècle. Les conclusions archéologiques ont démontré une chronologie chrétienne alors que certaines sources dont Zanón (1989) (**fig.110b**) supposeraient son existence à l'époque islamique, mais nous n'avons que des sources qui indiquent sa présence à l'époque médiévale-moderne.

²³³ López Rey, 2002: 105

²³⁴ López Rey, 2002: 105 «*La fecha post quem no se puede definir con total precaución hasta que se efectúe el estudio más exhaustivo del material, aunque probablemente será más o menos coincidente con el momento de fundación de la ciudad, es decir el siglo II a.C.*». López Rey s'inscrit dans une tradition historiographique qui comprend la Torre del Rincón étant d'époque républicaine; de plus, elle signale a présence d'un système d'évacuation d'eau ou de drainage de l'*agger*. Ces données sont reprises par

rapport de fouilles, López Rey indique que malgré les circonstances délicates de l'intervention, les unités stratigraphiques (U.S. 3 et U.S. 4) ont révélé une datation autour du Ier siècle av. J.C. Si nous prenons en compte les limites de l'excavation obligent d'adopter un regard prudent car le matériel se trouve «*muy removido*» et présente «*una gran diacronía*», en principe dû à la disparition du parement externe de la muraille ne permette plus de maintenir le terreplein (*agger*), empêchant alors d'établir des phases concrètes même si diverses unités stratigraphiques furent identifiées.

L'intervention n'a guère suffi pour offrir une qualité stratigraphique pour permettre une interprétation plus solide. Néanmoins, malgré qu'une partie de la courtine jonne le sol (U.S. 5), une autre se trouve intégrée dans la maison (U.S. 7)²³⁵ (**fig.70a, b**). La directrice de l'excavation reconnaît que le matériel céramologique républicain n'a pas été étudiée²³⁶, et que d'autre part, elle admet s'inscrire dans cette "tradition historiographique" car le site se trouve dans la lignée de la Torre de Rincón et date donc par défaut cette découverte à l'époque républicaine²³⁷.

Dans le secteur oriental, d'autres interventions eurent lieu, même si nous ne possédons que de faibles données matérielles –sans véritable description accessible-, il reste pour le moins intéressant de les mentionner, ainsi: 1- Dans la maison n°67 de la rue Alfaro des restes d'un supposé mur irait s'enlacer avec la Torre del Rincón, 2- L'ancienne place du Salvador (**fig.120**) aujourd'hui disparue l'apparition de chapiteaux et des fragments de colonne appartiendraient à la décoration d'une porte²³⁸, 3- Calle Carbonell y Morand (*vid. Supra*) 4- L'ultime intervention archéologique en date s'est produite dans la calle Alfonso XIII où des restes imposants d'enceinte romaine furent trouvées (*vid. Catalogue*).

Cela ne permet pas de trancher les débats sur le fait que la trame orientale puisse poursuivre son orientation jusqu'à la fameuse tour. Cependant, nous avons pu nous rendre à l'intérieur du Convento de los Capuchinos, ce qui nous a permis d'observer une aire intramuros assez conséquente allant de la Plaza de Colón n° 2 à Puerta del Rincón

Murillo *et alii* (2009: 48) qui s'accordent sur des restes de la muraille républicaine au fond du couvent de Capuchinos. A continuation, nous offrons une discussion sur l'identification de ces restes aussi bien des blocs qui constitueraient la muraille que le système d'évacuation (*vid. Infra*).

²³⁵ «U.S. 7: Estructura: Parte del paramento de la muralla. Se imbuye en la casa norte. Realizado con sillares, algunos de ellos almohadillados. Dimensiones: 5,5 m de alto (se escapa de los límites del talud dibujado) por 2,70 m en su zona inferior. Aunque la anchura que se conserva en su mayor parte es menor (1,30 m.) puesto que o bien se encuentra desmontada o bien se escalonó por su parte inferior siendo por tanto su ancho total 1,30 metros. (...). Cronología romana» (López Rey 1997: 16-17). Dans son article, rappelons que López Rey (2002: 106) souligne qu'une seule rangée de *sillares* fut mise à jour, et que la cimentation atteignait à peine les 0,25 mètres

²³⁶ López Rey, 2002: 108

²³⁷ López Rey (1997; 2002) reprend sans doute "inconsciemment" un schéma urbain proposé par Samuel de los Santos Gener et/ou Carrillo *et alii* (1999)

²³⁸ Ibáñez Castro (1983: 302) reprend la description faite par Santos Gener (1955:102) «Dicho autor menciona la aparición de capiteles y columnas fragmentadas en la Plaza de L Salvador, aunque no dice que pertenezcan a la muralla, sino más bien a restos de una de las puertas de la ciudad; habla también de la casa n°67 de la calle Alfaro que era donde el muro de fortificación enlazaba con el torreón de la Puerta del Rincón y en cuya zona, aprovechando unas obras que iba a hacer Falange Española, se realizaron unas excavaciones en 1948 que no dieron ningún resultado positivo con respecto a las murallas pues dichas obras se realizaban fuera del antiguo recinto romano».

(**fig.121a**). Malheureusement, les façades des maisons qui donnent à l'intérieur du couvent sont recouvertes d'un enduit de *cal* caractéristique des maisons locales, empêchant de réaliser toute lecture murale et de documenter une réutilisation de blocs de pierre dans les constructions actuelles. Néanmoins, seulement quelques *sillares* restent encore visible, mais que partiellement (**fig.121b**), leurs dimensions (documentées dans leur totalité) sont respectivement pour ceux se trouvant dans la trame orientale: 0,40x0,85 m.; 0,32x0,50m.; pour la trame septentrionale nous retrouvons des mesures similaires. Il est important de noter que nous ne connaissons pas la profondeur de ces blocs, par conséquent, il est impossible de déterminer si cette matière pourrait avoir une origine républicaine. D'autre part, nous avons pu remarquer la présence d'un grand bloc de pierre, totalement décontextualisé puisqu'il a été retaillé pour se convertir en un banc (**fig.121b -4-**). Ses dimensions 0,48x0,45x1,01 m. s'assimileraient à ceux d'un bloc datant de l'époque romaine impériale, même si la longueur est un peu plus faible (*vid. Infra*). Il est tout à fait probable que ce bloc ait été utilisé dans un tel moment historique, puisqu'il est identifiable une encoche (**fig. 121b -4-**) signalant l'emploi d'une pince à crochet.

En ce qui concerne les blocs de pierre qui constituent la trame encore visible en direction de la tour del Rincón (**fig.6b**) ne peuvent être véhiculés à un moment antique, ni républicain, ni impérial. En effet, ces pierres se situent sur les hauteurs de la trame, bien que nous ne pouvons documenter les dimensions exactes, il pourrait s'agir d'une fabrique d'époque médiévale, et plus concrètement à un moment chrétien, car même si les blocs ont –d'après ce qui a pu être mesuré- un module homogène (**fig.121c**) avec *argamasa*, nous avons pu constater que parfois des pierres de taille irrégulière (*mampostería* en espagnol) sont associées pour former un petit bloc (**fig.121d**).

Nous n'avons identifié aucune structure pouvant appartenir à une époque dite romaine, et plus concrètement républicaine. Les blocs que nous documentons sur les hauteurs du Convento de los Capuchinos, devraient sans doute être associés à l'*ardarve* d'époque médiévale ou époque moderne. De plus, nous avons pu nous rendre compte que la largeur de l'*ardarve* est faible au moment de comparer par rapport aux fortifications successives documentées à Plaza de Colón n°5. À moins que ces restes se trouvent ensevelis dans la partie interne... Face au manque de documentation archéologique en ce qui concerne ce secteur nous ne pouvons appuyer une certaine vision traditionnelle, et encore moins corroborer les propos maintenus par Murillo²³⁹ (*vid. Supra*).

Quoi qu'il en soit, nous pourrions admettre tout à fait un moment républicain pour le simple motif, que la localisation du site, Puerta del Rincón numéro 3, se localise à proximité de la cuesta de Bailio, c'est-à-dire là où Ventura *et alii* proposerait un angle de jonction entre le secteur septentrional et oriental. Dans les archives du *Museo Arqueológico de Córdoba*, il est dessiné, dans un carnet²⁴⁰ en date du 16 mai 1979, un

²³⁹ Lorsque Murillo mentionne que des restes de trame ont été découverts, peut-être fait-il allusion à l'intervention de López Rey à Puerta de Colón n°3; d'où probablement une jonction des deux trames en forme d'angle.

²⁴⁰ Caja 157

croquis représentant la Puerta del Rincón, puis retranscrit sur papier millimétré²⁴¹ (**fig.70c**), ainsi que d'autres documentations graphiques (**fig.8a et b**). Il est indiqué qu'il s'agit de la muraille romaine, néanmoins, cette indication devrait être entendue principalement sous un aspect historiographique, étant donné que nous manquons de données au moins sur la fabrique qui permettrait d'émettre cette éventualité chronologique.

L'analyse de la susdite documentation graphique doit se faire avec une certaine prudence, c'est sous cet angle que nous avons essayé de retracer "une évolution des excavations" pour le secteur de la Puerta del Rincón (points: 1, 2, 3) et de la Torre (points: 5, 6, 7) du même nom:

1. La section mise au jour à Puerta del Rincón n°3 fut photographié au cours de l'année 1980 par Marcos Pous (**fig.70b**), puis fouillé en 1997 par López Rey (**fig.70a**). Nous retrouvons, en effet, une forme d'escalier produit par la détérioration de la structure, de plus, sur la partie haute, il est possible de constater sur la photo de Marcos Pous (**fig.70b**) un bloc de pierre qui donne dans les jardins du Convento de los Capuchinos (**fig.121b -1 et 2-**), que nous avons nous même documenté (**fig.122a**).
2. Nous avons pensé un doute sur l'éventualité qu'il s'agisse bien d'une enceinte républicaine, surtout en ce qui concerne le *sillar dispuesto a sogá* telle que l'a signalé López Rey (*vid. supra*) (**fig.122b**) que nous retrouvons également sur un cliché de Marcel Pous (**fig.122b**).
3. Si nous nous basons sur le croquis réalisé le 16 mai 1979 (**fig.70c**), la largeur de la structure atteindrait pratiquement les trois mètres, voir même plus. Nous serions donc en présence d'une enceinte républicaine avec des dimensions trois fois plus importantes que celle documentée à Ronda de los Tejares n°13 (*vid. catalogue*), à moins qu'il s'agisse d'un renfort (il apparaîtrait un assemblage de blocs *a sogá y tizón* sans ordre de disposition précise), mais pas forcément véhiculé à une structure défensive (*vid. Infra*).
4. En ce qui concerne la Torre del Rincón, il a été mentionné que son origine correspondrait à une tour semi-circulaire romaine. Un croquis a été dessiné dans ce sens le 16 mai 1979 (**fig.8a**) avec un détail de celui-ci (**fig.8b**) de la même date. Nous savons qu'il fut effectué des travaux conséquents dans cette zone tels que l'attestent certaines photos (**fig.123**) datant du 2 août 1979. La confrontation entre le croquis et les photos nous a permis d'identifier de manière précise à la fois le secteur de l'intervention et à quelle représentation graphique correspondait le dessin, c'est à dire à quelle partie de la tour. En effet, l'intervention s'est réalisée dans le secteur qui relie précisément la trame de Plaza de Colón à la Torre del Rincón (**fig.124**).
5. Selon nous, des doutes sont à émettre sur la chronologie originale attribuée à cette tour. D'une part, nous n'avons guère de rapport céramo-chronologique, et d'autre part, ni au cours des années 1979-1980 (**fig.125**) ni durant les

²⁴¹ Nous avons ajouté sur ce dernier les mesures représentées sur le croquis

sondages réalisés par *Vargas et alii* n'ont documenté à aucun moment la cimentation de la Torre del Rincón.

6. Nous méconnaissons les mesures morphologiques de cette structure tel que son rayon ou diamètre, ce qui aurait été une aide au moment de pouvoir mettre en relation une certaine coétanité avec celle se situant à Plaza de Colón n°8 ou à Ronda de los Tejares n°11 (*vid. Infra*).
7. En ce qui concerne la fabrique, celle-ci semblerait appliquer un schéma dit *a sogá y tizón* avec une régularité: la quatrième rangée est composée de quatre tizones apparemment de même taille, la troisième par deux blocs disposés *a sogá*, tandis que les deux premières ne présentent pas d'ordre particulier (**fig.125**). La dimension des blocs semble trop grand (première rangée: 1,04 m., deuxième rangée: 1,17m., troisième rangée: 1,30m., 1,17m.) par rapport aux deux autres tours semi-circulaires d'époque républicaine que nous connaissons, ce qui, par conséquent empêcherait d'avoir une orientation curviligne comme celle documentée dans un les deux sites mentionnées (**fig.126**).

Nous pensons qu'il existe peu d'arguments matériels qui permettrait de fonder une interprétation sur l'origine républicaine des trames qui convergent vers la Torre del Rincón, et non plus en ce qui concerne la tour semi-circulaire. Si nous considérons la trame localisée à Plaza de Colón n°5 de nature républicaine, il est possible d'envisager que la muraille septentrionale poursuive sa direction jusqu'à la tour del Rincón, rejoignant ainsi la trame orientale; mais la non documentation de celle-ci à Plaza de Colón n°2, en plus des déficiences de niveaux républicains dans ce secteur limitent considérablement cette interprétation. Il faut également séparer la tour des courtines. En effet, les courtines et la tour peuvent être contemporanées, ou non. Ainsi, il ne peut donc exister la tour sans la jonction des deux courtines, en revanche, les courtines peuvent exister sans la présence de la tour. Il existe même une observation qui permettrait de réfuter toute interprétation qui offrirait une origine républicaine à ce secteur. En effet, en instaurant une tour semi-circulaire d'époque républicaine à l'actuel Torre del Rincón, cela suppose une structure défensive se situant dans un angle, tel qu'il est commun de trouver dans de nombreuses villes romaines de la péninsule ibérique. Si nous respectons un tel schéma, il ne serait pas illogique de penser que nous devrions trouver une tour semi-circulaire dans l'angle Ronda de los Tejares-Paseo de la Victoria; mais d'après les interventions archéologiques, il fut mis au jour une tour rectangulaire d'époque impériale (fiche 12).



Fig.120: Ancienne place du Salvador



Fig.121a: Couvent de los Capuchinos. En jaune la trame intramuros de la muraille qui donne à l'intérieur du couvent



Fig.121b: Restes de blocs muséalisés au couvent de los capuchinos. 1 – Bloc muséalisé dans la trame orientale; 2- Bloc se trouvant dans la trame orientale, plus ou moins à hauteur de la Puerta del Rincón n°3; 3 - Bloc se trouvant sur la trame septentrionale; 4- Bloc descontextualisés réutilisés comme banc. Ce bloc est probablement d'époque romaine pour ses dimensions, notons même une encoche sur la partie supérieure (très commun)



fig.121c : Rangée de blocs dans la partie supérieure de la trame dans le couvent de los Capuchinos



Fig.121d: Détail d'un module dit de *mampostería*



Fig.122a: Montage graphique de la Puerta del Rincón n°3

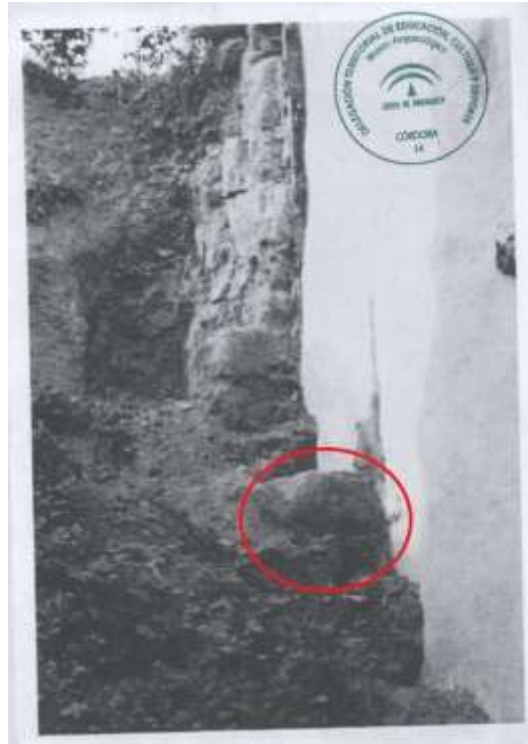


Fig.122b: Détail d'un *sillar* identifié comme étant probablement d'époque républicaine selon López Rey



Fig.123: Photos de la Torre del Rincón par Marcos Pous (1980) (cliché: 79.08.2.24A-25; 79.08.2.25A-26) (Caja 433, libreta 63) *Museo Arqueológico de Córdoba*

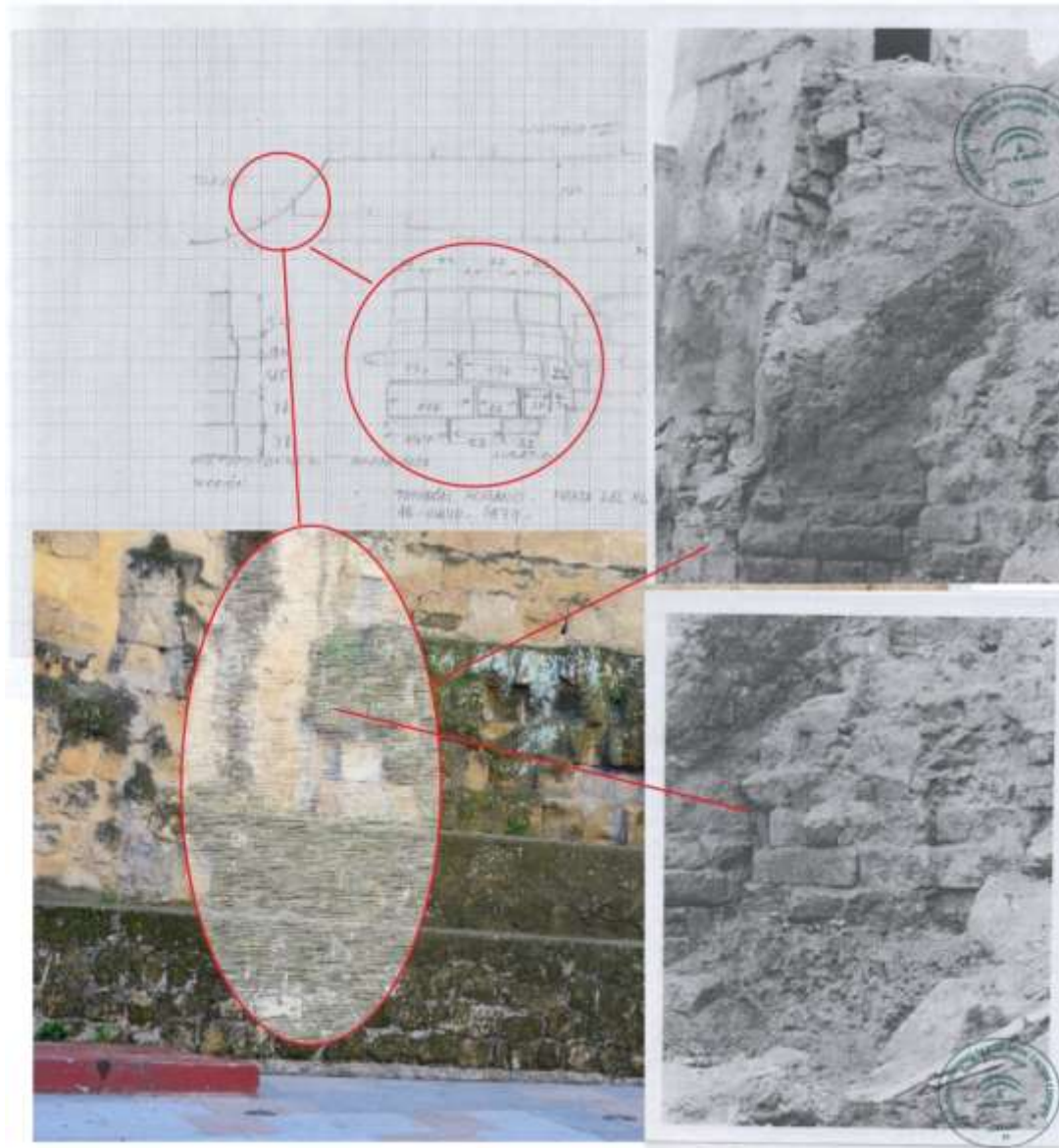


Fig.124: Localisation du détail du croquis en fonction des photos sur l'actuelle Torre del Rincón

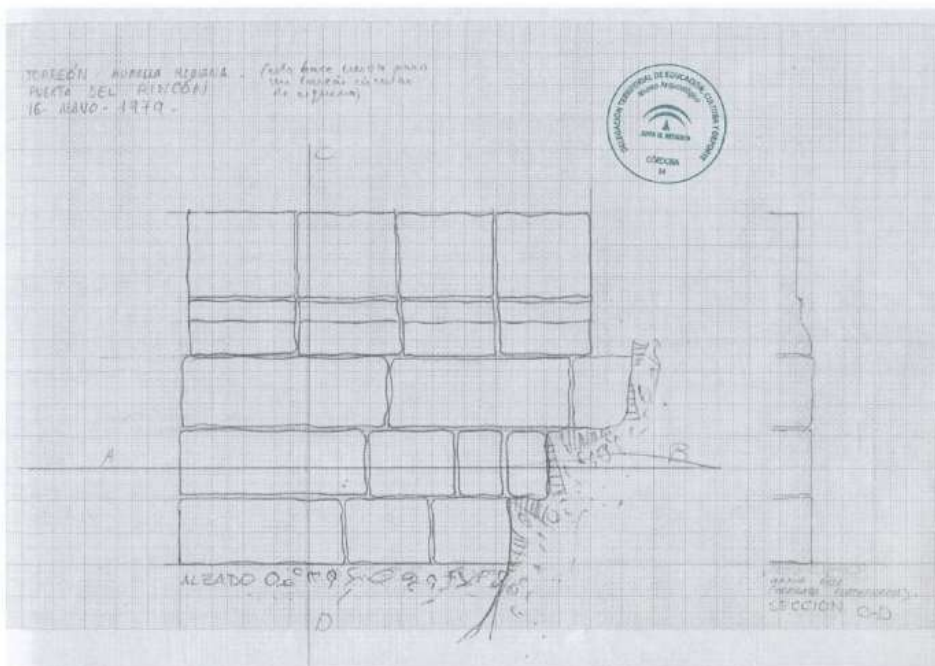
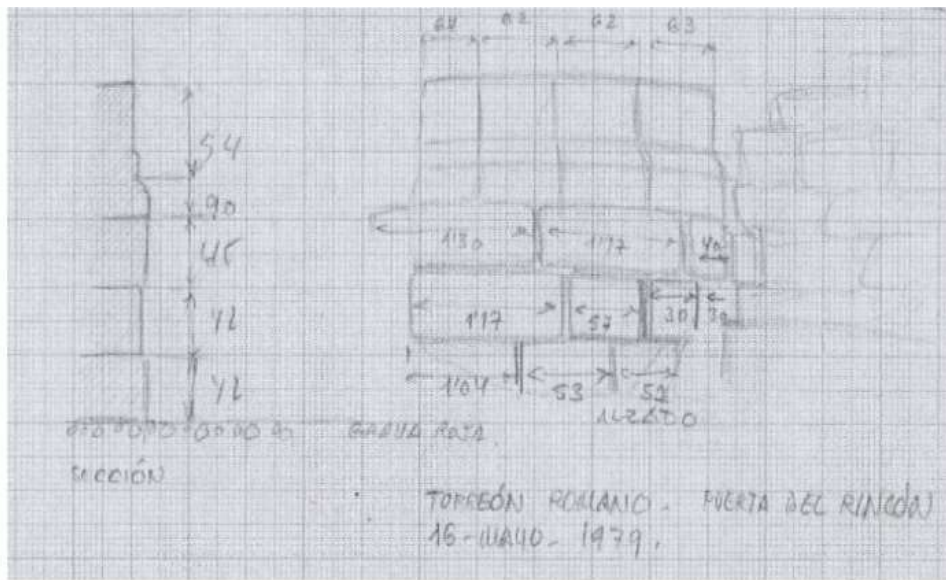
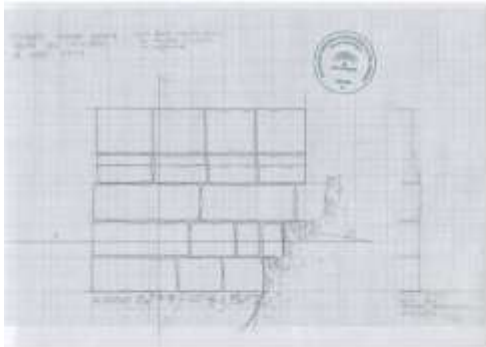
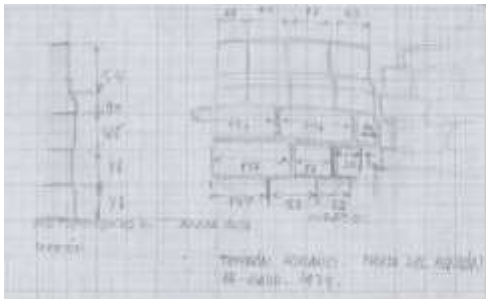
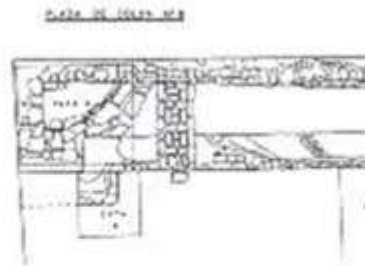


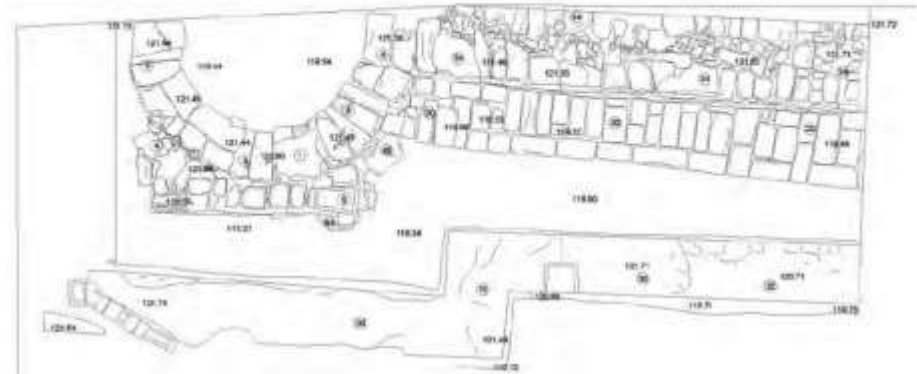
Fig.125: Montage des différents détails de la tour dite romaine semi-circulaire de l'actuel Torre del Rincón



Torre del Rincón



Plaza de Colón 8



Ronda de los Tejares 9

Fig.126: Morphologie de la tour semi-circulaire del Rincón en fonction des autres tours semi-circulaires républicaines documentés à Cordoue

Après avoir exposé l'ensemble des problématiques que dégagent ce secteur, se sont différentes hypothèses qui peuvent être émises, bien entendu chacune d'entre elles possèdent ses propres limites:

- 1- Tel que nous l'avons signalé dans le point antérieur, l'interprétation des restes muraires comme appartenant à la muraille est plus que plausible. Dans ce sens, il pourrait également être envisagé que l'hypothèse émise par Ventura *et alii*²⁴² soit reprise en prolongeant la trame jusqu'à Plaza de Colón n°5, et ensuite effectuerait un changement de direction vers la Cuesta de Bailio. Cette hypothèse doit néanmoins nous faire réfléchir sur ce pan coupé très court, et qu'elle aurait été l'intérêt d'intégrer une petite frange de terre à un moment tardif. La topographie peut-être un élément de réponse, mais elle n'est pas tout.
- 2- L'interprétation des restes situés à Plaza de Colón n°5 est un élément clé pour comprendre, dans un premier temps, l'évolution de ce secteur. L'identification de quatre composants urbanistiques: mur d'époque républicaine, une tour rectangulaire, un deuxième courtine qui s'adosse à la précédente, et des restes de mosaïque. Ce dernier élément a été daté au III^e siècle de notre ère, ce qui permet d'établir une chronologie postérieure pour la susdite tour et la deuxième courtine, car ces deux derniers se superposent sur le pavement cité. À moins qu'il s'agisse de mosaïques appartenant à une époque antérieure et réformées au III^e siècle. Dans ce cas, la tour pourrait être d'époque impériale (*vid. Infra*). D'autre part, il se pourrait que ces mosaïques n'appartiennent pas à une *domus*, mais à un mausolé²⁴³. Il n'est pas si rare dans le monde romain que certains s'adossent au plus près de l'enceinte.

Selon notre analyse de ce secteur, nous devons concevoir cet espace sous un autre angle. Le fait qu'à Plaza de Colón n°2 et que la trame septentrionale, encore visible à la place de la tour del Rincón et dans le *Convento de los Capuchinos* présente, à première vue, une largeur plus faible. Nous devrions en tant que simple hypothèse, pour le moins nous interroger sur une autre occupation de cet espace. En effet, nos observations *in situ*, semblerait trouver un écho dans certaines représentations graphiques. La première correspond à une cartographie) où nous pouvons constater à quelque chose qui ressemblerait à un amas de décombres (**fig.127 a et b**), tandis que la deuxième, il s'agit d'un détail du secteur nord-oriental représenté par S. de los Santos Gener où il

²⁴² Ventura *et alii* (1996: 92): «*La inexistencia en toda la extensión del solar [ndlr: Plaza de Colón n°5] de restos de muralla fechables con precisión en época republicana, así como la ausencia de estratigrafía republicana en solares más al Norte del que nos ocupa, hace que nos planteemos el retranqueo de este tramo de la muralla septentrional republicana desde la acera oriental de la c/ Torres Cabrera hasta la cuesta del Bailío, trazado que cuenta con la ventaja, además, de adaptarse mejor a la topografía.*».

²⁴³ Au cours de l'histoire des investigations de Sagunto (Valence), il fut pensé que les structures muraires documentées sous la calle de la Muralla auraient pu correspondre à celles d'un mausolé en prenant en comparaison le mausolé des *Sergii* (Buyé, 1991: 128, fig.4). Celui-ci n'existe plus dans l'actualité mais il fut documenté par Mariangelo Accursio en 1526; néanmoins cette hypothèse a été rapidement écartée pour celle d'une tour ou bastion parce que «*su situación topográfica elevada sobre una marcada curva de nivel producida por un fuerte escalón en la roca, hace del lugar un punto idóneo para este fin*» (Buyé, 1991: 129). La céramique trouvée répondrait à une chronologie du III^e-IV^e siècle de notre ère.

semblerait qu'il existe en ce secteur un composant urbanistique bien plus imposant qu'une simple trame de muraille. Dans ce sens, nous avons pensé, bien que difficile à le démontrer archéologiquement, la probable présence d'un *praetorium*²⁴⁴. La topographie se prêterait parfaitement à une telle installation dans cet espace. De fait, nous pouvons émettre un parallèle intéressant entre la ville de Cordoue et celle de Zenobia en Orient²⁴⁵ (**fig.128a**), Cologne (**fig.128b**), Barcelone (*Barcino*) (**fig.128c**), Tarragone (*Tarraco*)²⁴⁶ (**fig.128d**) ou bien Rome (**fig.128e**). Ces deux entités présentent une similitude en ce qui concerne la topographie du site. L'idée du *praetorium* est sans doute plausible²⁴⁷ car la présence d'un composant urbanistique de cet nature permettrait expliquer entre autre cette masse défensive retranscrit par Samuel de los Santos Gener (**fig.2**). En effet, il est probable que la trame interprétée d'époque républicaine n'appartienne soit reconvertit en un mur porteur d'un édifice. Dans ce sens, nous pourrions expliquer la présence de mosaïque situé "extramuros", car non seulement la deuxième courtine d'époque tardive amortie le pavement, mais également une tour que nous avons daté au cours de l'antiquité tardive (*vid. Infra*). L'interprétation que nous pourrions donner à ce secteur serait donc la suivante:

- 1-Construction d'une trame républicaine;
- 2-La trame se convertit en un mur porteur;
- 3-Installations des mosaïques (debut IIIème siècle);
- 4-Amortissement du secteur domestique par l'installation d'une tour rectangulaire;
- 5-Amortissement de la tour par l'installation du deuxième courtine.

²⁴⁴ Rodríguez Neila (2009:35-36): «*En su nueva situación Cordubapasó a ser sede estable del gobernador provincial y su equipo, aunque no tenemos mucha información sobre tales magistrados y su gestión. En las provincias romanas el gobernador era el centro del sistema político y administrativo, y su presencia se proyectaba ante lo provinciales como auténtica expresión del poder de Roma, como el más directo eslabón entre el emperador y sus súbditos. (...) El gobernador de la Bética tenía el título de procónsul, más excepcionalmente aparece citado como praeses en el siglo III*»

Rodríguez Neila (2009: 67): «*En Córdoba además del praetorium del gobernador, radicaban las oficinas de la burocracia provincial y otras dependencias. Por ejemplo, las sedes del Aerarium (tesoro) y archivo (tabularium) de la provincia, que seguramente estarían ubicadas en un mismo edificio*»

Rodríguez Neila (2005: 314): «*Durante los meses que las tropas pasaban en sus cuarteles de invierno, los gobernadores podían también dedicar más tiempo a sus tareas administrativas, y ello sucedería muchas veces. Quizás como piensa Haensch (1997), desde fines del siglo II a.C. fue residencia ordinaria del gobernador. Hay que tener en cuenta también la especial importancia política que se le otorgó en momentos históricos decisivos*»

Cordoue était sans doute une plateforme politique et devait disposer des édifices administratifs dû à son rang.

²⁴⁵ «*The praetorium in the city of Zenobia-Halabiech is of an approximately parallelepipedic structure. It measures 28 meters long, 16 meters wide, and has an oscillating façade height of 13 and 22 metres. It consists of 3-levelled structure with a 6-square grid and large structural frames in the middle, as well a rectangular space located on the entrance stairway. Each square is covered by a partially conserved vault. The exterior perimeter is formed by heavy walls with vaulted niches corresponding to the vaults*» (Vegas López-Manzanares *et alii*, 2008: 244)

²⁴⁶ Pour une approche complémentaire sur ce sujet se référer également au travail de Remolà et Pérez (2013)

²⁴⁷ Nous devons signaler que dans de nombreuses descriptions l'axe nord-sud ou *Cardus maximus* commençait par la *Porta Praetoria* qui correspondrait approximativement à la Porte d'Osario (Santos Gener, 1955, fig. 17, plano VI; Thouvenot, 1973: 382; Ibáñez Castro, 1987: 269-270)

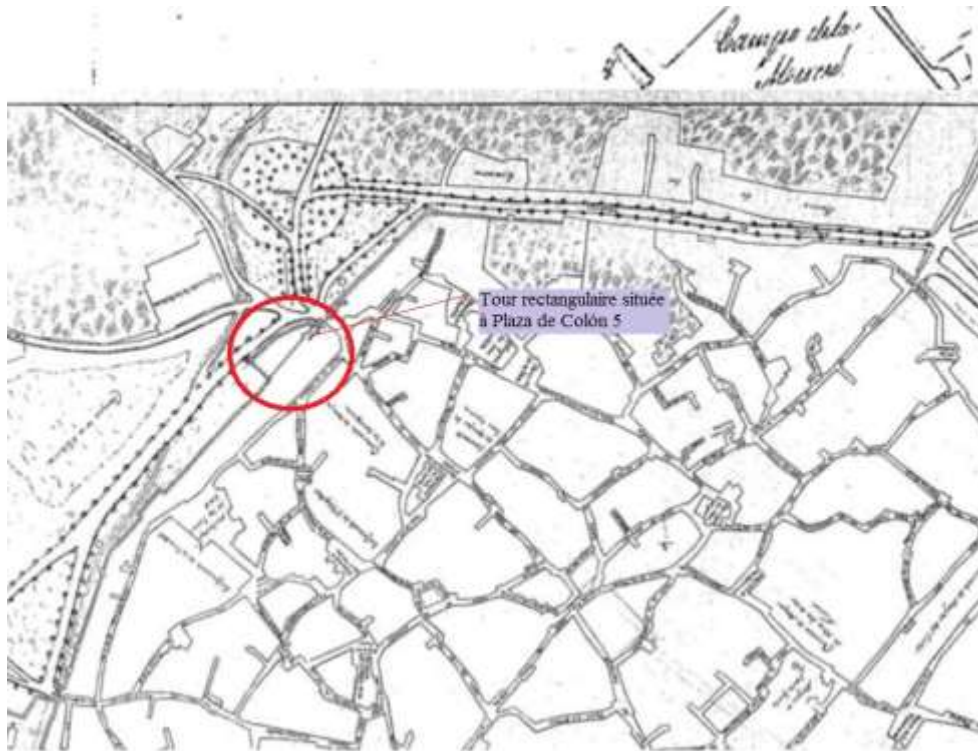


Fig.127b: Détail du plan de Karwinsky 1811. Notons que dans sa transcription de la muraille, celle-ci présente un trait beaucoup moins marqué dans le secteur de Plaza de Colón n°5



Fig.128a: Situation du *praetorium* à Zenobia (Vegas López-Manzanores *et alii*, 2008: 244 fig.1 et 2)

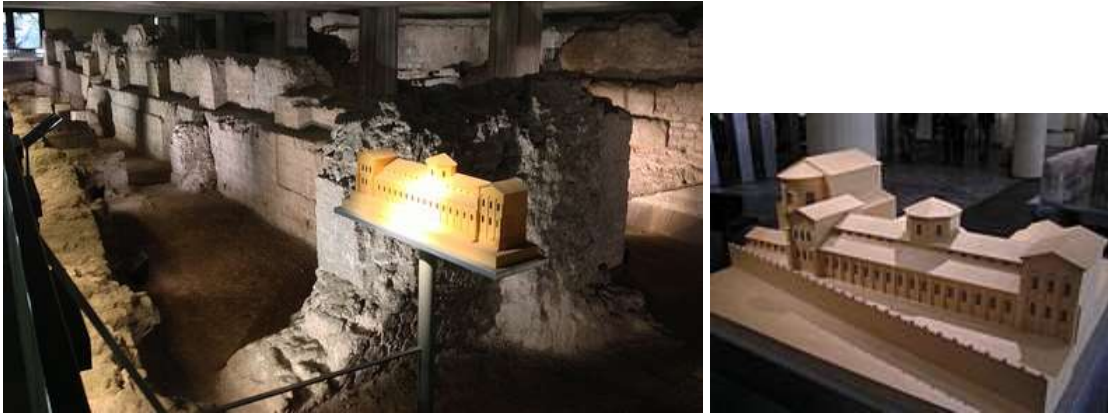


Fig.128b: *Praetorium* de Cologne

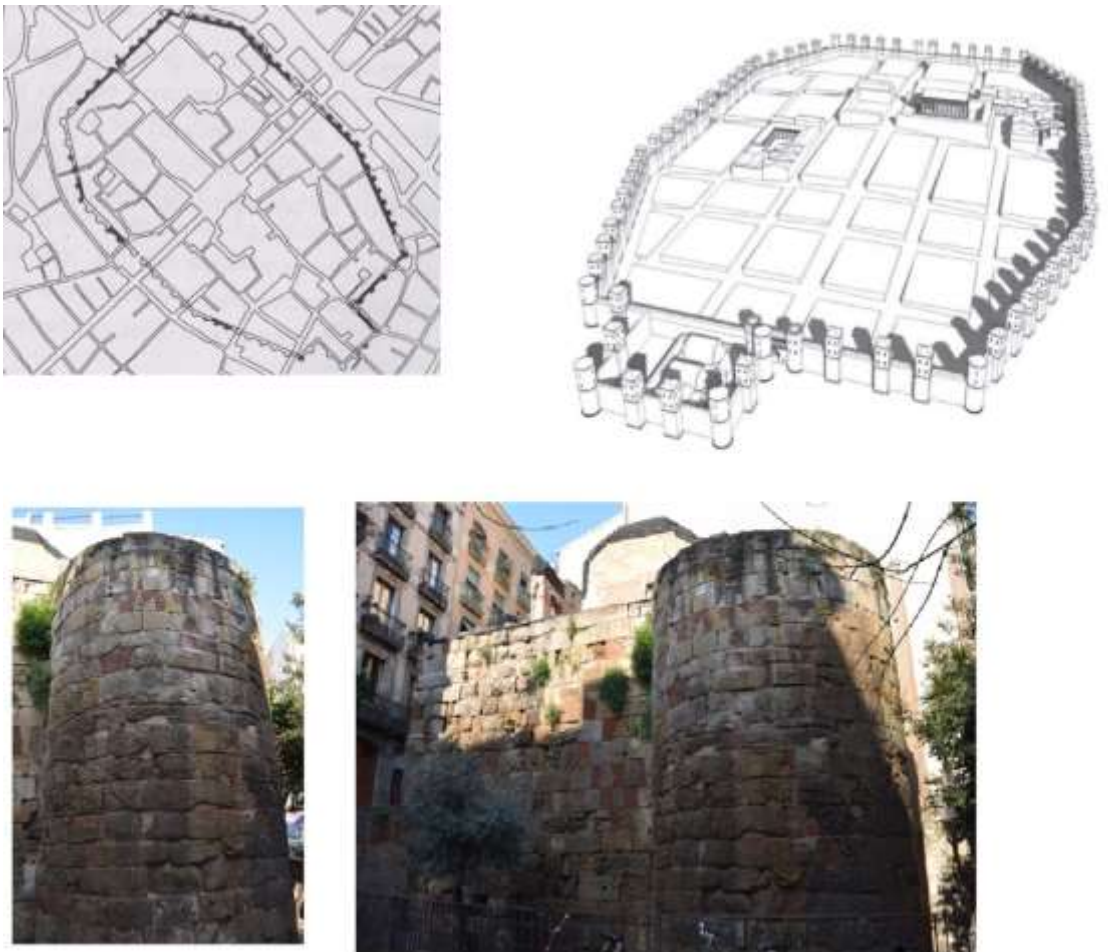
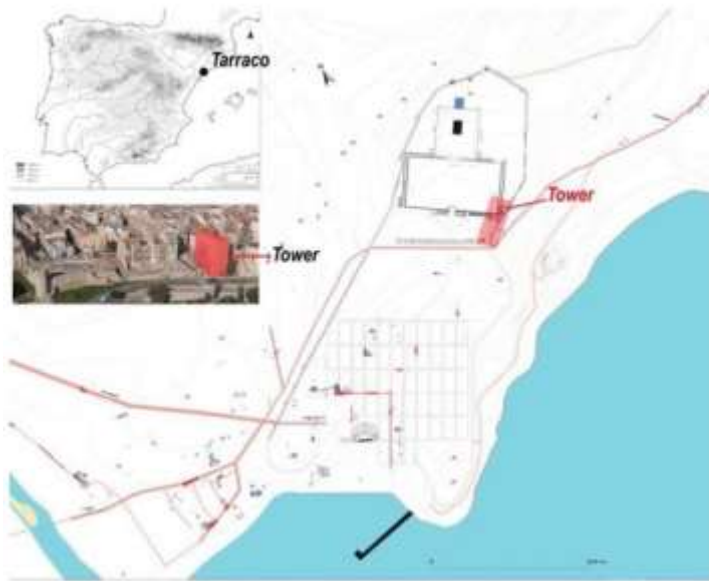


Fig.128c: Détail du *praetorium* de *Barcino*. (En haut à gauche: Puig, Rodà, 2010: 53 fig.33; Riu, 2012: 119)



1



2



3

Fig.128d: *Praetorium de Tarraco* (Vinci et alii, 2012)

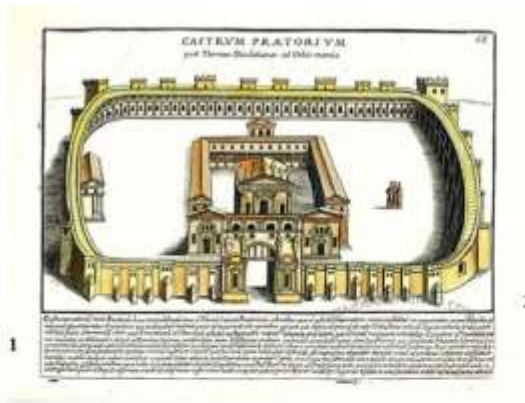


Fig.128e: *Castrum praetorium* de Rome.

(1- À partir d'une carte ancienne de 1576; 2- Santi Bartoli, *Romanae Magnitudinis Monumenta*;
3-carte du XVème siècle; 4- Vue actuelle; 5- Giuseppe Vasi, 1747)

2.2. *La problématique du secteur oriental*

Les limites orientales ont été l'objet de peu de débats, soit la muraille s'orienterait dans l'actuelle rue Alfaro soit légèrement retranchée par rapport à cette dernière (Calle Carbonell y Morand)²⁴⁸ (**fig.1**); son orientation dépendrait en partie de la présence des trames nord-orientales et sud-orientales. La précision du tracé à laquelle nous faisons référence se jouerait sur une largeur de quelques dizaines de mètres. Cette variante n'a jamais été réellement l'objet de débats, influençant très peu le schéma urbain. Pourtant la trame orientale n'est pas exempt de quelques interrogations. Deux parties doivent être distinguées, une première qui comprendrait la partie nord (Torre del Rincón-calle Diario de Córdoba), puis une deuxième qui serait le secteur sud (Calle Ambrosio de Morales).

Dans le secteur nord, trois interventions archéologiques auraient documenté les limites de la ville: Puerta del Rincón n°3 (fiche 20), calle de los Afligidos n°2 donnant sur la calle Alfonso XIII (fiche 21), puis dans le Temple de la Calle Claudio Marcelo (fiche 23). Étant donné les problématiques véhiculées au secteur nord-oriental, nous pouvons prendre comme point de départ le site Puerta del Rincón n°3. Notons qu'au cours du printemps 2015, des rénovations ont eu lieu dans une maison se situant au n°35 de la calle Alfaro (**fig.129**) où apparemment des restes d'une enceinte médiévale aurait apparus, reste à savoir si elle s'adosse à une structure primitive vue le *calicastro* employé; mais aucune structure antique n'a été identifiée.

En ce qui concerne les deux autres sites nous émettons des doutes au sujet de leur identification. Dans la C/ de los Afligidos n°2 donnant sur la c/ Alfonso XIII, une tour fait son apparition à l'époque impériale (II^{ème} siècle ap. J.-C. *post quem* – III^{ème} siècle *ante quem*). Il est étrange, selon nous, que l'installation de la tour ait suscité un démantèlement de la trame républicaine²⁴⁹. Cela aurait pu s'expliquer par la topographie du terrain, mais aucune mention sur les raisons de cette situation ont été approchées lors du rapport de fouille. D'autre part, il s'agit d'un site fort complexe au niveau de l'interprétation. Selon López Rey, il y aurait une tour du II^{ème} siècle de notre ère qui s'installerait dans la muraille républicaine (**fig.130a** et **b**). D'après la documentation graphique les limites orientales de la tour nous paraissent très confuses²⁵⁰ (**fig.130b**). Selon nous, aucune présence de tours n'a été détectée. De fait, la cimentation (**fig.131a**) de la courtine adopte un schéma en forme de scie ou en crémaillère (**fig.131b**).

²⁴⁸ Le 30-VIII-74, il est décrit que le site a été récemment démolit, mais qu'il se superposait sur la muraille romaine et islamique qui s'observe dans un patio de la calle Alfaro où un *arco de herradura* a été fermé (Cuadernos IV, Julio Costa Ramos, Museo Arqueológico Provincial, p.2).

²⁴⁹ López Rey, 2001

²⁵⁰ A en croire l'interprétation faite dans le rapport, il faudrait imaginer que la tour ne s'adosse pas à l'enceinte, sinon qu'elle posséderait un tout petit talon; ce qui est difficile à accepter si nous prenons en compte la morphologie des tours à Cordoue, soit la tour s'adosse soit elle adopte un talon en condition.

L'orientation de cette trame semblerait se poursuivre en direction du Templo de la Calle Claudio Marcelo (fiche 23), où une masse en pierre fut interprétée comme appartenant aux restes de l'enceinte (**fig.79b**). Rappelons ici que dans son interprétation Thouvenot aurait tendance à faire passer la trame orientale à travers –plutôt derrière– le temple de la calle Claudio Marcelo (**fig.132a**), tandis que S. de los Santos Gener la situerait légèrement plus à l'est. En d'autres mots, il se pourrait que la trame (**fig.187a et b**) documenté et encore visible dans l'*Ayuntamiento* (*vid. Infra*) l'ait interprétée comme faisant partie de la muraille bien qu'il ne l'ait pas interprété dans de tels termes, il semblerait qu'il la représente ainsi (**fig.132b**).

Néanmoins, si nous prenons en compte les caractéristiques structurelles qui définissent l'enceinte (*vid. Supra*), ces dernières ne correspondent pas *sensu stricto* aux descriptions de la supposée trame. De fait, la largeur de la trame est supérieure à 2m, et d'après une estimation sur photo, aux alentours de 2,30m-2,50m, soit un peu près le double d'une largeur dite "standard"; toujours d'après une analyse sur photo, seul à Puerta del Rincón n°3 (**fig.70a**) il apparaîtrait une largeur si conséquente. Il ne serait pas impossible qu'il s'agisse d'une adaptation particulière dans ce secteur (**fig.132b**) pour faire face à la topographie du secteur²⁵¹. Sur le croquis réalisé pour le site Puerta del Rincón n°3 (**fig.70c**), les structures ne sont pas décrites comme étant comme une enceinte, mais appartenant à une tour. Dans ce sens, y-a-t'il possibilité d'extrapoler cette situation à celle du Templo de Claudio Marcelo? Le manque de données nous oblige à adopter une attitude prudente, seulement notons qu'entre ces deux sites, il semblerait que la disposition des blocs soient différentes (**fig.132b**).

Dans le site localisé dans la rue de Claudio Marcelo, l'interprétation donnée aux structures attire notre attention, car la description des structures correspondraient à celle de la deuxième phase de la muraille de *Tarraco*²⁵², il s'agirait donc d'une muraille à double parement renforcé par un remplissage interne, ainsi la grosseur irait au-delà des 6m. Si nous comparons avec les restes documentés dans les autres sites qui se caractérisent sous le schéma courtine (1,10-1,30m), *agger* (6-7 m) et mur de contention (0,50-0,60m), nous obtenons une différence d'environ 1,60-2,60m; la différence concerne aussi la largeur de la courtine principale qui passerait de 1,30m (en temps normal) à 2m.

Nous ne comprenons pas pourquoi il aurait été installé dans ce secteur concret une morphologie différente au reste de l'enceinte; surtout que légèrement plus au nord, dans la calle de los Afligidos n°2, esquina con Alfonso XIII, pour donner plus de stabilité à l'enceinte par rapport à la topographie du terrain, la cimentation adopte une disposition

²⁵¹ D'autre part, il existe un aspect qui nous permettrait de douter sur l'identification de la structure découverte au Templo Claudio Marcelo. En début de notre investigation, et tout au long du catalogue, nous avons souligné et constaté que le matériel céramologique est généralement inexistant ou rarement présent, ce qui en devient même une caractéristique de l'enceinte, étant donné qu'il s'agit d'une construction *ex novo*; alors qu'au Templo de Claudio Marcelo, nous nous retrouvons avec un matériel céramique assez important. Un tel fait se doit être objet d'interrogation.

²⁵² Jiménez, Ruiz, 1994: 122

en dent de scie (*vid. Supra*). Cependant, bien que les structures ont été interprétées comme appartenant à la muraille républicaine, l'élément qui semblerait justifier une telle interprétation est le secteur dans lesquels les restes ont été découverts qui pourraient en effet, être considérés en tant que limite. Mais se sont surtout la présence de blocs à bossage découverts dans la *cella* du temple, interprétés comme étant une réutilisation des restes de la muraille républicaine²⁵³. Cet argument ne peut qu'être remis en cause, la présence de blocs à bossage dans la *cella* n'indiquent en rien qu'ils proviennent de l'enceinte. De plus, à Cordoue, les blocs à bossage documentés au moment de la fondation correspondent surtout –pour ne pas dire uniquement- au mur de contention de l'*agger* tel qu'il fut mis au jour à Ronda de los Tejares n°13 et au Paseo de la Victoria n°5; seulement un bloc à bossage fut découvert dans la cimentation de la courtine au Paseo de la Victoria n°41²⁵⁴, ce dernier exemple n'est pas en soi significatif. En revanche aucun autre bloc à bossage n'a été documenté dans la courtine principale républicaine. Afin de pouvoir affirmer que les blocs à bossage proviennent de l'enceinte, il faudrait analyser le bossage car ceux-ci sembleraient évoluer au cours du temps²⁵⁵.

Bien qu'il soit tout à fait possible d'admettre un alignement entre Calle Puerta del Rincón n°3, Calle de los Afligidos n°2 esquina con Alfonso XIII, et le temple de la rue Claudio Marcelo (**fig.132c**), le manque d'uniformité²⁵⁶ entre ses sites est flagrante, pourquoi des courtines plus épaisses (2m minimum) à Calle Puerta del Rincón n°3 et au temple romain, alors qu'entre les deux la courtine serait deux fois moins épaisse?

Seule le secteur situé dans la calle de los Afligidos n°2 esquina con calle Alfonso XIII est réellement documentée archéologiquement et s'accorde physiquement à la définition de l'enceinte républicaine mise au jour dans d'autres secteurs (*vid. Supra*). Au stade actuel de la documentation, nous ne pouvons pas écarter le fait que les structures localisées dans la calle Puerta del Rincón n°3 et celle au Templo de la calle Claudio Marcelo appartiennent à l'enceinte, ces structures ne correspondent pas forcément à la courtine mais à un composant de l'enceinte urbaine, peut-être une tour. Mais nous restons sceptique à ce propos, car si nous comparons par rapport à la documentation des tours d'époque républicaine, il est délicat de trouver un parallèle. Néanmoins, nos réinterprétations du site de la calle de los Afligidos n°2 ont mis en relief un moment de fortification postérieur, selon nous, il ne serait pas improbable que ce deuxième mur soit

²⁵³ Murillo *et alii*, 2009: 693

²⁵⁴ Bermúdez Cano, 1992, photographie 9

²⁵⁵ Nous distinguons cinq types de bossage: ceux qui constituent le mur de contention (IIème siècle av. J.-C.) (Ronda de los Tejares n°13; Plaza de Colón n°5), un bloc à bossage découvert dans la cimentation de la muraille au Paseo de la Victoria n°41 (IIème siècle av. J.-C.), Les blocs qui constituent une réforme de la tour à talon à Ronda de los Tejares n°13 (époque tardorépublicaine selon Escudero *et alii*, 1999: 204; indéterminé selon nous); blocs à bossage documentés sur un *forro* à Plaza de Colón n°9 (époque impériale -*vid. Infra*-); bien que nous n'avons pu le constater par nous même, des blocs à bossage ont été signalés sur des tours rectangulaires à Plaza de Colón n°9, des structures que nous avons interprétés comme appartenant à l'antiquité tardive (*vid. Infra*).

²⁵⁶ Dans ce cas, nous ne pouvons pas prendre sans cesse la topographie comme unique argument car le contexte géographique de ces trois sites est similaire.

une continuation de celui de calle Puerta del Rincón n°3; dans cette logique, nous pourrions penser à un schéma similaire pour les restes encore visibles dans la façade de l'ayuntamiento. Cependant, nous émettons nous même un point d'interrogation à une telle interprétation pour ce secteur, car d'après les restes fossilisés, il est difficile de distinguer dans la coupe le fait que deux trames s'adosent, aussi bien à l'intérieur de la structure –de 2m- que cette dernière à une autre.



Fig.129: Restes d'une probable enceinte médiévale au n°35 de la calle Alfaro. 1-Maison actuelle, 2-détail du mur porteur à l'intérieur de la maison, côté sud; 3- détail du mur porteur, côté nord; 4-Détail de largeur du mur porteur côté nord avec un remplissage interne à base de *calicastro*.

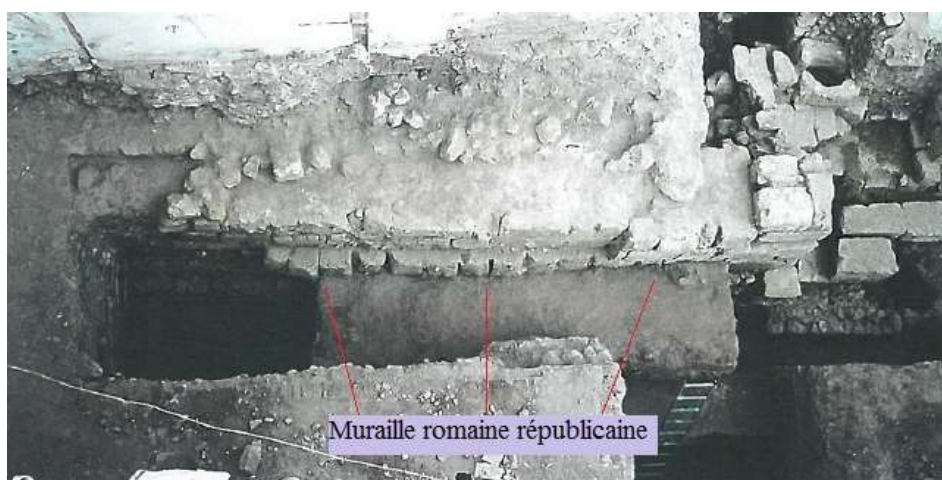


Fig.130a: Détail de la muraille républicaine en Calle de los Afligidos n°2 esquina Calle Alfonso XIII d'après López Rey



Fig.130b: Détail des structures décrites par López Rey



Fig.131a: Détail de la cimentation à calle de los Afligidos n°2, esquina con Calle Alfonso XIII
(Documentation graphique facilitée par López Rey)

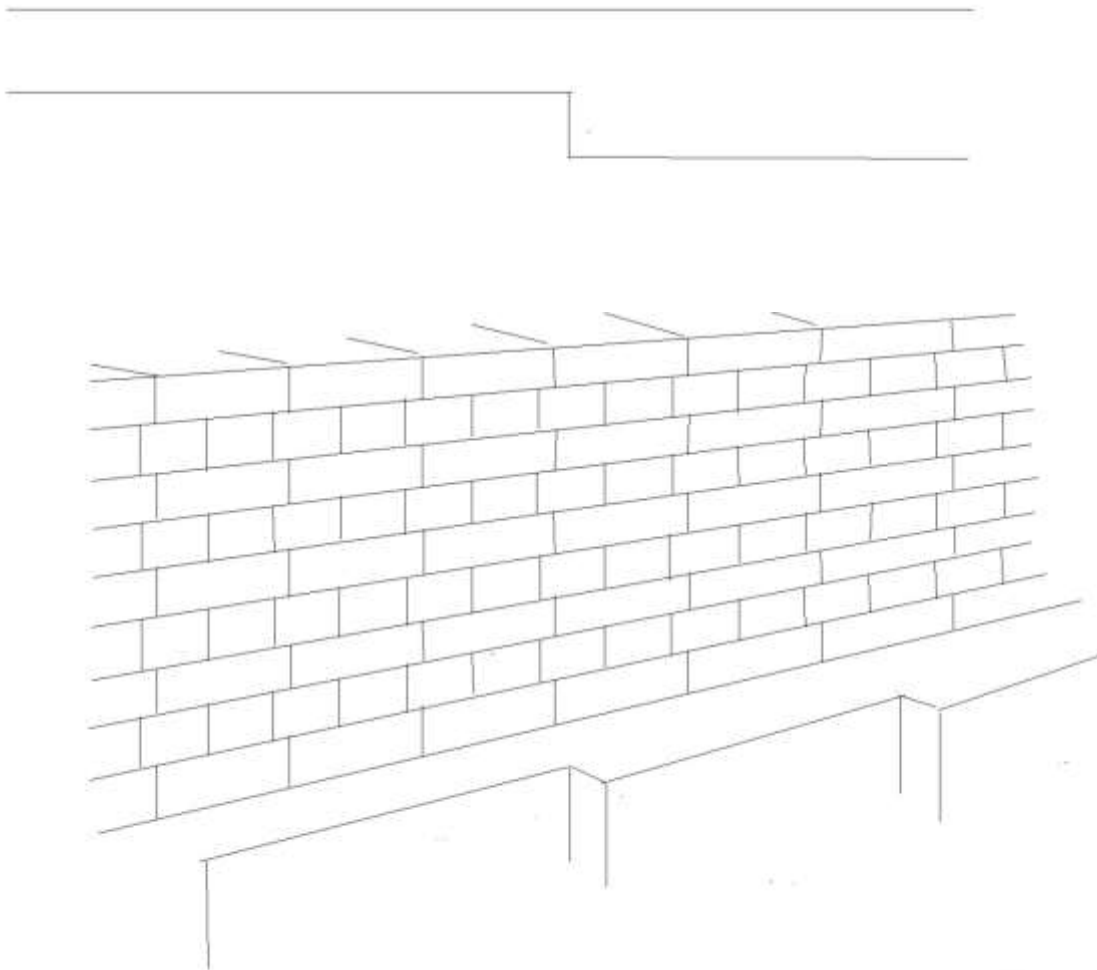
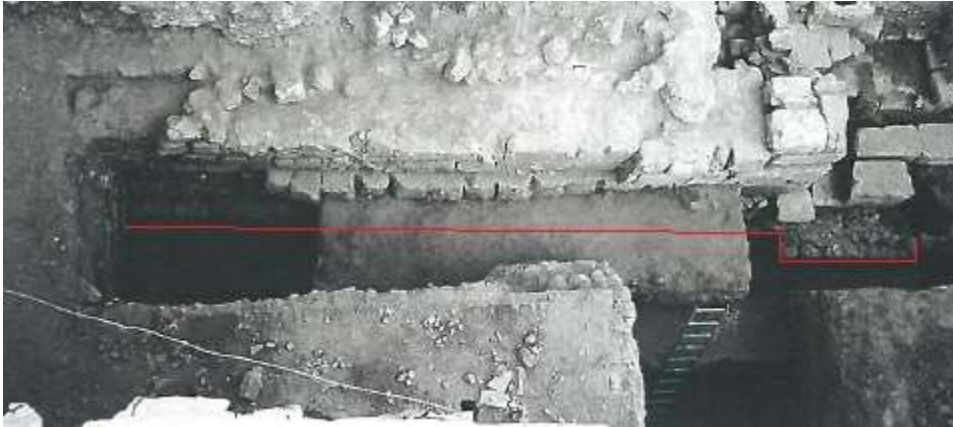


Fig.131b: Schémas sur la cimentation en “crémaillère” ou dents de scie à Calle de los Afligidos n°2, esquina con Calle Alfonso XIII

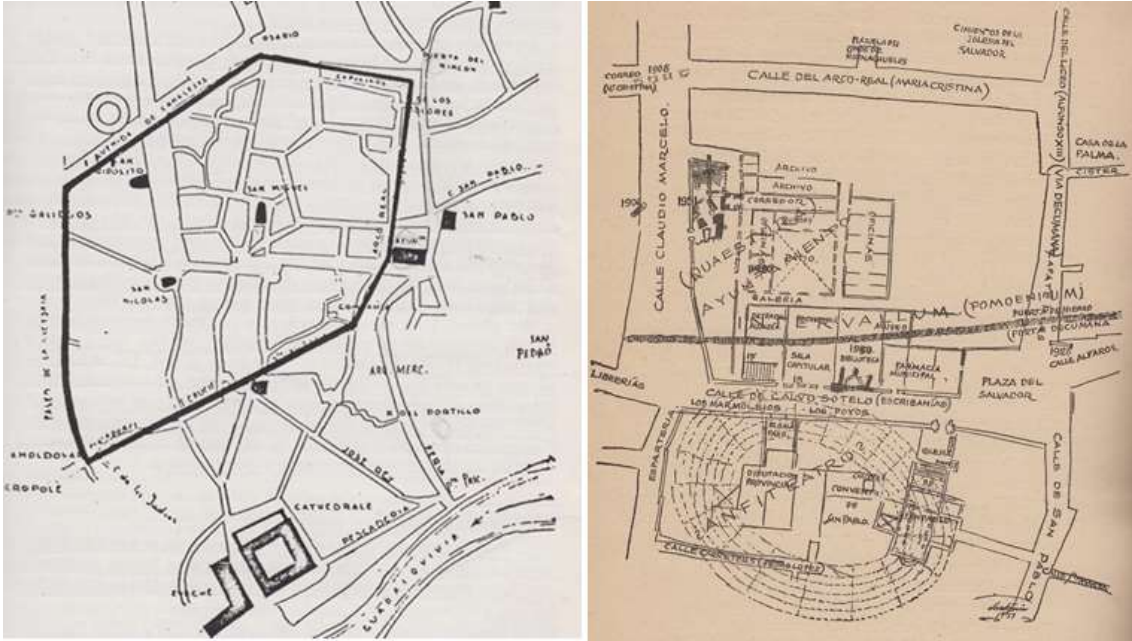


Fig.132a: Deux hypothèses sur la localisation de la muraille dans le secteur du Temple de la Calle Claudio Marcelo (Thouvenot, 1973: 382 fig.23) et de l'Ayuntamiento (S. de los Santos Gener, 1955b: 120, fig.49)



Fig.132b: Détail de la supposée muraille républicaine au Temple de Claudio Marcelo et calle Puerta del Rincón n°3



Fig.132c: Représentation de la muraille entre calle Alfonso XII et le temple romain (Murillo *et alii*, 2009: 74 fig.27, 88 fig.42)

2.3. La problématique du secteur sud-occidental

Le tracé de la trame méridionale est souvent représentée graphiquement et décrit sous une même lumière. L'absence dans notre catalogue d'informations concernant le dessin de la zone sud de la muraille républicaine démontre des informations pratiquement inexistantes à son propos. Le dessin souvent proposé correspond à une ligne topographique identifiée par S. de los Santos Gener (**fig.2; 133a**) et repris en boucle par l'ensemble des archéologues et historiens actuels avec quelques nuances (**fig.133f**). Le choix de faire tourner la trame méridionale républicaine au niveau de la rue Lope de Hoces, en direction de la Trinidad jusqu'au hauteur de Santa Ana; et pour le côté oriental, le collège de Santa Victoria jusqu'à Ambrosio de Morales permet de s'appuyer sur l'argument des lignes topographiques. La trame méridionale républicaine dépend aussi de l'évolution de la ville vers le Guadalquivir (*vid. Infra*). L'évolution de la ville semblerait se définir à travers sa constitution géologique, une évolution en deux phases correspondant chacune à une terrasse.

Cependant l'historiographie n'apparaît pas si unanime, Ibáñez Castro représenta déjà les différentes hypothèses émises à travers une simple illustration (**fig.1**), sans pour autant s'attarder, et en confondant dans sa légende les hypothèses de S. de los Santos Gener et de Thouvenot. Malgré celà, il est possible de présenter une évolution des différentes idées jusqu'à aujourd'hui en détaillant les variations des tracés:

- 1- Sentenach (1918) propose un tracé républicain allant jusqu'aux alentours de la Puerta de Almodóvar, puis à partir de cet endroit la courtine formerait un angle en direction de Alta Santa Ana. Ensuite, il propose dans le secteur sud-oriental que l'enceinte formerait une sorte de "Z" pour rejoindre la calle Ambrosio de Morales (**fig.133a**)

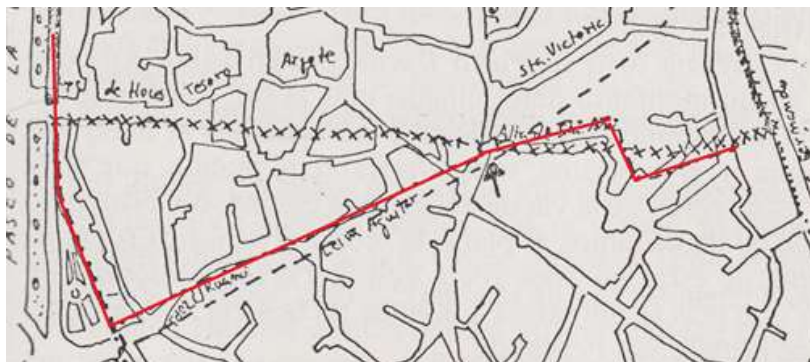


Fig.133a: Proposition du tracé méridional par Sentenach d'après la figure de Ibáñez Castro (1983: 305)

- 2- Santos Gener (1955) se différencie de son prédécesseur en faisant orienter la courtine plus au nord, à niveau de Lope de Hoces où elle se dirigerait par la suite vers Alta de Santa Ana, puis continuerait en direction de la calle Ambrosio de Morales. Cette trame dégage une vision très rectiligne (**fig.133b**).



Fig.133b: Proposition du tracé par Santos Gener d'après la figure de Ibáñez Castro (1983: 305)

- 3- Thouvenot (1973) reprend en partie la théorie de Sentenach, mais selon lui, la trame méridionale républicaine est rectiligne (**fig.133c**)

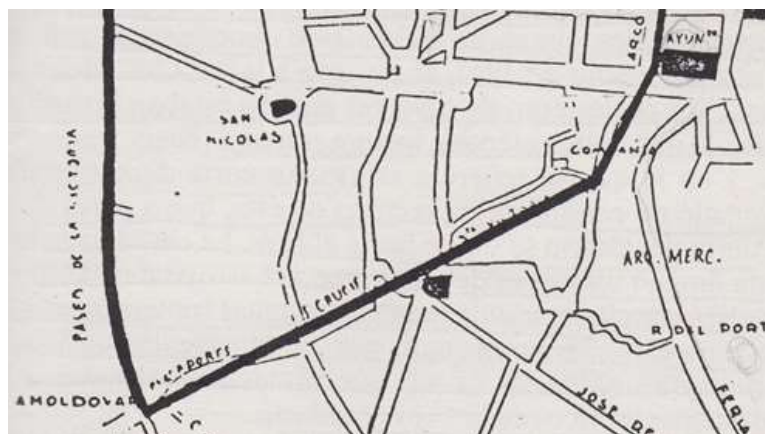


Fig.133c: Proposition du tracé meridional par Thouvenot (1973: 382 fig.23)

- 4- D'après Blanco Corzo et Corzo Sánchez (1976), font descendre le tracé depuis le Paseo de la Victoria, puis par la Huerta del Rey, jusqu'à proximité de l'alcázar de los Reyes Cristianos²⁵⁷. Ainsi, la trame septentrionale se tracerait en parallèle au fleuve Guadalquivir par Ronda de Isasa (**fig.133d**). Blanco suggère, comme le relève Ibáñez²⁵⁸, que son existence était probable déjà à l'époque de César²⁵⁹, d'où l'importance des combats autour du pont lors du conflit civil.

²⁵⁷ Blanco, Corzo, 1976: 141

²⁵⁸ Ibáñez Castro, 1983: 299

²⁵⁹ Blanco, 1966: 24



Fig.133d: Reconstitution des limites républicaines d'après les indications de Blanco et Corzo

- 5- Pour Ventura *et alii* (1996) la trame méridionale semblerait se dessiner comme celle proposée par Samuel de los Santos Gener, où à proximité de Alta Santa Ana la courtine remonterait plus en amont de la trame orientale (**fig.133e**). Pour proposer l'orientation de la trame sud-orientale les auteurs se basent sur les résultats des interventions obtenus à la Casa Carbonell, de la calle Blanco Belmonte n°6, ainsi que sur les indications de A. Marcos et A.M. Vicent sur les découvertes faites dans la Calle Ambrosio de Morales n°17-19 d'un mur conséquent avec une orientation N.E.-S.W adossé à la trame orientale de la ville médiévale, là où l'enceinte effectuerait une inflexión²⁶⁰.



Fig.133e: Proposition du tracé meridional par Ventura *et alii* (1996: 95 fig.10)

- 6- Nombre de chercheurs et archéologues ont tendance à reprendre un même plan au cours des deux dernières décennies, celui-ci semble proposer en apparence un schéma similaire (**fig.133f**) que celui de Ventura *et alii*. Mais à la lumière de certaines interventions, certains de ces membres proposent une autre orientation, indetectable dans une simple illustration schématique. Le tracé effectuerait un angle avec le Paseo de la Victoria, vers la trinidad en direction des hauteurs de Santa Ana. Pour le côté oriental, il est mis en avant la découverte du mur de contencion dans l'ancien couvent *Corpus Christi* (fiche 27), puis passerait par le Colegio Santa Victoria²⁶¹ avant de rejoindre les hauteurs de Santa Ana.

²⁶⁰ Ventura *et alii*, 1996: 89-90

²⁶¹ Murillo, 2004: 42; Murillo *et alii*, 2009: 49

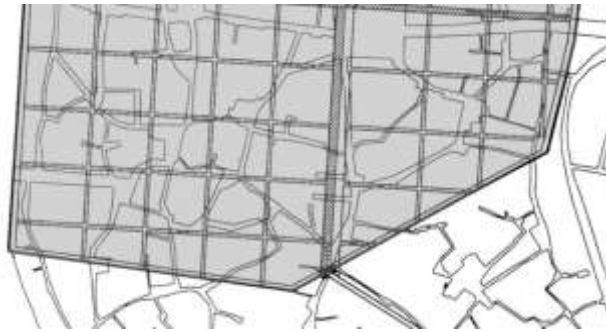


Fig.133f: Représentation du secteur meridional selon Carrillo *et alii* (1999: 41).

Si nous reprenons un instant l'illustration proposée par Ibáñez Castro (**fig.1**), et ce que nous avons présenté au cours des points précédents, il est intéressant de noter que seul deux secteurs semblent réellement faire l'unanimité: Ronda de los Tejares (anciennement Avenida del Generalísimo) et le Paseo de la Victoria. Également, sans pour autant avoir d'éléments archéologiques, quelque'en soit sa nature, il semblerait que tous s'accordent sur le fait qu'il existerait une porte d'époque républicaine sur Alta de Santa Ana²⁶².

D'autre part, les divergences ou les variations qui existent peuvent s'expliquer par le fait que les différences d'orientation proposées dans le secteur nord-oriental affecteraient en partie l'orientation de la trame méridionale, et plus particulièrement dans le secteur sud-oriental.

Archéologiquement, il y eut une intervention dans l'ancien *corpus Christi*, il fut documenté sous des restes du mur de contention de l'*agger* (unité stratigraphique 30)²⁶³ (**fig.88**). Une autre intervention mis au jour des restes qui furent interprétés comme la muraille républicaine, une trame qui fut réutilisée dans la construction du théâtre romain, situé dans l'actuel Musée Archéologique de Cordoue (**fig.89a et b**), offrant dès lors un autre tracé (**fig.133g**). En effet, la **figure 3** est le schéma urbanistique de *Corduba* le plus diffusé dans les investigations, il est intéressant de noter que l'interprétation faite par Ventura et Monterroso²⁶⁴ n'a pas été reconnu comme pouvant faire partie de la muraille républicaine²⁶⁵. Murillo²⁶⁶ estime cette hypothèse comme

²⁶² Il est bien plus connu l'emplacement de la Puerta de Osario qui se trouve à l'opposé, dans le secteur septentrional. En appliquant les principes de la *urbs quadrata* par la constitution de *cardo* et *decumano*, en plus de l'idée de la ligne topographique, l'union de ces informations auraient permis de situer approximativement l'entrée de la ville.

²⁶³ Soriano, 2003: 452. Nous tenons à renvoyer le lecteur au commentaire de la fiche 27, aux caractéristiques de la muraille républicaine. Rappelons juste que le manque de blocs à bossage nous permet d'émettre quelques doutes sur son identification, mais tout dépend de la profondeur du mur, car les blocs à bossage apparaissent à Ronda de los Tejares n°13 à partir d'une hauteur d'environ 2m.

²⁶⁴ Ventura, Monterroso, 2003: 439

²⁶⁵ Il n'est pas rare dans l'urbanisme romain qu'il y ait une interaction entre la muraille et d'autres édifices publics autant dans la péninsule italique qu'ibérique. À Ségobriga le théâtre et l'amphithéâtre bénéficient de la topographie pour s'adosser contre les parois de l'enceinte, à Empùries nous retrouvons le cas du théâtre et de la *palesta*, à Itálica le théâtre semblerait également s'adosser à l'enceinte, à Conimbriga c'est le cas de l'amphithéâtre.

suggestive, d'un côté pour le manque de stratigraphie muraire interprété comme appartenant à l'enceinte, et d'un autre pour un certain manque de cohésion par rapport à une rue documentée datée à l'époque impériale qui s'adapte à la topographie du terrain²⁶⁷. Murillo fonde son argumentation à partir de l'excavation de Carrillo et Castro²⁶⁸ dans l'un des patios du collège Santa Victoria, où l'orientation des restes des infrastructures nord-ouest/sud-est a été mise à jour, par conséquent, selon lui il est suffisant pour pouvoir déterminer le tracé de la muraille. Murillo²⁶⁹ reconnaît que les susdites infrastructures devaient confluer plusieurs dizaines de mètres plus au sud, ce qui indique que leurs limites ne sont pas réellement connues. En réalité, son interprétation est forcée, il reprend –peut-être sans le savoir– une vieille théorie posée par Sentenach²⁷⁰, et jusqu'à présent personne n'a (re)vu cette enceinte, et aucune documentation graphique a été présentée.

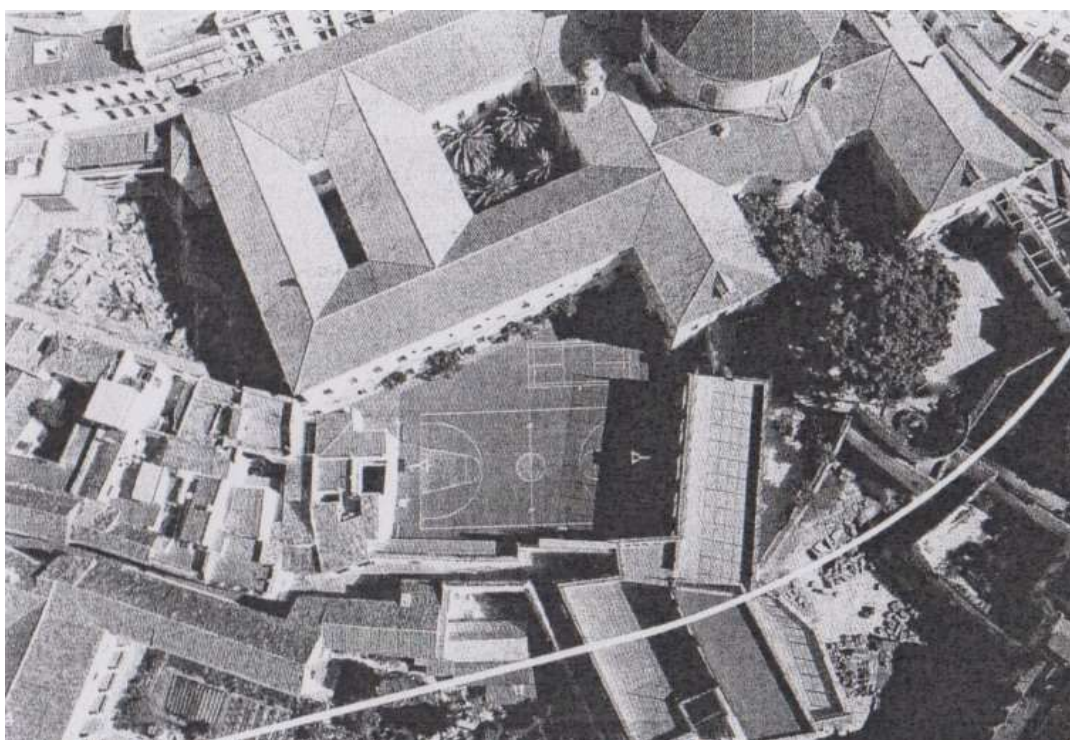


Fig.133g : Hypothèse du tracé de la muraille passant sous le théâtre romain (Monterroso, 2002 : 137 fig.6)

²⁶⁶ Murillo, 2004: 42

²⁶⁷ Murillo (2004: 42): «(...) disponiéndose en su lado septentrional una domus, en tanto que en el meridional no se dispondrá ninguna edificación hasta el s. II, cuando se documenta una taberna a un nivel claramente inferior al de la calle»

²⁶⁸ Murillo, 2004: 42 «ha permitido documentar una calle y un conjunto de dependencias comerciales y domésticas de cronología altoimperial. La calle y su correspondiente cloaca presentan una orientación Noroeste-Sureste, debiendo confluir, algunas decenas de metros más al Sur, en la vía anteriormente citada. Por debajo de las estructuras de esta fase, aún se han podido identificar varios muros republicanos que muestran idéntica orientación. La localización de todos estos datos sobre el plano de la ciudad permite aquilatar la traza de la muralla republicana en este punto». Soulignons que nous n'avons pas pu consulter le rapport de fouilles de l'intervention menée par Carrillo et Castro.

²⁶⁹ Murillo, 2004: 42

²⁷⁰ Sentenach, 1918: 208 «Esta era la reciente muralla del mediodía de la ciudad romana, la que he tenido ocasión de examinar en reciente visita al Colegio de Santa Victoria, cuyos jardines descansan en ella, y donde se distinguen perfectamente sus restos»

D'autre part, il existe une nouvelle que nous avons retrouvée dans nos recherches au *Museo Arqueológico de Córdoba*. Celle-ci est méconnue de tous. Il s'agit d'une notice sur une prospection qui eut lieu dans la calle Ambrosio de Morales n°17 et 19²⁷¹ :

«Entre la calle Feria y la de Ambrosio de Morales existe hoy un desnivel de más de cinco metros. Aquí había ya en la antigüedad un fuerte declive que se aprovechó en época romana, y luego en la musulmana, para la muralla oriental que corre en dirección norte- sur.

El terreno del solar, que da hacia el Oeste a la plaza de Séneca, desciende unos dos metros y medio (en toda la longitud de los 30 m. que ocupaban las dos casas) desde Norte a Sur para salvar el desnivel del terreno un grueso muro antiguo de contención lo dividía en dos terrazas. Este paredón de grandes sillares se unía perpendicularmente a la larga muralla romana-musulmana. Pero, contra nuestra conminación a los constructores, fue destruido por la pala mecánica antes de que pudiéramos medirlo y estudiarlo. Precisamente, la muralla romano-musulmana de la calle Feria sufre una pequeña inflexión en el punto de unión con el muro desmontado, y, según el parecer de los arabistas consultados, debía tratarse de una división interior de la ciudad musulmana».

Malheureusement, à notre connaissance aucune documentation graphique n'existe, il est donc délicat et risqué de tenter d'interpréter ces "restes matériels". Notons juste que l'intervention archéologique dirigée par Soriano Castro s'est déroulée dans le site adjacent, car la fondation Gala se situe dans la Calle Ambrosio de Morale n°20. Dans ce sens, nous serions poussé à établir une relation entre ces sites, mais les numéros 17 et 19 se trouvent légèrement plus au sud, ce qui rend difficile cette relation; il faudrait peut-être relationner cette structure avec l'amplication d'un des côtés de l'enceinte au cours du Haut-Empire. Quoi qu'il en soit, il est tout à fait probable d'entrevoir un mur de contention, dans des secteurs localisés, sans pour autant qu'il s'agisse de l'enceinte.

En ce qui concerne la partie sud-occidentale de la trame méridionale, seulement deux hypothèses ont été émises jusqu'alors, soit elle formerait un angle à hauteur de Lope de Hoces, ou soit la connexion entre la trame occidentale et méridionale s'effectuerait à hauteur de la Puerta de Almodóvar. Les interventions archéologiques menées autour de la Porte d'Almódovar ont apporté de nouvelles données qui peuvent laisser place à une nouvelle interprétation.

Pour la seconde intervention, après avoir fouillé aux alentours de la Porte d'Almodóvar, Moreno Almenara *et alii* nous informe que, pour le corte 11, six unités stratigraphiques peuvent présenter une datation Tardo-républicaine, sans qu'il y est pour le moins un composant d'ordre céramologique qui permettrait d'indiquer l'époque augustéenne ; de plus, *«Estos estratos se entregan a las tres hiladas inferiores de la muralla, con lo que sabemos que serían posteriores a la construcción de, al menos, estas hiladas inferiores*

²⁷¹ Informes de Alejandro Marcos Pous, Ana María Vicent Zaragoza et Julio Costa Ramos. Caja 178. *Copias de informes sobre excavaciones en diversos solares*, 1974

de la muralla, ello nos lleva a concretar la fecha de construcción de la base de la muralla en este punto, al menos, a mediados del siglo I a.C.»²⁷². Tel que le souligne ces auteurs, à travers leurs indications, il faut envisager une révision du tracé car selon eux, il s'agirait d'une fortification d'une zone sensible pour faire face aux événements qui se succéderont peu après à moitié du Ier siècle av. J.-C.

La détection d'une phase tardo-républicaine, et plus concrètement, à l'intérieur de celle-ci permet d'exclure toute intrusion de céramique augustéenne, ce qui donne une phase entièrement républicaine, rentre en conflit avec certains schémas divulgués jusqu'alors (*vid. Supra*). De fait, un site s'est souvent trouvé en dehors du tracé républicain: Paseo de la Victoria n°49 (fiche 17). Cette intervention est intéressante car au cours de sa conclusion Laura Aparicio Sánchez émet deux hypothèses²⁷³. En ayant une préférence pour la deuxième²⁷⁴ hypothèse, l'archéologue est consciente de la problématique à laquelle elle s'affronte, aussi d'un point de vue du tracé que de la datation.

Laura Aparicio Sánchez ne propose aucune chronologie, mais du fait qu'elle exprime sa préférence pour la deuxième hypothèse, elle remet en cause une partie de

²⁷² Moreno *et alii*, 2004: 45

²⁷³ Aparicio Sánchez (2001: 179): «*La primera es considerar el muro de sillares situado en la línea de fachada como muro externo. El muro interno lo formarían las tres hiladas de sillares (la superior ya vimos que se encuentra totalmente alterada (del Corte 1), que formarían el quiebro hacia el SE que en este punto sufre el lienzo oeste, antes de enlazar con la Pta. De Almodóvar. Según esta hipótesis la muralla tendría una anchura de 3,00 m. El espacio intermedio entre ambos muros, se rellenaría con aportes naturales o geológicos de gravas y arcillas bien compactadas. Como segundo elemento adscribible a la muralla, incluiríamos la estructura de cuatro sillares del Corte 2, pues entre ésta y el muro interno continúan los mismos rellenos geológicos. Se trataría de un muro de contención de estos aportes que, ya intramuros, crearían un espacio libre de edificación y por tanto de fácil defensa o agger, delante de la muralla para la deambulación de los encargados de su defensa. Tendría una anchura media de 5,00 m. La segunda hipótesis contempla el muro de sillares de la fachada como muro interno y en consecuencia las tres hiladas del Corte 1 supondrían una estructura de refuerzo en el punto que la muralla hace el quiebro. Para la otra estructura de cuatro sillares del Corte 2, mantendríamos la tesis elaborada, sólo que ahora el agger tendría una anchura de 6,50 m.*»

L'*intervallum* a été documentée dans différents secteurs, dont certain à proximité, Paseo de la Victoria n°41, Ronda de los Tejares n°13 (*intervallum* d'environ 7 m.), calle de los afligidos n°2, Antiguo convento Christi.

²⁷⁴ Aparicio Sánchez (2001: 179): «*En primer lugar citamos el tramo de lienzo oeste excavado en el n°41 del mismo Paseo de la Victoria, identificado también como muro interno y que se alinea perfectamente a la línea de fachada actual, lo que se puede comprobar al estar hoy conservados sus cinco hiladas en el sótano. Éstas parten de la cara interna del sótano y se extienden debajo de la calle. Para nuestro caso, con una única hilada de sillares conservadas, también queda bajo la línea del acerado, unos 0.55 m. como ya viéramos.*

En segundo lugar, por otra parte, es difícil pensar que este lienzo oeste de la muralla sufriera, además del quiebro ya impuesto por la topografía algunos metros más al Sur, otra variación en su tramo norte hacia el Este, en un terreno sin complicaciones topográficas.

En tercer lugar, si se tratara del muro externo, debería quedar algún vestigio del muro interno. Es cierto que el solarr ha sido saqueado en gran medida en época contemporánea, pero hasta de este saqueo nos han llegado las huellas en la medianera sur, donde quedaban vistos dos sillares de hiladas superiores entre las líneas de picadura de sillar. Por el contrario, al Este del muro de tizones, la medianera norte está completamente limpia y sólo se leen las capas de rellenos geológicos alternando con las de picadura de sillar.

Por último y en un cuarto lugar, cabría preguntarse cómo relacionaríamos un muro externo con un muro interno entre los que existe una diferencia de cota de más de 1,00 m de altura. Creemos más bien, como ya hemos expuesto, en relación al muro de sillaría aparecido al Sur del muro de tizones que se trata de una estructura de refuerzo al quiebro que en este lugar hace la muralla hacia el SE.»

l'historiographie qui supposait un angle à hauteur de la calle Lope de Hoces²⁷⁵. Car en dessous de cette localisation, il était estimé que le tracé répondrait à une ampliation augustéenne (*vid. Infra*). Cela n'est pas si net à déterminer, car d'une part, il faut désormais prendre en compte les résultats de l'intervention archéologique menés à la Porte d'Almodovar; et d'autre part, il faut s'interroger sur la technique constructive employée, c'est-à-dire s'il existe une différence entre un moment républicain, tardo-républicain et augustéen (*vid. Infra*). Il est donc tout à fait possible d'accepter que les structures découvertes au Paseo de la Victoria n°49 face partie de l'enceinte primitive d'époque républicaine du IIème siècle avant notre ère. Rappelons que Sentenach et Thouvenot prévoyaient une orientation de la trame occidentale jusqu'à la porte d'Almodóvar. Même s'il est souvent mentionné des arguments archéologiques, ceux-ci ont été rarement mentionnés -voir jamais, nous avons souvent beaucoup de mal à comprendre les arguments qui ont mené à affirmer ou émettre une hypothèse, nous avons du nous restreindre à des "sur ce qui a été dit", sans pour autant aller aux origines de la pensée-, mais depuis les résultats des investigations archéologiques menées à la porte d'Almodóvar, ces derniers sont indéniables, et forcent à appuyer les visions de Sentenach et de Thouvenot.

C'est sur les hauteurs de Santa Ana que sembleraient se rejoindre les deux trames sud-est et sud-ouest, encore une idée acceptée sans questionnement par l'historiographie. Diverses structures muraires d'époque républicaine ont été mises à jour dans les environs (calle Jesus María, calle Blanco Belmonte). Ce secteur est important à l'étude, car de là s'élancerait le kardo Máximo²⁷⁶ (**fig.134**).

Dans les numéros 20 et 22 de la calle Blanco Belmonte, une structure muraire d'orientation est-ouest d'environ 6,60 mètres de long fut découverte, l'un de ses blocs avait une marque en forme de L inversé (**fig.135**). La céramique associée est composée de campanienne B et d'arétine qui se trouvait dans les joints des blocs²⁷⁷. Un autre mur parallèle à celui-ci doit être signalé²⁷⁸. Alors que dans le numéro 4 de cette même rue (esquina a Ricardo de Montis), la seule unité républicaine est un pavement de galets²⁷⁹.

²⁷⁵ Dans ce sens, Murillo (2004: 42) reprend seulement une partie des résultats de Aparicio Sánchez (2001) pour justifier que le tracé meridional «*La unión des lienzo meridional con el occidental se producía a la altura del inmueble n°49 del Paseo de la Victoria, donde una reciente excavación ha documentado el punto de inflexión de la muralla derivada de la refectio y ampliación del viejorecinto republicano tras la refundación augustea de la ciudad*».

²⁷⁶ Ventura, 1996 *et alii*: 105; Ventura Villanueva, Carmona Berenguer, 1993; Aparicio Sánchez, 1995

²⁷⁷ Godoy Delgado, 1990: 159

²⁷⁸ Godoy Delgado, 1990: 159

²⁷⁹ Aparicio Sanchez, 1995, 228



Fig. 134 : Le kardo Maximus de Corduba-Colonia Patricia

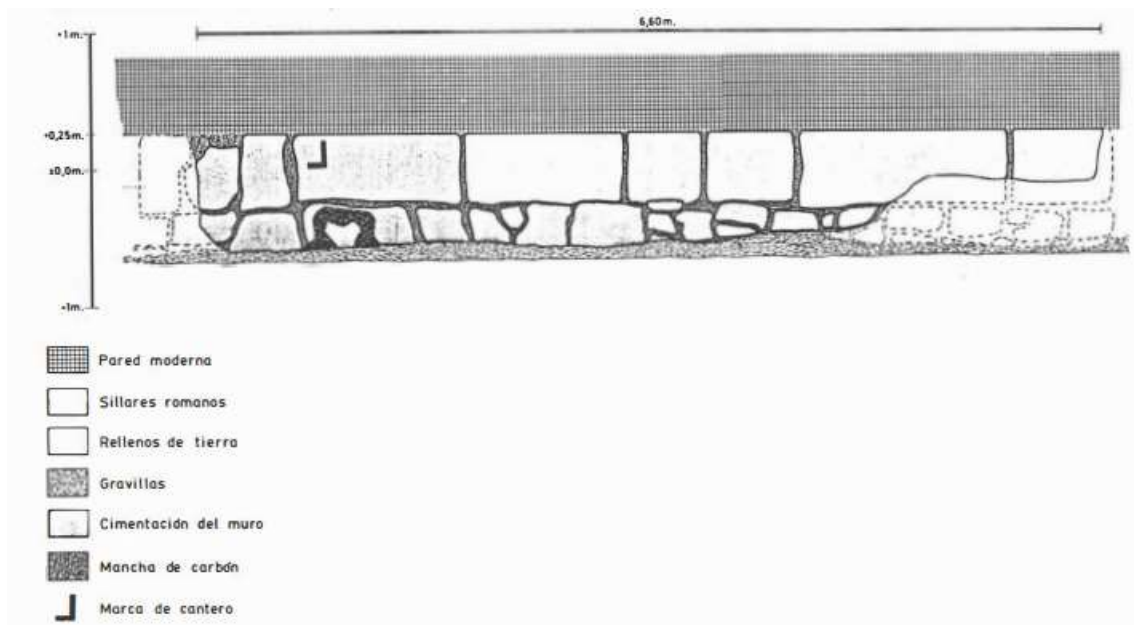


Fig.135: Mur romain documenté à Godoy Belmonte n°20-22 (Godoy Fernández, 1990:159 fig.1)

Plus récemment, une intervention archéologique fut menée dans l'actuel école de danse et des arts, seule une structure muraire (U.S. 53) imposante fut mise à jour, il s'agit d'un mur de 4,30 m. de long, 0,50 m. de large et 2 m. de haut, composé de quatre rangées de blocs de pierre. Il pourrait être question d'un mur de terrassement comme le suppose l'archéologue chargé de l'intervention. Notons que les dimensions des blocs 1,40x0,50x0,50 correspondent à ceux utilisés pour une enceinte, de plus ils sont disposés *a tabla y trabados a hueso*. Nous ne pouvons pas écarter qu'il puisse s'agir de l'enceinte urbaine méridionale²⁸⁰ (**fig.136a**). De fait, nous pensons qu'il pourrait s'agir d'un mur de contention, car la largeur ne semblerait pas correspondre à celle de la trame principale de la courtine, notons sur les photos qui composent la **figure 136a**, que les blocs se composent de *sillares a tizón* qui représentent apparemment une mesure plus «carré», tandis que les autres disposées *a soga* apparaîtraient légèrement de plus grande dimension, mais d'après la susdite figure ces blocs se disposent de manière que le côté le plus grand ne se trouve pas dans la largeur de la trame. De plus, notons la présence de *sillares almohadillados*, caractéristique de l'époque républicaine, ceux-ci sont orientés intramuros. Quand à l'orientation NE-SW, elle correspondrait à une alinéation probable de la muraille avec la porte d'Almodóvar (**fig.136c**), l'enceinte pourrait jouer le rôle de mur de terrassement dans ce secteur –une façon de faire une pierre deux coups-, surtout qu'elle se trouve sur une courbe de niveau dans un secteur où la topographie présente un dénivelé de 3-4 mètres en seulement l'espace de 10 mètres.

²⁸⁰ Bien que Lazaro (2012: 64-65) décrit un mur de terrassement, il note que « *Las dos hiladas superiores presentan un cuidado careado y trabajo de la superficie, a diferencia de las dos hiladas inferiores, que quedarían bajo el nivel de ocupación o suelo original de la época (...)* Por otro lado, en el lado meridional del muro romano U.E. 53, se localizó un nivel con detritus de sillares, que se entregan claramente al muro, que más bien parecen niveles de obra o suelo de ocupación relacionados con la retalla de los sillares dispuestos en el propio muro (U.E. 62; cotas: 114.09/114.08 m.s.n.m.), apoyado sobre una capa previa de arenas y gravilla fina de tono claro (U.E. 63) dispuesta directamente sobre el sustrato geológico (U.E. 66)». Du stuc (U.S. 55 et 89) recouvrait les deux faces qui indiqueraient réutilisation de cette structure au cours du haut-empire (Lazaro, 2012: 45, 60-61) (**fig 136b**).



Fig.136a: Représentation de la U.S. 53 (Lazaro, 2012, lám. 60, 61, 62, 64, 69)



Fig.136b : Détail du stuc de la U.S. 53 (Lazaro, 2012 : lám. 65). Notons que le stuc est aussi utilisé sur les murailles comme étant un moyen de mieux protégé les *sillares* contre les éléments naturels

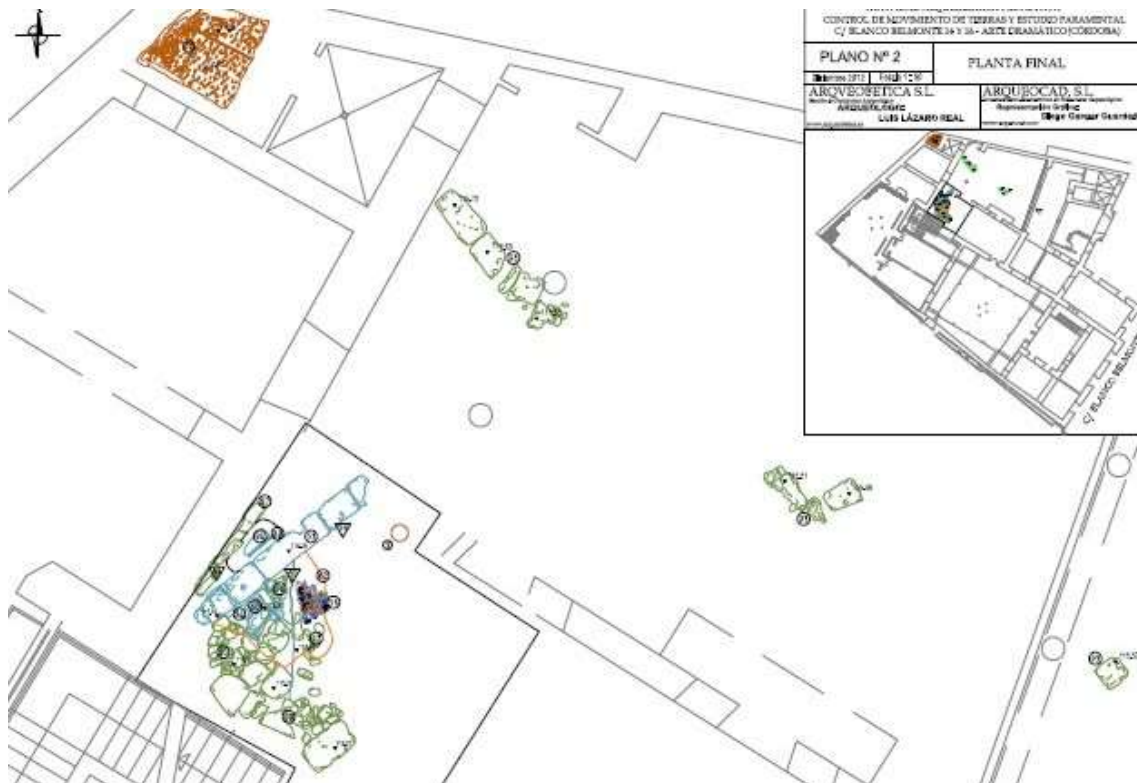


Fig.136c: Localisation de l'U.S. 53 dans le site (en bleu) (Lázaro, 2012)

Néanmoins, l'alinéation n'est point parfaite, mais nous ne pensons pas que cela remette en cause l'ensemble de nos propos. Cependant, nous avons pris la Porte d'Almodóvar comme une référence principale, voir même symbolique. Alors, n'hésitons pas à rappeler que la jonction entre la trame occidentale et méridionale nous est totalement inconnue. Dans ce sens, il est tout à fait probable que cette dernière se produise à un niveau un peu plus au sud de la susdite porte. L'intervention archéologique menée au niveau de l'hôtel NH a mis au jour des structures républicaines réutilisées pour la construction de l'enceinte²⁸¹, en plus d'autres informations matérielles paraissent confirmer des niveaux d'occupation uniquement d'époque médiévale (*vid. Infra*). Dès lors, il est tout à fait probable de limiter un secteur dans lequel pourrait se trouver la courtine méridionale républicaine (**fig.137a**).

Avant tout, rappelons que Sentenach, à la différence de Stylow, n'intègre pas la Puerta de Almodóvar dans le circuit républicain ; de plus, la localisation du Corte 10 où les niveaux républicains ont été découverts. Nous pouvons dès lors prendre comme point de départ en tant que délimitation au moins le corte 10. Dans le cas où la Puerta de Almodóvar est incorporée à l'époque républicaine, il ne peut être envisageable une porte dans un coin pour des raisons poliorcétiques logiques ; c'est pourquoi il est préférable de situer l'angle légèrement plus au sud.

En admettant que les structures mises à jour par Lazaro correspondent à l'enceinte²⁸² - si cela n'est pas le cas, il faudrait alors penser que nous serions probablement en présence d'un mur en de terrassement en plus d'une enceinte, une idée qui n'est pas à rejeter totalement (*vid. Infra*), mais l'excavation se trouverait aligné avec la porte d'Almodovar, et incluerait sans aucune difficulté des structures républicaines découvertes, mais qui auraient été interprétés extramuros si nous maintenions un tracé républicain prenant une autre direction à la hauteur de la Calle Lope de Hoces (**fig.137b**).

Nous ne pouvons oublier de préciser un élément transcendantal, bien que les limites républicaines sont revues²⁸³, nous manquons encore de données matérielles encore

²⁸¹ À proximité, légèrement plus au sud, il se situe l'intervention de Plaza Maimónides n°4-5, une intervention dirigée par E. Ruiz Nieto et N. López Rey. À son propos, Ventura *et alii* (1996:91) reprennent les résultats de ces deux moments d'intervention: «... la presencia sobre los niveles de arcillas estériles de un edificio tardorrepublicano constituido por muros de cimientos de cantos y alzados de sillares, que sus excavadores interpretaron como posible horreum o almacén, dada la enorme cantidad de restos anfóricos hallados. No se documentó en este solar el paquete estratigráfico propio de la Corduba fundacional, pudiéndose fechar el edificio en el s. I a.c.». D'un point de vue générale ces auteurs se réfèrent à une chronologie agustéenne (Escudero *et alii*, 1996: 92) car «los rellenos al O. del muro sobre el mismo terreno geológico contenían fragmentos de sigillata aretina. Esta infraestructura defensiva, aunque demorfología similar a la documentada en época republicana, debe fecharse a finales del s. I a.C. o comienzos del I. d.C.».

Ces indications viendraient confirmer que l'orientation de la trame méridionale républicaine se situe au nord du site NH.

²⁸² Notons qu'à l'époque impériale il s'adosserait une *domus* à cet endroit, cela rappelle qu'un autre cas c'est produit à Cordoue, au Paseo de la Victoria n°41 (*vid. Infra* et catalogue)

²⁸³ Le noyau urbain républicain diffusé jusqu'à présent par l'investigation cordouane présente des problématiques véhiculés à l'espace, et ne peuvent que se résoudre suite à l'idée d'un nouveau tracé républicain. En effet, sans parvenir à atteindre le fleuve, ce susdit noyau laisse comme une impression de

solide pour préciser le tracé exact du secteur méridional, de fait, nous méconnaissons l'endroit de rencontre entre la trame méridional et la trame occidentale. D'autre part, si nous admettons que la trame occidentale s'arrête aux alentours de la porte d'Almodóvar, et les autres données archéologiques (théâtre, calle Blanco Belmonte), c'est tout un secteur urbain qu'il faut revoir dans sa réorganisation. En effet, sur Alta de Santa Ana il était pensé l'existence d'une porte, jusqu'alors inconnu. Si nous prenons l'hypothèse de Ventura sur la prolongation du kardo et l'associons à notre hypothèse

non contrôle de son environnement à en comprendre les mots de P. León (1996: 19) qui, selon elle, du fait que l'embryon se réduit à la superficie de la terrasse montre une incapacité de gestion au moment d'incorporer un élément naturel primordial qui est le fleuve dans son projet urbanistique initial; en effet, il s'agit d'une frange de terre qui présente une distance de quelques 600 mètres sans aucune protection, à la merci de n'importe quel ennemi qui, si s'en emparaît couperait *Corduba* d'une ressource vitale (Stylow, 1990: 267). Rappelons que la question de la superficie a été un sujet de discussion assez actif au cours des siècles passés (chapitre 1).

Il est commun de penser que l'actuel pont de Cordoue soit une continuité d'un premier pont qui avait dû exister à Cordoue, ce dernier devait-être sans doute en bois; encore aujourd'hui nous méconnaissons la chronologie du pont romain, et quand il s'est matérialisé (Orti Belmonte, 1966: 43). Sentenach (1918: 210) pense que le pont en pierre existait déjà au moment de César alors que La Torre en rejette tout fondement (Orti Belmonte, 1966: 42). L'autre problématique concerne le rôle du pont au cours de la guerre civile entre César et Pompée, où son contrôle était primordial.

Les manoeuvres militaires effectuées par les troupes de César pour assiéger Cordoue, ses tentatives et dont particulièrement le moment où il passa le *Betis* pour placer ses troupes aux pieds de la ville; dans ce sens Ramírez de Arellano y Díaz de Morales 1915: 53) commenta que «*César pasó el río y sentó su campamento delante de las murallas*» (Devant les murailles est une description vague, elle n'implique pas entre le pont et la muraille; Rodríguez Neila (2005) détaille les manoeuvres militaires, les troupes de César en passant le *Baetis* se trouva quoiqu'il en soit devant la ville, et donc ses murailles).

Blázquez (1914: 29) essaye d'apporter un éclairage sur la situation du pont, mais il reconnaît la difficulté à interpréter certains passages de texte antique.

L'épisode de la Guerre civile a été étudié en profondeur par Schulten, pour lui, au cours de l'un des sièges le pont n'a pu être pris par César, il divisa ces troupes en trois et fit construire un pont en mont du premier (**fig.138**), ainsi, son armée se retrouva sur l'*ager* oriental de *Corduba* (Schulten, 1940: 127). En d'autres mots, la référence du pont dans le *Bellum Hispaniense* ne correspondrait pas forcément à celui que nous connaissons aujourd'hui comme le *puente romano*. "Entre le pont et la ville" reste une localisation géographique assez ambiguë.

Rodríguez Neila (2005) revient sur le moment où l'affrontement entre les troupes de César et Pompée est inévitable: «*El relato del Bellum Hispaniense describe dos operaciones militares, una la travesía del Baetis y el asedio directo de sus murallas, sino que controlaban con fuerte aparato militar el puente que daba acceso a la ribera derecha, de la cual el recinto meridional de la ciudad quedaba separado unos cientos metros*» (Rodríguez Neila, 2005: 348). Le pont a été l'objet d'une stratégie centrale pour les troupes à faveur de Pompée à deux reprises, lors du dernier acte, avant que Cordoue tombe aux mains de César, ce dernier laissa le pont fixe aux pompéiens et passa de l'autre côté du fleuve grâce à des ponts provisoires (Rodríguez Neila, 2005).

Du fait d'avoir d'avoir une trame méridionale plus au sud, cela aurait pu permettre à la ville républicaine de se protéger d'une invasion par manque d'espace où seul le pont permet un accès direct. Il y a environ 300 mètres de séparation entre le secteur méridional et le pont après revoir le tracé méridional de la ville, ce qui limite un véritable «*descontrol*» sur le fleuve; de plus, nous savons par l'intermédiaire d'excavations archéologiques que des édifices républicains se trouvaient assez proche du fleuve, des restes qui ont été mis en relation avec l'activité fluviale (León Pastor, 2010). Cependant, une question reste en suspens, à savoir, si nous admettons que la trame républicaine atteignait la Porte d'Almodóvar, il faudrait s'interroger pourquoi cette trame orientale n'a pas cherché à se connecter avec le fleuve dès le début de l'existence de la ville; peut-être devrions-nous trouver un élément de réponse sur le nombre de colons et leur obligation qui ont dû s'avérer insuffisant en nombre pour réaliser des travaux de cet ampleur (*vid. Infra*), en plus des problématiques de défense que cela causeraient; ou bien, peut-être les premiers moments urbains de Cordoue étaient dédiés uniquement aux colons d'un point de vue juridique (d'où une relation avec un espace plus réduit).

d'un nouveau tracé défensif²⁸⁴, l'entrée sud de la ville se situerait dans le secteur de la calle Blanco Belmonte légèrement plus au sud que l'actuel Escuela Superior de Danza y Arte Dramático (fig.137c).

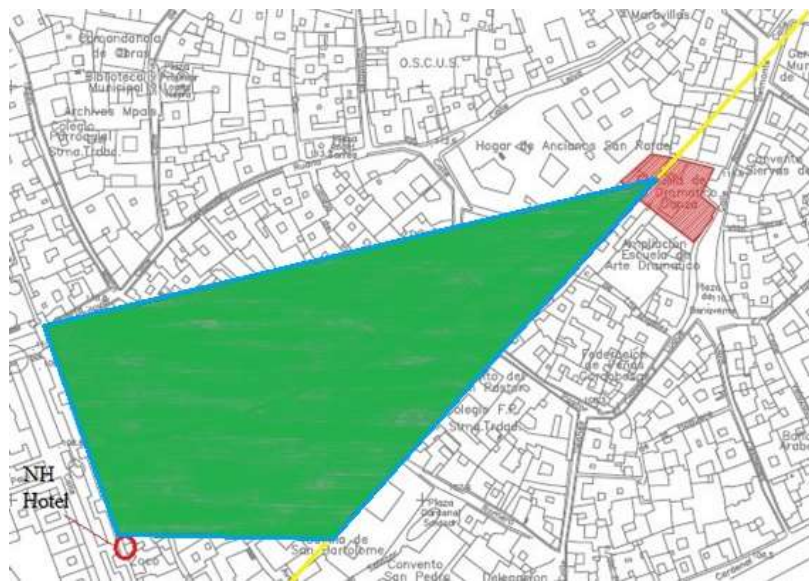


Fig.137a : Hypothèse sur la zone où pourrait passer la trame méridionale (en vert). Le trait jaune correspond à l'orientation rectiligne de la trame mise (U.S. 53) au jour par Lazaro (2012). Le secteur identifié comprend l'espace de la Porte d'Almodóvar jusqu'au NH Hôtel.



Fig.137b : Reconstitution hypothétique du secteur septentrional. En jaune : schéma proposé par Carrillo *et alii* (1999). En blanc notre reconstitution qui prend en compte la trame découverte dans le théâtre. Les numéros représentent des structures appartenant à l'époque républicaine : (1)- Paseo de la Victoria 49 (Aparicio Sánchez, 2001); (2)- Puerta de Almodóvar (Moreno *et alii*, 2004); (3)- Calle Saravia 3 (Morena, López, 1999); 4- Calle Ángel de Saavedra 10-12 (Ventura, 1991); 5- Calle Blanco Belmonte 4 (Ventura, Carmona, 1993); (6)- Calle Blanco Belmonte 4-6 ; 7- Calle Blanco Belmonte 20-22 (Godoy, 1990)

²⁸⁴ La topographie joue un rôle essentiel dans l'*asentamiento urbano* de Cordoue. Il est intéressant de noter que la topographie du site est assez désigné, le secteur sud-oriental (Calle Ambrosio de Morales- Museo Arqueológico de Córdoba) est assez abrupte, cette inclinaison est assez présente sur Alta de Santa Ana. Encore aujourd'hui, il est tout à fait possible de s'en rendre compte, surtout dans l'axe place de Las Tendilla-Calle Blanco Belmonte. En revanche, l'ensemble du secteur occidental (Paseo de la Victoria et la Trinidad) jusqu'au fleuve Guadalquivir présente une inclinaison beaucoup plus faible.

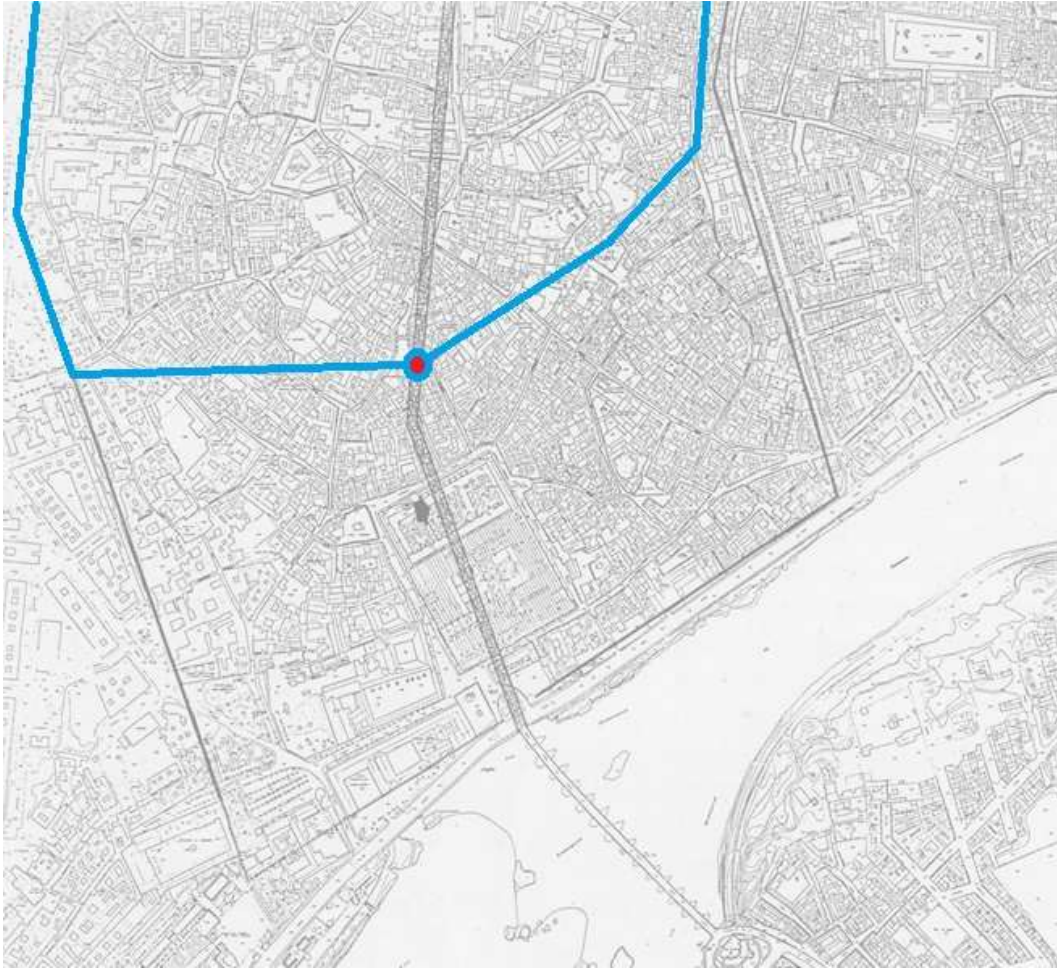


Fig.137c: Proposition de la localisation de la Porte du secteur méridional républicaine. Nous avons pris en compte un angle aux abords de la Porte d'Almodóvar

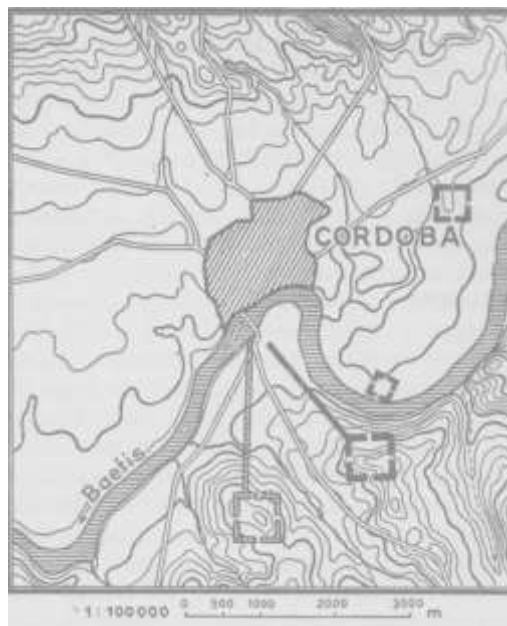


Fig.138: Les positions de César selon Schulten au cours d'une de ces tentatives de prise de Cordoue avant de rejoindre Ategua (Schulten, 1940: 127)

3. La documentation archéologique des tours

Les tours semi-circulaires caractérisent l'enceinte urbaine républicaine, puis dans un deuxième instant des tours aux morphologies rectangulaires apparaîtront pour renforcer les structures existentes soit dans un cadre de *magnificencia* ou soit dans un esprit poliorcétique, ces mots ne sont pas rares pour présenter la *Corduba* à l'époque républicaine. L'image donnée est donc d'une enceinte qui intègre à l'intérieur même de sa courtine une structure courbée, comme si elle ne représentait qu'une même unité, un ensemble que nous pouvons qualifier de monocoque. En première apparence, nous pourrions même assimiler cette physionomie primitive aux préceptes de Vitruve²⁸⁵ qui recommande l'implantation de tours semi-circulaires pour se défendre au mieux, car elles évitent tout angle mort.

La physionomie de cette structure se retrouve dans le secteur septentrional qui se résumait à Ronda de los Tejares n°11²⁸⁶ et Plaza de Colón n°8²⁸⁷, ces deux tours présentent des similitudes dans leurs caractéristiques constructives, un appareil réalisé à base de *sillería* dans une disposition *a soga y tizón* où l'union se pratique sans aucun aglutinant. Les dimensions des blocs de pierre présentent une certaine oscillation entre elles, l'explication peut se trouver facilement dans la physionomie même de la structure qui empêcherait une majeure uniformité. Botella documenta pour la première fois une tour semi-circulaire, il se réfère à des mesures allant de 0,30 à 0,80 mètres, tandis que Molina Mahedero indique que la matière première est des blocs de *caliza adovelado* dont les proportions sont de 1,10x0,50x0,50 mètres; cette variation dans la dimension des blocs s'explique par la construction de la tour, sa morphologie oblige une adaptation, à Plaza de Colón n°8 nous avons pu documenter deux rangées de petits module (**fig.20a, 22a,cd**), par conséquent il peut s'alterner dans la rangée supérieure des blocs plus grands comme à Ronda de los Tejares n°11 (**fig.33**). Cette dernière offre des dimensions plus complètes en ce qui concerne sa typologie: le diamètre externe est de 7,23 mètres contre 4.65 mètres pour l'interne. Seule la première tour a pu voir sa cimentation mise à jour, puisque dans la seconde, une plateforme extramuros d'époque romaine s'adosse à la tour, empêchant toute possibilité d'intervention.

Certes, une autre tour peut-être mentionnée, celle de la Torre del Rincón, étant donné que l'investigation moderne ait prit l'habitude de l'incorporer, malgré des problématiques archéologiques évidentes, dans le tracé républicain lors de la fondation; mais pour les raisons évoquées au préalable nous avons préféré l'analyser dans un autre cadre (*vid. Infra*).

²⁸⁵ Vitruve, *De Architectura*, livre 1, 4

²⁸⁶ Molina Mahedero, 2009

²⁸⁷ Botella, 1995

Les activités archéologiques ont montré que l'application du modèle vitruvien n'est que partielle – dans le domaine des tours, la trame défensive se situant au nord de l'enceinte est celle qui concentre les données les plus exhaustives- il a été documenté des tours rectangulaires à talon, une typologie que nous retrouvons aux tours qui flanquent la porte de *Carteia* à *Baelo Claudia* et à *Itálica* dans le secteur de la *Nova urbs* (**fig.139**). Elles sont également datées de l'époque républicaine, mais restent à savoir si elles ont un caractère contemporain aux structures semi-circulaires auparavant ou bien elles répondent à un second moment dans la construction de la *urbs*. Cette question n'est pas anodine étant donné que la perception qui prédomine est celle d'une enceinte construite comme s'il s'agissait d'un même bloc, mais reste-t-il à le confirmer. Les tours, pour leur structure et sa technique de construction, ont un intérêt particulier par rapport aux restes de l'enceinte, elle a tendance à conserver ce premier corps massif, ce qui signifie que la terre pisonnée à l'intérieur se trouve isoler, en théorie, de toute contamination externe, ce fait est fondamental en soit parce que la colmatation interne enferme des fossiles directs ou autres indices tel que la céramique qui se rencontre à l'intérieur de ces strates permettent d'approcher une chronologie liée à la fondation ou évolution d'une manière plus fiable. Ce fait est fondamental en soi parce que la colmatation interne enferme, car dans le cas cordouan les deux tours semi-circulaires du secteur septentrional (Plaza de Colón, n°8; Ronda de los Tejares, n°11) il fut documenté une alternance de couches d'argile de couleur rougeâtre très compactes avec des niveaux de *picadura de sillares*²⁸⁸ (*vid. Supra*). Ce schéma se répète également pour les tours rectangulaires à talon où des niveaux d'argile compacte d'environ 20-25 cm de grosseur alternent avec d'autres composés aussi de *picadura de sillares* et des petits fragments de *calcarenita*²⁸⁹ pour les mêmes motifs déjà expliqués.

À l'intérieur des différents niveaux stratigraphiques des tours semi-circulaires, il fut révélé de la céramique campanienne et des fragments amorphes appartenant à des amphores pour la Plaza de Colón, n°8²⁹⁰; tandis qu'à Ronda de los Tejares, n°11, dans deux unités stratigraphiques (U.S. 38 et 42) se logent de la céramique ibérique, des amphores italiques de typologie Dressel 1-A, un fragment d'amphores qui est tout à fait possible d'identifier à cette même typologie, et enfin de la campanienne B²⁹¹ (**fig.34**). La chronologie offerte par ces deux auteurs indique un moment républicain, il est fait allusion à une datation du troisième quart du II^e siècle av. J.-C. pour la tour de Ronda de los Tejares, n°11, tandis que celle de la Plaza de Colón, n°8 la chronologie apparaît légèrement plus tardif, à savoir entre la fin du II^e et I^{er} siècle av. J.-C.²⁹². Nous nous retrouvons face à une problématique de *datatio* (*vid. Supra*), si nous considérons que cette trame fut construite au même moment que le reste de l'enceinte, celle-ci aurait du se faire avant les attaques de Viriato. Il faudrait envisager dès lors une révision de la chronologie pour la tour située à Plaza de Colón n°8. Dans le

²⁸⁸ Botella Ortega 1992:238; Molina Mahedero 2005:104

²⁸⁹ Valdivieso Ramos 2010: 754

²⁹⁰ Botella 1995: 238

²⁹¹ Molina Mahedero, 2009: 631; Molina Mahedero, Valdivieso Ramo, 2007: 33 note 5

²⁹² Selon les indications de Botella, la céramique rencontrée dans cette tour se résume à des galbes de campanienne B. Nous n'avons pu réviser le matériel céramologique trouvé dans ses tours,

cas contraire, ce serait une autre interprétation qui s'imposerait, celle d'une probable ampliation après les attaques de Viriato.

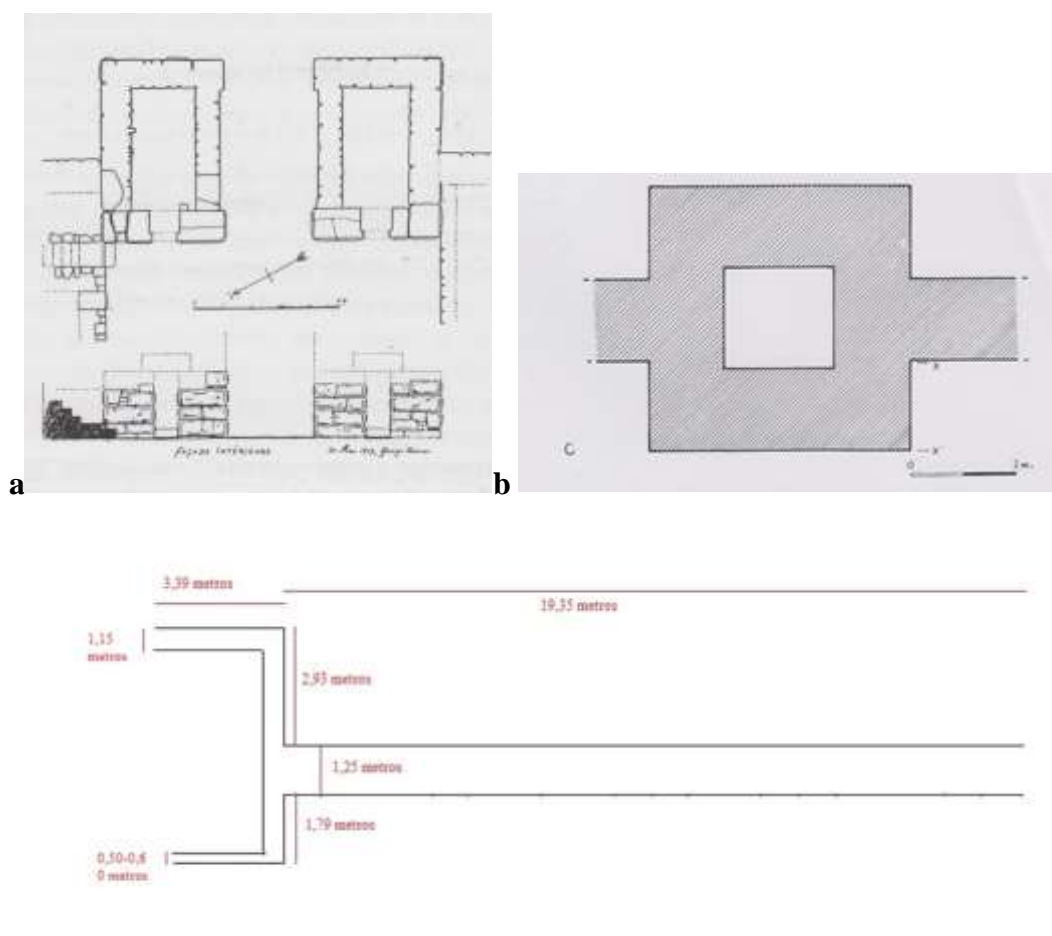


Fig.139: Différents types de tour à talon, ci-dessus Porte de *Carteia* (a) (Sillières, 1995, 31 fig.28), et Itálica (b) (Roldán, 1993: 210 fig.30), ci-dessous Cordoue Ronda de los Tejares n°13 (c)

Les tours rectangulaires à talon méritent aussi une attention particulière, puisque dans la trame septentrionale deux tours rectangulaires à talon sont localisés: Ronda de los Tejares, n°13, 9, puis une troisième au Paseo de la Victoria n°5. La cimentation de ces structures n'ont pu être documentées de manière systématique, posant ainsi un certain nombre de problématiques au moment de confronter les informations.

Les excavations de la partie interne de la tour rectangulaire à talon qui se situe au numéro 9 de Ronda de los Tejares, ont révélé la présence de céramique de *barniz negro*, parois fines et quelques fragments de tradition ibérique. Ces fossiles directeurs enseignent une datation clairement républicaine, confortant l'idée même d'une fondation au cours de la deuxième moitié du II^e siècle av. J.-C.²⁹³.

²⁹³ Valdivieso Ramos 2010, :760

Néanmoins, entre celle qui se localise au numéro 9 puis celle au numéro 13, chacune répondrait aussi un instant républicain mais avec une chronologie distincte. Pour la structure défensive qui se trouve dans l'actuel édifice Riyahd, certains chercheurs se réfèrent à une chronologie républicaine. En effet, les *sillares* se caractérisent par un bossage et de présentent des orifices du au faite qu'ils furent installés par des pinces et un système de grue²⁹⁴ (**fig.36d et e**). Ces marques n'apparaissent pas sur les courtines de la muraille lors de sa fondation²⁹⁵; de plus, les *sillares* de la tour présente une dimension moindre d'environ 5 à 10 cm, aussi bien sur la longueur que la largeur, par rapport à ceux de la courtine. Selon nous, il est fondamental de distinguer deux éléments importants: la typologie et les blocs de pierre²⁹⁶. Bien qu'Escudero *et alii* soulignent une carence de stratigraphie muraire, ils osent tout de même proposer une concomitance avec des événements belliqueux, et plus particulièrement la guerre entre les années 50 et 45 av. J.-C., ce serait même à leurs yeux l'unique argument qui pourrait expliquer l'existence d'un bastion dans ce secteur avec de susdites caractéristiques. Pour expliquer leur réflexion, ils s'appuient sur une étude épigraphique publiée par Lacort, Portillo et Stylow, qui ont conclu que de nombreux *oppida* autour de *Corduba* se fortifièrent lors du conflit civil entre les années 50 et 40 avant J.-C. En d'autres mots, ces *sillares*, et par conséquent cette tour, possèderaient une chronologie tardo-républicaine et seraient une réponse postérieure face aux menaces voire une destruction soufferte par la ville qui s'établit à l'intérieur d'un cadre de fortification; tout comme pourrait l'être les *adobes* de la porte d'Almodovar.

A en comprendre les dires de l'investigation, il s'en déduirait que les tours présentent ont une origine liée à la fondation de la ville soit en 169/168 ou en 152/151 av. J.C., et que dans un deuxième temps soit elles répondraient à une préparation à la défense (Porte d'Almodóvar²⁹⁷, Édifice Riyahd) ou soit à un moment de reconstruction après le

²⁹⁴ Escudero *et alii* 1999: 203

²⁹⁵ Tel que nous l'avons souligné à plusieurs reprises, la nivelation et l'alternance des unités stratigraphiques définies par de l'argile compacte et de la picadura de sillares montre les changements de rangées des blocs de pierre; ce processus est aussi documenté pour la constitution de l'*agger*, c'est-à-dire que l'*agger* se constitue au fur et à mesure de l'hauteur des courtines. D'autre part, en fonction des marques laissées par les orifices véhiculés à la construction, il est important de mentionner que cette donnée n'a pas tendance à se documenter sur les courtines, néanmoins il semblerait que nous pouvons le constater sur certaines photos, bien entendu, reste à déterminer s'il s'agit de pièces républicaines d'origine ou bien postérieures, ou alors réutilisées (**fig.75a -6-**) comme cela apparaît être le cas dans la Calle Alfonso XIII (López Rey, 2002: 106) dont un *sillar* présente cette marque

²⁹⁶ Si nous émettons un instant l'idée que la tour fut une construction *ex novo*, cela impliquerait la destruction en partie de la courtine principale et de l'*agger*; des travaux beaucoup trop coûteux en temps, en main d'oeuvre et probablement financièrement face à une situation qui serait beaucoup plus simple: adosser une tour rectangulaire tel qu'il se produit à l'époque impériale.

²⁹⁷ Des structures datant de l'époque tardo-républicaine, consistant à des *adobes quemados* qui se disposeraient sur la muraille ou bien en feraient parties – «*posiblemente el alma interna del alzado en sí*»; celles-ci sembleraient être une préparation réalisée précipitamment face à un danger à caractère militaire, par la menace des troupes césariennes, aurait obligé la ville à s'accommoder de la construction d'une structure qui aurait pu renforcer sa défense à un endroit délicat qui est l'explanade localisée entre la muraille et le fleuve, et encore plus dans ce secteur sud-occidental, car il y aurait là le chemin qui reliait l'*urbs* à Almodóvar. Dans le *corte II* il a été clairement identifié comme appartenant à la première phase, un deuxième moment correspondant à une reconstruction sous l'époque Tibère-Claude (Murillo *et alii*, 2004 : 44-46).

siège des troupes césariennes. A ce stade, il apparaîtrait que la tour rectangulaire à talon qui se localise à Ronda de los Tejares, n°9, et au Paseo de la Victoria n°5 présentent un indice de contemporanéité avec les tours semi-circulaires de Ronda de los Tejares, n°11 vu une certaine similitude dans la description céramologique; et probablement Plaza de Colón, n°8.

Pour nous, il n'y a aucun doute qu'il existe une contemporanéité entre les tours semi-circulaires et les tours rectangulaires à talon²⁹⁸. Nous tenons juste à nuancer la chronologie véhiculée à la réparation de la tour localisée à Ronda de los Tejares n°13. Bien que l'investigation la relationne à un moment spécifique de l'histoire romaine de la ville²⁹⁹, il n'existe aucune relation véritable à ce propos, aucune évidence matérielle, ni

Nous proposons ici une rapide discussion dans laquelle nous retrouvons la même problématique que la tour située à Ronda de los Tejares n°13 (*vid. Infra*). Nous recommandons de prendre en considération les travaux de Hourcade (2008) sur les évidences archéologiques sur les sièges de ville. Les récents débats et travaux proposés par Hourcade (2003, 2008) et Cadiou et Navarro (2014) nous forcent à prendre du recul face à des interprétations où l'enceinte est associée de manière systématique à un conflit militaire.

Enfin, notons qu'au cours de l'intervention menée à Ronda de los Tejares n°11 (fiche 6) des restes de matériels brûlés à l'intérieur de la tour ont été documentés (Valdivieso Ramos, 2006 : 754) ; ces derniers n'ont pas été associés à un instant belliqueux ni ont fait l'objet d'une interprétation allant dans le sens d'une reconstruction. En d'autres mots, il pourrait s'agir de restes faisant parties du processus de construction des tours, au même titre que la *picadura de sillares*.

Actuellement, nous disposons que très peu de traces archéologiques qui démontreraient une ville détruite (Sánchez Velasco, 2011) alors que ce schéma est véritablement envisagé (Ventura, León, Márquez, 1998 : 92) d'après les indications données par le *Bellum Hispaniense* (34) où 22000 personnes auraient péri durant l'assaut de César (*vid. Supra*), à la différence de Valence (Ribera i Lacomba, 1995, 2014 ; Alapont, Calvo, Ribera, 2010) et du Cerro de la Cruz (Quesada, Muñoz, López, 2014). La problématique de fonds est de savoir si des traces de cendre sont une marque de destruction véhiculée aux troupes de César, une question déjà posée par S. de los Santos Gener (1955b : 91-92) lorsqu'il s'interrogea sur des termes de la calle José Cruz Conde. Actuellement, aucune trace des 22000 morts n'a été attesté, nombre peut-être exagéré (Diouron, 1999 : 139), dans ce sens les traces ne seraient-ils pas trop faibles pour être détectés étant donné que la vie urbaine reprit ses droits ? Seul la tour située à Ronda de los Tejares n°13 a été associé à un tel moment mais son interprétation reste pour le moins forcé (*vid. Infra*). En d'autres mots, il n'y a pas suffisamment de traces qui permettrait d'évaluer matériellement l'impact de la guerre civile sur la ville, cependant «*An ashy destruction level documented in some stratigraphic sequences may be ascribed to this period, if not also the demolition of those Republican buildings upon which were later constructed buildings of imperial date with a different orientation*» (Ventura, León, Márquez, 1998 : 92), d'après l'intervention de Hidalgo (1993) dans la Calle Ramírez-Deza n°13.

²⁹⁸ Étant donné qu'il fut décidé en son moment de conserver la morphologie primitive de la tour, peut-être n'y avait-il pas le choix d'un point de vue constructif, l'intégration des tours rectangulaires qui s'adossent –auraient sans doute été un moyen plus aisé en cas de réparation- à une époque tardive, pour le moins Bas empire si nous tenons compte de la datation proposée pour la tour découverte au Paseo de la Victoria n°17 (Ruiz Nieto, 2003: 478-479)

²⁹⁹ Escudero et alii, 1999: 203-204

Si nous portons notre attention sur le déroulement militaire pour la prise de Cordoue, les actions se portent principalement dans le secteur méridional. Il est signalé dans le *Bellum Hispaniense* (33, 2) «*Ita pugnare coeperunt de ponte. Caesar flumen traiecit et castra posuit*», et que «*Oppidani autem, simul Caesar castra contra ad oppidum posuit, discodare coeperunt, usque eo ut clamor in castra nostra perueniret fere, inter Cesarianos et inter Pompeianos*» (*Bellum Hispaniense*, 34, 1). À partir de là nous pouvons faire plusieurs remarques: 1- Il n'est pas sûr que les troupes de César attaquèrent littéralement les murailles de Cordoue; 2- Pour détruire une tour en pierre, il aurait fallu que les troupes de César fassent passer par des ponts provisoires une ou plusieurs machines de guerre, ce qui pourrait poser des problèmes techniques (poids des machines); 3- L'installation des positions militaires auraient eu pour but d'établir un siège. En effet, au cours de la première manœuvre quelques mois auparavant, le schéma était similaire, et les troupes de César durent renoncer pour plusieurs facteurs (manque de ressources à l'approche de l'hiver etc.) dont le fait de se trouver devant une ville fortement bien défendue (Rodríguez Neila, 2005: 350-351); 4- Les études de Hourcade (2008) sur les sièges des villes montrent la difficulté

céramique ni stratigraphique. D'autres motifs expliquant sa total reconstruction –ce qui laisserait suggérer un effondrement- peuvent être pour le moins évoqués, tel qu'un tremblement de terre entre 79 et 72 avant notre ère, si nous désirons conserver une chronologie républicaine; ou bien dans le troisième quart du II^e siècle de notre ère qui semblerait même avoir affecté le théâtre³⁰⁰(fig.140). Plusieurs notices relatent le tremblement de terre d'époque républicaine dont les lignes 9 et 10 du *De se ad Patriam*: «*Tempore non illo, quo ter tibi funera centum, Heu nox uno dedit, quae tibi summa fuit*», et les *Fragments des histoires* par Salluste (2.28): «*Sed Metello Cordubae hiemante cum duabus legionibus alione casu an, sapientibus ut placet, venti per cava terrae citatu rupti aliquot montes tumulique sedere*». L'épisode du tremblement d'époque républicaine aurait même coûté la vie à environ 300 individus³⁰¹.

Seul la taille des blocs à bossage, plus petits d'environ 5-10cm (parfois plus) pourraient se convertir en un indice pour déterminer sa chronologie³⁰². À défaut d'éléments plus porteurs la réparation de la tour devrait être revue à l'intérieur d'une chronologie plus large qui irait du I^{er} siècle av. J.-C. à la fin du Haut empire.

D'après la trame septentrionale, il se conçoit une alternance de tours rectangulaires avec celle à talon (*vid. Infra*). Cette alternance présente un caractère poliorcétique intéressant, car les tours semi-circulaires s'imbriquent (*trabar* en espagnol) avec la trame, tandis que cette relation est rompue avec les tours rectangulaires à talon; comme si les tours semi-circulaires joueraient un rôle de contrefort externe, et les tours rectangulaires à talon permettraient d'éviter que la dégradation de toute une trame lorsqu'une partie s'écroulerait. Leur alternance peut également avoir un sens d'ordre militaire, c'est-à-dire en fonction de l'armement utilisé en cas de conflit. L'explication d'une telle morphologie peut également se trouver à travers une recherche d'identité constructive.

d'établir une relation cause à effet; 5- La prise de Cordoue a été favorisée par la zizanie existente à l'intérieur de la ville et l'esprit défaitiste régant par la fuite des hommes forts, et la prise de contrôle d'une partie des remparts par des pro-césariens de Cordoue (Rodríguez Neila, 2005: 354): «*Legio XIII oppidum defenderé coepit; nostri iam depugnarent, turres ex arte et murum occuparunt*» (*Bellum Hispaniense*, 34, 3). Rodríguez Neila (2005: 354 note bas de page 119) n'hésite pas à interpréter ce passage en faisant référence à une "cinquième colonne". Dans l'histoire des sièges, bon nombre de villes seraient tombées par une trahison en interne (Hourcade, 2003: 351 note bas de page 14).

³⁰⁰ Monterroso 2002: 138ss; Ventura, Monterroso, 2003: 441. Dans le cas d'un tremblement de terre comme celui qui aurait causé une destruction du théâtre, aurait eu une incidence sur l'enceinte. Dans ce sens, si nous devrions considérer les réformes réalisées à la tour comme étant une réponse face à un tremblement de terre, ce type de réfection aurait été documentée sur d'autres composants qui constituent la muraille, ce qui est difficile à justifier.

³⁰¹ Knapp, 1983: 17

³⁰² Il faudrait entrevoir une intervention archéologique à l'intérieur de son noyau encore conservé permettrait d'offrir une meilleur précision chronologique.

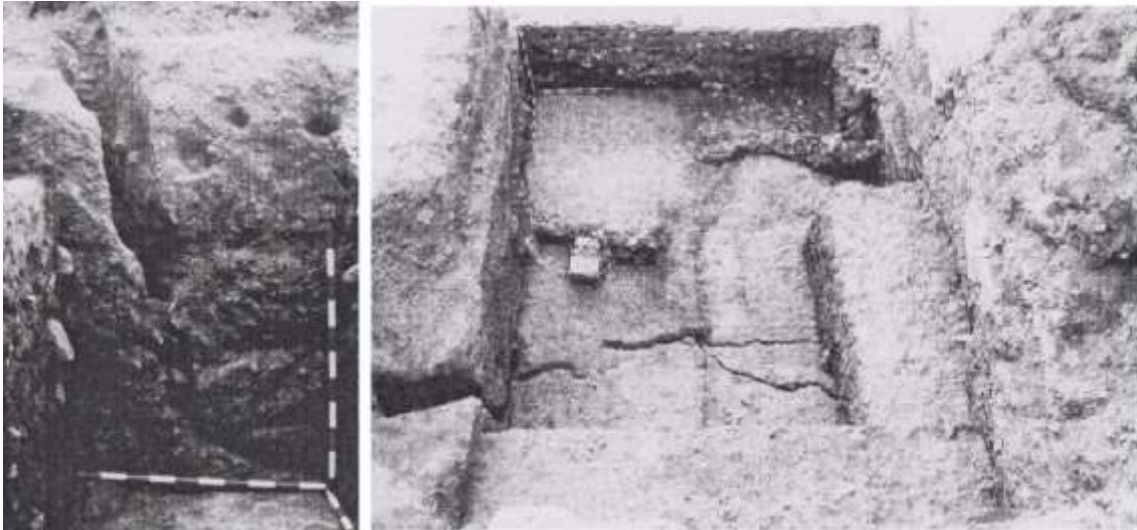


Fig.140: Trace provoqué par un possible trablemet de terre dans le théâtre romain de Cordoue (Monterroso, 2002: 140 fig.11, 141 fig.12)

4. De la carrière à la construction de l'enceinte

4.1. *Latomia Cordubae*

Dans l'*ager cordubensis*, il a du exister bon nombre de carrières d'extraction de roche *calcarenita* et *arenisca*³⁰³ (**fig.141a** et **b**). L'investigation fait référence aux sites de Santa Ana de la Albaida³⁰⁴ (**fig.142a**), Peñatejada³⁰⁵ (**fig.142b**), Arruzafilla et Las Pilas à l'ouest de *Madīnat al-Zāhra*. Grâce aux indications du Prof. Dr. Ángel Ventura Villanueva, nous avons pu identifier une autre carrière non référenciée par l'investigation: Castillo Maimón. Il est intéressant de noter que l'ensemble de ces centres se localisent sur les flancs du domaine montagneux de la Sierra Morena (**fig.143a**), qui fait partie de la Meseta ibérica³⁰⁶ (**fig.143b**).

³⁰³ À l'époque républicaine, entre le moment de fondation et la moitié du Ier siècle av. J.-C., trois types de roche ont été utilisés: «*limestone, sandstone and calcarenite*», leur caractéristique est qu'il s'agit de blocs faciles de travailler (Gutiérrez Deza, 2012: 494).

³⁰⁴ Penco Valenzuela, Moreno Almenara, Gutiérrez Deza, 2004

³⁰⁵ Penco Valenzuela, 2002; Penco Valenzuela, Moreno Almenara, Gutiérrez Deza, 2004

³⁰⁶ Cabanas (1980: 17): «*Al N. de la línea del Guadalquivir, formando fajas irregulares orientadas de NW. A SE., se disponen los terrenos más antiguos, precámbricos y paleozoicos y entre sus fajas manchas con el mismo arrumbamiento, a largadas y de contorno irregular, correspondientes a afloramientos de rocas ígneas*».



Fig.142a: Localisation du site Santa Ana de la Albaida (Menéndez, 2000: 75)

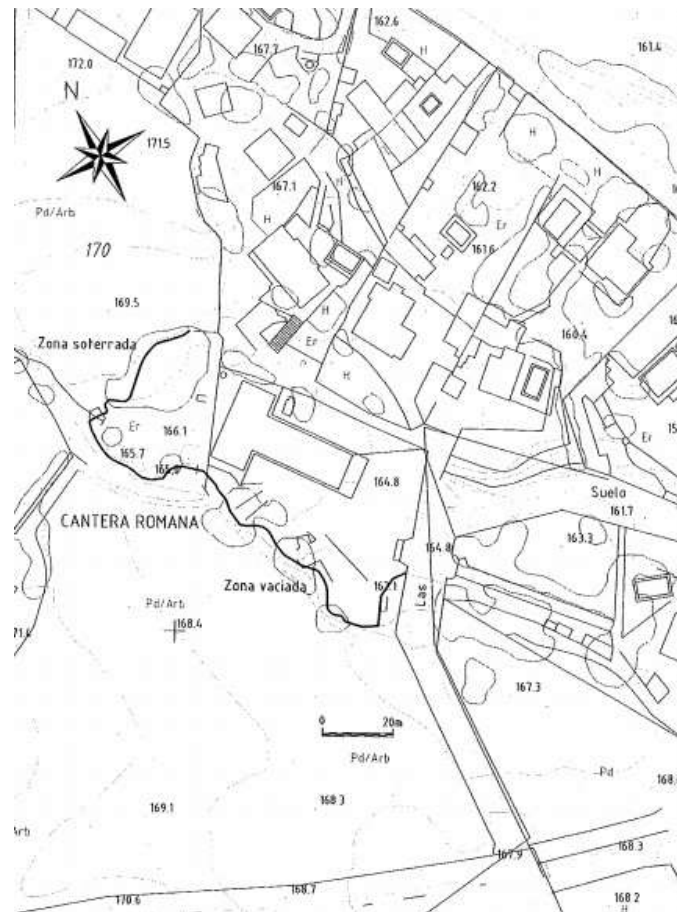


Fig.142b: Localisation du site Peñatejada avec ses limites (*levantamiento* en espagnol) (Penco Valenzuela, 2010)



Fig.143a: Localisation des différentes carrières et leur distance par rapport au noyau antique

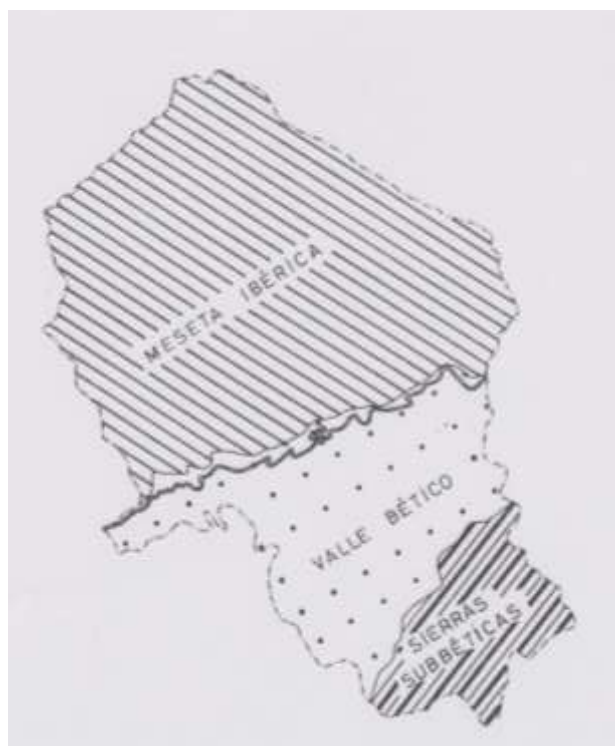


Fig.143b: Unités structurelles de la province de Cordoue (Cabañas, 1980: 16 fig.1)

Les sites mentionnés sur la **figure 143a** se situent tous dans un rayon de moins de 5 km, ce qui reste acceptable à l'idée que tous ces sites auraient pu livrer les blocs extraits dans une même journée (*vid. Infra*). Bien entendu, ces centres disposeraient de capacités différentes (volume), il serait donc intéressant de pouvoir un jour déterminer à partir de quelle période historique les carrières ont commencé les travaux d'extraction de blocs, et si elles ont été actives dans un même moment. Le site de Peñatejada (connu également sous le nom de *Cuevas de Shangrillá*) aurait été l'objet d'une exploitation massive, le site s'étendrait sur approximativement 10 000 m² d'après les restes conservés³⁰⁷; tandis que pour le site de Santa Ana de la Albaida, la superficie a été évaluée à environ 100 000 m²³⁰⁸. Il semblerait peu risqué d'affirmer que ces carrières auraient approvisionner *Corduba* dans un premier temps, mais il ne peut être écarté la possibilité que des blocs furent envoyés à d'autres noyaux urbains. La proximité des carrières avec les voies de communication ne serait dans ce sens anodin, et encore moins pour *Corduba*; ainsi, Peñatejada se trouve non loin de l'axe *Corduba-Emerita*, où à un chemin secondaire aurait relié la carrière avec la susdite voie³⁰⁹, tandis que Santa Ana de la Albaida se trouve au nord de la voie *Corduba-Hispalis*³¹⁰.

Néanmoins, il existe une différence notable entre ces centres, de fait, une classification s'imposerait presque, les carrières connues par l'investigation montrent deux types

³⁰⁷ Penco Valenzuela, 2002: 45; Penco Valenzuela, Moreno Almenara, Gutiérrez Deza, 2010: 235

³⁰⁸ Penco Valenzuela, Moreno Almenara, Gutiérrez Deza, 2010: 237

³⁰⁹ Penco Valenzuela, 2005: 49-50; Penco Valenzuela, Moreno Almenara, Gutiérrez Deza, 2010: 241-242

³¹⁰ Penco Valenzuela, Moreno Almenara, Gutiérrez Deza, 2010: 242

d'exploitation, l'un en galerie (Peñatejada) (**fig.144a**); et l'autre à ciel ouvert (Santa Ana de la Albaida)³¹¹ (**fig.144b**). Le site que nous avons nommé de Castillo Maimón serait également une exploitation à ciel ouvert (**fig.145**). Sur la **figure 146**, nous pouvons constater les différents secteurs d'extraction de ce que nous appellerons Castillo Maimón ouest. Bien que nous ne connaissons pas l'extension exacte de la carrière à son origine, nous pouvons supposer que le tracé de la route actuelle représentait une limite raisonnable (**fig.147a**) –alors que probablement la carrière aurait pu aller bien au-delà, ce qui est difficile à évaluer étant donné l'urbanisme qui recouvre les alentours-. Sur la **figure 147b** nous avons pu déterminer relativement une aire d'extraction à ciel ouvert qui correspondrait à environ 65540 m² ³¹². D'autre part, la hauteur des parois que nous avons pu mesurer serait d'environ entre 7 et 8 mètres³¹³ exploitables; en effet, nous disons exploitable car au-dessus de la roche il persiste une épaisse couche de terre où la végétation prend racine, celle-ci devait donc être quittée afin de commencer les travaux d'extraction des blocs (**fig.148**). Le volume d'extraction pour une hauteur de 8 mètres serait de 524320 m³.



Fig144a: Galleries de la carrière de Peñatejada

³¹¹ Il est émit comme hypothèse, que dans l'un des sites qui constitue le camps d'exploitation des carrières de Santa Ana de la Albaida, que la superficie supérieure de la carrière ou toit des galeries fut à un moment postérieur utilisé ou éliminé dans un cadre de surexploitation (Penco Valenzuela, Moreno Almenara, Gutiérrez Deza, 2010: 238)

³¹² Dans un premier temps nous avons calculé la superficie d'un rectangle (290 m*130 m =37700 m²) à laquelle nous avons rajouté l'aire d'un triangle rectangle (290 m * 96 m =27840 m²)

³¹³ La hauteur de la parois même était de 6,60 m, puis nous avons rajouter un mètre supplémentaire pour le bas et un autre pour la partie haute, car la première mesure n'est pas absolue.



Fig.144b: Exploitation à ciel ouvert de la carrière de Santa Ana de la Albaida (photo de dessous: Vallejo, Fernández, 2010: 410 lám.3)



Fig.145: Carrière à ciel ouvert, Castillo del Maimón, partie occidentale



Fig.146: Localisation des différents fronts d'exploitaton de la carrière Castillo Maimón ouest



Fig.147a: Les différentes distances entre le front d'exploitation et la route actuelle



Fig.147b: Superficie d'extraction de Castillo Maimón oeste, front sud



Castillo Maimón ouest

Fig.148: Détail des parois (Végétation, les couches de blocs, pierres taillés) de Catillo Maimón ouest

In situ, nous pouvons encore constater le processus d'exploitation des blocs qui consistent en une extraction pratiquement rectiligne qui se réalise en plusieurs couches (**fig.148**), environ 4-5 sur une parois de 7 m. de haut (**fig.148**). De plus, -malgré la végétation- il reste encore quelques blocs à moitié taillés, où nous avons pu relever les dimensions suivantes: 0,26 m de long pour 0,66 m de haut; 1,36 m de long pour 0,70 m. de haut, 1,27 m de long pour 0,48 m de haut (**fig.148**). La distance entre deux blocs à moitié taillée est de 2,04 m, ce qui pourrait indiquer la longueur d'un grand bloc qui se dégagerait dans un premier temps avant d'être retaillé, N'hésitons pas à rappeler que dans le site Ronda de los Tejares n°13, les grands blocs de plus de 2 m utilisés dans la cimentation de la courtine.

À l'est du Castillo Maimón, la présence d'une "autre" carrière est attestée. Celle-ci a principalement une forme de "U", pour les dimensions suivantes: entre 94 et 104 mètres de long et une largeur de 33 mètres (**fig.149a**). Sa partie interne (**fig.149b**) aurait été remplie postérieurement par les travaux d'un chemin de fer qui passerait à proximité, ce qui empêche de connaître exactement le sol original ou la profondeur atteinte. Malgré cela, nous pouvons quand même émettre certaines estimations en ce qui concerne les volumes extraits³¹⁴ (**tableau 1**).

Les différents blocs que nous avons documenté (**fig.150**) présentent des dimensions similaires à celles que nous avons préalablement évoqué dans les caractéristiques principales de l'enceinte, ce qui viendrait confirmer une chronologie romaine. Les blocs présents dans la carrière auraient dû subir une deuxième taille sur le chantier. La carrière Castillo de Maimón est la plus proche du centre historique de Cordoue documentée jusqu'à présent, pour ces motifs, il est probable que nous soyons en présence de la carrière qui aurait fourni les blocs pour l'enceinte républicaine. Selon la hauteur de l'exploitation de la carrière et selon la hauteur de l'enceinte, la carrière Castillo de Maimón est aurait pu fournir suffisamment pour une voir deux enceintes (nous avons ici comme référence 33000m³), puis pour Castillo de Maimón ouest (partie frontale du site) entre 1,7 et 3,4 fois la muraille républicaine.

À cette carrière, il faut lui mettre en relation une citerne (**fig.151a**) pour l'approvisionnement en eau pour les hommes, les bêtes et les outils. Elle se situe entre le Castillo Maimón et la carrière (**fig.151b**). Esclaves et animaux devaient être installés non loin de là. En ce qui concerne la technique constructive de la citerne, elle est faite à base de blocs de pierre pour les contreforts, et un *opus caementicium* pour les courtines. L'alliance de deux techniques est compréhensible, d'une part pour l'eau (*opus caementicium* (**fig.151c**) qui serait même couvert dans la partie interne d'une couche d'*opus signinum* pour imperméabiliser la structure et éviter l'infiltration de toute impureté (**fig.151d**)); et d'autre part, pour renforcer la structure de la pression (blocs de pierre). La hauteur maximale de la courtine est de 3,50 m pour une épaisseur de 0,95 m à 1,00 m. Les dimensions totales de la structure pourraient être d'environ 40 mètres x

³¹⁴ Nous avons préféré proposer seulement une estimation légèrement plus détaillée à la carrière orientale qu'occidentale du Castillo Maimón, car dans cette dernière nous devrions prendre sans doute une inclinaison du terrain

40 mètres, soit un volume de 3200m³ (pour une hauteur de 2,5 m) – 8000m³ (pour une hauteur de 5m)³¹⁵. En ce qui concerne les contreforts (**fig.151e**), ceux-ci sont au nombre de 5 dans la trame la plus longue. Ils sont installés régulièrement. La largeur d'un contrefort est d'environ 1,50 m. ce qui donne une largeur maximale de 2,50 m. (**fig.151e -3-**). Les blocs de pierre (**fig.151e -5 à 9-**) qui constituent la structure du contrefort présente des dimensions assez variables 0,43-0,57m de haut, une profondeur de 0,45-0,68 m, et une longueur comprise entre 0,88 m et 1,20 m. Notons également que les contreforts ont été documentés uniquement sur l'une des deux trames, sans doute pour une question de pression ou de cimentation défailante.

Ultime apport que nous tenons à faire, il s'agit de la possible localisation d'un *castellum* romain. En effet, bien que les traces archéologiques sont nulles, dans un sens matériel, l'intégration du nom "castillo" pour l'entité religieuse connue sous le nom de Castillo de Maimón nous interpelle (**fig.152a**). Actuellement installé sur un promontoire, celui-ci pourrait avoir été l'oeuvre de tailles successives afin de créer un *castellum* qui se disposerait de parois digne de petites "falaise" sur deux, voir trois côté. Ainsi, il y aurait un contrôle d'accès sur l'ensemble du site. Les dimensions actuelles du Castillo de Maimón sont de 30x40m ce qui pourrait laisser suggérer l'emplacement d'une petite cohorte.

Au *castellum* principal, il faudrait associer des postes secondaires de vigilance (**fig.152b**). Dans le secteur est, il semblerait qu'il fut taillé un petit promontoire qui s'avancerait de quelques dizaines de mètres lui permettant une vision sur les chantiers en cours sur le front sud et ouest (**fig.152c**). Dans la partie orientale du Castillo del Maimón, nous avons détecté des restes de petits promontoires. Une des caractéristiques commune qui se dégagent des trois postes de vigilance³¹⁶ (**fig.152d**) concerneraient des restes de taille pour placer des poutres en bois de forme rectangulaire pour une moyenne de 4x 5 cm de côté (**fig.152e**), se sont ces traces disposées à interval régulier qui nous amené à comprendre ces talus comme appartenant à des postes de vigilance. Pour finaliser cette protection, les tours de vigilance n'étant qu'un moyen de dissuasion, de manière plus pratique, l'exploitation des carrières a été pensée de façon à ce que les esclaves ne puissent s'échapper. Dans ce sens, relevons que le haut des parois s'inclinent vers l'intérieur (**fig.153**). Le travail dans les carrières peut être abordée sous deux visions: soit il y aurait une rémunération³¹⁷, soit celui-ci serait la finalité d'un châtement connu sous le nom de *damnatio ad metalla*³¹⁸. En ce qui concerne la force de travail, il est délicat d'avoir une opinion à ce sujet, surtout que les réalités correspondent à des circonstances précises, dans ce sens, précisons que dans la carrière de El Medól il

³¹⁵ Si nous convertissons la contenance en litre d'eau nous obtiendrons une estimation comprise entre 3200000- 8000000 litres d'eau

³¹⁶ Par poste de vigilance, nous pensons à de petits postes de contrôle pour les hommes et les marchandises. Poste de vigilance 1: sur une colline (diamètre environ de 15 m). Poste de vigilance 2: 6m de long pour moins 4 m documenté. Poste de vigilance: 3 environ 10 m de long, pour une largeur maximum d'environ 5 m.

³¹⁷ Russell, 2013

³¹⁸ Dore, 2010

fut découvert un dé ibérique³¹⁹; d'autre part, à l'époque impériale certains contingents de l'armée romaine auraient participé directement à des travaux d'extraction dans les provinces de Germanie (*Colonia Ulpia Traiana*), îles de Brattia, Zeugma³²⁰ tels que l'attestent certaines sources écrites³²¹. L'implication de l'armée dans l'exploitation des carrières est un fait, bien que leur implication peut prendre diverse forme, celle-ci se résume dans un cadre de vigilance. Les structures documentées dans la carrière Castillo del Maimón prèteraient à cette interprétation. Les 1500m² approximatifs que représentent l'édifice Castillo del Maimón, pourrait avoir été le lieu où un campement militaire se serait installé pour gérer la carrière et sa surveillance, elle aurait pu abriter au moins une *centuria* de 80 hommes, qui proviendrait d'un détachement de la *Cohorte V Baetica*.

Cordoue était une province sénatoriale, par conséquent aucune légion n'était cantonnée dans la province. Mais cela ne signifie pas que l'armée romaine n'était pas présente. Dans l'administration des provinces le sénat nommait lui-même le proconsul³²², ce dernier aurait dû être accompagnée d'une ou plusieurs cohortes³²³. Comme le rappelle Melchor Gil, Cordoue était la capitale de province, le lieu de résidence du gouverneur provincial et de son équipe de gouvernement, siège du *Concilium Provinciae*, et probablement d'autres services véhiculés avec l'administration du procurator³²⁴. Dans le cas concret de la Bétique, ce ne serait pas moins de cinq cohortes³²⁵. González revient sur les deux inscriptions *cohors V Baetica* (une découverte dans la localité de Los Corrales, puis la deuxième à Bergame) et considère que la *cohors V Baetica* serait une cohorte auxiliaire normale dont le préfet serait un militaire de carrière, et elle n'aurait rien à voir avec les *cohortes I et II* et celles de *Tarraco* ou bien avec la *cohors marítima* de Cordoue³²⁶. La *cohors marítima* de Cordoue devait être associée comme son nom l'indique au littoral³²⁷, mais il ne serait pas improbable que la

³¹⁹ Nous remercions la Dr. Serena Vinci pour cette indication

³²⁰ Hirt, 2010

Phang (2008: 238) aborde la question des soldats-travailleurs, bien que de nombreux exemples existent, elle nuance cette vision, en prenant comme exemple le cas du Mons Claudianus: «*Despite Tacitus' claim that many soldiers had to do similar work in other provinces, the incident was probably extraordinary. (...) Mining had always been slave labor; mining and quarry work (metallum) were imposed on convicts of humiliores status. Soldiers usually guarded quarries and mines that were worked by slaves and convicts, but did not labor in them.*».

³²¹ Davies, 1967; Pollard, 2000: 242

³²² L'inscription de Bergame il est fait référence à un *Sempronius Fuscus*, plusieurs sont connus dont un qui était proconsul de la *Baetica* en 78/79, cet individu aurait pu diriger une cohorte au cours de l'époque julio-claudienne (Roldán Hervas, 1974: 154).

Pline le jeune (*epp.* III 9, 18) se réfère au proconsul de la Bétique *Caecilius Classicus* qui nomma à un certain *Stilonius Priscus qui tribunus cohortis sub Classico fuerat* (Roldán Hervas, 1974: 155)

³²³ Roldán Hervas (2013: 431) indique la *cohors* ne dépasserait pas un cadre provincial, il cite la *cohors Baetica* et la *cohors Servia Iuvenalis*. À propos, de cette dernière, il spécifie qu'à travers la *lex Ursonense* (n°498) les colons devaient se former pour défendre la colonie au cas où les circonstances l'auraient exigé; pour cela il faudrait penser à un corps stable, recruté dans la propre ville et maintenu par elle dans le but de défendre les chemins et contre les voleurs de chemin (Roldán Hervas, 1974 :229)

³²⁴ Melchor Gil, 2006: 252

³²⁵ González, 1994: 185

³²⁶ González, 1994: 187-188

³²⁷ Fear, 2002: 34

cohors Baetica ait peut-être une relation avec celle de la *cohors maritima*³²⁸. Toute référence à la *cohors Baetica*, et particulièrement à la Vème pose la problématique de son emplacement et même du recrutement, qui peut être véhiculée à la province même³²⁹.

Bien que le contexte soit totalement différent, il a été attesté en Grande Bretagne que le travail de l'armée dans les carrières a été divisé en "cohorte" pour la construction du mur d'Hadrien: «*leg(ionis) II Aug(ustae) / milites pet[ras] . . . / coh(ors) III coh(ors) IIII, "Soldiers of the Second Legion Augusta (have cut) stones; the third cohort; the fourth cohort."*»³³⁰; en d'autres mots par détachement. Divers spécialistes dans l'exploitation des carrières étaient des centurions, ces derniers furent même détachés par l'empereur lui-même, tel est le cas de *Annius Rufus* destiné au Mons Claudianus, puis *Tullius Saturninus*, *Aelius Antoninus* et *Sergius Longus* qui furent transférés à travers l'empire entre Dokimeion et Karystos³³¹. Toujours dans le cas du *Mons Claudianus*, citons encore le cas de *Avitus* qui était un centurion de la *cohors I Flavia Cilicum Equitata* en charge des travaux³³². Ulpien détail même les obligations du gouverneur de la province «*supplying iitary specialists to public building projects*»³³³.

Il existe peu d'informations qui nous permettrait d'attribuer l'existence d'une *cohors Baetica* à Cordoue, mais la présence d'un gouverneur de province et de structures dans l'exploitation des mines laisseraient entrevoir pour le moins un détachement, sans doute de la *cohors V Baetica*; la comparaison avec d'autres province orienterait une telle possibilité, mais nous n'oublions pas que bon nombre d'éléments sur l'organisation des exploitatins nous échappent encore, ainsi l'implication d'une *centuria* dans une carrière devrait être intégré dans de amples fonctions de vigilances et de protection (carrière, impôts etc.), sa création au IIème siècle n'y serait pas forcément étrangé avec les invasions des mauris³³⁴. La présence d'une centuria s'expliquerait par l'application de la *damnatio ad metalla*. Celle-ci se justifierait par le fait que l'exploitation des carrières se réalisent soit à travers de *societas publicanorum* ou bien *privatae*, ces sociétés ont tendance à se dédier à l'exploitation à des mines "qui rapportent" tels que l'or, l'argent,

³²⁸ Roldán Hervas, 1974: 155

³²⁹ Beltrán Lloris, 2011: 59-60;

Pour le Roux la *cohors Baetica*, bien que son identité ait un rapport avec les rives du *Baetis*, elle n'était pas obligatoirement en garnison ni se composait pas nécessairement de soldats originaires de la province; il précise tout de même que «*Le cas de Baetica, adjectif utilisé pour la province est toutefois plus ambigu et n'interdit pas absolument une dénomination associée à une affectation, mais serait sans parallèle; un recrutement en Bétique serait une solution plus conforme aux statistiques. Les légions Italica tirèrent précisément leur nom d'un recrutement en Italie en vue d'une affectation hors de ce territoire*» (Le Roux, 2007 : 206 note bas de page 56)

³³⁰ Davies, 1967: 23-24

³³¹ Hirt, 2010

³³² Jackson, 2002: 37

³³³ Hirt, 2010

³³⁴ González, 1994

le cuivre, plomb, le marbre etc.; les carrières³³⁵ l'étant moins, auraient été probablement délaissés pour un cadre juridique lié à des condamnations.



Fig.149a: Carrière à l'est du Castillo Maimón

³³⁵ Il serait intéressant de discuter si la localisation géographique des carrières si près de la ville n'étaient pas réservées à la construction d'édifice dans un cadre municipal (théâtre, cirque, forum, temple etc.)



Fig149b: Différentes vues de la carrière orientale de Castillo Maimón

	Superficie de la carrière (100 m x 33 m)= 3300
Hauteur	Volumen en m ³
3	9200
4	13200
5	16500
6	19800
7	23100
8	26400
9	29700
10	33000
11	36300
12	39600
13	42900
14	46200
15	49500

Tableau 1. Volume d'exploitation de la carrière orientale de Castillo del Maimón



Fig.150: Documentation d'un bloc isolé objet d'une première taille



Fig.151a: Perspective générale de la citerne



Fig.151b: Situation de la citerne dans le site (en jaune)



Fig.151c: *Opus caementicium* de la citerne (noyau et partie externe)



Fig.151d: *Opus signinum* dans la partie interne de la citerne



Fig.151e: La citerne et les contreforts. (De haut en bas, de gauche à droite) Vision de la citerne avec les contreforts (1,2), profil de la courtine et du contrefort (3) avec un détail des blocs (4), détail d'un contrefort (5 à 9)



Fig.152a: Castillo del Maimón



Fig.152b: Schéma de l'organisation de l'exploitation de la carrière.

- 1- Carrière à l'est du Castillo del Maimón; 2- Carrière à l'ouest du Castillo del Maimón; 3-Citerne; 4-Castellum
5-Poste de vigilance 1; 6- Poste de vigilance 2; 7- Poste de vigilance 3; 8- Poste de vigilance



Fig.152c: Possible position de vigilance de la carrière (front sud et ouest)



Restes de structures



Poste de vigilance 1



Poste de vigilance 2



Poste de vigilance 3

Fig.152d: Documentation de postes de vigilances dans la partie orientale de la carrière Castillo del Maimón

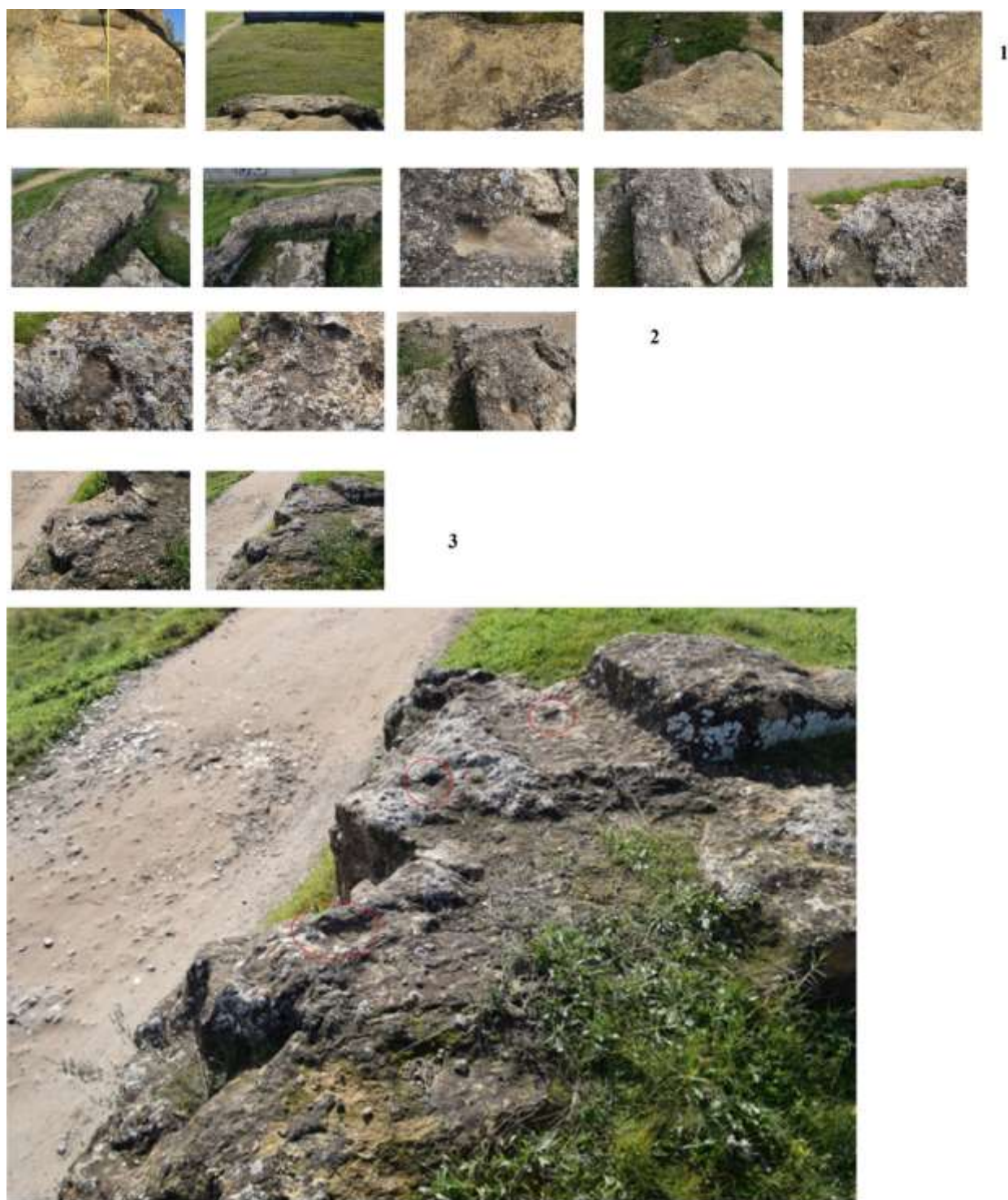


Fig.152e: Marques de *cuñas* dans les postes de vigilance 1, 2 et 3



Fig.153: Détail des parois de la carrière situé à l'est du Catillo del Maimón

4.2. *Une étude quantitative de l'enceinte républicaine*

4.2.1. *Los sillares de calcarenita: une approximation numérique*

Nos évaluations se basent grâce à l'analyse des restes conservés à Ronda de los Tejares n°13, où nous avons pu documenter directement, sur plusieurs dizaines de mètres de long, les différentes structures de l'enceinte républicaine aussi bien dans une perception intra qu'extramuros: la courtine principale, la distance de l'*agger*, et le mur de contention, en plus d'une tour rectangulaire à talon. Notre choix sur ce site se justifie par l'état de sa conservation, mais également, pour le fait que ce site n'ait pas été l'objet de réformes sur sa courtine, à la différence de Plaza de Colón n°8 (fiche 4), nous offrant ainsi une courtine républicaine haute d'environ de cinq mètres.

Au moment de réaliser une étude quantitative, il est primordial de souligner qu'il s'agit avant tout d'une analyse qui se base sur des proportions approximatives –ce qui ne quitte pas pour autant son intérêt-. En effet, nous avons beau de nous appuyer sur des données archéologiques de premier ordre (dimension des blocs et leur disposition, la largeur de la trame etc...), nous finirons par perdre cette dimension empirique lorsque nous extrapôlerons les données obtenues par l'analyse réalisée à Ronda de los Tejares n°13 aux restes du périmètre de la ville, estimé par l'investigation à environ 2650 m. Les variations de tracé que nous avons proposé n'influent pas forcément cette distance, que nous prenons comme référence.

D'après les caractéristiques générales de la muraille républicaine (*vid. Supra*), Il est évident que la disposition et la dimension des blocs ne peuvent offrir un cadre idéal *sensu stricto*, et qu'il existe par conséquent quelques variations. En se basant sur la courtine principale conservée à Ronda de los Tejares n°13 (**fig.37**), et plus concrètement dans la partie intramuros, nous pouvons constater que la cimentation de la courtine, en plus de reposer sur une préparation de *mampostería*, présente une fabrique plus irrégulière, moins bien taillée avec de léger décalage entre les rangées, tout comme au Paseo de la Victoria n°41 (**fig.60d**), permettant peut-être une meilleure stabilité. À environ 2,50 m de haut, nous avons noté une rangée de blocs en boutisse en décalage assez nette dans la paroi muraire, nous pensons qu'il puisse s'agir d'une marque qui signalerait la hauteur de l'*agger*. Dans la partie supérieure, les blocs présentent une meilleure régularité dans leur disposition, et respecterait de manière plus stricte l'alternance des rangées de blocs en boutisse et à la corde; ce qui est moins le cas dans la partie inférieure, où environ six blocs de dimension peu habituel ont été documentés: 2,70-3 m de large pour environ 0,30m de haut³³⁶.

Pour que notre étude quantitative soit effective, il faut établir avant tout un cadre dit théorique et faire abstraction de certaines variations. Ainsi, les dimensions prises par nos

³³⁶ L'installation de tels blocs peut s'expliquer par une question de nivellement, ou bien plus simplement, du fait qu'il s'agissait de la cimentation, ils n'ont pas été taillés à la sortie de la carrière ni *in situ*. Au Paseo de la Victoria n°41, il fut découvert dans la cimentation un bloc avec une cannelure en son milieu dû à une coupure de scie (**fig.60c**).

soins à Ronda de los Tejares n°13, puis comparées avec d'autres interventions archéologiques, nous ont permis d'identifier les proportions idéales. Les mesures oscillent de quelques centimètres entre les différents blocs, c'est pourquoi nous proposons une "fourchette" métrique³³⁷:

- Pour un bloc disposé à la corde, sa hauteur a tendance à se situer entre 0,50 et 0,55 m. tandis que sa longueur se trouve entre 1 m et 1,30 m.
- Un bloc en boutisse peut posséder une dimension allant de 0,37m à environ 0,50m de large; tandis que sa hauteur tourne autour des 0,50m.

4.2.2. Méthodologie 1: une évaluation pierre par pierre

Cette méthodologie repose sur la reproduction d'une courtine en *opus quadratum* qui alternerait une rangée de blocs en boutisse avec ceux à la corde sur une longueur de 10 m. De manière arbitraire³³⁸, nous émettons comme hypothèse que la hauteur de la muraille de Cordoue pourrait atteindre les proportions suivantes: 5 m; 6 m; 7 m; 8 m; 9 m; 10 m (**fig.154**) pour une largeur de 1,10 à 1,30 m. Ayant pour objectif d'atteindre des résultats significatifs, nous avons établi dans un premier temps les proportions d'un bloc "idéal 1", qui se définit par une longueur de 1,10 m, 0,50 m de haut et 0,40 m de large.

Sur la **figure 154**, nous pouvons constater d'un besoin de 25 blocs installés en boutisse pour atteindre une longueur de 10 m (0,40 m de large); tandis qu'il en faudrait 9 pour ceux disposés à la corde³³⁹. Nous devons intégrer une donnée supplémentaire, sinon les données correspondraient à une simple vue de face. Lorsqu'un bloc est situé en boutisse, soit 1,10 m, cela implique qu'il doit se superposer trois blocs disposés à la corde (0,40 m de large). En d'autres termes, pour trois blocs disposés en boutisse, il y a besoin de superposer trois blocs à la corde³⁴⁰ (**tableau 2**).

³³⁷ D'après le travail de Roldán (1992: 255), nous apprenons que les dimensions des blocs disposés en *opus quadratum* variaient entre le moment républicain et impérial; et que le module impérial répondrait à 1m de long, 0,50m de haut et une largeur qui varierait entre les 0,50 et 0,60 m; tandis que le module républicain paraît être moins défini, ainsi sa longueur peut être comprise entre 0,90 m et 2 m. pour une hauteur allant de quelques 0,30 m à 0,60 m.

³³⁸ Murillo *et alii* (2009: 48) se réfère également à une hauteur probable se situant entre 7 m et 9 m

³³⁹ La longueur est de 1,10 m, par conséquent, nous arrivons à une valeur de 9,90 m. Dans la réalité, la variation de quelques centimètres que présentent les blocs entre eux permettrait de palier cette légère déficience théorique. Cela nous évite donc d'ajouter un bloc supplémentaire pour atteindre la valeur absolue de 10 m.

³⁴⁰ Dans un cadre purement théorique, nous pourrions penser que nous aurions besoin d'autant de blocs en boutisse qu'à la corde, soit 25 par rangées, mais d'après le tableau 1, nous pouvons nous rendre compte que les résultats ne correspondent pas à cette simple équation. Pour une hauteur de cinq mètres, il y a 10 blocs supplémentaires situés à la corde par rapport à ceux en boutisse, ce qui équivaldrait à un ajout de deux blocs par rangée.

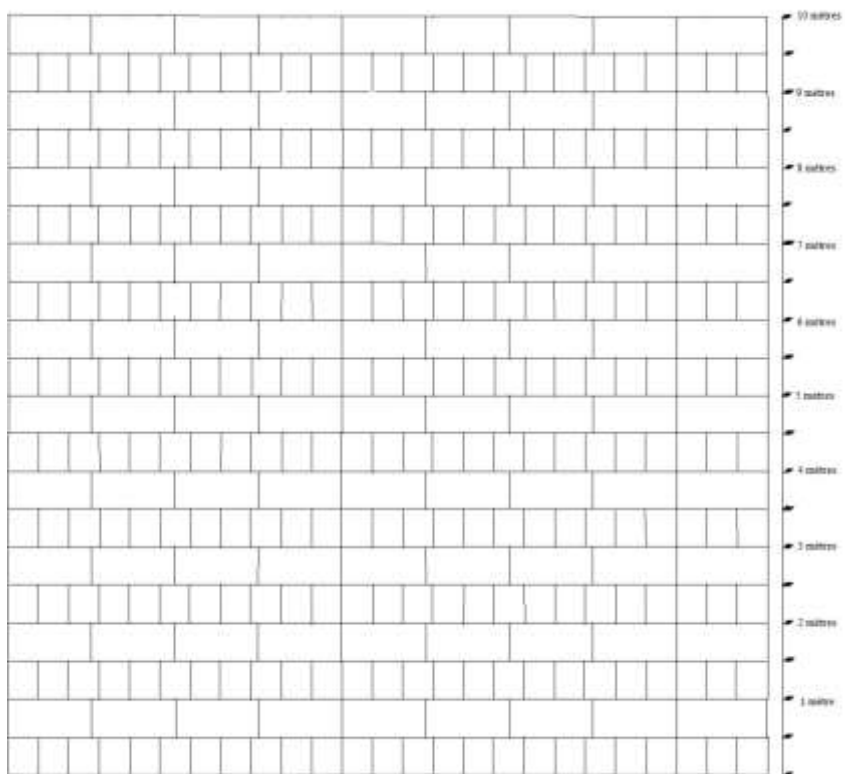
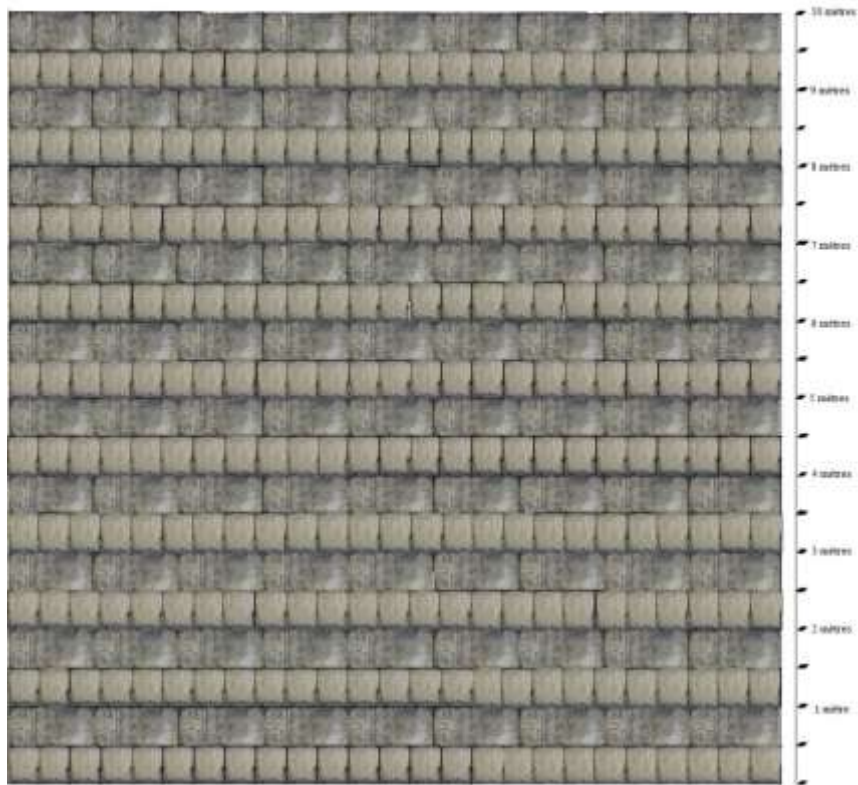


Fig.154: Reproduction schématique d'une trame de muraille d'*opus quadratum* (10mx10m)

Hauteur	Blocs en boutisse		Total 1	Blocs à la corde		Total 2	Total 1 + 2		n° de blocs pour une Distance sur 2650 m	Moyenne des blocs	n° de blocs pour une Distance sur 2650 m avec mur de contention	Moyenne des blocs
	n° de rangées	n° de blocs		n° de rangées	n° de blocs		n° de rangées	n° de blocs				
5 m	5	25	125	5	9	45	10	170	58300	81430	92030	
Idéal 1					9*3	135		260				68900
Idéal 2		20	100	4	7.69*2.6	79.976		9				180
6 m	6	25	150	6	9	54	12	204	70490	81430	104220	
Idéal 1					9*3	162		312				82680
Idéal 2		20	120	5	7.69*2.6	99.97		11				220
7 m	7	25	175	7	9	63	14	238	82680	81430	116410	
Idéal 1					9*3	189		364				96460
Idéal 2		20	140	6	7.69*2.6	119.964		13				260
8 m	8	25	200	8	9	72	16	272	94870	81430	128600	
Idéal 1					9*3	216		416				110240
Idéal 2		20	160	7	7.69*2.6	139.958		15				300
9 m	9	25	225	9	9	81	18	306	104410	81430	138140	
Idéal 1					9*3	243		468				124020
Idéal 2		20	160	8	7.69*2.6	159.952		16				320
10 m	10	25	250	10	9	90	20	340	116600	81430	150330	
Idéal 1					9*3	270		520				137800
Idéal 2		20	180	9	7.69*2.6	179.946		18				360

Tableau 2. Nombre de blocs selon la méthodologie 1 (gris claire, blocs idéal 1; gris foncé, bloc idéal 2)

La ligne directrice que nous avons appliqué est celle d'un bloc "idéal 1" avec les dimensions les plus petites identifiées (après avoir pris un ensemble d'échantillon et réalisé une moyenne). Désormais, nous devrions appliquer le même processus avec un bloc "idéal 2" de plus grande taille. Celui-ci se définit par une longueur de 1,30 m pour 0,50 m de large et 0,55 m de haut.

Dans ce genre d'exercice nous devons prendre en compte les décimales, puisque la valeur absolue ne peut correspondre strictement à la dimension des blocs:

Une courtine haute de 5 mètres: $(5/0,55)=9,09$ rangées

Une courtine haute de 6 mètres: $(6/0,55)= 10,909$ rangées

Une courtine haute de 7 mètres: $(7/0,55)= 12,727$ rangées

Une courtine haute de 8 mètres: $(8/0,55)= 14,545$ rangées

Une courtine haute de 9 mètres: $(9/0,55)= 16,363$ rangées

Une courtine haute de 10 mètres: $(10/0,55)= 18,181$ rangées

En ce qui concerne la longueur d'une trame de 10 m., nous avons besoin de 20 blocs disposés à tizón $(10/0,50)$, tandis que pour les blocs à la corde $(10/1,30)$ se sont 7,69 blocs. Nous avons décidé de conserver les décimales dans la mesure du possible, dans le but d'atteindre les résultats les plus objectifs possibles, par exemple lors de la superposition des rangées à la corde et en boutisse (**tableau 2**); lorsque cela n'est pas

possible ou non nécessaire, nous avons dans ne certaine logique arrondie au chiffre inférieur.

Dans le **tableau 2** nous récapitulons les données obtenues, et les avons extrapolé aux 2650 mètres que mesureraient approximativement l'enceinte à l'époque républicaine³⁴¹. En se basant sur ces calculs, il surprend les différences –qui ne cessent de croître, selon la hauteur- entre l'emploi d'un bloc idéal 1 et bloc idéal 2, elles passent de 21200 à 42400 (chequear) blocs³⁴². Ceci est suffisamment pertinent pour comprendre l'importance de l'oscillation des dimensions entre les deux modèles, ce qui aurait par la suite un impact sur le coût du travail, la main d'oeuvre et du temps.

4.2.3. Méthodologie 2: le volume

Cette deuxième méthodologie essaye de quantifier les blocs de pierre de la muraille sans tenir en compte la disposition des blocs, elle se réfère au volume. La muraille présente un tracé d'environ 2650 m., une largeur qui varie entre les 1,10 et 1,30 m (prenons comme moyenne 1,20m), et une hauteur méconnue, mais qui devrait se trouver en principe entre les 5 et 10 m. (**tableau 3**)

En ce qui concerne les volumes de bloc "idéal 1" et "idéal 2" sont respectivement 0,22 m³ et 0,3575 m³. Le mur de contention³⁴³ de l'*agger*, le volume serait de 5565m³.

Ainsi, le nombre de blocs nécessaires pour une trame haute de 10m pour l'ensemble du périmètre serait de 144546 blocs pour le bloc "idéal 1" et 88951 pour le bloc "idéal 2" (sans comptabiliser le mur de contention).

³⁴¹ Au cours de nos estimations nous avons pu constater qu'il existe peu de différences entre la méthodologie 1 et 2; étant donné que le mur de contention présente des blocs aux dimensions différentes qui ne répondent pas aux mesures d'un bloc idéal 1 ou 2, nous nous sommes basées sur la méthodologie 2 pour évaluer le nombre de blocs (*vid. Infra*). Par conséquent nous avons intégré les résultats obtenus à l'intérieur de la méthodologie 1. Mais attention, l'ajout des blocs du mur de contention ne correspondent pas aux mêmes dimensions que les blocs de la courtine.

³⁴² Ces résultats répondent à une différence entre les blocs de pierre 1 et 2

³⁴³ Le calcul est simple: largeur x hauteur x longueur de la courtine (0,60 m*3.5 m*2650 m = 5565m³). Pour calculer le nombre de blocs nécessaire à sa construction, il suffit de diviser le résultat obtenu par le volume d'un bloc. Les dimensions d'un bloc du mur de contention présente une différence notable avec ceux de la courtine. Bien que dans les premières rangées, les blocs semblent alterner une rangée *a tizón* puis une autre *a sogá* (Antiguo convento *Corpus Christi*, Paseo de la Victoria n°41) –peut être une ou deux rangées seulement-, mais ce schéma ne se reproduit pas sur l'ensemble du mur de contention qui se définit surtout par des blocs disposés avec des assises en boutisse (Ronda de los Tejares n°13). Étant donné que la grande majorité des rangées ont une assise en boutisse, nous favoriserons donc cette disposition pour nos calculs. Ainsi, il faudrait entrevoir des blocs ayant une largeur de 0,60m de long (correspondant à la largeur du mur de contention) pour 0,50m de haut et 0,55m de large. Cela donnerait un volume de: 0,165m³. Par conséquent, le nombre de blocs qui constituerait le mur de contention serait de 33727 blocs, que nous arrondissons à la dizaine supérieure.

Par conséquent, au moment de faire une estimation du nombre de blocs à partir du volume génère une tendance à augmenter le nombre de blocs nécessaires par rapport à la méthodologie 1 (**tableau 3**).

Hauteur	5 m	6 m	7 m	8 m	9 m	10 m
Volume courtine (m ³)	15900	19080	22260	25440	28260	31800
N° bloc idéal 1	72272	86727	101181	115636	130090	144546
N° bloc idéal 2	44476	53370	62266	71161	80056	88951
Moyenne du nombre de blocs	58374	70049	81724	93399	105073	116749
Volume courtine et mur de contention (m ³)	21465	24645	27825	31005	33825	37365
N° bloc idéal 1 avec mur de contention	105999	120454	134908	149363	163817	178273
N° bloc idéal 2 avec mur de contention	78203	87097	95993	104888	113783	122678
Moyenne du nombre de blocs	92101	103776	115451	127126	138800	150476

Tableau 3: Nombre de blocs d'après la méthodologie 2

4.2.4. Une évaluation quantitative des tours

Pour l'époque républicaine, il fut documenté deux typologies de tours principalement dans le secteur septentrional. Nous connaissons l'existence de deux tours semi-circulaires³⁴⁴ à Plaza de Colón n°8 (fiche 4) et à Ronda de los Tejares n°11 (fiche 7); puis, trois tours rectangulaires à talon au Paseo de la Victoria n°5 (fiche 13), Ronda de los Tejares n°13³⁴⁵ (fiche 8) et n°9³⁴⁶ (fiche 6).

Les descriptions des deux tours semi-circulaires diffèrent légèrement, le module des blocs est d'environ 0,30 m pour 0,80 m³⁴⁷ et posséderait un diamètre d'environ 2,50 m³⁴⁸ pour celle documentée à Plaza de Colón n°8 (fiche 4), alors que pour celle qui se

³⁴⁴ Murillo (2004: 43) qualifie la tour située dans la calle Alfonso XIII comme étant une tour semi-circulaire pouvant être d'époque républicaine bien qu'il reconnaît le manque de documentation de données chronologiques; selon nous d'après les dimensions que nous avons documenté (fiche 22) répondraient à une tour circulaire.

³⁴⁵ La tour rectangulaire à talon de ce site a pour particularité de présenter des blocs de pierre aux dimensions plus étroites de 5 à 10 cm aussi bien pour la hauteur que pour la longueur. De plus, les blocs ont des marques de construction, sans doute véhiculées aux tenailles d'une grue; ce qui indiquerait une réforme, car ces marques ne sont pas présentes au Paseo de la Victoria n°5. La chronologie proposée est d'époque tardo-républicaine (Escudero *et alii*, 1999: 204), bien que selon nous il existe peu d'indices pour affirmer ce moment historique pour la réforme, la typologie de la tour est néanmoins républicaine.

³⁴⁶ L'intervention archéologique mis au jour la partie frontale de la tour, bien que celle-ci fut interprétée comme étant une tour rectangulaire à talon, ni ses côtés ni sa projection interne ont été documentées.

³⁴⁷ Le module étant plus petit, nous devons le considérer pour les tours semi-circulaires un bloc idéal n°3: 0,80*0,30*0,45 m

³⁴⁸ Botella (1995: 298) ne nous informe pas s'il s'agit ou non de la partie interne ou externe, selon nous il est probable que ce soit la première option. Ainsi, pour des motifs de cohérence, dans le simple fait qu'il s'agisse d'une intervention archéologique plus récente, et surtout parce que la tour semi-circulaire fut mise au jour dans sa totalité. Nous nous inclinons donc, à nous appuyer sur les dimensions offertes par les résultats de Molina Mahedero (2009: 631.)

situé à Ronda de los Tejares n°11, le module ressemble à celui de la courtine: 1,10x0,50m x 0,50m³⁴⁹.

Pour des raisons pratiques, nous devons nous restreindre à calculer le volume, Il s'agit d'un simple calcul qui consiste à évaluer dans un premier temps la superficie des deux demi-cercles (interne et externe); la différence de ces deux résultats constituera la superficie de la tour semi-circulaire, il suffira donc juste de multiplier par la hauteur pour obtenir le volume.

$$\text{Calcul de la superficie interne: } \frac{\left(\frac{4,65}{2}\right)^2 * \pi}{2} = 8,49113589... \text{ m}^2$$

$$\text{Calcul de la superficie externe: } \frac{\left(\frac{7,23}{2}\right)^2 * \pi}{2} = 20,8124230... \text{ m}^2$$

La superficie de la tour semi-circulaire est donc de: (calcul de la superficie externe - superficie interne) = 12,3128711 m² (**fig.155a**)

En ce qui concerne la tour rectangulaire à talon, nous appliquons la même technique que celle pour la tour semi-circulaire. Avant tout, nous devons noter que nous avons pris comme principale référence, la tour à talon située à Ronda de los Tejares n°13, car celles mises au jour au Paseo de la Victoria n°5, et à Ronda de los Tejares n°11 n'offrent pas de dimensions suffisamment précises (**fig 155c**). Nos mesures *in situ* de la tour à talon située à Ronda de los Tejares n°13 ont permis de déterminer une projection interne de 1,79 m pour 2,93 m pour la partie externe, il ne faut pas oublier les 1,25 m de largeur de la courtine. Ces données métriques offrent une largeur de 5,97 m, que nous pouvons arrondir à 6 m. En ce qui concerne la longueur celle-ci n'a pu être documentée dans sa totalité, ainsi dans la partie intramuros, nous n'avons pu mesurer que 2,99 m contre 3,39m dans le secteur extramuros (**fig.155b**). Par l'investigation cette tour n'est pas décrite comme une tour à talon, mais comme une tour *cuadrangular*³⁵⁰, ce qui laisse penser que tous ses côtés étaient égaux, tout comme celle localisée à Ronda de los Tejares n°11³⁵¹. Nous sommes dans l'impossibilité de déterminer un tel aspect, seulement nous pouvons affirmer que la largeur minimum devait être de 4m; c'est pourquoi nous nous inscrivons dans une même perspective, en pensant que chaque côté aurait pu mesurer 6m.

En appliquant le même processus que pour la tour semi-circulaire, la superficie externe de la tour à talon est de 36m², tandis que pour la partie interne³⁵² est de 23,04². La superficie de la tour à talon située à Ronda de los Tejares n°13 est donc de: (superficie externe – interne) 12,96 m²

³⁴⁹ Molina Mahedero, 2005: 104; 2009:631

³⁵⁰ Escudero *et alii*, 1999: 203-204

³⁵¹ Valdivieso Ramos, 2006, 2010

³⁵² À partir du matériel graphique issu de l'excavation archéologique à Ronda de los Tejares n°9, nous pouvons constater que la tour à talon dispose d'une largeur de deux blocs (**fig.156**)

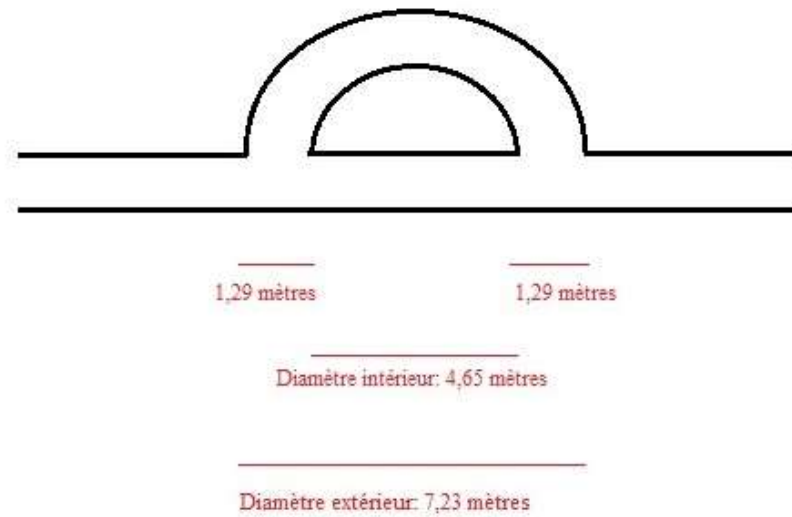


Fig.155a: Schéma d'une tour semi-circulaire

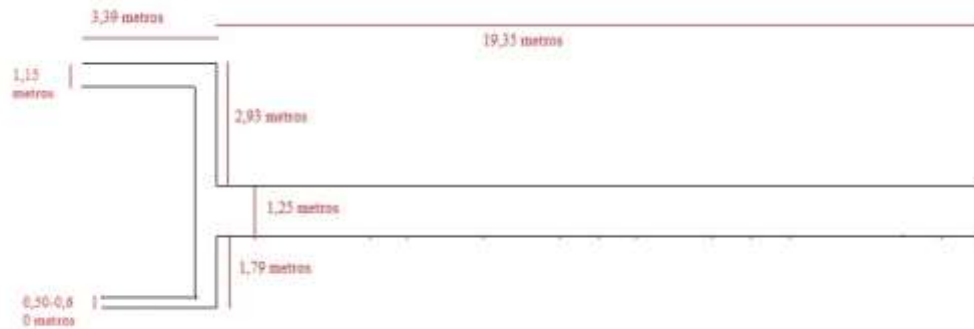
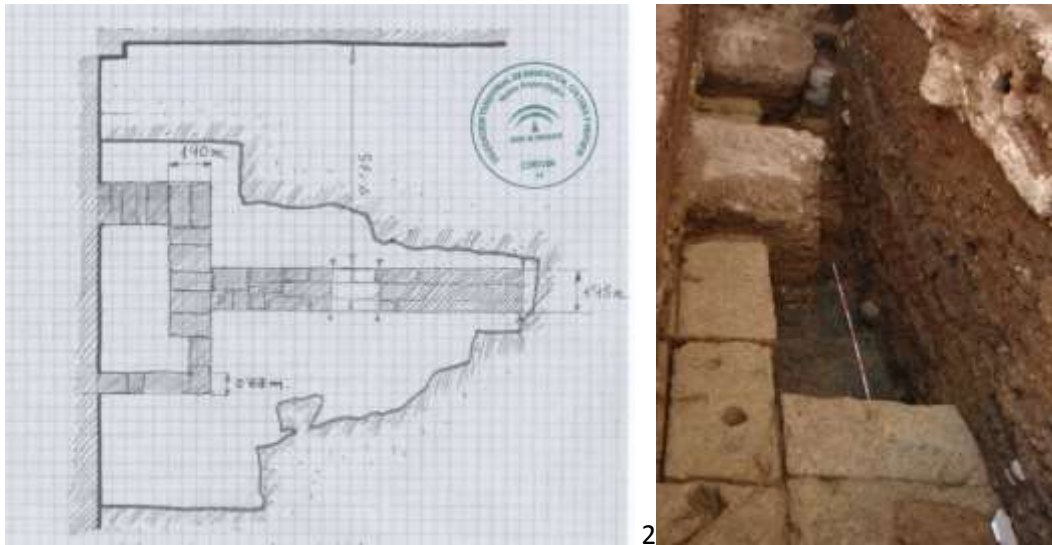


Fig.155b: Schéma de la tour Ronda de los Tejares n°13



2



3



4



5



6

Fig.155c: Détails des tours à talon Ronda de los Tejares n° 13 (1-3-4) et n°9 (2) et Paseo de la Victoria n°5. Les images 1 et 3 sont originaire des fonds du *Museo Arqueológico de Córdoba*, tandis que l'image 2 a été facilitée par Valdivieso Ramos. Les images 5 et 6 proviennent de Costa Palacios (2000, n°36 et 37)

Dans le **tableau 4**, nous obtenons les différents volumes selon la hauteur des tours. Notons que le volume entre une tour semi-circulaire et rectangulaire à talon est pratiquement similaire. Il s'agit là d'un point intéressant car nous méconnaissons l'organisation exacte des tours sur l'ensemble des trames. Cependant, une hypothèse de reconstitution a été proposée pour la trame se situant entre Ronda de los Tejares n°9 et n°13. En prenant en compte les interprétations de leurs interventions, Molina Mahedero et de Valdivieso Ramos³⁵³ estiment qu'il est possible de situer une tour chaque 15,60 m (**fig.156a**); malgré qu'ils hésitent sur la typologie—tour semi-circulaire ou tour rectangulaire à talon—. Nos recherches au *Museo Arqueológico de Córdoba* permettent de confirmer la présence d'une tour et sa morphologie. En effet, les archives (Caja 185) stipulent que le 26 mai 1981, date à laquelle les fonctionnaires du *Museo Arqueológico de Córdoba* sont venus dessiner et étudier la muraille et la tour, d'une localisation et d'une destruction postérieure complète par une pelleteuse dans l'angle opposé d'une structure similaire à celle de la tour (ndlr. Rectangulaire à talon). Ainsi, sur cette portion, et si prenons en compte la situation d'une tour semi-circulaire à Plaza de Colón n°8, nous pouvons restituer l'organisation des tours dans le secteur septentrional qui consisterait en un schéma d'une tour semi-circulaire, suivit de deux tours rectangulaire à talon puis d'une autre semi-circulaire, chacune séparée de 30 pieds (**fig.156b**). Sur un périmètre de 2650 m, nous avons pu estimer la nécessité d'installer 146 tours, dont 46 semi-circulaires et 100 rectangulaires à talon³⁵⁴. Par conséquent, nous avons retranscrit dans le **tableau 4** le nombre de volume de blocs de pierre nécessaire pour la construction d'une muraille dans son ensemble, c'est-à-dire tours et mur de contention inclus.

Pour des raisons méthodologiques, nous préférons nous axer uniquement sur le volume, puisque la différence entre le nombre de blocs de taille obtenus par une estimation des méthodologie 1 et 2 (**tableaux 2 et 3**) est faible. Cependant, au moment de prendre d'évaluer le nombre de bloc nécessaires aux tours, il apparaît des variantes dans les dimensions des blocs entre tours rectangulaires et semi-circulaires en plus de ceux de la courtine principale et ceux qui constituent le mur de contention. Bien qu'il soit possible d'évaluer le nombre de blocs pour chaque composant (**tableau 5**), leur association dans une estimation humano-temporelle rend plus complexe les calculs -pour un intérêt moindre-, c'est pourquoi nous préférons nous focaliser sur les résultats obtenus par la méthodologie 2.

³⁵³ Molina Mahedero, Valdivieso Ramos, 2007: 44-46

³⁵⁴ Il s'agit bien entendu d'une estimation idéale, mais les données archéologiques dans l'état actuel ne nous permettent pas de confirmer de telles données; de plus il faudrait prendre en compte les dimensions des portes principales et secondaires.

Hauteur	5 m	6 m	7 m	8 m	9 m	10 m
Volume courtine (m ³)	15900	19080	22260	25440	28260	31800
Volume courtine et mur de contention (m ³)	21465	24645	27825	31005	33825	37365
Volume tour semi-circulaire (12,31 m ²) (m ³)	61,55	73,86	86,17	98,48	110,79	123,1
Volume tour à talon (12,96 m ²) (m ³)	64,8	77,76	90,72	103,68	116,64	129,6
Volume total de 46 tours semi-circulaires (m ³)	2831,3	3397,56	3963,82	4530,08	5096,34	5662,8
Volume total de 100 tours à talon (m ³)	6480	7776	9072	10368	11664	12960
Volume total des tours (m ³)	9311,3	11173,56	13035,82	14898,08	16760,34	18622,8
Volume total: courtine, mur de contention et tours (m ³)	30776,3	35818,56	40860,82	45903,08	50585,34	55987,8

Tableau 4: Volume des structures en pierre qui composent la muraille

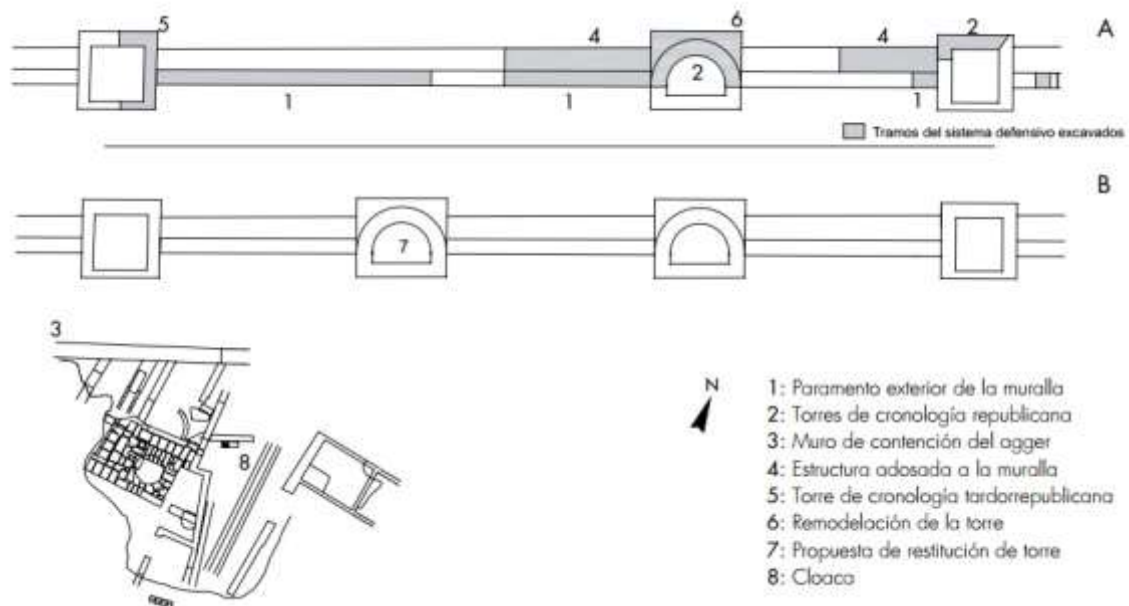


Fig.156a: Hypothèse de reconstitution d'une partie de la trame septentrionale qui se situe à Ronda de los Tejares (Molina Mahedero, Valdivieso Ramos, 2007: 46, fig.10)

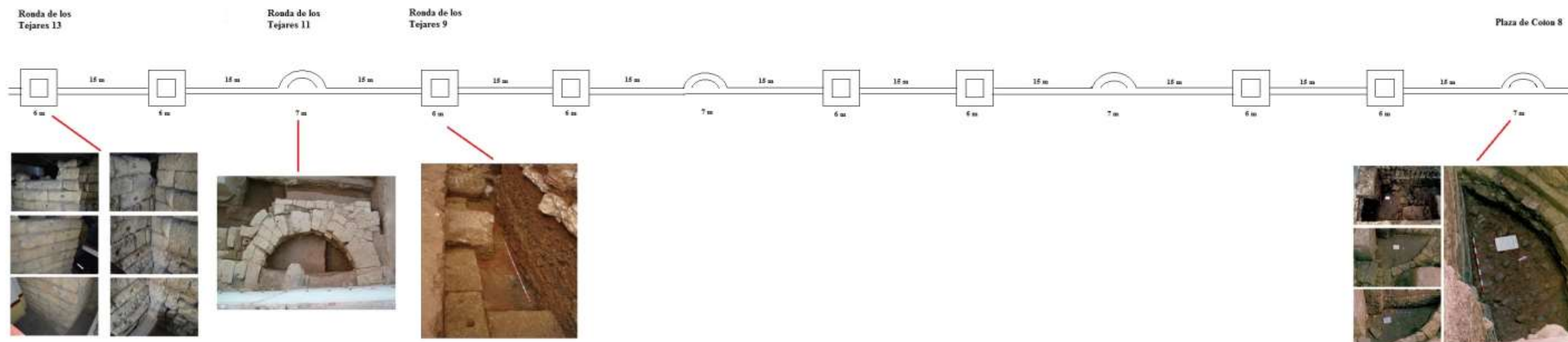


Fig.156b: Reconstitution idéale du secteur septentrional (Ronda de los Tejares n°13-Plaza de Colón n°8)

(Notons qu'une entrée principale et un changement d'orientation du tracé doit être pris en compte dans la réalité du terrain)

Hauteur	5 m	6 m	7 m	8 m	9 m	10 m
Volume courtine (m ³)	15900	19080	22260	25440	28260	31800
N° bloc idéal 1	72272	86727	101181	115636	130090	144546
N° bloc idéal 2	44476	53370	62266	71161	80056	88951
Volume courtine et mur de contention (m ³)	21465	24645	27825	31005	33825	37365
N° bloc idéal 1 avec mur de contention	105999	120454	134908	149363	163817	178273
N° bloc idéal 2 avec mur de contention	78203	87097	95993	104888	113783	122678
Volume tour semi-circulaire (12,31 m ²) (m ³)	61,55	73,86	86,17	98,48	110,79	123,1
N° bloc idéal 1	280	336	392	448	504	560
N° bloc idéal 3 (0,80*0,30*0,45)	570	684	798	912	1026	1140
Volume tour à talon (12,96 m ²) (m ³)	64,8	77,76	90,72	103,68	116,64	129,6
N° bloc idéal 1	295	353	412	471	530	589
N° bloc idéal 2	181	217	254	290	326	363
Volume total de 46 tours semi-circulaires (m ³)	2831,3	3397,56	3963,82	4530,08	5096,34	5662,8
N° bloc idéal 1	12870	15444	18017	20591	23165	25740
N° bloc idéal 3	26216	31459	36702	41945	47188	52433
Volume total de 100 tours à talon (m ³)	6480	7776	9072	10368	11664	12960
N° bloc idéal 1	29455	35346	41236	47127	53018	58909
N° bloc idéal 2	18126	21751	25376	29001	32627	36252

Tableau 5. Évaluation du nombre de blocs pour chaque composant

4.2.5. Une évaluation humano-temporelle

Combien de jours et de mains d'oeuvres aurait-on besoin pour élaborer une fortification urbaine? Cette problématique n'a jamais été l'objet d'une investigation systématique³⁵⁵. La matière première constitue la variable principale, car de sa facilité à être extraite et de sa taille dépendra du nombre d'individus et d'heures de travail. À Cordoue, la pierre utilisée est connue sous le nom de *calcarenita*, et parfois *arenisca*.

Il existe un certain nombre d'études en provenance du XIX^e siècle qui évaluent le temps de travail³⁵⁶, les prémices d'une archéologie expérimentale; celles-ci sont reprises dans une récente investigation³⁵⁷ (**fig.157**). L'extrapolation des données est assez difficile à effectuer par rapport aux outils, au type de pierre etc., mais nous possédons pour le moins un ordre d'idée.

Pour nos estimations sur le nombre de jours nécessaires (J) à la construction de la muraille, nous avons dû prendre en compte un certain nombre de variantes: la hauteur de l'enceinte, le nombre d'individus nécessaires pour 1m³ extrait au cours d'une journée

³⁵⁵ Pizzo, 2010: 365

³⁵⁶ Pegoretti 1843, 1844, 1863a, 1863b

³⁵⁷ Barker, Russell, 2012

estimée à 10h de travail, puis en prenant en considération une année complète de travail (A2) (12 mois de 30 jours), ainsi qu'une année de travail qui comptabilise seulement 210 jours (ou bien 7 mois) (A1), la raison consiste à prendre en compte les différents éléments (principalement d'ordre naturel) qui auraient pu ralentir la production (mois d'hiver, chaleur etc.), puis nous avons réalisé la moyenne de ces deux années (M), ce qui correspondrait à 285 jours de travail soit 9 mois et demi (**tableau 6**).

Description of labour on limestone (all per m ²):	Pegoretti 1863-1864		Ponza 1841			Morisot 1820-1824				Caudel and Laroque 1863		
	Soft Ls.	Hard Ls.	Soft stone	Medium stone	Hard stone	Soft stone	Medium stone	Hard stone	Very hard stone	Soft stone	Medium stone	Hard stone
Hidden work:												
- Very rough:	1.75	6.00	1.00-1.70	2.40-3.20	3.45-4.00	1.33-1.60	1.60-2.53	2.20-3.00	2.67-3.50	-	-	-
- Dressed:	-	-	1.55-2.90	4.00-5.15	5.55-6.50	1.75-2.20	2.20-3.38	3.08-4.00	3.53-4.42	2.50	3.00	4.10
- Dressed to the edge:	-	-	1.80-3.34	4.60-5.85	6.40-7.55	2.00-2.55	2.55-3.96	3.45-4.70	4.16-5.30	-	-	-
Visible work:												
- Plain rough:	3.50	8.00	1.75-3.20	4.45-5.70	6.10-7.20	2.00-3.17	3.75-6.33	5.50-7.83	6.63-8.33	3.00	5.30	7.00
- Plain smooth:	8.84	20.00	3.50-6.40	8.90-11.40	12.30-14.50	3.47-5.42	6.42-10.83	9.42-12.83	11.43-14.33	5.10	9.00	11.00
- Plain sawn:	8.00	17.00	3.50-6.40	8.90-11.40	12.30-14.50	4.03-9.50	9.50-13.05	17.80-20.17	17.80-21.37	9.00	14.20	19.00
- Curved rough:	4.40	10.00	2.80-5.10	7.00-9.00	9.85-11.60	-	-	-	-	-	-	-
- Curved smooth:	11.06	25.00	5.25-9.60	13.35-17.00	18.40-21.70	-	-	-	-	-	-	-
- Moulded rough:	6.20	14.00	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
- Moulded smooth:	15.40	34.80	8.40-15.35	21.35-27.35	29.50-34.50	-	-	-	-	-	-	-
Rectification:												
- Flat, by 2-7mm:	1.67	3.80	1.65-3.00	4.20-5.35	5.80-6.80	2.00-2.80	3.20-5.08	4.38-5.90	5.28-6.50	2.70	4.25	5.50
- Flat, by 9-27mm:	2.50	5.80	2.80-5.10	7.00-9.00	9.85-11.60	2.83-4.00	4.83-7.78	6.78-9.10	8.12-10.08	4.00	6.30	8.90
- Flat, by 30-54mm:	4.00	9.30	4.00-7.25	10.25-13.00	14.00-16.70	4.33-6.48	7.58-12.50	10.83-14.67	13.08-16.25	≈6.25	≈10.30	≈14.08
- Flat, by 56-80mm:	5.25	12.00	5.25-9.60	13.35-17.00	18.40-21.70	≈5.75-8.67	≈10.17-16.83	≈14.58-19.83	≈17.92-22.08	≈8.50	≈14.00	≈19.00
- Curved, by 2-7mm:	2.25	5.10	2.30-4.20	5.80-7.40	8.00-9.40	2.58-3.67	4.28-6.87	6.00-8.03	7.17-8.92	-	-	-
- Curved, by 9-27mm:	3.10	7.10	3.20-5.75	8.00-10.25	11.00-13.00	3.42-5.00	6.00-9.58	8.33-11.08	10.00-12.50	-	-	-
- Curved, by 30-54mm:	4.60	10.40	4.80-8.60	11.70-16.00	16.60-18.50	-	-	-	-	-	-	-
- Moulded, by 2-7mm:	4.00	9.00	3.40-7.40	10.00-13.75	14.25-16.00	3.42-6.33	7.42-12.17	10.92-14.25	12.67-15.92	-	-	-
- Moulded, by 9-27mm:	5.80	13.00	6.00-10.75	14.70-20.00	21.00-23.30	6.08-9.12	10.75-17.75	15.50-21.00	18.67-23.33	≈9.00	≈15.00	≈20.00

Fig.157: Sélection des figures pour le travail de la pierre plus tendre que le marbre (Barker, Russell, 2012)

Hauteur	5 m				6 m				7 m				8 m				9 m				10 m			
	30776,3				35818,56				40860,82				45903,08				50585,34				55987,8			
Volume totale																								
Nombre de spécialistes	J	A1	A2	M	J	A1	A2	M	J	A1	A2	M	J	A1	A2	M	J	A1	A2	M	J	A1	A2	M
1m³/10 ind. / h																								
100	308	1,47	0,86	1,9	359	1,71	1	1,36	409	1,95	1,14	1,55	460	2,19	1,28	1,74	506	2,41	1,41	1,91	560	2,67	1,56	2,12
200	154	0,73	0,43	0,58	180	0,86	0,5	0,68	205	0,98	0,57	0,78	230	1,1	0,64	0,87	253	1,21	0,7	0,96	280	1,33	0,78	1,06
300	103	0,49	0,29	0,39	120	0,57	0,33	0,45	137	0,65	0,38	0,52	154	0,73	0,43	0,58	169	0,81	0,47	0,64	187	0,89	0,52	0,71
400	77	0,37	0,21	0,29	90	0,43	0,25	0,34	103	0,49	0,29	0,39	115	0,55	0,32	0,44	127	0,61	0,35	0,48	140	0,67	0,39	0,53
500	62	0,3	0,17	0,24	72	0,34	0,2	0,27	82	0,39	0,23	0,31	92	0,44	0,26	0,35	102	0,49	0,28	0,39	112	0,53	0,31	0,69
1m³/15 ind. / h																								
100	462	2,2	1,28	1,74	538	2,56	1,49	2,03	613	2,92	1,7	2,31	689	3,28	1,91	2,6	759	3,61	2,11	2,86	840	4	2,33	3,17
200	231	1,1	0,64	0,87	269	1,28	0,75	1,02	307	1,46	0,85	1,16	345	1,64	0,96	1,3	380	1,81	1,06	1,44	420	2	1,67	1,84
300	154	0,73	0,43	0,58	180	0,86	0,5	0,68	205	0,98	0,57	0,78	230	1,1	0,64	0,87	253	1,21	0,7	0,96	280	1,33	0,78	1,06
400	116	0,55	0,32	0,44	135	0,64	0,38	0,51	154	0,73	0,43	0,58	173	0,82	0,48	0,65	190	0,91	0,53	0,72	210	1	0,58	0,79
500	93	0,44	0,26	0,7	108	0,51	0,3	0,41	123	0,59	0,34	0,47	138	0,66	0,38	0,52	152	0,72	0,42	0,57	168	0,8	0,47	0,64
1m³/20 ind. / h																								
100	616	2,93	1,71	2,32	717	3,41	1,99	2,7	818	3,9	2,27	3,09	919	4,38	2,55	3,47	1012	4,82	2,81	3,82	1120	5,33	3,1	4,22
200	308	1,47	0,86	2,33	359	1,71	1	1,36	409	1,95	1,34	1,65	460	2,19	1,28	1,74	506	2,41	1,41	1,91	560	2,67	1,56	2,12
300	206	0,98	0,57	1,55	239	1,14	0,66	0,9	273	1,3	0,76	1,03	307	1,46	0,85	1,16	338	1,61	0,94	1,28	374	1,78	1,04	1,41
400	154	0,73	0,43	0,58	180	0,86	0,5	0,68	205	0,98	0,57	0,78	230	1,1	0,64	0,87	253	1,21	0,71	0,96	280	1,33	0,78	1,06
500	124	0,59	0,34	0,93	144	0,69	0,4	0,55	164	0,78	0,46	0,62	184	0,88	0,51	0,7	203	0,97	0,56	0,77	224	1,07	0,62	0,85
1m³/25 ind. / h																								
100	777	3,7	2,16	2,93	896	4,27	2,49	3,38	1022	4,87	2,84	3,86	1148	5,47	3,19	4,33	1265	6,02	3,5	4,76	1400	6,67	3,89	5,28
200	385	1,83	1,07	1,45	448	2,13	1,24	1,69	511	2,43	1,42	1,93	574	2,73	1,59	2,16	633	3,01	1,76	2,39	700	3,33	1,94	2,64
300	257	1,22	0,71	0,97	299	1,42	0,83	1,13	341	1,62	0,95	1,29	383	1,82	1,06	1,44	422	2,01	1,17	1,59	467	2,22	1,3	1,76
400	193	0,92	0,54	0,73	224	1,07	0,62	0,85	256	1,22	0,71	0,97	287	1,37	0,8	1,09	317	1,51	0,88	1,2	350	1,67	0,97	1,32
500	154	0,73	0,43	0,58	180	0,86	0,5	0,68	205	0,98	0,57	0,78	230	1,1	0,64	0,87	253	1,21	0,7	0,96	280	1,33	0,77	1,05
1m³/30 ind. / h																								
100	924	4,4	2,57	2,49	1075	5,12	2,99	4,06	1226	5,84	3,41	4,63	1378	6,56	3,83	5,2	1518	7,23	4,22	5,73	1680	8	4,67	6,34
200	462	2,2	1,28	1,74	538	2,56	1,49	2,03	613	2,92	1,7	2,31	689	3,28	1,91	2,6	759	3,61	2,11	2,86	840	4	2,33	3,17
300	308	1,47	0,86	1,17	359	1,71	1	1,36	409	1,95	1,14	1,55	460	2,19	1,28	1,74	506	2,41	1,41	1,91	560	2,67	1,56	2,12
400	231	1,1	0,64	0,87	269	1,28	0,75	1,02	307	1,46	0,85	1,16	345	1,64	0,96	1,3	380	1,81	1,06	1,44	420	2	1,17	1,59
500	185	0,88	0,51	0,7	215	1,02	0,6	3,51	246	1,17	0,68	0,93	276	1,31	0,77	1,04	304	1,45	0,84	1,15	336	1,16	0,93	1,05
1m³/35 ind. / h																								
100	1078	5,13	2,99	4,06	1254	5,97	3,48	4,73	1431	6,8	3,98	5,39	1607	7,65	4,46	6,06	1771	8,43	4,92	6,68	1960	9,33	5,44	7,39
200	539	2,57	1,50	2,04	627	2,99	1,74	2,37	716	3,41	1,99	2,7	804	3,83	2,63	3,23	886	4,12	2,46	3,29	980	4,67	2,72	3,7
300	360	1,71	1	1,36	418	1,99	1,16	1,58	477	2,27	1,33	1,8	536	2,55	1,49	2,02	591	2,81	1,64	2,23	654	3,11	1,82	2,47
400	270	1,29	0,75	1,02	314	1,5	0,87	1,19	358	1,07	0,99	1,03	402	1,91	1,12	1,52	443	2,11	1,23	1,67	490	2,33	1,36	1,85
500	216	0,8	0,6	0,7	251	1,2	0,7	0,95	287	1,37	0,8	1,09	322	1,53	0,89	1,21	355	1,69	0,99	1,34	392	1,87	1,09	1,48
1m³/40 ind. / h																								
100	1232	5,87	3,42	4,65	1433	6,82	3,98	5,4	1635	7,79	4,54	6,17	1837	8,75	5,10	6,93	2024	9,64	5,62	7,63	2240	10,67	6,22	8,45
200	616	2,93	1,71	2,32	717	3,41	1,99	2,7	818	3,9	2,27	3,09	919	4,38	2,55	3,47	1012	4,82	2,81	3,82	1120	5,33	3,11	4,22
300	411	1,96	1,14	1,55	478	2,28	1,33	1,81	545	2,6	1,51	2,06	613	2,92	1,7	2,31	675	2,21	1,88	2,05	747	3,56	2,08	2,82
400	308	1,47	0,86	1,17	359	1,71	1	1,36	409	1,95	1,14	1,55	460	2,19	1,28	1,74	506	2,41	1,41	1,91	560	2,67	1,56	2,12
500	247	1,18	0,69	0,94	287	1,37	0,79	1,08	327	1,56	0,91	1,24	368	1,75	1,02	1,39	405	1,93	1,13	1,53	448	2,13	1,24	1,69

Tableau 6. Évaluation humano-temporelle

4.2.6. Une interprétation variable

La fondation de Cordoue se définit comme un débat sans fin, ainsi l'investigation –en général- s'est résignée à proposer systématiquement deux dates: 169/168 av. J.-C. ou bien 152/151 av. J.-C. Il ne serait pas tort de considérer la muraille comme étant le premier édifice construit d'un espace urbain *ex novo*, dans ce sens la chronologie de cet édifice devrait nous renseigner sur la fondations de Cordoue, malheureusement la datation reste problématique. Ces deux dates répondent bien plus à une valeur historique symbolique qu'à une réalité archéologique, elles répondent à la fondation juridique et religieuse de la ville. Dans un cadre purement théorique, Cordoue est une ville *ex novo*, ce qui laisserait envisager que son urbanisme soit né après les rites religieux. À partir de ce principe, la muraille devrait être contemporaine à l'une de ces deux dates.

L'année 144 av. J.-C. marquerait la date limite car nous savons à travers l'auteur anonyme du *De se ad Patriam* que les lusitains menés par Viriato maltraitèrent les murailles de la ville, mais jamais sans pouvoir la prendre: «*Non, Lusitanus quateret cum moenia latro, Figeret et portas lancea torta tuas*». Il est vrai que nous ne connaissons pas la date exacte à laquelle cette attaque contre Cordoue fut menée, elle est estimée entre 144 et 141 avant notre ère. Mais si nous prenons en compte les dires d'Appien, dans un premier temps, Fabius Maximus Emilianus consul et proconsul de l'Ulérieur aurait hiverné à Cordoue au cours de l'année 144 avant notre ère:

«*Μετὰ δὲ χειμῶνα γεγυμνασμένῳ τῷ στρατῷ τρέπεται δεύτερος ὄδε τὸν Οὐρίαθρον καλῶς ἀγωνισάμενον καὶ πόλεις αὐτοῦ δύο τὴν μὲν διήρπασε τὴν δὲ ἐπέπρησεν, αὐτόν τε, φεύγοντα ἐς χωρίον ᾧ ὄνομα ἦν Βαικόρ, διώκων ἔκτεινε πολλούς. Καὶ ἐχειμάζεν ἐν Κορδύβῃ, δεύτερον ἔτος ἤδη στρατηγῶν τοῦδε τοῦ πολέμου. Καὶ τάδε μὲν ὁ Αἰμιλιανὸς ἐργασάμενος ἐς Ρώμην ἀπῆρε, διαδεξαμένου τὴν ἀρχὴν Κοῖντου Πομπηίου τοῦ Ἀῦλου.»*

(Appien, *Iber.65*).

Puis l'année suivante c'est au tour de Quintius, préteur de la Citérieur qui aurait hiverné à Cordoue au cours de l'automne 143 avant notre ère:

«*Ὅθεν ἐπιστραφεῖς ἔκτεινε τῶν Κοῖντίου ἐς χιλίους, καὶ σημειῖά τινα ἤρπασε· τοὺς δὲ λοιποὺς ἐς τὸ στρατόπεδον αὐτῶν συνεδίωξε, καὶ τὴν ἐν Ἰτύκκῃ φρουρὰν ἐξέβαλε, καὶ τὴν Βασσιτανῶν χώραν ἐλήζετο, Κοῖντίου διὰ δειλίαν καὶ ἀπειρίαν οὐκ ἐπιβοηθοῦντος, ἀλλ' ἐν Κορδύβῃ χειμάζοντος ἐκ μέσου μετοπώρου, καὶ Γάιον Μάρκιον θαμινὰ ἐπιπέμποντος αὐτῷ, ἄνδρα Ἰβηρα ἐκ πόλεως Ἰταλικῆς»*

(Appien, *Iber.66*)

Si nous prenons en compte les travaux de Cadiou sur la signification et la relation qu'entretiennent les camps d'hiver avec la ville³⁵⁸, ainsi que c'est trois données

³⁵⁸ Cadiou, 2003

littéraires, nous pourrions pratiquement affirmer, en tout cas entrevoir, que la muraille de Cordoue était finie en ces dates. Alors, reste à déterminer si le nombre d'années nécessaires pour la construction de l'enceinte urbaine, c'est-à-dire si les sept années qui séparent entre l'année 144 av. J-C. et la date la plus proche auraient été suffisantes.

L'interprétation des données du **tableau 6** ne peuvent être comprises *sensu stricto*. D'un point de vue général, nous pouvons aisément constater que dans l'ensemble l'extraction des pierres de la carrière se réalise dans un temps qui ne permettrait pas d'exclure l'une des deux dates proposées pour la fondation de Cordoue. Néanmoins, la construction de l'enceinte de Cordoue doit se comprendre par tout un processus en plus de l'extraction des blocs:

- Le travail en amont. Celui-ci consiste à une longue organisation et préparation au moment d'ouvrir une nouvelle carrière où dans les tâches variées de nombreux spécialistes interviennent³⁵⁹. D'une part, avant toute exploitation, les carrières ont du être l'objet d'une supervision de travaux tels que: la préparation des chemins secondaires, le défrichage (le travail est plus conséquent s'il s'agit de galeries), l'installation d'un *castellum* et des postes de vigilance, l'installation des bêtes de charge, baraquement, citerne, la préparation des outils etc. L'un des exemples les plus intéressants en ce qui concerne l'infrastructure est le *Mons Claudianus*³⁶⁰. D'un autre côté, le schéma urbain doit faire l'objet d'une planification, par exemple le choix des portes ne se fait pas au hasard, mais surtout étant donné que le système défensif est conséquent (entre 7,9m et 8,9m entre le mur de contention, l'*agger* et la courtine principale), le système d'évacuation des eaux se doit être pensé bien à l'avance, car ce dispositif passerait en-dessous de l'enceinte, cela a pu être constaté au Paseo de la Victoria n°5³⁶¹, Templo romano³⁶², Calle Puerta del Rincón n°3³⁶³ (**fig.109**).
- L'extraction est un travail de spécialiste, il y a donc différents corps de métier qui s'organisent à l'intérieur d'une carrière (*Serrarius, quadratarius, lapicida, marmorarius, sculptor*). Le temps de travail dépend de la qualité des outils³⁶⁴, de la qualité du terrain³⁶⁵, de l'approvisionnement en eau (hommes, bêtes, outils). Notons que selon le nombre d'individus qui interviendraient juste pour l'extraction, il ne serait pas saugrenu de doubler le nombre d'intervenants pour la suite des phases³⁶⁶.
- Le travail en aval: le transport, le maintien des routes (et charriots), le stockage des pierres, la nouvelle taille qui s'effectue sur place, la réalisation des bossages

³⁵⁹ Lukas, 2002: 161

³⁶⁰ Hirt, 2010, Russell, 2013

³⁶¹ Costa Palacios, 2000

³⁶² Jiménez, Ruiz, 1994

³⁶³ López Rey, 2002

³⁶⁴ Adam, 1989 Penco, Moreno, Gutiérrez, 2004: 239ss; Lukas, 2002: 165-166

³⁶⁵ Lukas, 2002: 164

³⁶⁶ Pour 100 individus dédiés à l'extraction se seraient 200 hommes supplémentaires; dans le cas de 500 individus, se seraient 1000 hommes en plus. Ainsi, l'estimation d'un total serait compris entre 300 et 1500 hommes.

pour les blocs du mur de contention, et bien entendu la phase d'assemblage³⁶⁷ (qui doit demander tout comme le reste l'intervention de spécialistes), la construction de l'*agger*.

Avant d'installer les blocs de pierre, il faut également creuser une tranchée, cela suppose un volume de terre à extraire de plusieurs milliers mètres cubes. Par exemple³⁶⁸, une profondeur de 1,50 m pour 2 m de large (pour la courtine, et 1,50 m pour le mur de contention); l'estimation serait aux alentours de 7950 m³ pour la courtine principale et 5962,5m³, ce qui donne un total d'un peu moins de 14000 m³ à extraire avant la construction de l'enceinte, en plus d'une préparation d'environ de 0,50m de *mamposeria*.

De plus, Vitruve (*De architectura*, II, 7, 2-5) informe que les roches tendres présentent des caractéristiques particulières au moment de les travailler, il conseil d'extraire les blocs durant l'été et les laisser à l'air libre pour qu'elles perdent une partie de son humidité, et ce au moins deux ans avant de les amener au pied d'un chantier d'une nouvelle édification³⁶⁹. L'objectif est de réaliser un processus de sélection naturelle, par là il faudrait entrevoir peut-être un pourcentage de blocs non utilisables (peut-être entre 10 et 30%), et par conséquent, une quantité d'extraction plus importante, ce qui implique un temps de travail supplémentaire.

Il y a donc tout un ensemble de facteurs qui influeraient le nombre d'années de constructions. L'élément principal concerne surtout le facteur humain (épidémie, maladie), sans oublier la qualité des outils et cette méconnaissance/inconnue de l'organisation du travail³⁷⁰. Les carrières sont sources de nombreuses problématiques archéologiques³⁷¹, citons ici deux qui pourraient influencer de manière substantielle, à savoir la chronologie des sites et s'il y a eu différentes carrières qui auraient fonctionné au même moment³⁷² (**fig.143a**). Pour répondre aux interrogations véhiculées à la main d'oeuvre et au temps de travail, nous devons mettre en relation ce sujet avec les problématiques liées à la fondation de la ville. Dans la péninsule italique aux aurores du

³⁶⁷ Dans différents sites (Ronda de los Tejares n°9 (**fig.30**) et n° 13 (sur la partie supérieure du mur de contention), puis au Paseo de la Victoria n°49 des marques laissés par l'emploi d'une pince à crochet (Fincker, 1986).

³⁶⁸ Ces données sont à titre d'indication, elles se basent juste sur une appréciation de notre part.

³⁶⁹ Penco, Moreno, Gutiérrez, 2004: 233

³⁷⁰ Bessac, Sabalyrolles, 2002a

³⁷¹ Vatin, 2001; Bessac, Sablayrolles, 2002b, Gutiérrez Garcia-Moreno, 2009: 281ss. Les marques de chantier peuvent être un indice pour comprendre une organisation qui encore nous échappe. En ce qui concerne la muraille de Cordoue, il semblerait que des marques de taille auraient apparus sur la muraille républicaine par exemple à Ronda de los Tejares n°13 sur le mur de contention (**fig.40 c**) –nous n'avons pu constater de nous même une telle donnée pour des questions de sécurité et d'accès-. Il est spécifié un bloc républicain, réutilisé à un moment tardif, mais le fait que le bloc porte une marque (**fig.74**) cela n'indique pas pour autant une origine républicaine.

Dans les carrières du nord-est de l'Espagne, Gutiérrez Garcia-Moreno (2009: 274ss) se réfère à certaines marques de chantier qui pourraient permettre de comprendre l'organisation, mais celles-ci sont difficilement extrapolable à d'autres contextes.

³⁷² Au Paseo de la Victoria n°17 il a été signalé que des blocs d'époque impériale utilisés pour la construction de la plateforme proviendrait d'une autre carrière par rapport aux blocs employés pour la courtine républicaine (Ruiz Nieto, 2003: 478)

II^{ème} siècle avant notre ère, il eut lieu un ample processus de colonisation aussi bien dans la partie méridionale et centrale qu'en Cisalpine³⁷³. À travers la **figure 158**, il est possible d'avoir un ordre d'idée, surtout qu'il est mentionné d'après les sources que Cordoue était une *colonia latina*³⁷⁴. Également, mentionnons dans le cas de *Corduba* une force humaine disponible pour les romains qui pouvaient probablement s'appuyer sur les indigènes. D'un côté, il n'est pas improbable que les indigènes vivant à proximité de la futur Cordoue romaine aient été employés comme de la main d'oeuvres –de bon marché?³⁷⁵-. D'autre part, si nous considérons qu'il s'agit d'une affaire de romain, à se baser sur la **figure 158** le nombre de colons peut être estimé environ pour le moins à 3000³⁷⁶. Une partie serait dédiée au travail de chantier³⁷⁷ tandis qu'une autre se dévouerait à la culture (approvisionnement) et à la construction des maisons. Étant donné que l'installation de colons se réalise à Cordoue dans un cadre civil ou communautaire, mais en aucun cas à but militaire, le besoin de défense est tout relatif.

Il est possible d'extraire une quantité de blocs de pierre des chantiers pour la construction de la muraille en un temps raisonnable –maximum 2 ans³⁷⁸-, mais c'est tout le processus et les variantes qui augmentent de manière considérable le nombre d'années nécessaires pour la réalisation d'un tel projet urbanistique. Nous voyons

³⁷³ Dans son travail Laffi (2002: 22-24) mentionne qu'au cours de l'année 190 av. J.-C., pour les colonies de *Placentia* et *Cremona*, il fut envoyé 6000 familles, pour *Bononia* (189 av. J.-C.) se sont 3000 colons, à *Mutina* et *Parma* se sont 2000 hommes pour l'année 183 av. J.-C.; autour de l'année 177 av. J.-C. se sont également 2000 hommes qui furent envoyés à la colonie de *Luna*. Dans le cas d'*Hispania*, au cours de l'année 170 av. J.-C., le sénat décréta la fondation de la colonie de *Carteia* où furent installés plus de 4000 hommes, fils de légionnaire et de femmes indigènes.

³⁷⁴ Vaquerizo, 2011:125; García Fernández, 2014: 177

³⁷⁵ Il serait intéressant de savoir si au cours des premiers de construction d'une ville *ex novo* l'extraction et la taille des blocs était sujet à un prix où cela était produit juste à la gloire de Rome?

³⁷⁶ Tite-Live (*Ab urbe condita*, 43,3) dans le cas de *Carteia*: *Et alia novi generis hominum ex Hispania legatio venit. Ex militibus Romanis et exHispanis mulieribus, cum quibus connubium non esset, natos se memorantes, supra quattuor milia hominum, orabant, ut sibi oppidum, in quo habitarent, daretur.*

La première création d'une *colonia latina* hors de la péninsule italique est *Colonia Libertinorum* au cours de l'année 171 av. J.-C. où plus de 4000 hommes se seraient installés dans un oppidum d'environ 35 hectares. En se basant sur une idée de proportionnalité entre nombre de colons et superficie, sachant que celle de Cordoue à l'époque républicaine serait d'environ 47hectares, le nombre de colons serait de 6267. Ce nombre ne peut-être atteint seulement par un simple détachement de colons ou de vétérans démobilisés qui devait être plus faible, sinon par un mélange avec les indigènes. Strabon (*Geographia*, III, 2, 1) met en avant le fait que Cordoue était habité depuis ses débuts par des romains et des indigènes sélectionnés *πλειστον δ' ἢ τε Κόρδουβα ἠΰζηται, Μαρκέλλου κτίσμα, καὶ δόξη καὶ δυνάμει καὶ ἡ τῶν Γαδιτανῶν πόλις, ἡ μὲν διὰ τὰς ναυτιλίας καὶ διὰ τὸ προσθέσθαι Ῥωμαίοις κατὰ συμμαχίας, ἡ δὲ χώρας ἀρετῇ καὶ μεγέθει, προσλαμβάνοντος καὶ τοῦ ποταμοῦ Βαίτιος μέγα μέρος: ὄκησάν τε ἐξ ἀρχῆς Ῥωμαίων τε καὶ τῶν ἐπιχωρίων ἄνδρες ἐπίλεκτοι: καὶ δὴ καὶ πρώτην ἀποικίαν ταύτην εἰς τοῦσδε τοὺς τόπους ἔστειλαν Ῥωμαῖοι. μετὰ δὲ ταύτην καὶ τὴν τῶν Γαδιτανῶν ἡ μὲν Ἴσπαλις ἐπιφανής, καὶ αὐτὴ ἄποικος Ῥωμαίων.*

³⁷⁷ Le travail dans les carrières est extrêmement dur, ce qui nous permet de douter que seul des colons auraient extrait les blocs.

³⁷⁸ Considérons que deux années soient nécessaires pour extraire les blocs et deux ans pour les sécher, il ne resterait que trois ans pour accomplir les travaux en amont et en aval, ce qui est trop juste pour une fondation estimée en 152-151 av. J.-C. par rapport aux attaques de Viriato (144 av. J.-C.) soit 7 ans de différences entre les deux moments.

Rappelons également que l'évaluation humano—temporelle s'est faite en prenant en compte une journée de travail de 10h; autant dire un travail d'esclave. Il va de soi que les colons et citoyens romains n'allaient pas se tuer à la tâche car l'extraction de la pierre est un travail épuisant.

comme raisonnable l'extraction dans un temps limite compris entre une année et demi et deux ans. Ainsi, au moment de considérer le fait que la ville se fonda au cours de l'année 152/151 av. J.-C. la construction de la muraille serait à peine terminée, voir difficilement, lors des attaques de Viriato en 144 av. J.-C. En effet, Cordoue devait recevoir en 152/151 av. J.-C. un campement d'hiver de Claudio Marcelo, dans ce cas, le général aurait dû prendre soin de fonder la ville avant d'établir son camps³⁷⁹, et surtout après s'être opposé à une incursion des lusitains et à la prise de Nercóbriga tel que le relate Polybe dans ses *Histoires* (XXXV.2): «Μάρκος δὲ στρατεύσας εἰς τοὺς Λυσιτανούς καὶ τὴν Νερκόβρικα πόλιν κατὰ κράτος ἐλὼν ἐν Κορδύβρα τὴν παραχειμασίαν ἐποιεῖτο». Un autre élément pourrait venir conforter cette chronologie. Si nous partons du fait que les camps d'hiver avaient l'habitude de se trouver sur le territoire d'une ville qui disposait de tout le confort nécessaire pour les soldats et dirigeants, dans ce sens le fragment 102 qui devait sans doute appartenir au livre XXXV des *Histoires* de Polybe, Marcelo est accusé de favoriser certains plaisirs charnels qu'à ses obligations militaires³⁸⁰. Nous pourrions entrevoir que lorsque Claudio Marcelo passa l'hiver à Cordoue entre l'année 152/151 av. J.-C. les murailles de la ville étaient dès lors déjà construites. De plus, se sont entre 16 et 18 ans qui séparent les deux dates symboliques, soit plus du double qu'avec les attaques de Viriato; en ce temps les murailles auraient été édifiées ainsi que d'autres infrastructures sans rapidité excessive et sans réquisitionner un nombre considérable d'hommes uniquement pour un projet urbanistique. Par conséquent, la chronologie de fondation de la ville serait autour de 169/168 av. J.-C. à condition d'accepter l'idée d'une relation de cause à effet entre fondation religieuse et début d'exploitation des projets urbanistiques.

Year BC	Place	Type	Nr colonists	Size of allotments in iugera	Reference	Size of ager assignatus	Density of allotments per km ²
418	Labici	Colony	1500	2	Livy IV,47	7.5 km ²	200
395	Volaterran frontier	Viritane/Colony	3000	3 1/2	Livy V,24	27 km ²	112
392	Veii	Viritane	-	7	Livy V,20	-	57
388	Veii	Viritane	-	4 or 25 iugera	Diod XIV,102,4	-	286 or 41
385	Satricum	Colony	2000	2.5	Livy VI,15	12.5 km ²	160
380	Ager Postianus	Viritane	-	-	Livy VI,21	-	-
339	Ager Ladmus	Viritane	-	2+ 1/4	Livy VIII,11	-	145
339	Ager Palermis	Viritane	-	3	Livy VIII,11	-	133
329	Ansur	Roman colony	300	2	Livy VIII,21	1.5 km ²	200
290	Sabinum	Viritane	-	7	e.g. Val Max IV, 3,5; Colamella 1 praef 14	-	57
252	Ager Gallicus and Picenum	Viritane	-	-	e.g. Polyb 2,21	-	-
201	Samnium and Apulia	Viritane	-	2 for each year of service	Livy XXXI,4 and 49	-	-
193	Coglia	Latin colony	3600 (ped)	20 (ped); 360 (equi)	Livy XXXV,9	180 km ²	20 (ped); 10 (equi)
192	Vibo Valentia	Latin colony	3700 (ped)	15 (ped); 360 (equi)	Livy XXXV,40	161 km ²	27 (ped); 13 (equi)
189	Bononia	Latin colony	3600	50 (ped); 70 (equi)	Livy XXXVII,57	390 km ²	8 (ped); 6 (equi)
184	Potenza	Roman colony	2000*	6	Livy XXXIX,44	30 km ²	67
184	Fiumerum	Roman colony	2000*	6	Livy XXXIX,44	30 km ²	67
183	Mutina	Roman colony	2000	5	Livy XXXIX,53	25 km ²	80
183	Parma	Roman colony	2000	8	Livy XXXIX,53	40 km ²	50
183	Saturnia	Roman colony	2000*	10	Livy XXXIX,55	50 km ²	40
181	Aquileia	Latin colony	3600+	50 (ped); 100 (cent); 140 (equi)	Livy XL,33	375+ km ²	8 (ped); 4 (cent); 3 (equi)
181	Graviscæ	Roman colony	2000*	5	Livy XL,29	25 km ²	80
177	Luna	Roman colony	2000	51.5	Livy XL,13	258 km ²	8
173	Ager Gallicus	Viritane	-	10;	Livy XLII,4	-	40
				3 for allies			133 (all)

* = Number not provided by sources, but seems plausible based on constant number of 2000 colonists sent to the other Roman colonies of that period.

Fig.158: Nombre de colons dans les colonies romaines et latines dans la péninsule ibérique (Pelgrom, 2008:338)

³⁷⁹ Canto: 1997, 262-266; García Fernández, 2014: 174

³⁸⁰ Contreras de la Paz (1977): «(...) pensó llevar la guerra a otra parte y, como se dice, dejó la sala de los hombres por el harén de las mujeres»

5. La muraille de *Colonia Patricia*

5.1. Vers une nouvelle relation avec l'urbanisme

5.1.1. De la *deductio* à la matérialisation. Quelques mots

Selon l'hypothèse de départ définie par différents auteurs, la Cordoue républicaine semblerait évoluer urbanistiquement sur deux terrasses. La refondation de Cordoue est un fait marquant dans son histoire, celle-ci est d'ordre religieuse et architectonique. L'un des premiers indices matériels fut découvert par Samuel de los Santos Gener, et interprétée par Ventura Villanueva comme étant une *lastra campana*³⁸¹ (**fig.159a**), symbole d'une refondation faite par Asinio Pollio à l'ouest de Cordoue sur un léger promontoire où aurait été installé l'*auguraculum* (**fig.159b**), après une *deductio*³⁸² réalisée par César³⁸³ ou Auguste³⁸⁴.



Fig.159a: Photo de la *Lastra Campana* (Documentation graphique facilitée par le Prof. Dr. Á. Ventura Villanueva)

³⁸¹ Ventura Villanueva, 2008; 2011

³⁸² L'investigation a souvent considéré le titre de *Colonia Patricia* comme pouvant s'assimiler à une promotion après que la ville fut pardonnée d'avoir pris le parti de Pompée lors de la guerre civile. Néanmoins, il fut proposé récemment par Jiménez et Carrillo (2011: 66ss) qu'il pourrait s'agir en fait d'un châtement, une manière de forcer la loyauté.

Pour Stylow (1996: 80) César serait le créateur juridique tandis qu'Auguste en serait l'exécuteur. Pour les derniers travaux de réflexion sur la *deductio* se référer aux travaux de Monterroso Checa (2011)

³⁸³ Stylow, 1996: 79; Ventura *et alii*, 1996: 93

³⁸⁴ Ventura *et alii*, 1996: 93; León, León, Murillo, 2008: 266; Murillo *et alii*, 2009: 56; Vaquerizo, 2011: 129



Fig.159b: Proposition de Ventura Villanueva (2008, fig. 14) sur la localisation de l'*auguraculum* de *Colonia Patricia* à l'ouest du *pomerium* sur une élévation de 115 m.s.n.m. (étoile)

Les limites de la ville évoluent physiquement vers le fleuve Guadalquivir. Le *pomerium* meridional (par rapport à l'époque républicaine) se matérialisent durant la période julio-claudienne³⁸⁵ tel que l'attestent les excavations menées dans le secteur de la Ribera; une chronologie qui s'étendrait sur l'ensemble du premier siècle si nous prenons en compte l'intervention menée à la Porte du pont (Fiche 30). En revanche, l'absence d'interventions archéologiques la matérialisation des latéraux (Calle Cairúan, Calle San Fernando) n'a pu être encore déterminée. À l'image de différentes villes, il est probable que la muraille se soit construite par phase tout comme à Cartagène³⁸⁶. Dans ce sens, nous pourrions penser que l'installation d'une tour semi-circulaire 2/3 (**fig.95**) n'est pas forcément étrangère à cela. Probablement, il fut probablement donné priorité à la construction de certaines parties dont la porte du pont avant de s'occuper des autres trames (**fig.160**) et Plaza Maimónides où le matériel céramologique offrirait une datation entre le Ier siècle avant et après J.C.³⁸⁷

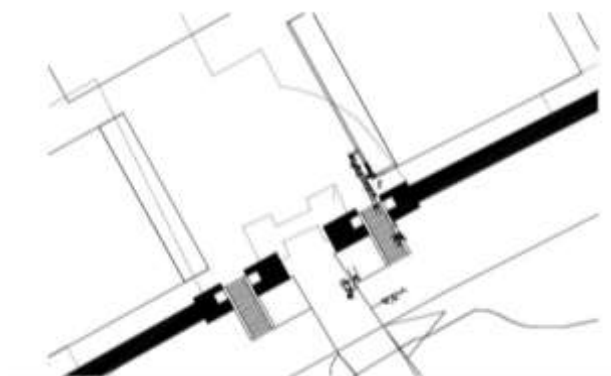


Fig.160: Reconstitution de la porte du Pont (Carrasco Gómez *et alii*, 2003: fig.2)

³⁸⁵ León, León, Murillo, 2008: 268

³⁸⁶ Díaz Ariño, 2008

³⁸⁷ Ventura *et alii*, 1996. 92

5.1.2. Fin d'une capsule primitive?

Il a été mis en avant que l'ampliation de la ville se caractérisait non seulement par l'apparition de nouvelles limites, mais également par la disparition d'anciennes qui consiste en la rupture de la capsule primitive³⁸⁸. Cette "rupture" n'a jamais été documentée. Si nous admettons une telle attitude, il faudrait sans doute attendre la fin des travaux dans le secteur septentrional pour évoquer son élimination dans le paysage urbain, c'est-à-dire dans la deuxième moitié du Ier siècle. Le terme de "rupture" n'est sans doute pas le plus approprié, car il supposerait une destruction physique, en plus de celle religieuse bien entendu. Néanmoins, quelques indices sembleraient contredire la vision d'un démantèlement, en tout cas pour le moins total. Rappelons la découverte dans la calle Blanco Belmonte (*vid. Supra*), dans lequel le mur de contension fut réutilisé comme mur porteur d'un espace domestique (**fig.136a** et **b**). En effet, il semblerait que le mur composé de *sillares almohadillados*, typique de l'époque républicaine (*vid. Supra*), lequel serait réutilisé au cours du IIème siècle de notre ère, peut-être sous l'ère d'Antonin³⁸⁹, tel qu'il est possible de constater avec l'apparition d'un enduit un peu grossier. Le mur de contension de l'*agger* dans l'actuelle fondation Gala semblerait conserver sa fonction de délimitation l'urbanisme où une chaussée romaine la longe (**fig.161a**). Mais, l'ampliation vers le sud encouragera à une remodelation de l'espace par l'intermédiaire de *kardines* et *decumani* dans une orientation nord-sud. Pour Soriano, c'est à ce moment que la cimentation de la muraille républicaine -non mise à jour au cours de l'intervention- aurait été réutilisée pour la construction de la chaussée et du réseau d'évacuation (*cloaca* en espagnol) (**fig.161b**). Il précise que l'*agger* disparaîtra au cours du IIème siècle pour laisser place à l'installation d'une *taberna*³⁹⁰ avec un pavement d'*opus sectile* (**fig.161c**), et à l'ouest de la chaussée une *domus* aurait été construite³⁹¹.

D'autre part, la présence de la trame républicaine dans le théâtre (**fig.89a** et **b**) démontre que cette dernière fut réutilisée (*vid. Supra*). Le démantèlement de la trame méridionale doit être relativisé puisque des restes ont été apparemment réutilisés, ce démantèlement – à condition d'avoir existé- n'aurait été que partielle, car si nous prenons en compte la topographie du secteur, les restes d'enceinte auraient pu jouer un rôle de contension (*vid. Supra*). D'autre part, dans le cas d'Italica, il ne semblerait pas qu'il y ait une destruction entre les deux secteurs qui constituent le noyau urbain.

³⁸⁸ León, 1996: 22; Vaquerizo, 2001: 40

³⁸⁹ Lázara Real (2012: 79) indique la présence de matériel de Terra Sigillata Hispanique de type Andújar dans la colmatation et préparation (*rellenos* en espagnol) pour la construction d'une mosaïque d'une *domus* qui aurait été abandonné à la fin du Haut-Empire, avec toute sécurité elle l'était au cours du Bas Empire.

³⁹⁰ La présence d'un escalier qui donne l'accès entre la *taberna* et la chaussée montre une certaine différence de niveau notable (Soriano, 2003: 453)

³⁹¹ Soriano, 2003. 453



Fig.161a: Chaussée romaine (premier plan) et mur de contention (au fond) (Soriano, 2003: 451 lám V)



Fig.161b: Détail de l'entrée du réseau d'évacuation (Soriano, 2003: 450 lám II)



Fig.161c: Restes de la *taberna* avec l'escalier lui donnant l'accès et l'*opus sectile* (Soriano, 2003: 451 lám III)

5.1.3. L'enceinte urbaine: mur porteur opportun

À l'image de nombreuses villes romaines à l'époque impériale, les espaces publics et domestiques ont tendance à s'adosser à l'enceinte -de manière ponctuelle- aussi bien dans la partie intra qu'extramuros³⁹². Étant donné le profil défensif de Cordoue, dans un cadre domestique, nous pouvons noter que les habitations s'adossent soit au mur de contenance: Paseo de la Victoria n°5 (**fig.47, 48, 50**), Paseo de la Victoria n°41 (**fig.57c, 61**), soit prennent place à l'intérieur de l'*agger* (dans ce cas nous ne savons pas si le mur de contenance est réutilisée également en tant que mur porteur): Ronda de los Tejares n°13 (**fig.41, 163**), Ronda de los Tejares n°21(**fig.45b et c, 162**). Dans certains

³⁹² Indiquons juste qu'un tel phénomène implique des problèmes juridiques et religieuses, mais également une évolution dans les mentalités entre une époque républicaine et impériale, qui se doit bien entendu être véhiculée avec l'évolution de la personnalité de l'empereur d'un point de vue politico-religieux.

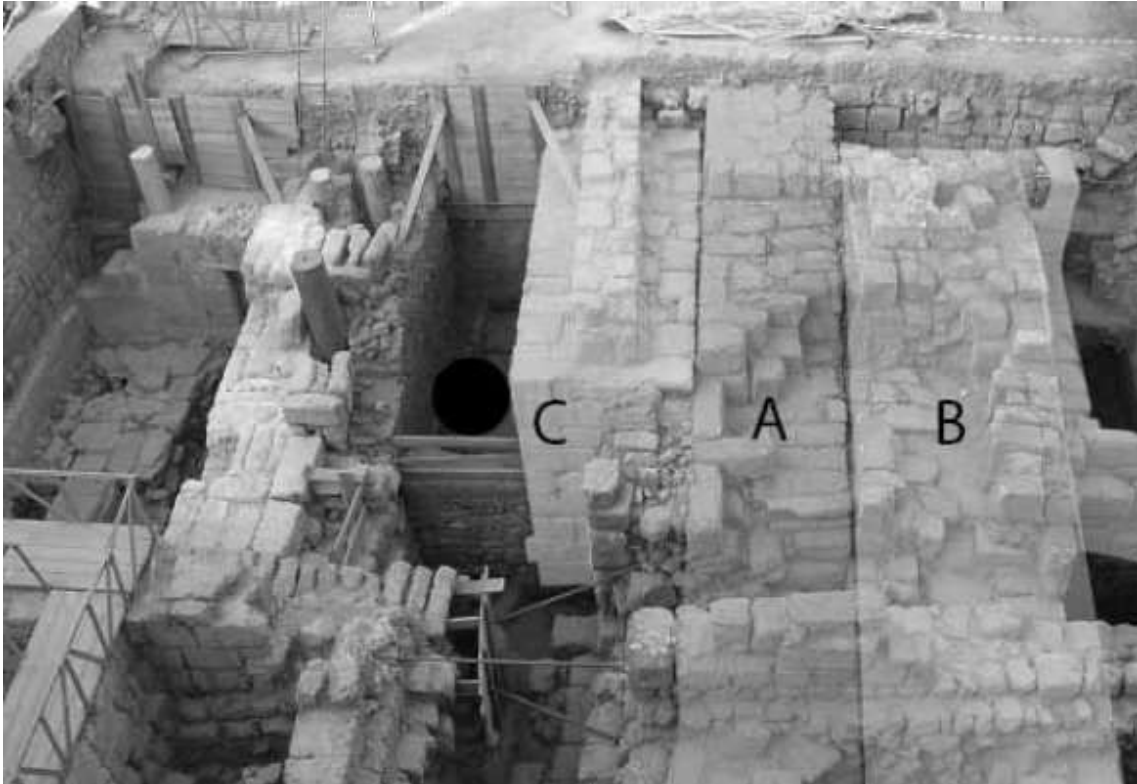
sites tel que le Paseo de la Victoria n°35, des fragments de céramique ont été retrouvés à proximité de l'enceinte urbaine, d'après la description céramologique (fiche 15), ces derniers laisseraient suggérer la présence d'un espace domestique à l'époque impériale.

Dans le secteur meridional, et plus concrètement dans le patio de mujeres, des restes de mosaïque ont été découverts près de l'enceinte mais au-dessus un *forro* se superpose et empêche de connaître sa relation avec l'enceinte (**fig.163a**), à cet endroit, il s'installerait le *portus* de Cordoue. Dans ce sens, León Pastor pense que, à l'image de *Caesaraugusta*, *Colonia Patricia* posséderait d'un complexe portuaire qui s'adosserait à l'enceinte³⁹³ (**fig.163b**).



Fig.162: Restes domestiques qui s'adossent à l'enceinte à Ronda de los Tejares n°13 et dans l'ancienne avenue del Generalísimo n°21. En haut de gauche à droite: Ronda de los Tejares n°13. Photographies facilitées par le *Museo Arqueológico de Córdoba*. Cliché n°81-11-01-25 (Caja 434, libreta 75); cliché n° 81-11-02-23, caja 434, libreta 75. En bas de gauche à droite: ancienne avenue Del Generalísimo n°21. Photographies facilitées par le *Museo Arqueológico de Córdoba*. Respectivement: clichés n°81-01-2 28-89 (Caja 434, libreta 68); 81-01-2 18.18 (Caja 434, libreta 68)

³⁹³ León Pastor, 2010: 66



163a : Localisation d'une mosaïque au thème marin sous une trame au Patio de Mujeres (León, 2010 : 62 fig.13)



Fig.163b : Reconstitution idéale du complexe portuaire de *Caesaraugusta* (Photo de Daniel Marcos) (León Pastor, 2010 : 66, fig.15)

5.1.4. Retour sur quelques considérations

Le renouveau urbanistique de Cordoue semblerait également se matérialiser par un autre projet d'envergure où il faut noter l'absence de muraille sur plus de 80 m dans le secteur oriental, et plus concrètement dans l'actuel temple romain et ayuntamiento. À ce propos, nous désirons faire les observations suivantes, uniquement d'un point de vue matériel³⁹⁴.

À notre connaissance, il existe trop peu d'éléments pour justifier la reconstitution proposée par Schattner et Ruipérez (**fig.164**). D'une part, ils reprennent comme schéma d'entrée la porte de Rome de manière arbitraire alors que l'unique structure documentée consiste en une reste de tour avec un diamètre qui devait être légèrement supérieur à 5,75 m (**fig.78**), et d'autre part, il y a un manque de justification. De plus, nous tenons à rappeler ici les proportions importantes que représentent les structures identifiées comme étant la muraille (*vid. Supra*).

³⁹⁴ Juridiquement il est tout à fait possible qu'un temple (*Res Sacrae*) puisse se superposer sur une enceinte (*Res Sacrae*) (Bloch, 2006), car il s'agit d'un édifice *piaculum* en forme de temple dédié à un empereur divinisé (Monterroso Checa, 2011: 163)

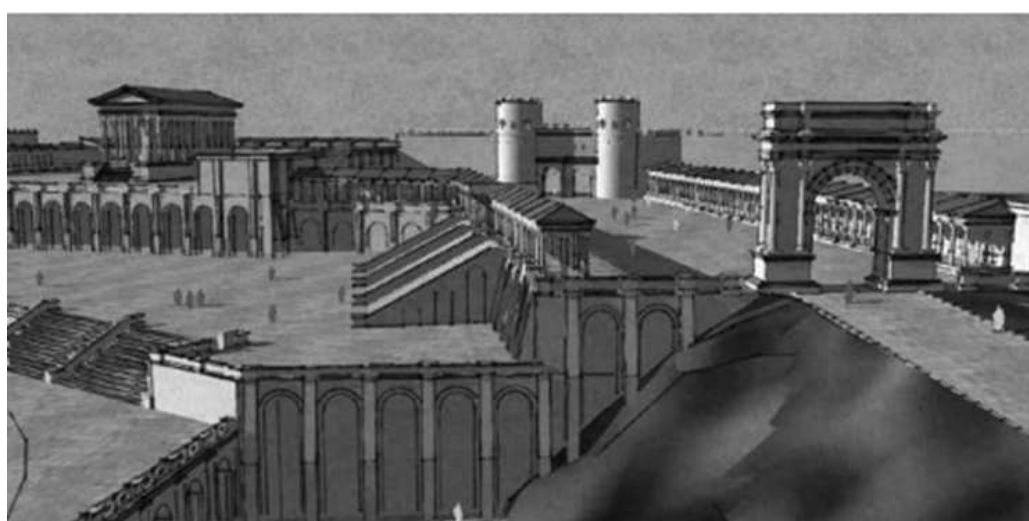
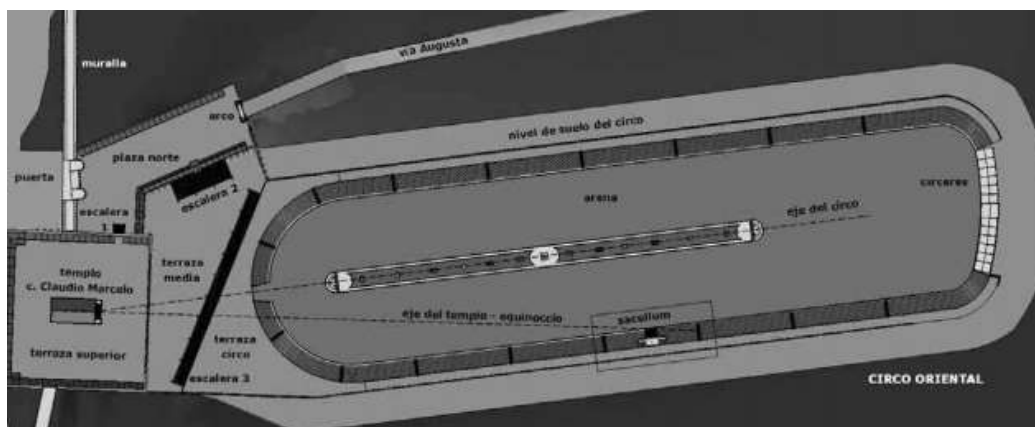


Fig.164: Reconstitution de la relation Temple-Rempart-Cirque de *Colonia Patricia* (Schattner, Ruipérez, 2010, fig.2, fig.6)

Dans le prolongement de la trame occidentale, en-dessous de la Porte Almodóvar, l'intervention archéologique réalisée à Plaza de Maimónides n°4 et 5 mérite une attention toute particulière. Les résultats de cette intervention sont peu connus, cependant, l'interprétation de la structure peut offrir une double vision. Il s'agit d'un mur longitudinal d'environ 30 m qui s'assimilerait à la fortification de *Colonia Patricia*. Sur l'un des secteurs de cette trame il a été interprété une zone de renfort ou bien la présence d'une tour rectangulaire³⁹⁵ (**fig.66, 69a**). Dans un premier temps, il y a un léger problème de vocabulaire, la présence d'une tour, ici rectangulaire, peut impliquer un renfort en soi. En d'autres termes, si nous admettons la présence d'une tour, cela signifierait qu'il aurait été mis au jour la courtine principale; alors que si nous nous référons à simplement une zone de renfort, il pourrait dans ce cas s'agir d'un renfort qui se situerait en contact avec le mur de contention de l'*agger*. Cette double vision ou confusion s'explique par le fait que cette structure 1 se trouve distancée de la muraille d'époque médiévale (dont l'appareil apparaît d'époque "chrétienne" (XVème siècle)). Ainsi, il est probable que la trame médiévale encore visible, qui se localise dans

³⁹⁵ López Rey, 1992: 4

l'actuelle calle Cairúan (**fig.165a**) n'est pas les fondations d'époque romaine³⁹⁶, ce qui signifie que cette partie de l'enceinte serait *ex novo*. Selon l'interprétation, cela ne serait pas sans conséquence sur l'orientation du tracé sud-occidental³⁹⁷. Enfin, cela apporterait une légère nuance (**fig.165b**) quand à la longueur de la trame méridionale, et son union avec la trame occidentale.

Les dimensions de la structure rectangulaire est une donnée en soi importante, les mesures sur plan (**fig.66**) montrent une longueur d'un peu moins de 2 m. pour une largeur d'environ de 1,50 m, alors que la largeur de la courtine est seulement de 0,50 m dans son côté nord, tandis qu'au sud de la structure elle est d'environ 1,30 m. À partir de là, il s'impose différentes observations:

³⁹⁶ La lecture muraille réalisée par Santiago Rodero Pérez (2012) à proximité n'apparaît pas avoir documenté de restes d'époque romaine ni dans la partie intramuros ni extramuros

³⁹⁷ Au cours de l'intervention archéologique qui a eu lieu dans la synagogue et dans la calle Judíos n°18, les restes découverts par le sondage 1 effectué dans la salle d'oraison révélerait probablement les restes de l'enceinte romaine du Ier siècle de notre ère: «*La cota general de la fase romana del entorno es variable, aunque suele estimarse en torno a los 3m. de profundidad. (...) No es por ello muy lógico que hayan aparecido estructuras romanas a una cota -2m. resecto al pavimento de la sinagoga, que ya de por sí está ligeramente elevado respecto a la calle Judíos. Esta circunstancia inusual parece indicar que habríamos detectado una estructura de cierto alzado. En este caso se han encontrado varios sillares dispuestos a hueso de módulo romano. Parecen encontrarse in situ, aunque cabría tener de momento cierta reserva con este detalle si lo consideramos de un modo aislado. No obstante, los que indudablemente se encuentran in situ son un grupo de adobes que conforman una superficie horizontal, que, aunque deteriorada, se extiende por aproximadamente 2m². Debemos descartar categóricamente que hubiese servido como pavimento, pues los romanos no empleaban los adobes para este tipo de estructuras. Ambas cuestiones combinadas creemos que nos remiten inequívocamente a una estructura que combina diferentes materiales constructivos, de gran soporte y anchura, que en su situación urbanística ha de tratarse de la muralla romana*» (Moreno Almenara, s.ref.). Tel que le précise l'archéologue, le sondage s'est réalisé au-dessus de ce qu'il considère être l'enceinte romaine.

Il viendrait s'installer peu à peu des éléments tel qu'un probable retranchement de l'enceinte Antique par rapport à celle d'époque médiévale islamique, de restes de fortification démontés dans l'intervention située à Plaza de Maimónides n°4 et n°5, et le fait qu'aucune trace de blocs de pierre d'époque Antique n'a été documenté dans la lecture muraille réalisée dans l'hôtel NH (bien que la partie de la cimentation n'a pas été découverte) pourraient laisser entrevoir la possibilité d'un hypothétique décalage, et donc de l'existence d'une trame romaine légèrement plus retranchée par rapport à celle de d'époque médiévale encore présente dans la calle Cairúan.

Dans le rapport de fouille, la présence d'*adobe* pousse à trouver dans la muraille de *Tarraco* un écho. Cette hypothèse a été émise pour ce qui avait été considérée comme la muraille d'époque républicaine dans la calle del Templo de Claudio Marcelo (*vid. Supra*). Nous avons déjà traité le cas du secteur de la calle du Temple de la Cale de Marcelo, et nous avons conclu qu'il ne s'agissait pas de l'enceinte. Dans le cas présent, peu d'indices indiqueraient également qu'il s'agisse du rempart. D'une part, selon Moreno Almenara il serait probable qu'une bonne partie de l'ampliation de la muraille au cours du Ier siècle de notre ère possède des caractéristiques similaires à celle de *Tarraco*. En nous basant sur notre catalogue, il est vrai que peu de sites ont été fouillés dans la partie intramuros de l'enceinte (dans le secteur meridional, notons que le latéral oriental est archéologiquement mal connu). Néanmoins, dans le secteur du pont et de la Ribera jusqu'à Ronda de Isasa esquina con Calle Amparo, il n'a pas été fait mention d'*adobe*. De plus, il semblerait se répéter le même schéma que l'époque républicaine à Ronda de Isasa, 2 - calle Amparo, 1 (fiche 33).

La muraille peut être qualifiée comme un gros mur, ainsi les structures découvertes présentant une telle caractéristique pourrait-être associée à un tel édifice. Mais les données archéologiques restent souvent faibles, surtout dans le cas de sondage ce qui rend plus délicat l'interprétation.

- 1- Une courtine qui possède seulement une largeur de 0,50 m ne peut qu'être associée à un mur de contention si nous nous référons aux mesures de l'époque républicaine³⁹⁸
- 2- La morphologie de la structure ressemblerait à celle d'une petite tour rectangulaire, mais aucune structure défensive, ici tour, ne possède de dimensions si faible.
- 3- Au sud de la structure, la dimension s'apparente, non à un mur de contention, sinon à celle de la courtine principale de l'enceinte. Dans ce secteur concret, il apparaît qu'il soit respecté les caractéristiques métriques de l'époque républicaine. De certaine manière, il apparaîtrait que cette trame semble conditionner par la largeur de la structure rectangulaire qui la précède, elle essaierait donc de l'intégrer comme s'il s'agissait d'une simple continuation. Une préparation semblerait même atteindre la largeur totale de la susdite structure, telle que le montre un détail de la **figure 165c**.
- 4- À deux reprises, il a été documenté des restes de fustes ou tambours cannelés revêtus de stucs (**fig.165c**). Trois dans la cimentation puis quatre autres alignées qui s'adosent à la trame de manière non totalement perpendiculaire, sinon légèrement incliné (**fig.165c**). La réutilisation du matériel républicain n'est pas un problème en soi, seulement il marque de manière précoce un tel phénomène. Ici, l'emploi de ces tambours aurait même un but de renforcement idéologique puisqu'ils proviendraient d'un temple³⁹⁹. La dimension de ces tambours est d'environ 0,90 m. Donc, quatre tambours légèrement perpendiculaire à la structure 1, s'intallent sur environ 4 m, comme s'il s'agissait d'un renfort, ou lien, entre deux structures ou bien formerait un angle (**fig.165c**).

L'apparition d'une telle structure permet de rouvrir les débats sur l'interprétation de la structure 1. En effet, il faudrait même reconsidérer l'option 2 qui consiste à entrevoir la structure 1 comme étant le mur de contention de l'*agger*, à condition d'interpréter les quatres tambours comme étant des restes utilisés pour le remplissage de l'*agger*. Dès lors, il est difficile de concevoir une faible distance de l'*agger* d'à peine de 4 m⁴⁰⁰ alors qu'à l'époque républicaine celle-ci est comprise entre 6 et 7 m (*vid. Supra*). La conservation des blocs de pierre est très faible, parfois il n'a été que conservé un seul

³⁹⁸Ventura *et alii* (1996: 92) se réfèrent à ce mur comme étant parallèle à l'enceinte médiévale (la cimentation n'ayant pu être l'objet d'une intervention par risque d'effondrement), ils laisseraient suggérer qu'ils l'interprète comme étant le mur de contention, En revanche, lorsque Escudero *et alii* (1999: 204) font référence aux excavations de la Plaza Maimónides 3-5, ils font allusion à un mur de contention de 0,9 m, ce qui les poussent à concevoir une répétition du schéma défensif républicain.

³⁹⁹Márquez, 1998; Ventura *et alii*, 1996: 92

⁴⁰⁰Dans l'article d'Escudero *et alii* (1999: 204), il est fait allusion à une séparation de 8 m entre les restes de la muraille romaine et celle de la muraille islamique. Les mesures sur plan, ainsi que l'analyse des photos contredisent une telle mesure; alors que Ventura *et alii* (1996: 92) se réfèrent à un mur distant de 6m, soit 2 m de plus que notre estimation sur plan. De plus Ventura *et alii* (1996: 92) font référence à un mur de 0,90m de large pouvant être le mur de contention; entre notre lecture sur plan et l'article de Ventura *et alii* (1996), il existe quelques variations de lecture.

mètre, c'est-à-dire à peine la hauteur de deux blocs⁴⁰¹ (**fig.68a et b**). La disposition des blocs n'est donc pas un indice suffisamment contondant pour différencier la largeur exacte.

Si nous nous focalisons sur l'angle réalisé par les quatre tambours, nous devrions interpréter dès lors la structure comme étant un mur de contention, et que la structure rectangulaire aurait pu appartenir à des restes d'un habitat (*vid. Supra*). Par conséquent, nous pourrions penser que le mur de contention répondrait simplement à de nouvelles caractéristiques à l'époque impériale, surtout en ce qui concerne sa grosseur; mais conserverait une préparation similaire qu'à l'époque antérieure avec un mur de cimentation à base de *guijarros* (**fig.165c**). Néanmoins, à partir de l'unique intervention archéologique qui mis au jour un *intervallum* et un mur de contention de l'*agger* dans le secteur meridional impérial est celle qui se situe à Ronda de Isasa n°2, calle Amparo n°1⁴⁰²; c'est-à-dire dans l'angle sud-oriental où se produit l'union entre la trame méridionale et orientale. Le mur de contention mesure environ 0,5-0,6 m, et se situe à environ 5,5 m de la courtine principale. L'*agger* se compose d'un remplissage à base de sables et gravas compacts. En d'autres mots, il paraît concevable l'apparition de nouvelles caractéristiques étant donné un certain respect d'un schéma aux origines républicaines à l'époque impériale. Si nous considérons que nous sommes en présence du mur de contention, la séparation de 4 mètres ne peut s'expliquer que par une légère "faute d'appréciation" dû à l'orientation de la trame.



Fig.165a: Vue actuelle de la calle Cairúan

⁴⁰¹ López Rey (1992: 6): «En total los planos de alzado no superan nunca el metro de altura, con una cierta diferenciación en cada una de las caras. El paramento exterior (alzado C-D) presenta mayor apariencia de muralla, a pesar de su arrasamiento, hasta el lado meridional en que aparece ininterrumpido. Esta interrupción no impide conocer la continuación de la línea de estructuras puesto que el relleno que se prolonga hacia este lado contiene restos de limadura de sillares mezclados con arena. La visualización por esta cara de los tambores de cimentación introduce un nuevo factor de relevancia. El paramento interior (alzado A-B) únicamente presenta en algunos puntos una sola línea de sillares»

⁴⁰² Ortiz Urbano, 2007



Fig.165b: Hypothèse du secteur sud-occidental. En rouge, proposition faite par Montejo, Garriguet (1994); en bleu, orientation de la trame d'après l'interprétation de López Rey faite à Plaza de Maimónides 4-5. Nous avons pris ici une séparation de 7 m.

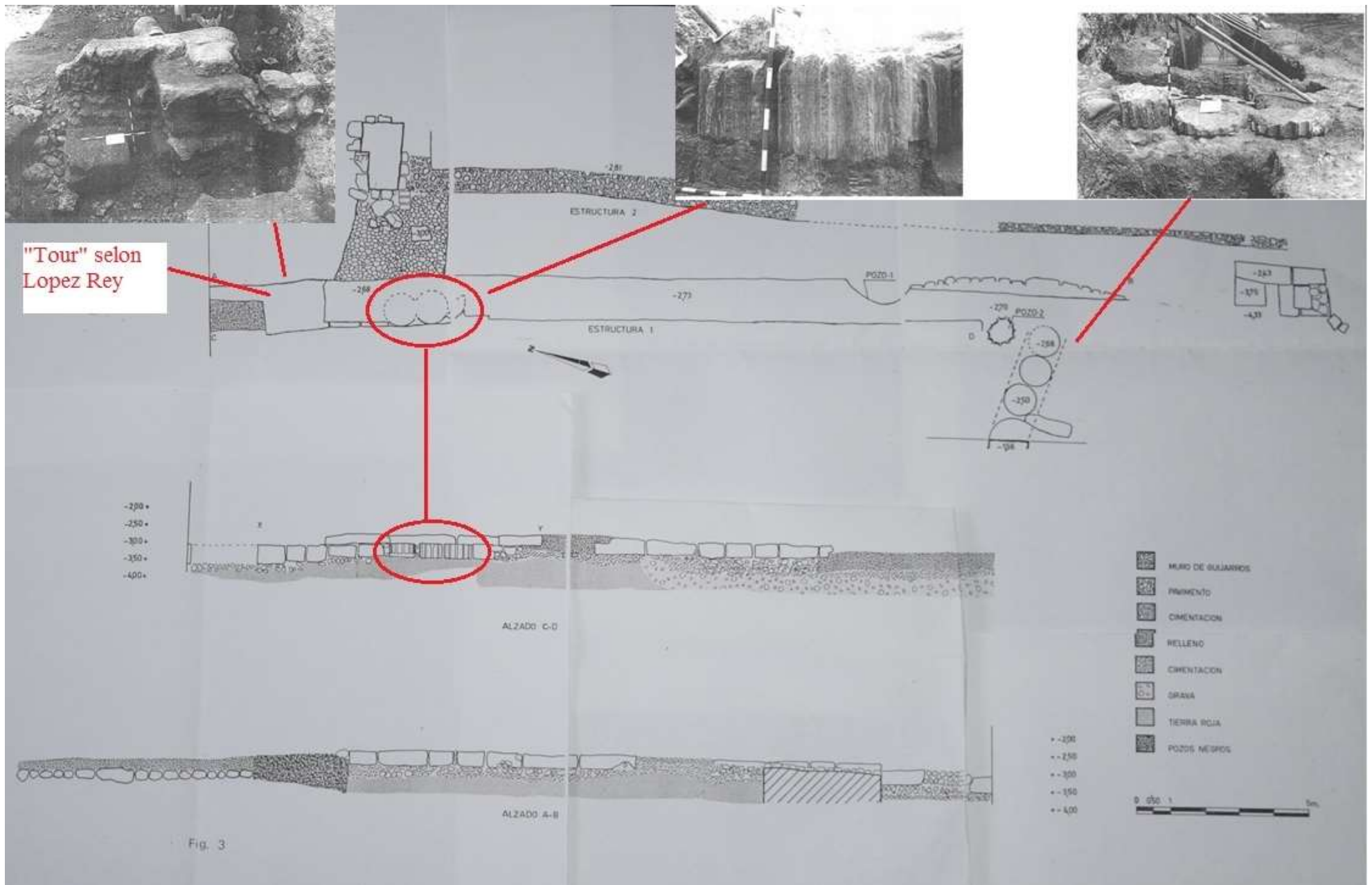


Fig.165c: Réinterprétation du site Plaza de Maimónides

5.2. *Le temps des premières réformes*

5.2.1. L'apparition des plateformes

Il fut attribué au cours du Haut Empire certaines structures identifiées comme étant un *forro*, c'est-à-dire une structure muraire qui s'adosse à une autre. Les structures documentées et identifiées comme telles se situent à Plaza de Colón n°8 et n°9, Ronda de los Tejares n°9 et n°11 et au Paseo de la Victoria n°17, mais elles ne présentent pas une même définition architectonique, les *forros* se matérialisent sous différentes formes. Selon nous, le terme utilisé en espagnol (*forro*) impose une vision plutôt générique, ainsi nous préférons dans un premier temps conservé le terme *forro* pour une structure muraire qui s'adosse à un mur d'enceinte primitif, mais qui partagerait des caractéristiques similaires dont principalement la hauteur, sachant que le moment postérieur dans lequel s'inscrit le *forro* implique une variation dans la technique constructive (dans le cas de Cordoue il se préserve l'*opus quadratum* bien que son organisation est logiquement différente), et surtout que la largeur ne soit pas trop excessive pour que la structure puisse être clairement définie comme une deuxième enceinte; nous réservons donc l'emploi de cette expression pour les structures mises à jour à Plaza de Colón n°8 et n°9. Par conséquent, par rapport aux restes archéologiques découverts à Ronda de los Tejares n°9 et n°11 et au Paseo de la Victoria n°17 recevront l'identification de plateforme car la hauteur se limite seulement à quelques rangées, même si la technique constructive présente des similitudes. La hauteur est la principale caractéristique qui distingue ce que nous considérons un *forro* et une plateforme.

À Ronda de los Tejares n°11, il fut identifier –tel que nous l'avons déjà dit- trois moments qui impliquent une réfection à l'époque du Haut-Empire; le premier consiste à placer une plateforme qui s'adosse contre la trame primitive. Sa structure est à base de *sillares con unión a hueso*, avec une alternance variable des blocs *a soga y tizón*, elle se poursuit jusqu'à la tour semi-circulaire, qui recevra aussi une sorte de plateforme (*vid. supra*). Seule une rangée de cette structure est conservée, les blocs de pierre sont bien travaillés, ils s'appuient également sur une cimentation faite aussi de *sillares calizos* mais avec une préparation plus brute (**fig.166**); tandis que la zone qui se dirige vers la tour semi-circulaire possède quatre rangées⁴⁰³. Dans le site adjacent, à Ronda de los Tejares n°9, une plateforme de huit mètres de long, formée par des *sillares de calcarenita* unis à sec avec une disposition de ces derniers *a soga y tizón*⁴⁰⁴, représente les mêmes caractéristiques que celle trouvée à Ronda de los Tejares n°11. La chronologie proposée pour la plateforme qui se situe à Ronda de los Tejares n°11 présenterait une datation julio-claudienne, tandis que celle qui se localise à Ronda de los Tejares n°9 (**fig.166**) est précisée dans la première moitié du Ier siècle ap. J.-C., sans plus de précision. Étant donné la ressemblance dans la technique constructive, il

⁴⁰³ Molina Mahedero, 2009: 631

⁴⁰⁴ Valdivieso Ramos, 2010: 755

pourrait être envisager un même moment de construction⁴⁰⁵; en d'autres mots, la plateforme semblerait se dérouler dans un secteur concret de l'actuelle Ronda de los Tejares (elle ne fut pas documentée à Plaza de Colón ni Ronda de los Tejares n°13), au cours d'un programme urbanistique de la première moitié du Ier siècle de notre ère.



Fig.166: Plateformes découvertes à Ronda de los Tejares n°11 et n°9

⁴⁰⁵ Molina Mahedero, Valdivieso Ramos, 2007 : 37

Un troisième renfort fut mis au jour au Paseo de la Victoria n°17. Celui-ci se distingue par une typologie différente par rapport aux plateformes découvertes à Ronda de los Tejares. En effet, ce dernier prend la forme d'une deuxième courtine ou *forro* mais avec la particularité de ne pas atteindre la même hauteur que le mur primitif, peut-être seulement sa moitié; quand à la largeur, il s'agirait celle d'un deuxième mur et donc est moins épais qu'une des plateformes antérieures.

L'explication de ce choix se trouverait par le fait d'un manque d'espace entre la courtine principale et l'arroyo del Moro qui permettrait l'installation d'une plateforme (**fig.167**).

Tout comme à Ronda de los Tejares n°9, la cimentation n'a pu être documentée. Cependant, sa fabrique apparaît soignée avec une disposition qui alterne des rangés a *soga y tizón* (**fig.53, fig.55a**). La datation de cette structure s'est établit par la comparaison de structures se trouvant dans la C/ Capitulares où des similitudes dans la fabrique permettrait de rapprocher ces deux sites, et par conséquent, offrir une chronologie –approximative- à la plateforme autour du IIIème siècle de notre ère⁴⁰⁶.

Notons, néanmoins la différence dans la qualité d'exécution entre ces plateformes (**fig.168**).

D'autre part, dans le secteur autour de la Porte d'Almodóvar des blocs ont souffert d'une érosion (**fig.65, fig.169a**) d'où sans dout l'installation d'une plateforme à l'époque islamique (**fig.65, fig.169b**).

L'emplacement de ces plateformes se réalise de manière ponctuelle aussi bien dans le temps que dans l'espace. Leur rôle n'a aucune valeur poliorcétique, en tout cas dans un sens défensif, et encore moins en ce qui concerne un symbolisme de renouveau urbanistique. Ces plateformes ont un rôle précis, leurs objectifs étaient de répondre à une usure des blocs se situant dans la partie inférieure, de là une hauteur de quelques rangées, principalement dû à un phénomène d'érosion. Bien qu'il aurait fallu démonter une telle structure pour s'en assurer et évauler un tel processus, l'hypothèse que les plateformes ont un rôle de renforcement et de protection est tout à fait plausible, puisqu'il a été documenté devant l'enceinte septentrional un fossé, et dans différents secteurs des restes de *cloaca* en dessous de l'enceinte (*vid. Supra*) qui devaient se déverser dans le fossé ou cours d'eau présent devant l'enceinte.

En ce qui concerne la tour semi-circulaire située à Ronda de los Tejares n°9 (**fig.166**), il a été placé également une plateforme, nous ne savons pas si son installation avait pour but de remplir les mêmes fonctions que les trames, ou bien de changer la morphologie de cette dernière car l'emplacement au niveau de la trame en affectait sa projection (*vid. Infra*).

⁴⁰⁶ Ruiz Nieto, 2003: 480



Fig.167: Reconstitution de la connue Puerta de los Gallegos autour du Ier siècle av. J.-C. Notons l'installation de deux mausolées funéraires circulaires qui précèdent l'arroyo del Moro (Vaquerizo, 2001: 138)

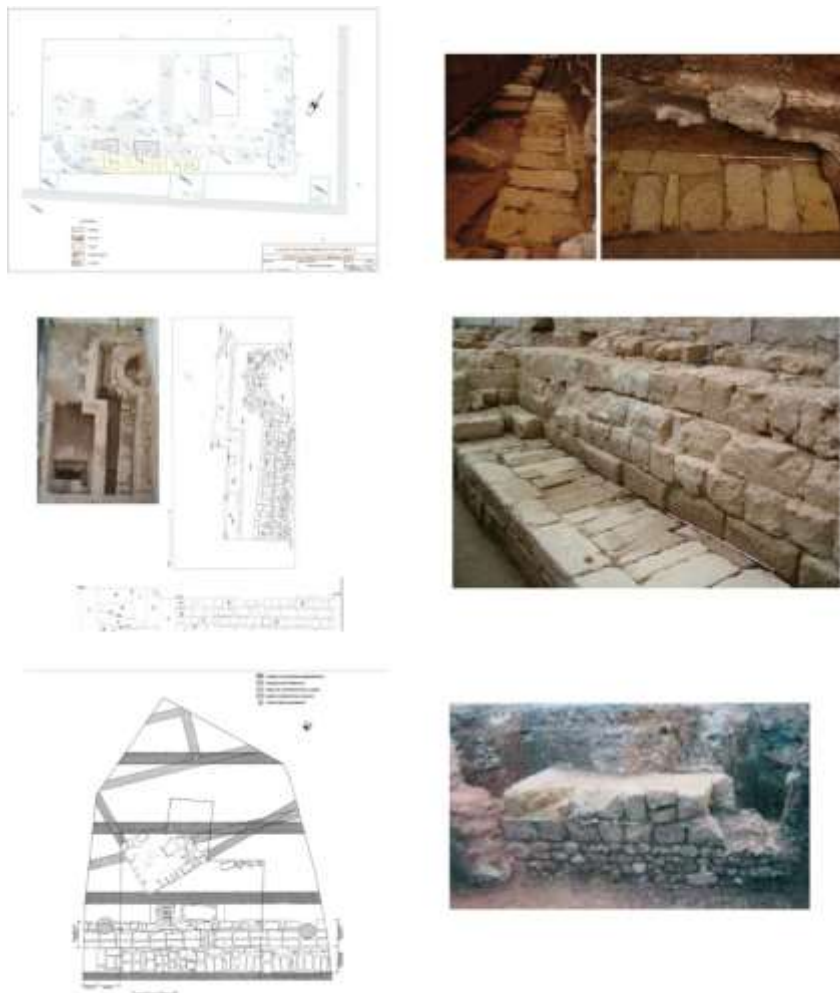


Fig.168: Détail des fabriques des plateformes. Première ligne: Ronda de los Tejares n°9 (documentation graphique facilitée par Valdivieso Ramos); deuxième ligne: Ronda de los Tejares n°11 (Molina Mahedero, 2009: 629 lám I, fig.2, 630: fig.3, 632: lám II); Troisième ligne: Paseo de la Victoria n°17 (Ruiz Nieto, 2003: 479: fig.1; 480: lám IV)



Fig.169a: Détail de la muraille romaine de blocs qui ont souffert d'érosion (Moreno Almenara *et alii*, 2004, lám. 31)



Fig.169b: Contrefort islamique qui s'adosse à la muraille romaine (Moreno Almenara *et alii*, 2004: lám. 23)

5.2.2. Un *forro* dans le secteur septentrional

Dans le secteur septentrional, et plus concrètement à Plaza de Colón n°8 et n°9, nous avons documenté ce qui pourrait être un *forro*⁴⁰⁷. Un autre *forro* a également été identifié par nos soins à Plaza de Colón n°5 mais celui-ci répond à un autre contexte temporel (*vid. Infra*). Les informations archéologiques que nous possédons pour Plaza de Colón n°9 (fiche 5) durant sa phase d'excavation reste très sommaire, par l'investigation cette trame répondrait à l'époque républicaine bien qu'aucune investigation approfondie n'a été faite jusqu'alors à son propos; le fait de se trouver dans une même alinéation a encouragé une vision "monochronologique", en revanche les informations obtenues à Plaza de Colón n°8 (fiche 4) présentent différentes phases chronologiques: républicaines et Haut empires liées à une phase de réparation.

Notons avant tout que Botella (1995:240) observa que la particularité de l'enceinte –qu'il considère d'époque républicaine- se trouve dans la sixième rangée qui ne possède pas la même alinéation que les rangées inférieures, tandis qu'au-dessus de la sixième, les rangées s'échelonnent. Ainsi, il sépare deux phases chronologiques, une première qui répondrait à l'époque républicaine (IIème siècle av. J.-C.) définie par les cinq rangées inférieures, et dont la septième et la huitième ont une disposition à la corde et en boutisse tandis que la sixième et la neuvième ont un module isodome. La deuxième phase correspond aux rangées supérieures de la trame où il est utilisé des fragments de céramique pour unir les blocs et des galets, avec des dimensions qui varient entre 0,40-0,50m pour 1-,10m.

Nos observations *in situ* remettent en question les interprétations proposées⁴⁰⁸. En effet, aucune trame –à l'exception de la tour semi-circulaire- semblerait appartenir à une époque républicaine, et nous serions face à un *forro* ou renfort par l'intermédiaire d'une double courtine où son ensemble serait d'époque impériale; de plus nous pensons qu'il existe une continuité entre Plaza de Colón n°8 et n°9. En effet, dans le premier site le *forro* prend l'apparence d'une panse, ce qui n'est pas le cas dans le deuxième (**fig.170**); probablement, l'origine de ce *forro*, si continuité il y a entre les deux sites, pourrait commencer à Plaza de Colón n°8. Malheureusement, nous ne savons pas avec sécurité si le *forro* continuerait plus à l'ouest en direction de Ronda de los Tejares, ou bien s'il s'arrêterait à cet endroit. Nous ne connaissons pas la relation qu'entretiendrait la tour rectangulaire à Plaza de Colón n°9 avec le *forro*. Si nous comparons la situation avec Plaza de Colón n°8, la tour donne l'impression de rompre le *forro* –juste pour pouvoir

⁴⁰⁷ Botella (1995: 240) met l'accent sur une cause naturelle qui aurait expliqué un processus de réformes dans ce secteur: «*La causa habría que buscarla en los diferentes tipos de firmes sobre los que se asentó la cimentación. Mientras que en el sector este del solar a la misma cota se encuentran gravas en el central y occidental aparecen arenas sueltas de origen fluvial. De modo que cualquier movimiento sísmico o leve corrimiento de tierras que se produjese podía provocar un buzamiento de la muralla en este sector*».

⁴⁰⁸ Botella a pu observer environ neuf rangées, mais après les travaux d'aménagement seulement 5-6 rangées sont visibles

s'adosser-; en revanche, à Plaza de Colón n°9, il semblerait le *forro* s'arrête de manière assez net (**fig.26a**) –dû sans doute aux travaux de conservation- et que la tour s'adosse sur une autre trame peut-être républicaine (**fig.24a, 171**). Cependant, lorsque nous analysons les blocs de la trame, il nous paraît que les blocs ont une autre facture que ceux d'époque républicaine (**fig.171**). Par conséquent, nous pensons que la tour s'adosserait au *forro*, respectant ainsi un schéma.

- À Plaza de Colón n°8, la tour semi-circulaire d'époque républicaine est amortie par la trame (**fig.172a**), pour s'en convaincre il suffit de comparer la relation structurelle qui existe entre la trame et la tour à Ronda de los Tejares n°11 (*vid. Infra*) (**fig.172b**). Cette trame continue dans l'ensemble de site jusqu'à former la panse tout en gardant une bonne alinéation, sans décalage. Par conséquent, les phases identifiées par Botella (1995: 240) (*vid. Supra*) répondraient à une même chronologie.
- Il semblerait que la deuxième courtine commencerait dans un des numéros antérieurs sans qu'il y ait pour autant une continuité avec le *forro* situé à Plaza de Colón n°5 adscrit à une phase plus tardive (*vid. Infra*), car du fait qu'elle amortit la tour semi-circulaire, elle semblerait continuer au-delà.
- À Plaza de Colón n°8 nous avons identifié la "naissance" d'une panse (**fig.20a, b et c; fig.21**) qui continuerait à Plaza de Colón n°9, ce qui expliquerait sans doute une largeur légèrement plus épaisse.
- Dans l'analyse de la courtine à Ronda de los Tejares n°9, nous avons documenté une préparation de *mampostería* avec des blocs taillés prenant une forme polygonale (**fig.26b**) et la présence de blocs à bossage sur la partie extramuros (**fig.26c**) –non documenté pour l'époque républicaine- ce qui indiquerait un moment impérial.

D'un point de vue chronologique, nous pouvons réfuter la chronologie républicaine pour les deux sites: plaza de Colón n°8 et n°9 (fiches 4 et 5). En ce qui concerne la deuxième phase de réforme identifiée par Botella, il signale que la perte de la stratigraphie ne permet pas d'adcrire une datation précise pouvant correspondre à une époque romaine ou islamique (Botella, 1995: 240). Cependant, il existe des arguments qui permettent d'écarter une chronologie islamique⁴⁰⁹.

⁴⁰⁹ Dans le site adjacent, à Plaza de Colón n°9, nous disposons ce qui apparaît une similitude (**fig.170**), mais la facture n'apporte pas les mêmes soins. De plus, les blocs islamiques *a tizón* se superposent par couche tel qu'il est le cas dans la calle Cairúan (**fig.190**) et calle San Fernando (**fig.191**), alors qu'ici il y a une alternance. En ce qui concerne les dimensions d'un bloc d'époque islamique caliphale, ceux –ci se situent autour de 0,90m de long, pour 0,40m de haut et 0,25m de large; la largeur des blocs documentés est supérieure à 0,25m. Botella (1995: 240) signale que les blocs de la deuxième phase varient entre 0,40-0,50m pour 1-1,10m de large, tandis que ceux de la première tournent autour de 1,10m pour 0,60m.

À titre de comparaison, nous avons pu mesurer les blocs qui composent la reconstitution de la tour rectangulaire à talon localisée ont une dimension d'environ 10 cm plus petits que les blocs de l'enceinte d'époque fondationale. Faudrait-il entrevoir une relation entre la reconstitution de la susdite tour et la remodelation des sites Plaza de Colon n°8 et n°9?

Tel que nous l'avons signalé dans notre étude quantitative, la dimension des blocs varient à l'intérieur d'une même époque et d'une même installation, ils varient au cours de leur taille et retaile.

Bien qu'il nous manque des indices matériels pour dater ce renfort présent dans les deux sites, nous pouvons néanmoins, en nous basant sur la technique constructive, affiner un peu plus la chronologie. En effet, dans un premier temps, si nous comparons par rapport aux renforts plus tardifs, nous pouvons proposer une parenthèse qui irait du Ier siècle ap. J.-C. jusqu'au IIIème siècle.

Au cours des excavations trois *catas* (**fig.18a**) ont été effectuées pour déterminer la structure qui s'adosait à la courtine, il s'avèrerait qu'il s'agit d'une tour rectangulaire daté d'époque du haut-empire, sa fonction aurait permis de renforcer la courtine à mode de contrefort. Dans le sondage F (entre la courtine et l'avant-mur, accolé à une portion de tour), à -3,50mts les unités stratigraphiques contiennent un abondant matériel céramologique de tradition indigène, campanienne B et commune⁴¹⁰. Il est clair que la tour rectangulaire rompt ces niveaux, mais le plus intéressant est que cette céramique est généralement décrite comme étant celle d'époque fondationale par l'ensemble de l'investigation⁴¹¹. Étant donné qu'il s'agit d'une deuxième courtine ou *forro* et non de la courtine principale d'époque fondationale, nous pouvons présumer que ce mur rompt les niveaux stratigraphiques composés du matériel céramologique mentionné. Par conséquent, si nous associons cette vision, avec la relation qu'entreprendrait la tour rectangulaire (supposé du Ier siècle de notre ère)⁴¹² avec la susdite structure (*vid. Infra*), nous pourrions entrevoir une chronologie comprise entre le Ier siècle de av. J.-C. et le Ier siècle ap. J.-C.

Botella (1995: 240) note même une différence de “dureté” entre les blocs inférieurs et ceux supérieurs, celle-ci pourrait s'expliquer non par un moment chronologique distinct mais par leur provenance de carrières différentes.

⁴¹⁰ Botella, 1995: 240

⁴¹¹ Se référer aux commentaires de la fiche n°4 – Plaza de Colón n°8

⁴¹² Botella, 1995: 240

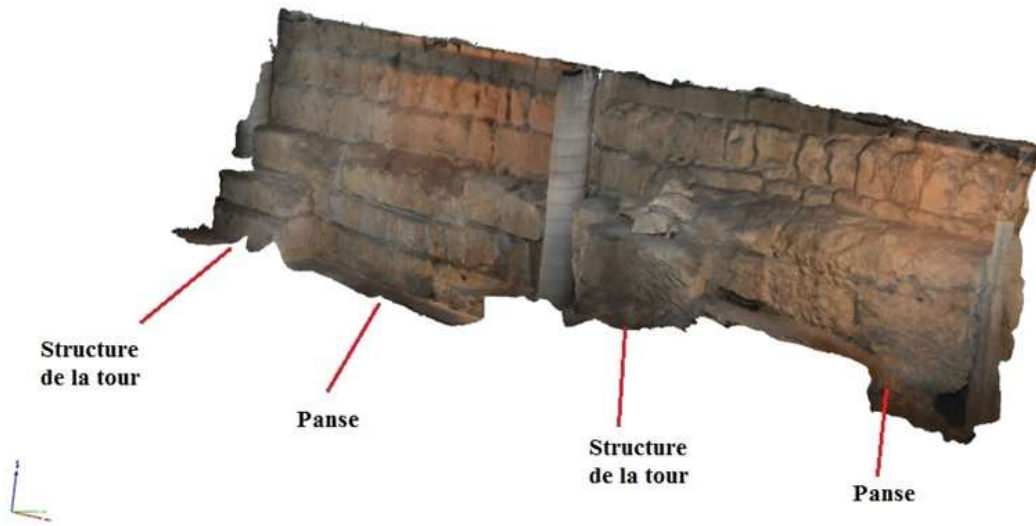


Fig.170: Panse / forro à Plaza de Colón n°8 (en haut) et Plaza de Colón n°9 (en bas)



Fig.171: Relation de la tour (2) avec la trame (1) à Plaza de Colón n°9. Pour la fabrication nous pensons qu'il s'agit du *forro*. (Photos en noir et blanc ont été facilitées par le *Museo Arqueológico de Córdoba*, caja 433)

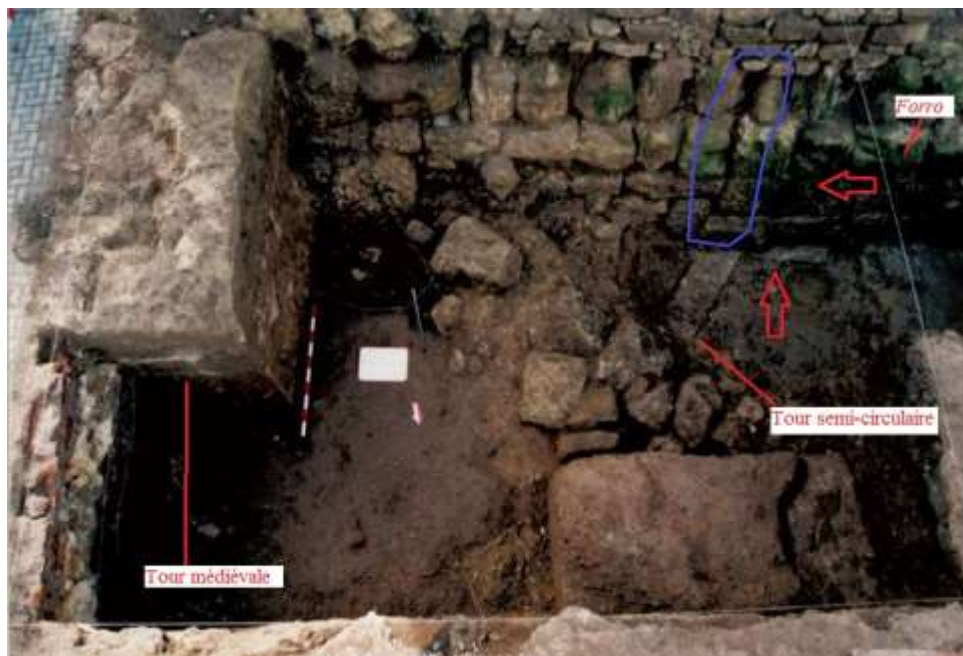
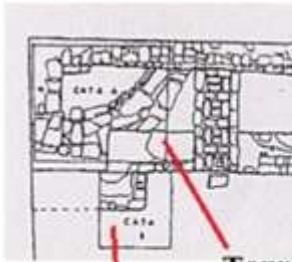
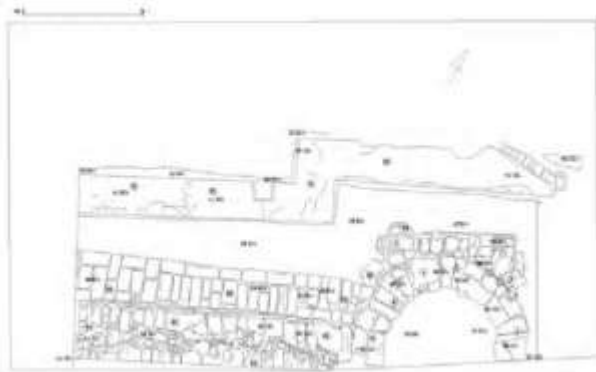


Fig.172a: Détail de la relation entre la tour semi-circulaire et le *forro*.

La tour semi-circulaire se dirige (*se entrega* en espagnol) en direction de la trame, mais le *forro* se superpose dans une orientation ouest-est. Notons aussi qu'au moment d'amortir la tour cela aurait provoqué un petit décalage (cadre bleu) mais les blocs continuent à être alignés



Tour
Avant-mur

2



1

Fig.172b: Les tours semicirculaires républicaines.1- Ronda de los Tejares nº11 (Molina Mahedero, 2009: 629: fig.2; 632: lám.III); 2- Plaza de Colón nº8 (Planimétrie: Botella, 1995)

5.2.3. Des renforts pour le mur de contention de l'agger

Bien que nous n'ayons documenté qu'un seul exemplaire, il est probable qu'il y en ait d'autres. Un renfort a été documenté au cours de la deuxième intervention archéologique au Paseo de la Victoria n°41, sa morphologie est fine et allongée (**fig.61**). Ce renfort s'adosse depuis la partie intramuros de l'agger, tout en se superposant sur une mosaïque. Tel que nous l'avons vu, dans le secteur septentrional, des édifices ont tendance à s'adosser directement dans le secteur intramuros de la courtine principale (**fig.162**), nous assistons ici à un processus similaire mais sur le mur de contention. La mosaïque n'a pu être datée (la superficie découverte étant trop faible pour permettre une étude approfondie), mais si nous prenons en compte à titre indicatif, la céramique découverte dans ce secteur (fiche 16) et le processus d'espace domestique qui s'adosse sur des structures défensives, nous pouvons penser que nous sommes au moins entre le II^{ème} et III^{ème} siècle de notre ère.

Non loin de Cordoue, il fut découvert à *Ilipa*, dans différents secteurs des renforts rappelant celui du Paseo de la Victoria n°41 (**fig.173**), employés comme si c'était des petits contreforts. Les pressions de la terre, ainsi que les phénomènes de rétraction et son contraire ont sans doute fini par faire perdre une stabilité au mur de contention de Cordoue.

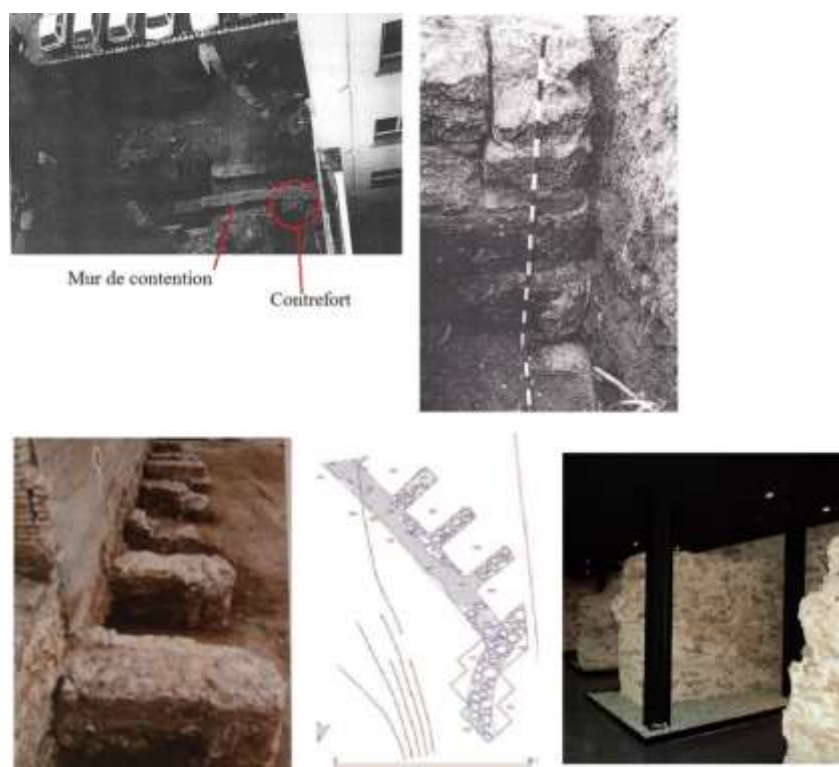


Fig. 173: Détails des contreforts. En haut Paseo de la Victoria n°41 (Bermúdez Cano, 1992, photographies 1 et 29), en bas *Ilipa* (Photo de gauche, Izquierdo de Montes, 2007: fig. 10), (pour la planimétrie) Taylor, 2010: 4026, fig.3

5.3. Évolution morphologique des tours

5.3.1. Les tours du Haut-Empire: peu de nouveauté

Le nouvel espace urbain que forme *Colonia Patricia* suppose en toute logique une augmentation des structures défensives. Bien qu'un nombre d'interventions archéologiques ont pu documenter la courtine dans différents secteurs, seulement une intervention a permis de mettre au jour dans le nouveau tracé de l'enceinte une tour.

Il s'agit d'une tour avec une morphologie circulaire. Elle est construite à base de *sillares de calcarenita* qui s'unissent entre eux par l'intermédiaire d'un mortier réalisé à base de chaux et de sable. Malheureusement sa datation n'a pu être précisée⁴¹³. Sur la planimétrie (**fig.95**), nous pouvons remarque que la tour s'imbrique dans deux trames différentes qui sont légèrement désaxées. Dans ce sens, nous pourrions penser que la tour servirait de lien entre les deux courtines (partie occidentale en direction de la Porte du Pont, puis la partie orientale en direction de la Cruz del Rastro). Dans un premier temps nous pourrions penser que les deux trames furent construites séparément au cours du Haut-Empire, puis au moment de se joindre, il y aurait une désalinéation, ce qui expliquerait ce décalage, et d'où l'installation de la tour pour unifier les deux trames. Nous pouvons émettre une deuxième hypothèse, le décalage proviendrait d'un choix délibéré qui prendrait en compte la rive du fleuve du Guadalquivir qui se trouverait bien trop proche si la trame qui sort de la porte du pont se prolongerait, et risquerait donc, de provoquer une érosion trop forte des structures d'où un léger retrait⁴¹⁴ et une typologie circulaire au deux tiers.

Bien que nous possédons que peu d'informations à son sujet, notons la découverte d'une tour *ex novo* dans l'angle de Ronda de los Tejares et le Paseo de la Victoria⁴¹⁵ (fiche 12), usant une fabrique d'*opus quadratum* avec une alternance *a soga y tizón*. Elle n'a pu être découverte dans sa totalité. L'orientation des restes forme un angle obtus de 110 degré. Il pourrait s'agir d'une tour rectangulaire de coin, installée dès le Haut-Empire. Cette tour documentée archéologiquement au cours de l'année 1990 était pourtant connu par S. de los Santos Gener qui la dessina en 1953 (**fig.174a**) et même au XVIIIème siècle (**fig.174b**). Nous ne possédons aucune donnée métrique ni céramologique qui permettrait de confirmer sa chronologie.

⁴¹³ Rodero Pérez *et alii*, 2003: 252-253

⁴¹⁴ Nous pourrions même qualifier ce retrait de très léger, il doit d'être d'à peine d'un ou deux mètres. Si prenons en compte cette donnée métrique, nous devrions nous interroger sur l'efficacité de cette mesure. Peut-être s'agit-il un peu des deux hypothèses.

⁴¹⁵ Morena López 1996, reprend le rapport de fouilles de Hidalgo Prieto (1990; expediente 1163/K) que nous n'avons pas pu nous procurer.



Fig.174a: Localisation et dessin de la tour en coin par S. de los Santos Gener (1953)

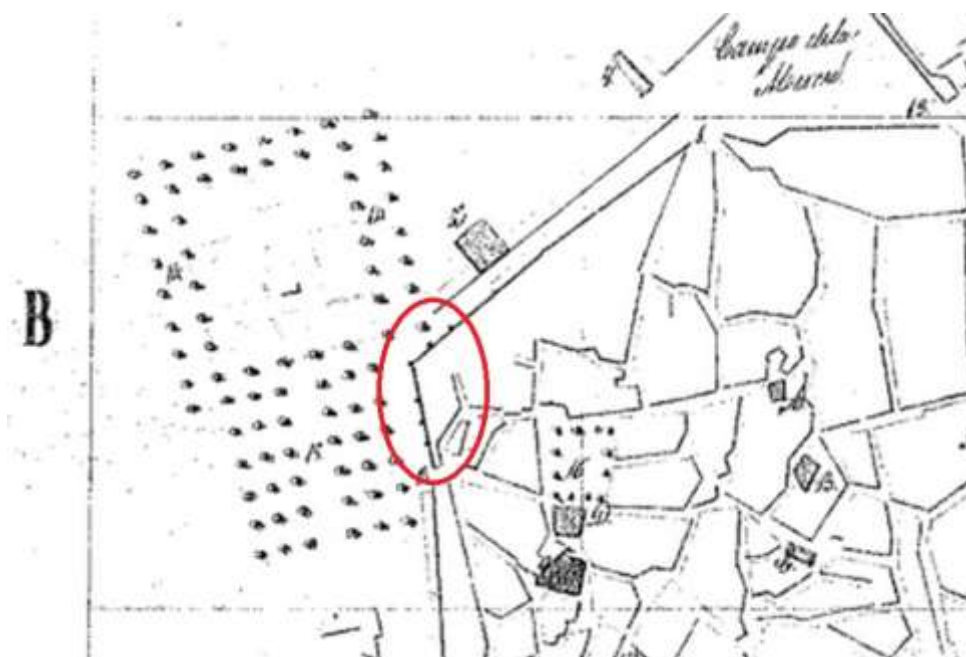


Fig.174b: Localisation de tours pouvant être celles fossilisées depuis l'époque républicaine ou impériale (Plan du *Cuerpo de Yngenieros del Egercito* -1868-)

Notons que d'après les interventions archéologiques d'autres tours *ex novo* sembleraient apparaître dans le secteur septentrional de la ville, et plus concrètement à Plaza de Colón n°8⁴¹⁶, mais nos analyses nous ont amené à donner une nouvelle interprétation chronologique plus tardive (*vid. Infra*).

Précédemment, nous avons abordé le sujet des tours où deux morphologies ont été identifiées au cours de l'époque républicaine: des tours semi-circulaires et des tours rectangulaires à talon. Ces structures sembleraient persister tout au long de cette période.

À en suivre *sensu stricto* les indications données par les rapports de fouille, il semblerait que les tours semi-circulaires, situées à Ronda de los Tejares n°11 et Plaza de Colón n°8 adopteraient une nouvelle morphologie, elles se convertiraient en des tours rectangulaires par sa face extramuros. Ronda de los Tejares n°11, Molina Mahedero identifia trois moments, le deuxième correspond au moment où la tour change de morphologie, en lui adossant une plateforme à la tour (**fig.33**), ce qui lui donne désormais un aspect rectangulaire. Cette intervention fut datée dans le dernier tiers du Ier siècle de notre ère, puisque la technique constructive est similaire à celle utilisée à la plateforme qui répond au premier moment (*vid. Infra*); elle est composée par des «*sillares de caliza bien trabados. Esos sillares están cubiertos por la unidad estratigráfica 41 en la cual se localizó un repertorio de cerámica que ha ofrecido la susodicha cronología (Terra sigillata hispánica, forma Drag. 29/37 y 37; Drag. 18; ánforas de tipo Beltrán I y IIb).*»⁴¹⁷. Tel nous l'avons mentionné auparavant, nous méconnaissons si la structure qui s'adosse dans la partie extramuros à la tour semi-circulaire aurait maintenu une hauteur seulement de quelques rangées pour protéger la tour d'érosion (*vid. Supra*) ou bien si la hauteur était plus importante et que l'objectif était de changer la morphologie de la tour. Cependant, si nous nous basons sur la largeur de la structure qui s'adosse à la tour, celle-ci apparaît un peu faible (0,50m-0,60m de large) pour qu'elle puisse avoir comme unique but de changer la morphologie de la tour; c'est pourquoi nous pensons qu'il s'agit d'une simple plateforme.

À Plaza de Colón n°8, bien que le changement morphologique est attesté, le procédé est totalement différent. Botella Ortega documenta que la tour semi-circulaire fut transformée en une structure défensive rectangulaire ou «*torre prismática*»⁴¹⁸. Cette étape de transformation est à peine documentée, il est juste signalé que sa colmatation s'est réalisée au même temps que les cinq rangées conservées⁴¹⁹. La tour semi-circulaire semblerait avoir été détruite voir rasée (*arrasada* en espagnol) et a laissé place à une structure défensive rectangulaire (**fig.175a**), aucune chronologie n'est proposée à cette structure. Cette dernière devrait correspondre à une tour d'époque médiévale (chrétienne) -ou bien à une structure moderne⁴²⁰ telle le laisserait apparaître

⁴¹⁶ Botella, 1995: 238

⁴¹⁷ Molina Mahedero, 2005: 109-110

⁴¹⁸ Botella Ortega, 1995: 238

⁴¹⁹ Botella Ortega, 1995: 238

⁴²⁰ Ce sujet mériterait une spéciale attention. Néanmoins, nous nous permettons ici d'émettre un doute sur le fait que la structure rectangulaire réponde à une tour, en effet si nous prenons en compte sur la

ses restes conservés (**fig.175b**)-, car lors de l'intervention Botella réalisa *una cata* (B) à un endroit précis pour mettre au jour un changement d'orientation de l'avant mur⁴²¹. Botella fait référence au fait que la structure rectangulaire scelle du matériel républicain rencontré dans la tour semi-circulaire; en faite cette susdite structure coupe la tour rectangulaire en deux. Les niveaux dans lesquels la céramique fut découverte devraient répondre à la base de la structure (**fig.18b**). Sa disparition ne se réalise pas lors de l'installation d'une tour rectangulaire d'époque médiévale mais au moment de l'installation d'un *forro* datant du Haut-Empire. De certaine manière c'est le *forro* qui aurait préservé les restes d'époque républicaines.

L'investigation a signalé de manière générale qu'au cours du Haut-Empire des tours rectangulaires viennent s'adosser à la muraille républicaine. D'après nos interprétations et réinterprétations, cette donnée n'a pu être vérifiée archéologiquement, en étudiant les relations entre les différentes structures nous avons pu adscrire une période chronologique plus tardive (*vid. Infra*); par conséquent, les tours rectangulaires qui s'adosent n'ont aucune relation avec de possibles réformes réalisés après la fin de la guerre civile et l'obtention du statut de *Colonia Patricia*⁴²².



Fig.175a: Structure rectangulaire qui amortie la tour semi-circulaire (Documentation graphique facilitée par Botella)

planimétrie le *quiebro* qu'effectuait l'avant-mur est beaucoup trop faible pour permettre une projection externe d'une tour. De plus, la fabrique est différente en ce qui concerne la cimentation de l'avant-mur réalisée à base de *sillares* plus petits, et sa courtine en terre pisonnée. Afin de ne pas être dérangée par ces structures antiques tombées en désuétude, il aurait été installé entre la muraille Antique et l'avant-mur médiéval (chrétien) un acondicionnement à bases de *losas* en argile tel qu'il est encore visible *in situ*.

⁴²¹ Botella Ortega, 1995: 238. Ce changement d'orientation de l'avant-mur est retranscrit dans la planimétrie (**fig.18a**). La tour semi-circulaire ne pouvant exister à l'époque médiévale, il est donc peu étrange qu'elle soit amortie une deuxième fois.

⁴²² Escudero Aranda *et alii*, 1999: 204; Molina Mahedero, Valdivieso Ramos, 2006: 37



Fig.175b: Détail actuel de la tour semi-circulaire, de l'avant-mur et de la structure rectangulaire (au fond)

5.3.2. Vers une hypothèse des tours du Haut-empire

Comme nous l'avons relevé précédemment, il n'existe que de rares brides d'informations sur les tours rectangulaires qui s'adosent à l'époque impériale à l'enceinte. Si tenons en compte certains propos de l'investigation et de la découverte d'une tour rectangulaire dans l'angle Ronda de los Tejares-Paseo de la Victoria, nous devrions émettre la possibilité qu'il en ait eu d'autres. Dans ce même secteur, en se basant sur la **figure 174b**, il apparaîtrait un certain nombre de tours, leur apparence externe dû à des réformes successives permettrait adscrire une chronologie au moins d'époque médiévale, mais en se retrouvant dans l'enceinte –probablement aux origines augustéennes (*vid. Supra*), il est donc tout à fait probable que ces tours puissent avoir une origine romaine et qu'elle se soient fossilisés dans le tracé. Néanmoins, nous devons reconnaître une absence totale d'informations archéologiques à ce propos.

L'idée de fossilisation⁴²³ peut-être intéressante au moment d'analyser les tours rectangulaires qui se situent dans la calle Cairúan, aucune intervention archéologique n'a été menée jusqu'alors, nous savons que ces composants défensifs se situent dans l'ampliation de l'enceinte au cours du Ier siècle. Sans rentrer en détail, le parement d'aussi bien de la courtine que des tours offre une chronologie comprise entre l'époque

⁴²³ Dans la calle San Fernando n°120-122 la muraille réalise un *recodo* celui-ci pourrait indiquer la présence d'une tour, mais comme l'a signalé (Martínez Jurado, 2009: 29) aucune tour n'a été documenté. Les réformes menées au cours des périodes successives ont sans doute empêché de documenter cette structure.

médiévale islamique (*vid. Infra*) et moderne; rien en apparence ne peut être assimilé à l'époque romaine. En d'autres mots, nous méconnaissions leur origine. L'unique argument qui pourrait permettre d'attribuer une chronologie impériale à ces tours consisterait en leur dimension. Si nous prenons en tant que référence, la tour documentée par Hidalgo à la jonction de Ronda de los Tejares et Paseo de la Victoria (fiche 12) datée du haut empire, nous retrouvons une longueur de 5m, un indice métrique qui répondrait aux tours de la calle Cairúan.

Entre la fin du Paseo de la Victoria et la calle Cairúan, nous avons documenté 7 tours rectangulaires qui s'adosent –sans compter les deux tours qui flanquent la porte d'Almodóvar–, seul la dernière (tour n°7)⁴²⁴ (**fig.176**) présente des dimensions plus étroites que les six autres, sa chronologie est clairement d'époque médiévale islamique (*vid. Infra*). La plus petite longueur la possède la tour n°3 pour 472 cm, alors que pour les autres elle est comprise entre 524 et 555 cm. En ce qui concerne la largeur, la tour n°3 apparaît plus étroite (354 x 338 cm). Les tours n°1 et 2 présentent aussi un de leur côté inférieur à 400 cm, soit respectivement 362 cm et 390 cm. En effet, la plupart des côtés se comprennent entre 407 cm et 476 cm. Les tours n°4, n°5 et n°6 présentent à travers leurs côtés des proportions très régulières, les tours n°2 et n°3 ont eux aussi une certaine régularité dans la dimension des côtés mais présentent une différence plus importante avec la longueur de la tour; seul les mesures de la tour n°1 indiquent un vrai décalage entre ses latéraux, principalement dû à une réforme postérieure (**tableau 7**).

Les distances entre les tours sont homogènes, elles sont comprises principalement entre 21,5 m et 23 m, légèrement plus pour la tour n°1 avec la porte d'Almodóvar qui est de 24,5 m environ (**fig.177a**). Seul entre la tour n°6 et n°7 la distance est très importante (55,77 m environ), ce qui laisserait supposer une tour entre ces deux si nous voulons respecter une certaine "norme" d'environ de 20 mètres (**fig.177b**). Si nous nous inspirons des indications métriques pour la reconstitution des tours républicaines (*vid. Supra*) qui étaient de 30 *pedes* soit 15 m., ici, à condition que les tours soient d'époque impériale, nous observerions alors une installation tous les 40-45 *pedes*⁴²⁵. Dans ce sens, nous pourrions même proposer l'installation d'une autre tour entre les tours n°6 et n°7 (**fig.177c**).

⁴²⁴ Sur la figure 174b et 174c, la tour n°7 est signalée comme étant la tour n°5. Pour la réalisation de ces figures nous n'avons pas pris en compte la tour qui se situe au nord de la Porte d'Almodóvar

⁴²⁵ Il n'existe pas forcément une "norme" uniforme pour les villes, de fait, à Italica dans le circuit de la *nova urbs* les tours seraient installées tous les 35,50 m (Roldán, 1993: 45). Cela nous ferait dire que l'installation régulière des tours à l'époque impériale se ferait selon une norme propre à celle-ci en fonction du périmètre, de la topographie et des moyens économiques; même si des similitudes peuvent être émises entre différentes villes. À *Baelo Claudia*, bien que nous manquons de données chronologiques pour chaque structure, Sillières (1995: 75) notait: «*si l'intervalle entre les tours est le plus souvent de l'ordre de 25 à 26 m, celui-ci peut parfois varier de plus d'une dizaine de mètres. Ainsi, entre les tours 2 et 3 puis 3 et 4 il y a 26 m; ensuite, entre les tours 5 et 6, 18 m, 6 et 7, 22 m 15 et 16, 21 m, 16 et 17, 38 m, 17 et 18, 28 m, enfin 30 et 31, 21 m. Ces différences peuvent s'expliquer par la conservation d'anciennes tours, celles du premier rempart, lors de la réfection de l'enceinte et par l'adjonction de nouvelles à des distances différentes dans les tronçons totalement reconstruits.*».



Fig.176: Tour n°7 aux origines ou réformée à l'époque islamique

Structure	Côté 1 (nord)	Côté 2 (sud)	Longueur
Tour n°1	362 cm	457 cm	524 cm
Tour n°2	407 cm	390 cm	547 cm
Tour n°3	354 cm	338 cm	472 cm
Tour n°4	411 cm	408 cm	536 cm
Tour n°5	448 cm	448 cm	555 cm
Tour n°6	474 cm	476 cm	543 cm
Tour n°7 (islamique)	191 cm	142 cm	337 cm

Tableau 7: Caractéristiques métriques des tours se situant dans l'actuel Calle Cairúan



Fig.177a: Tour médiévale située au nord de la porte d'Almodóvar



Fig.177b: Distance entre les tours situées dans l'atuel Calle Cairúan



Fig.177c: Localisation probable de deux autres tours en cas de respect de la distance métrique

6. L'Antiquité Tardive

6.1. Une redéfinition défensive: les tours du secteur nord-oriental

Il y a encore peu, les informations datant sur l'antiquité tardive étant encore que très rares⁴²⁶. En nous basant sur notre catalogue, nous pouvons déterminer une redéfinition urbanistique aux apparences défensives dans le secteur septentrional de Cordoue. Celle-ci se caractérise par l'installation de tours rectangulaires *ex novo*. En faite à partir du III^{ème} siècle de notre ère, se sont pas moins de 6 tours⁴²⁷ qui auraient été construites. À part celle situé au Paseo de la Victoria n°17 (fiche 14, **fig.53**), la plupart de ces tours ont été l'objet d'une intervention archéologique (Plaza de Colón n°8 et n°9), tandis que d'autres ont été identifiées par nos soins: Plaza de Colón n°2 (fiche 2), Plaza de Colón n°5 (fiche 3) (**fig.178**). Les tours rectangulaires *ex novo* se concentrent principalement dans le secteur nord-oriental de Cordoue, nous retrouvons 5 tours dans un secteur d'environ de 190 m; c'est pourquoi nous pensons qu'elles ont un lien entre elles, surtout que nous pensons que dans le secteur nord-oriental il pourrait s'y trouver le *praetorium* (*vid.Supra*).

D'après les rapports de fouille la chronologie ne serait pas identique à toutes lorsque celle-ci a pu être identifiée. À Plaza de Colón n°8 la tour rectangulaire aurait été datée à l'époque du Haut-Empire⁴²⁸, mais nous pensons que sa chronologie est bien plus tardive⁴²⁹. En effet, bien qu'il soit difficile de comparer les tours entre elles car celles se situant à Plaza de Colón n°8 et n°9 présentent un meilleur état de conservation que celles de Plaza de Colón n°2 et n°5, il s'en détache néanmoins un trait commun entre elles (**fig.178**): il s'agit de leur dimension. La largeur des tours n'a pu être documentée seulement qu'à Plaza de Colón n°8 et n°9 où nous avons pu évaluer une projection d'environ 3 m⁴³⁰; alors que la longueur est estimée à 8 mètres. Par rapport à cet aspect, notons que seul la tour situé à Plaza de Colón n°8 offre une mesure complète étant

⁴²⁶ Hidalgo, (2005: 404-405) réalise une synthèse sur les réformes apportées sur les fortifications, seuls quelques sites sont mentionnés: Plaza de Colón (*antigua Tabacalera*), Paseo de la Victoria n°5, Patio de Mujeres et calle de los Afligidos n°2 esquina con Alfonso XIII.

⁴²⁷ Si nous nous référons sensu stricto aux interprétations, ce nombre s'élèverait en faite à 7 car il faudrait prendre en compte le site situé dans la calle de los Afligidos n°2 esquina con calle Alfonso XIII, mais nous émettons des doutes en ce qui concerne son interprétation (*vid. Infra*).

⁴²⁸ Botella Ortega, 1995: 239

⁴²⁹ La datation de la tour nous intrigue par des relations stratigraphiques peu claires. Pour documenter la tour, il a fallu effectuer trois sondages (F, G, H). Les résultats du sondage F indique de la même céramique que celle d'époque fondationale (*vid. Supra*). En revanche, le sondage G a été réalisé à l'intérieur de la tour, la septième unité stratigraphique correspondrait à la fosse de cimentation qui contiendrait de la céramique du I^{er} siècle de notre ère; Botella (1995: 240) signale cependant par rapport à la séquence stratigraphique: «*en el centro de ésta se realizó un pozo de agua con revestimiento de sillarejos*». La présence d'un *pozo de agua* n'aurait-elle pas altéré la stratigraphie? Nous devrions même nous interroger si le remplissage interne des tours ne se soit pas produit avec de la terre réutilisée.

⁴³⁰ À Plaza de Colón n°8 la tour est amortie par l'avant.mur médiévale (**fig.18, 22b**), nous avons donc du nous résigner à effectuer une mesure sur plan

donné que ses deux angles ont été découvert tout comme à Plaza de Colón n°5 (6m), en revanche, à Plaza de Colón n°2 et n°9 les dimensions n'ont pu être déterminées complètement car leurs limites ont disparu, mais cet obstacle n'est pas un handicap car leur longueur reste conséquente malgré qu'il s'agisse que d'une partie conservée. Par conséquent, si nous comparons avec les tours dans la calle Cairúan avec celles situées dans le secteur nord-oriental présentent une longueur plus importante (**tableau 8**). À partir de là nous pouvons émettre en tant qu'hypothèse une relation entre ces structures qui *a priori* auraient bénéficié des mêmes caractéristiques.

En ce qui concerne la chronologie, il faut prendre en compte la relation structurelle à Plaza de Colón n°5. En s'adossant à la trame républicaine, la tour semblerait se superposer sur des mosaïques qui ont été datées entre la fin du II^{ème}-début III^{ème} siècle⁴³¹, en suivant la méthodologie d'Harris, nous pourrions penser que la tour s'est installée au moins au cours du III^{ème} siècle, sans fermer l'éventualité d'un instant plus tardif (IV^{ème}-V^{ème} siècle). Il est intéressant de noter qu'à *Augusta Emerita*, dans la calle Morería, malgré une stratigraphie de difficile interprétation, il s'adosse une tour rectangulaire d'environ 7,20m puis réformé un peu plus tard pour atteindre 7,85m entre le III^{ème} et le V^{ème} siècle de notre ère⁴³².

Dans l'idée que toutes les tours du secteur nord-oriental appartiennent à un même instant historique pour le fait de partager des caractéristiques morphologiques similaires, il faudrait néanmoins expliquer, voir plutôt réfuter la chronologie du Haut-empire de la tour situé à Plaza de Colón n°8. La chronologie fixée par cette tour est due à une intervention archéologique menée à l'intérieur de cette dernière. Si nous nous basons sur la description céramologique (fiche 4), notons un certain "mélange" un répertoire aux apparences amples par rapport aux côtes des deux sondages "f" et "g". D'autre part, bien que le matériel céramologique documenté pointerait à la deuxième moitié du I^{er} siècle av. J.-C., la chronologie de la tour fut fixée à l'époque du Haut Empire⁴³³. L'intérieur des tours rectangulaires devait faire l'objet d'un remplissage de terre et de *picadura de sillares* tout comme nous pouvons encore l'observer à Plaza de Colón n°9 (**fig.24a** et **d**). En d'autres mots, nous pensons qu'il ne serait pas improbable que la partie interne de la tour a été procédée à partir d'une terre réutilisée.

⁴³¹ Gutiérrez Deza (2007: 103) «(...) debe retratarse a finales del siglo II si las piezas pertenecían a un sector mayor reformado, -principios del siglo III d.C. si son reaprovechados de otros sector para la realización de éste».

⁴³² Pizzo, 2010: 141-142

⁴³³ Botella, 1995: 230

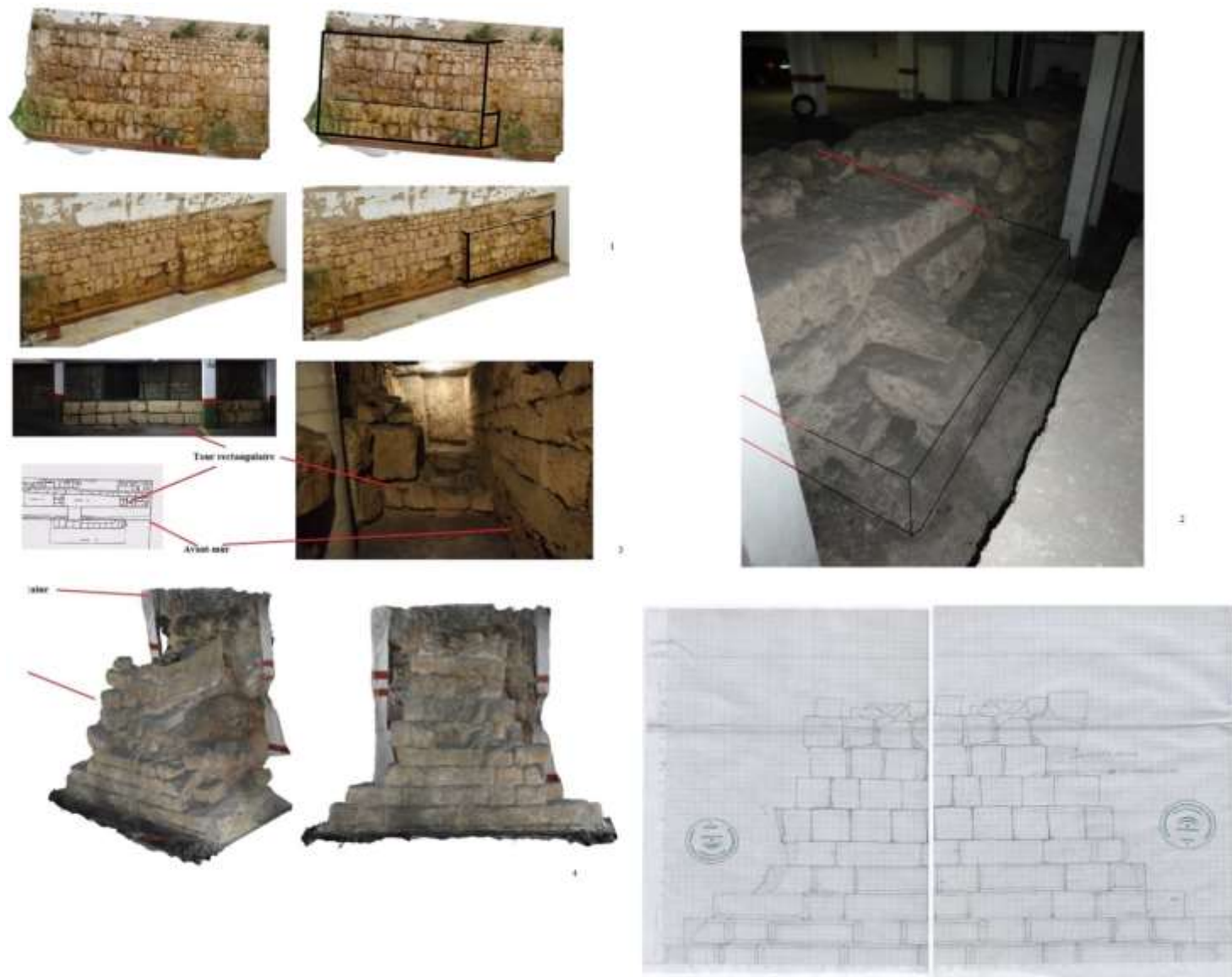


Fig. 178: Les tours dans le secteur septentrional au cours de l'antiquité tardive

Secteur nord-oriental	Longueur	Calle Cairúan	Longueur
Plaza de Colón n°2 (côté oriental)	782 cm	Tour n°1	524 cm
Plaza de Colón n°2 (côté occidental)	519 cm (documentées)	Tour n°2	547 cm
Plaza de Colón n°5	595 cm	Tour n°3	472 cm
Plaza de Colón n°8	800 cm	Tour n°4	536 cm
Plaza de Colón n°9	621 cm	Tour n°5	555 cm
		Tour n°6	543 cm
		Tour n°7 (islamique)	337 cm

Tableau 8: Dimension des tours du secteur nord-oriental (antiquité tardive) en comparaison à celle de la Calle Cairúan (époque impériale)

L'installation de ces tours rectangulaires impliquerait à la fois un processus d'amortissement du *praetorium* (vid. *Supra*), tel que serait attesté à Plaza de Colón n°5 (fig.13, 17) et laisserait suggérer certaines cartographies la présence d'un amas important (fig.127a et b); mais également, la présence d'un projet défensif de certaine ampleur. En effet, d'à partir d'un point de vue hypothétique, si nous prenons la distance comprise entre la tour del Rincón et le site Plaza de Colón n°5, c'est à dire environ 210-215 m, et que nous admettons une tour de 6-8 m de long tous les 10 m comme il semblerait être le cas à Plaza de Colón n°2, nous pourrions dès lors envisager la présence d'environ 12 tours⁴³⁴ (fig.179). Avant que l'emplacement de ces tours se réalise, il faudrait avant tout envisager une réorientation des trames de la muraille, sinon la présence des tours serait impossible surtout à Plaza de Colón n°2 puisque la trame républicaine aurait effectué un pan coupé à cet endroit ou *chaflán* (vid. *supra*) en direction de la Cuesta de Bailio⁴³⁵. Par analogie, il a été documenté au cours de l'antiquité tardive à *Barcino*, la construction de 76 tours sur 1315 m «*lo cual suponía un promedio realmente muy alto si tenemos en cuenta que los tramos de separación entre cubos iban de los nueve a los 14 metros.*»⁴³⁶, d'après les tours documentées, elles auraient une projection externe comprise entre 3,5 et 4m⁴³⁷, pour une longueur

⁴³⁴ Nous devons signaler qu'il s'agit d'une estimation, mais un tel rapport nous oblige à avoir un regard critique, qui porterait sur le fait que les tours soient un peu trop rapprochées à notre goût. Néanmoins si nous appliquons une telle vision, des tours rectangulaires devraient se trouver dans la trame encore visible allant de la Torre del Rincón en direction de Plaza de Colón n°2 (fig.6b, fig.9). Cependant, nous n'avons pas pu identifier des restes pouvant appartenir à ces structures étant donnée les réformes qui se seraient succédées au cours de l'époque médiévale et de l'urbanisation du XIXème-XXème siècle (fig.123).

⁴³⁵ Toujours dans un cadre idéal, si nous appliquons la même règle sur l'hypothétique déploiement des tours dans le secteur septentrional pour la trame qui irait de la tour del Rincón jusqu'à la Cuesta de Bailio (environ 73 mètres), nous pourrions entrevoir l'installation de quatre tours rectangulaires de 8 m de long séparés tous les 10 m. Malheureusement, dans ce secteur nous n'avons documenté aucune structure pouvant s'apparenter à une tour.

⁴³⁶ Puig, Rodà, 2010: 60

⁴³⁷ Puig, Rodà, 2010: 61

comprise entre 4,5m et 6,5m⁴³⁸, un schéma ressemblant à Cordoue. Autre point commun que possède Cordoue avec *Barcino* c'est l'oscillation entre la dimension des tours et leur répétition.

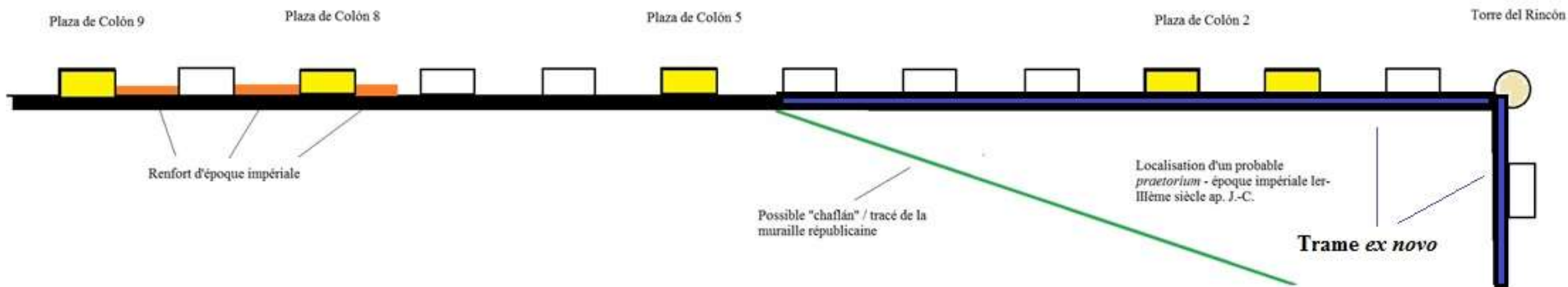
Bien que nous ayons rejeté que la Torre del Rincón ait une origine républicaine (*Vid. Supra*), et en nous basons sur l'intervention archéologique (fiche 1), il s'en détacherait une chronologie au moins médiéval islamique. D'après le sondage 2, il serait probable d'envisager, avec la prudence que cela s'impose, une chronologie émirale, d'une part pour le matériel céramologique qui se caractérise par l'absence de céramique vitrifiée, et d'autre part, la fosse de cimentation de la tour d'époque chrétienne qui coupe ce strate⁴³⁹. Pourtant, aucun indice ni céramologique ni constructif viendrait appuyer une telle argumentation, d'autant plus que même depuis l'intervention archéologique et la publication des résultats, la Torre del Rincón a toujours été présentée dans un moment fondamental (*vid. Supra*). Alors, si nous prenons en compte, l'installation de tours rectangulaires dans le secteur septentrional, et plus concrètement dans le secteur nord-oriental, la succession des tours rectangulaires laisseraient place lors de la jonction des deux trames (méridional et oriental) à une tour semi voir circulaire ; surtout que la distance semblerait être respectée (**fig.179**). L'application d'un tel schéma, n'est pas sans rappeler celui de *Barcino* (**fig.128c, fig.180**).

Dans la péninsule ibérique, nous pouvons seulement nous baser sur le cas de *Barcino*, souvent mentionné comme étant le *castellum*, ce dernier semblerait avoir été édifié autour du IV^{ème} siècle de notre ère⁴⁴⁰ (**fig.128c, fig.180**). En acceptant une telle datation, il serait donc curieux que Cordoue présente une phase d'amortissement de son éventuel *praetorium*, à moins que celui-ci aurait souffert d'une remodelation de sa partie externe; peut-être pour prendre l'allure d'un *castellum* qui disposerait de plusieurs tours.

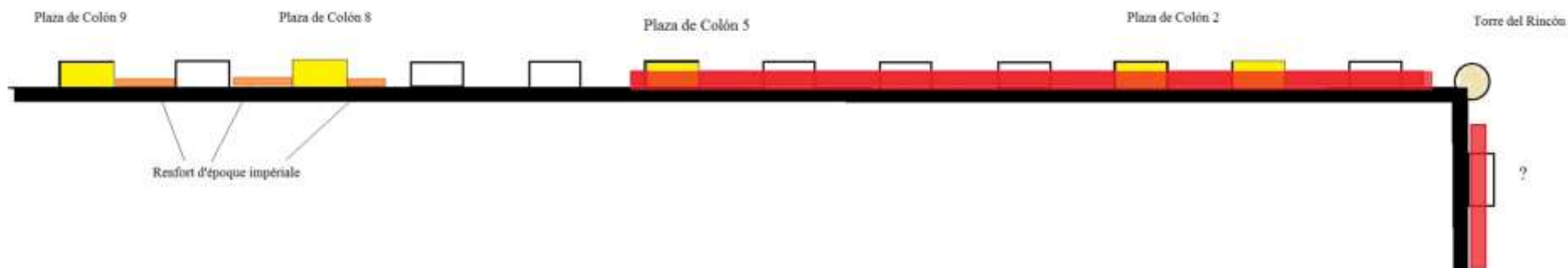
⁴³⁸ Puig, Rodà, 2010 : fig.34

⁴³⁹ Vargas *et alii*, 2005: 328

⁴⁴⁰ Le IV^{ème} siècle n'est pas une chronologie arrêtée, d'autres dates ont été également proposées (Diarte, 2011: 167ss)



Évolution hypothétique du secteur nord-oriental de Cordoue: IVème-Vème siècle ap. J.-C.



Évolution hypothétique du secteur nord-oriental de Cordoue: Vème-VIIème siècle ap. J.-C.

Fig.179: Schéma idéal sur l'évolution du secteur nord occidental de Cordoue au cours de l'antiquité tardive (en jaune les tours documentées; en blanc: les tours restituées; en rouge, *forro* ou deuxième courtine qui s'adosse)

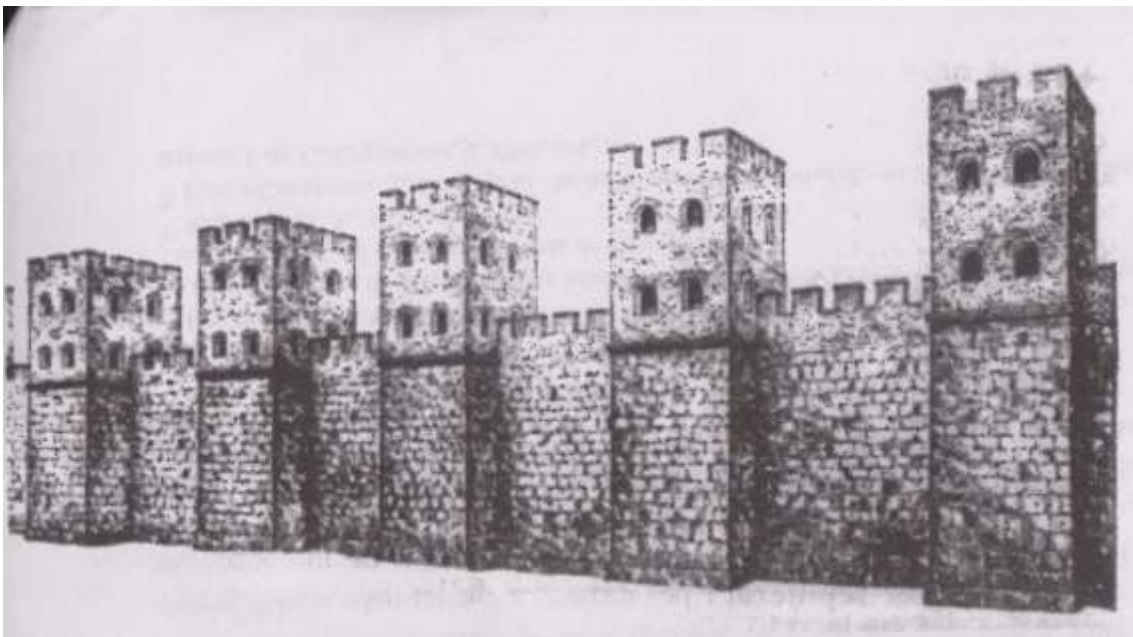
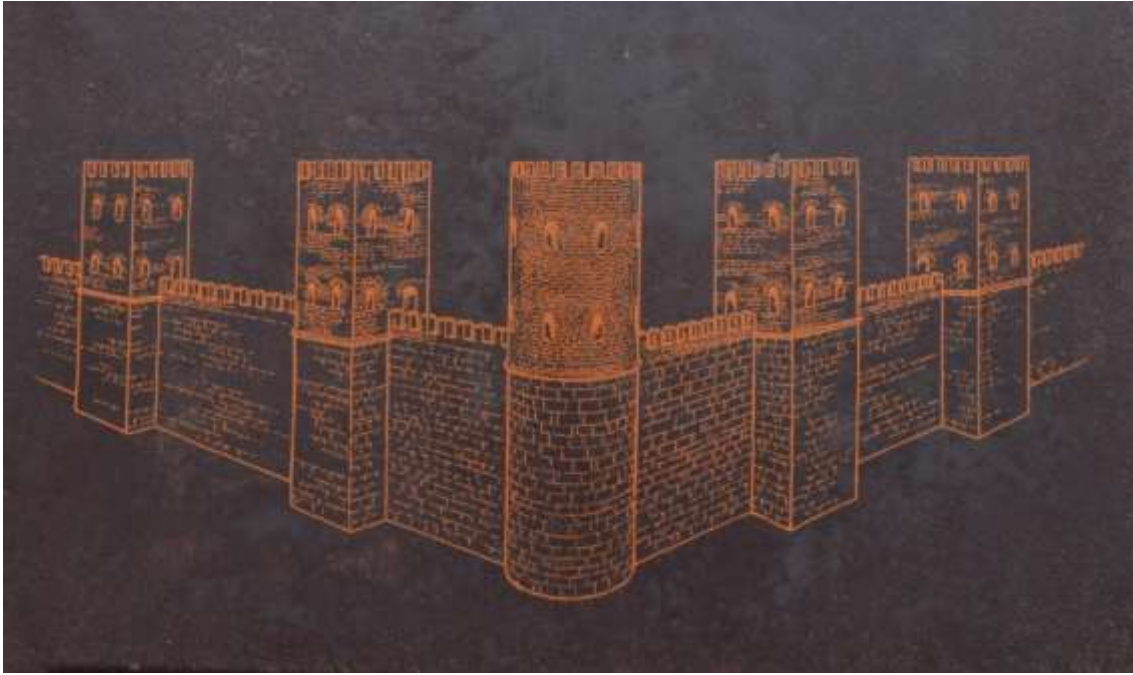


Fig.180: Reconstitution du secteur des tours du *praetorium* de *Barcino* (Information aux publics) et de la Plaza de Ramon Berenguer el Gran (Dessin de M. Ribas, publié par A. Duran i Sanpere en 1943) (Puig, Rodà, 2010: 18 fig.9)

Une autre tour⁴⁴¹ fut installée au cours de l'antiquité tardive, elle se situe au Paseo de la Victoria n°17. Son installation n'a pu se faire que par l'amortissement d'une plateforme (fiche 14) (*vid. Supra*) (**fig.53**). Sa chronologie est fixée aux alentours du III^{ème} siècle

⁴⁴¹ Ruiz Nieto, 2003: 481 «La planta isible presenta una disposición perpendicular a la línea de muralla con una anchura 2'00 metros. Se compone de cinco hiladas y un desarrollo de 4'10 metros desde la rasante hasta el inicio de la cimentación de mampostería. A-1'90 metros de la rasante y en la parte interna del torreón, se aprecia restos de un pavimento del interior de la torre.»

av. J.-C.⁴⁴², en faite suivant la relation qu'entreprendrait la tour avec la plateforme nous aurions en faite qu'une indication *post quem*. La relation d'une plateforme qui ressemblerait à une deuxième courtine avec une tour aux apparences rectangulaires, il semblerait se reproduire un schéma similaire à celui que nous avons documenté à Plaza de Colón n°8 voir n°9. Bien qu'il nous a été impossible d'accéder au site pour son analyse, nous pensons qu'il ne serait pas improbable que la tour (nous ne connaissons aucune dimension) ait des similitudes avec celles du secteur nord-oriental, et donc une chronologie plus tardive.

Ouvrons ici une parenthèse, dans l'avenue Gran Capitán-Ronda de los Tejares (fiche 10), il fut documenté en tant que particularité une ligne de blocs de pierre à bossage qui s'adosse de manière perpendiculaire à l'enceinte; comme il a été énoncé, il pourrait s'agir d'une tour. Dans ce sens, seulement deux tours présentent des restes de blocs à bossage: Ronda de los Tejares n°13 et à Plaza de Colón n°9 (**fig.23c**). La première est datée de l'époque tardo-républicaine⁴⁴³ tandis que la deuxième au cours de l'antiquité tardive. Il est dommage que nous méconnaissons le type de bossage car cela aurait pu être un élément distinctif notable. Il est signalé dans la description de la possible tour situé dans l'avenue Gran Capitán-Ronda de los Tejares qu'elle s'adosse à la muraille, si nous prenons en compte *sensu stricto* ces propos, il faudrait s'en doute penser que nous serions en présence d'une tour rectangulaire d'époque tardive⁴⁴⁴.

Bien que nous méconnaissons la technique constructive des tours situées dans l'Avenida Gran Capitán-Ronda de los Tejares; Paseo de la Victoria n°17, et à défaut de pouvoir identifier clairement une technique constructive⁴⁴⁵, la morphologie des tours apparaissent néanmoins identiques (**fig.178**).

Malgré la carence d'informations, il ne serait pas improbable une possible contemporanéité avec entre les sites situées du Paseo de la Victoria n°17 avec celles se situant dans le secteur nord-oriental.

La datation et l'évolution des tours dépendent de leur relation avec l'installation d'une deuxième courtine, puisqu'une partie d'entre elles sont amorties (*vid. Infra*).

⁴⁴² Ruiz Nieto, 2003: 478, 480-481. En ce qui concerne la chronologie, Ruiz Nieto (2003: 480) reconnaît le manque d'informations pour pouvoir déterminer de manière plus précise la chronologie de la plateforme et de la tour, cependant il compare leur fabrique avec les antérides de la calle Capitulares.

⁴⁴³ Rappelons qu'aucune stratigraphie ne viendrait confirmer cette chronologie, il s'agit d'une interprétation de l'investigation (*vid. Supra*).

⁴⁴⁴ Nous tenons ici à nuancer nos propos face à l'inconnu que représente ce site et la faible information que nous possédons. En effet, au cours de l'intervention de Ronda de los Tejares n°13, il fut écrit dans les chapiers des charges que la tour s'adosait, car à un instant précis, il ne fut découvert qu'une partie, alors qu'en faite il s'agissait d'une tour à talon qui se caractérise par une projection vers l'intérieur et l'extérieur. Le terme "adoser" n'est pas pour autant révélateur et fiable.

⁴⁴⁵ Pour le site Plaza de Colón n°2 se référer à la **figure 12**, Plaza de Colón n°5 (**fig.15**) et Plaza de Colón n°8 (**fig.21**)

6.2. Une double fortification ponctuelle

À l'image d'un des deux types de renfort, des doubles courtines s'adosent à la courtine principale. Nous retrouvons ce procédé dans l'actuel Alcázar, et plus concrètement dans le patio de Mujeres; Ronda de Isasa n°2, calle Amparo n°1; et surtout dans le secteur nord-oriental où nous avons documenté une double courtine à Plaza de Colón n°5 et n°2.

Dans l'Alcázar, l'intervention menée par Montejo et Garriguet a documenté une trame romaine d'époque néronienne, puis deux autres trames –qui sembleraient s'adoser, bien que la relation des structures est guère explicite- ont été datées d'époque islamique (**fig.90; 92a et b**). la première trame⁴⁴⁶ présente une largeur d'environ de 2,75 m. et sa longueur de 4,10 m., avec quatre rangées de sillares calizos taillés de manière régulière avec une union faite à base de mortier de chaux, quelques galets, briques et tuiles ; il y a une domination des *tizones* sur les *sogas*. Un autre mur a été mis au jour, cette structure est construite avec des *sillares de caliza*, mais la taille est de moins bonne qualité, étant donné des dimensions irrégulières. La largeur maximum de ce mur est de 1,30 m. Il semblerait que ce mur aurait servi de renfort à la première courtine qui présentait aussi une couche de concrétion calcaire, signale d'un contact permanent avec l'eau. Il est possible que ce mur soit aussi bien d'époque musulmane que chrétienne. La deuxième trame de la muraille islamique aurait une largeur de 2 m. Son aspect apparaît moins régulier que la première trame, mais avec la technique de construction est similaire, l'union entre les blocs se fait à partir de galets, tuiles et terre sans qu'il y ait des traces de mortier. La muraille romaine et islamique se trouve dans la même fosse de cimentation, ces deux trames sont séparées par un étroit niveau de remplissage (10-25 cm) composé par des pierres, galets, terres et tuiles. (**fig.90a-b, fig.91a-b-c, fig.92a-b**).

En revanche, suite à des résultats d'une intervention archéologique menée par la Escuela Taller al-Hassan I, et terminé au cours de l'année 2002, seulement publié que partiellement; il a été signalé différentes phases de reconstruction et renfort de la muraille primitive (néronienne) avec des trames qui s'adoseraient à cette première entre la moitié du III^{ème} siècle et V^{ème} siècle de notre ère⁴⁴⁷. Le manque d'accès à ces résultats, disponibles au compte gouttes, nous force à nous interroger si cette juxtaposition des trames mentionnées concerne en fait une réinterprétation des résultats de Montejo Córdoba et Garriguet Mata, où les courtines datées d'époque islamique appartiendrait en fait à l'Antiquité tardive. Il s'agit d'un secteur fort compliqué au

⁴⁴⁶ Cette trame a été identifiée comme faisant partie de la muraille islamique car elle se trouve dans l'alignement de la façade sud du Séminaire de San Pelagio (Montejo Córdoba, Garriguet Mata, 1994: 254)

⁴⁴⁷ D'après les informations données par l'archéologue León Pastor, il semblerait que ces trames furent réinterprétées au cours de l'antiquité tardive ; vu que les données ont été l'objet d'une publication récente, cette réinterprétation n'est pas mentionnée en tant que telle (León, León, Murillo, 2008: 268).

niveau des interprétations, et que celles-ci peuvent être sujets à discussion⁴⁴⁸; il se serait installé secteur sud-occidental le *portus* (**fig.163a** et **b**) et même un *castellum*⁴⁴⁹ ou palais wisigoth (**fig.181**) depuis le dernier quart du VI^{ème} siècle⁴⁵⁰.

Une autre trame a été documentée dans le secteur méridionale, au bord du fleuve Guadalquivir, à Ronda de Isasa n°2, calle Amparo n°1. Cette deuxième courtine est composée de tambours de colonne comme *forro*, ainsi que des blocs de *calcarenita* réutilisés (**fig.101b**) sans qu'il y ait une uniformité métrique. Durant le processus de construction de ce mur, il fut altéré la construction antérieure du Haut-Empire, qui semblerait disparaître en certains points. Parallèle à ce mur, vers son intérieur, et à 1,47 m de distance il se construit une autre structure (composé par du matériel réutilisé sillares et tambours de colonne (**fig.101b**), avec de nombreux galets) qui se relationne avec le complexe défensif. Ce mur correspond au nouveau parement de la muraille. La chronologie est comprise entre le V^{ème} et VI^{ème} siècle⁴⁵¹.

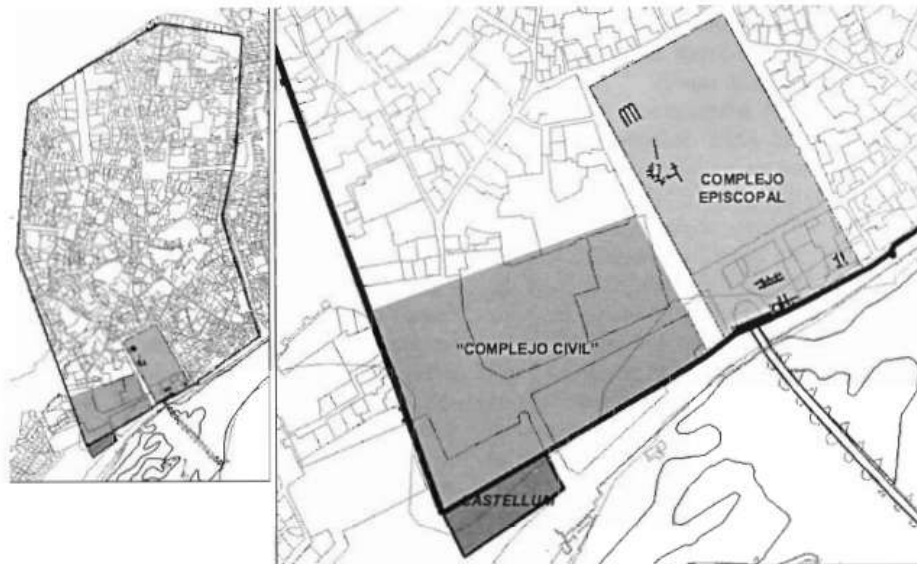


Fig.181: Localisation du palais wisigoth ou *castellum* (León, León, Murillo, 2008: 269 lám.7)

⁴⁴⁸ En ce qui concerne le palais wisigoth, il n'existe suffisamment d'arguments archéologiques qui permettraient de proposer une planimétrie ou reconstitution. Son emplacement se verrait justifier par la présence de l'alcázar qui en serait une continuité. Il faudrait attendre de nouvelles interventions archéologiques pour déterminer l'évolution de ce secteur.

⁴⁴⁹ Pour León, León, Murillo (2008: 269), il s'agirait d'un *castellum* de même sorte que celui de *Barcino* (vid. Supra) «*En un momento difícil de precisar por ahora, pero que situamos a lo largo del siglo VI d.C., se construye un nuevo recinto avanzado sobre el antiguo frente amurallado, que englobaría una amplia superficie interior. De esta fortaleza tan sólo se ha documentado por el momento su cierre oriental – sobre el que apoya el muro este del castillo cristiano-, realizado con una buena y sólida sillería de calcoarenita. El aspecto exterior de este nuevo edificio sería el de un potente saliente rectangular con respecto a la muralla, muy similar al castellu existente en el recinto tardorromano de la ciudad de Barcino. En este caso la datación asignada, no exenta de problemas, se remonta a los comedios del siglo IV d.C. Pese a la diferencia cronológica, el esquema fundacional sería el mismo en ambos casos, al contar un espacio fortificado en el frente urbano orientado al área portuaria y que flanquearía uno de los accesos a la ciudad.*»

⁴⁵⁰ Murillo et alii, 2009: 99

⁴⁵¹ Ortiz Urbano, 2010: 494

Dans le secteur nord-oriental, à Plaza de Colón n°5 une deuxième courtine s'adosse à la primitive, elle romperait même la tour qui s'y était installée au cours de l'antiquité tardive (**fig. 16, fig.17**). Cette trame se superposerait même sur des mosaïques du III^{ème} siècle ap. J.-C. (**fig.14**) (*vid. Supra*). La courtine qui se situe à Plaza de Colón n°2 (**fig.11a et b**) apparaît dans la même alinéation que celle découverte à Plaza de Colón n°5. Les deux trames mentionnées présentent des caractéristiques similaires, dont celle qui est souvent utilisé comme étant un argument d'identification pour l'antiquité tardive, il s'agit avant tout de la réutilisation de blocs de pierre en provenance de d'autres édifices. D'autre part, il apparaîtrait à Plaza de Colón n°2 la disparition des deux tours (**fig.13**).

Dans la calle de los Afligidos n°2 esquina Alfonso XIII, il semblerait qu'au cours du VI^{ème} siècle⁴⁵², la muraille ait été l'objet d'une réforme (U.S.55), mais celle-ci apparaît diffuse et ne s'attacherait qu'au flanc meridional tel que l'indiquerait la réutilisation de blocs qui se disposent sans aucun ordre précis et la réutilisation d'un bloc avec une marque de tailleur de pierre (**fig.74**). Ainsi, il n'aurait été conservé que la cimentation de la muraille d'époque républicaine, et seul un bloc appartiendrait à cet instant historique un parement de 0,90m de haut pour une longueur à peine évaluée. L'interprétation de López Rey nous oblige à nous poser certaines interrogations:

- 1- Il est difficile de comprendre cette phase du VI^{ème} siècle. À en suivre les dires de l'auteur, il aurait été démonté une partie de la muraille républicaine au niveau de sa cimentation pour installer une structure, qui en réalité est à peine identifiable: seulement quelques blocs de pierre réutilisés (un parement de 0,90m de haut). Mais surtout, il est indiqué que cette structure semblerait elle-même amortie à l'époque islamique par un bastion. Pourquoi avoir démonté le parement républicain alors que celui-ci était encore debout (une réforme de telle profondeur n'est apparemment pas justifiée)? Quelle structure aurait été installée et pourquoi celle-ci aurait été amortie en si peu de temps, laissant seulement un parement de 0,90m de haut?
- 2- Il est indiqué qu'un bastion d'époque islamique s'installe sur le parement à peine conservé. Nous émettons des doutes sur la méthodologie employée pour fixer la chronologie:
 - a. Il n'a pas été fouillé la partie interne de la tour
 - b. Il a été signalé un moment caliphal, alors que l'auteur met bien en relief que la différence entre la technique constructive de la tour et les caractéristiques qui définirait une telle période (*vid. Infra*). En effet, les blocs de la tour se disposent de manière arbitraire et se joignent entre eux par l'intermédiaire de *ladrillos y guijarros*.

⁴⁵² Le matériel céramologique sur lequel s'appuie López Rey (2001: 27) consiste à la typologie Hayes 99 d'Africaine D2. L'archéologue reconnaît que le matériel qui permet une certaine datation est très faible. Une donnée reprise par Hidalgo, 2005: 405.

- c. La relation des unités stratigraphiques ne montre pas clairement un moment califal de la tour, son occupation si, mais pas son origine⁴⁵³.

3- La morphologie de la tour est un indice qui se doit être pris en compte:

- a. La longueur de la tour conservée tournerait autour des 5,50-6,20 m d'après nos estimations⁴⁵⁴.
- b. La technique constructive employée pour la tour. Sur la **figure 182**, nous pouvons distinguer, en plus de blocs réutilisés, un bloc apparemment retailé⁴⁵⁵.



Fig.182: Détail d'une pierre apparemment retailée

⁴⁵³ La tour est définie par l'unité stratigraphique 27, elle recouverte par les unités stratigraphiques 10 et 45. La première consiste à strate de sédimentation d'époque médiévale-moderne, alors que la deuxième répond à une sédimentation semblable à l'unité stratigraphique 10 mais plus obscure, pour une grosseur de 0,75 m. qui recouvre une partie de la tour; sa chronologie est pourtant fixée au X^{ème} siècle. Cette dernière recouvre également deux autres unités stratigraphiques définies par les numéros 46 et 49 (strate du III^{ème} siècle). L'Unité stratigraphique 46 correspond à un strate qui présente des: «*limaduras de sillar. Relleno de la zanja de cimentación o de robo para la realización de la U.E. 54*», sa chronologie est fixée au VI^{ème} siècle. (López Rey, 2001).

López Rey (2001: 28; 2002: 107) indique également que les unités stratigraphiques 45 et 47 appartiennent à l'époque islamique: un puit d'eau qui rompt les niveaux d'époque républicaine et une pileta qui s'appuie sur une partie de la muraille. «*Existe un periodo de construcción que encuadramos en el califato, al que se asocian unidades con material islámico muy claro como son las jarras con la decoración de los tres dedos de Fátima, y un periodo de abandon con material de época almohade entre el que se ha localizado un fragmento con decoración de piña. Otros materiales que identificamos con esta fase son algunos fragmentos de atafiores con decoración en verde manganeso, fragmentos de jarras con decoración de los dedos de Fátima y como material residual un conjunto muy interesante localizado en un pozo de época bajomedieval: tres candiles de piqueta y dos especieros con decoración en verde y manganeso, además de otros dos con carena baja y vedrio melado*»

⁴⁵⁴ Les indications métriques que nous proposons ont été prises à partir de photos facilitées par López Rey, que nous retrouvons aussi dans notre catalogue. Notons que seulement une partie de la tour a été mise à jour, ce qui laisserait supposer que celle-ci pourrait atteindre une longueur plus grande, peut-être 8 m (**tableau 9**) –nous méconnaissons la projection extérieure-. Par conséquent, d'un point de vue morphologique, la tour pourrait être adscrite à un moment de l'antiquité tardive.

⁴⁵⁵ Ce détail n'est pas sans rappeler un autre dans l'actuel Fundación Gala qui présente une similitude (**fig.88**) –sans avoir forcément de lien- .

Par conséquent, nous émettons des doutes en ce qui concerne la présence d'une tour en ce qui concerne le site localisé dans la calle de los Afligidos n°2 esquina con la Alfonso XIII. D'une part, d'après le matériel graphique que nous disposons, nous pouvons noter qu'une trame s'installerait devant la courtine républicaine (**fig.183a**). D'autre part, en-dessous de la supposée tour tardive ou émirale, nous pouvons apprécier que la cimentation de cette dernière faite à base de blocs réutilisés (**fig.182**) se poursuit en parallèle de la courtine républicaine (**fig.183b**). Apparemment, une partie de la trame tardive ne s'adosserait pas à la trame républicaine car ses blocs auraient été spoliés (**fig.76**). En d'autres mots, le secteur visible de la trame d'époque tardive correspondrait à sa partie intramuros, cela est unique à Cordoue car nous pouvons observer plus en détail comment se réalise ce processus de "refortification". Notons également l'installation d'un canal (**fig.76**). En ce qui concernerait la chronologie, certains éléments viendraient confirmer une construction au cours de l'antiquité tardive, d'une part ce qui est considéré par López Rey comme étant les niveaux de destruction d'une tour (**fig.16**) pourraient être associés à ni plus ni moins qu'à la préparation de la cimentation de la trame. De fait, tel que nous l'avons observé à Plaza de Colón n°5, la trame qui s'adosse à la républicaine possède des proportions bien plus grande, et par conséquent sa cimentation également. D'autre part, Elle signale qu'une *pileta* s'appuie directement sur la muraille⁴⁵⁶ (**fig.183c**) où de nombreux restes céramologiques (*vid. Supra*) furent découverts indiquant un moment de construction d'époque caliphale⁴⁵⁷. En d'autres termes, ce moment caliphale indiquerait un instant d'amortisation de la trame tardive.

Ces doubles courtines sont souvent associées à un moment de refortification fort documenté dans la péninsule ibérique. Jusqu'à présent l'investigation de Cordoue au cours de l'antiquité tardive se faisait par analogisme aux autres villes tels que Saragosse et *Barcino* (**fig.184a**) ou bien *Augusta Emerita* (**fig.184b**), mais ce processus est de difficile interprétation⁴⁵⁸ (**fig.185**). Dans ce sens, Vaquerizo et Murillo⁴⁵⁹ envisagent un moment de refortification de la ville au IV^e siècle⁴⁶⁰, pour cela ils s'appuient surtout sur les oeuvres de refortification effectuées dans l'actuel Alcázar, et plus concrètement dans le patio de Mujeres. À cet endroit, au cours du III^e siècle et IV^e siècle ap. J.-C., l'enceinte atteint plus de 8 m de large. Vaquerizo et Murillo fondent leur hypothèse

⁴⁵⁶ Lorsque López Rey (2001) interprète les restes d'une trame tardive comme appartenant à un bastion d'époque califale, et qu'ensuite à un moment contemporain à cette période historique, il y aurait une amortisation de la muraille. N'y-a-t'il pas là un non sens?

⁴⁵⁷ López Rey, 2001: 28

⁴⁵⁸ Pour quelques synthèses dans un cadre hispanique, se référer à Diarte Blasco (2011) et Perich i Roca (2014). Nous nous attarderons pas à réaliser une synthèse, notons juste que l'investigation a généralement tendance à mettre en avant un panorama d'insécurité et une vision militaire pour expliquer la refortification des villes au cours de l'antiquité tardive.

⁴⁵⁹ Vaquerizo, Murillo, 2010: 500ss

⁴⁶⁰ Vaquerizo et Murillo émettent cette hypothèse en se basant sur ce qui se passent dans d'autres noyaux urbains de la péninsule ibérique, sans pour autant préciser l'argumentation matériel de leur idée; en d'autres termes, pourquoi le secteur nord-oriental?

de refortification d'envergure en extrapolant cette situation à la zone nord-oriental⁴⁶¹, sans pour autant démontrer une structure existante. Selon une de leur hypothèse, il ne serait pas improbable que des pierres de l'amphithéâtre tombé en désuétude auraient été réutilisées, car cet édifice à aurait pu fournir une matière première suffisante pour un projet d'envergure; dans ce sens, nous pourrions également mentionner le cas du théâtre qui, après un séisme, est devenu une carrière à ciel ouvert⁴⁶².

Signe d'évolution dans le paysage défensif de la ville, l'installation des doubles courtines implique dans le secteur nord-oriental une amortisation d'un certain nombre de tours: Plaza de Colón n°2 et n°5 (**fig.178**), ce moment se réaliserait entre la fin du IVème-début Vème siècle voir plus tardivement. En revanche, la tour rectangulaire placé à Plaza de Colón n°9 continue à se maintenir debout. Par contre, nous sommes incapable de préciser cette phase pour celle située à Plaza de Colón n°8; en effet, nous savons que l'avant-mur d'époque médiévale chrétienne se superpose à cette structure, mais cela n'indique pas que la tour fût amortie à un tel moment. Dans ce sens, nous pensons que par le fait d'une installation des réformes au cours de l'époque impériale, avec l'installation d'une panse (*vid. Supra*), la courtine républicaine se trouverait déjà bien protégée; de plus, les tours à Plaza de Colón n°8 et n°9 seraient postérieures. À Plaza de Colón n°2 et n°9 le processus est contraire, le fait d'amortir les tours il est recherché une certaine uniformité dans la largeur des trames, qui s'obtiendrait au bout de plusieurs réformes. Dans ce sens, si nous reprenons nos dires en ce qui concerne la Calle de los Afligidos n°2 esquina con calle de Alfonso XIII, et nous prolongeons la trame jusqu'à la torre del Rincón viendrait même appuyer cette perspective (**fig.179**). Les restes découverts dans la calle Puerta del Rincón n°3 pourraient être ceux d'un renfort⁴⁶³ (**fig.186**), mais la documentation graphique que nous possédons ne nous permet pas une meilleur approche.

Le caractère ponctuel sur la localisation des trames tardives nous obligerait à entrevoir que la fortification de Cordoue s'effectuerait de manière continue selon les nécessités. D'un point de vue général, il se détacherait en effet que le secteur nord-oriental⁴⁶⁴ ait été celui sujet à une attention plus élevée. Les réformes successives (installation du *praetorium*, son amortissement où reformation avec l'installation des tours, à leur tour amortis par une doublé courtine) en feraient un secteur inexpugnable.

⁴⁶¹ Vaquerizo, Murillo (2010: 508) « (...) *son operaciones que mantienen los recintos existentes, destinadas por tanto a dar respuesta a la creciente inestabilidad, más que a una sustancial remodelación de los sistemas defensivos de la ciudad*».

⁴⁶² Monterroso, Ventura, 2003: 440; Monterroso, 2002b

⁴⁶³ Sur la **figure 189**, nous pouvons constater une certaine alinéation (trait en rouge) entre les blocs, si nous prenons en compte la présence d'un bloc à l'intérieur du couvent de los Capuchinos (**fig.70b** et **122a**), nous obtiendrons à vue d'oeil une première trame d'environ 1-1,50m de large, puis ensuite un renfort d'environ 1,50-2m (?); à moins que l'ensemble de ces blocs ne forment qu'une seule et même structure.

⁴⁶⁴ Pour certains auteurs le secteur nord-oriental de Cordoue serait abandonné à partir de la deuxième moitié du IIIème siècle, et des enterrements auraient commencé à apparaître autour de la moitié du Vème siècle (Perich i Roca, 2014:29)

La plupart des restes documentés se caractérise par une chronologie peu précise, mais surtout se sont des éléments qui restent localisés dans l'espace. C'est pourquoi, il faudrait avant tout se détacher de toute comparaison entre Cordoue et les autres villes de la péninsule. Si nous prenons en compte nos interprétations pour les autres sites situés dans le secteur meridional (*vid. Infra*), il n'existerait aucune relation entre l'installation de courtines dans le secteur nord-oriental et meridional. Ceux-ci doivent être perçus comme des actions indépendantes. L'installation de nombreuses tours dans le secteur nord-oriental et leur amortissement peu de temps après (moins de deux siècles), ce processus serait le signe d'un projet urbanistique concret qui devait marquer un renouvellement d'un secteur, puis finalement sa fin. Si nous acceptons l'idée d'un *praetorium* puis *castellum* dans ce secteur, seulement une concomitance pourrait trouver une résonance avec l'installation d'un nouveau centre gouvernemental vers le VI^{ème} siècle dans le secteur sud-occidental (**fig.181**).

La double courtine qui s'installe dans le secteur meridional, dans le patio de Mujeres entre le III^{ème}-IV^{ème} siècle (voir V^{ème})⁴⁶⁵, puis à Ronda Isasa n°2-Calle Amparo n°1 celle-ci est caractérisée comme un *forro* (V^{ème}-VI^{ème} siècle). Il est curieux de noter qu'entre ces deux trames il n'existe aucun renfort, seulement que la Porte du Pont perd son côté monumental en fermant une de ses entrées entre le VI^{ème} et VII^{ème} siècle⁴⁶⁶ (**fig.94**), pourrait-il y avoir une relation avec ce qui pourrait être une relation similaire dans le secteur oriental⁴⁶⁷? La situation actuelle du site dans l'*ayuntamiento* (**fig.187a**) ne permet pas d'avoir une sécurité quand à son approche scientifique, car il est probable que ce site ait été l'objet d'un démontage lors des travaux d'aménagement (**fig.187b**); c'est pourquoi nous avons décidé de ne pas incorporer ce secteur dans notre catalogue.

En d'autres mots, du fait que cette double courtine installé à chaque extrémité du secteur meridional à des moments historiques différents, ces renforts ne peuvent guère

⁴⁶⁵ León, León, Murillo, 2008: 268

⁴⁶⁶ Nous pensons que l'adscriptio de la chronologie devrait être prises avec précaution, car tel que nous l'avons retranscrit dans notre catalogue se sont surtout trois fragments de fabrication "vulgaire" de marmites qui ont aiguillé cette vision. Nous ne savons pas si le matériel céramologique a été l'objet d'une étude approfondie.

Réduire la taille des entrées ne semble pas être pas propre à Cordoue, bien que nous manquons d'indication pour la plupart des noyaux urbains importants de la péninsule, notons juste qu'à Mérida à l'époque tardo-romaine l'enceinte a souffert de réformes qui affectèrent le transite et les côtes des portes et *portillos*, et «*algunas puertas fueron tapiadas o achicaron su vano*» (Mateos Cruz, 2004: 31)

⁴⁶⁷ Pour des questions de prudence nous avons décidé de ne pas intégrer dans notre catalogue ce qui est actuellement muséalisé dans l'*ayuntamiento*. Il s'agirait sans doute de l'entrée de la place avec portique qui aurait été en partie fermée au cours de l'antiquité tardive. Nous n'avons pas eu accès aux rapports de fouilles, et nous soupçonnons qu'au cours des aménagements de l'édifice moderne ces blocs ont été bougés (surtout dans le côté sud) faussant dès lors la lecture et l'interprétation. Néanmoins il pourrait s'agir d'une réutilisation de blocs qui présentent quelques similitudes avec ceux découverts à Plaza de Colón n°2.

Dans le secteur du temple, au cours du III^{ème} siècle, début IV^{ème}, il semblerait avoir été documenté la désarticulation de la terrasse intermédiaire que se situerait entre le temple et le cirque (**fig.164**), et la place supérieure est fermée dans son côté oriental par un grand mur «*que reintegra el cerramiento de la muralla perdido con la construcción del complejo de culto*» (Murillo *et alii*, 2009: 96). La caractéristique de ce mur est la présence de restes funéraires ou *cupae* (Ruiz Osuna, 2010: 53 plano 2 image 7)

indiquer une fortification dans un cadre militaire⁴⁶⁸, et se doivent de répondre à d'autres motifs. Dans l'état actuel des recherches, nous pensons qu'il est compliqué d'expliquer –par manque d'indices chronologiques- l'aggrégation de trois trames dans le patio de Mujeres⁴⁶⁹. Avec la prudence qui s'impose, il ne serait pas saugrenu de proposer une autre interprétation –peut-être valable au moins pour l'une des deux trames qui s'adosseraient à la muraille romaine-. En effet, tel qu'il fut signalé, entre le IIIème et le IVème deux trames s'adosent, une *intra* et l'autre *extramuros* (**fig.163a**); apparemment, elles ne seraient pas contemporaines, ce qui pourrait laisser suggérer un besoin concret à un moment précis d'installer deux trames supplémentaires. Dans ce sens, il pourrait s'agir d'une protection contre le Guadalquivir et ses débordements⁴⁷⁰. Le risque fluvial est une réalité pour les villes antiques⁴⁷¹, à l'image des plateformes ou *forro* installés pour lutter contre l'érosion, divers moyens sont mis en oeuvre, parfois sous le signe d'une fortification ou autres⁴⁷².

La vivacité du fleuve et la force de celui-ci dans ses méandres auraient obligé à faire preuve d'une adaptation urbanistique⁴⁷³. L'installation de deux renforts successifs dans le patio de Mujeres ne pourrait démontrer que la force du Guadalquivir, il en apparaîtrait être le point le plus faible pour en être une zone favorable aux inondations (**fig.188**).

Entre le troisième et l'arrivée des musulmans, les enceintes de Cordoue expérimentent des modifications, ce sont plusieurs structures qui s'adosent à l'enceinte, malheureusement nous avons visions partiel des techniques constructives employées où il est parfois possible d'établir un moment qui pourrait être contemporain entre les trames localisées à Plaza de Colón n°2 et n°5, puis calle de los Afligidos n°2 esquina con Alfonso XIII (peut-être), mais il n'y a pas de "normes" *sensu stricto*, en tout cas

⁴⁶⁸ Dans le profil historique de Cordoue établi par Rodríguez Neila (1987) le Vème et le VIème siècle Cordoue se trouve prise dans des conflits, mais comme pour les époques antérieures il s'applique les mêmes débats et problématiques en ce qui concerne la relation d'un moment de fortification avec un évènement historique concret.

Nous ne remettons pas en question de possibles préparations à la défense (sans doute sur la partie haute des enceintes), mais les informations sur les structures que nous disposons ne peuvent être associés à un moment belliqueux.

⁴⁶⁹ Dans un premier temps, León, León, Murillo (2008: 234-235) font allusion à la nécessité de maintenir en état les défenses meridionales contre toute attaque, et plus particulièrement des débordements du Guadalquivir. Puis, dans un deuxième moment, après avoir présenté les réparations menées à calle Amparo n°1, Ronda de Isasa n°2, ils mettent en avant que les renforts successifs dans le secteur sud-occidental devraient être mis en relation avec la constitution d'un secteur important d'un point de vue politique (*castellum*), économique, et religieux (complexe épiscopale) (León, León, Murillo, 2008: 269ss) (**fig.181**). Rappelons, que pour León Pastor (2010) à l'époque impériale, il s'agirait d'un complexe portuaire (**fig.164a et b**)

⁴⁷⁰ Pour le cas de Calle Amparo n°1, Ronda de Isasa n°2, Ortiz (2007: 68) semblerait favoriser l'idée que la réforme soit pour répondre aux débordements du fleuve (sans pour autant faire abstraction d'une éventualité militaire).

⁴⁷¹ Allinne, 2007; Leveau, 2012

⁴⁷² Allinne, 2007; Leveau, 2012

⁴⁷³ Ortiz (2007: 60) se réfère à «*un colapso puntual de la muralla, que necesitaría de reparaciones estructurales, a nivel de sustitución de las partes deañadas (...) y erección de nuevos muros desde sus cimientos*».

pour les deuxièmes courtines, au cours du Vème-VIème siècle qu'elles apparaissent construites suivant des techniques constructives différentes (**fig.189**). Certes, nous manquons de perspectives des structures documentées pour pouvoir établir une comparaison, mais il s'avèrerait que plusieurs techniques ont été employés.



Fig.183a: Localisation d'une structure parallèle à la courtine républicaine à Calle de los Afligidos n°2 esquina con la calle Alfonso XIII. 1- Courtine républicaine; 2- Cimentation de la courtine républicaine; 3- Structure parallèle à la courtine républicaine

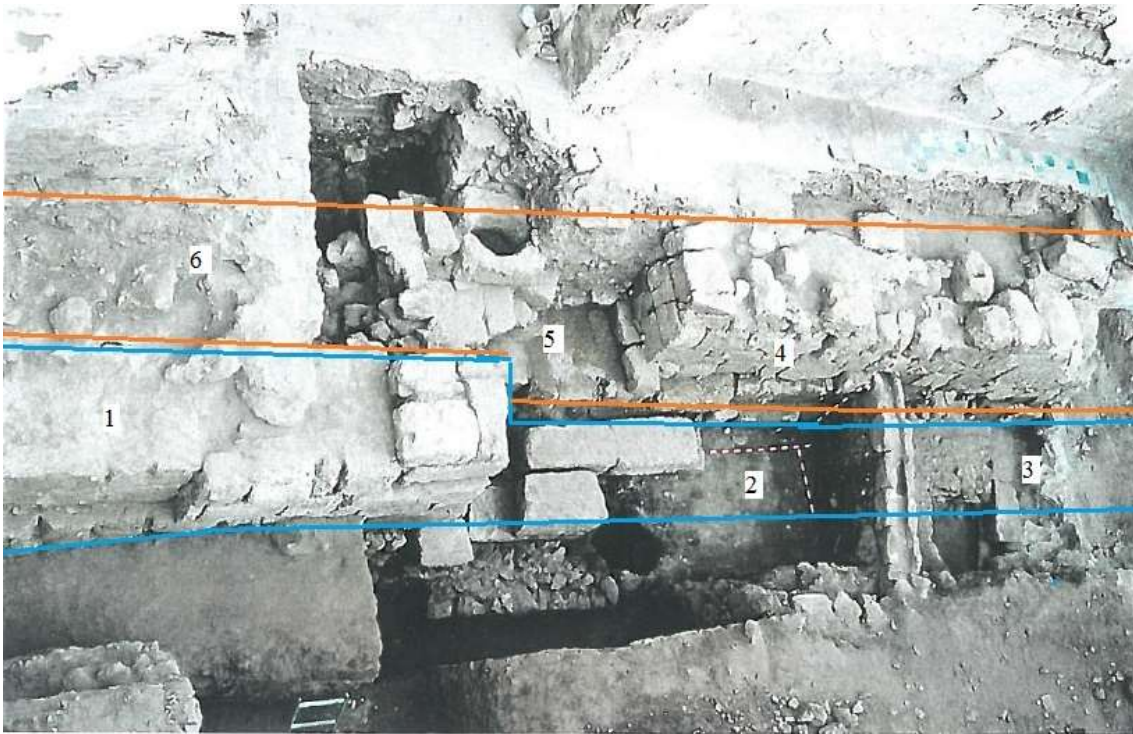


Fig.183b: Distinction des de deux trames de muraille à Calle de los Afligidos n°2 esquina con la calle Alfonso XIII 1- Courtine républicaine; 2 et 3- Cimentation républicaine spoliée; 4- Trame d'époque tardive; 5- Cimentation de la trame; 6- Continuité de la structure tardive



Fig.183c: *Pileta* d'époque islamique d'époque caliphale avec du matériel céramologique lui pouvant être associé à Calle de los Afligidos n°2 esquina con la calle Alfonso XIII. (López Rey, 2001, de gauche à droite.lám.XXIII, lám.XXIV, lám.XIII)



Fig.184a: Détail de fortification au cours de l'Antiquité tardive de *Barcino*



Fig.184b: Détail de refortification au cours de l'Antiquité Tardive à *Augustea Emerita*

MURALLA	Muralla Altoimperial	Muralla Tardía	Uso de otras estructuras públicas	SPOUR
Aquae Flaviae	S	Indeterminado	No	S
Asturica Augusta	S	Finales s. III-IV	No	S
Baetis Claudia	S	No	No	No
Berbecis	S	s.IV	edificios termal	S
Braconis Augusta	No	segunda mitad. S. III	No	S
Caesaraugusta	S	segunda mitad. S. III	No	S
Calagurris	S?	segunda mitad. S. III	edificios termal	S
Carthago Spartia	S	s.III-V	S?	S?
Comidrigis	S	s.IV	edificios, termas	S
Corbalus	S	s.III-IV	plaza, puerto	S
Emerita Augusta	S	s.IV	No	S
Genetiva	S	s.III's V	No	S
Gilga	No	Finales s. III-IV	termas	-
Hispalis	S	Indeterminado	No	-
Ilici?	No	s.VII	termas	-
Iulia	S	Finales s. III-IV	termas	-
Iurru Augusta	No	segunda mitad. S. III	S?	S
Melitani	No	Finales s. III-IV	No	S
Murges	S	Finales s. III-IV	Servicio enterradas?	S
Myrtilis	No	s.V	S?	S
Olibis	S	segunda mitad. S. III-V	No	S
Polentia	No	s.IV	S?	S
Segobrigis	S	No	No	No
Taraco	S	No	No	No
Tarraco	No	Finales s. III	Compuerta Superior	-
Vicenna	Muralla colonial?	s.IV	No	-
Valentia	S	s.III-IV	etc.	No

MURALLA	PERVIVENCIA	Uso		
	Pervivencia espacial	Pervivencia estructural	Pervivencia funcional	
Aquae Flaviae	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Público
Asturica Augusta	Parcial	Parcial	Total	Público
Baetis Claudia	Total	Total	Total	Público
Berbecis	Total	Total	Total	Público
Braconis Augusta	No	No	No	Público
Caesaraugusta	Total	Total	Total	Público
Calagurris	Parcial	Parcial	Total	Público
Carthago Spartia	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Público
Comidrigis	Parcial	Parcial	Total	Público
Corbalus	Indeterminado	Indeterminado	Total	Público
Emerita Augusta	Parcial	Parcial	Total	Público
Genetiva	Total	Total	Total	Público
Gilga	No	No	No	Público
Hispalis	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Público
Ilici?	No	No	No	Público
Iulia	Parcial	Parcial	Total	Público
Iurru Augusta	No	No	No	Público
Melitani	No	No	No	Público
Murges	Parcial	Parcial	Parcial	Público
Myrtilis	No	No	No	Público
Olibis	Total	Total	Total	Público
Polentia	No	No	No	Público
Segobrigis	Total	Total	Total	Público
Taraco	Total	Total	Total	Público
Tarraco	No	No	No	Público
Vicenna	Parcial?	Parcial?	Total?	Público
Valentia	No	No	No	Público

MURALLA	FUNCIONALIDADES							
	Defensiva	Productiva	General	Religiosa	Funeraria	Habitativa-unitaria	Defensiva	Pública-administrativa
Aquae Flaviae							S	
Asturica Augusta						S	S	
Baetis Claudia							S	
Berbecis	S				S	S	S	
Braconis Augusta	S						S	
Caesaraugusta							S	
Calagurris							S	
Carthago Spartia						S	S	
Comidrigis							S	
Corbalus							S	
Emerita Augusta							S	
Genetiva							S	
Gilga						S	S	
Hispalis	S						S	
Ilici?							S	
Iulia							S	
Iurru Augusta							S	
Melitani	S	S	S				S	
Murges							S	
Myrtilis							S	
Olibis							S	
Polentia					S		S	
Segobrigis							S	
Taraco							S	
Tarraco		S					S	
Vicenna							S	
Valentia							S	

Fig.185: Tables récapitulatives sur la situation des enceintes au cours de l'antiquité tardie en Hispania (Diarte Blasco, 2011, tabla XIII, XIV, XV)



Fig.186: Présence d'un renfort dans la calle Puerta del Rincón n°3?



Fig.187a: Photo d'une trame dans l'actuel Ayuntamiento (remontée?) pouvant correspondre éventuellement à la fermeture d'une place selon l'investigation

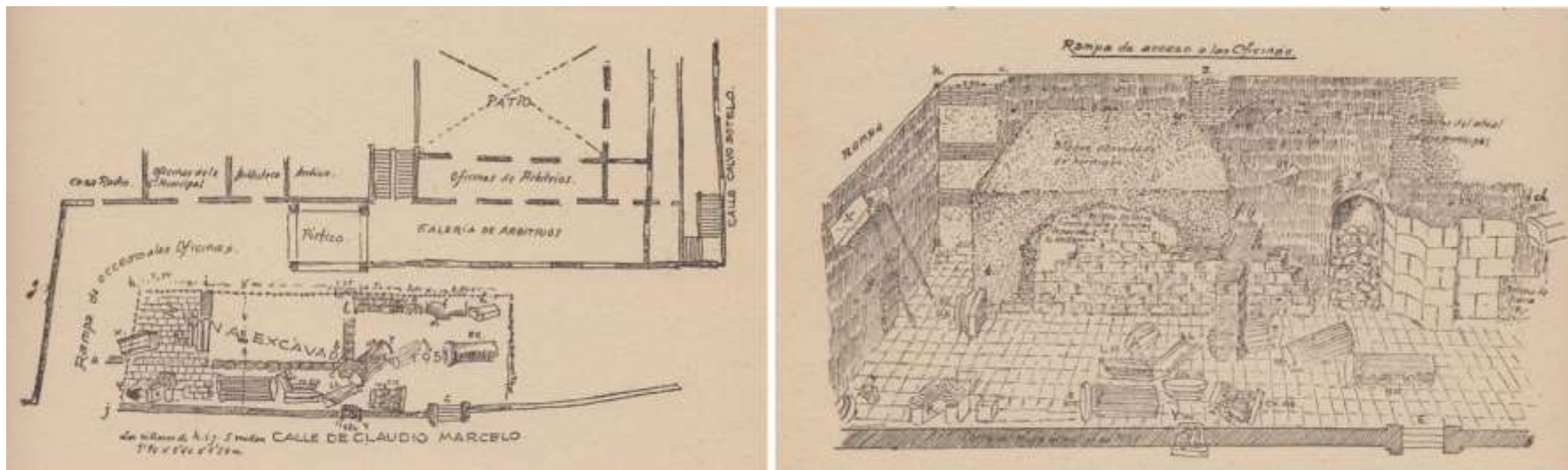


Fig.187b: Croquis des sites du Temple de Claudio Marcelo et de l'Ayuntamiento lors d'excavations (S. de los Santos Gener, 1955b: 133: fig.51, 134: fig.52)

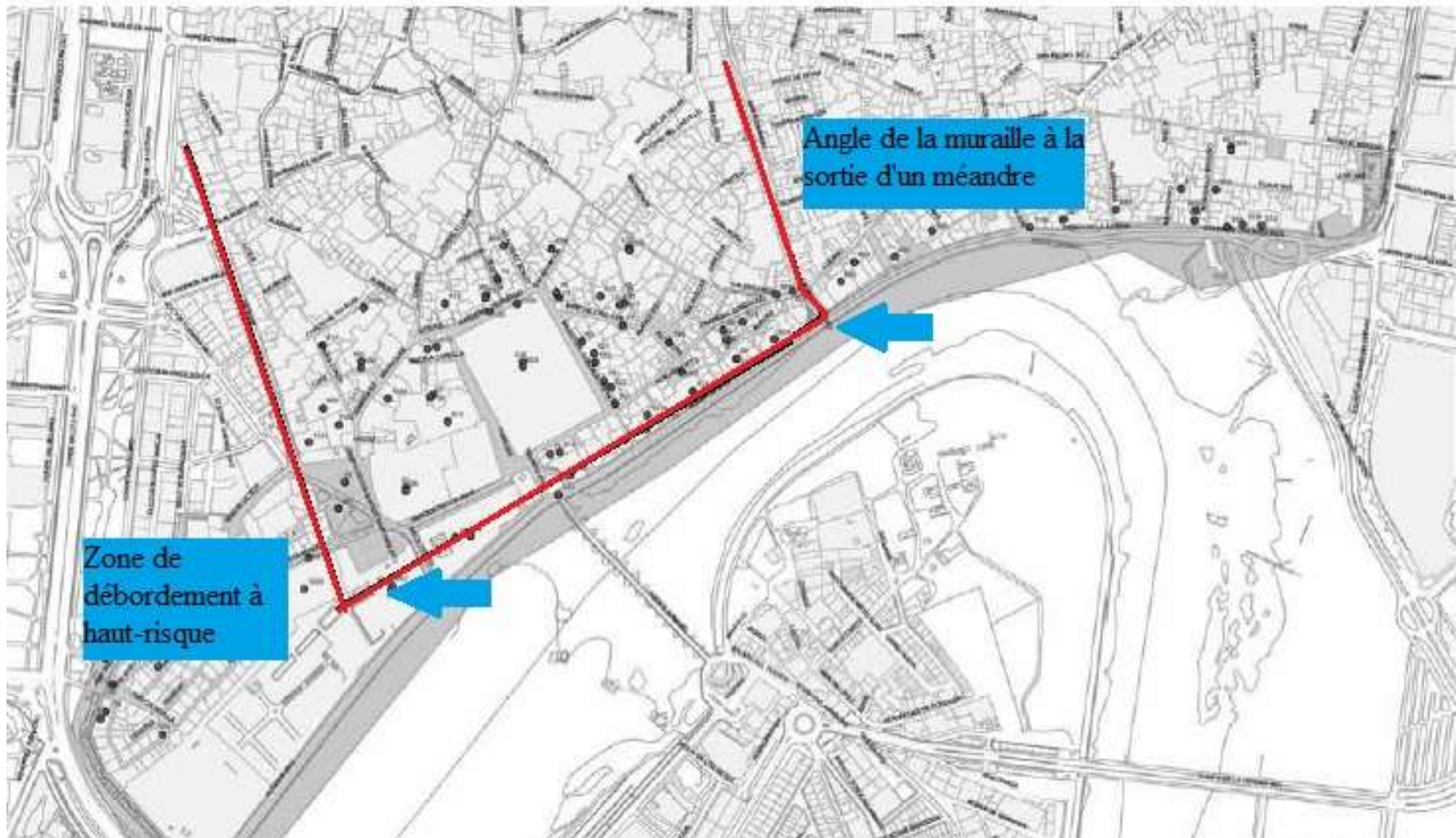


Fig.188: Hypothèse sur l'action du fleuve sur la muraille

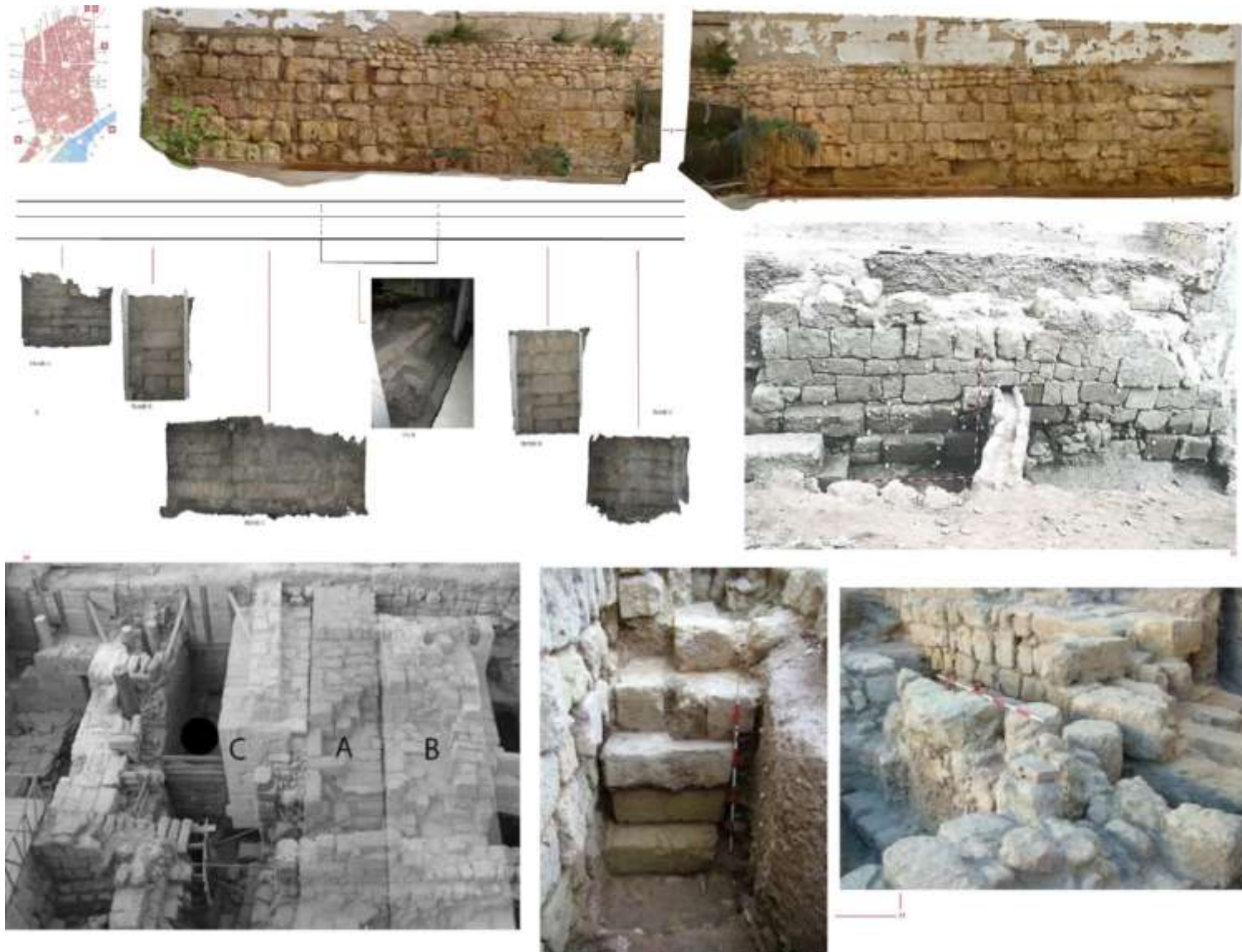


Fig.189: Techniques constructives au cours de l'Antiquité tardive (localisaton par rapport au nuéro de fiche)

7. La récupération de la muraille antique à l'époque islamique

7.1. Une analyse archéologique

Les apports matériels sont très succincts en ce qui concerne l'évolution de la muraille de la *madīna* à l'époque émirale, l'avènement d'Abd al-Rahman III (912-961) en tant que Calife d'al-Andalus marque un tournant dans l'urbanisme cordouan avec la construction de *Madīna al-Zahra*, la construction d'un minaret de la mosquée *aljama*, et une remodelation de l'alcázar⁴⁷⁴, l'heure est venue à l'affirmation de la ville islamique. La phase d'expansion de la ville dans laquelle elle se trouve au cours de la période émirale va s'accroître de manière significative sous le califat, mais cette inertie n'est que malheureusement trop peu documentée sur les défenses de la ville.

Il y a tendance à comparer, à l'image de Escudero *et alii*, les différents secteurs de la ville⁴⁷⁵, d'un côté nous avons la partie septentrionale des courtines supposées en "bon" état dû la conservation actuelle de quelques structures localisées à Plaza de Colón (4,60 m de haut), Ronda de los Tejares n°13 (tour rectangulaire se situant dans l'édifice Riyadh) (7,40 m. de haut), puis dans la partie orientale avec la c/ San Fernando n°42 (7,50-8,00 m. de haut), contrastant ainsi avec le secteur méridional considéré comme plus vulnérable face aux moments de conquête. Les interventions archéologiques ont très rarement documentés une période islamique donnant lieu à un saut chronologique entre l'époque impériale au Moyen-âge chrétien ou bien aucun indice temporel post-romain n'est mentionné: Ronda de los Tejares n° 9⁴⁷⁶ ; Plaza de Colón n° 8⁴⁷⁷ ; Paseo de la Victoria n°49⁴⁷⁸. Ces comparaisons entre les secteurs manquent de sens, il y a beaucoup trop d'éléments temporels et urbains à prendre en compte.

Il est important de ne pas confondre réparation et (re)construction vu que les "évidences" matérielles sont minces, les données recueillies doivent permettre une approche plus mesurée et nuancée au moment de se référer à l'état des enceintes de la *madīna* entre le VIIIe et Xe siècle. Certes, il est tentant mais hautement risqué de ranger ces informations à l'intérieur d'une perspective limitée, c'est-à-dire d'intégrer ces susdites données dans un cadre de projet urbanistique que les sources arabes mentionnent; mais ce que nous pouvons en déduire à partir de tout ce qui a été exposé, c'est qu'il eut une activité dédiée à ce que les murailles continuent à remplir leur rôle fonctionnel, en tout cas à partir de 766 si nous prenons en compte la carte de `Umar.

A partir des recherches actuelles nous sommes dans l'impossibilité de définir le grade des réfections à l'époque islamique. Cependant, d'après l'investigation les murailles

⁴⁷⁴ Acién Almansa, Vallejo Triano, 1998; Vaquerizo, 2003: 122

⁴⁷⁵ Escudero *et alii*, 1999: 208

⁴⁷⁶ Valdivieso Ramos, 2010

⁴⁷⁷ Botella Ortega, 1985

⁴⁷⁸ Aparicio Sánchez, 2001

apparaissent en piteux états, et ce dans un cadre général⁴⁷⁹, ou bien, au contraire, fortes sans garnison avec un pont inutilisable⁴⁸⁰. Penser que les murailles urbaines de Cordoue

⁴⁷⁹ La partie sud de la calle Cairúan (**fig.190**) présente certaines problématiques, pour Ibáñez (1983: 297) au moment de décrire la muraille occidentale, il ajoute « (...) *decir que una parte de este muro oeste estaba destrozada en época árabe y que fueron utilizados sus materiales para reconstruir el puente romano que se encontraba cortado*». Dans le guide archéologique de Cordoue ((ed) 2003: 134) il est signalé qu'il avait un faible intérêt nous en ce qui concerne les murailles, une idée à laquelle nous nous opposons.

Nous pensons qu'il y a une confusion entre sources littéraires et "évidences archéologiques".

1- Les récits de la prise de Cordoue (*vid. Supra*) ne se réfèrent pas au secteur occidental –qui n'est même pas mentionné- mais à celui meridional. De plus, si le mauvais état de cette trame s'avèrerait exact à ce moment historique concret, il aurait été sans doute plus facile de pénétrer dans la ville, qui était même sans garnison, voir encore sous une maigre surveillance. De plus, en se basant sur la documentation archéologique du secteur meridional, et plus concrètement la porte du pont, celle-ci fut fermée entre le Vème-VIIème siècle (*vid. Supra*). Bien que nous interprétons les moments de fortification du secteur meridional sous une autre perspective que León, León et Murillo (2007), ces auteurs indiquent qu'au cours des années centrales du VIème siècle, la ville améliora sa sécurité face à un climat d'instabilité et d'insécurité (León, León, Murillo, 2007: 269). Il serait donc illogique, à notre goût, que les fortifications deviennent un élément secondaire au pont de les laisser se dégrader fortement. En d'autres termes, nous pensons que cette trame aurait été endommagée entre l'année 711 et 719/721, peut-être au cours d'une secousse.

2- a- Jusqu'à présent aucune pierre en provenance de l'enceinte n'a été découverte dans un pont qui a été l'objet de nombreuses urbanistiques. Bien qu'il y a un rapprochement qui est fait dans une lettre, cela n'implique en rien qu'il y ait eu un acte allant en ce sens. En effet, al-Samh ben Malik al-Jawlaní demande une orientation sur les ordres à prendre auprès du calife `Umar b. al-`Aziz: «(...) *Si el Emir de los creyentes me ordena que...*». Dans le même document, il apparaît une réponse: « *Diecese que Omar le mandó levantar el puente con la piedra del muro, y reparar éste con ladrillo si no se encontraba piedra*». Il est curieux de constater qu'il aurait été préféré de réaliser un double travail, dans un premier temps démonter les blocs de la muraille (en plus de ceux sans doute déjà à terre) pour la construction du pont, et dans un deuxième temps, trouver de la pierre pour la réparation de la muraille. N'aurait-il pas été préférable d'extraire directement les blocs pour la construction du pont?

2- b- La réparation avec des briques n'aurait été que provisionnelle étant donné que dans la calle Cairúan et San Fernando tout un secteur est bâti en pierre avec un module *a soga y tizón* islamique (d'époque caliphale en général) (Escudero *et alii*, 1999: 207; León, León, Murillo, 2007: 273) (**fig.190, fig.191**). D'un point de vue chronologique, nous nous trouvons en 719-721, c'est-à-dire entre 8 et 10 ans après que Cordoue soit tombée aux mains des islamiques. Il est surprenant que la ville aurait laissé en piteux états une partie de son flanc occidental durant tout ce temps, soit deux ans durant après avoir été choisi en tant que capital d'al-Andalus (Arjona Castro, 1982: 15-16, Documento 4a) À Cordoue, à l'époque islamique, il y avait deux façons de construire une muraille, soit en utilisant la pierre soit la terre pisonnée. À notre connaissance, l'emploi de tapial pour les murs de la *madīna* n'a pas été attesté; par conséquent, nous sommes en droit de nous demander si les circuits vers les carrières n'ont pas été rouverts plutôt de ce qu'il n'a été pensé. Les 8-10 années post-conquêtes auraient laissé le temps à localiser les carrières –antiques-. Il est idée commune dans l'investigation qu'au cours de l'antiquité tardive, les circuits commerciaux et les carrières ont pris fin, d'où le fait de réutiliser les pierres d'édifices tombés en désuétude; et que plus tard, l'exploitation des carrières trouverait un second souffle au cours de l'époque médiévale. Certes, l'archéologie des carrières est encore à faire. À Cordoue, la question des carrières à l'époque islamique a été abordée par Vallejo et Fernández (2010). Dans leur investigation, il émis une nécessité de 216000 m³ de pierre pour la construction de la muraille intérieure et extérieure de Madinat al-Zahrā (Vallejo, Fernández, 2010: 407), ils reprennent les dires d'Ibn Hayyān où ils précisent que pour la construction de la ville palatine, ce furent 6000 pierres taillées qui étaient acheminés au site tous les jours, et sans prendre en compte les préparations pour les pavements, et autres nécessités (Vallejo, Fernández, 2010: 413). Selon eux, le cycle aurait été le suivant: un arrêt de l'exploitation au cours du IVème-Vème siècles, puis un deuxième soufflé au cours du VIIIème siècle grâce à des artisans en provenance d'Orient, et finalement une décadence dans le dernier tiers du Xème siècle (Vallejo, Fernández, 2010: 416). D'une part, l'idée que les carrières aient été rouvertes au cours du VIIIème siècle peut-être accepté, car nous la proposons également; d'autre part, il serait intéressant de savoir s'il y a eu un arrêt complet de l'exploitation de la pierre dans les carrières, car en fin de compte les tailleurs ont toujours existé (il faudrait même s'interroger combien d'artisans auraient pu faire le voyage depuis l'Orient au cours de la

aurait été en mauvaise état serait selon nous un chemin équivoque, puisqu'il ne faut pas oublier qu'à l'époque wisigoth, l'esprit urbaine persiste, et d'un point de vue politique Cordoue reste une plateforme (*vid. Supra*); de plus, à partir d'une perception archéologique n'oublions pas les réformes qui ont été exécutés tout au long de l'antiquité tardive, bien que nous avons des difficultés de proposer une chronologie plus concrète (*vid. Supra*), il semblerait qu'il y ait une certaine continuité dans l'attention portée à l'enceinte. D'une manière plus générale, nous pourrions pratiquement dire que Cordoue s'est fortifiée –dans le sens large de l'expression- avec vigueur.

Quoiqu'il en soit, il est évident que la muraille romaine fut récupérée à l'époque islamique, tel que le démontre certains secteurs où des blocs aux caractéristiques similaires décrites par Azuar Ruiz⁴⁸¹ pourraient correspondre à la muraille islamique ont été documentés⁴⁸². Ces derniers indiqueraient en tout cas la présence d'une réforme, sans forcément impliquer l'idée que l'enceinte aurait souffert d'une destruction antérieure. Il s'agit des sites localisés dans la calle Cairúan (**fig.190**) et dans la Calle San Fernando (**fig.191**), mais également à Ronda de los Tejares n°9⁴⁸³, et à Plaza de Colón n°9 (*vid. Infra*). En revanche, la lecture muraille réalisée dans la calle San Fernando n°120-122 n'a pas documenté de restes islamiques⁴⁸⁴; alors qu'il est probable que l'arche retrouvée dans le site adjacent (actuel bar la Bicicleta) –suite à des réformations fortuites- appartienne à un moment médiéval (islamique ?) (**fig.192**). Dans le secteur septentrional, Molina Mahedero observe à propos de la tour rectangulaire - antérieurement circulaire- que des activités de réfections auraient eu lieu sur la partie haute de la structure à l'époque islamique. Limité par la séquence stratigraphique, Molina Mahedero fait allusion à un état détérioré des enceintes lors de la conquête musulmane et la nécessité de réparer cet édifice à l'époque émirale et califale. Bien que

conquête où juste après, surtout qu'il ne faut pas perdre de vue que Cordoue ne fut nommé capital d'al-Andalus quelques temps après).

⁴⁸⁰ León, León, Murillo, 2007: 207

⁴⁸¹ Azuar Ruiz (1995: 129) nous rappelle qu'à partir du dernier quart du VIII^e siècle, les oeuvres érigées à caractère religieux ou militaires présentent des traits technologiques semblables, laissant ainsi supposer à une normalisation métrique (à Huesca et à Balaguer se sont des *tizones* très réguliers qui sont employés dans l'exécution des œuvres plus modernes soit 40 x 40 cm) dans l'utilisation des blocs de pierre: 107-115 cm. de longueur, 53-60 cm de large et 48 cm de haut. Apparemment, d'après les données recueillies par les chercheurs cités, il aurait fallu un laps de temps d'environ un demi-siècle pour une établir les prémices d'une identification métrique, la technique *a soga y tizón* aurait été réservée pour les oeuvres statales (Escudero *et alii*, 1999 : 208) malgré une disposition irrégulière.

⁴⁸² Bien qu'il ne semble pas qu'il y ait des doutes à ce sujet, nous désirons faire l'apport suivant. Les critères métriques de ces blocs ont tendance à caractériser une époque caliphale, mais les interventions archéologiques réalisées dans l'Axarquía, et plus concrètement dans le secteur septentrional (Penco, López, Asencio 2010), nous retrouvons de tels blocs dans une trame entièrement datée à l'époque post-islamique (XV^e siècle). D'autre part, dans le secteur sud oriental de la Axarquía, les activités archéologiques qui ont mis au jour la Porte de la Baeza (Moren López, 2002; Bermúdez Cano, 2005) ont été découverts également ce même type de blocs qui ont été datés entre le XI^e et XII^e siècle; récemment il a été émit comme hypothèse le début du XI^e siècle (León Muñoz, Blanco, 2010); même si selon nous, il existe des arguments pour dater telle structure dans la deuxième moitié – fin du X^e siècle (Courault, 2015). En d'autres mots, l'utilisation de ces blocs ne se résument pas uniquement à l'époque islamique, et encore moins à l'époque caliphale, bien qu'il en résulte être un indice typochronologique.

⁴⁸³ Vicent, Marcos, 1983: 244; Escudero *et alii*, 1999: 208 note 10

⁴⁸⁴ Martínez Jurado 2009

Molina Mahedero signale un tel fait, il n'apparaît pas l'avoir documenté archéologiquement⁴⁸⁵ ; en revanche, dans le site adjacent, à Ronda de los Tejares n°9, il a été signalé une superposition de structures islamiques sur celles romaines⁴⁸⁶.

Tel que nous l'avons signalé, il s'agirait là d'un moment plus tardif car cette récupération ne correspond en aucun cas à l'époque islamique, d'une part par le module, mais également dans la préparation. À Plaza de Colón n°9, sur les restes de la trame muséalisée dans un parking souterrain, il est possible de constater une rangée de blocs islamiques mais sur deux niveaux (**fig.193**). Avant l'installation des blocs islamiques, il a été appliqué sur les derniers blocs conservés d'époque romaine, des petits blocs en forme de parallépipède (**fig.194**) dont les dimensions ne sont pas toutes uniformes (longueur x largeur x hauteur) (0,44 x 0,43 x 0,17 m ; 0,31 x 0,39 x 0,15 m ; 0,33 x 0,38 x 0,15 m). Nous pourrions penser que cette préparation permet une nivellation ou remise un niveau étant donné le caractère assez "plat".

Dans les autres secteurs tels que dans la Calle San Fernando, la conservation de l'enceinte ne peut être déterminée, mais il semblerait que l'intervention islamique se résume qu'à la partie supérieure (visible) de la courtine ; tandis qu'à Plaza de Colón n°9, la muraille romaine se conserve un peu près de 4 m. de haut.

Il est important de revenir un instant sur la "récupération" du périmètre de l'enceinte romaine, et surtout en ce qui concerne le secteur de la calle Cairúan. En effet, des nuances doivent être apportées. La continuité existe, l'identification des toponymes des portes islamiques par Ocaña⁴⁸⁷ s'impose en soit comme une validité, ce qui pousse l'ensemble de l'historiographie et de l'investigation cordouane a accepté de manière unanime cette vision. Dans la calle Cairúan (**fig.190**) les restes d'époque caliphale se trouvent au niveau du sol actuel, ce qui continuerait à présenter un niveau assez bas s'il y a eu un phénomène d'*arrasamiento* des structures romaines⁴⁸⁸. Si nous prenons en compte les différentes notices (*vid. Supra*), et la chronologie de cette réforme, nous serions probablement en face à une deuxième actuation dans le secteur occidental.

Il est probable que la Porte d'Almódovar ait une origine romaine, et plus précisément d'époque républicaine (*vid. Supra*). Néanmoins, les tours qui fanquent l'actuelle porte

⁴⁸⁵ Molina Mahedero, 2005

⁴⁸⁶ Cette situation nous est signalé non par Valdivieso Ramos, sinon par Vicent, Marcos (1983: 244), une donnée reprise par Escudero *et alii* (1999: 208 note 10)

⁴⁸⁷ Ocaña, 1935

⁴⁸⁸ Est-ce que la calle Cairúan est-elle une trame *ex novo* sous l'occupation islamique? Au cours de l'intervention archéologique menée à la Puerta Almodóvar, Moreno et alii (2004: 41, 50) ont découvrir un retranchement de la muraille émirale/califale par rapport aux structures romaines. Il est difficile de dire en quoi ce léger retranchement affecterait le reste du tracé, à moins qu'il ne soit ponctuel. L'intervention archéologique menée à Plaza Maimónides n°3-5 n'a pas permis de constater une continuité entre les époques, tout comme la lecture faite par Rodero Pérez (2012) à l'hôtel NH où il se détache une époque médiévale plutôt chrétienne. Au moment de considérer les tours de la calle Cairúan comme étant une fossilisation de tours d'époque impériale, cela nous oblige à considérer le retranchement de l'enceinte islamique comme étant ponctuel tout comme la réforme réalisée au sud de la calle Cairúan.

ont une origine clairement califale⁴⁸⁹ (**fig.195**). La cimentation de la porte se définit par la disposition de blocs a *soga y tizón*, il semblerait que ce soit dans un cadre plutôt décoratif que constructif. Dans ce sens, il a été documenté une rangée de blocs disposés à la corde qui fut retaillé dans le but d'imiter des blocs à *tizón*. La restauration que souffra la porte dans son ensemble à l'époque médiévale chrétienne n'affecta pas la cimentation, il apparaîtrait même que la porte fut «reconstruite». La cimentation est réalisée par l'intermédiaire de grandes plaques de pierre et quelques blocs assemblés irrégulièrement avec de l'*argamasa de cal*⁴⁹⁰. Il a également été documenté un renfort de quatre blocs (**fig.196**), une technique rudimentaire qui rappelle les «*gaviones o pieds de amigo que se disponen a modo de rebancos*»⁴⁹¹.

Réforme et construction *ex novo*, l'apport islamique ne s'arrête pas là, l'ajout de structures défensives supplémentaires telles que des tours vont permettre une meilleure approche chronologique par rapport aux sites nommés ci-dessus qui offrent une ample fourchette temporelle.

Une structure découverte aux alentours de la Porte du Pont⁴⁹² correspondans à «(...) *las cimentaciones de dos muros (UU.EE. 105-127) trabados en perpendicular, fabricados con dos hiladas de sillares y sillarejos que compartimentan un espacio en cuyo interior se encuentra un sedimento de color pardo claro con ripios y cantos de río, que conforma su relleno, tosca imitación de la técnica de empleton. Estas estructuras parecen relacionarse con la relación de una torre que refuerza el acceso a la ciudad desde la Puerta del Puente y que se entrega al lienzo de muralla existente ya desde época visigoda (U.E. 97)*»; le matériel céramologique rencontré dans les sédiments était composé de petites jarres aux tonalités rougeâtre, ocre ou blanc peints à la main ou au pinceau, ainsi que des *ataifores* de fabrique califale, tout cela a permis de déterminer une phase chronologique approximative dite post-califale et plus concrètement dans la première moitié du XIe siècle. Carrasco *et alii* (2003: 291) justifient la présence de cette structure en la relationnant avec l'instabilité politique qui va déboucher sur la *fitna* au cours de la seconde moitié du XIe siècle; en d'autres termes, la tour pourrait être considérée comme étant une structure préventive à un futur moment de conflits.

La principale difficulté de l'étude des structures islamiques réside dans la carence d'éléments qui permettrait documenter une chronologie plus exacte, et non de considérer ce moment islamique comme un seul et même bloc temporel.

⁴⁸⁹ Moreno Almenara *et alii*, 2004: 13-14

⁴⁹⁰ Moreno Almenara *et alii*, 2004: 14

⁴⁹¹ Moreno Almenara *et alii*, 2004: 50

⁴⁹² Carrasco Gómez *et alii*, 2003: 291



Fig.190: Restes de blocs "islamiques" dans la calle Cairúan

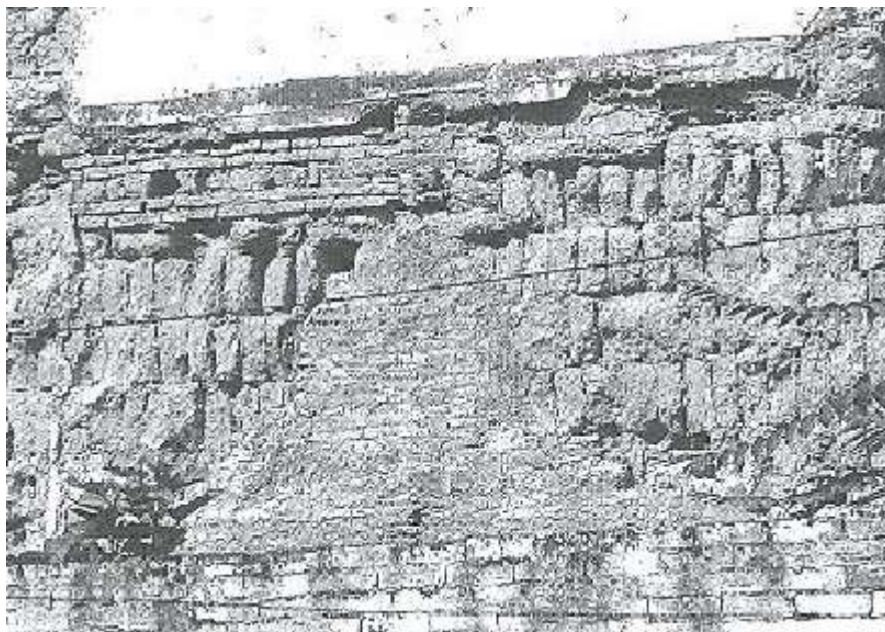


Fig.191 : Restes de blocs "islamiques" dans la calle San Fernando (Escudero *et alii*, 1999 : 207, fig.10)



Fig.192: Restes de l'arche située dans le secteur sud oriental de la *madīna*



Fig.193: Trame islamique Plaza de Colón n°9



Fig.194: Préparation pour l'installation de blocs islamiques



Fig. 195 : Actuelle Porte d'Almodóvar avec détail de sa cimentation (Moreno Almenara *et alii*, 2004: lám,11, 13)

7.2. *L'amortissement de la muraille par des structures islamiques*

Autour de la Porte du Pont et plus précisément à l'est de celle-ci, Carrasco Gómez *et alii*⁴⁹³ ont établi une rapide mais complète synthèse sur les structures ayant dû exister à l'époque islamique, pour cela ils se sont basés sur les résultats de Castejón⁴⁹⁴, García Gómez⁴⁹⁵ et Torres Balbás⁴⁹⁶ qui ont à leurs tours basé leurs recherches sur les auteurs arabes: al-Himyari, al-Maqqari, Ibn Idari et l'auteur anonyme de *Ajbar Machmu'a*. A partir de là, malgré la carence d'indications archéologiques ils ont pu reconstituer un urbanisme relativement concret. Au cours de l'excavation, il fut mis au jour des structures domestiques d'époque émirale et califale qui utilisent l'espace public et le portique romain tombé en désuétude, mais continuent étrangement à respecter l'*intervallum* défini bien antérieurement⁴⁹⁷; des unités habitationales d'époque médiévale islamique sont également retrouvées au cours d'une excavation adjacente⁴⁹⁸, tout comme dans le solar de Ronda de Isasa, 2 et c/ Amparo, 1⁴⁹⁹ où une occupation habitationale islamique est approuvée par la présence de structures qui occupent désormais l'espace public d'autrefois (**fig.103**). Des restes d'un minaret (*alminar* en espagnol) appartenant à une mosquée occupant l'*agger* défini à l'époque romaine a été

⁴⁹³ Carrasco *et alii*, 2003

⁴⁹⁴ Castejón, 1929

⁴⁹⁵ García Gómez, 1965

⁴⁹⁶ Torres Balbás, 1957

⁴⁹⁷ Carrasco Gómez *et alii*, 2003: 285

⁴⁹⁸ Rodero Pérez *et alii*, 2003

⁴⁹⁹ Ortiz Urbano, 2010: 491, 494

également documenté au Paseo de la Victoria n° 17⁵⁰⁰ (**fig.53**); les réalités varient selon les secteurs, dans l'espace de l'ancien couvent du Corpus Christi⁵⁰¹ ce qui avait pu être une zone de résidence associée à un réseau viaire à l'époque impériale est désormais plus qu'un site abandonné, la topographie du site devient peu enclin à une nouvelle utilisation domestique transformant ainsi le lieu en un espace ouvert à l'époque médiévale islamique. Les alentours proches des enceintes ont autant d'importance que l'enceinte en elle-même, l'évolution urbanistique de ses sites représentent des indices clairs sur la relation qu'entretiennent les musulmans avec la muraille ainsi que dans le processus de récupération. Même si nous ouvrons une parenthèse sur la période précédente, notons que les espaces publics, et plus concrètement l'*agger* et l'*intervallum* sont des espaces qui vont se détériorer au fil d'une désorganisation sociale et administrative, à Ronda de Isasa, 2 et c/ Amparo, 1⁵⁰² montre que ces ex-zones communes vont prendre un aspect de "poubelles publiques" durant une longue période avant que les musulmans occupent de manière anthropique de tels lieux. Cette parenthèse devrait porter un certain nombre d'interrogation sur les trouvailles faites dans les secteurs sud-occidental et nord-oriental, il serait sans doute intéressant de rouvrir les débats de ses unités habitationales, puisque tel que nous pouvons le constater dans la plupart des interventions, l'utilisation anthropique des espaces à proximité des enceintes urbaines de la *madīna* se confirme sous les premiers siècles d'occupation islamique, alors qu'il s'agit d'un processus amorcé au cours de périodes antérieures.

⁵⁰⁰ Ruiz Nieto, 2003: 477

⁵⁰¹ Soriano Castro, 2003: 454

⁵⁰² Ortiz Urbano, 2010: 491

CONCLUSIONES

La información arqueológica disponible nos ha permitido enfrentarnos a problemáticas concretas, que se pueden resumir dentro de una perspectiva horizontal (el trazado) y vertical (las reformas, la instalación de nuevos componentes poliorcéticos). Hemos de subrayar que las conclusiones llevadas en cada una de nuestras reflexiones responden a un momento concreto de la investigación de Córdoba; en otros términos, frente a las escasísimas evidencias arqueológicas nuestras interpretaciones resultan ser un compendio de eliminaciones de hipótesis en algunas ocasiones. Por lo tanto, es probable que las futuras intervenciones arqueológicas vendrán confortar o no nuestra visión sobre la evolución de Córdoba a lo largo de la Antigüedad hasta la época Medieval.

Respecto a la muralla fundacional de Córdoba, la investigación ha solido presentar una cronología definida entre dos fechas simbólicas sin que el material ceramológico -a menudo escaso- pueda ayudar a zanjar dicho debate. Sin embargo, nuestro estudio cuantitativo permitió resaltar una preferencia sobre los años 169/168 a.C. Al día de hoy, no existe una argumentación arqueológica sólida que permita consolidar ni confirmar la datación de muralla (excepto el material ceramológico documentado en la torre semicircular de Ronda de los Tejares nº11). No tenemos otra opción que aceptar que los restos documentados en distintos sectores pertenezcan al circuito amurallado de época republicana (s.II-I a.C.) en el sentido más amplio de dicha cronología. De hecho, creemos que se debe usar con cauteloso la expresión “momento fundacional”.

Determinar el trazado de la muralla republicana no sólo tiene como consecuencia la morfología de la ciudad durante este periodo cronológico, sino su impacto en la evolución de las etapas históricas que la suceden. El circuito amurallado en época republicana es sin lugar a duda lo más problemático de restituir. Frente a la falta de documentación arqueológica es mejor dibujar su morfología *en pointillé*. Así, nuestras reflexiones deben ser entendidas dentro de un marco hipotético y de debate. De hecho, el esquema presenta todavía zonas dudosas, y más precisamente en lo que concierne el chaflán exacto en el sector nororiental (entre Plaza de Colón nº5 y Calle Puerta del Rincón nº3). Igualmente, nuestros conocimientos son aún deficientes respecto a la exactitud del cierre meridional. A pesar de ello, la morfología de la ciudad (**fig.196 -1-**) que proponemos se diferencia de la presentada en las últimas décadas; y vuelve a dar otro soplo a hipótesis caídas en desuso.

Durante un momento concreto del siglo I d.C., no identificado (80-30 a.C.), se documentaron una refección del agger que consistía en deshacerse de las infiltraciones de agua mediante el empleo de ánforas.

Es entre los siglos I a.C. y I d.C. que sufrió la ciudad de cambios morfológicos importantes. La ampliación del pomerium en época cesariana ofrece de por sí otra perspectiva de la ciudad, proponiendo un *décalage* entre los límites físicos y jurídicos (**fig.196 -2-**). Habrá que esperar la época neroniana para que se materialicen los laterales (por lo menos el occidental) (**fig.196 -3-**), y que se termine al final de dicha centuria (**fig.196 -4-**). En esta etapa final de ampliación, se supone la ruptura de la cápsula primitiva, pero dicha trama primitiva sigue existiendo, por lo menos en parte, en el

urbanismo aunque pierde su carácter poliorcético para convertirse en un mero muro medianero. La trama republicana se ve en algunas ocasiones reutilizada en espacios domésticos (Escuela de Arte Dramático) o públicos (teatro), sin desaparecer del todo. De modo general, en el Alto Imperio, se suele utilizar el muro de contención como muro medianero de espacios domésticos en distintos sectores de la ciudad (Paseo de la Victoria nº5, nº41, Escuela de Arte dramático, Ronda de los Tejares nº13), sólo fue documentado en Ronda de los Tejares nº21 una ocupación del agger. A partir del final del siglo I d.C. Colonia Patricia se define por otros límites (**fig.196 -4-**), respondiendo a una modificación paulatina sobre un siglo y medio.

Mientras que se materializaba la nueva morfología de la ciudad, se concretaba al mismo tiempo un proyecto urbanístico que cambiará definitivamente su fisionomía externa en el sector oriental mediante la edificación del templo en la Calle Claudio Marcelo. Se había planteado que el edificio religioso se construía sobre la muralla, dicha idea nos parece equívoca porque las estructuras documentadas no corresponden a la definición de la muralla republicana. Por consiguiente, el templo no se superpone literalmente a la muralla, sino debía encontrarse *extramuros*. No obstante, es probable que el conjunto de obras (templo, plaza porticada, Puerta de Roma) hayan probablemente amortizado una parte del recinto amurallado. En el estado actual de la investigación es imposible determinar el grado de afectación. En este sentido, pensamos que los restos de una torre circular hallados en calle Alfonso XIII podrían ser adscritos a dicho momento histórico (Ier siglos d.C.).

De esto depende de la geolocalización exacta del circuito amurallado entre la calle Puerta del Rincón, Calle de los Afligidos nº2 esquina calle Alfonso XIII y la parte trasera del templo. A diferencia de Thouvenot, y según la documentación arqueológica, proponemos un trazado menos inclinado entre la calle Alfaro y Carbonell y Morand.

Al mismo tiempo, (s I d.C.) en paralelo se llevan a cabo reparaciones preventivas. Sin poder aquilatar el momento exacto de dicha centuria, se documentaron en el sector Ronda de los Tejares nº9 y 11 la instalación de una plataforma que se adosa a la muralla, así como un pavimento de *opus signinum*. Dicha última estructura fue documentada igualmente en la Puerta Almodóvar para ofrecer una mayor protección a los sillares erosionados. Se trata de una solución poco documentada en las ciudades, no existe una forma concreta para protegerse contra el agua -la erosión es una faceta-, sino que los remedios son diversificados. En este sentido, Córdoba se convierte en un ejemplo singular.

En el transcurso del Alto Imperio, el sector septentrional parece ser la única zona en haber sido objeto de una reforma. Dicha actuación consistía en reforzar en Plaza de Colón nº8 y 9 la cortina primitiva por un refuerzo. Se trata de una labor puntual, ya que no existen otros forros con las mismas características. A proximidad, se volvió a reconstruir la torre rectangular a talón situada en Ronda de los Tejares nº13. Tal como lo hemos visto, la investigación veía en esta reforma un argumento para relacionarla con las Guerras Civiles; a nuestro modo de ver, y por los motivos ya explicados, se trata de

una correlación poca fehaciente por la falta de evidencias arqueológicas. Basándonos en nuestra reflexión, podemos atrevernos a rechazar la idea común hasta entonces emitida, que consistía abarcar todas las reformas (torres rectangulares, reconstrucción de la torre en Ronda de los Tejares nº13, la instalación de las plataformas) bajo la perspectiva de una renovación urbanística. Por lo tanto, cabría preguntarse si las reformas responderían a un mismo programa urbanístico (en absoluto están vinculadas con la renovación urbanística por ser Colonia Patricia). El único motivo que implicaría la instalación de una segunda cortina a modo de forro, así como la reconstrucción de una torre sería un elemento natural tal como un terremoto. Existen dos terremotos que podrían haber afectado el urbanismo antiguo de Córdoba: el primero se fecharía entre los años 79-72 a.C., y el segundo en el tercer cuarto del siglo III d.C. Ambas cronologías podrían ser aceptables, pero si aceptamos el hecho de que la instalación de los refuerzos en Plaza de Colón nº8 y 9 responden a una misma unidad, debemos inclinarnos para la cronología más tardía respecto a la técnica edilicia empleada (bloques más pequeños, uso del almohadillado y de un enlucido en la parte externa de la muralla). Sin embargo, existen otros terremotos documentados en época Alto Imperial, por ejemplo se conoce el caso de Baelo Claudia que sufrió también de un terremoto en torno a los años 40-60 d.C. Igualmente, podría ser el objeto de otro terremoto no referenciado. El estado actual de la investigación no nos permite una mayor precisión, opinamos que un terremoto asociado a una sedimentación escurridiza habría sido el motivo principal para explicar las reformas.

El contrafuerte que refuerza el muro de contención podría relacionarse hipotéticamente a una reforma tras el terremoto del siglo III d.C., lo cual sería otro indicio. En efecto, esa estructura amortiza un mosaico probablemente del siglo I-II d.C. (recordemos que en esta fecha varios edificios se adosan al muro de contención, por lo tanto el contrafuerte es posterior). Por desgracia, se ha documentado únicamente un solo contrafuerte, de ahí la imposibilidad de ir más allá en la interpretación; de hecho, sería interesante saber si era una instalación puntual, o si se adosaron varios contrafuertes con regularidad. Otra explicación podría ser emitida: el relleno del agger podría haber perdido sus características de mantenimiento (la tierra engorda con la lluvia y se retrotae con el calor) provocando, por lo tanto, un proceso de desestabilización en el cual el muro de contención se retuerce.

Según la cronología dada a lo anterior, es interesante apuntar que otro fenómeno natural habría provocado una necesidad de reforma. Dicha actuación se materializa por el adosamiento de otro forro en el Paseo de la Victoria nº17. Esta estructura podría asemejarse tanto a los refuerzos de Plaza de Colón como a las plataformas de Ronda de los Tejares; a nuestro modo de ver, se trataría de una estructura híbrida –por lo menos en las funciones que desempeñaría- para proteger la muralla primitiva de los procesos erosivos y de inundación provocados por el arroyo del Moro.

Entre los siglos III-V aparecen otros forros en el sector meridional, y más concretamente en el patio de Mujeres donde se dispusieron uno en el siglo III, y otro en los siglos IV-V d.C. Esta sucesión de forros en este concreto sector (interno y externo)

ha sido puesta en relación con las inundaciones del río Guadalquivir por ser una zona con alto riesgo.

Al flanco opuesto de la ciudad, en el sector nororiental, el supuesto praetorium se vería afectado por una renovación urbanística entre los siglos IV-V d.C. De hecho, se podría entender como el último momento morfológico de la ciudad, visto que los límites se ven ligeramente aumentadas (**fig.196 -5-**). La consecuencia es la amortización de una parte del praetorium por la instalación de una trama *ex novo* al este de Plaza de Colón nº5 en dirección de la Torre del Rincón, donde formaría un ángulo y se dirigiría hacia calle Puerta del Rincón nº3. Pensamos que en un momento contemporáneo se adosa a la muralla, tanto primitiva como *ex novo* un conjunto de torres rectangulares alargadas cada 10 metros (Plaza de Colón nº2, 5, 8, 9; Ronda de los Tejares esquina con Gran Capitán (¿?); Paseo de la Victoria nº17 (¿?)). Si nos basamos únicamente sobre la documentación arqueológica podríamos entrever que dicho programa urbanístico afectó únicamente el sector septentrional, tal vez para sintonizar las reformas del sector nororiental con el resto del sector septentrional. Igualmente, cabría preguntarse cómo afectó la instalación de torres rectangulares respecto a las torres preexistentes; en el caso de Plaza de Colón nº8, la edificación de una torre rectangular no plantea problema, visto que la torre semicircular fue amortizada y desapareció en un momento del Alto Imperio tras adosar a la muralla primitiva una segunda cortina.

A partir del siglo V d.C. se multiplicaron actuaciones en el circuito amurallado. De una parte, podemos apuntar, mediante el ejemplo de la Puerta del Puente, que las entradas de la ciudad se ciegan y pierden su carácter monumental. Aunque carecemos de datos arqueológicos sostenibles, no sería improbable que los restos musealizados en el actual Ayuntamiento correspondan también al cierre de la supuesta plaza porticada. En el mismo momento, se adosó un segundo forro en Patio de Mujeres por ser una zona de alto riesgo de inundación.

Entre los siglos V-VI d.C. se añadió una segunda cortina que tiene como particularidad de amortizar las torres rectangulares entre Plaza de Colón nº5 y Plaza de Colón nº2 (probablemente hasta la Torre del Rincón). Es decir que serían unas siete torres rectangulares que habrían desaparecido (sólo 3 fueron documentadas arqueológicamente). A pesar de una documentación arqueológica escasa en lo que concierne el yacimiento calle Puerta del Rincón nº3, no descartamos la posibilidad de la existencia de un forro, y probablemente de una o varias torres con una tipología similar a las descritas, entre dicha calle y la Torre del Rincón.

El único motivo que podría explicar un ciclo de vida de las torres tan corto (menos de dos siglos) es una reforma urbanística que planteaba un desplazamiento del castellum localizado en el sector nororiental a la zona suroccidental.

La reinterpretación de los restos arqueológicos en calle de los Afligidos nº2 esquina con Alfonso XIII podrían ser un forro puntual o bien la continuación de un forro que empezó desde Plaza de Colón nº5 hasta Torre del Rincón dónde giraría en dirección de calle de la Puerta del Rincón nº3 siguiendo hasta la calle Alfonso XIII. Esta hipótesis

debería implicar otra explicación que podría ser asimilada a un refuerzo militar; no obstante, el refuerzo de la muralla mediante la anulación de las torres son de hecho medidas antipolióricas. Por lo tanto, no hay que olvidar que en el sector oriental discurre un arroyo: así la posibilidad de una sedimentación frágil, la topografía, y diversas obras urbanísticas han quizás provocado un tambaleo del recinto.

En el siglo VI d.C. se utilizó el medio de otro forro para proteger la muralla del meandro del Guadalquivir en el sector suroccidental.

Durante la tardoantigüedad, los procesos de fortificación se asocian principalmente en el marco de una sinergia defensiva, tal como ha sido aplicado a Córdoba extrapolando situaciones de otros núcleos urbanos. A partir del siglo III d.C. se suele hacer hincapié como fenómeno general el refuerzo de los recintos urbanos⁵⁰³ tales como Zaragoza⁵⁰⁴; en Mérida durante los siglos VI-VII (sector septentrional: Calle Morería y Alcázar)⁵⁰⁵ etc. De otra parte, se ha apuntado que las ciudades se refortificaban para cumplir con algunas leyes (el Digesto), dicho proceso se convierte en un símbolo de dinámica de las ciudades. Este carácter es también un particularidad de ciertas ciudades (Mérida, Barcelona), pero la interpretación suele anclarse dentro de una visión de peligro. En cambio, nuestras interpretaciones ponen en relieve motivos vinculados a condiciones naturales, visto que las reformas son demasiado puntuales.

Uno de los mayores intereses de nuestro trabajo es aportar un poco más sobre la recuperación del núcleo urbano en época islámica; y más concretamente, la perspectiva diacrónica de nuestra investigación permite establecer un primer estado de la cuestión. La conquista relatada por los musulmanes dejó la imagen de ciudades con murallas derruidas o en mal estado. Esa visión se ha reforzada por la anclada tradición de los investigadores que vieron la Antigüedad Tardía como el período decadente de las ciudades. Hasta ahora, las investigaciones abarcaron los recintos amurallados desde una perspectiva medieval islámica, lo que provoca un carácter paradójico cuando desde hace algunas décadas se entiende la ciudad islámica como una continuación de la antigua.

En efecto, las sucesivas reformas llevadas a cabo en todo el circuito amurallado a lo largo de la Antigüedad Tardía demuestran la atención llevada para que el circuito amurallado permaneciera en buen estado. Por consiguiente, no sería equívoco afirmar que la muralla de Córdoba tenía una buena salud en el 711.

Además, se suele señalar un momento califal en lo concierne a las reformas documentadas arqueológicamente. Las fuentes literarias apuntan a veces a una construcción de muralla, pero al basarnos únicamente en la documentación material, conviene subrayar nuestra incapacidad de determinar la amplitud de las aludidas obras (¿sector concreto tal como el alcázar y/o arrabal, meras reparaciones o recrecimiento?). Aunque, cabría ser cauteloso respecto a la amplitud de las obras mencionadas en las fuentes (y según el periodo), procede en época califal una dinámica de renovación,

⁵⁰³ Pilar Diasco, 2011

⁵⁰⁴ Asís Escudero, Hernández Vera, Núñez Marcén, 2007: 48

⁵⁰⁵ Mateos Cruz, Alba Calzado, 2006: 156-157

probablemente oriunda de un mismo programa urbanístico. De hecho, en Plaza de Colón nº9 se visualiza perfectamente la recuperación así como el recrecimiento de la cortina. Es posible que suceda lo mismo en la Calle Ambrosio de Morales nº11, o bien en la calle San Fernando. En cambio, para la calle Cairúan son dos hipótesis que podemos plantear, o bien se trata de una construcción islámica *ex novo*, lo cual supondría que la muralla antigua se encontraría ligeramente retranqueada, o bien las reformas han sido más profundas en aquel sector lo que podría corresponder a su derrumbe descrito en una fuente (así la torre documentada podría haber sido reconstruida). De todos modos, la Puerta de Almodóvar parece haber sido objeto de una reforma.

De modo independiente a una renovación “generalizada” de las fortificaciones, se documentó la instalación de una plataforma en la Puerta de Almodóvar para protegerla de la erosión, a pesar de un preestablecido pavimento de *opus signinum*. Aunque la plataforma tiene características distintas, responde a la misma función que las estructuras encontradas en Ronda de los Tejares nº9 y 11.

Para terminar nuestro trabajo, deseamos reiterar el carácter puntual de los hallazgos arqueológicos, por lo cual, en absoluto consideramos nuestra investigación como cerrada. Hemos intentado, a pesar de las dificultades, ofrecer lo mejor posible un soporte consistente para abrir debates. A nuestro modo de ver, estamos en el kilómetro cero de la investigación, no se trata de una perspectiva negativa, sino de una motivación por lo que nos queda por aprender de dicho yacimiento. Es cierto que nos hemos destacado de la asociación muralla/conflicto militar. Hasta hace poco, se definían las obras sobre los circuitos amurallados dentro de un debate *securitas/dignitas*⁵⁰⁶. Por mucho que ese debate se haya enraizado en época imperial, se extrapola para todas las épocas históricas, pero se induce una ambigüedad en la fase de indentificación / interpretación. Los trabajos de Hourcade sobre las fortificaciones de la Península Ibérica han permitido preñarse du recul frente a la asociación sistemática con los conflictos militares, dándoles una definición más urbana. Dicho investigador veía en las fortificaciones Alto Imperiales un traumatismo de las guerras civiles, una situación que P. Gros había definido como una refortificación militar simbólica del paisaje. No obstante, a lo largo del Bajo Imperio y Antigüedad Tardía prevalece la idea de una fortificación para enfrentarse a momentos de inestabilidad, aunque a veces se apunta un motivo de renovación urbanística; lo que al final, resulta ser un débat sans fin ou faux débat. En otros términos, el estado de investigación de las fortificaciones urbanas no permite determinar con suficiente precisión los procesos de fortificación en el conjunto de un territorio tal como Hispania. La generalización de los motivos puede ser un freno a una mejor comprensión de las murallas urbanas. En absoluto se trata de negar que hubieran preparaciones frente a algunos hechos militares concretos, pero las “evidencias arqueológicas” pueden engañar, y no corresponder a lo que parecen. Sincronizar la dinámica de Córdoba con otras ciudades resulta ser un ejercicio complejo, pero sobre todo peligroso. Sería conveniente por motivos geográficos comparar el comportamiento

⁵⁰⁶ Gros, 1996: 39

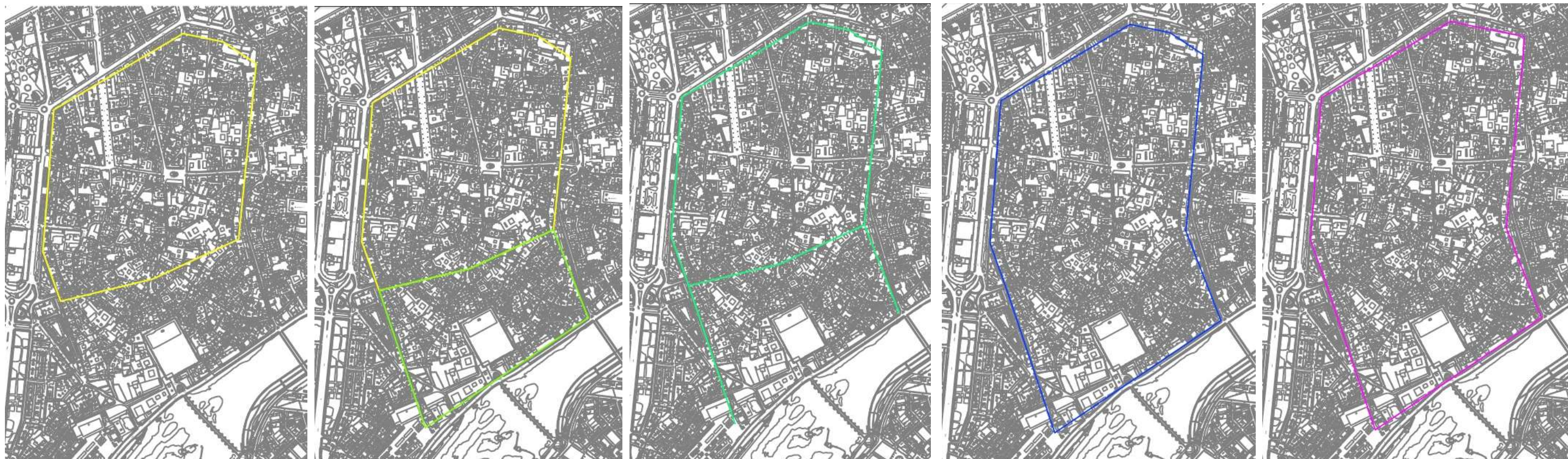
de la muralla de Córdoba con otros núcleos de la del sur de la Península Ibérica, pero también en función de las similitudes topográficas y del estatuto jurídico. Por desgracia, se resume la situación por un estado de investigación muy dicotómico y una documentación arqueológica esparcida; por ejemplo ciudades tales como Itálica, Hispalis, Baelo Claudia presentan un potencial de investigación trascendental para entender mejor la actitud de la fortificación urbana, sin olvidar tampoco el caso de Mérida⁵⁰⁷.

Aparte de que hay pocas ciudades que proponen investigaciones exhaustivas de sus recintos amurallados, encontramos una problemática recurrente que es el de la estratigrafía. Además, cada ciudad responde a una evolución propia, con sus características edilicias que la definen, lo que convierte cada ciudad en un yacimiento único. En otros términos, las reformas podrían depender de la calidad de los materiales empleados, del ambiente natural, y de la definición morfológica del recinto urbano. Por ejemplo, en el caso de Zaragoza, se consolida la muralla en distintos tramos durante el siglo II d.C. a pesar de una carencia estratigráfica que aún no lo ha confirmado, pero sería posible según algunos autores que el perímetro de la ciudad haya sido reducido porque la zona estuvo sometida a los caprichos del río⁵⁰⁸ (al día de hoy no han sido demostrados, ni siquiera los límites de la ciudad anterior al siglo III d.C.).

En el caso de Córdoba, los datos cronológicos son tan endeble que no podemos atrevernos a atribuir la datación de un acontecimiento conflictual tan concreto a una estructura que abarca una cronología de uno o varios siglos. Sin embargo, nuestra investigación ha permitido restituir el ciclo de vida de la muralla sobre unos 1200 años (**tabla 9**). De ahí se dependen, o bien un programa urbanístico (sector nororiental, ampliación hacia el Guadalquivir, quizás calle Cairúan en época islámica o recuperación de la muralla), o bien una labor puntual para reparar el recinto amurallado. Ambas actuaciones pueden ser contemporáneas (**tabla 9**). A nuestro modo de ver, los motivos responden a factores naturales, y muchos de ellos pueden ser incluidos dentro de un programa relacionado a la gestión del agua. El recinto amurallado es antes de todo un ente vivo, las reparaciones y las obras mayores permiten, entre otras, coger un pulso urbanístico de la ciudad, el recinto como cualquier estructura se gasta con el tiempo y, tal como pensamos haberlo intuido para Córdoba, necesita un mantenimiento continuo (**tabla 9**).

⁵⁰⁷ Pizzo (2010) ofrece una recopilación de datos.

⁵⁰⁸ Beltrán Lloris, 2007: 39. Dicho autor menciona que el siglo III d.C. la muralla fue objeto de constantes cuidados y puestas al día.



Phase 1

Phase 2

Phase 3

Phase 4

Phase 5

Fig.196: Évolution de la morphologie de la ville au cours de l'antiquité. 1-Tracé d'époque républicaine (en jaune); 2-Tracé d'époque tardo-républicaine (en jaune) avec l'ampliation du *pomerium* à l'époque césarienne (en vert); 3- Tracé primitif (en jaune) avec la matérialisation des trames latérales qui correspondraient au *pomerium* à l'époque néronienne; 4- Tracé de *Colonia Patricia* à la fin du Ier siècle de notre ère (en bleu); 5-Tracé des remparts au IVème-Vème siècle de notre ère (ultime phase d'évolution avec une redéfinition du secteur nord-oriental (en violet)

Chronologie	Site	Fortification urbaine	Gestion de l'eau	Amortisation	Motifs
80-30	C/Afligidos esq c/Alfonso XIII		Réforme de l' <i>agger</i>		Drainage
Ier ap. J.-C.	Museo Arqueológico			Amortisation de la muraille par le théâtre	Nouveau schéma urbain
Ier ap.J.-C.	Ronda de los Tejares 9		Plateforme et plaque d' <i>opus signinum</i>		Érosion
Ier ap.J.-C	Ronda de los Tejares 11		Plateforme muraille et tour		Érosion
Ier ap. J.-C.	Puerta de Almodóvar		Plaque d' <i>opus signinum</i>		Érosion
Haut-Empire	Plaza de Colón 8	<i>Forro</i>		Disparition de la tour semi-circulaire	
Haut-Empire	Plaza de Colón 9	<i>Forro</i>			
Haut-Empire	Ronda de los Tejares 13	Reconstruction tour rectangulaire à talon		Édifice s'adosse au mur de contention	Effondrement, réforme urbanistique???
Haut-Empire	Paseo de la Victoria 5			Édifice s'adosse au mur de contention	
Haut-Empire	Paseo de la Victoria 41			Édifice s'adosse au mur de contention	
Haut-Empire	Escuela Danza			Édifice s'adosse au mur de contention	
Haut-Empire	Angle Ronda de los Tejares-Paseo de la Victoria	Construction d'une tour rectangulaire			
IIè-IIIè	Ronda Tejares 21			Désapparition de l' <i>agger</i>	Installation habitation
Haut ou Bas Empire	Paseo de la Victoria 41	Construction d'un contrefort au mur de contention			Mur vrillé par les changements de pression de la terre
IIIè	Paseo de la Victoria 17		<i>Forro</i>		Érosion/inondation
III-Vè	Patio de Mujeres		2 <i>Forro</i>		Inondation
IV-Vè	Torre del Rincón	Tour circulaire			
IV-Vè	Plaza de Colón 2	Trame + 2 tours rectangulaires			
IV-Vè	Plaza de Colón 5	Tour rectangulaire			Transformation du <i>Praetorium</i>
IV-Vè	Plaza de Colón 8	Tour rectangulaire			
IV-Vè	Plaza de Colón 9	Tour rectangulaire			
IV-V è (?)	Gran Capitán-Ronda de los Tejares	Tour rectangulaire			Réforme septentrional vor avec <i>Praetorium</i> ???
Post III (IV-V)ème (?)	Paseo de la Victoria	Tour rectangulaire			Réforme urbanistique
V-VIIè	Porte du Pont	Cegamiento puerta			
V-VI è	Plaza de Colón 2	2e courtine		ammortisation des tours	Délocalisation? Et renfort de la partie nord
V-VIè	Plaza de Colón 5	2e courtine		ammortisation d'une tour	Délocalisation? Et renfort de la partie nord
V-VIè (?)	Calle Puerta del Rincón	2e courtine???			Délocalisation? Et renfort de la partie nord-orientale
V-VIè	c/Afligidos 2 esq Alfonso XIII	2e courtine			Renfort de la partie orientale
VIè	Ronda Isasa esq c/ Amparo	<i>Forro</i>			Inondation
Époque islamique	C/ Ambrosio de Morales 11	Récupération de la muraille Antique ou construction <i>ex novo</i>			
Époque caliphale	Plaza de Colón 9	Récupération de la muraille antique			
Époque caliphale	Puerta de Almodóvar		Plateforme		Érosion
Époque caliphale	Calle Cairán (+tour rectangulaire)	Récupération o reconstruction de la muraille (<i>lex novo</i> ?)			

Tableau 9: Recompilation des interventions sur la muraille de Cordoue depuis l'Antiquité jusqu'à l'époque médiévale

BIBLIOGRAPHIE

Ación Almansa, M.; Vallejo Triano, A. (1998): «Urbanismo y Estado islámico: de Corduba a Qurtuba-Madīnat al-Zahrā'», dans Cressier, P.; García Arenal, M., *Genèse de la ville islamique en al-Andalus et au Maghreb occidental*, Madrid, p.107-136

Adam, J.P. (1989): *La construction romaine: matériaux et techniques*, Paris

Alapont Martín, Ll.; Calvo Gálvez, M.; Ribera i Lacomba, A. (2010): «La destrucción de Valencia por Pompeyo (75 a.C.)», *Quaderns de difusió arqueològica* n°6, p.1-39

Alba-Calzado, M. (2004): «Evolución y Final de los espacios romanos emeritenses a la luz de los datos arqueológicos (Pautas de transformación de la ciudad Tardoantigua y Altomedieval)», dans Nogal Basarrate, T. (ed.), *Augusta Emerita, Territorios, Espacios, Imágenes y gentes en Lusitania Romana*, Mérida, p.207-255

Allinne, C. (2007): «Les villes romaines face aux inondations. La place des données archéologiques dans l'étude des risques fluviaux», *Géomorphologie: relief, processus, environnement* [en ligne], 1/2007, mis en ligne le 01 avril 2009, consulté le 24 août 2015. URL: <http://geomorphologie.revues.org/674> ; DOI : 10.4000/geomorphologie.674

Andrieu, J. (Texte établi et traduit) (1954): *César Guerre d'Alexandrie*, Paris

Anónimo (1950): Una crónica Anónima de Abd al-Rahman III al-Nasir, ed., trad., notas e índices de E. Levi-Provençal y E. García Gómez, Madrid-Granada

Antico Gallina, M. (2011): «Strutture ad anfore: un sistema di bonifica dei suoli. Qualche parallelo dalle *Provinciae Hispanicae*», *Archivo Español de Arqueología*, 84, p.179-205

Aparicio Sánchez, S. (1995): «Dos excavaciones arqueológicas de urgencia en la calle Blanco Belmonte de Córdoba n°4 y n°s. 22 y 24», *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1992, III, Actividades de urgencia*, Puerto Real, p.224-334

Aparicio Sánchez, L. (2001): «Intervención arqueológica de urgencia en el Paseo de la Victoria n°49 recayente a la C/ Tejón y Marín n°6, en el lienzo oeste de la muralla romana de Córdoba», *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1997, Actividades de urgencia, III*, Sevilla, p.172-181

Araque González, M. (2007): *Informe A.A.P. C/ Ambrosio de Morales 11* (Inédit)

Arjona Castro, A. (1982): *Anales de Córdoba Musulmana (711-1008)*, Córdoba

Arjona Castro, A. (1997): *Urbanismo de la Córdoba califal*, Córdoba

Asís de Escudero, F. de; Hernández Vera, J.A.; Núñez Marcén, J. (2007): «Arquitectura oficial», dans Beltrán Lloris (Ed.), *Zaragoza, Colonia Caesar Augusta, 4, Ciudades romanas de Hispania, Las capitales provinciales*, Roma, p.43-56

Azuar Ruiz, R. (1995): «Las técnicas constructivas en al-Andalus. El origen de la sillería y del hormigón de tapial», dans de la Iglesia Duarte, J.I. (Coord.), *V semana de estudios medievales, Nájera del 1 al 5 de agosto 1994*, Logroño, p.125-142

- Barker, S., Russell, B. (2012): «Labour figures for roman Stone-working: Pitfalls and potential», dans Camporeale, S., Dessales, H., Pizzo, A. (Coord.), *Arqueología de la construcción III: Los procesos constructivos en el mundo romano: la economía de las obras, Anejos de AEspA*, Madrid, Mérida, p.83-94
- Beltrán Lloris, F. (2011): «...ET SOLA OMNIVM PROVINCIA RV M VIRES SVAS POSTQVAM VICTA EST INTELLEXIT. Una aproximación a Hispania como referente identitario en el mundo romano», dans Caballos Rufino, A.; Lefebvre, S. (Eds.), *Roma generadora de identidades. La experiencia hispana*, Madrid, p.55-77
- Beltrán Lloris, M. (2007): «Topografía y evolución urbana», dans Beltrán Lloris, F. (Ed.), *Zaragoza, Colonia Caesar Augusta, 4, Ciudades romanas de Hispania, Las capitales provinciales*, Roma, p.29-42
- Beltrán Martínez, A. (1976): «Caesaraugusta», *Symposium de ciudades augusteas, Bimilenario de Zaragoza, 5-9 octubre*, Zaragoza, p.219-261
- Bermúdez Cano, J.M. (1992): *Informe sobre seguimiento arqueológico, Paseo de la Victoria nº41* (Inédit)
- Bermúdez Cano, J.M. (2005): «La Puerta de Baeza en la cera de la Ajerquía», *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2002, Actividades de Urgencia, III*, vol. I, Sevilla, p.333-349
- Bernal, D. et alii (2007): «Abandonos en algunas *insulae* del barrio industrial a finales del siglo II d.C.» dans Arévalo, A.; Bernal, D. (Eds.), *Las cetariae de Baelo Claudia, Avance de las investigaciones arqueológicas en el barrio meridional (2000-2004)*, Cádiz, p.383-453
- Bessac, J.-C., Sablayrolles, R. (2002a): «Problématique archéologique des carrières antiques en Gaule», *Gallia*, tome 59, p.3-9
- Bessac, J.-C., Sablayrolles, R. (2002b): «Recherches récentes sur les carrières antiques de Gaule. Bilan et perspectives», *Gallia*, tome 59, p.175-188
- Blanco Freijeiro, A., Corzo Sánchez, R. (1976): «El urbanismo romano de la Bética», *Symposium de ciudades augusteas, Bimilenario de Zaragoza, 5-9 octubre*, Zaragoza, p.137-162
- Blázquez, A. (1914): «El puente romano de Córdoba», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 65, Madrid, p.457-465
- Bloch, D. J. (2006): «*Res Sanctae* in Gaius and the Founding of the City», *Roman Legal Tradition*, 3, p.48-64
- Botella Ortega, D. (1995): «Intervención arqueológica de urgencia en la Plaza de Colón, 8», *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1992, Actividades de Urgencia, III*, Cádiz, p.235-243
- Buyé, I. P. (1991): «Una torre defensiva romana bajo la C/. Muralla (Sagunto, Valencia)», *Arse*, 26, p.123-132
- Cabanas, R. (1980): *Geología cordobesa (guía del Sector Norte)*, Córdoba

Caballos Rufino, A. (Ed.) (2010): *Ciudades Romanas de Hispania, Itálica-Santiponce Municipium y Colonia Aelia August Italicensium*, Roma

Cadiou, F. (2003): «Guarnison et camps permanent: un réseau défensif des territoires provinciaux dans l'Hispanie républicaine?», dans Morillo Cerdán, A.; Cadiou, F.; Hourcade, D.; *Defensa y territorio en Hispania de los Escipiones a Augusto (espacios urbanos y rurales, municipales y provinciales): coloquio celebrado en la Casa de Velázquez (19 y 20 de marzo de 2001)*, Universidad de León, Casa de Velázquez, p.81-100

Cadiou, F., Navarro Caballero, M. (eds.) (2014): *La Guerre et ses traces. Conflits et sociétés en Hispanie à l'époque de la conquête romaine (IIIe-Iers. a.C.)*, Bordeaux

Camacho Cruz, C. (1999): *Informe 2nda fase intervención arqueológica de Urgencia Paseo de la Victoria, 5, Córdoba*, Expediente Delegación de Cultura 3908 (Inédit)

Cano Fernández, A., Millán Torres, V. (2005): *Historia General de Córdoba de Andres de Morales*, vol.1/2, Córdoba

Canto, A. (1997): «Algo más sobre Marcelo, *Corduba* y las colonias romanas del año 45 a.C.», *Gerión XV*, p.253-281

Carandini, A. (a cura di) (2006): *La leggenda di Roma*, Traduzione di Lorenzo Argentieri, Roma

Carandini, A. Capelli, R. (a cura di) (2000): *Roma: Romolo, Remo e la fondazione della città, Catalogo della mostra, Roma, Museo Nazionale Romano, Terme di Diocleziano, 28 giugno-29 ottobre 2000*, Milano

Carrasco Gómez, I. *et alii* (2003): «Informe.memoria de la I.A.U. en el Paseo de la Ribera (1991-2001). I. Sector de la Puerta del Puente», *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2000, Actividades de Urgencia, III*, v.1, Sevilla, p.283-298

Carrillo, J.R. *et alii* (1999): «Córdoba. De los orígenes a la antigüedad tardía», dans García Verdugo, F.R., Acosta Ramírez, F., *Córdoba en la Historia: La construcción de la Urbe. Actas del Congreso. Córdoba 20-23 de Mayo, 1997*, Córdoba, p.37-74

Castejón, R. (1929): «Córdoba califal», *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, 25, Córdoba, p.254-339

Castejón, R. (1962): «Informe sobre derribo de muralla en el Paseo de la Victoria», «Ponencia sobre la muralla de Córdoba», *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, n°84, julio-diciembre, p.205-216

Castelló Moxó, F. (1976): «Descripción nueva de Córdoba musulmana, Traducción y notas», *Anuario de Filología, Separata 2, Universidad de Barcelona*, Barcelona, p.123-154

Castro Sánchez, J. (edición bilingüe) (1992): *La guerra de Hispania*, Madrid

Courault, C. (2015) (en presse): «Nouvelle approximation sur la fortification des faubourgs de Madīnat al-Qurtuba au Xème siècle», *Antiquitas*

- Costa Palacios, C.M. (1992): «Informe de la consolidación y traslado a un nuevo soporte del conjunto de mosaicos y piezas de mármol pertenecientes a Plaza Colón número 4, Córdoba», *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1990, Actividades de urgencia, III*, Sevilla, p.73-77
- Costa Palacios, C.M. (2000): *Vigilancia Arqueológica, Paseo de la Victoria, 5* (Inédit)
- Davies, R.W. (1968): «A note on some Roman soldiers in quarries», *Trans Cumberland Westmorland Antiq Archaeol Soc* 68, p.22-29
- Díaz Ariño, B. (2008): «Las murallas romanas de Cartagena en la segunda mitad del s. I. A.E.», *Zephyrus, LXI*, enero-junio, p.225-234
- Diarte Blasco, P. (2011): *Morfología del cambio urbano en Hispania: la adaptación de los espacios públicos romanos a la nueva realidad tardoantigua*, Tesis Doctoral, Zaragoza
- Díaz de Ribas, P. (1627): *De las antigüedades y excelencias de Córdoba*, Córdoba
- Diouron, N. (Texte établi et traduit) (1999): *Pseudo-César Guerre d'Espagne*, Paris
- Dore, S. (2010): «La *damnatio ad metalla* degli antichi cristiani: miniere o cave di pietra?», *ArcheoArte*, 1, p.77-84
- Dozy, R. (1967): *Analectes sur l'Histoire et la Littérature des Arabes d'Espagne par Maqqarī, Ahmad ibn Muhammad, 1855-1861*, réimpression Amsterdam
- Dupré Raventós, X., Remoà Vallverdú, J-A. (2002): «A propósito de los residuos urbanos en Hispania», *Romula 1*, p.39-56
- Ehmig, U. (2002): «Deux assainissements avec amphores à Mayence (Germanie supérieure)», *Gallia*, 59, p.233-251
- Escobar Camacho, J.M. (1985): «Historia Medieval», *Córdoba y su Provincia*, Sevilla, p.207-323
- Escobar Camacho, J.M. (1987): «El recinto amurallado de la Córdoba bajomedieval», *La Ciudad Hispánica siglos XIII al XVI*, Madrid, p.125-152
- Escobar Camacho, J.M. (1989): *Córdoba en la Baja Edad Media*, Córdoba
- Escobar Camacho, J.M. (1994): «La ciudad de Córdoba a fines de la Edad Media: funciones urbanas», *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencia, Bellas Letras y Nobles Letras, Julio-Diciembre, 127*, Córdoba, p.201-213
- Escobar Camacho, J.M. (2003): «La imagen de una ciudad a fines de la Edad Media: Córdoba en la época del Gran Capitán», *Córdoba, el Gran Capitán y su época*, Córdoba, p.15-45
- Escudero Aranda, J.M. *et alii* (1999): «Las murallas de Córdoba (El proceso constructivo de los recintos desde la fundación romana hasta la Baja Edad Media)», dans García Verdugo, F.R., Acosta Ramírez, F. (Coords.), *Córdoba en la Historia: la construcción de la Urbe. Actas del Congreso, Córdoba 20-23 de Mayo, 1997*, Córdoba, p.201-244

- Fabre, P. (Texte établi et traduit) (1972): *La guerre civile*, Paris,
- Fear, A.T. (2002): *Rome and Baetica, Urbanization in Southern Spain C.50 B.C.-AD.150*, Oxford
- Fincker, M. (1986): «Technique de construction romaine: la pince à crochet un système original de mise en oeuvre des blocs de grand appareil», *Revue archéologique de Narbonnaise*, tome 19, p.331-336
- Fuentes, R. *et alii* (2003): «El territorio de la ciudad», dans Vaquerizo Gil, D. (Dir.), *Guía arqueológica de Córdoba*, Córdoba p.29-33
- García Fernández, E. (2014): «Estrabón (III 2,1) y la fundación de Córdoba. Una nueva propuesta de interpretación», dans Chiabà, M. (cura), *Hoc Quoque Laboris Praemium*, Tieste, p.173-187
- García Gómez, E. (1965): «Crónica arqueológica de a España musulmana, LVII, Notas sobre la topografía cordobesa en los «Anales de Al-Ḥakam II» por `Īsà Rāzī», *Al-Andalus Revista de las escuelas de estudios árabes de Madrid y Granada*, Volumen XXX, Madrid-Granada, p.319-379
- Garriguet Mata, J.A. (2010): «Samuel de los Santos Gener y los inicios de la Arqueología Urbana en Córdoba», *Anejos de Anales de Arqueología Cordobesa*, 2, 2009-2010, Córdoba, p.11-18
- Godoy Delgado, F. (1990): «Intervención arqueológica de urgencia en C/ Blanco Belmonte nº20 y 22. Córdoba.», *Anuario Arqueológico de Córdoba*, 1987, *Actividades de urgencia*, III, Sevilla, p.159-162
- González, J. (1994): «Cohors V Baetica», *Habis*, 25, p.179-188
- González Acuña, D. (2011): *Forma urbis hispalensis: el urbanismo de la ciudad romana de Hispalis a través de los testimonios arqueológicos*, Sevilla
- Gros, P. (1996): *L'architecture romaine du debut du IIIè s. av. J.-C. à la fin du Haut-Empire. I., Les monuments publics*, Paris
- Gutiérrez Deza, M.I. (2007): *Los "Opera Sectile" Cordobeses*, Córdoba
- Gutiérrez Deza, M.I. (2012): «Notes on local stone use in Colonia Patricia Corduba (Córdoba, Spain)», dans Gutiérrez García-M., A., Lapuente Mercadal, P., Rodà de Llanza, I. (Eds.), *Interdisciplinary Studies on Ancient Stone, Proceedings of the IX Association for the Study of Marbles and Other Stones in Antiquity (ASMOSIA) Conference (Tarragona 2009)*, Tarragona, p.493-499
- Gutiérrez García-Moreno, A. (2009): *Roman Quarries in the Northeast of Hispania (Modern Catalonia)*, Tarragona
- Gutiérrez González, J.A. (2006): «Las fuentes arqueológicas informadoras del espacio medieval: la ciudad de León como ejemplo», dans Arízaga Bolumburú, B.; Bartoloni, G.; Gilda

- Benedettini, M. (a cura di), *Sepoltri tra i vivi, Buried among the living, Evidenza de interpretazione di contesti funerari in abitato, Roma, 26-29 Aprile 2006*, Roma, p.639-651
- Hidalgo, R. (1993): «Nuevos datos sobre el urbanismo de Colonia Patricia Corduba. Excavación arqueológica en la c/ Ramírez de las Casas-Deza 13», *Anuario Arqueológico de Córdoba* 4, p.91-134, esp. 105
- Hidalgo Prieto, R. (2005): «Algunas cuestiones sobre la Corduba en la Antigüedad Tardía», *VI Reunió d'Arqueologia cristiana Hispànica: Les ciutats tardoantigues d'Hispania: Cristianització i topografia*, Barcelona, p.401-414
- Hillenbrand, R. (1992): «"The ornament of the world" Medieval Córdoba as a culture centre», in Jayyusi, S.K. (ed.), *The legacy of Muslim Spain*, Leiden, New-York, Köln, p.112-134
- Hirt, M.A. (2010): *Imperial Mines and Quarries in the Roman world. Organizational Aspects 27 B.C.- A.D. 235*, Oxford
- Hourcade, D. (2003): «Les murailles des villes romaines de l'Hispanie républicaine et augustéenne, enceintes ou fortifications du territoire urbain?», dans Morillo Cerdán, A. Cadiou, F., Hourcade, D. (Coords.), *Defensa y territorio en Hispania de los Escipiones a Augusto (espacios urbanos y rurales, municipales y provinciales): coloquio celebrado en la Casa de Velázquez (19 y 20 de marzo de 2001)*, Universidad de León, Casa de Velázquez, p.295-324
- Hourcade, D. (2008): «Les "évidences" archéologiques de siège et de prise de villes dans l'Hispanie républicaine: quelques faux indices», *Saldvie*, 8, p.239-260
- Ibáñez Castro, A. (1983): *Córdoba Hispano-Romana*, Córdoba Izquierdo de Montes, R. (2007): «*Fortissum Oppidum*. Investigaciones en la muralla romana de Alcalá del Río», dans Ferrer Albelda, E. et alii (Eds.), *Ilipa Antiqua. De la prehistoria a la época romana*, Alcalá del Río, p.193-209
- Ibáñez Castro, A. (1985): «Memoria de la intervención arqueológica practicada en yacimiento de la Avenida Gran Capitán (Córdoba)», *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1985, Actividades de Urgencia, III*, Sevilla, p.97-100
- Jackson, R.B. (2002): *At Empire's Edge: Exploring Rome's Egyptian Frontier*, Yale
- Jiménez, A., Carrillo, J. R. (2011): «Corduba/Colonia Patricia: the colony that was founded twice», dans Sweetman, R. J. (Ed.), *Roman Colonies in the first century of their foundation*, Oxford, Oakville, p.55-74
- Jiménez Salvador, J.L.; Ruiz Lara, D. (1994): «Resultados de la excavación arqueológica en el solar de la calle María Cristina en Córdoba, situado a espaldas del templo romano», *Anales de Arqueología Cordobesa* 5, p.119-153
- Jiménez Salvador, J.L.; Ruiz Lara, D. (1999): «Intervención arqueológica en el solar de la calle María Cristina en Córdoba, situado a espaldas del templo romano. Campaña de 1994», *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1994, Actividades de urgencia, III*, Puerto Real, Sevilla, p.57-68

- Jiménez Salvador, J.L.; Ruiz Lara, D., Moreno Almenara, M. (1999): «Excavación arqueológica en el solar de la calle María Cristina en Córdoba, situado a espaldas del Templo Romano, campaña 1995», *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1995, Actividades de Urgencia, III*, Sevilla, p.107-115
- Kennedy, H. (1998): «From Antiquity to Islam in the cities of al-Andalus and al-Mashriq», dans Cressier, P.; García-Arenal, M. (Eds.), *Genèse de la ville islamique en al-Andalus et au Maghreb occidental*, Madrid, p.53-64
- Knapp, R.C. (1983): *Roman Córdoba*, Berkeley, Los Angeles, London
- Laffi, U. (2002): «La colonización romana desde el final de la guerra de Anibal a los Gracos», dans Jiménez, J.L.; Ribera, A. (Eds.), *Valencia y las primeras ciudades romanas de Hispania*, Valencia, p.19-26
- Lafuente-Alcántara, E. (Ed.) (1867): *Ajbar Machmua*, Madrid
- Laubeinheimer, F. (Dir.) (1998): *Les amphores en Gaule-II, Production et circulation*, Besançon
- Lazaro, L. (2012): *Actividad arqueológica preventiva de control arqueológico del proyecto de reforma y rehabilitación del proyecto de reforma y de rehabilitación del Conservatorio profesional de Danza “Luis del Río” y Escuela Superior de Arte Dramático “Miguel Salcedo Hierro”, de Córdoba, Memoria Preliminar (Inédit)*.
- Le Roux, P. (2007): «Géographie péninsulaire et épigraphie romaine», dans Cruz Andreotti, A., Le Roux, P., Moret, P. (Eds.), *Invenición de una geografía de la Península Ibérica II, La época imperial*, Madrid, p.197-220
- León Alonso, P. (1996): «Hacia una nueva visión de la Córdoba romana», dans León, P. (ed.) *Colonia Patricia Corduba, Una reflexión arqueológica, Coloquio Internacional, Córdoba, 1993; Córdoba*, p.17-35
- León Muñoz, A.; Blanco, R. (2010): «La fitna y sus consecuencias. La revitalización urbana de Córdoba en época almohade», dans Vaquerizo, D.; Murillo, J.F. (eds.), *El Anfiteatro Romano de Córdoba y su entorno urbano. Análisis Arqueológico (ss.I-XIII d.C.), Monografías de arqueología cordobesa, 19, vol.II, Córdoba*, p.699-726
- León Muñoz, A., León Pastor, E., Murillo Redondo, J.F. (2008): «El Guadalquivir y las fortificaciones de Córdoba», *Las Fortificaciones y el mar, 4º Congreso Internacional sobre fortificaciones, Alcalá de Guadaíra 85-10 de marzo de 2007*, Alcalá de Guadaíra, p.261-290
- León Pastor, E. (2010): «“Portus Cordubensis”» *Anejos de Anales de arqueología Cordobesa, 2, 2009-2010, Córdoba*, p.45-72
- Lerchundi, J.; Simonet, F.J. (1881): *Crestomatía árábigo-española*, Granada
- Leveau, P. (2012): «Attraites et risques de l’eau dans les sociétés antiques. Retour critique sur la problématique du risque fluvial», Bost, J.-P., *L’eau: usages, risques et représentations dans le*

Sud-Ouest de la Gaule et le Nord de la péninsule Ibérique, de la fin de l'âge du Fer à l'Antiquité tardive (IIe s.C.-VIe s. p. C.), Aquitania Supplément 21 Saldvie, Bordeaux, p.26-48

Lévi-Provençal, E. (1957): «El desarrollo urbano. Córdoba en el siglo X», *España Musulmana (711-1031)*, vol. V de la *Historia de España Menéndez Pidal*, Madrid, p.195-255

Lévi-Provençal, E. (1967): *Histoire de l'Espagne Musulmane au Xème siècle*, III, Paris

López Palomo, L.A.; López Rey, N. (2001): «La muralla de la calle Alfonso XIII de Córdoba», *Revista Caja Sur*, 84, p.36-39

López Rey, N. (1992): *Informe sobre el seguimiento arqueológico en el solar de la Plaza Maimónides 4 y 5. Delegación Provincial de Cultura. Exp. 460.*

López Rey, N. (1997): *Informe sobre la I.A.U. en la Puerta del Rincón, N.3 de Córdoba* (Inédit)

López Rey, N. (2001): *Informe sobre la I.A.U. en el número 2 de la calle Afligidos esquina con la calle Alfonso XIII de Córdoba* (Inédit)

López Rey, N. (2002): «Nuevos datos sobre la muralla este de Córdoba», *Arte, Arqueología e Historia*, 9, Córdoba, p.103-108

Lugli, G. (1968): *La tecnica edilizia romana con particolare riguardo a Roma e Lazio, Volume I-II*, New-York

Lukas, D. (2002): «Carrières et extraction romaines dans le nord-est de la Gaule et en Rhénanie», *Gallia tome 59*, 155-174

Mateos Cruz, P. (2004): «Topografía y evolución urbana», dans Durpé Raventós (ed.), 2. *Mérida, Colonia Augusta Emerita*, Roma, p.27-40

Mateos Cruz, P.; Alba Calzado, M. (2006): *Augusta Emerita en época romana y tardoantigua (ss.I-VIII), civilización, un viaje a las ciudades de la España antigua, Catálogo de la exposición, Alcalá de Henares, Antguo Hospital de Santa María la Rica, 3 de octubre de 2006 a 7 de enero de 2007*, Alcalá de Henares, p.153-159

Mar, R. et alii (2015): *Tarrarco, Arquitectura y urbanismo de una capital provincial romana*, Tarragona

Maraver y Alfaro, L. (1863): *Historia de Córdoba desde los más remotos tiempos hasta nuestros días*, Tomo I, Córdoba

Marcos Pous, A.; Vicent Zaragoza, A.M. (1983): *Novedades de arqueología cordobesa: exposición "Bellas Artes 83"*, Córdoba

Marfil Ruiz, P. (2000): «Córdoba de Teodosio a Abd al-Rahmán III», dans Caballero, L., Mateos, P., Visigodos y Omeyas. Un debate entre la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media, *Anejos de Archivo Español de Arqueología XXIII*, Madrid, p.117-141

- Márquez, C. (1998): «Modelos romanos en la arquitectura monumental de Colonia Patricia Corduba», *Archivo Español de Arqueología*, 71, p.113-137
- Martín López, C. (1990): *Córdoba en el siglo XIX: modernización de una trama histórica*, Córdoba
- Martín López, C. (1999): «La desaparición de las murallas en Córdoba» dans García Verdugo, F.R.; Acosta Ramírez, F. (Coord.), *Córdoba en la Historia: La Construcción de la Urbe. Actas del Congreso 20-23 de Mayo, 1997*, Córdoba, p.421-428
- Martínez Jurado, E. (2009): *Estudio paramental en C/ San Fernando, 120-122. Informe Preliminar* (Inédit)
- Mazzoli-Guintard, C. (2003): *Vivre à Cordoue au Moyen-Âge: solidarités citadines en terre d'Islam aux Xe-XIè siècles*, Rennes
- Melchor Gil, E. (2006): «Corduba, caput provinciae y foco de atracción para las élites locales de la Hispania Ulterior Baetica», *Gerión* 24, p.251-279
- Menéndez, J. R. (2000): «El plan especial de Medinat al-Zahra: una nueva estrategia de protección territorial», *Medinat al-Zahra 1985-2000, 15 años de recuperación*, Córdoba, 57-84
- Molina Mahedero, J.A. (2005): «Nuevos datos sobre el lienzo septentrional de la muralla de Córdoba», *Romula* 4, Sevilla, p.99-114
- Molina Mahedero, J.A. (2009): «Actividad arqueológica preventiva en Ronda de los Tejares, 11 (Córdoba)», *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2004*, v.1, Sevilla, p.628-636
- Molina Mahedero, J. A., Valdivieso Ramos, A. (2007): «Aportaciones sobre la evolución de las murallas de la Córdoba romana a partir de los datos arqueológicos», *Romula* 6, Sevilla, p.29-50
- Montejo Córdoba, A.J., Garriguet Mata, J.A. (1994): «El ángulo suroccidental de la muralla de Córdoba» *Anales de Arqueología Cordobesa*, 5, Córdoba, p.243-276
- Montejo Córdoba, A.J., Garriguet Mata, J.A. (1997): «Intervención arqueológica de apoyo a la restauración del alcázar de los reyes cristianos de Córdoba», *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1993, Actividades de Urgencia, III*, Sevilla, p.181-194
- Monterroso Checa, A. (2002): «La secuencia estratigráfica. Evolución histórica del teatro de Colonia Patricia», dans Ventura, Á, Márquez, C., Monterroso, A., Carmona, M.A. (eds.), *El teatro romano de Córdoba*, Córdoba, p.133-146
- Monterroso Checa, A. (2002b): «El Teatro como cantera. Historia de un saqueo», dans Ventura, A., Márquez, C.; Monterroso, A., Carmona, M.A. (Eds.), *El teatro romano de Córdoba*, p.147-160
- Monterroso Checa, A. (2011): «Córdoba romana. Historiografía abierta sobre arquitectura y urbanismo», *Antiquitas*, 23, p.149-175

Morales, A. de (1575): *Las Antigüedades de las ciudades de España. Corónica General de España*, Libros XI y XII, Alcalá de Henares

Morales y Padilla, A de (1662): *Historia de Córdoba*

Morena López, J.A. (1996): *Las murallas de Córdoba. Documentación de expediente incoado como una zona arqueológica para su inscripción en el catálogo general del Patrimonio Histórico andaluz en la Provincia de Córdoba*, Dirección General de Bienes Culturales, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Córdoba (inédit)

Morena López, J.A. (2002): «Resultados preliminares de la excavación arqueológica de urgencia realizada en el solar nº63 de la calle Agustín Moreno de Córdoba», *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1999, III, Actividades de Urgencia*, volumen I, Sevilla, p.151-156

Morena López, J.A.; López-López, I.M. (1999): «Informe-Memoria de la intervención arqueológica de urgencia efectuada en el nº3 de la C/ Saravia (Córdoba)», *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1994, Actividades de Urgencia, III*, Sevilla, p.84-95

Moreno Almenara, M. (S.ref) (en presse): *Actividad Arqueológica de urgencia en la sinagoga y en calle Judíos nº18 de Córdoba* (Inédit)

Moreno Almenara, M. et alii (2004): *Informe-Memoria de resultados de la I.A.U. realizada en el entorno de la Puerta de Almodóvar. Córdoba (Corte 10 y 11)* (inédit)

Moreno Rosa, A. (1990): *Informe preliminar de resultados de la Intervención Arqueológica de Urgencia realizada en el solar sitio en Paseo de la Victoria nº41, Córdoba* (Inédit)

Moret, P. (1996): *Les fortifications ibériques: de la fin de l'âge du bronze à la conquête romaine*, Madrid

Murillo, J.F. (2004): «Topografía y evolución urbana», dans Dupré Raventós, X. (Ed.), *Las capitales provinciales de Hispania, I, Córdoba, Colonia Patricia Corduba*, Roma, p.39-54

Murillo Redondo, J.F. (2006): «Fases de desarrollo urbanístico y modelos monumentales en las ciudades de Hispania. I. Desde la fundación de Gadir a César», dans Vaquerizo, D., Murillo, J.F. (Eds.), *El concepto de lo provincial en el mundo antiguo, Homenaje a la profesora Pilar León Alonso*, Vol. I., Córdoba, p.327-389

Murillo Redondo, J. F., Jiménez Salvador, J. L. (2002): «Nuevas evidencias sobre la fundación de Córdoba y su primera imagen urbana», dans Jiménez, J. L., Ribera, A. (Eds.), *Valencia y las primeras ciudades romanas de Hispania*, Valencia, 2002, p.183-193

Murillo, J. F., Vaquerizo, D. (1996): «La Corduba prerromana», dans León, P. (Ed.), *Colonia Patricia Corduba, Una reflexión arqueológica, Coloquio Internacional, Córdoba, 1993*, Córdoba, p.37-47

Murillo et alii, 2009a: «Intervención arqueológica de urgencia en apoyo a la puesta en valor del templo romano de Córdoba. (1)», *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2004.1, Córdoba*, p.690-706

- Murillo *et alii*, 2009b: «La manzana de San Pablo en el contexto de la evolución histórico-urbanística de la ciudad de Córdoba», *Orive la clave del espacio público en el Centro Histórico de Córdoba*, Córdoba, p.43-135
- Ocaña Jiménez, M. (1935): «Las Puertas de la Medina de Córdoba», *Al-Andalus revista de las escuelas de Estudios árabes de Madrid y Granada*, vol.III, Madrid-Granada, p.143-151
- Orti Belmonte, M. A. (1966): *Córdoba monumental, artística e histórica, Tomo I, La ciudad antigua*, Córdoba
- Ortiz Urbano, R. (2007): *Informe y Memoria de la actividad arqueológica preventiva en Ronda de Isasa 2 y C/ Amparo 1 (Córdoba)* (Inédit)
- Ortiz Urbano, R.F. (2010): «A.A.P. Ronda de Isasa, 2 y C/ Amparo, 1 (Córdoba)», *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2005, Actividades de Urgencia, III*, Sevilla, p.489-499
- Pavón Maldonado, B. (1988a): «Entre la historia y la arqueología. El enigma de la Córdoba Califal desaparecida (I)», *Al-Qantara, Revista de estudios árabes*, vol. IX, fasc. 1, Madrid, p.169-198
- Pavón Maldonado, B. (1988b): «Entre la historia y la arqueología. El enigma de la Córdoba Califal desaparecida (II)», *Al-Qantara, revista de estudios árabes*, vol. IX, fasc. 2, Madrid, p.403-425
- Pegoretti, G. (1843): *Manuale pratico per l'estimazione dei lavori architettonici, stradali, idraulici e di fortificazione per uso degli ingegneri ed architetti*, 1, Biblioteca Scelta dell'Ingegnere Civile 28, Milano
- Pegoretti, G. (1844): *Manuale pratico per l'estimazione dei lavori architettonici, stradali, idraulici e di fortificazione per uso degli ingegneri ed architetti*, 2, Biblioteca Scelta dell'Ingegnere Civile 29, Milano
- Pegoretti, G. (1863a): *Manuale pratico per l'estimazione dei lavori architettonici, stradali, idraulici e di fortificazione per uso degli ingegneri ed architetti*, 1, Milano (2ª ed. Revisada y aumentada, A. Cantalupi)
- Pegoretti, G. (1863b): *Manuale pratico per l'estimazione dei lavori architettonici, stradali, idraulici e di fortificazione per uso degli ingegneri ed architetti*, 2, Milano (2ª ed. Revisada y aumentada, A. Cantalupi)
- Pelgrom, J. (2008): «Settlement organization and land distribution in Latin Colonies before the second punic war», dans Ligot, L. de; Northwood, S.J. (Eds.), *People, Land and Politics. Demographic Developments and the Transformation of Roman Italy 300 BC-AD 14*, Metapontum, 333-372
- Penco Valenzuela, F. (2002): «La cantera romana de Peñatejada un yacimiento único en el término municipal de Córdoba», *Antiquitas 14*, 45-53

- Penco Valenzuela, F., López Guerrero, R., Asencio Padilla, D. (2010): «Resultados de la actividad arqueológica preventiva de detalle A-8. Córdoba», *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2005*, Sevilla, p.889-896
- Penco Valenzuela, F., Moreno Almenara, M., Gutiérrez Deza, M.I., (2004): «Dos canteras romanas en *Colonia Patricia Corduba*: Peñatejada y Santa Ana de la Albaida», *Anales de Arqueología Cordobesa*, p.229-248
- Perich i Roca, A. (2014): *Arquitectura residencial urbana d'època tardoantiga Hispania (segles IV-VIII dC)*, Tesi Doctoral, Tarragona
- Phang, S.A. (2008): *Roman Military Service. Ideologies of Discipline in the Late Republic and Early Principate*, Cambridge
- Pizzo, A. (2010): *Las técnicas constructivas de la arquitectura pública de Augusta Emerta*, Mérida
- Pollard, N. (2000): *Soldiers, cities and civilians in Roman Syria*, Michigan
- Ponz, A. (1792): *Viaje de España*, Madrid
- Puchol Caballero, M.D. (1992): *Urbanismo del renacimiento en la ciudad de Córdoba*, Córdoba
- Puig, F., Rodà, I. (2010): *Las murallas de Barcino. Nuevas aportaciones al conocimiento de la evolución de sus sistemas de fortificación*, Museu d'Història de Barcelona, Barcelona
- Quesada Sanz, F.; Muñoz Jaén, I.; López Flores, I. (2014): «La guerre et ses traces: destruction et massacre dans le village ibérique du Cerro de la Cruz 8Cordoue) et leur contexte historique au IIe s. a.C.». dans Cadiou, F.; Navarro Caballero (Textes réunis par), *La Guerre et ses Traces. Conflits et sociétés en Hispanie à l'époque de la conquête romaine (IIIe-Ier s. a.C.)*, Bordeaux, p.231-271
- Ramírez de Arellano y Díaz de Morales, R. (1915): *Historia de Córdoba desde su fundación hasta la muerte de Isabel la Católica*, Tomo I, Épocas romanas y visigodas, Ciudad Real
- Ramírez de las Casas-Deza, L. M. (1856): *Indicador Cordobés ó sea Manual histórico-topográfico de la ciudad de Córdoba*, Córdoba
- Ramirez y de las Casas Deza (1948): *Anales de la ciudad de Córdoba: desde el siglo XIII y año de 1236 en que fue conquistada por el Santo Rey Don Fernando III, hasta el de 1850*, Córdoba
- Ramirez y de las Casas-Deza, L.M. (1976): *Indicador cordobés: manual histórico topográfico de la ciudad de Córdoba*, Madrid
- Remolà Vallverdú, Pérez Martínez, M. (2013): «Centelles y el *praetorium* del *comes Hispaniarum* Asterio en Tarraco», *Archivo Español de Arqueología*, 86, p.161-186
- Ribera i Lacomba, A. (1995): «La primera evidencia arqueológica de la destrucción de Valentia por Pompeyo», *Journal of Roman Archaeology*, volume 8, p19-40

- Ribera i Lacomba, A. (2014): «La destrucción de “Valentia” (75 a.C.) y la cultura material de la época de Sertorio (82-75 a.C.)», dans Sala Sellés, Moratalla Jávega, J. (Coord), *Las guerras civiles romanas en Hispania: una revisión histórica desde la Contestania*, Alicante, p.65-77
- Riu, E. (2012): «Barcelona entre els segles V i XII, de la desurbanització a la formació d'una capital», *Barcelona Quaderns d'història* 18, p.113-145
- Roa, M. de (1636): *Antiguo Principado de Córdoba en la España Ulterior, o Andaluz*, 4 Tomos, Córdoba
- Rodero Pérez, S. (2012): *Memoria-Preliminar de resultados de la actuación arqueológica preventiva estudio paramental, realizada en la calle Cairúan S/N ampliación hotel NH Amistad (Córdoba), Octubre 2011* (inédit)
- Rodero Pérez, S. *et alii* (2003): «Informe-Memoria de la I.A.U. en el Paseo de la Ribera (1999-2001). II. Sondeos arqueológicos efectuados en el Paseo de la Ribera con motivo de la instalación del colector marginal del Río (Plan Urban-Ribera)», *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2000, Actividades de Urgencia, III*, vol.I, Sevilla, p.251-267
- Rodríguez Neila, J.F. (1987): «Perfil histórico de Córdoba en la época visigoda (I)», *Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba* 113, p.141-153
- Rodríguez Neila, J.F. (2005): «Corduba entre cesarianos y pompeyanos durante la guerra civil», dans Melchor Gil, E.; Mellado Rodríguez, J.; Rodríguez Neila, J.F. (Eds.), *Julio César y Corduba: Tiempo y espacio en la campaña de Munda (49-45 a.C.)*, *Actas del simposio organizado por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba Departamento de Ciencias de la Antigüedad y de la Edad Media (Áreas de Historia Antigua y Filosofía Latina)*, Córdoba, 21-25 de abril de 2003, Córdoba, p.311-360
- Rodríguez Neila, J.F. (2009): «Corduba romana, capital de la provincia *Hispania Ulterior Baetica*», dans Escobar Camacho, J.M.; López Ontiveros, A.; Rodríguez Neila, J.F., *La ciudad de Córdoba: origen, consolidación e imagen*, Córdoba, p.23-82
- Roldán Gómez, L. (1992): «Construcciones de *opus quadratum* en Córdoba», *Anales de Arqueología Cordobesa*, Córdoba, p.253-275
- Roldán Hervas, J.M. (1974): *Hispania y el ejército romano contribución a la historia social de la España Antigua*, Salamanca
- Roldán Hervas, J.M. (2001): *Historia Antigua de España I. Iberia Prerromana, Hispania republicana y Alto Imperial*, Madrid
- Roldán Gómez, L. (1993): *Técnicas constructivas romanas en Italica (Santiponce, Sevilla)*, Madrid
- Ruano, F. (1760): *Historia General de Córdoba*, Tomo I, Córdoba
- Ruiz Nieto, E. (2002): «Nuevo segmento del recinto murado de Colonia Patricia Corduba (I.A.U. en Paseo de la Victoria 17)», *Arte, Arqueología e Historia* n°9, p.95-102

- Ruiz Nieto, E. (2003): «Intervención arqueológica de urgencia en el Paseo de la Victoria, 17» *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2000, Actividades de Urgencia, III*, Sevilla, p.475-482
- Ruiz Osuna, A. (2010): *Colonia Patricia, centro difusor de modelos: Topografía y monumentalización funerarias en Baetica*, Córdoba
- Russell, B. (2013): *The economics of the Roman Stone trade*, Oxford
- Rykwert, J. (2002): *La idea de ciudad. Antropología de la forma urbana en Roma, Italia y el mundo antiguo*, Salamanca
- Sánchez de Feria, B. (1772): *Palestra Sagrada o Memorial de Santos de Córdoba*, Córdoba
- Sánchez Velasco, J. (2011): «Corduba», dans Remolà Vallverdú, J. A.; Acero Pérez, J. (Eds.), *La gestión de los residuos urbanos en Hispania, Xavier Dupré Raventós (1956-2006) In Memoriam, Anejos de Español de Arqueología, LX*, Mérida, p.123-144
- Santos Gener, S. de los (1955): *Historia de Córdoba* (Inédit)
- Santos Gener, S. de los (1955b): *Memoria de las excavaciones del plan nacional, realizadas en Córdoba (1948-1950)*, Madrid
- Schattner, T. (2005): «La Puerta de Sevilla en Carmona y otras puertas romanas en la Península Ibérica», *Romula, 4*, p.67-98
- Sentenach, N. (1918): «El puente romano de Córdoba y las campañas de Julio César», *Boletín de la Real Academia de la Historia, LXXIII*, p.206-211
- Schattner, T., Ruipérez, H. (2010): «Entradas a ciudades romanas de Hispania: el ejemplo de Córdoba», dans Vaquerizo, D. (Ed.), *Las áreas suburbanas en la ciudad histórica. Topografía, usos, función*, Córdoba, p.95-115
- Schulten, A. (1940): *Fontes Hispaniae Antiquae, V, Las guerras de 72-19 a. de J.C.*, Barcelona
- Sillières, P. (1995): *Baelo Claudia, Une cité romaine de Bétique*, Madrid
- Sisani, S. (2014): «Qua aratum ductum est La colonizzazione romana come chiave interpretativa della Roma delle origini», dans Steck, T.D.; Pelgrom, J. (Eds.), *Roman Republican Colonization. New perspectives from archaeology and Ancient History*, Rome, p.357-404
- Soriano Castro, P. J. (2003): «Intervención arqueológica de urgencia en el Antiguo convento el Corpus Christi (futura Fundación Gala) de Córdoba», *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2000, Actividades de urgencia, III*, Sevilla, p.447-456
- Stylow, A.U. (1990): «Apuntes sobre el urbanismo de la Corduba romana», dans Trillmich, W., Zanker, P., *Stadt und Ideologie, Die Monumentalisierung hispanischer Städte Zwischen Republik und Kaiserzeit, Kolloquium in Madrid vom 19 bis 23 oktober 1987*, München, p.259-282

- Stylow, A. (1996): «De Corduba a Colonia Patricia. La función de la Corduba romana», dans León, P. (Ed.), *Colonia Patricia Corduba. Una reflexión arqueológica*, Córdoba, p.77-85
- Taylor, R. (2010): «Nuevos datos sobre la muralla romana de Alcalá del Río: intervención arqueológica en calle Sol 50», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2005, Sevilla, 4012-4022
- Thouvenot, R. (1973): *Essai sur la province de Bétique*, Paris
- Torres Balbás, L. (1957): «Arte hispanomusulmán. Hasta la caída del califato de Córdoba», dans García Gómez (dir.), *España Musulmana (711-1031)*, vol. V de la *Historia de España Menéndez Pidal*, Madrid, p.331-788
- Valdivieso Ramos, A. (2006): *Memoria final de los resultados de la A.A.PRE. en Avenida de los Tejares nº9. Córdoba* (Inédit)
- Valdivieso Ramos, A. (2010): «Actividad arqueológica preventiva en la avenida Ronda de los Tejares nº9 de Córdoba», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Córdoba, 2006, Sevilla, p.752-764
- Vallejo Triano, A.; Fernández Barba, R. (2010): «Una aproximación a las canteras de piedra calcarenita de Madīnat al-Zahrā», *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā*, 7, p.405-419
- Vaquerizo, D. (Coord.) (2001): *Funus cordubensium: costumbres funerarias en la Córdoba romana*, Córdoba
- Vaquerizo, D. (ed.) (2003): *Guía arqueológica de Córdoba*, Córdoba
- Vaquerizo Gil, D. (2005): «Arqueología de la *Corduba* republicana», dans Melchor Gil, E.; Mellado Rodríguez, J.; Rodríguez Neila, J.F. (Eds.), *Julio César y Corduba: Tiempo y espacio en la campaña de Munda (49-45 a.C.)*, *Actas del simposio organizado por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba Departamento de Ciencias de la Antigüedad y de la Edad Media (Áreas de Historia Antigua y Filosofía Latina)*, Córdoba, 21-25 de abril de 2003, Córdoba, p.165-205
- Vaquerizo, D.; Murillo, J.F. (2010): «Ciudad y suburbia en Corduba. Una visión diacrónica (siglos II a.C.-VII d.C.)», dans Vaquerizo, D. (Ed.), *Las áreas suburbanas en la ciudad histórica. Topografía, usos, función*, *Monografías de arqueología cordobesa*, 18, Córdoba, p.455-522
- Vargas Cantos, S. (2010): «A modo de revisión: los contextos cerámicos augusteos en *Colonia Patricia Corduba*», Revillas Calvos, V., Roca Roumens, M. (Coords), *Contextos ceràmics i cultura material d'època augustal a l'occident romà. Actes de la reunió celebrada a la Universitat de Barcelona los días 15 i 16 de abril de 2007*, Barcelona, p.373-403
- Vargas Cantos, S. et alii (2005): «Informe preliminar de la intervención arqueológica de urgencia en la antigua Puerta del Rincón (Córdoba)», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2002, *Actividades de Urgencia*, III, Sevilla, p.322-332

- Vatin, C. (2001): «Marques de chantier et organisation du travail dans un grand sanctuaire», dans Brun, J.-P., Jockey, P. (Eds.), *Techniques et sociétés en Méditerranée*, Paris, p.381-387
- Vecchione, M. (2010): «*De vita amphorarum*. La revalorisation des amphores en contextes humides», *Archeologies* 29, p.24-33
- Vegas López-Manzanares, F. *et alii* (2008): «A preliminary study of the praetorium of the Zenobia-Halabieh city», *Arché* 3, p.243-248
- Ventura Martínez, J.J. (1996): «El origen de Córdoba romana a través del estudio de las cerámicas de barniz negro», León, P. (Ed.), *Colonia Patricia Corduba, una reflexión arqueológica*, Sevilla, p.49-62
- Ventura Martínez, J.J. (2000): «La cerámica barniz negro de los siglos II-I a.C. en Andalucía Occidental», Aquilué, X.; García Roselló, J.; Guitart, J. (Coords.), *La cerámica de vernis negre dels segles II i I a.C.: centres productors mediterranis i comercialització a la Península Ibèrica, Taula Rodana, Empúries, 4 i 5 de Juny de 1998*, Mataró, p.177-215
- Ventura Villanueva, Á. (1991): «Resultados del seguimiento arqueológico en el solar de C/ Ángel de Saavedra nº10, Córdoba», *Anales de Arqueología Cordobesa*, 2, p.253-290
- Ventura Villanueva, Á. (1996): *El abastecimiento de agua a la Córdoba romana*, Córdoba
- Ventura Villanueva, Á. (2008): «Una lastra «Campana» en Córdoba: *Asinius Pollio*, el *Auguraculum* y la *deductio* de *Colonia Patricia*», dans García-Bellido, M. P., Mostalac, A., Jiménez, A. (Eds.), *Del Imperium de Pompeyo a la auctoritas de Augusto, Homenaje a Michel Grant, Anejos de AespA XLVII*, Madrid, p.85-105
- Ventura Villanueva, Á. (2011): «Caracterización de la Córdoba romana, de sus fundaciones, fundadores y funciones», *Córdoba reflejo de Roma*, Córdoba, p.28-40
- Ventura Villanueva, A.; Carmona Berenguer, S. (1993): Memoria de la excavación arqueológica de urgencia en los solares de la calle Belmonte nº4-6 y Ricardo de Montis 1-8. Córdoba», *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1991, Actividades de Urgencia, III*, Puerto Real, p.107-117
- Ventura, Á., León, P., Márquez, C. (1998): «Roman Cordoba in the light of recent archaeological research», dans Keay, S. (Hrsg.), *The Archaeological of Early Roman Baetica*, JRA Suppl.29, Portsmouth, p.87-107
- Ventura Villanueva, Á., Monterroso Checa, A. (2003): «Estudio sucinto de la campaña de excavación 1998-2000 en el teatro romano de Córdoba: la terraza media oriental», *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2000, Actividades de urgencia, III*, Sevilla, p.427-446
- Ventura, Á *et alii* (1996): «Análisis arqueológico de la Córdoba romana. Resultados e hipótesis de la investigación», dans León, P. (Éd.), *Colonia Patricia Corduba, una reflexión arqueológica, Coloquio Internacional, Córdoba, 1993*, Córdoba, p.87-118

Ventura Villanueva, J.T. (2010): «Presencias del patrimonio arqueológico en la ciudad de Córdoba. 1997-2007», dans Hidalgo, R. (Coord.), *La ciudad dentro de la ciudad. La gestión del patrimonio arqueológico en ámbito urbano*, Sevilla, p.41-80

Vicent Zaragoza, A. M.; Marcos Pous, A. (1985): «Investigación, técnicas y problemas de las excavaciones en solares de la ciudad de Córdoba y algunos resultados topográficos generales», *Arqueología de las ciudades modernas supuestas a las antiguas*, Zaragoza, 1983, 233-252

Vinci, M. S. (2012): «Photographic rectification of the graphic documentation of historical and archaeological heritage: The case of the southern façade of the *Praetorium* tower in Tarragona (Tarraco, Hispania Citerior)», *Proceedings of 17th International Conference on Cultural Heritage and New Technologies*, Vienna, p.1-13

Zanón, J. (1989): *Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*, Madrid

LISTE DES FIGURES

Chapitre 1

Fig.1	Retranscription des différentes hypothèses de tracé par Ibáñez Castro	p.35
Fig.2	Représentation de la Cordoue romaine selon Samuel de los Santos Gener (1953)	p.36
Fig.3a	Localisation des portes connues de Cordoue au cours de l'époque républicaine et impériale	p.40
Fig.3b	Localisation des Portes de Cordoue à l'époque islamique	p.46

Chapitre 2

Fig.4	Photos de destruction de la muraille au cours des années 1960	p.56
Fig.5	Localisation des restes de la muraille romaine dans l'espace urbain actuel	p.57

Torre del Rincón

Fig.6a	Planimétrie de l'intervention archéologique	p.59
Fig.6b	La Torre del Rincón de nos jours	p.60
Fig.7a	Vue finale du Sondage 1, niveau archéologique 8	p.60
Fig.7b	Vue finale du sondage 2, unité stratigraphique 8	p.61
Fig.8a	Croquis de la tour semicirculaire, vue cénitale, frontale et de section	p.61
Fig.8b	Croquis d'une partie de la tour, vue frontale et de section	p.62
Fig.9	État actuel de la courtine	p.62

Plaza de Colón n°2

Fig.10	La trame muraire dans les années 1980	p.65
Fig.11a	Trame de la muraille, vue extramuros (nord-sud), patio oriental (côté Torre del Rincón)	p.65
Fig.11b	Trame de la muraille, vue extramuros (nord-sud), patio occidental (côté Plaza de Colón n°5)	p.65
Fig.12	Identification des différentes phases historiques	p.66
Fig.13	Proéminances muraires ou tours dans le patio oriental (en haut) et occidental (en bas)	p.66

Plaza de Colón n°5

Fig.14	Représentation graphique des mosaïques par rapport à l'enceinte	p.69
Fig.15	Croquis sur la localisation des différentes structures depuis une vision extramuros (nord-sud)	p.70
Fig.16	Croquis des deux trames muraires	p.71
Fig.17	Croquis de la tour rectangulaire avec les détails de son amortissement	p.72

Plaza de Colón n°8

Fig.18a	Planimétrie de l'enceinte	p.76
Fig.18b	Processus d'excavation de la tour semi-circulaire de la Plaza de Colón n°8	p.77
Fig.19	Restes de la muraille à Plaza de Colón n°8	p.77
Fig.20a	Perspective de la trame orientale de Plaza de Colón n°8	p.78
Fig.20b	Perspective de la trame occidentale de la Plaza de Colón n°8	p.79
Fig.20c	Relation entre panse et trame. Notons que la trame semblerait être une continuité plus aplaniée	p.79

Fig.21	Identification des différentes phases historiques	p.80
Fig.22a	Détail de la tour semi-circulaire amorti	p.81
Fig.22b	Tour rectangulaire amortie par l'avant-mur	p.81
Fig.22c	Tour semi-circulaire amortit par l'avant mur au cours de l'intervention	p.82

Plaza de colón n°9

Fig.23a	Découverte du site avec la présence de Vicent Zaragoza	p.86
Fig.23b	Processus de découverte de la tour et de la trame (année 1980)	p.86
Fig.23c	Planimétrie de la tour rectangulaire	p.87
Fig.23d	Planimétrie de l'intérieur de la tour rectangulaire	p.88
Fig.23e	Planimétrie de la partie inférieure de la trame	p.89
Fig.23f	Planimétrie avec marque de chantier	p.90
Fig.24a	Localisation de la probable courine ou <i>forro</i> par rapport à la tour rectangulaire	p.91
Fig.24b	Vue frontale de la tour rectangulaire	p.91
Fig.24c	État actuel de la tour rectangulaire	p.92
Fig.24d	Détail du coeur de la tour rectangulaire	p.92
Fig.25	Les phases historiques de Plaza de Colón n°9	p.93
Fig.26a	Différentes perspectives de la largeur de la muraille, entre renfort et récupération	p.94
Fig.26b	Détail de la trame inférieure où il apparaît des blocs retailés offrant un caractère polygonale	p.95
Fig.26c	Détail des blocs à bossage dans la partie supérieure	p.95
Fig.26d	Détail d'un bloc –apparemment réutilisé- avec la présence de la marque d'une pince à crochet	p.96
Fig.27a	Détail du décalage et de la mise à niveau pour la réforme d'époque islamique	p.96
Fig.27b	Trame islamique à double niveau	p.96

Ronda de los Tejares n°9

Fig.28a	Planimétrie générale du site Ronda de los Tejares n°9	p.99
Fig.28b	Planimétrie de la phase républicaine	p.99
Fig.28c	Planimétrie de la phase impériale	p.100
Fig.28d	Planimétrie de la phase médiévale dite chrétienne	p.100
Fig.29	Restes archéologiques de la tour	p.101
Fig.30	Enceinte et plateforme. Photo de gauche. Restes de l'enceinte (au fond à gauche), et de la plateforme (premier plan à droite). Photo de droite.	
	Renfort de la muraille, vue cénitale	p.101
Fig.31	Détail du pavement de l' <i>opus signinum</i>	p.102

Ronda de los Tejares n°11

Fig.32	Planimétrie du site Ronda de los Tejares n°11	p.105
Fig.33a	Tour semi-circulaire avec sa réforme postérieure	p.106
Fig.33b	Vue extramuros de la courtine et de la plateforme	p.107
Fig.34	Répertoire céramologique des niveaux stratigraphiques à l'intérieur de la tour semi-circulaire de Ronda de los Tejares n°11	p.107

Ronda de los Tejares n°13

Fig.35a	Planimétrie de la muraille, partie intramuros	p.111
----------------	---	-------

Fig.35b	Photos de la partie intramuros au cours de l'intervention archéologique	p.112
Fig.36a	Représentation de la tour rectangulaire à talon	p.113
Fig.36b	Planimétrie de la tour à talon, partie intramuros	p.114
Fig.36c	Stratigraphie de la tour à talon ou muraille?	p.115
Fig.36d	Tour rectangulaire à talon	p.116
Fig.36e	Détail de l'union intramuros dans la partie inférieure de la trame avec la tour rectangulaire à talon	p.117
Fig.37	Utilisation de grands blocs dans la cimentation	p.118
Fig.38	Détail des parois de la muraille intramuros	p.119
Fig.39	Décalage entre les blocs inférieurs et supérieurs	p.120
Fig.40a	Représentation du mur de contention	p.121
Fig.40b	Représentation extra et intramuros du mur de contention	p.122
Fig.40c	Représentation du mur de contention à Ronda de los Tejares avec ses marques de chantier	p.123
Fig.41a	Structures s'adossant au mur de contention	p.124
Fig.41b	Détail d'une structure en relation avec un puit (non visible)	p.125

Ronda de los Tejares n°17, calle Manuel de Sandoval n°4

Fig.42a	La trame de l'enceinte parallèle à l'avenue	p.127
Fig.42b	Croquis des restes de l'enceinte	p.127

Ronda de los Tejares n°21, esquina Avenida Gran Capitán n°13

Fig.43	Muséalisation de la courtine dans l'actuel Caja Sur	p.130
Fig.44a	Coupe transversale de la courtine. Muséalisation à l'étage inférieur de l'entité bancaire	p.131
Fig.44b	Détail du parement intramuros de l'enceinte muséalisée dans l'entité bancaire Caja Sur	p.131
Fig.45a	Représentation graphique de l'enceinte intramuros à travers les documents facilités par le <i>Museo Arqueológico de Córdoba</i>	p.132
Fig.45b	Structure (peut-être) domestique qui s'adosse à la courtine intramuros	p.133
Fig.45c	Structures domestiques s'adossant à la courtine intramuros	p.133

Angle Ronda de los Tejares, Paseo de la Victoria

Fig.46a	Restes de la muraille romaine mis à jour à Ronda de los Tejares n°29	p.135
Fig.46b	Autre perspective des restes de la muraille romaine mis à jour à Ronda de los Tejares n°29	p.135

Paseo de la Victoria n°5

Fig.47	Structure B qui s'incline	p.138
Fig.48	Parement sud-ouest de la structure C avec la marque de chantier SA	p.138
Fig.49	Détail du canal d'évacuation à côté de la tour	p.139
Fig.50	Mur de contention de l' <i>agger</i> , vision intramuros et planimétrie	p.140
Fig.51a	Restes de la tour à talon	p.141
Fig.51b	Muséalisation de la tour	p.141
Fig.51c	Localisation et représentation graphique de la tour située au Paseo de la Victoria n°5 par S. de los Santos Gener (1953)	p.142

Paseo de la Victoria n°17

Fig.52a	Vue d'ensemble de la trame mise au jour au Paseo de la Victoria n°17	p.145
Fig.52b	Détail du parement interne de la muraille du Paseo de la Victoria n°17	p.145

Fig.53	Planimétrie de la muraille et de ses interventions postérieures	p.146
Fig.54	Détail du parement extérieur de la muraille et de la plateforme qui s'adosse au Paseo de la Victoria n°17	p.146
Fig.55a	Musealisation de la muraille et de la plateforme	p.147
Fig.55b	Vue actuelle du site au Paseo de la Victoria n°17	p.147
Paseo de la Victoria n°35		
Fig.56	Planimétrie du site avec probablement la localisation de l'enceinte	p.150
Paseo de la Victoria n°41		
Fig.57a	Planimétrie du site	p.153
Fig.57b	Croquis et profil stratigraphique de l'enceinte	p.154
Fig.57c	Croquis d'une vision de l'enceinte	p.154
Fig.58	Représentation graphique du mur de contention	p.155
Fig.59	Vue d'ensemble des restes de l'enceinte, au premier plan le mur de contention de l' <i>agger</i> , et au second, la courtine principale	p.156
Fig.60a	Rangée supérieure de la courtine principale	p.157
Fig.60b	Bloc à bossage dans la cimentation de la muraille	p.157
Fig.60c	Bloc de pierre avec cannelure centrale dans la cimentation de la muraille	p.158
Fig.60d	Retranchement de la tranchée inférieure dans la cimentation de la courtine principale	p.158
Fig.61	Détail de la mosaïque qui s'adosse au contrefort du mur de contention de l' <i>agger</i>	p.159
Paseo de la Victoria n°49		
Fig.62a	Planimétrie du site et sa muséalisation actuelle	p.161
Fig.62b	Photo et dessin de la courtine principale	p.162
Fig.63	Détail du changement d'orientation de la trame ou <i>quiebro</i>	p.162
Puerta de Almodóvar		
Fig.64	La Porte d'Almodóvar actuellement	p.167
Fig.65	Les phases historiques de la Porte d'Almodóvar	p.168
Plaza Maimónides n°4 et 5		
Fig.66	Planimétrie du site	p.171
Fig.67	Détail des tambours mises à jour dans la structure	p.172
Fig.68a	Détail de la cimentation de la structure 1 avec <i>guijarros</i> face interne	p.172
Fig.68b	Détail de la cimentation de la structure 1, face externe	p.173
Fig.69a	Prolongement de la structure 1, possible tour rectangulaire	p.173
Fig.69b	Élément intrusif entre la structure 1 et 2	p.173
Calle Puerta del Rincón n°3		
Fig.70a	Détail des supposés restes de l'enceinte aux abords d'une maison à Puerta del Rincón n°3	p.176
Fig.70b	Photos de la Puerta del Rincón n°3 (année 1980)	p.177
Fig.70c	Croquis représentant les restes de la Torre del Rincón depuis une perspective de section	p.178
Calle de los Afligidos n°2, angle avec calle Alfonso XIII		

Fig.71	Vue d'ensemble de l'intervention archéologique	p.181
Fig.72	Différentes vues des restes de la muraille républicaine	p.182
Fig.73	Partie de la muraille républicaine démontée et de la cimentation trouée par un puit islamique	p.183
Fig.74	Blocs républicains réutilisés, ici avec une arche de chantier	p.183
Fig.75a	Différentes perceptions de la tour	p.184
Fig.75b	Éboulement de la tour	p.184
Fig.76	Tour islamique amortissant les structures antérieures	p.185
Fig.77	Remplissage de l' <i>agger</i> par des amphores	p.186

Calle Alfonso XIII

Fig.78	Restes d'une tour circulaire dans la Calle Alfonso XIII	p.188
---------------	---	-------

Le temple romain de la calle Claudio Marcelo

Fig.79a	Planimétrie de la muraille et sa localisation dans le site Templo de Claudio Marcelo	p.193
Fig.79b	Pavement externe de la muraille	p.194
Fig.79c	Parement de la courtine principale muséalisée dans la façade de l'Ayuntamiento	p.195
Fig.79d	Situation actuelle de la courtine	p.196
Fig.80a	Distance entre le possible mur de contention de l' <i>agger</i> et courtine principale	p.196
Fig.80b	Vision du parement extramuros du mur de contention de l' <i>agger</i>	p.197
Fig.80c	Vision intramuros du mur de contention avec le détail de blocs à bossage	p.197
Fig.81a	Céramique du corte 1	p.198
Fig.81b	Suite du matériel du corte I	p.198

Calle Ambrosio de Morales n°11

Fig.82	Panoramique du site Ambrosio de Morales n°11, avec les restes de la muraille islamique au fond du site	p.200
Fig.83	Détail des deux blocs (U.S. 92)	p.200
Fig.84	Restes de la muraille islamique et de la réforme	p.201

Calle Ambrosio de Morales n°19 et 21

Fig.85	Mur de contention de l'enceinte?	p.203
---------------	----------------------------------	-------

Calle San Fernando n°120-122

Fig.86a	Localisation du site dans le restaurant	p.204
Fig.86b	Résultat de la lecture muraire	p.205
Fig.87	Photos sur les restes de la muraille romaine intégrée dans l'immeuble n°122	p.205

Ancien Couvent *Corpus Christi*

Fig.88	Détail du mur de contention	p.207
---------------	-----------------------------	-------

Le théâtre romain / Actuel *Museo Arqueológico de Córdoba*

Fig.89	La trame républicaine sous le théâtre d'époque augustéenne	p.209
---------------	--	-------

L'alcázar-Patio de Mujeres

Fig.90a	Vue partielle de la muraille romaine et islamique	p.212
Fig.90b	Détail de la séparation entre la muraille romaine et islamique	p.213
Fig.91a	Section de la muraille romaine	p.213
Fig.91b	Détail du remplissage interne de la muraille romaine, et détail d'une brèche dans le parement nord	p.214
Fig.91c	Détail du parement interne de la muraille romaine	p.214
Fig.92a	Muraille islamique	p.215
Fig.92b	Détail de l'appareil utilisé pour la construction de la muraille islamique	p.215

La porte du Pont

Fig.93	Détail de la phase augustéenne / julio-claudienne	p.217
Fig.94	Restes de l'enceinte au cours de l'antiquité tardive	p.218

Paseo de la Ribera

Fig.95	Restes de la courtine à l'époque impériale	p.221
---------------	--	-------

Ronda de Isasa n°2, Calle Amparo n°1

Fig.96	Évolutions du secteur depuis l'époque romaine à l'époque médiévale	p.225
Fig.97a	Zone sud-est du site avec vue sur la muraille romaine (Haut-empire)	p.226
Fig.97b	Parement de la muraille romaine (Haut-empire), avec des blocs à bossage dans face extramuros, qui est ensuite couverte par une autre structure comme un <i>forro trasdosado</i> (Antiquité tardive)	p.226
Fig.97c	Détail de la muraille romaine. Haut-empire	p.227
Fig.97d	Face interne de la muraille romaine, notons la présence de <i>sillares a tizón perpiaños</i>	p.227
Fig.98a	Mur de contention (Haut-empire) détruit par différentes fosses et remplissage structurel (Antiquité tardive)	p.228
Fig.98b	Vu du profil de l' <i>agger</i> . Haut-empire	p.228
Fig.98c	Remplissage structurel entre deux murs parallèles dont l'un de contention qui composent l' <i>intervallum</i>	p.229
Fig.98d	Détail de la fosse de cimentation du mur de contention	p.229
Fig.99	Cette structure est perpendiculaire à la muraille et s'imbrique à une autre structure construite entre la muraille et le mur de contention, parallèle à la muraille. Haut-Empire	p.230
Fig.100	Détail des <i>losas</i> du chemin de ronde	p.230
Fig.101a	Détail du mur de renfort sur la partie extramuros de la muraille ou <i>forro</i>	p.231
Fig.101b	Parement avec une réutilisation de matériel, notons des tambours de colonne	p.231
Fig.102	Vue de profil de la fosse avec un remplissage de débris structurels. Antiquité tardive	p.232
Fig.103	Structure islamique sur une phase antérieure détruite	p.232

Chapitre 3

La muraille républicaine

Fig.104	Documentation de la cimentation de l'enceinte républicaine en fonction des autres restes archéologiques de la muraille républicaine	p.237
Fig.105	Hypothèse sur l'évolution de <i>Tarraco</i> entre le <i>castrum</i> militaire et le	p.238

	premier noyau urbain	
Fig.106	Rapport à échelle de la muraille servienne et de Cordoue	p.243
Fig.107	Définition <i>alla maniera romana</i> par Lugli	p.244
Fig.108	Techniques constructives des tours semi-circulaires	p.244
Fig.109a	Les évacuations d'eau en-dessous de l'enceinte romaine (principalement républicaine)	p.248
Fig.109b	Canalisation de sens est-ouest dans le temple de la calle Claudio Marcelo	p.249
Fig.109c	Canal Antique fermé et canal de substitution au cours de l'Antiquité Tardive à <i>Augusta Emerita</i>	p.249
Fig.109d	Canal républicain et tardif par rapport à une trame de l'Antiquité tardive	p.250
Fig.110a	Système de drainage à base d'amphores	p.251
Fig.110b	Système de d'assainissement et de drainage	p.252

Une problématique du tracé

Fig.111a	Cordoue représentée cartographiquement en 1811. Plano de los franceses	p.254
Fig.111b	Représentation de la Puerta del Rincón	p.255
Fig.112	Couvent de los Capuchinos	p.256
Fig.113	Représentation de Cordoue à l'époque républicaine et impériale selon Samuel de los Santo Gener (1955)	p.257
Fig.114	Représentation du tracé de la muraille républicaine de Cordoue par Thouvenot	p.258
Fig.115	Documentation archéologique de la muraille romaine dans le secteur septentrional	p.261
Fig.116	Représentation graphique des restes du secteur Plaza de Colón n°5	p.262
Fig.117a	Proposition du tracé de la muraille d'époque républicaine	p.263
Fig.117b	Plan de Cordoue du XIX ème siècle sur lequel a été localisé les sites avec et sans chronologie républicaine	p.263
Fig.118a	Plans représentant la topographie de la ville historique de Cordoue, Casañal (1884) (à gauche), et Uriol (1928)	p.265
Fig.118b	Vue actuelle <i>extramuros</i> de la topographie du secteur nord-oriental	p.266
Fig.119a	Fortification dans le patio de Mujeres	p.266
Fig.119b	Mosaïque au thème marin découvert au Patio de Mujeres	p.267
Fig.120	Ancienne place du Salvador	p.273
Fig.121a	Couvent de los Capuchinos. En jaune la trame intramuros de la muraille qui donne à l'intérieur du couvent	p.273
Fig.121b	Restes de blocs muséalisés au couvent de los capuchinos	p.274
Fig.121c	Rangée de blocs dans la partie supérieure de la trame dans le couvent de los Capuchinos	p.275
Fig.121d	Détail d'un module dit de <i>mampostería</i>	p.275
Fig.122a	Montage graphique de la Puerta del Rincón n°3	p.276
Fig.122b	Détail d'un <i>sillar</i> identifié comme étant probablement d'époque républicaine selon López Rey	p.277
Fig.123	Photos de la Torre del Rincón par Marcos Pous	p.277
Fig.124	Localisation du détail du croquis en fonction des photos sur l'actuelle Torre del Rincón	p.278
Fig.125	Montage des différents détails de la tour dite romaine semi-circulaire de l'actuel Torre del Rincón	p.279
Fig.126	Morphologie de la tour semi-circulaire del Rincón en fonction des autres tours semi-circulaires républicaines documentés à Cordoue	p.280
Fig.127a	Cartographie du secteur de la Plaza de Colón et de la trame muraire qui constitue l'enceinte nord-ouest de la Axerquía, en rouge la muraille Antique	p.283
Fig.127b	Détail du plan de Karwinsky 1811	p.284
Fig.128a	Situation du <i>praetorium</i> à Zenobia	p.284
Fig.128b	<i>Praetorium</i> de Cologne	p.285

Fig.128c	Détail du <i>praetorium</i> de <i>Barcino</i>	p.285
Fig.128d	<i>Praetorium</i> de <i>Tarraco</i>	p.286
Fig.128e	<i>Castrum praetorium</i> de Rome	p.287
Fig.129	Restes d'une probable enceinte médiévale au n°35 de la calle Alfaro	p.291
Fig.130a	Détail de la muraille républicaine en Calle de los Afligidos n°2 esquina Calle Alfonso XIII d'après López Rey	p.291
Fig.130b	Détail des structures décrites par López Rey	p.292
Fig.131a	Détail de la cimentation à calle de los Afligidos n°2, esquina con Calle Alfonso XIII	p.293
Fig.131b	Schémas sur la cimentation en "crémaillère" ou dents de scie à Calle de los Afligidos n°2, esquina con Calle Alfonso XIII	p.294
Fig.132a	Deux hypothèses sur la localisation de la muraille dans le secteur du Temple de la Calle Claudio Marcelo et de l' <i>Ayuntamiento</i>	p.295
Fig.132b	Détail de la supposée muraille républicaine au Templo de Claudio Marcelo et calle Puerta del Rincón n°3	p.295
Fig.132c	Représentation de la muraille entre calle Alfonso XII et le temple romain	p.296
Fig.133a	Proposition du tracé meridional par Sentenach	p.297
Fig.133b	Proposition du tracé meridional par Santos Gener	p.298
Fig.133c	Proposition du tracé meridional par Thouvenot	p.298
Fig.133d	Reconstitution des limites républicaines d'après les indications de Blanco et Corzo	p.299
Fig.133e	Proposition du tracé meridional par Ventura <i>et alii</i>	p.299
Fig.133f	Représentation du secteur meridional selon Carrillo <i>et alii</i>	p.300
Fig.133g	Hypothèse du tracé de la muraille passant sous le théâtre romain	p.301
Fig.134	Le <i>kardo Maximus</i> de <i>Corduba-Colonia Patricia</i>	p.305
Fig.135	Mur romain documenté à Godoy Belmonte n°20-22	p.305
Fig.136a	Représentation de la U.S. 53	p.307
Fig.136b	Détail du stuc de la U.S. 53	p.308
Fig.136c	Localisation de l'U.S. 53 dans le site	p.308
Fig.137a	Hypothèse sur la zone où pourrait passer la trame méridionale	p.311
Fig.137b	Reconstitution hypothétique du secteur septentrional	p.311
Fig.137c	Proposition de la localisation de la Porte du secteur méridional républicaine	p.312
Fig.138	Les positions de César selon Schulten au cours d'une de ces tentatives de prise de Cordoue avant de rejoindre Ategua	p.312

La documentation archéologique des tours

Fig.139	Différents types de tour à talon	p.315
Fig.140	Trace provoqué par un possible trablemet de terre dans le théâtre romain de Cordoue	p.319

De la carrière à la construction de l'enceinte

Fig.141a	Le territoire de Cordoue	p.320
Fig.141b	Graphique des carrières de pierre et des zones d'extraction de matières premières	p.320
Fig.142a	Localisation du site Santa Ana de la Albaida	p.321
Fig.142b	Localisation du site Peñatejada avec ses limites	p.321
Fig.143a	Localisation des différentes carrières et leur distance par rapport au noyau antique	p.322
Fig.143b	Unités structurelles de la province de Cordoue	p.323
Fig.144a	Galleries de la carrière de Peñatejada	p.324
Fig.144b	Exploitation à ciel ouvert de la carrière de Santa Ana de la Albaida	p.325
Fig.145	Carrière à ciel ouvert, Castillo del Maimón, partie occidentale	p.325

Fig.146	Localisation des différents fronts d'exploitaton de la carrière Castillo Maimón ouest	p.326
Fig.147a	Les différentes distances entre le front d'exploitation et la route actuelle	p.327
Fig.147b	Superficie d'extraction de Castillo Maimón ouest, front sud	p.327
Fig.148	Détail des parois (Végétation, les couches de blocs, pierres taillés) de Catillo Maimón ouest	p.328
Fig.149a	Carrière à l'est du Castillo Maimón	p.333
Fig.149b	Différentes vues de la carrière orientale de Castillo Maimón	p.334
Fig.150	Documentation d'un bloc isolé objet d'une première taille	p.335
Fig.151a	Perspective générale de la citerne	p.335
Fig.151b	Situation de la citerne dans le site	p.336
Fig.151c	<i>Opus caementicium</i> de la citerne	p.337
Fig.151d	<i>Opus signinum</i> dans la partie interne de la citerne	p.337
Fig.151e	La citerne et les contreforts	p.338
Fig.152a	Castillo de Maimón	p.339
Fig.152b	Schéma de l'organisation de l'exploitation de la carrière	p.340
Fig.152c	Possible position de vigilance de la carrière (front sud et ouest)	p.341
Fig.152d	Documentation de postes de vigilances dans la partie orientale de la carrière Castillo de Maimón	p.342
Fig.152e	Marques de <i>cuñas</i> dans les postes de vigilance 1, 2 et 3	p.343
Fig.153	Détail des parois de la carrière situé à l'est du Catillo del Maimón	p.344
Fig.154	Reproduction schématique d'une trame de muraille d' <i>opus quadratum</i> (10mx10m)	p.347
Fig.155a	Schéma d'une tour semi-circulaire	p.352
Fig.155b	Schéma de la tour Ronda de los Tejares n°13	p.352
Fig.155c	Détails des tours à talon Ronda de los Tejares n° 13 et n°9 et Paseo de la Victoria n°5	p.353
Fig.156a	Hypothèse de reconstitution d'une partie de la trame septentrionale qui se situe à Ronda de los Tejares	p.355
Fig.156b	Reconstitution idéale du secteur septentrional (Ronda de los Tejares n°13-Plaza de Colón n°8)	p.356
Fig.157	Sélection des figures pour le travail de la pierre plus tendre que le marbre	p.358
Fig.158	Nombre de colons dans les colonies romaines et latines dans la péninsule ibérique	p.364

La muraille de *Colonia Patricia*

Fig.159a	Photo de la <i>Lastra Campana</i>	p.365
Fig.159b	Proposition de Ventura Villanueva sur la localisation de l' <i>auguraculum</i> de <i>Colonia Patricia</i> à l'ouest du <i>pomerium</i> sur une élévation de 115 m.s.n.m.	p.366
Fig.160	Reconstitution de la porte du Pont	p.366
Fig.161a	Chaussée romaine et mur de contention	p.368
Fig.161b	Détail de l'entrée du réseau d'évacuation	p.368
Fig.161c	Restes de la <i>taberna</i> avec l'escalier lui donnant l'accès et l' <i>opus sectile</i>	p.369
Fig.162	Restes domestiques qui s'adosent à l'enceinte à Ronda de los Tejares n°13 et dans l'ancienne avenue del Generalísimo n°21	p.370
Fig.163a	Localisation d'une mosaïque au thème marin sous une trame au Patio de Mujeres	p.371
Fig.163b	Reconstitution idéale du complexe portuaire de <i>Caesaraugusta</i>	p.372
Fig.164	Reconstitution de la relation Temple-Rempart-Cirque de <i>Colonia Patricia</i>	p.373
Fig.165a	Vue actuelle de la calle Cairúan	p.376
Fig.165b	Hypothèse du secteur sud-occidental	p.377
Fig.165c	Réinterprétation du site Plaza de Maimónides	p.378
Fig.166	Plateformes découvertes à Ronda de los Tejares n°11 et n°9	p.380
Fig.167	Reconstitution de la connue Puerta de los Gallegos autour du Ier siècle	p.382

	av. J.-C.	
Fig.168	Détail des fabriques des plateformes	p.382
Fig.169a	Détail de la muraille romaine de blocs qui ont souffert d'érosion	p.383
Fig.169b	Contrefort islamique qui s'adosse à la muraille romaine	p.383
Fig.170	Panse / <i>forro</i> à Plaza de Colón n°8 et Plaza de Colón n°9	p.387
Fig.171	Relation de la tour avec la trame à Plaza de Colón n°9	p.388
Fig.172a	Détail de la relation entre la tour semi-circulaire et le <i>forro</i>	p.388
Fig.172b	Les tours semi-circulaires républicaines	p.389
Fig.173	Détails des contreforts	p.390
Fig.174a	Localisation et dessin de la tour en coin par S. de los Santos Gener (1953)	p.392
Fig.174b	Localisation de tours pouvant être celles fossilisées depuis l'époque républicaine ou impériale	p.392
Fig.175a	Structure rectangulaire qui amortie la tour semi-circulaire	p.394
Fig.175b	Détail actuel de la tour semi-circulaire, de l'avant-mur et de la structure rectangulaire	p.395
Fig.176	Tour n°7 aux origines ou réformée à l'époque islamique	p.397
Fig.177a	Tour médiévale située au nord de la porte d'Almodóvar	p.397
Fig.177b	Distance entre les tours situées dans l'actuel Calle Cairúan	p.398
Fig.177c	Localisation probable de deux autres tours en cas de respect de la distance métrique	p.398

L'Antiquité Tardive

Fig.178	Les tours dans le secteur septentrional au cours de l'antiquité tardive	p.401
Fig.179	Schéma idéal sur l'évolution du secteur nord occidental de Cordoue au cours de l'antiquité tardive	p.404
Fig.180	Reconstitution du secteur des tours du <i>praetorium</i> de <i>Barcino</i> et de la Plaza de Ramon Berenguer el Gran	p.405
Fig.181	Localisation du palais wisigoth ou <i>castellum</i>	p.408
Fig.182	Détail d'une pierre apparemment retaillée	p.410
Fig.183a	Localisation d'une structure parallèle à la courtine républicaine à Calle de los Afligidos n°2 esquina con la calle Alfonso XIII	p.415
Fig.183b	Distinction des de deux trames de muraille à Calle de los Afligidos n°2 esquina con la calle Alfonso XIII	p.416
Fig.183c	<i>Pileta</i> d'époque islamique d'époque caliphale avec du matériel céramologique lui pouvant être associé à Calle de los Afligidos n°2 esquina con la calle Alfonso XIII	p.416
Fig.184a	Détail de fortification au cours de l'Antiquité tardive de <i>Barcino</i>	p.417
Fig.184b	Détail de refortification au cours de l'Antiquité Tardive à <i>Augustea Emerita</i>	p.417
Fig.185	Tables récapitulatives sur la situation des enceintes au cours de l'antiquité tardive en <i>Hispania</i>	p.418
Fig.186	Présence d'un renfort dans la calle Puerta del Rincón n°3?	p.418
Fig.187a	Photo d'une trame dans l'actuel Ayuntamiento (remontée?) pouvant correspondre éventuellement à la fermeture d'une place selon l'investigation	p.419
Fig.187b	Croquis des sites du Temple de Claudio Marcelo et de l' <i>Ayuntamiento</i> lors d'excavations	p.419
Fig.188	Hypothèse sur l'action du fleuve sur la muraille	p.420
Fig.189	Techniques constructives au cours de l'Antiquité tardive	p.421

La récupération de la muraille antique à l'époque islamique

Fig.190	Restes de blocs "islamiques" dans la calle Cairúan	p.427
Fig.191	Restes de blocs "islamiques" dans la calle San Fernando	p.427

Fig.192	Restes de l'arche située dans le secteur sud oriental de la	p.428
Fig.193	Trame islamique Plaza de Colón n°9	p.428
Fig.194	Préparation pour l'installation de blocs islamiques	p.428
Fig.195	Actuelle Porte d'Almodóvar avec détail de sa cimentation	p.429

Conclusiones

Fig.196	Recompilation des interventions sur la muraille de Cordoue depuis l'Antiquité jusqu'à l'époque médiévale	p.440
----------------	--	-------

Les tableaux

Tableau 1	Volume d'exploitation de la carrière orientale de Castillo del Maimón	p.335
Tableau 2	Nombre de blocs selon la méthodologie 1	p.348
Tableau 3	Nombre de blocs d'après la méthodologie 2	p.350
Tableau 4	Volume des structures en pierre qui composent la muraille	p.355
Tableau 5	Évaluation du nombre de blocs pour chaque composant	p.357
Tableau 6	Évaluation humano-temporelle	p.359
Tableau 7	Caractéristiques métriques des tours se situant dans l'actuel Calle Cairúan	p.397
Tableau 8	Dimension des tours du secteur nord-oriental (antiquité tardive) en comparaison à celle de la Calle Cairúan (époque impériale)	p.402
Tableau 9	Recompilation des interventions sur la muraille de Cordoue depuis l'Antiquité jusqu'à l'époque médiévale	p.441

RESUMEN

Las murallas urbanas de Córdoba tanto antigua como medieval han carecido de investigaciones exhaustivas. Dicha situación es bastante común en la Península Ibérica, pero resulta curioso cuando se trata de uno de los monumentos más emblemáticos de la ciudad. Los recintos amurallados de Córdoba fueron entendidos principalmente como límites, es mediante esa perspectiva que se plasman los primeros escritos al respecto en el siglo XVII. A partir de ese momento hasta bien entrado en la segunda mitad del siglo XX se giraron los debates en torno a ese tema, terminando por prescindir de los aspectos poliorgánicos que componían la muralla en su trazado antiguo (*madīna* o Villa). De hecho, las murallas se encontraban involucradas dentro de varios temas de discusión que tienen un cierto vínculo que podríamos resumir en el origen de Córdoba. De una parte, se solía referirse a las distintas cercas para diferenciar lo que es antiguo de lo islámico, pero también, cuando se interrogaba sobre la evolución de la ciudad entre lo que hubiera sido el emplazamiento del campo militar y la fundación de la ciudad republicana. Tal como podríamos darnos cuenta, en la parte historiográfica, los eruditos locales han enfatizado la fundación de la ciudad mediante la invención de un campamento militar romano que le hubiera precedido.

La segunda parte de nuestro trabajo responde a un catálogo en el cual se ha recopilado, lo más exhaustivamente posible, la documentación arqueológica (informes arqueológicos, investigación *in situ*, archivos del Museo Arqueológico de Córdoba) con el objetivo de ofrecer una base sólida para la reflexión e interpretación.

Sin entrar en los debates vinculados a la fundación de Córdoba, nuestra investigación se inicia con sus primeros momentos urbanísticos. Es aceptable pensar que el recinto amurallado sea el primer componente público monumental construido. Dicha materialización es objeto de numerosas problemáticas, cuya primera responde a la datación del yacimiento. En efecto, hasta entonces diversas cronologías fueron avanzadas, pero de modo más concreto el debate giró en torno a dos fechas simbólicas: 169/168 a.C. y 152/151 a. C. No obstante, la investigación carece de una documentación material consecuente que pueda confirmar dicha cronología, y aún menos distinguir entre ellas. En este sentido, a pesar de que se solía asociar sistemáticamente un momento fundacional cada vez que se documentaron restos de muralla dentro de un área concreto, sólo dos solares localizados en el sector septentrional han revelado restos ceramológicos (Plaza de Colón nº8, Ronda de los Tejares nº11) en torno a 150-125 a.C. En otro yacimiento situado en el sector oriental, en el actual templo romano de la calle Marcelo, se documentó también un material ceramológico en torno a la segunda mitad del siglo II a.C. pudiendo corresponder a un momento fundacional. Pero, ponemos en entredicho la definición de las estructuras determinadas como muralla primitiva.

A lo largo de la recopilación de la documentación arqueológica, hemos podido darnos cuenta de que existen aspectos dispares cuando se haya definido la muralla republicana; por lo tanto, ha sido necesario volver a plantear su definición, y en algunos casos emitir una duda tal como ocurre con el supuesto muro de contención en la actual fundación Antonio Gala. Nos pareció fundamental proponer una definición estructural de la muralla republicana de Córdoba. De hecho, ese saneamiento fue necesario para plantear los jalones de un estudio cuantitativo. El objetivo de aquel estudio era determinar el tiempo de construcción de la muralla en época republicana para descartar o no una de las dos fechas “simbólicas”. Para alcanzar nuestra meta hemos tenido en cuenta como fecha tope el año 144 a.C., es decir las invasiones de Viriato; así

como un número de variables tales como la restitución ideal de la muralla y sus componentes, y la explotación de las canteras mediante la identificación de una nueva: Castillo de Maimón.

Para la época republicana, nos hemos enfrentado a una problemática fundamental para conocer la morfología de la ciudad: la del trazado. Se desconoce en su casi totalidad la orientación precisa del circuito amurallado. En cambio, es posible definir sectores con un área más o menos reducida la presencia de la muralla. Así, los sectores nororiental, oriental y meridional son objetos de discusión. Sólo los trazados en la parte septentrional y occidental (hasta la altura de la calle Lope de Hoces) aparecen como indiscutibles. Dicha perspectiva responde a una cuestión historiográfica, porque al tener en cuenta la recopilación de la información arqueológica –perteneciendo al Museo Arqueológico de Córdoba-, y producida desde los primeros momentos de la arqueología urbana permite plantear algunas interrogaciones respecto al material fotográfico. Pero, carecemos de argumentos más sostenibles para profundizar ciertos aspectos arquitectónicos.

Tras exponer una síntesis de las distintas hipótesis en lo que conciernen las variaciones del trazado, nuestra investigación ha beneficiado de los recientes hallazgos en torno a la Puerta de Almodóvar y la Escuela Superior de Arte Dramático para proponer un nuevo planteamiento sobre la morfología de *Corduba*.

La originalidad de nuestra investigación reside en una perspectiva diacrónica. Por mucho que la época republicana constituye un núcleo fuerte, éste es imprescindible, ya que es a partir de una morfología primitiva bien definida que podemos ofrecer un mejor entendimiento sobre la evolución de la muralla, desde una perspectiva horizontal (trazado) y vertical (nuevos componentes, reparación), a lo largo de la antigüedad hasta la época medieval.

De hecho, basándonos sobre la redefinición de los límites de la ciudad en época republicana, hemos podido relativizar la ampliación hacia el Guadalquivir. Un proceso que se habría concretado de modo paulatino hasta el final del siglo I d.C. La principal consecuencia es la presencia de un desfase temporal entre la definición del *pomerium* y la materialización de las tramas. De otra parte, el proceso de refundación de la ciudad como *Colonia Patricia* no aparece tener la amplitud descrita por la investigación, el impacto sería menos imponente y más puntual tal como lo demuestra el proyecto urbanístico en el sector oriental (Puerta de Roma) y la falta de evidencias arqueológicas en el sector septentrional.

Durante todo del periodo estudiado, unos 1200 años, la muralla se ve reforzada en distintos sectores mediante distintas clases de forro. No obstante, dichos forros no responden a los mismos objetivos, aunque su instalación podría resumirse a una respuesta a fenómenos naturales. En este sentido, hemos identificado reformas llevadas a cabo para protegerse de la erosión y/o inundación. Sin embargo, en el sector septentrional, hemos identificado la aplicación de una segunda cortina que se adosaría a la muralla primitiva, pero no implicaría un proceso de fortificación de índole militar, sino se trataría de un refuerzo puntual para reforzar la muralla fragilizada en dicho sector. El motivo sería probablemente el de un terremoto, aunque nos falta todavía argumentos para afirmarlo de modo contundente, pero otras reparaciones podrían ser asimiladas a tal acontecimiento natural (torre rectangular a talón en Ronda de los Tejares nº13).

El proceso de fortificación con objetivo militar es un aspecto que ponemos en entredicho, visto que no existen suficientes evidencias arqueológicas al respecto. Los forros que se instalan en época Tardoantigua, y más concretamente en el sector nororiental y oriental, se diferenciarían en sus funciones, visto que amortizan un número de estructuras defensivas tales como torres, indicando así un proyecto urbanístico que pondría fin a la importancia del sector nororiental a favor del sector suroccidental.

Si asociamos las observaciones de los forros con el comportamiento de las torres, logramos coger un pulso urbanístico de la ciudad. En efecto, las torres, como elemento indisociable a la muralla urbana, suelen ser contemporáneas a las cortinas, por ejemplo en época republicana con el caso de las torres semicirculares y cuadrangulares a talón. Pero, algunas se verán afectadas en época alto-imperial (Ronda de los Tejares nº9 y Plaza de Colón nº8) por la instalación de *forros* o segunda cortina. De otra parte, la investigación presentaba la instalación de torres rectangulares en el sector septentrional como perteneciendo a las reconstrucciones/reparaciones después de la Guerra Civil o reforma urbanística al devnir *Colonia Patricia*. Pero, de acuerdo con la documentación arqueológica y las observaciones *in situ*, la cronología de las torres en dicho sector sería más tardía (s. IV-V d.C.). Si consideramos las torres situadas en la actual calle Cairúan como una posible fosilización de estructuras imperiales (con tal de que la orientación de la muralla no sea ligeramente retranqueada). Así, entre ambos momentos habría una evolución morfológica respecto a las dimensiones. En este sentido, las torres de época tardía tienen un aspecto rectangular pero más alargada que las supuestas de época imperial; y la separación entre cada una de ellas sería más corto en época tardía. Por lo consiguiente, al tener en cuenta la identificación de nuevas estructuras (Plaza de Colón nº2) asociada con la documentación del Museo Arqueológica de Córdoba, podríamos entrever un programa urbanístico importante en el sector septentrional, que afectaría el *praetorium* dándole un aspecto relacionado a un *castellum*.

La conquista de la Península ibérica por los islamistas relatada por las fuentes y la interpretación de la investigación dejaron una percepción matizada sobre el estado de los recintos amurallados. Así, es probable que se entremezclase la interpretación de algunas fuentes literarias lo cual hubiera fomentado una visión negativa. Sin embargo, poseemos elementos que nos permitirían entrever que la cerca de Córdoba se encontraba bastante bien cuidada. Según la hipótesis formulada sobre la orientación de la muralla por debajo de la Puerta de Almodóvar en dirección del Guadalquivir, podría haber sido objeto de una construcción *ex novo*, aunque faltan todavía argumentos para confirmarlo. La recuperación de la muralla antigua es un tema poco estudiado, sólo se ha mencionado dos áreas: la calle Cairúan y la calle San Fernando. En este último sector se pudo apreciar un claro recrecimiento de la muralla antigua. Hemos también documentado dicho proceso en el sector septentrional, y más precisamente en Plaza de Colón nº9 donde se puede apreciar la instalación de sillares cuadrangulares antes de colocar los sillares a tizón de época califal. El aspecto interesante en el dicho yacimiento es poder determinar con cierta precisión la altura dónde se empezó a recuperar la muralla antigua, por lo menos en aquel sector. No obstante, resulta complicado medir el grado de “recrecimiento” de la muralla, y si se produjo en todos los sectores (probablemente); y de otra parte, ocurre lo mismo cuando se trata de relacionar el fenómeno a un programa urbanístico concreto mencionado por las fuentes.

Nuestra investigación se concluye proponiendo dos figuras, la primera consiste en distinguir las distintas fases del trazado de la muralla, mientras que la segunda responde a una descripción pormenorizada de las distintas actuaciones llevadas a cabo sobre el recinto amurallado, así como sus motivos, desde la fundación de Córdoba hasta la época medieval.

GLOSSAIRE ESPAÑOL / FRANÇAIS

<i>A hueso</i>	À sec
<i>A soga y tizón</i>	Disposition à la corde et avec des assises en boutisse
<i>Adobe</i>	Une sorte de terre pisonnée
<i>Alminar</i>	Minaret
<i>Almodillado</i>	À bossage
<i>Alzado</i>	Partie haute d'un mur
<i>Arenisca</i>	Type de pierre, roche siliceuse, sableuse et de calcaire
<i>Argamasa</i>	Type de mortier
<i>Ataífor verde-manganeso</i>	Type de céramique d'époque médiévale islamique
<i>Avenida</i>	Avenue
<i>Ayuntamiento</i>	Mairie
<i>Barniz negro</i>	Céramique à enduit noir ou campanienne
<i>Cal</i>	Calcaire/chaux
<i>Calcarenita</i>	Type de pierre
<i>Caliza</i>	Type de pierre, roche à base de calcaire
<i>Calle</i>	Rue
<i>Calzo</i>	Cale
<i>Cantos rodados</i>	Galets
<i>Cascote</i>	Une sorte de gravats
<i>Cata</i>	Sondage
<i>Corte</i>	Une coupe un peu plus grande qu'un sondage
<i>Escombro</i>	Décombres, déblais
<i>Guijarros</i>	Petits galets
<i>Forro</i>	Principe d'une structure qui s'adosse à une autre
<i>Ladrillo</i>	Brique
<i>Llagueado</i>	Joint
<i>Mampostería</i>	Type de maçonnerie à base de petits moellons
<i>Perpiaño</i>	Bloc de pierre qui traverse une paroi

<i>Picadura de sillar</i>	Restes de taille d'un bloc de pierre
<i>Quiebro</i>	Angle/changement de direction
<i>Rebanco</i>	Deuxième corps inférieur qui se superpose sur le premier (image d'un escalier)
<i>Recodo</i>	Angle qui rompt une direction linéaire/ (double) angle droit
<i>Relleno</i>	Remplissage
<i>Ripio</i>	Restes de petites pierres, gravats ou décombres
<i>Sillar</i>	Bloc de pierre
<i>Sillarejo</i>	Boc un peu plus petit qu'un <i>sillar</i>
<i>Soga</i>	Disposition à la corde
<i>Solar</i>	Superficie d'un site (ici archéologique)
<i>Tapial</i>	Terre pisonnée
<i>Tizón</i>	Assise en boutisse
<i>Vaguada</i>	Partie la plus profonde d'une vallée ou fossé
<i>Zócalo</i>	Corps inférieur d'une construction

